

alerta 2014!

Informe sobre conflictos,
derechos humanos
y construcción de paz



Alerta 2014! Informe sobre conflictos,
derechos humanos y construcción de paz

Alerta 2014!

Informe sobre conflictos,
derechos humanos
y construcción de paz

Elaborado por:

Vicenç Fisas Armengol
Josep Maria Royo Aspa
Jordi Urgell García
Pamela Urrutia Arestizábal
Ana Villellas Ariño
María Villellas Ariño

Este libro ha sido impreso en papel reciclado y libre de cloro

Informe finalizado en enero de 2014.

Edición: Icaria Editorial / Escola de Cultura de Pau, UAB

Impresión: Publidisa

Diseño: Lucas Wainer

ISBN: 978-84-9888-601-6

Depósito legal: B 10421-2003

El presente informe ha sido elaborado por: Vicenç Fisas Armengol (procesos de paz), Josep Maria Royo Aspa (conflictos armados y tensiones), Jordi Urgell García (conflictos armados y tensiones), Pamela Urrutia Arestizábal (conflictos armados y tensiones), Ana Villellas Ariño (conflictos armados y tensiones) y María Villellas Ariño (género, conflictos armados y tensiones).

La Escola de Cultura de Pau agradece especialmente el apoyo recibido por el Norwegian Peacebuilding Resource Centre (NOREF).

Los contenidos de este informe pueden ser libremente reproducidos y difundidos, siempre que se cite adecuadamente. Los autores y autoras se hacen responsables de todos los contenidos aparecidos en el informe.

Para citar este informe:

Escola de Cultura de Pau. *Alerta 2014! Informe sobre conflictos, derechos humanos y construcción de paz.*

Barcelona: Icaria, 2014.

Escola de Cultura de Pau

Parc de Recerca, Edifici MRA,

Universitat Autònoma de Barcelona,

08193 Bellaterra (España)

Tel: +34 93 586 88 48/ 93 586 88 42;

Fax: +34 93 581 32 94

Email: pr.conflict.escolapau@uab.cat

Web: <http://escolapau.uab.cat>

Índice

Relación de tablas, cuadros, gráficos, figuras y mapas _____	9
Prólogo de Christine Bell (Catedrática de Derecho Constitucional, Derechos Humanos y Resolución de Conflictos, Universidad de Edimburgo, Escocia) _____	11
Resumen Ejecutivo _____	15

Capítulos

1. Conflictos armados _____	29	5.2. La Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas, una propuesta feminista de construcción de paz y recuperación de la memoria _____	225
1.1. Conflictos armados: definición _____	29	5.3. El proceso de paz en Mindanao: inclusividad y perspectiva de género _____	227
1.2. Conflictos armados: análisis de tendencias en 2013 _____	32	5.4. Papúa Occidental: la internacionalización diplomática de un conflicto olvidado _____	229
1.3. Conflictos armados: evolución anual _____	45	5.5. Serbia y Kosovo, del antagonismo a la normalización pragmática de sus relaciones _____	232
1.4. Factores de alerta en conflictos armados para 2014 _____	85	5.6. El Tribunal Europeo de Derechos Humanos y Chechenia: el único, aunque limitado, recurso a la justicia _____	234
2. Tensiones _____	91	5.7. La derrota del grupo armado M23, nueva oportunidad de paz en los Grandes Lagos _____	236
2.1. Tensiones: definición _____	91	6. Escenarios de riesgo para 2014 _____	239
2.2. Tensiones: análisis de tendencias en 2013 _____	97	6.1. Desafío global: desplazamiento forzado de población en su peor nivel desde los noventa _____	240
2.3. Tensiones: evolución anual _____	101	6.2. Iraq: Devastador balance de una década de guerra en un contexto de creciente convulsión _____	242
2.4. Factores de alerta en tensiones para 2014 _____	185	6.3. Internacionalización y radicalización del conflicto en Siria y su impacto desestabilizador a nivel regional _____	244
3. Procesos de paz _____	193	6.4. Eritrea ante una posible implosión del Estado de imprevisibles consecuencias _____	247
3.1. Procesos de paz: definiciones y tipologías _____	193	6.5. Tailandia: una década de protestas y un futuro incierto _____	249
3.2. Evolución de las negociaciones _____	194	6.6. El incremento de la violencia en la provincia china de Xinjiang _____	252
4. Dimensión de género en la construcción de paz _____	207	6.7. La disputa entre China y Japón por las islas Senkaku/Diaoyu y el juego de poder en Asia Oriental _____	254
4.1. Desigualdades de género _____	207	6.8. El diálogo Turquía – PKK, entre la crisis interna turca y la inestabilidad regional _____	257
4.2. El impacto de la violencia y los conflictos desde una perspectiva de género _____	204		
4.3. La construcción de la paz desde una perspectiva de género _____	214		
5. Oportunidades de paz para 2013 _____	221		
5.1. Irán y el diálogo nuclear: una oportunidad que trasciende la disputa atómica _____	222		

Anexos

Misiones internacionales de 2013 _____	261
Bibliografía _____	267
Glosario _____	272
Escola de Cultura de Pau _____	277

Relación de tablas, cuadros, gráficos, figuras y mapas

Mapa 1.1.	Conflictos armados _____	28	Gráfico 2.1.	Distribución regional del número de tensiones _____	98
Tabla 1.1.	Resumen de los conflictos armados en el año 2013 _____	30	Gráfico 2.2.	Intensidad de las tensiones por regiones _____	100
Gráfico 1.1.	Distribución regional del número de conflictos armados _____	33	Tabla 2.2.	Factores de alerta en tensiones para 2014 _____	185
Gráfico 1.2.	Intensidad de los conflictos armados _____	34			
Gráfico 1.3.	Intensidad de los conflictos por regiones _____	34	Mapa 3.1.	Procesos de paz o negociaciones formalizadas _____	192
Mapa 1.2.	Número de personas desplazadas internas en 2012 _____	35	Tabla 3.1.	Situación de las negociaciones al finalizar 2013 _____	193
Tabla 1.2.	Actores en conflicto que violan los derechos de los niños y las niñas según Naciones Unidas _____	36	Mapa 4.1.	Desigualdades de género _____	206
Tabla 1.3	Embargos de armas de la ONU, UE, OSCE, ECOWAS y la Liga Árabe en 2013 _____	42	Tabla 4.1.	Países con graves desigualdades de género _____	208
Tabla 1.4.	Misiones internacionales del año 2013 _____	44	Tabla 4.2.	Violencia sexual en contextos de conflicto armado _____	211
Tabla 1.5.	Factores de alerta en conflictos armados para 2014 _____	86	Cuadro 4.1.	¿Por qué algunos hombre cometen violencia de género? _____	212
Mapa. 2.1.	Tensiones _____	90	Mapa 5.1.	Oportunidades de paz para 2014 _	221
Tabla 2.1.	Resumen de las tensiones en el año 2013 _____	92	Mapa 6.1.	Escenarios de riesgo para 2014____	239

Prólogo

Veinticinco años de procesos de paz y la importancia de Alerta

Christine Bell

**Catedrática de Derecho Constitucional, Derechos Humanos y Resolución de Conflictos
Universidad de Edimburgo, Escocia**

Pasé casi treinta años de mi vida viviendo en un conflicto, en Irlanda del Norte. Como suele ocurrir con los conflictos internos, era uno de baja intensidad –cerca de 3.000 personas fueron asesinadas en ese período, aunque quizá el carácter “menor” de la cifra debe ser puesto en contexto. Teniendo en cuenta que el total de la población era alrededor de 175.000, la proporción de muertes fue considerable. Además, los costos personales fueron inconmensurablemente altos: el nivel de miedo, el desgaste diario de oír las últimas muertes, inmensos sectores de la población viviendo bajo amenazas y saliendo a trabajar sin saber si podrían regresar a casa, mujeres que sacaron adelante solas a sus familias y muchos niños y niñas que crecieron sin sus padres, por no mencionar a cientos de personas que fueron heridas o quedaron con discapacidades con las que continúan viviendo.

Mi hija mayor nació justo después de que se declararan los primeros ceses del fuego. El año pasado comenzó la universidad. Ella nunca ha vivido en medio de un conflicto violento. Aquellas treguas de 1994 evolucionaron hacia un acuerdo de paz más formal en 1998. En el camino hacia el abandono de la violencia se han producido trágicos retrocesos. No obstante, el conflicto tal y como lo conocí y con el que viví ha llegado en gran parte a su fin.

Un asunto mucho más complicado es valorar si el proceso de paz y el acuerdo han sido exitosos. Aún existen muchos asuntos por resolver. En el momento en el que escribo, las instituciones políticas de Irlanda del Norte se han alejado del colapso que las amenazaba debido a los asuntos no resueltos del pasado que salieron a la palestra. Irlanda del Norte nunca ha tenido una comisión de la verdad ni ningún otro proceso que hubiera permitido lidiar con estos asuntos desde una perspectiva integral. La realidad es que continuamos negociando nuestra paz, demasiado a menudo mientras observamos el abismo de un posible fracaso. Tan solo en las recientes navidades Irlanda del Norte tuvo que poner en marcha nuevas negociaciones formales, encabezadas por el diplomático estadounidense y antiguo enviado especial de EEUU para el proceso de paz, Richard Hass, en un intento por abordar los asuntos irresueltos que amenazaban el proceso de paz. El acuerdo estuvo cerca de alcanzarse pero, lamentablemente, no lo suficiente.

Ante la decepción de constatar cuán lejos tenemos que ir todavía, sin embargo, no deberíamos olvidar que cada día sin conflicto son vidas salvadas y que nuestros hijos e hijas crecen en un mundo diferente y mejor al entorno oscuro en el que nos tocó crecer.

Las tendencias globales

La historia de mi vida y de nuestro conflicto y proceso de paz es sólo un delgado hilo en un tapiz más amplio de vidas, conflictos, procesos de paz y luchas que tienen lugar en el mundo. *Alerta! Informe sobre conflictos, derechos humanos y construcción de paz* es una de las pocas publicaciones que intenta mostrarnos un panorama de todo ese conjunto. Detrás de esta meticulosa compilación de datos sobre conflictos, negociaciones de paz, crisis humanitarias, derechos humanos y justicia transicional están las centenas de personas afectadas y cuyas historias estas cifras atestiguan.

La práctica de las negociaciones de paz celebra su 25º aniversario este año, si tomamos como punto de referencia –en líneas generales, pero no equivocadamente– el fin de la Guerra Fría en 1990. Durante este período la práctica ha cambiado y, en términos generales, es posible identificar tres períodos sobre los cuales es útil reflexionar.

La década del optimismo

Entre 1990 y 2000 es posible hablar de la era del optimismo. Acuerdos fruto de la mediación en una serie de conflictos aparentemente intratables y de alto perfil, como el de Sudáfrica o el de Israel-Palestina y los conflictos en El Salvador y Guatemala, parecieron marcar una era de “escalada de paz” en la cual el fin de los conflictos por la vía de la mediación comenzó a reemplazar los intentos de ganar en el marco de guerras de desgaste en las que ninguna de las partes podía erigirse como vencedora. A menudo los acuerdos en estos conflictos fueron abundantes en detalles, que llenaron cientos de páginas de lo que, en esencia, fueron elaborados contratos entre partes que intentaban poner en marcha un acuerdo vinculante para sortear la falta de confianza mutua.

Muchos de los acuerdos suscritos durante este período tuvieron un nivel de éxito real, al menos en términos de poner fin formalmente a un conflicto y reducir las muertes provocadas por él. El proceso en Sudáfrica condujo a una completa transición a la democracia que evitó el derramamiento de sangre a gran escala que pretendía impedir. El Acuerdo de Paz de Dayton puso fin a los combates en Bosnia, aunque no al conflicto subyacente. Otros consiguieron un cierto éxito que ha sido ampliamente olvidado o borrado por su eventual fracaso: los Acuerdos de Oslo en Oriente Medio jugaron un papel, al menos en la etapa inicial, en reducir los excesos de la ocupación durante la Intifada. Otros procesos, como el de Rwanda, fueron sorprendentemente infructuosos –el genocidio tuvo lugar después del acuerdo de paz, con argumentos de que el balance de poder y los incentivos definidos en el acuerdo habían jugado un papel.

La década del pesimismo

La segunda fase y década de práctica, desde el año 2000 a 2010, podría ser considerada como una era de pesimismo, nacida de una desilusión escéptica. Sin embargo, me gustaría argumentar que esta fue una década de “confluencias desafortunadas”. Eventos diversos a nivel internacional y nacional parecieron confluír para socavar el entusiasmo por los acuerdos negociados como mecanismo de resolución de conflictos.

Primero, la desilusión con lo que los procesos de paz habían conseguido a nivel local e internacional. A lo largo de la década, en algunos casos –como por ejemplo Colombia, Sri Lanka y en Oriente Medio– las dificultades para implementar los acuerdos de paz llevó a estos países, sus líderes y sus electorados a retirarse de esos procesos. Países que habían perseguido procesos de paz los dejaron de lado radicalmente y se involucraron nuevamente en el conflicto. También a nivel internacional, la sensación de que los acuerdos de paz no habían cumplido con sus grandes promesas –unido a algunos dudosos hallazgos académicos sobre su “fracaso”– impulsaron crecientes formas de intervenciones foráneas centradas en ganar o en ayudar a uno de los bandos en guerra.

Segundo, los sucesos del 11 septiembre de 2001 marcaron el comienzo de lo que fue conocido como “guerra contra el terrorismo” y a las intervenciones en Kosovo (en 1999) le siguieron las de Afganistán (2001) e Iraq (2003) en el escenario post 11 de septiembre. La evolución hacia múltiples guerras contra el terrorismo a medida permitió que incluso gobiernos de Estados fallidos presentaran como legítimas las acciones contra sus adversarios, incrementó la prohibición de grupos armados, y derivó en pronunciamientos de la Corte Suprema de EEUU que sugirieron que proveer apoyo de mediación podría constituir respaldo al terrorismo, en lo que parecía una completa negación de que los conflictos podrían requerir soluciones tanto políticas como militares.

Sin embargo, una parte más complicada de la historia de este período involucra a la tercera fuerza en esta constelación: aquello que puede ser denominado como “normativización” de los procesos de mediación y de sus resultados. Crecientemente el derecho internacional, relativo a la rendición de cuentas en materia de derechos humanos, o el derecho penal internacional, descartó ciertas opciones –en especial la amnistía– del set de herramientas de mediación. Puede afirmarse que tuvo lugar un cambio de paradigma Kuhniano por el cual la visión de que una mediación para la paz tenía prioridad sobre los reclamos de una justicia rápida y contundente fue reemplazada con el fin de dar prioridad a la justicia, ahora concebida como investigación, acusación y castigo.

Este conjunto de factores confluyeron para hacer más difícil y menos atractivo el proceso de mediación para poner fin a los conflictos. Se hizo más complicado que los Estados negociaran con grupos que la comunidad internacional forzaba a etiquetar como “terroristas”. Se hizo incluso más difícil reunir en una

misma habitación a actores estatales con actores no-estatales ahora a menudo proscritos por leyes sobre terrorismo. También se volvió más difícil negociar un acuerdo centrado en intereses locales sin estar bajo la presión de incorporar un conjunto de “requisitos” normativos sobre temas tan diversos como derechos humanos, género y retorno de refugiados. Mientras las consideraciones sobre la justicia habían sido negadas a principios de la primera década, en ocasiones la presión por la normativización pareció subestimar cuán frágil era la búsqueda del acuerdo. Siendo que cada uno de los temas era promovido por diferentes instituciones y ONG internacionales, si se hubieran adoptado todos los requerimientos en todos los asuntos y en todos los procesos, ciertamente habría habido escaso margen para negociar cualquier tema.

¿La década del nuevo compromiso ambivalente?

Estos cambios en la política y práctica de las negociaciones de paz, y el escepticismo sobre sus beneficios, podrían haber llevado a un completo abandono de la práctica de mediación. Sin embargo, la *real politik* ha determinado que no sea así. Los actores internacionales cuentan con una elección bastante simple respecto a los conflictos dentro de los Estados. En primer lugar, pueden esperar y ver quién gana en conflictos que, por su naturaleza, parece imposible que arrojen un ganador y en los que la causa del más fuerte, y no la más justa, tiende a prevalecer. En segundo lugar, pueden intervenir para intentar asegurar un particular resultado, con todas las complicaciones y la ambigüedad moral que entraña una intervención. O, en tercer lugar, pueden intentar crear o dar apoyo a las condiciones para un acuerdo negociado. Los costes de la tercera opción, aun siendo muy grandes, usualmente son mucho menores que los costos políticos y morales de las primeras dos opciones, que tienden a provocar una mayor pérdida de vidas humanas.

Espero que esta sea la década del compromiso reequilibrado. El escepticismo sobre los acuerdos negociados se mezcla ahora con el escepticismo hacia las intervenciones foráneas y con las dificultades morales de permanecer al margen y no hacer nada, como ha demostrado el conflicto en Siria. Aunque quizás, más que reforzar la aproximación normativa hacia la mediación, esto ha llevado a todo el mundo a sentirse más bien escéptico y deprimido sobre las posibles opciones de alcanzar la paz y la estabilidad. Del mismo modo en el frente normativo, en mi opinión, algunas de las dificultades en torno a la Corte Penal Internacional (CPI) deberían llevar a un cuestionamiento del marco absolutista y reducido de lo que la justicia requiere, al centrarse solamente en juicios y castigos. Ahora este proceso también parece haber seguido su curso, con la UA abiertamente opuesta y constantemente amenazando con una defección masiva de lo que percibe como un inapropiado “mecanismo regional africano”. La necesidad de encontrar alguna manera para permitir que las partes cuenten con una vía de salida a los conflictos es una constante y requiere de imaginación política y de una aproximación que considere, primero, la necesidad de acompañar una presión internacional seria con el apoyo a la mediación y, segundo, la importancia tanto de las

demandas de justicia como de las demandas de mediación, ya que estas aspiraciones están interconectadas.

Adicionalmente, hay otras razones de *real politik* que permiten ser optimistas sobre este compromiso reequilibrado. Los acuerdos de paz son crecientemente considerados como hojas de ruta, más que contratos excepcionales, una percepción que necesita ser desarrollada y dotada de contenido. Asimismo, como nos recuerda la información del informe *Alerta!* respecto a las operaciones de mantenimiento de la paz, en esta tercera década de procesos de paz existe una considerable arquitectura institucional y regional para abordar los conflictos internos e interestatales. Esta infraestructura no es reconocible en la arquitectura que existía hace veinte años, cuando todavía no se habían respondido las preguntas respecto a si este era un asunto que debían tratar estas organizaciones internacionales. Organizaciones regionales como la Unión Europea, el Consejo de Europa, la Unión Africana y la propia Naciones Unidas tienen ahora comisiones de construcción de paz, comisiones especiales para abordar temas de transición, así como pacificadores y mediadores que participan de una manera activa y continua en estos procesos. Aunque esta maquinaria moviliza una cantidad de recursos muy útil y a menudo impresionante en estos conflictos y en sus procesos, también trae consigo algunos aspectos que son menos bienvenidos: competencia interinstitucional, foros comerciales para los actores militares, y en ocasiones una especie de set de herramientas para la construcción de paz que no dedica la suficiente atención a las dinámicas políticas y capacidades locales, o que dedica tiempo a intentar comprender cómo sus propias formas de hacer serán percibidas y entendidas a nivel local. Sin embargo, su mera existencia asegura que la práctica de la mediación continúa siendo priorizada.

Aún así, esta es la historia del conflicto: siempre es más fácil comenzar que detenerse, da lugar a nuevas injusticias; y los compromisos necesarios para detenerlo se hacen cada vez más dolorosos. Un asunto complicado para las partes, y ciertamente para las víctimas y los perpetradores –que habrán perdido una “vida normal”–, es aceptar que al final del conflicto –especialmente si hay un final negociado– habrán perdido mucho más de lo que han ganado.

La importancia de Alerta!

A lo largo de los volúmenes sucesivos de *Alerta!* hay relatos de cómo evolucionan los conflictos y sus respectivos procesos de paz, con sus altos y bajos. Durante muchos años abrir el informe ha sido extrañamente alentador. Mientras el mundo centra su atención en las malas noticias y abundan las historias sobre conflictos, la tendencia general de los datos recopilados muestra el sorprendente éxito de las partes en alcanzar acuerdos de paz y, a menudo, un cierto descenso en el número de conflictos en el mundo. Rara vez encuentro la historia que espero hallar donde todo va a peor y peor. Algunas veces, también de una manera sorprendentemente alentadora, *Alerta!* explica avances y retrocesos. El proceso de alcanzar la paz nunca acaba con un acuerdo, más bien el acuerdo inicia el proceso para

avanzar en el verdadero proceso de paz que radica en el intento de vivir juntos pacíficamente, construyendo nuevas instituciones legales y políticas, estructuras de comunidad y relaciones que convertirán la promesa del acuerdo en una realidad. Dejar atrás la violencia no es nunca fácil o lineal. Observar las dificultades en la lucha por la paz y entenderlas como algo normal puede ser esperanzador para quienes han sido golpeados por un gran retroceso, forzándoles a continuar.

Abordando asuntos no resueltos

Como me ha demostrado mi propia experiencia en conflictos y procesos de paz, *Alerta!* aborda dos preocupaciones centrales que, desde mi punto de vista, necesitan de una mayor atención. El primero es el problema de los “asuntos no resueltos” y de la implementación incompleta de los acuerdos de paz, o el fracaso en revisar los asuntos que fueron demasiado complicados de tratar. Uno de los aspectos cruciales es algún tipo de fórmula para abordar el pasado. En el contexto norirlandés, el análisis de Richard Haas re-enmarca la idea en términos de “enfrentarse con el pasado”. Yo prefiero ese término: el pasado no es algo con lo que puedas confrontarte. Quizá lo mejor que podemos hacer es recurrir a procesos para crear espacios constructivos en los cuales las sociedades puedan “enfrentarse” con el pasado.

Mejorar la medida del “éxito y fracaso”

El segundo tema que requiere una mayor consideración es cómo medir y cómo hablar de “éxito y fracaso”. Este es un ámbito donde *Alerta!* ha sido líder. La metodología de *Alerta!*, que combina intentos por cuantificar procesos de paz y conflictos y por buscar vías para entender las fluctuaciones en estos procesos a través de una combinación de datos concretos y análisis de casos, va más allá de la aproximación centrada en las “muertes en conflicto” como medida de éxito o fracaso. Las organizaciones internacionales a menudo están desesperadas por aferrarse a estadísticas que puedan señalar una orientación política clara, y eso significa que pueden apelar a las grandes cifras. La información de *Alerta!* consigue explicar una historia más compleja, pero de una manera clara e inteligible. También es importante que *Alerta!* comienza a contar más historias, y más completas, sobre cómo poblaciones particulares son afectadas de manera diferente por los conflictos –por ejemplo las personas refugiadas, las mujeres y los niños y niñas–, así como documentar iniciativas internacionales y nuevos estándares en estas áreas.

Conclusión

En conclusión, con gran placer recomiendo este ejemplar de *Alerta!* que tienen en sus manos. Una vez más da testimonio de la complejidad de los conflictos, los acuerdos de paz y la ley internacional. Al hacerlo, proporciona un recurso valioso para abordar los conflictos. También debería proveernos de un sentido espiritual de resiliencia al constatar que la tarea de poner fin a los conflictos de la manera más pacífica posible es necesaria y factible.

Resumen ejecutivo

Alerta 2014! Informe sobre conflictos, derechos humanos y construcción de paz es un anuario que analiza el estado del mundo en términos de conflictividad y construcción de paz a partir de cuatro ejes: conflictos armados, tensiones, procesos de paz y dimensión de género en la construcción de paz. El análisis de los hechos más relevantes del 2013 y de la naturaleza, causas, dinámicas, actores y consecuencias de los principales escenarios de conflicto armado y tensión socio-política en el mundo permite ofrecer una mirada comparativa regional e identificar tendencias globales, así como elementos de riesgo y alerta preventiva de cara al futuro. Del mismo modo, el informe también identifica oportunidades para la construcción de paz o para la reducción, prevención o resolución de conflictos. En ambos casos, uno de los principales objetivos del presente informe es poner la información, el análisis y la identificación de factores de alerta y de oportunidades de paz al servicio de aquellos actores encargados de tomar decisiones políticas, de intervenir en la resolución pacífica de conflictos o de dar una mayor visibilidad política, mediática o académica a las numerosas situaciones de violencia política y social que existen en el mundo.

En cuanto a la metodología, los contenidos de este informe se nutren principalmente del análisis cualitativo de informes y noticias facilitadas por numerosas fuentes –Naciones Unidas, organismos internacionales, centros de investigación, medios de comunicación u ONG, entre otras–, así como de la experiencia adquirida en investigaciones sobre el terreno.

Algunas de las conclusiones e informaciones más relevantes que contiene el informe son las siguientes:

- Durante el año 2013 se registraron 35 conflictos armados, la mayoría en África (13) y Asia (11), seguidos por Europa (cinco), Oriente Medio (cinco) y América (uno).
- Al finalizar 2013 continuaban activos solo 32 de los 35 conflictos armados de 2013, tras la reducción sostenida de la violencia en Burundi de los últimos años; y la reducción de la violencia insurgente en las repúblicas de Chechenia e Ingushetia (Federación de Rusia) aunque contrastaba con la falta de avances en las cuestiones internas, especialmente las graves violaciones de derechos humanos en Chechenia.
- Más de una cuarta parte de los conflictos armados (10 casos) experimentaron niveles muy elevados de violencia, superando el millar de víctimas mortales anuales – Nigeria (Boko Haram), R. Centroafricana, RD Congo (este), Somalia, Sudán del Sur, Afganistán, Pakistán, Pakistán (Baluchistán), Iraq y Siria.
- Dos tercios de de los conflictos armados estuvieron vinculados a la oposición a un determinado Gobierno o al sistema de un Estado y a demandas identitarias y de autogobierno, aunque la lucha por el control de los recursos o el territorio fue un factor que alimentó y/o agravó la mayoría de los conflictos.
- En el año 2013 se contabilizaron 36 embargos de armas dirigidos contra un total de 23 Estados y grupos armados no estatales, tres más que el año anterior.
- Sólo en nueve de los 26 conflictos armados activos durante el 2013 el Consejo de Seguridad de la ONU, la UE, la Liga Árabe y la OSCE plantearon el establecimiento de un embargo de armas como medida sancionadora.
- Durante el año 2013 hubo 83 misiones internacionales, 35 de las cuales en el continente africano. Además, se produjo un incremento de misiones en África vinculado al agravamiento de conflictos ya existentes.
- Las misiones de mantenimiento de la paz de la ONU estuvieron compuestas por 118.634 efectivos, cifra levemente superior a la de 2012, frenando la tendencia a la reducción iniciada a partir de 2010, cuando alcanzaron los 124.000 efectivos en septiembre de ese año. Desde junio de 1999, cuando se alcanzó la cifra más baja desde el fin de la Guerra Fría (13.000 cascos azules), hasta el año 2010, el incremento de cascos azules había sido constante.
- Durante 2013 se registraron 99 escenarios de tensión a nivel global, una cifra que supone un incremento respecto al balance de 2012 (91). Los casos se concentraron principalmente en África (39) y Asia (25), mientras que el resto de las tensiones se distribuyeron en Europa (15), Oriente Medio (15) y América (cuatro).
- La mayoría de las tensiones (75%) estuvieron vinculadas a la oposición a las políticas internas o internacionales implementadas por los respectivos gobiernos –lo que propició una lucha por acceder o erosionar el poder–, o con la oposición al sistema político, social o ideológico de un Estado. Otras causas prevalentes fueron las aspiraciones identitarias y las demandas de autodeterminación y/o autogobierno, que constituyeron un elemento clave en un 69% de las tensiones en 2013.
- Las situaciones de tensión de mayor gravedad en 2013 tuvieron lugar en Kenya, Madagascar, RD Congo (este-ADF), RD Congo-Rwanda, Bangladesh, China (Turquestán Oriental), Filipinas (Mindanao-MNLF), Filipinas (Mindanao-MILF), India-Pakistán, Indonesia (Papúa Occidental), Pakistán, Tailandia, Armenia-Azerbaiyán (Nagorno Karabaj), Egipto, Egipto (Sinaí), Israel-Siria-Líbano, Líbano, Siria-Turquía y Yemen (sur).

- En el año 2013 se alcanzaron tres acuerdos de paz en el marco de tres procesos de paz: el grupo armado sudanés JEM-Bashar con el Gobierno en Sudán, y dos de la India (UPPK y una facción del KCP-MC).
- De los 52 contextos de negociación analizados en el año 2013 el 28,8% de las negociaciones fueron bien o terminaron de forma satisfactoria, y la mayoría se referían a la India. Un 32,7% de las negociaciones tuvieron que sortear serias dificultades y el 9,6% fueron mal.
- 75 países sufrieron graves desigualdades de género, destacando particularmente 42 casos, concentrados principalmente en África y Asia. El 72% de los conflictos armados para los que existían datos sobre equidad de género tuvieron lugar en contextos con graves desigualdades.
- Se constató la utilización de la violencia sexual como arma de guerra en 2012 en contextos de conflicto armado y tensión, como Siria, R. Centroafricana, Somalia, Egipto o Myanmar, entre otros, según el informe de Naciones Unidas publicado en 2013.
- El Consejo de Seguridad de la ONU aprobó la resolución 2106 sobre violencia sexual en los conflictos y la resolución 2122 sobre mujeres y construcción de paz con el objetivo de reforzar los instrumentos internacionales que ya existen sobre estas cuestiones, poniendo más énfasis en el liderazgo de las mujeres.
- Organizaciones de mujeres en Colombia y Siria reclamaron un mayor papel en los procesos de paz en estos países, y en Colombia se logró la integración de dos mujeres en la delegación gubernamental en las negociaciones con las FARC.
- En Colombia se constituyó la primera comisión de la verdad a nivel internacional sobre el impacto del conflicto en las mujeres, que presentó su informe “La verdad de las mujeres. Víctimas del conflicto armado en Colombia”.
- El Tratado sobre Comercio de Armas aprobado en abril incluyó una cláusula sobre el impacto de la venta de armas en términos de género.
- Se identificaron siete oportunidades de paz para 2014: el histórico pacto sobre el programa nuclear iraní, que puede trascender la disputa atómica; la esperanzadora propuesta feminista de construcción de paz y recuperación de la memoria que supone la Comisión de Verdad Memoria de Mujeres Colombianas, iniciativa de la organización Ruta Pacífica de Mujeres; la destacada presencia de mujeres en el exitoso proceso de paz de Mindanao y el importante papel que éstas han desempeñado durante sus diferentes fases, que finalmente han desembocado en el fin del conflicto armado; el éxito de la internacionalización diplomática de la situación de la región indonesia de Papúa Occidental como ejemplo para romper con la invisibilidad de los conflictos olvidados; el positivo proceso de diálogo

entre Serbia y Kosovo durante 2013, encaminado a la normalización pragmática de las relaciones entre ambas administraciones; el importante papel que juega el Tribunal Europeo de Derechos Humanos en el único y limitado mecanismo de acceso a la justicia por parte de la población de Chechenia; y la ventana de oportunidad que supone la derrota del grupo armado M23 para alcanzar la paz en la región de los Grandes Lagos.

- Se señalaron ocho escenarios de alerta de cara al 2014: el desafío que supone a escala global el aumento del desplazamiento forzado de población a su peor nivel desde los años noventa; el devastador balance de una década de guerra en Iraq, país que se encuentra en una creciente convulsión; la internacionalización y radicalización del conflicto en Siria y su impacto desestabilizador a nivel regional; el perceptible agravamiento de la situación en Eritrea cuya implosión podría tener consecuencias imprevisibles; la crisis política que ha atravesado Tailandia en la última década, cuyo futuro puede empeorar; las consecuencias de la disputa entre China y Japón por las islas Senkaku/Diaoyu y el juego de poder en Asia Oriental; el incremento de la violencia en la provincia china de Xinjiang; y por último, el difícil encaje que tiene el diálogo entre el Gobierno turco y el grupo armado kurdo PKK en medio de la crisis interna que atraviesa Turquía y la inestabilidad regional en el contexto de Oriente Medio.

Estructura

El informe consta de seis capítulos. En los dos primeros se analiza la conflictividad a escala global –causas, tipología, dinámicas, evolución, actores de las situaciones de conflicto armado o de tensión– y se identifican elementos de riesgo o alerta preventiva. El tercer capítulo aborda los procesos de paz mientras que el cuarto analiza la dimensión de género en la construcción de paz –impacto diferenciado de la violencia armada y construcción de paz desde una perspectiva de género. El quinto capítulo identifica oportunidades de paz, escenarios en los que existe una coyuntura favorable para la resolución de conflictos o para el avance o consolidación de iniciativas de paz durante el año entrante. El último capítulo analiza escenarios de riesgo de cara al futuro. Además de los seis capítulos y de los respectivos anexos, el informe también incluye un mapa desplegable en el que se identifican los escenarios de conflicto armado, tensión sociopolítica y procesos de negociación; las principales misiones internacionales; los embargos de armas decretados por los principales organismos internacionales y el número y la localización de las personas desplazadas.

Conflictos armados

En el primer capítulo (**Conflictos armados**)¹ se describe la evolución, la tipología, las causas y las dinámicas de los conflictos armados activos durante el año, se analizan las tendencias globales de los conflictos armados en 2013 y se reflexiona sobre los embargos de armas y las misiones internacionales.

Durante el año 2013 se registraron 35 conflictos armados, una cifra ligeramente inferior a la del año anterior, que se vio afectado por 38 disputas. El leve descenso entre uno y otro año se debe a que en 2013 los casos de Filipinas (Mindanao-MILF), Irán (noroeste) y Yemen ya no fueron considerados como conflictos armados. Por otra parte, a diferencia de años anteriores, durante 2013 no surgieron nuevos conflictos armados. Además, **al acabar 2013 continuaban activos sólo 32 de los 35 conflictos armados** de 2013, ya que la pauta de reducción de violencia llevó a dejar de considerar como conflicto armado los casos de Burundi, Rusia (Chechenia) y Rusia (Ingushetia). En el caso de Burundi confluó a mediados de 2013 la reducción sostenida de la violencia, los avances en la situación política interna y el retorno al país de los principales líderes opositores. En las repúblicas de Chechenia e Ingushetia (Federación de Rusia) la reducción de la violencia insurgente –evidente en los balances anuales de víctimas mortales– contrastaba con la falta de

Durante el año 2013 se registraron 35 conflictos armados, una cifra ligeramente inferior a la de años anteriores

avances en las cuestiones internas, especialmente las graves violaciones de derechos humanos en Chechenia. **La mayoría de conflictos armados se produjeron en África y Asia (13 y 11, respectivamente), seguidos de Oriente Medio (cinco), Europa (cinco) y América (uno).**

Del total de conflictos, el 60% (21 casos) fueron internos internacionalizados y otro 34% (12 casos) fueron conflictos internos. Entre los factores de internacionalización destacó la implicación militar de terceros actores, ya fueran Estados –Francia y Chad en Malí; Etiopía, EEUU y Francia en Somalia; EEUU en Pakistán y Afganistán; Francia en la República Centroafricana; EEUU en Pakistán y en Yemen, entre otros–, misiones o fuerzas internacionales –MINUSMA y ECOWAS en Malí; MISCA en R. Centroafricana; la Brigada de Intervención de la ONU, bajo mandato de la MONUSCO, en RD Congo; AMISOM en Somalia; ISAF en Afganistán, entre otros– o grupos armados regionales o actores armados foráneos –grupos islamistas MUYAO y AQMI en Malí (norte) y Argelia; diversos grupos armados presentes en RD Congo; ISIS y Hezbollah en Siria, entre otros. En todo caso, la mayoría de conflictos actuales se caracterizan por una dimensión e influencia regional e internacional significativa, debido a diversos factores (desplazamientos de población, tráfico de armamento y recursos, participación de mercenarios u otros combatientes extranjeros, apoyo de países vecinos,

Conflictos armados en 2013*

ÁFRICA (13)	ASIA (11)	ORIENTE MEDIO (5)
África Central (LRA) -1986-	Afganistán -2001-	Iraq -2003-
Argelia (AQMI) -1992-	Filipinas (NPA) -1969-	Israel-Palestina -2000-
<i>Burundi 2011-2013</i>	Filipinas (Mindanao-Abu Sayyaf) -1991-	Siria -2011-
Etiopía (Ogadén) -2007-	India (Assam) -1983-	Yemen (al-houthistas) -2004-
Libia -2011-	India (Jammu y Cachemira) -1989-	Yemen (AQPA) - 2011
Malí (norte) -2012-	India (Manipur) -1982-	
Nigeria (Boko Haram) - 2011-	India (CPI-M) -1967-	EUROPA
R. Centroafricana -2006-	Myanmar -1948-	<i>Rusia (Chechenia) 1999-2013</i>
RD Congo (este) -1998-	Pakistán -2001-	Rusia (Daguestán) -2010-
Somalia -1988-	Pakistán (Baluchistán) -2005-	<i>Rusia (Ingushetia) 2008-2013</i>
Sudán (Darfur) -2003-	Tailandia (sur) -2004-	Rusia (Kabardino-Balkaria) -2011-
Sudán (Kordofán Sur y Nilo Azul) -2011-		Turquía (sudeste) -1984-
Sudán del Sur -2009-		AMÉRICA
		Colombia -1964-

*Se incluye entre guiones la fecha de inicio del conflicto armado. En cursiva, los conflictos finalizados durante 2013.

- En este informe, se entiende por conflicto armado todo enfrentamiento protagonizado por grupos armados regulares o irregulares con objetivos percibidos como incompatibles en el que el uso continuado y organizado de la violencia: a) provoca un mínimo de 100 víctimas mortales en un año y/o un grave impacto en el territorio (destrucción de infraestructuras o de la naturaleza) y la seguridad humana (ej. población herida o desplazada, violencia sexual, inseguridad alimentaria, impacto en la salud mental y en el tejido social o disrupción de los servicios básicos); b) pretende la consecución de objetivos diferenciados de los de la delincuencia común y normalmente vinculados a:
 - demandas de autodeterminación y autogobierno, o aspiraciones identitarias;
 - la oposición al sistema político, económico, social o ideológico de un Estado o a la política interna o internacional de un gobierno, lo que en ambos casos motiva la lucha para acceder o erosionar al poder;
 - o al control de los recursos o del territorio.

entre otros). Durante 2013 el caso de Siria fue uno de los máximos exponentes de la complejidad de los conflictos internacionalizados, crisis que contagiaron y agravaron a su vez otros conflictos en la región.

En relación a las causas de fondo, la mayoría de los conflictos armados se caracterizaban por la multicausalidad, con varios elementos simultáneos como motivos de fondo de las disputas. **Casi dos tercios de los conflictos (23 casos) tuvieron entre sus causas principales la oposición a un determinado Gobierno o al sistema político, económico, social o ideológico de un Estado.** De estos 23 casos activos durante 2013, en 18 disputas existían actores armados de oposición combatiendo por un cambio de sistema, ya fuera por sus aspiraciones históricas a un sistema político y económico de tipo socialista – Colombia (FARC y ELN), Filipinas (NPA) e India (CPI-M)– o, más frecuentemente, con el objetivo de crear una estructura política islámica o de introducir o reforzar elementos de la ley islámica en las instituciones y en la forma de Estado – Argelia (AQMI), Malí (norte), Nigeria (Boko Haram), Somalia, Afganistán, Filipinas (Mindanao-Abu Sayyaf), Pakistán, Rusia (Chechenia, Daguestán, Ingushetia, Kabardino-Balkaria), Iraq, Siria, Yemen (al-houthistas) y Yemen (AQPA). En estos 15 últimos casos, en que se aspiraba a un marco islámico, la mayoría de contextos involucraban a grupos armados cuya idiosincrasia iba más allá de las fronteras administrativas del territorio donde combatían, en buena parte por su ámbito de acción transfronterizo, por la adscripción a insurgencias regionales o por conectar al menos retóricamente sus dinámicas y objetivos locales con un discurso más global de yihad internacional. En ese sentido, el año 2013 fue especialmente relevante por la demostración de fuerza de grupos de ese tipo en Oriente Medio –principalmente Siria, pero también de nuevo en Iraq– y en el norte de África –sobresaliendo Malí (norte) y Argelia. Por otra parte, en nueve de esos 23 casos existían grupos armados cuyo objetivo se centraba no tanto en una transformación del sistema sino en derrocar el Gobierno y acceder al poder o, ante una insuficiente capacidad militar, expresar la oposición a éste, erosionándolo mediante la violencia. Esta dimensión de oposición al Gobierno incluyó los casos de Burundi –si bien a mediados de año el conflicto dejó de considerarse activo a raíz, entre otros factores, del retorno del histórico líder de la rebelión FNL como parte del proceso de paz–, Libia, R. Centroafricana –donde de hecho en 2013 la coalición insurgente Séléka derrocó al Gobierno–, RD Congo, Somalia, Sudán del Sur, Iraq, Siria, Yemen (al-houthistas). En algunos de estos conflictos, las insurgencias opuestas al Gobierno coexistían con otros actores armados interesados en un cambio de sistema, como el caso de Somalia, Iraq, Siria y Yemen.

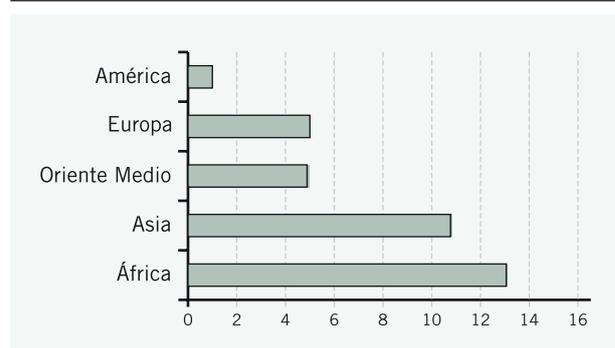
A su vez, las demandas de autogobierno e identitarias continuaron teniendo un peso muy elevado como una

de las causas de fondo principales, presentes en casi dos tercios de las disputas (21 casos). Este tipo de conflictos fueron mayoritarios en Asia y Europa, aunque también fueron significativos en África y Oriente Medio. Las demandas identitarias y de autogobierno tuvieron concreciones diversas, desde reclamaciones de derechos culturales hasta posiciones independentistas. Este tipo de conflictos abarcaba tanto conflictos longevos (Myanmar, desde 1948; Turquía, desde 1984; India [Assam], desde 1983, entre otros) como de reciente emergencia (Sudán [Kordofán Sur y Nilo Azul], desde 2011 o Etiopía [Ogadén], desde 2007, entre otros). En algunos de estos conflictos los grupos con demandas identitarias coexistían con otros actores armados con agendas diferentes (Malí [norte], RD Congo [este], Yemen [al-houthistas], entre otros). Algunos de los conflictos armados vinculados a la dimensión identitaria y de autogobierno más longevos, como Myanmar y Turquía, dieron pasos significativos hacia la paz durante el año. En el caso de Myanmar, destacaron los procesos de negociación con la oposición armada y, especialmente, el acuerdo del Gobierno con el grupo armado KIO en mayo. En Turquía destacó el diálogo entre Gobierno y el líder del PKK, el alto el fuego del grupo y el inicio de la retirada de su guerrilla. No obstante, el año finalizó con retrocesos e interrogantes sobre ambos y otros contextos con dimensión identitaria. Asimismo, en diversos casos la lucha por el control de los recursos o del territorio fue otro eje clave de la disputa –África Central (LRA), RD Congo (este), Sudán (Darfur y Kordofán Sur y Nilo Azul), Sudán del Sur, Pakistán (Baluchistán), Israel-Palestina–, en línea con la tendencia de años anteriores. En todo caso, se trata de un factor que influye en numerosos conflictos armados actuales.

En relación a la intensidad, más de una cuarta parte de los conflictos armados (10 casos) experimentaron niveles muy elevados de violencia, superando el millar de víctimas mortales anuales –Nigeria (Boko Haram), R. Centroafricana, RD Congo (este), Somalia, Sudán del Sur, Afganistán, Pakistán, Pakistán (Baluchistán), Iraq y Siria. De éstos, algunos superaron en varios miles

Casi dos tercios de los conflictos tuvieron entre sus causas principales la oposición a un determinado Gobierno o al sistema político, económico, social o ideológico de un Estado

Distribución regional del número de conflictos armados 2013



ese umbral de violencia, como fue el caso de Afganistán, Pakistán e Iraq, mientras que el caso de Siria fue especialmente devastador, con varias decenas de miles en 2013 y un balance acumulado de entre 100.000 y 120.000 víctimas mortales desde el inicio del conflicto en 2011.

El informe también analiza dos de los principales instrumentos de los que dispone la comunidad internacional para intentar hacer frente a las amenazas a la paz y la seguridad: los embargos de armas y las misiones internacionales. En cuanto a los embargos, que constituyen una de las principales medidas coercitivas contempladas en el capítulo VII de la Carta de Naciones Unidas, cabe señalar que se contabilizaron 36 embargos de armas dirigidos contra un total de 23 Estados y grupos armados no estatales, tres más que el año anterior, debido a que el **Consejo de Seguridad de la ONU y la UE establecieron en diciembre un embargo de armas sobre la R. Centroafricana** como

Hubo 26 conflictos armados activos en 2013 en los que ni el Consejo de Seguridad de la ONU, ni la UE, ni la Liga Árabe ni la OSCE plantearon el establecimiento de un embargo de armas como medida sancionadora

consecuencia de la escalada de la violencia durante 2013 y en especial en diciembre de ese año. Además, **debido a la escalada de la situación en Egipto, la UE también declaró un embargo de armas parcial** contra este país, aunque en este caso, a diferencia del resto, se trata de un compromiso político que no es jurídicamente vinculante.

De los 23 Estados y grupos armados no estatales señalados por la ONU, la UE, Liga Árabe y OSCE, **nueve hacían referencia a actores de conflictos armados activos en 2013** (Libia, Myanmar, R. Centroafricana,

Siria, Sudán [Darfur] y Sudán del Sur y grupos armados en Iraq, Somalia y RD Congo). Cabría añadir **el embargo que pesa sobre al-Qaeda y las milicias talibán**, pero aunque gran parte de ambas organizaciones se podrían situar en Afganistán y Pakistán, el embargo de armas no corresponde a ningún territorio en concreto, según señala la resolución 1390. **De los otros 13 embargos, 12 tenían como objetivo países que son escenario de tensión de**

Embargos de armas de la ONU, UE, OSCE y la Liga Árabe en 2013

País*	Entrada en vigor	País	Entrada en vigor
Embargos decretados por Naciones Unidas (13)		Embargos decretados por la UE (21)	
Al-Qaeda y entidades e individuos asociados, milicias talibán**	2002	Milicias talibán y al-Qaeda**	2002
Côte d'Ivoire	2004	Belarús	2011
Congo, RD (excepto al Gobierno)	2003	China	1989
Corea, RPD	2006	Côte d'Ivoire	2004
Eritrea	2009	Congo, RD (excepto al Gobierno)	2003
Irán	2006	Corea, RPD	2006
Iraq (excepto al Gobierno desde 2004)	1990	Egipto	2013
Líbano (excepto al Gobierno)	2006	Eritrea	2010
Liberia (excepto al Gobierno desde 2009)	1992	Irán	2007
Libia	2011	Iraq (excepto al Gobierno desde 2004)	1990
R. Centroafricana	2013	Guinea	2009
Somalia (excepto al Gobierno)	1992	Líbano (excepto al Gobierno)	2006
Sudán (Darfur) (excepto al Gobierno)	2004	Liberia (excepto al Gobierno desde 2008)	2001
Embargos decretados por la Liga Árabe (1)		Libia	2011
Siria	2011	Myanmar	1991
		R. Centroafricana	2013
		Siria	2011
Embargos decretados por la OSCE (1)		Somalia	2002
Armenia - Azerbaiyán (Nagorno-Karabaj)	1992	Sudán	1994
		Sudán del Sur	2011
		Zimbabwe	2002

* En negrita, país o grupo en conflicto armado sujeto a embargo.

**Embargo no ligado a un país o territorio en concreto.

Fuente: Stockholm International Peace Research Institute, *SIPRI Yearbook 2013* (Oxford: Oxford University Press, 2013). European Commission, http://eeas.europa.eu/cfsp/index_en.htm.

Misiones internacionales del año 2013*

ONU (29)	UE (17)	OSCE (16)
Afganistán (UNAMA) -2002-	Afganistán (EUPOL Afghanistan) -2002-	Albania (Presencia de la OSCE en Albania) -1997-
África Central (UNOCA) -2011-	Bosnia y Herzegovina (EUFOR ALTHEA) -2004-	Armenia (Oficina de la OSCE en Yereván) -2000-
África Occidental (UNOWA) -2001-	Cuerno de África (EUCAP NESTOR) -2012-	Azerbaiyán (Nagorno-Karabaj) Representante Personal para Conferencia de Minsk -1995-
Altos del Golán (UNDOF) -1974-	Georgia – Rusia (EUMM Georgia) -2008-	Azerbaiyán (Oficina de la OSCE en Bakú) -2000-
Asia Central (UNRCCA) -2007-	<i>Iraq (EUJUST Lex Iraq) 2005-2013</i>	Bosnia y Herzegovina (Misión de la OSCE en ByH) -1995-
Burundi (BNUB) -2011-	Kosovo (EULEX Kosovo) -2008-	Kazajistán (Centro de la OSCE en Astana) -1998-
Chipre (UNFICYP) -1964-	Libia (EUBAM Libia) -2013-	Kirguistán (Centro de la OSCE en Bishek) -1999-
Côte d'Ivoire (ONUCI) -2004-	Malí (EUTM Malí) -2013-	Kosovo (OMIK, Misión de la OSCE en Kosovo) -1996-
Guinea-Bissau (UNIOGBIS) -2010-	Moldova – Ucrania (EUBAM) -2005-	Macedonia, ERY (Misión de la OSCE en Skopje) -1992-
Haití (MINUSTAH) -2004-	Níger (EUCAP SAHEL Níger) -2012-	Moldova (Misión de la OSCE en Moldova) -1993-
India y Pakistán (UNMOGIP) -1949-	RD Congo (EUPOL RD Congo) -2007-	Montenegro (Misión de la OSCE en Montenegro) -2006-
Iraq (UNAMI) -2003-	RD Congo (EUSEC RD Congo) -2005-	Serbia (Misión de la OSCE en Serbia) -2006-
Israel-Palestina (UNSCO) -1994-	Somalia (EUNAVFOR Somalia) -2008-	Tayikistán (Oficina de la OSCE en Dushanbe) -1994-
Kosovo (UNMIK) -1999-	Somalia (EUTM Somalia) -2010-	Turkmenistán (Centro de la OSCE en Ashgabad) -1999-
Líbano (UNIFIL) -1978/2006-	Sudán del Sur (EUAVSEC South Sudan) -2012-	Ucrania (Coordinador de Proyecto de la OSCE en Ucrania) -1999-
Líbano (USCOL) -2007-	Territorios Palestinos (EU BAM Rafah) -2005-	Uzbekistán (Coordinador de Proyecto de la OSCE en Uzbekistán) -2006-
Liberia (UNMIL) -2003-	Territorios Palestinos (EUPOL COPPS) -2006-	CEI (1)
Libia (UNSMIL) -2011-	OTAN (5)	Moldova (Transdniestria) -1992-
Malí (norte) (MINUSMA) -2013	Afganistán (ISAF) -2001-	CEEAC (1)
Oriente Medio (UNTSO) -1948-	Cuerno de África, Golfo de Adén (Operación Ocean Shield) -2009-	<i>R. Centroafricana (MICOPAX) 2008-2013</i>
R. Centroafricana (BINUCA) -2009-	Serbia – Kosovo (KFOR) -1999-	
RD Congo (MONUSCO) -1999/2010-	Europa-Mar Mediterráneo (Operation Active Endeavour) -2001-	OEA (3)
Sáhara Occidental (MINURSO) -1991-	Somalia (Asistencia de la OTAN a la AMISOM) -2007-	Belice – Guatemala (OAS/AZ Office) -2003-
Sierra Leona (UNIPSIL) -2008-	UA (3)	Colombia (MAPP OEA) -2004-
<i>Somalia (UNPOS) 1995-2013</i>	África Central (LRA) (Iniciativa de Cooperación Regional contra el LRA, ICR/LRA) -2012-	Colombia – Ecuador (MIB OEA) -2008-
Somalia (UNSOM) -2013-	R. Centroafricana (MISCA) -2013-	Otras misiones (6)
Sudán – Sudán del Sur (UNISFA) -2011-	Somalia (AMISOM) -2007-	Côte d'Ivoire (Operación Licorne, Francia) -2003-
Sudán (Darfur) (UNAMID) -2007-	ECOWAS (2)	Egipto e Israel -1982-
Sudán del Sur (UNMISS) -2009-	Guinea Bissau (ECOMIB) -2012-	Hebrón, Palestina (TPIH 2) -1997-
<i>Timor-Leste (UNMIT) 2006-2012</i>	<i>Malí (MISMA) -2013-</i>	Islas Salomón (RAMSI) -2003-
		RPD Corea y Rep. Corea (NSC) -1953-
		<i>Timor-Leste (ISF, Australia) 2006-2013</i>

* Se incluye el año de inicio de la misión. En cursiva, misiones finalizadas durante 2013. Se incluye la misión UNMIT, que finalizó el 31 de diciembre de 2012, aunque no se tiene en cuenta en el balance total de misiones durante el año.

intensidad variable (Armenia-Azerbaiyán, Belarús, China, Côte d'Ivoire, Egipto, Eritrea, Irán, Guinea, Líbano, RPD Corea, Sudán y Zimbabue). **Liberia** es el único país que, pese a haber superado diversos conflictos armados (1989-1996, 1999-2003) y no sufrir una situación de tensión en la actualidad, se encuentra sometido a un embargo. **En conclusión, de los 35 conflictos armados activos durante 2013, existían 26 casos en los que ni**

el Consejo de Seguridad de la ONU, ni la UE, ni la Liga Árabe ni la OSCE plantearon el establecimiento de un embargo de armas como medida sancionadora. Además, de las 99 situaciones de crisis sociopolítica actuales, **existían 87 situaciones de mayor o menor intensidad que tampoco fueron objeto de embargos** en las que, en muchos casos, el carácter preventivo de los embargos de armas podría suponer una reducción de la conflictividad.

En lo concerniente a las misiones internacionales, de las 29 misiones de la ONU durante 2013, más de la mitad (17) se encontraban en el continente africano, seis en Oriente Medio, tres en Asia, dos en Europa y una en América. Por otra parte, junto a Naciones Unidas, cabe destacar la participación de otras organizaciones de carácter regional en tareas militares, políticas y de construcción de paz, como la UE (17 misiones en África, Asia, Europa y Oriente Medio), la OSCE (con 16 misiones en el ámbito europeo y centroasiático), la OTAN (cinco misiones en Europa, Asia, África y Oriente Medio), la UA (tres misiones en África), ECOWAS (dos misiones en África), la CEEAC (una misión en África), la OEA (tres misiones en América), la CEI (una misión en Europa), y seis operaciones de carácter multilateral bajo el paraguas de países o grupos de países, lo que ofrece **un total de 83 misiones internacionales durante 2013, la misma cifra que el año anterior. De las 83 misiones, cinco concluyeron durante 2013: UNPOS (Somalia), EUJUST LEX/Iraq (Iraq), MISMA (Malí), MICOPAX (R. Centroafricana) e ISF (Timor-Leste).**

El desplazamiento forzado fue uno de los efectos más visibles de los conflictos armados, tanto en términos de desplazamiento de población dentro de las fronteras de sus países (desplazamiento interno), como fuera de los límites de sus Estados (personas refugiadas). El análisis de la situación global de desplazamiento forzado indica que, a excepción de años específicos, durante la última década se ha registrado un continuo incremento de este fenómeno como consecuencia de conflictos armados, violencia generalizada o abusos a los derechos humanos. A mediados de 2013 ACNUR dio a conocer su informe anual con los datos de desplazamiento forzado a nivel mundial correspondientes a 2012, que confirmaron esta tendencia y activaron señales de alarma². Las cifras habían llegado a su peor nivel desde mediados de los noventa del siglo XX: **45,2 millones de personas se encontraban en situación de desplazamiento forzado a finales de 2012, de las cuales 15,4 millones eran refugiadas y 28,8 millones desplazadas internas**, mientras que casi un millón eran solicitantes de asilo.³ De acuerdo a los datos de ACNUR, de este total 7,6 millones de personas (una sexta parte del total) se habían visto forzadas a abandonar sus hogares a causa de la violencia durante 2012, entre ellas 6,5 millones que se desplazaron a otras regiones dentro de sus propios países y 1,1 millones que atravesaron las fronteras y se convirtieron en población refugiada.

Tensiones

En el segundo capítulo (**Tensiones**)⁴ se analizan la naturaleza y los acontecimientos más relevantes referidos a las tensiones sociopolíticas registradas durante el año y se realiza una mirada comparativa de las tendencias globales y regionales. Durante 2013 se identificaron **99 contextos de tensión a nivel mundial. Como en años precedentes, el mayor número de crisis sociopolíticas se concentró en África, con 39 casos, seguida de Asia, donde se registraron 25 casos.** Tanto Europa como Oriente Medio fueron escenario de 15 contextos de tensión, respectivamente, mientras que en América se observaron cinco casos. **La cifra total de tensiones en 2013 supone un incremento respecto al balance de crisis sociopolíticas registrado el año anterior, cuando se contabilizaron 91 casos.** Este aumento es atribuible a dos factores: por un lado, a la aparición de nuevos contextos de crisis y, por otro, al hecho de que algunos casos considerados como conflictos armados en 2012 pasaron a ser calificados como tensiones en 2013. Cabe destacar que todos los continentes presentaron variaciones respecto a los casos observados el año anterior.

En África se contabilizaron 39 crisis sociopolíticas en 2013, frente a 35 en 2012. Se identificaron nuevos escenarios de tensión en Mozambique, Níger, y también en la región oriental de RD Congo, donde el antiguo grupo armado ADF incrementó sus acciones bélicas. En lo referente a Asia, la región fue escenario de 25 contextos de tensión, en comparación con 23 durante el año 2012. El incremento se debió al estallido de una nueva crisis en Bangladesh y a la inclusión de la disputa en Mindanao entre el Gobierno filipino y el MILF. Este último caso dejó de ser considerado como conflicto armado en 2012 debido a una positiva evolución del proceso de paz entre las partes. No obstante, los niveles de violencia continuaron siendo elevados en la región.

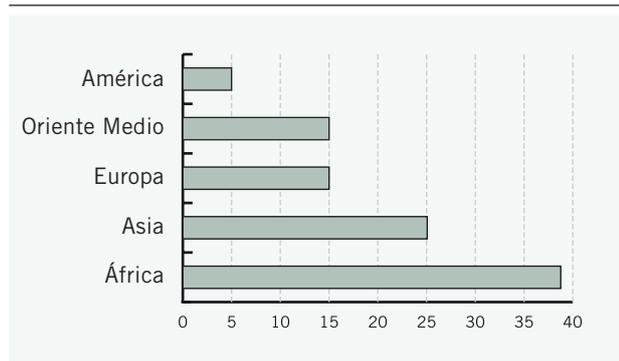
En cuanto a Europa, cabe destacar que la escalada de confrontación política y social en Ucrania motivó que este caso pasara a ser considerado como tensión en 2013, aunque el número total de casos se mantuvo al mismo nivel que en 2012 (15). En el caso de Oriente Medio, continuó la tendencia al alza en el número de tensiones observada en años precedentes: 11 situaciones de crisis en 2011, 14 en 2012 y 15 en 2013. En este último año, cabe destacar que dos casos proceden de contextos que dejaron de ser considerados como conflictos armados activos: por un lado, la disputa que enfrenta al Gobierno de Irán con el grupo armado kurdo PJAK en el noroeste del país y, por otro, la crisis

2. UNHCR, *Displacement, The New 21st Century Challenge: UNHCR Global Trends 2012*, junio de 2013, http://unhcr.org/globaltrends/june2013/UNHCR%20GLOBAL%20TRENDS%202012_V08_web.pdf.

3. Véase "Desafío global: desplazamiento forzado de población en su peor nivel desde los noventa" en el capítulo 6 (Escenarios de riesgo para 2014).

4. Se considera tensión aquella situación en la que la persecución de determinados objetivos o la no satisfacción de ciertas demandas planteadas por diversos actores conlleva altos niveles de movilización política, social o militar y/o un uso de la violencia con una intensidad que no alcanza la de un conflicto armado, que puede incluir enfrentamientos, represión, golpes de Estado, atentados u otros ataques, y cuya escalada podría degenerar en un conflicto armado en determinadas circunstancias. Las tensiones están normalmente vinculadas a: a) demandas de autodeterminación y autogobierno, o aspiraciones identitarias; b) la oposición al sistema político, económico, social o ideológico de un Estado, o a la política interna o internacional de un Gobierno, lo que en ambos casos motiva la lucha para acceder o erosionar al poder; o c) al control de los recursos o del territorio.

Distribución regional del número de tensiones 2013



política en Yemen vinculada a la salida forzada del poder del ex presidente Alí Abdullah Saleh. En ambos casos, las dinámicas de conflicto persisten, aunque con niveles de violencia más reducidos.

Si bien las situaciones de tensión pueden atribuirse a múltiples factores, el análisis del panorama de crisis en 2013 permite identificar tendencias en lo referido a sus principales causas o motivaciones. En línea con los datos observados en años precedentes, **a nivel global la mayoría de las tensiones (75%) estuvieron vinculadas a la oposición a las políticas internas o internacionales implementadas por los respectivos gobiernos –lo que propició una lucha por acceder o erosionar el poder–, o con la oposición al sistema político, social o ideológico de un Estado.** Otras causas prevalentes fueron las aspiraciones identitarias y las demandas de autodeterminación y/o autogobierno, que constituyeron un elemento clave en un 69% de las tensiones en 2013. Cabe destacar que en diversos contextos de tensión el control de territorios y/o recursos también fue un elemento especialmente relevante en las disputas (28%), aunque en general es un factor que alimenta numerosos conflictos.

En términos de la intensidad de las tensiones, durante 2013 se mantuvieron las tendencias observadas en años precedentes. Así, la mayoría de casos presentó una intensidad baja (55%), una cuarta parte de los contextos registró una intensidad media, mientras que una quinta parte exhibió niveles elevados. En términos comparativos con el año anterior, cabe destacar que la cifra de tensiones graves fue más elevada en 2013 que en 2012 (20% frente a un 18%, respectivamente) y que **en Asia se duplicó el número de tensiones de alta intensidad, pasando de cuatro a ocho casos. En consecuencia, Asia desplazó a Oriente Medio, la región que en 2012**

había concentrado el mayor número de tensiones de alta intensidad. Oriente Medio mantuvo la cifra de seis tensiones graves en 2013. Otros cinco contextos de tensión de alta intensidad se ubicaron en África y uno en Europa, mientras que América no presentó casos de crisis sociopolíticas de alta intensidad. Las tensiones de mayor gravedad en 2013 fueron Kenya, Madagascar, RD Congo (este-ADF), RD Congo-Rwanda, Bangladesh, China (Turquestán Oriental), Filipinas (Mindanao-MNLF), Filipinas (Mindanao-MILF), India-Pakistán, Indonesia (Papúa Occidental), Pakistán, Tailandia, Armenia-Azerbaiyán (Nagorno Karabaj), Egipto, Egipto (Sinaí), Israel-Siria-Líbano, Líbano, Siria-Turquía y Yemen (sur).

En cuanto a la evolución en los niveles de violencia y desestabilización durante 2013, el análisis comparado con el período anterior reveló una continuidad en las tendencias. La mayor parte de las tensiones (40%) mantuvo unos niveles similares a los de 2012, en otro 35% de los casos se evidenció un deterioro de la situación, mientras que un 24% de los contextos presentó una cierta mejoría. Esta evolución positiva hacia menores niveles de tensión estuvo determinada por múltiples factores y, en algunos casos, estuvo vinculada a la consecución de acuerdos para avanzar en una salida dialogada de la disputa –como en el caso del pacto entre Irán y las potencias del G5+1 sobre el programa nuclear de Teherán–, a la aproximación de posturas entre las partes contendientes –como en el caso de Serbia y Kosovo–, o a

los avances en el proceso de implementación de acuerdos de paz –como en Nepal, donde concluyó el proceso de integración del antiguo grupo de oposición maoísta PLA en las Fuerzas Armadas, se celebraron elecciones y se puso en marcha una Asamblea Constituyente.

Finalmente, y en consonancia con la tendencia observada en años anteriores, **la mayoría de las tensiones en el mundo fueron de carácter interno (54%), involucrando a actores de un Estado que operaron dentro del mismo.** Adicionalmente, un tercio de los contextos de tensión fueron catalogados como internos internacionalizados ya sea porque algunos de los actores principales de la disputa era foráneo o por la extensión de la tensión al territorio de países vecinos. Tan solo 15% de las tensiones de 2013 fueron de carácter internacional (15 de los 99 casos).

Procesos de paz

En el tercer capítulo (**Procesos de paz**)⁵ se analiza la situación de 52 contextos de negociación. Tres grupos

5. Se entiende por negociación el proceso por el que dos o más partes enfrentadas (ya sean países o actores internos de un país) acuerdan discutir sus diferencias en un marco concertado para encontrar una solución satisfactoria a sus demandas. Esta negociación puede ser directa o mediante la facilitación de terceros. Normalmente, las negociaciones formales tienen una fase previa, o exploratoria, que permite definir el marco (formato, lugar, condiciones, garantías, etc.) de la futura negociación. Por proceso de paz se entiende la consolidación de un esquema de negociación, una vez que se ha definido la agenda temática, los procedimientos a seguir, el calendario y las facilitaciones. La negociación, por tanto, es una de las etapas de un proceso de paz.

Tabla 3.1. Situación de las negociaciones al finalizar 2013

Bien (15)	Con dificultades (17)	Mal (5)	En exploración (7)	Resueltas (3)
Malí (MIA) India (ULFA-PTF, URF, KCP-Lamphel, KYKL-MDF, KCP-Pakhanglakpa, KCP-N, KNLF, KRF, NSCN-K, NSCN-KK, NSCN-IM), Filipinas (MILF) Serbia (Kosovo) Yemen	Malí (MNLA) Senegal (MFDC) Sudán (SPLM-N) Sudán del Sur (facción Machar) Colombia (FARC) Afganistán (talibán) India (ULFA-I, NDFB-P) India-Pakistán (Cachemira) Myanmar (UNFC) Tailandia (BRN) Moldova (Transnistria) Turquía (PKK) Armenia-Azerbaiyán (Nagorno-Karabaj) Georgia (Abjasia y Osetia del Sur) Israel-Palestina Somalia	Sudán-Sudán del Sur Marruecos-Sáhara Occidental Filipinas (MNLF) Filipinas (NPA) Chipre	Etiopía (ONLF) RCA (LRA) Pakistán (talibán) Colombia (ELN) India (NDFB-R) Tailandia (PULO) Siria	Sudán (JEM-Bashar) India (facción KCP-MC y UPPK)

dejaron las armas al lograrse un acuerdo de paz con sus respectivos Gobiernos. Algunos de los **hechos más relevantes del año** en relación a los procesos de paz fueron los siguientes:

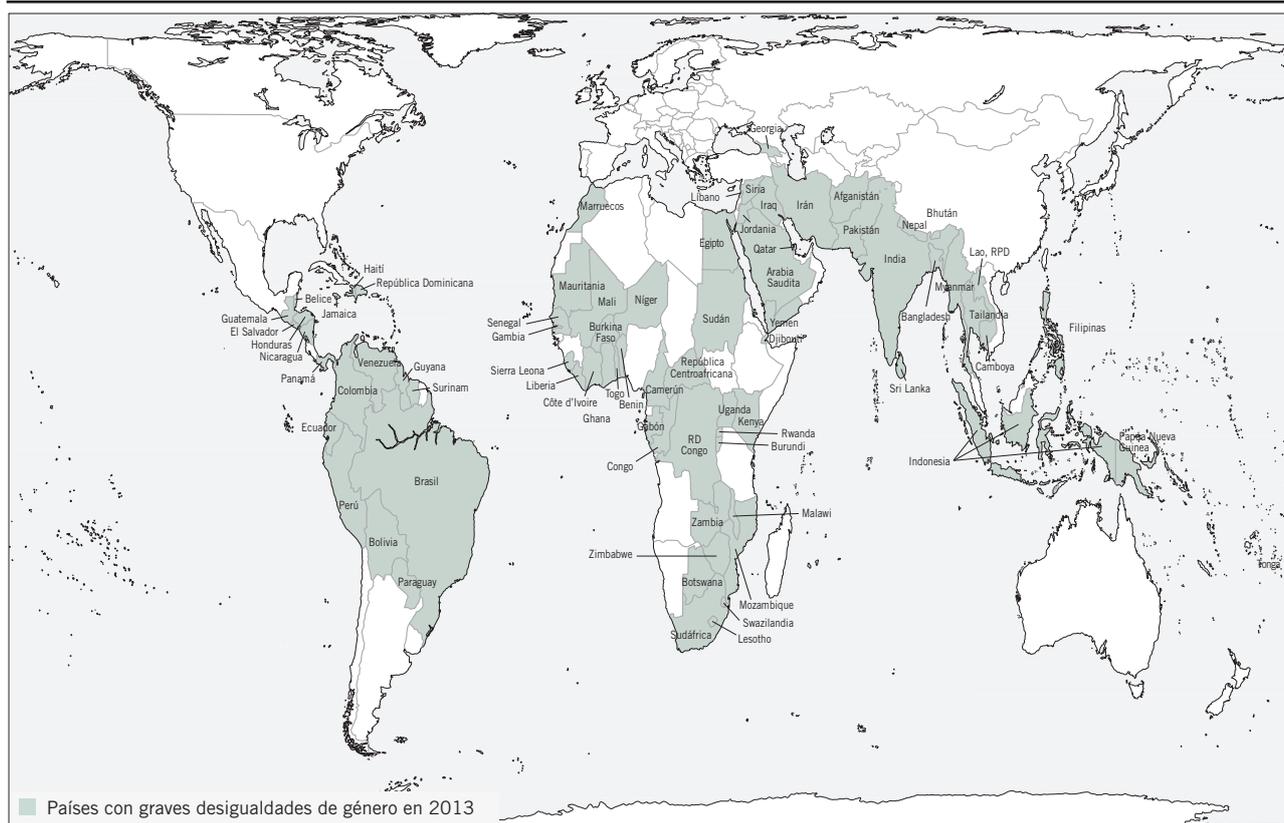
- Finalizaron tres conflictos con acuerdo de paz: el del JEM-Bashar en Sudán y dos de la India (UPPK y una facción del KCP-MC).
- Al finalizar el año, el Gobierno del Sudán del Sur y los militares partidarios del ex vicepresidente decidieron reunirse en Etiopía para iniciar conversaciones de paz.
- En la RD Congo, tras la derrota del grupo armado M23 se acordó que los combatientes que no fueran culpables de crímenes de guerra podrían integrarse en el Ejército o en la Policía.
- En Colombia prosiguieron las negociaciones con las FARC y se empezó a explorar el inicio de conversaciones con la guerrilla del ELN.
- Se inició en Myanmar un proceso de diálogo político con el Union National Federal Council (UNFC), plataforma que incluye a la mayoría de las insurgencias del país.
- En Filipinas se llevaron a cabo varias rondas de negociaciones con el MILF, firmándose el tercero de los cuatro anexos pendientes del acuerdo provisional de paz alcanzado en 2012.
- El líder del grupo armado kurdo PKK llamó al silencio de las armas en Turquía y a un proceso de retirada de los combatientes del PKK fuera del territorio turco, pero la salida de la guerrilla kurda se paralizó en septiembre.
- El secretario de Estado estadounidense, John Kerry, realizó varias visitas a Israel y Palestina para promover un nuevo proceso de negociación.

Dimensión de género en la construcción de paz

En el cuarto capítulo (**Dimensión de género en la construcción de paz**) se analizan las diversas iniciativas que desde el ámbito de Naciones Unidas y diferentes organizaciones y movimientos locales e internacionales se están llevando a cabo en lo que respecta a la construcción de la paz desde una perspectiva de género.⁶ Esta perspectiva permite visibilizar cuáles son los impactos diferenciados de los conflictos armados sobre las mujeres y sobre los hombres, pero también en qué medida y de qué manera participan unas y otros en la construcción de paz y cuáles son las aportaciones que las mujeres están haciendo a esta construcción. El capítulo evalúa la situación mundial en lo que respecta a las desigualdades de género, analiza la dimensión de género en el impacto de los conflictos armados y tensiones y, finalmente, evalúa distintas iniciativas de construcción de paz desde una perspectiva de género.

En lo que respecta a la situación en términos de equidad de género, cabe señalar que, de acuerdo con la información proporcionada por el IDG, **la situación de las mujeres fue grave en 75 países, siendo especialmente grave la situación en 42 casos, concentrados principalmente en África y Asia**. El análisis que se obtiene cruzando los datos de este indicador con el de los países que se encuentran en situación de conflicto armado revela que 14 de los 75 países en los que se da esta situación de gravedad en términos de equidad de género atravesaban uno o varios conflictos armados en 2013. Esto implica que 21 de los 35 conflictos armados que tuvieron lugar a lo largo de 2013 se dieron en países donde existían graves desigualdades

6. El género es la categoría analítica que pone de manifiesto que las desigualdades entre hombres y mujeres son un producto social y no un resultado de la naturaleza, evidenciando su construcción social y cultural para distinguirlas de las diferencias biológicas de los sexos. El género pretende dar visibilidad a la construcción social de la diferencia sexual y a la división sexual del trabajo y el poder. La perspectiva de género busca evidenciar que las diferencias entre hombres y mujeres son una construcción social producto de las relaciones de poder desiguales que se han establecido históricamente en el sistema patriarcal. El género como categoría de análisis tiene el objetivo de demostrar la naturaleza histórica y situada de las diferencias sexuales.



de género y que seis de estos conflictos tenían lugar en países sobre los que no hay datos disponibles al respecto. Así, **el 72% de los conflictos armados para los que existían datos sobre equidad de género tuvieron lugar en contextos con graves desigualdades de género.** Además, en 39 de los países con graves desigualdades había una o más situaciones de tensión. Esto significa que al menos 56 de las 99 tensiones activas durante el año 2013 transcurrieron en países en los que existían graves desigualdades de género, lo que supone un 69% de las tensiones para las que existían datos.

Durante el año 2013 la violencia sexual como arma de guerra continuó siendo uno de los temas centrales de la agenda internacional sobre mujeres, paz y seguridad. Por una parte, se constató su utilización en numerosos de los conflictos armados y tensiones sociopolíticas que estuvieron activas durante el año, como Siria, R. Centroafricana, Somalia, Myanmar o Sri Lanka, entre otros, con un grave impacto para las víctimas, fundamentalmente mujeres civiles. Por otro lado, en el ámbito institucional se produjeron diferentes iniciativas encaminadas tanto a incrementar la visibilidad de esta grave violación de los derechos humanos como a tratar de reducir su impacto y la impunidad asociada a estos casos.

En el apartado de construcción de paz desde una perspectiva de género, cabe destacar que durante el

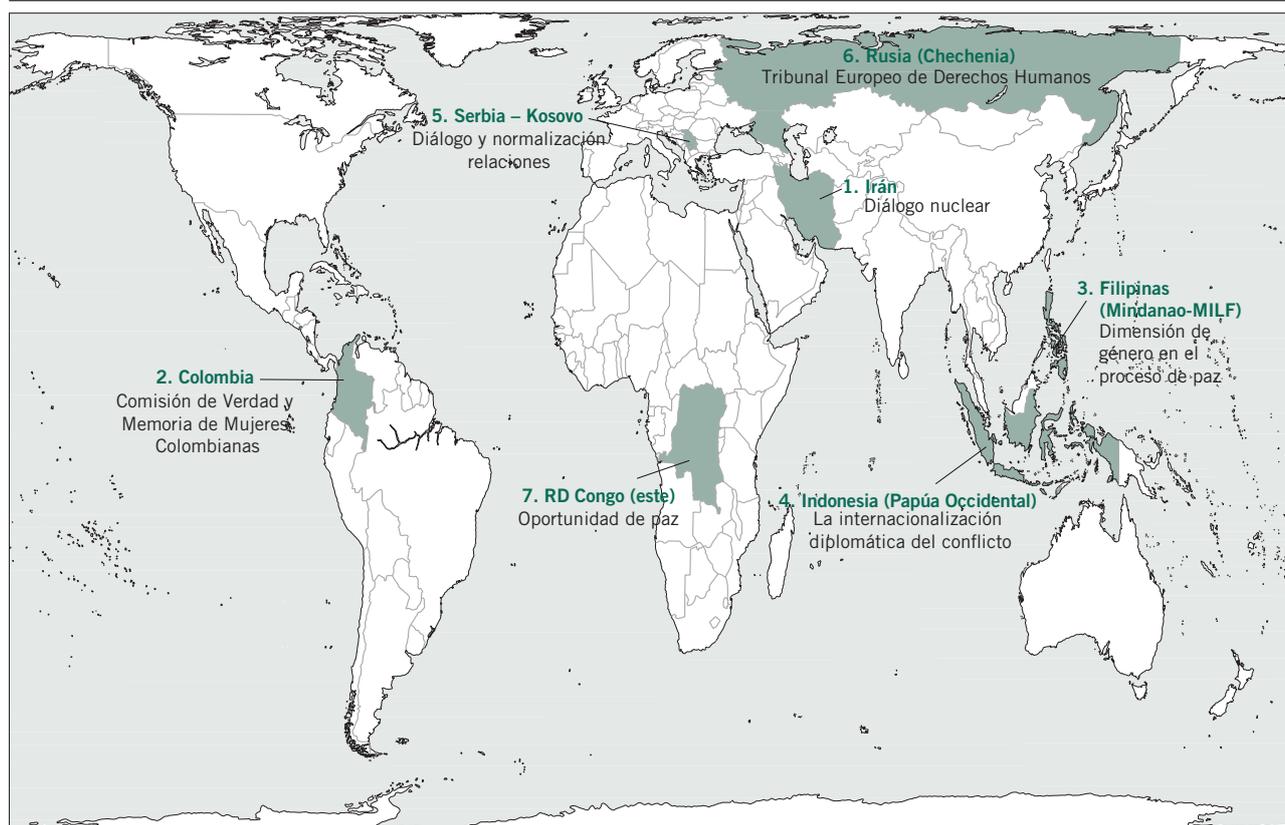
El secretario general de la ONU presentó su informe sobre la violencia sexual en conflictos armados en el que se recoge un listado de diferentes actores armados, gubernamentales y de oposición responsables de delitos de violencia sexual

año 2013 se llevaron a cabo **avances en clave de género en los procesos de paz en países como Filipinas y Colombia.** Además, en otros contextos como el de Siria, también hubo esfuerzos por parte de la sociedad civil para exigir la participación sustantiva de mujeres en las negociaciones de paz.

En **Filipinas** se mantuvieron durante todo el año las negociaciones entre el Gobierno y el grupo armado de oposición MILF. El papel de las mujeres en este proceso ha sido calificado de trascendental por numerosos observadores. En el caso de las negociaciones de paz entre el

Gobierno de **Colombia** y la guerrilla de las FARC, cabe destacar la firma en el mes de noviembre de un acuerdo de 15 puntos sobre representación política. El último de los puntos acordados establecía que todo el contenido del acuerdo se implementaría con “un enfoque de género y asegurando la participación de la mujer”. Posteriormente a la firma del acuerdo el presidente colombiano, Juan Manuel Santos, anunció la entrada de dos mujeres en el equipo negociador gubernamental.

Con respecto a las negociaciones de paz para poner fin al conflicto armado en **Siria**, diferentes organizaciones de mujeres –como Syrian Women’s Forum for Peace, Syrian Women’s League o Syrian Women’s Network–, así como mujeres integrantes de organizaciones de la



sociedad civil siria exigieron a las partes en conflicto y a Naciones Unidas que se garantizara la presencia de mujeres y de representantes de la sociedad civil en las conversaciones de paz previstas para enero de 2014 en Ginebra. La principal demanda fue el establecimiento de una tercera parte independiente de los actores en conflicto –Gobierno sirio y oposición armada– en la que las mujeres y otras organizaciones de la sociedad civil estuvieran representadas para garantizar la inclusividad del proceso, así como para impedir que se alcancen acuerdos que no tengan en cuenta la dimensión de género y la situación de las mujeres sirias. Por último, cabe remarcar que en **RD Congo**, un grupo de mujeres de la provincia de Kivu Norte, epicentro del conflicto armado, reivindicó participar en las negociaciones de paz entre el Gobierno congolés, Uganda y el grupo armado de oposición M23, señalando que las mujeres de la región han sido excluidas de las negociaciones a pesar del grave impacto que el conflicto armado tiene sobre ellas.

Finalmente, cabe destacar la aprobación del **Tratado sobre Comercio de Armas** por una mayoría de Estados, que **incluyó una cláusula relativa a la violencia de género**, que obliga a los exportadores a tener en cuenta si la venta de armas, municiones, partes o componentes pueden ser usados para cometer o facilitar actos de violencia de género o de violencia contra mujeres y menores.

El informe Alerta analiza siete ámbitos propicios para que se den pasos positivos en términos de construcción de paz en el año 2014

Oportunidades de Paz para 2014

En el quinto capítulo (**Oportunidades de Paz para 2014**), el informe analiza siete ámbitos propicios para que se den pasos positivos en términos de construcción de paz en el año 2014. Las oportunidades identificadas durante 2013 hacen referencia a diferentes regiones y temas.

- **Irán:** El histórico pacto sobre el programa nuclear iraní alcanzado entre Irán y el G5+1 y el giro en la relación entre Washington y Teherán abre importantes perspectivas sobre una evolución positiva de las negociaciones durante 2014. La posibilidad de que esta oportunidad de paz dé frutos depende, entre otros factores, de la capacidad de superar la desconfianza entre las partes, de la habilidad de los liderazgos comprometidos con el diálogo para imponerse ante la acción de detractores internos y externos, y de la incidencia de las dinámicas regionales en la marcha de las conversaciones.

Los potenciales beneficios de un resultado exitoso trascienden el debate nuclear.

- **La Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas:** La creación de esta propuesta feminista de construcción de paz y recuperación de la memoria es un hito en el proceso que vive Colombia y puede convertirse en un referente para otros procesos de construcción de paz y de búsqueda de la verdad a partir de las importantes contribuciones

que esta comisión ha aportado para lograr la plena participación de las mujeres.

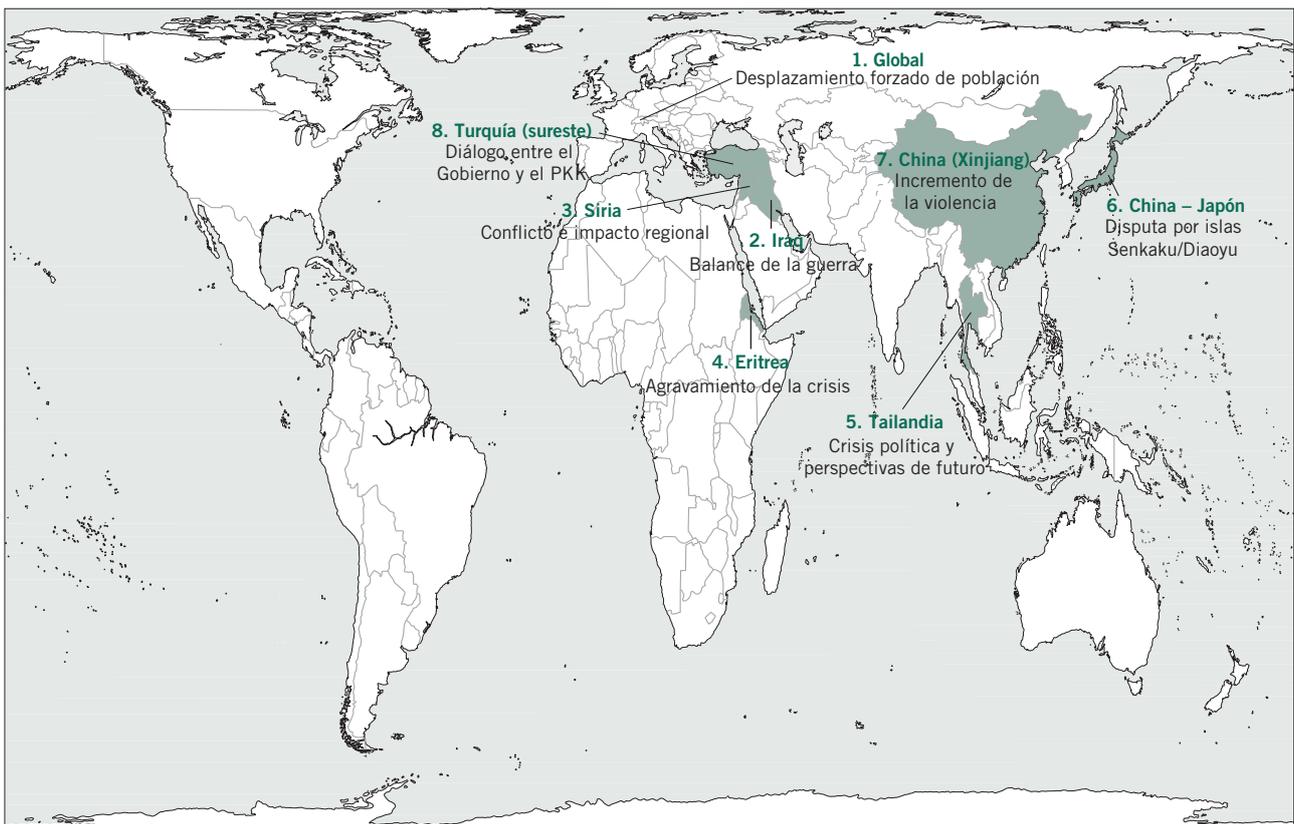
- **Filipinas (Mindanao-MILF):** La destacada presencia de mujeres en el exitoso proceso de paz de Mindanao y el importante papel que éstas han desempeñado durante sus diferentes fases, es un ejemplo que demuestra que es posible generar espacios significativos de participación para las mujeres en los procesos de negociación y que, al mismo tiempo, esta presencia puede derivar en una integración de la perspectiva de género en los acuerdos concretos que se logren en el marco de estos procesos.
- **Indonesia (Papúa Nueva Guinea):** La internacionalización diplomática de la situación de Papúa Occidental es un ejemplo para romper con la invisibilidad de los conflictos olvidados y a la vez pone de manifiesto que la actividad política y diplomática a escala internacional es probablemente mucho más efectiva en el logro de objetivos políticos que la lucha armada, especialmente en casos en los que, como Papúa Occidental, es evidente que el movimiento insurgente no dispone de la capacidad para derrotar al Estado o ni siquiera para forzarlo a iniciar una resolución dialogada del conflicto.
- **Serbia – Kosovo:** El proceso de diálogo entre Serbia y Kosovo, iniciado en 2011 bajo facilitación de la UE, ha asistido durante 2013 a medidas de acercamiento sin precedentes. Estos frutos positivos podrían ampliarse en 2014, lo que encamina a ambas administraciones a la normalización de las relaciones mutuas.
- **Rusia (Chechenia):** El Tribunal Europeo de los Derechos Humanos (TEDH) constituye una oportunidad para la población chechena de buscar amparo internacional ante la total ausencia de mecanismos efectivos locales de justicia frente a los abusos cometidos, así como de legitimar el trabajo de las organizaciones locales en la denuncia de las violaciones de derechos humanos, pese a las limitaciones que afronta el tribunal ante la falta de implementación de las sentencias por parte de Rusia.
- **RD Congo (este):** La implicación diplomática regional e internacional en apoyo del proceso de paz en la región de los Grandes Lagos, la desmovilización y entrega voluntaria de diversos grupos armados a raíz de la derrota del grupo armado M23 y el creciente compromiso hacia el diseño de un sistema de comercio de los recursos naturales más transparente y responsable abre una nueva ventana de oportunidad para empezar a sentar las bases de cara a superar el clima de violencia generalizada que ha marcado la historia de este país.

El informe analiza ocho escenarios de conflicto armado y tensión que por sus condiciones pueden agravarse durante el año 2014

Escenarios de riesgo para 2014

En el sexto capítulo (**Escenarios de riesgo para 2014**), el informe analiza ocho escenarios de conflicto armado y tensión que por sus condiciones pueden empeorar y convertirse en focos de inestabilidad y violencia todavía más graves durante el año 2014.

- **Desplazamiento forzado de población:** El incremento de las cifras de desplazamiento forzado, que ha alcanzado su peor nivel desde mediados de los noventa del siglo XX, supone un importante desafío para las organizaciones humanitarias y para las autoridades de las regiones y países receptores. Además, el deterioro de algunos conflictos y la emergencia de nuevas crisis en 2013 permite augurar que esta tendencia negativa se verá reforzada en 2014.
 - **Iraq:** Al devastador balance de una década de guerra en el país, en la que han muerto 174.000 personas (en su mayoría civiles) se suma el agravamiento de las dinámicas de violencia, que en 2013 llegaron a su peor nivel desde 2008. Las políticas del Gobierno que acentúan la sensación de marginación de la comunidad sunní, el mayor protagonismo de actores armados, las tensiones asociadas a la celebración de elecciones y la creciente interconexión de los conflictos entre Siria e Iraq, pueden llevar a una agudización del clima de violencia.
- **Siria:** La proliferación y fragmentación de los actores armados, el creciente protagonismo de grupos radicales, extremistas o yihadistas, la mayor presencia de combatientes extranjeros y los enfrentamientos entre grupos de diverso signo dentro del bando opositor han añadido complejidad a una disputa que está teniendo efectos devastadores en la población civil. Estos factores amenazan con agravar el conflicto en 2014 y dificultar aún más la búsqueda de una vía de salida a la crisis.
- **Eritrea:** Las muestras de debilidad y fragilidad del régimen y del descontento creciente a nivel interno hacen temer un estallido violento que podría tener graves consecuencias no solo a escala local de cara a una próxima transición a nivel político, sino también en el contexto regional del Cuerno de África.
- **Tailandia:** En el año 2013 se produjeron las movilizaciones más importantes de los últimos años, tanto por su carácter masivo y continuo en el tiempo como por su impacto político, y aunque por el momento no han desembocado en episodios de violencia de gran intensidad, existen algunos factores para pensar que esta situación puede



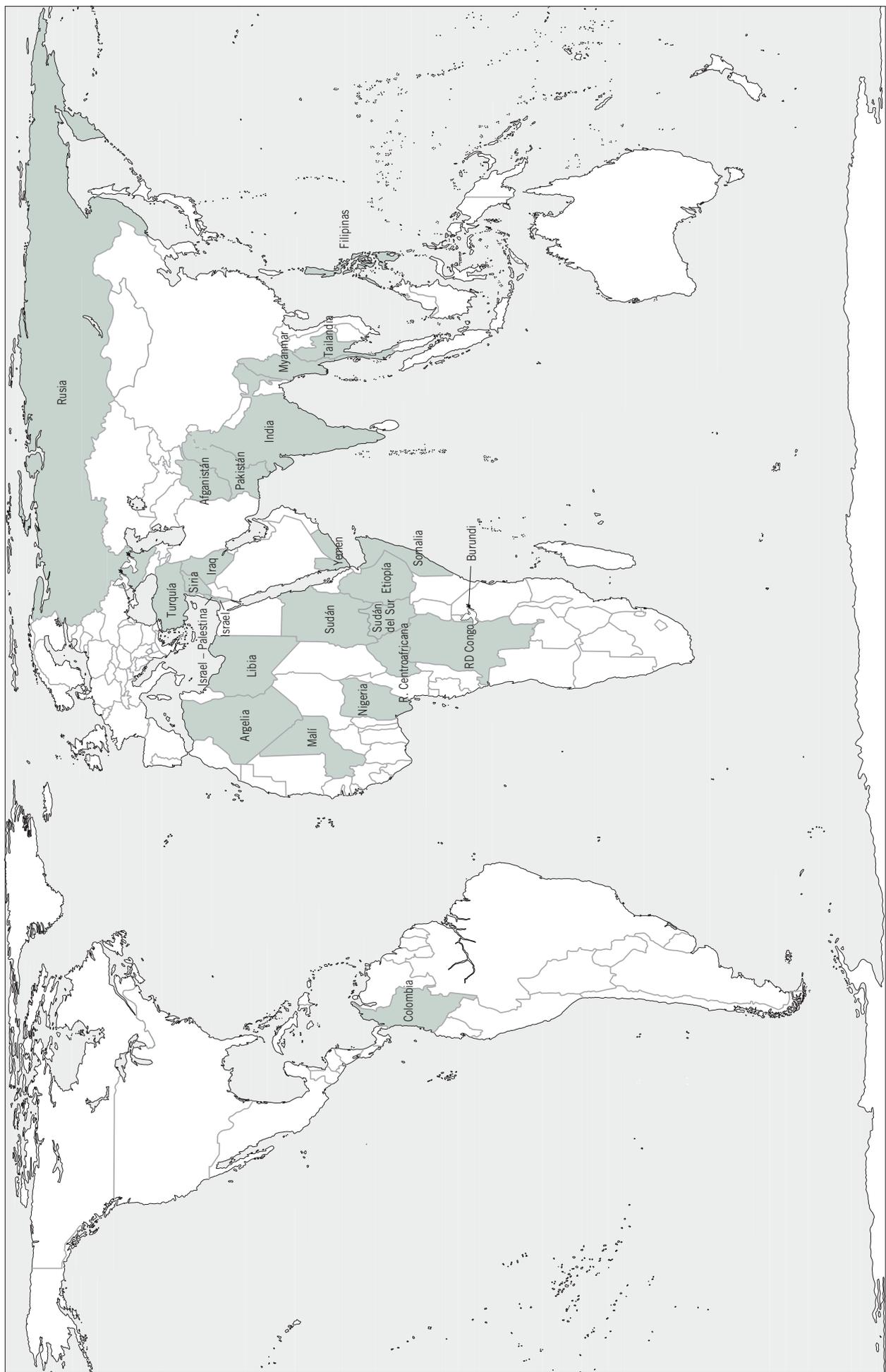
conducir a mayores niveles de violencia e incluso a un golpe de Estado.

- **China (Xinjiang):** El incremento en la frecuencia, la intensidad y la sofisticación de los ataques armados en Xinjiang durante el año 2013 provocaron que Beijing reconozca que la insurgencia uigur es la amenaza a la seguridad nacional más real e inmediata que enfrenta el país. El Gobierno chino ha doblado el presupuesto de lucha contra el terrorismo y ha incrementado su presencia policial y militar en la provincia, lo que puede desembocar en un incremento de violencia de cara a 2014.
- **China – Japón (islas Senkaku/Diaoyu):** La disputa entre China y Japón por la soberanía de estas islas, así como por la delimitación de sus respectivas

zonas económicas exclusivas y de sus zonas de identificación de defensa aérea en el Mar de China Oriental, vivió en 2013 una escalada de la tensión. Existe un riesgo de incremento de la tensión entre ambos países de cara al futuro debido a la alta sensibilidad geoestratégica tanto de las islas en disputa como del Mar de China Oriental y los intereses nacionales contrapuestos en la región.

- **Turquía (sureste):** A pesar del reinicio de las conversaciones de paz entre 2012 y 2013, diversos elementos de carácter interno y regional arrojan gran incertidumbre sobre las perspectivas del diálogo entre el Gobierno y la guerrilla kurda en el futuro inmediato y llevan a alertar sobre los riesgos de que se pierda una oportunidad más de solución.

Mapa 1.1 Conflictos armado



■ Países con conflicto armado en 2013

★ Fin del conflicto armado durante 2013

1. Conflictos armados

- Durante el año 2013 se registraron 35 conflictos armados, la mayoría en África (13) y Asia (11), seguidos por Europa (cinco), Oriente Medio (cinco) y América (uno).
- La R. Centroafricana se sumió en el caos como consecuencia del golpe de Estado de la coalición Séléka en marzo y la ofensiva en diciembre de los grupos contrarios a esta insurgencia, que derivó en enfrentamientos interconfesionales.
- Francia lideró una intervención militar en el norte de Malí para frenar el avance de grupos armados radicales, lo que a mediados de año derivó en el establecimiento de una misión de mantenimiento de la paz de la ONU (MINUSMA).
- En Afganistán se produjo un incremento en el número de víctimas mortales civiles como consecuencia del conflicto armado.
- El asesinato del líder talibán Hakimullah Mehsud por un drone estadounidense en Waziristán Norte frustró las negociaciones de paz previstas con el Gobierno de Pakistán.
- En Turquía se dieron pasos hacia la paz en la primera mitad del año, con un alto el fuego del PKK y la retirada parcial de sus guerrillas al norte de Iraq, pero la situación se agravó en los siguientes meses.
- El conflicto armado en Iraq registró una escalada en las dinámicas de violencia que provocó la muerte de casi 10.000 personas en 2013, más del doble que el año anterior.
- El agravamiento de la guerra en Siria provocó masivos desplazamientos de población y miles de víctimas mortales, elevando por encima de 100.000 el balance de personas fallecidas desde el inicio del conflicto en 2011.

El presente capítulo analiza los conflictos armados que tuvieron lugar a lo largo del año 2013. Está estructurado en cuatro partes. En el primer apartado se expone la definición de conflicto armado y sus características. En el segundo se analizan las tendencias de los conflictos durante 2013, incluyendo las tendencias globales y regionales y otras cuestiones de la conflictividad internacional, como los embargos de armas y las misiones internacionales. En el tercer apartado se describe la evolución y los acontecimientos más relevantes del año en los diferentes contextos. Por último, se identifican escenarios de riesgo en todos los conflictos armados de 2013, en clave de alerta preventiva. Además, se incluye un mapa al principio del capítulo en el que se señalan los conflictos activos en 2013.

1.1. Conflictos armados: definición

Se entiende por **conflicto armado** todo enfrentamiento protagonizado por grupos armados regulares o irregulares con objetivos percibidos como incompatibles en el que el uso continuado y organizado de la violencia: a) provoca un mínimo de 100 víctimas mortales en un año y/o un grave impacto en el territorio (destrucción de infraestructuras o de la naturaleza) y la seguridad humana (ej. población herida o desplazada, violencia sexual, inseguridad alimentaria, impacto en la salud mental y en el tejido social o interrupción de los servicios básicos); b) pretende la consecución de objetivos diferenciados de los de la delincuencia común y normalmente vinculados a:

- demandas de autodeterminación y autogobierno, o aspiraciones identitarias;
- oposición al sistema político, económico, social o ideológico de un Estado o a la política interna o internacional de un gobierno, lo que en ambos casos motiva la lucha para acceder o erosionar al poder;
- o control de los recursos o del territorio.

Tabla 1.1. Resumen de los conflictos armados en el año 2013

Conflicto ¹ -inicio-	Tipología ²	Actores principales ³	Intensidad ⁴
			Evolución ⁵
África			
África Central (LRA) -1986-	Internacional	Fuerza Regional de la UA (RTF, compuesta por Fuerzas Armadas ugandesas, congoleesas y sursudanesas), milicias de autodefensa de RD Congo y de Sudán del Sur, LRA	1
	Recursos		↓
Argelia (AQMI) -1992-	Interno internacionalizado	Gobierno, AQMI (ex GSPC), MUYAO, Firmantes de Sangre, Gobiernos de Libia, Mauritania, Malí y Níger	2
	Sistema		↑
Burundi -2011-	Interno internacionalizado	Gobierno, grupo armado FNL	1
	Gobierno		Fin
Etiopía (Ogadén) -2007-	Interno internacionalizado	Gobierno, ONLF, OLF, milicias progubernamentales	1
	Autogobierno, Identidad		=
Libia -2011-	Interno	Gobierno, grupos armados de oposición, milicias	2
	Gobierno		=
Malí (norte) -2012-	Interno internacionalizado	Gobierno, MNLA, Ansar Dine, MUYAO, AQMI, ECOWAS, Francia, Chad, MISMA, MINUSMA	2
	Sistema, Autogobierno, Identidad		↑
Nigeria (Boko Haram) - 2011-	Interno	Gobierno, grupo islamista radical Boko Haram (BH), Ansaru	3
	Sistema		↑
R. Centroafricana -2006-	Interno internacionalizado	Gobierno, miembros desmovilizados de la ex coalición rebelde Séléka (escisiones de los antiguos grupos CPJP, UFDR y CPSK), milicias anti balaka, Francia, MICOPAX/FOMAC (transformada en MISCA), grupos vinculados al antiguo Gobierno de François Bozizé, otros restos de grupos armados (antiguas Fuerzas Armadas), grupo armado ugandés LRA	3
	Gobierno		↑

1. En esta columna se señalan los Estados en los que se desarrollan conflictos armados, especificando entre paréntesis la región dentro de ese Estado a la que se circunscribe el conflicto o el nombre del grupo armado que protagoniza el conflicto. Esta última opción se utiliza en los casos en que existe más de un conflicto armado en un mismo Estado o en un mismo territorio dentro de un Estado, con el fin de diferenciarlos.
2. Este informe clasifica y analiza los conflictos armados a partir de una doble tipología, que aborda por una parte las causas o incompatibilidad de intereses y por otra parte la confluencia entre escenario del conflicto y actores. En relación a las causas principales, se pueden distinguir las siguientes: demandas de autodeterminación y autogobierno (Autogobierno) o aspiraciones identitarias (Identidad); oposición al sistema político, económico, social o ideológico de un Estado (Sistema) o a la política interna o internacional de un Gobierno (Gobierno), lo que en ambos casos motiva la lucha para acceder o erosionar al poder; o lucha por el control de los recursos (Recursos) o del territorio (Territorio). En relación a la segunda tipología, los conflictos armados pueden ser internos, internos internacionalizados o internacionales. Se considera conflicto armado interno aquel enfrentamiento protagonizado por actores armados del mismo Estado que operan exclusivamente en y desde el interior del mismo. En segundo lugar, se entiende por conflicto armado interno internacionalizado aquel en el que alguna de las partes contendientes es foránea, y/o cuando el enfrentamiento se extiende al territorio de países vecinos. Para considerar un conflicto armado como interno internacionalizado también se tiene en cuenta el hecho de que los grupos armados tengan sus bases militares en los países vecinos, en connivencia con esos Estados, y lancen sus ataques desde éstos. Finalmente, se entiende por conflicto internacional aquel en el que se enfrentan actores estatales o no estatales de dos o más países. Por otra parte, hay que tener en cuenta que la mayoría de los conflictos armados actuales tienen una importante dimensión e influencia regional o internacional debido, entre otros factores, a los flujos de personas refugiadas, al comercio de armas, a los intereses económicos o políticos (como la explotación legal o ilegal de recursos) que los países vecinos tienen en el conflicto, a la participación de combatientes extranjeros o al apoyo logístico y militar proporcionado por otros Estados.
3. En esta columna se señalan los actores que intervienen de manera directa en las hostilidades. Los actores principales que participan de forma directa en los enfrentamientos conforman una amalgama de actores armados regulares o irregulares. Los conflictos suelen ser protagonizados por el Gobierno, o sus Fuerzas Armadas, contra uno o varios grupos armados de oposición, pero también pueden abarcar otros grupos no regulares como clanes, guerrillas, señores de la guerra, grupos armados opuestos entre sí o milicias de comunidades étnicas o religiosas. Aunque el instrumento bélico que más utilizan los actores es el armamento convencional, y dentro de éste las armas ligeras (que son las causantes de la mayoría de las víctimas mortales de los conflictos), en muchos casos se utilizan otros medios, como ataques suicidas, atentados, violencia sexual, e incluso el hambre es utilizada como instrumento de guerra. Existen además otros actores que no participan directamente en las acciones armadas pero que sí influyen de manera significativa en el conflicto.
4. La intensidad de un conflicto armado (alta, media o baja) y su evolución (escalada de la violencia, reducción de la violencia, sin cambios) se evalúan principalmente a partir de su letalidad (número de víctimas) e impacto en la población y en el territorio. Asimismo, hay otras dimensiones que merecen ser consideradas, como la sistematización y frecuencia de la violencia o la complejidad de la disputa bélica (la complejidad está normalmente vinculada al número y fragmentación de los actores involucrados, al nivel de institucionalización y capacidad del Estado y al grado de internacionalización del conflicto, así como a la elasticidad de los objetivos y a la voluntad política de las partes para alcanzar acuerdos). Por tanto, suelen considerarse conflictos armados de alta intensidad aquellos que provocan más de 1.000 víctimas mortales anuales además de normalmente afectar a porciones significativas del territorio y la población e implicar a un número importante de actores (que establecen interacciones de alianza, confrontación o coexistencia táctica entre ellos). Los conflictos de media y baja intensidad, en los que se registran más de 100 víctimas mortales anuales, presentan las características anteriormente mencionadas con una menor presencia y alcance. Se considera que un conflicto armado finaliza cuando se produce una reducción significativa y sostenida de las hostilidades armadas, bien sea por victoria militar, acuerdo entre los actores enfrentados, desmovilización de una de las partes o bien porque una de las partes contendientes renuncia a o limita notablemente la lucha armada como estrategia para la consecución de unos objetivos. Cualquiera de estas opciones no significa necesariamente la superación de las causas de fondo del conflicto armado ni cierra la posibilidad de un rebrote de la violencia. El cese temporal de hostilidades, formal o tácito, no implica necesariamente el fin del conflicto armado.
5. En esta columna se compara la evolución de los acontecimientos del año 2013 con la del 2012, apareciendo el símbolo de escalada de la violencia (↑) si la situación general del conflicto durante 2013 es más grave que la del año anterior, el de reducción de la violencia (↓) si es mejor y el de sin cambios (=) si no ha experimentado cambios significativos.

Conflicto -inicio-	Tipología	Actores principales	Intensidad
			Evolución
África			
RD Congo (este) -1998-	Interno internacionalizado	Gobierno, milicias Mai-Mai, FDLR, M23 (ex CNDP), APCLS, grupos armados de Ituri, grupo armado de oposición burundés FNL, grupos armados de oposición ugandeses ADF-NALU, Rwanda, MONUSCO	3
	Gobierno, Identidad, Recursos		↑
Somalia -1988-	Interno internacionalizado	Gobierno Federal, EEUU, Francia, Etiopía, AMISOM, EU-Navfor, Operation Ocean Shield, al-Shabaab, Eritrea	3
	Gobierno, Sistema		↑
Sudán (Darfur) -2003-	Interno internacionalizado	Gobierno, milicias progubernamentales janjaweed, JEM, coalición LJM, diversas facciones del SLA y otros grupos armados	2
	Autogobierno, Recursos, Identidad		↑
Sudán (Kordofán Sur y Nilo Azul) -2011-	Interno internacionalizado	Gobierno, grupo armado SPLM-N, coalición armada Sudan Revolutionary Forces (SRF), milicias progubernamentales PDF, Sudán del Sur	2
	Autogobierno, Recursos, Identidad		=
Sudán del Sur -2009-	Interno internacionalizado	Gobierno, Ejército (SPLA), South Sudan Liberation Army (SSLA), South Sudan Democratic Movement/Army (SSDM/A), milicias comunitarias, Sudán	3
	Gobierno, Recursos, Identidad		↑
América			
Colombia -1964-	Interno internacionalizado	Gobierno, FARC, ELN, grupos paramilitares	2
	Sistema		=
Asia			
Afganistán -2001-	Interno internacionalizado	Gobierno, coalición internacional (liderada por EEUU), ISAF (OTAN), milicias talibán, señores de la guerra	3
	Sistema		=
Filipinas (NPA) -1969-	Interno	Gobierno, NPA	1
	Sistema		=
Filipinas (Mindanao- Abu Sayyaf) -1991-	Interno internacionalizado	Gobierno, Abu Sayyaf	1
	Autogobierno, Identidad, Sistema		=
India (Assam) -1983-	Interno internacionalizado	Gobierno, ULFA, NDFB, KPLT, KLO, MULTA, HUM	1
	Autogobierno, Identidad		=
India (Jammu y Cachemira) -1989-	Interno internacionalizado	Gobierno, JKLF, Lashkar-e-Toiba (LeT), Hizb-ul-Mujahideen	1
	Autogobierno, Identidad		↑
India (Manipur) -1982-	Interno	Gobierno, PLA, UNLF, PREPAK, PREPAK (Pro), KNF, KNA, KYKL, RPF, UPPK, PCP	1
	Autogobierno, Identidad		↓
India (CPI-M) -1967-	Interno	Gobierno, CPI-M (naxalitas)	2
	Sistema		↑
Myanmar -1948-	Interno	Gobierno, grupos armados (KNU, SSA-S, KNPP, UWSA, CNF, ALP, DKBA, KNU/KNLA, SSSNPLO, KIO)	1
	Autogobierno, Identidad		↓
Pakistán -2001-	Interno internacionalizado	Gobierno, milicias talibán, milicias tribales, EEUU	3
	Sistema		=
Pakistán (Baluchistán) -2005-	Interno	Gobierno, BLA, BRA, BLF, BLT, Jundullah, Lashkar-i-Jhangvi y Tehreek-i-Taliban Pakistan (TTP)	3
	Autogobierno, Identidad, Recursos		=
Tailandia (sur) -2004-	Interno	Gobierno, grupos armados de oposición secesionistas	2
	Autogobierno, Identidad		=
Europa			
Rusia (Chechenia) -1999-	Interno	Gobierno federal ruso, Gobierno de la república de Chechenia, grupos armados de oposición	1
	Sistema, Autogobierno, Identidad		Fin

Conflicto -inicio-	Tipología	Actores principales	Intensidad
			Evolución
Rusia (Daguestán) -2010-	Interno	Gobierno federal ruso, Gobierno de la república de Daguestán, grupos armados de oposición	2
	Sistema, Autogobierno, Identidad		=
Rusia (Ingushetia) -2008-	Interno	Gobierno federal ruso, Gobierno de la república de Ingushetia, grupos armados de oposición (Jamaat Ingush)	1
	Sistema, Autogobierno, Identidad		Fin
Rusia (Kabardino-Balkaria) -2011-	Interno	Gobierno federal ruso, Gobierno de la república de Kabardino-Balkaria, grupos armados de oposición	1
	Sistema, Autogobierno, Identidad		↓
Turquía (sudeste) -1984-	Interno internacionalizado	Gobierno, PKK, TAK	1
	Autogobierno, Identidad		↓
Oriente Medio			
Iraq -2003-	Interno internacionalizado	Gobierno, grupos armados de oposición –entre ellos Estado Islámico en Iraq y Levante (ISIS, por sus siglas en inglés), vinculado a al-Qaeda– milicias, EEUU	3
	Sistema, Gobierno, Identidad		↑
Israel-Palestina -2000-	Internacional	Gobierno israelí, milicias de colonos, ANP, Fatah (Brigadas de los Mártires de Al Aqsa), Hamas (Brigadas Ezzedin al Qassam), Yihad Islámica, FPLP, FDLP, Comités de Resistencia Popular	1
	Autogobierno, Identidad, Territorio		↓
Siria -2011-	Interno internacionalizado	Gobierno, milicias pro-gubernamentales (Shabiha), Ejército Sirio Libre (ESL), Frente Islámico, grupos armados salafistas, Frente al-Nusra, Estado Islámico en Iraq y Levante (ISIS), milicias kurdas del PYD	3
	Gobierno, Sistema		↑
Yemen (al-houthistas) -2004-	Interno internacionalizado	Gobierno, seguidores del clérigo al-Houthi (al-Shabab al-Mumen), milicias tribales vinculadas al clan al-Ahmar, milicias salafistas, sectores armados vinculados al partido islamista Islah, Arabia Saudita	1
	Sistema, Gobierno, Identidad		=
Yemen (AQPA) - 2011-	Interno internacionalizado	Gobierno, AQPA/Ansar Sharia, EEUU, Arabia Saudita, milicias tribales (comités de resistencia popular)	2
	Sistema		↓

1: intensidad baja; 2: intensidad media; 3: intensidad alta;

↑: escalada de la violencia; ↓: reducción de la violencia ; = : sin cambios; Fin: deja de considerarse conflicto armado

1.2. Conflictos armados: análisis de tendencias en 2013

En este apartado se analizan las tendencias globales y regionales de los conflictos armados durante el año 2013 así como otras cuestiones de la conflictividad internacional como los embargos de armas y las misiones internacionales.

a) Tendencias globales

Durante el año 2013 se registraron 35 conflictos armados, una cifra ligeramente inferior a la del año anterior, que se vio afectado por 38 disputas. El leve descenso entre uno y otro año se debe a que en 2013 los casos de Filipinas (Mindanao-MILF), Irán (noroeste) y Yemen ya no fueron considerados como conflictos armados. Por otra parte, a diferencia de años anteriores, durante 2013 no surgieron nuevos conflictos armados, sino que todos tenían sus orígenes en periodos anteriores. Además, al acabar 2013 continuaban activos sólo 32 de los 35 conflictos armados de 2013, ya que la pauta de reducción de violencia llevó a dejar de considerar como conflicto armado los casos de Burundi, Rusia (Chechenia) y Rusia (Ingushetia). En el caso de

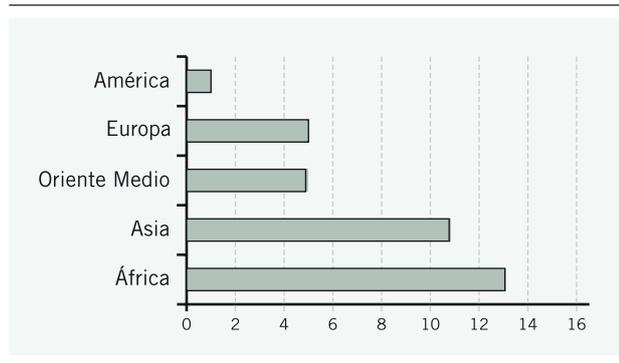
Burundi confluyó a mediados de 2013 la reducción sostenida de la violencia, los avances en la situación política interna y el retorno al país de los principales líderes opositores. En las repúblicas de Chechenia e Ingushetia (Federación de Rusia) la reducción de la violencia insurgente –evidente en los balances anuales de víctimas mortales– contrastaba con la falta de avances en las cuestiones internas, especialmente las graves violaciones de derechos humanos en Chechenia.

La mayoría de conflictos armados se produjeron en África y Asia (13 y 11, respectivamente), seguidos de Oriente Medio (cinco), Europa (cinco) y América (uno). Del total de conflictos, el 60% (21 casos) fueron internos internacionalizados y otro 34% (12 casos) fueron conflictos internos. Los dos casos restantes – el conflicto entre Israel y Palestina y el conflicto que enfrenta a varios Gobiernos centroafricanos con el grupo armado ugandés LRA– fueron internacionales. Entre los factores de internacionalización destacó la implicación militar de terceros actores, ya fueran Estados –Francia y Chad en Malí; Etiopía, EEUU y Francia en Somalia; EEUU en Pakistán y Afganistán; Francia en la República Centroafricana; EEUU en Pakistán y en Yemen, entre otros–, misiones o fuerzas internacionales –MINUSMA y ECOWAS en Malí; MISCA en R. Centroafricana; la Brigada de Intervención de la ONU, bajo mandato de la

MONUSCO, en RD Congo; AMISOM en Somalia; ISAF en Afganistán, entre otros– o grupos armados regionales o actores armados foráneos –grupos islamistas MUYAO y AQMI en Malí (norte) y Argelia; diversos grupos armados presentes en RD Congo; ISIS y Hezbollah en Siria, entre otros. En todo caso, la mayoría de conflictos actuales se caracterizan por una dimensión e influencia regional e internacional significativa, debido a diversos factores (desplazamientos de población, tráfico de armamento y recursos, participación de mercenarios u otros combatientes extranjeros, apoyo de países vecinos, entre otros). Durante 2013 el caso de Siria fue uno de los máximos exponentes de la complejidad de los conflictos internacionalizados, crisis que contagió y agravó a su vez otros conflictos en la región.

Por otra parte, la duración media de los conflictos armados en 2013 fue de 17,1 años. No obstante, se trata de un dato que debe ser relativizado por la dificultad de poner una fecha exacta al inicio de la fase armada de un conflicto y por el elevado número de conflictos armados actuales que han padecido ciclos de violencia con anterioridad, como por ejemplo Israel–Palestina, Iraq, Tailandia (sur) o Afganistán.

Gráfico 1.1. Distribución regional del número de conflictos armados

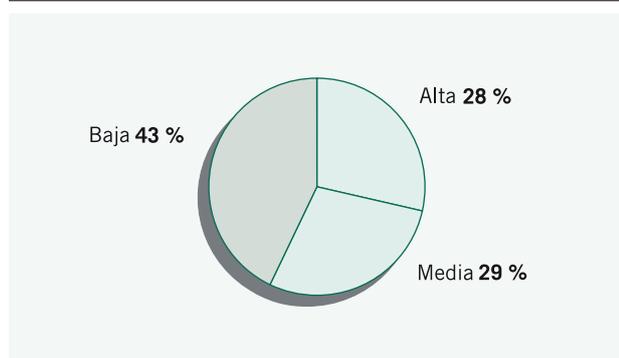


En relación a las causas de fondo, la mayoría de los conflictos armados se caracterizaban por la multicausalidad, con varios elementos simultáneos como motivos de fondo de las disputas. **Casi dos tercios de los conflictos (23 casos) tuvieron entre sus causas principales la oposición a un determinado Gobierno o al sistema político, económico, social o ideológico de un Estado.** De estos 23 casos activos durante 2013, en 18 disputas existían actores armados de oposición combatiendo por un cambio de sistema, ya fuera por sus aspiraciones históricas a un sistema político y económico de tipo socialista –Colombia (FARC y ELN), Filipinas (NPA) e India (CPI-M)– o, más frecuentemente, con el objetivo de crear una estructura política islámica o de introducir o reforzar elementos de la ley islámica en las instituciones y en la forma de Estado –Argelia (AQMI), Malí (norte), Nigeria (Boko Haram), Somalia, Afganistán, Filipinas (Mindanao–Abu Sayyaf), Pakistán, Rusia (Chechenia, Daguestán, Ingushetia, Kabardino–Balkaria), Iraq, Siria, Yemen (al–houthistas)

y Yemen (AQPA). En estos 15 últimos casos, en que se aspiraba a un marco islámico, la mayoría de contextos involucraban a grupos armados cuya idiosincrasia iba más allá de las fronteras administrativas del territorio donde combatían, en buena parte por su ámbito de acción transfronterizo, por la adscripción a insurgencias regionales o por conectar al menos retóricamente sus dinámicas y objetivos locales con un discurso más global de yihad internacional. En ese sentido, el año 2013 fue especialmente relevante por la demostración de fuerza de grupos de ese tipo en Oriente Medio –principalmente Siria, pero también de nuevo en Iraq– y en el norte de África –sobresaliendo Malí (norte) y Argelia. Por otra parte, en nueve de esos 23 casos existían grupos armados cuyo objetivo se centraba no tanto en una transformación del sistema sino en derrocar el Gobierno y acceder al poder o, ante una insuficiente capacidad militar, expresar la oposición a éste, erosionándolo mediante la violencia. Esta dimensión de oposición al Gobierno incluyó los casos de Burundi –si bien a mediados de año el conflicto dejó de considerarse activo a raíz, entre otros factores, del retorno del histórico líder de la rebelión FNL como parte del proceso de paz–, Libia, R. Centroafricana –donde de hecho en 2013 la coalición insurgente Séléka derrocó al Gobierno–, RD Congo, Somalia, Sudán del Sur, Iraq, Siria, Yemen (al–houthistas). En algunos de estos conflictos, las insurgencias opuestas al Gobierno coexistían con otros actores armados interesados en un cambio de sistema, como el caso de Somalia, Iraq, Siria y Yemen.

A su vez, las demandas de autogobierno e identitarias continuaron teniendo un peso muy elevado como una de las causas de fondo principales, presentes en casi dos tercios de las disputas (21 casos). Este tipo de conflictos fueron mayoritarios en Asia y Europa, aunque también fueron significativos en África y Oriente Medio. Las demandas identitarias y de autogobierno tuvieron concreciones diversas, desde reclamaciones de derechos culturales hasta posiciones independentistas. Este tipo de conflictos abarcaba tanto conflictos longevos (Myanmar, desde 1948; Turquía, desde 1984; India [Assam], desde 1983, entre otros) como de reciente emergencia (Sudán [Kordofán Sur y Nilo Azul], desde 2011 o Etiopía [Ogadén], desde 2007, entre otros). En algunos de estos conflictos los grupos con demandas identitarias coexistían con otros actores armados con agendas diferentes (Malí [norte], RD Congo [este], Yemen [al–houthistas], entre otros). Algunos de los conflictos armados vinculados a la dimensión identitaria y de autogobierno más longevos, como Myanmar y Turquía, dieron pasos significativos hacia la paz durante el año. En el caso de Myanmar, destacaron los procesos de negociación con la oposición armada y, especialmente, el acuerdo del Gobierno con el grupo armado KIO en mayo. En Turquía destacó el diálogo entre Gobierno y el líder del PKK, el alto el fuego del grupo y el inicio de la retirada de su guerrilla. No obstante, el año finalizó con retrocesos e interrogantes sobre ambos y otros contextos con dimensión identitaria. Asimismo, en diversos casos

Gráfico 1.2. Intensidad de los conflictos armados



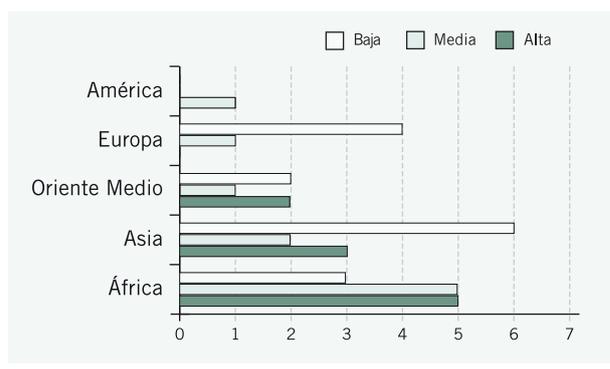
la lucha por el control de los recursos o del territorio fue otro eje clave de la disputa –África Central (LRA), RD Congo (este), Sudán (Darfur y Kordofán Sur y Nilo Azul), Sudán del Sur, Pakistán (Baluchistán), Israel-Palestina –, en línea con la tendencia de años anteriores. En todo caso, se trata de un factor que influye en numerosos conflictos armados actuales.

En relación a la intensidad, **más de una cuarta parte de los conflictos armados (10 casos) experimentaron niveles muy elevados de violencia**, superando el millar de víctimas mortales anuales – Nigeria (Boko Haram), R. Centroafricana, RD Congo (este), Somalia, Sudán del Sur, Afganistán, Pakistán, Pakistán (Baluchistán), Iraq y Siria. De éstos, algunos superaron en varios miles ese umbral de violencia, como fue el caso de Afganistán, Pakistán e Iraq, mientras que el caso de Siria fue especialmente devastador, con varias decenas de miles en 2013 y un balance acumulado de entre 100.000 y 120.000 víctimas mortales desde el inicio del conflicto en 2011.

En otros 10 casos los niveles de violencia fueron de intensidad media, mientras que en 15 contextos fueron bajos. En todo caso, las restricciones a la cobertura informativa de algunas de las disputas o la dificultad de obtener balances independientes obligan a matizar los umbrales de letalidad, como es el caso de Etiopía (Ogaden) o Rusia (Chechenia). En cuanto a la evolución de los contextos, un 34% de las disputas asistieron a un incremento de la violencia (12 casos), mientras en un 37% no se produjeron cambios relevantes (13 casos) y en el 29% restante se redujo la violencia (10 casos). Tres de esos diez casos en que la violencia remitió dejaron de ser considerados conflictos armados activos en el balance de finales de año: Burundi, Rusia (Chechenia) y Rusia (Ingushetia). Entre los conflictos que se agravaron, sobresale el caso de Siria, en un contexto en que tanto las fuerzas gubernamentales como la oposición armada fueron acusados de perpetrar crímenes de guerra y contra la humanidad.

Los conflictos armados tuvieron un fuerte impacto sobre la población civil, con graves violaciones de derechos humanos y del derecho internacional humanitario (DIH) y

Gráfico 1.3. Intensidad de los conflictos por regiones



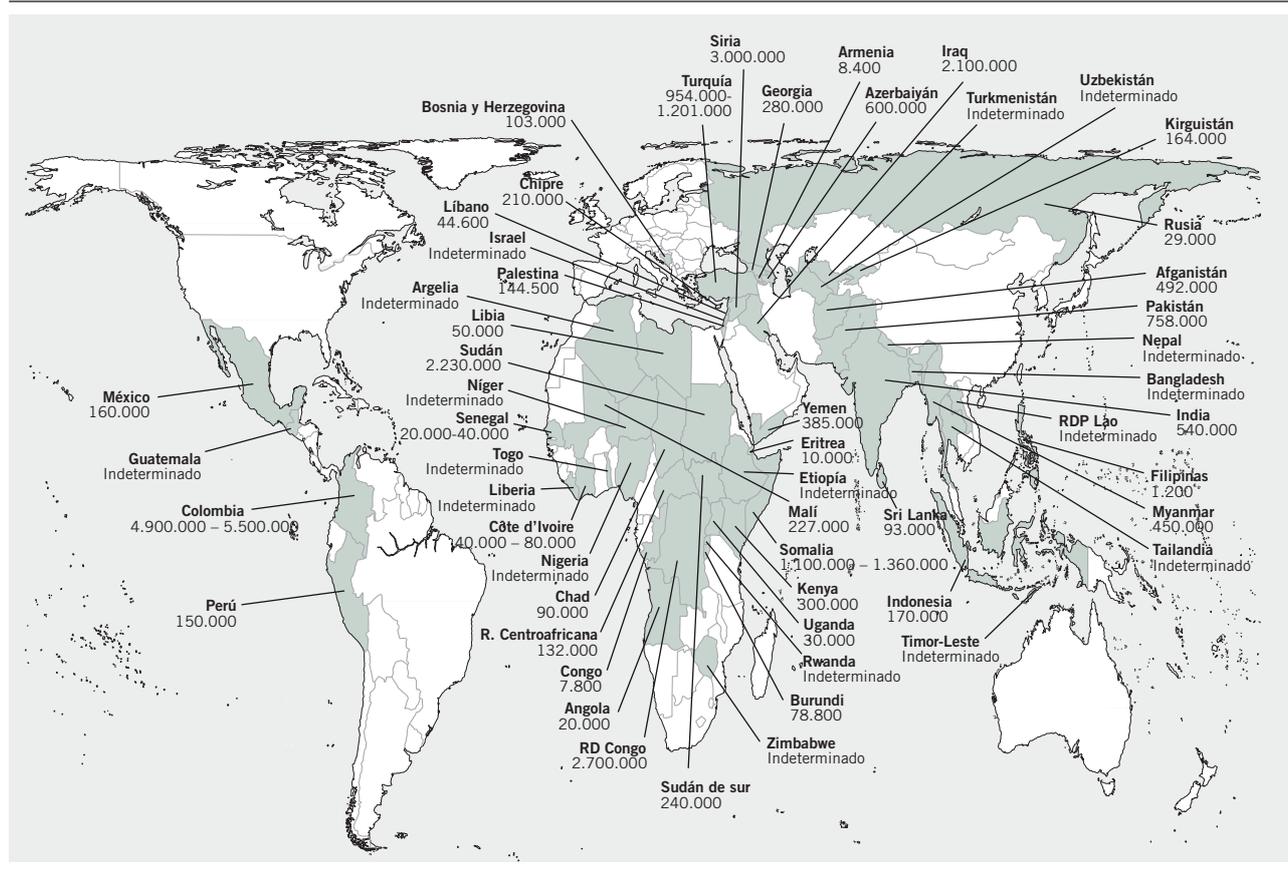
generaron o agravaron crisis humanitarias. A la letalidad vinculada a las disputas se añadieron otros impactos habituales en los conflictos, como desplazamiento forzado, inseguridad alimentaria, reclutamiento de menores, violencia sexual, ejecuciones extrajudiciales, detenciones ilegales, tortura, malos tratos, o restricción al acceso a ayuda humanitaria, entre otros. En su informe de noviembre de 2013 sobre la protección de civiles en conflicto, que cubre el periodo desde mayo de 2012 hasta su publicación, el secretario general de la ONU, **Ban Ki-moon, alertó de que la población civil constituye la mayoría de las víctimas mortales en los conflictos actuales y de que es perseguida con frecuencia y sujeta a ataques indiscriminados y otros abusos por las partes en conflicto.**⁶ Entre los 14 contextos de conflicto o tensión que analiza el informe, sobresalía la llamada de alerta sobre el impacto devastador en la población civil en Siria, incluyendo los graves niveles de víctimas mortales, desplazamiento, personas en necesidad de ayuda humanitaria, destrucción de viviendas, ataques directos e indiscriminados, entre otros. También se señalaba el incremento en Iraq de ataques suicidas y del uso de fuego indirecto con armas como morteros, entre otras, así como el aparente resurgimiento de ataques con gran número de víctimas en zonas pobladas.

En relación a retos emergentes en materia de protección de civiles, el secretario general señalaba en su informe anual el impacto en términos de víctimas mortales de civiles de ataques con aviones no tripulados (*drones*), utilizados en contextos como Afganistán, Palestina, Pakistán o Yemen, entre otros; así como los impactos de esos ataques en las comunidades (ej. interrupción en el derecho a la educación, riesgos en la celebración de prácticas culturales y religiosas que impliquen encuentros de población). El documento se hace eco de los interrogantes sobre el cumplimiento del derecho internacional de los derechos humanos y del DIH (distinción, proporcionalidad, precaución, obligación de investigar graves violaciones) en el uso de los drones y alerta sobre la continua falta de transparencia en su uso.

El desplazamiento forzado fue uno de los efectos más visibles de los conflictos armados, tanto en términos de

6. Consejo de Seguridad de la ONU, *Informe del Secretario General sobre la protección de los civiles en los conflictos armados*, S/2013/689, 22 de noviembre de 2013, <http://www.un.org/Docs/journal/asp/ws.asp?m=S/2013/689>.

Mapa 1.2. Número de personas desplazadas internas en 2012⁷



desplazamiento de población dentro de las fronteras de sus países (desplazamiento interno), como fuera de los límites de sus Estados (personas refugiadas). El análisis de la situación global de desplazamiento forzado indica que, a excepción de años específicos, durante la última década se ha registrado un continuo incremento de este fenómeno como consecuencia de conflictos armados, violencia generalizada o abusos a los derechos humanos. A mediados de 2013 ACNUR dio a conocer su informe anual con los datos de desplazamiento forzado a nivel mundial correspondientes a 2012, que confirmaron esta tendencia y activaron señales de alarma.⁸ Las cifras habían llegado a su peor nivel desde mediados de los noventa del siglo XX: **45,2 millones de personas se encontraban en situación de desplazamiento forzado a finales de 2012, de las cuales 15,4 millones eran refugiadas y 28,8 millones desplazadas internas**, mientras que casi un millón eran solicitantes de asilo.⁹ De acuerdo a los datos de ACNUR, de este total 7,6 millones de personas (una sexta parte del total) se habían visto forzadas a abandonar sus hogares a causa de la violencia durante 2012, entre ellas 6,5 millones que se desplazaron a otras regiones dentro

de sus propios países y 1,1 millones que atravesaron las fronteras y se convirtieron en población refugiada.

Durante la última década se ha registrado un continuo incremento del desplazamiento forzado como consecuencia de conflictos armados, violencia generalizada o abusos a los derechos humanos

Algunas de las graves situaciones de desplazamiento forzado en contextos de conflicto durante 2013 apuntan a un posible mantenimiento de esta tendencia. Basta tener en consideración la evolución de casos como el de Siria, República Centroafricana o la región sudanesa de Darfur. Sólo en Siria, como consecuencia de la cruenta guerra, a finales de 2013 la cifra de población refugiada había aumentado hasta superar los dos millones de personas –acogidas principalmente en países vecinos (Jordania, Libano y Turquía)–, mientras que la cifra de desplazamiento forzado interno se había elevado hasta afectar a 6,5 millones de personas. Junto al abandono de sus hogares, la población desplazada se veía afectada por los traumas del conflicto y del uso de la violencia, por situaciones de vulnerabilidad y precariedad –dificultades de acceso a servicios básicos, hacinamiento, desempleo– y en muchas ocasiones se veía expuesta a nuevos abusos en forma de violencia sexual, reclutamiento forzado –incluyendo menores–, exposición a tráfico de personas, discriminaciones y agresiones, entre otras consecuencias.

7. Fuente: Internal Displacement Monitoring Centre, *Global Overview 2012. People internally displaced by conflict and violence*, IDMC, abril de 2013
 8. UNHCR, *Displacement. The New 21st Century Challenge: UNHCR Global Trends 2012*, junio de 2013, http://unhcr.org/globaltrends/june2013/UNHCR%20GLOBAL%20TRENDS%202012_V08_web.pdf.
 9. Véase “Desafío global: desplazamiento forzado de población en su peor nivel desde los noventa” en el capítulo 6 (Escenarios de riesgo para 2014).

El uso de la violencia sexual contra las mujeres como arma de guerra continuó siendo una práctica extendida en el marco de los conflictos armados, evidenciándose el peso de la dimensión de género en los conflictos armados y en los impactos que éstos tienen sobre la población civil.¹⁰ En el informe anual del secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, sobre violencia sexual en los conflictos armados, presentado en marzo de 2013 y referente al año 2012, se constataba el uso de la violencia sexual como arma de guerra en guerras como Siria, R. Centroafricana, Somalia y Myanmar, entre muchas otras. En 2013 se continuó denunciando violencia sexual en numerosos contextos, mayoritariamente contra mujeres. Las mujeres civiles afrontaron retos y problemas específicos derivados o agravados por los conflictos armados, incluyendo en lo referente a su seguridad física y su integridad, su salud sexual y reproductiva y su libertad de movimiento, entre muchos otros aspectos vinculados al ámbito de los derechos. En ese sentido, el 72% de los conflictos armados para los que existían datos sobre equidad de género tuvieron lugar en contextos con graves desigualdades de género.

Por otra parte, también **los y las menores continuaron viéndose afectados de manera específica y desproporcionada por los conflictos**. En su 12º informe anual sobre los niños y los conflictos armados,

Medio centenar de actores armados no estatales en 14 países reclutaban o utilizaban a menores o llevaban a cabo otras graves vulneraciones de sus derechos

presentado en mayo de 2013 –que abarca el periodo entre enero y diciembre de 2012–, el secretario general de la ONU alertó sobre las amenazas sin precedentes para los niños y niñas que están generando la naturaleza y las tácticas evolutivas de los conflictos armados.¹¹ El informe expresó preocupación por la mayor vulnerabilidad de los menores a causa de la falta de frentes claros de guerra y de adversarios identificables, así como por el mayor recurso a tácticas terroristas por algunos grupos armados y a ciertos métodos por parte de las fuerzas de seguridad. El documento muestra preocupación también por el uso de los menores como atacantes suicidas y como escudos humanos; los ataques contra escuelas, con impactos específicos para las niñas; la detención de menores por supuestos vínculos con grupos armados; y el impacto en los menores de los ataques con vehículos aéreos no tripulados, entre otros aspectos.

Un total de 46 actores no estatales en 14 países reclutaban o utilizaban a menores o llevaban a cabo otras graves vulneraciones de sus derechos, según la lista incluida en el 12º informe anual del secretario general sobre los niños y los conflictos armados, relativo a 2012. Además, 28 de esos 46 actores son considerados responsables persistentes, ya que han aparecido en la lista más de cinco años consecutivos.

Tabla 1.2 Actores en conflicto que violan los derechos de los niños y las niñas según Naciones Unidas¹²

Conflicto	Reclutamiento y uso	Asesinato y mutilación	Violaciones y otras formas de violencia sexual	Ataques a colegios y hospitales
Afganistán	-Policía Nacional Afgana, incluyendo la Policía local* -Red Haqqani -Hezb-e-Islami de Gulbuddin Hekmatyar -Fuerzas talibanes, incluyendo el Frente Tora Bora, Jamat Sunat al-Dawa Salafia y la red de Latif Mansur	-Red Haqqani -Hezb-e-Islami de Gulbuddin Hekmatyar -Fuerzas talibanes, incluyendo el Frente Tora Bora, Jamat Sunat al-Dawa Salafia y la red de Latif Mansur	--	-Fuerzas talibanes, incluyendo el Frente Tora Bora, Jamat Sunat al-Dawa Salafia y la red de Latif Mansur
África Central (LRA)	-LRA	-LRA	-LRA	--
R. Centroafricana	-CPJP* -CPJP Fundamental, como parte de la coalición Séléka -CPSK, como parte de la coalición Séléka -FDPC -MLCJ -UFDR, como parte de la coalición Séléka* -UFR, com parte de la coalición Séléka	--	--	--

10. Véase el capítulo 4 (Género).

11. Asamblea General y Consejo de Seguridad de la ONU, *Los niños y los conflictos armados. Informe del Secretario General, A/67/845-S/2013/245*, 15 de mayo de 2013, <http://www.un.org/Docs/journal/asp/ws.asp?m=A/67/845>.

12. La información de esta tabla ha sido extraída del 12º informe anual del secretario general de la ONU *Los niños y los conflictos armados*, que cubre el periodo entre enero y diciembre de 2012. Asamblea General y Consejo de Seguridad de la ONU, *Los niños y los conflictos armados. Informe del Secretario General, A/67/845-S/2013/245*, 15 de mayo de 2013. El listado identifica actores que reclutan o utilizan menores, matan o mutilan niños y niñas, cometen violaciones u otras formas de violencia sexual contra los menores o llevan a cabo ataques contra colegios y/o hospitales en situaciones de conflicto armado de entre los conflictos incluidos en la agenda del Consejo de Seguridad de la ONU. El informe del secretario general –y la tabla en este capítulo– incluye sólo información constatada por la ONU, lo que implica que en la práctica puede haber muchos más casos de actores perpetradores de dichas violaciones que no se recojan en el informe por diversos factores. También quedan fuera de ese informe los conflictos de los que no se ocupa el Consejo de Seguridad, excepto los casos de Colombia y Filipinas, que aunque no son conflictos de la agenda del Consejo de Seguridad se incluyen en el informe en otra lista de características similares.

Conflicto	Reclutamiento y uso	Asesinato y mutilación	Violaciones y otras formas de violencia sexual	Ataques a colegios y hospitales
Chad	-Ejército*	--	--	--
RD Congo	-Ejército* -FDLR -FRPI/FPJC - APCLS "Coronel Janvier" -Grupos mai mai "Lafontaine" y ex elementos de la coalición PARECO -Grupo mai mai "Tawimbi" -M23	--	-Ejército* -FDLR -FRPI/FPJC -Grupo mai mai simba "Morgan" -M23	-FDLR
Iraq	-ISI/Al-Qaeda en el Iraq	-ISI/Al-Qaeda en el Iraq	--	-ISI/Al-Qaeda en el Iraq
Malí	-Ansar Dine -MNLA -MUYAO		-Ansar Dine -MNLA -MUYAO	
Myanmar	--DKBA -KIA -KNLA** -Consejo de Paz del Ejército de Liberación Nacional Karen -KA** -SSA-S -Tatmadaw Kyi, incluyendo fuerzas integradas de guardias fronterizos** -UWSA	--	--	--
Somalia	-Al-Shabaab -Ejército*	Al-Shabaab -Ejército*	--	--
Sudán del Sur	-SPLA*	-SPLA*	--	--
Sudán	-Fuerzas del Gobierno, incluidas las Fuerzas Armadas, las Fuerzas de Defensa Popular y las fuerzas de policía del Sudán (Fuerzas de Inteligencia Fronterizas y la Policía de Reserva Central) -JEM -Milicias partidarias del Gobierno -Ejército de Liberación del Sudán/ Facción de Abdul Wahid -Ejército de Liberación del Sudan/ Facción Liderazgo Histórico -Ejército de Liberación del Sudán/ Facción Minni Minawi -Ejército de Liberación del Sudán/Ala principal (Abu Gasim) -Ejército de Liberación del Sudán/ Facción Unidad -SPLM-N	--	--	--
Siria	-Ejército Libre de Siria	-Fuerzas del Gobierno, incluyendo el Ejército, las fuerzas de inteligencia y la milicia Shabiha	-Fuerzas del Gobierno, incluyendo el Ejército, las fuerzas de inteligencia y la milicia Shabiha	-Fuerzas del Gobierno, incluyendo el Ejército, las fuerzas de inteligencia y la milicia Shabiha
Colombia	-ELN -FARC	--	--	--
Filipinas (Mindanao- Abu Sayyaf)	-Abu Sayyaf	--	--	--
Filipinas (Mindanao- MILF)	-MILF	--	--	--
Filipinas (NPA)	-NPA	--	--	--
Yemen	-Insurgencia Al-Houthi -Ansar Al-Sharia -Fuerzas del Gobierno, incluido el Ejército, la Primera División Blindada, la policía militar, las Fuerzas Especiales de Seguridad, la Guardia Republicana y las milicias partidarias del Gobierno	--	--	--

- En negrita los actores que han aparecido durante más de cinco años consecutivos en los anexos de los informes anuales del secretario general de la ONU sobre los niños y los conflictos armados, y que se consideran, por tanto, como perpetradores persistentes.

- Con el signo * aquellos actores que han concertado un plan de acción con las Naciones Unidas.

- Con el signo ** los actores que han intentado concertar un plan de acción con las Naciones Unidas pero a las que el Gobierno correspondiente les ha impedido hacerlo.

Ante la situación general de desprotección de la población civil, **el informe anual sobre protección de civiles del secretario general de la ONU recordaba que la responsabilidad última de la protección recae en las partes en conflicto.** Aun así, instaba también al Consejo de Seguridad de la ONU a implementar sus compromisos en esta materia a través de un mayor uso de herramientas como medidas dirigidas a objetivos específicos, misiones de investigación, comisiones de investigación y derivación de situaciones a la Corte Penal Internacional. El informe también realizaba recomendaciones específicas a los actores relevantes en relación a nuevas tecnologías de armamento, uso de explosivos en áreas pobladas, recuento y balances de víctimas mortales, contactos con grupos armados de oposición para objetivos humanitarios, papel de las operaciones de mantenimiento, acceso humanitario y rendición de cuentas. Así, por ejemplo, se instaba a los Estados a evitar políticas que impidan a los actores humanitarios involucrarse con fines de asistencia humanitaria con actores armados no estatales.

De manera más concreta, el informe anual del secretario general sobre niños y conflictos armados se hacía eco de estrategias sugeridas en algunos foros internacionales, como el aumento de la presión política por parte del Consejo de Seguridad de la ONU, el fortalecimiento del régimen de sanciones, una mayor cooperación entre el Consejo y la Corte Penal Internacional en relación a delitos contra menores, el apoyo a los mecanismos nacionales de rendición de cuentas, la inclusión de las cuestiones de protección de menores en los procesos de paz y la vinculación entre sí de los marcos de Naciones Unidas sobre diligencia debida en materia de derechos humanos y los menores y los conflictos armados. **A finales de 2013, un total de 20 actores en conflicto habían aplicado o estaban aplicando un total de 18 planes de acción para separar de sus filas a los menores y liberarlos.**¹⁴

Por otra parte, entre los mecanismos existentes en el plano internacional para un mayor compromiso con el DIH, se incluyen iniciativas ideadas por actores no gubernamentales encaminadas a la reducción de la violencia contra civiles. Como elemento positivo de 2013, varios grupos armados firmaron con la organización suiza Geneva Call documentos de compromiso (*deed of commitment*) de cumplimiento de diversas normas humanitarias.¹⁵ Así, la insurgencia KNU/KNLA, de Myanmar, se comprometió con el

documento sobre prohibición de violencia sexual en situaciones de conflicto armado y para la eliminación de la discriminación de género, así como con el pacto sobre protección de menores. El grupo sudanés SPLM-N firmó el documento sobre la adherencia a la prohibición total de minas antipersona y para la cooperación en la acción sobre minas. El grupo armado kurdo PKK firmó el *deed of commitment* para la protección de menores de los efectos de los conflictos armados. A su vez, el grupo indio ZRO rubricó el documento de prohibición de la violencia sexual. Mediante la firma, los grupos se comprometen a la implementación de los pactos y a permitir una verificación externa.

Finalmente, durante 2013 se hizo patente un año más la complejidad de los límites de la violencia armada de carácter político y el peso de dinámicas vinculadas a criminalidad o violencia intercomunitaria en los conflictos armados. En diversos contextos bélicos no siempre era fácil atribuir la autoría de las acciones violentas, como el nordeste de la India, el sur del Tailandia, Filipinas (Abu Sayyaf), R. Centroafricana y las repúblicas del norte del Cáucaso, entre otros. Además, en diversos casos las estrategias delictivas de búsqueda de recursos por parte de grupos armados pueden acabar siendo un fin en sí mismo, que diluye o se fusiona con otros objetivos políticos, como en el caso del LRA en la región de África Central, algunos grupos armados en el Sahel y el sur de Libia, entre otros. En todo caso, cabe señalar que **sólo una de cada 10 muertes anuales producidas a causa de acciones violentas letales ocurre en contextos de conflicto armado o ataques terroristas.**¹⁶ De los 14 países con una tasa promedio anual de más de 30 muertes violentas por cada 100.000 habitantes entre 2004 y 2009, solamente seis padecían conflictos armados.¹⁷

b) Tendencias regionales

En **África** continuó la tendencia de los últimos años de **elevada complejidad de las disputas tanto en relación a los actores como a su internacionalización.** En relación a la complejidad, cabe señalar el elevado número de actores armados y su grado de fragmentación. En la mayoría de casos había numerosos actores armados implicados activamente en las hostilidades, especialmente por la presencia de milicias de distinto tipo, las escisiones de los grupos armados, la participación activa de las Fuerzas Armadas de países vecinos y por la participación de misiones internacionales en operaciones de combate.

14. Consejo de Derechos Humanos, *Informe Anual de la Representante Especial del Secretario General para la cuestión de los niños y los conflictos armados*, Leila Zerrougui, A/HRC/25/46, 26 de diciembre de 2013, <http://www.un.org/Docs/journal/asp/ws.asp?m=A/HRC/25/46>

15. Los *deed of commitment* son un mecanismo ideado por la organización suiza Geneva Call para promover el cumplimiento del derecho internacional humanitario por parte de los actores armados no estatales, ya que estos no pueden ser signatarios de los tratados internacionales, en ocasiones no se sienten obligados por las normas internacionales o las desconocen. Más información en <http://www.genevacall.org/>.

16. La cifra de 526.000 muertes anuales es un promedio obtenido de balances de víctimas durante el periodo 2004-2009. Declaración de Ginebra sobre la Violencia Armada y el Desarrollo, *Carga Global de la Violencia Armada: Encuentros Letales* (Cambridge: Cambridge University Press, 2011).

17. Según los datos de la Declaración de Ginebra sobre la Violencia Armada y el Desarrollo, los 14 países con una tasa promedio anual de más de 30 muertes violentas por cada 100.000 habitantes entre 2004 y 2009 eran: El Salvador, Iraq, Jamaica, Honduras, Colombia, Venezuela, Guatemala, Sudáfrica, Sri Lanka, Leshoto, República Centroafricana, Sudán, Belice y RD Congo. De éstos, seis países albergaban un conflicto armado en 2009, según los datos y definiciones de la Escola de Cultura de Pau: Iraq, Colombia, Sri Lanka, República Centroafricana, Sudán y RD Congo. Declaración de Ginebra sobre la Violencia Armada y el Desarrollo, *Carga Global de la Violencia Armada: Encuentros Letales* (Cambridge: Cambridge University Press, 2011). Escola de Cultura de Pau, *Alerta 2010! Informe sobre conflictos, derechos humanos y construcción de paz* (Barcelona: Icaria, enero de 2010).

Durante 2013 destacó la devastadora crisis de 2013 de R. Centroafricana, en la que cobraron protagonismo milicias, con enfrentamientos graves entre la coalición armada Séléka –que tomó el poder en marzo– y milicias de autodefensa de nueva creación contrarias a Séléka, las “anti balaka”. Países como RD Congo, Sudan (Darfur) y Somalia también siguieron planteando retos complejos por la cantidad de actores insurgentes y su elevada fragmentación. Disputas como las que involucran a los grupos transfronterizos LRA y AQMI movilizaron militarmente en diverso grado a un elevado número de países (RD Congo, Sudán del Sur, R. Centroafricana y Uganda, en el caso del LRA; y Argelia, Malí, Niger y Mauritania en el caso de AQMI). A su vez, la elevada internalización de los conflictos (10 conflictos internos internacionalizados en África, un conflicto internacional y dos conflictos internos) estuvo vinculada, como en años anteriores, a la intervención directa o encubierta de países vecinos; la presencia de grupos foráneos y su participación en hostilidades; la extensión del campo de acción de grupos armados inicialmente locales a países vecinos de la región; y la participación activa en combate por parte de misiones de mantenimiento de paz y otras fuerzas internacionales. Durante 2013 tuvo notoriedad la expansión de las acciones de al-Shabaab fuera de territorio somalí, con un grave atentado en Kenya (70 víctimas mortales) así como la internacionalización de los grupos armados islamistas que operan en el norte de África (ej. acciones de AQMI en la región, fusión del grupo Firmantes de Sangre –supuesta filial de AQMI en Argelia– con MUYAO, grupo con bases principalmente en Malí). A ello se añaden factores más generales de apoyo logístico, financiero y político de países extranjeros a insurgencias locales, como el apoyo de Rwanda a la sublevación del grupo armado M23 en RD Congo –que fue derrotada a finales de 2013.

En cuanto a las causas, **más de dos tercios de los conflictos (nueve casos) estaban vinculados a la oposición al Gobierno o al sistema político, económico, social o ideológico de un Estado.** En relación al primer elemento, en seis casos había insurgencias combatiendo al Gobierno para lograr su caída o su erosión. En uno de esos casos, R. Centroafricana, la insurgencia Séléka llegó a derrocar al Gobierno, mientras que en RD Congo la coalición armada M23 fue derrotada. En relación al segundo eje, las aspiraciones de cambio de sistema afectaban a cuatro casos: Argelia (AQMI), Nigeria (Boko Haram), Malí (norte) y Somalia. En todos esos casos combatían grupos interesados en instaurar visiones más rigoristas de la ley islámica o en establecer un Estado islámico. En 2013, pese al cierto repliegue de los grupos islamistas en el norte de Malí con respecto a 2012, éstos continuaron confrontando al Estado; mientras, en Nigeria, el grupo Boko Haram avanzó posiciones, con una grave escalada de ataques. Además, en seis casos una de las causas fundamentales eran demandas identitarias o de autogobierno –Etiopía (Ogadén), Malí (norte), RD Congo (este), Sudán (Darfur), Sudán (Kordofán Sur y Nilo Azul), Sudán del Sur. Por otra parte, en otros cinco casos –África Central (LRA),

RD Congo (este), Sudán (Darfur), Sudán (Kordofán Sur y Nilo Azul) y Sudán del Sur–, la lucha por el control de los recursos fue una de las causas principales de los conflictos, siendo ese un factor que también tuvo influencia en la mayoría de las disputas.

En lo relativo a la intensidad, **África concentró la mitad de los conflictos armados de mayor intensidad de 2013** –Nigeria (Boko Haram), R. Centroafricana, RD Congo (este), Somalia y Sudán del Sur. Todos estos conflictos fueron motivo de gran preocupación durante el año, sobresaliendo el grave deterioro de la situación humanitaria y de derechos humanos vinculado a R. Centroafricana. Finalmente, la media de duración de los conflictos en la región fue de 10,5 años, muy por debajo de la media mundial de 17,1 años. Nueve de los 13 conflictos se habían iniciado –o reiniciado– en el siglo XXI. Los dos conflictos más longevos, el vinculado al grupo ugandés LRA y el conflicto somalí, continuaron con pocas expectativas de resolución, aunque en el caso del LRA, el Gobierno de R. Centroafricana anunció en noviembre de 2013 la existencia de conversaciones con el histórico líder del LRA, Joseph Kony, para promover su rendición, en paralelo a la presión militar de fuerzas de la UA contra el grupo.

Asia continuó caracterizándose por el peso de las disputas identitarias así como por la amplia presencia de disputas de larga duración. Con respecto a las causas de fondo, casi dos tercios de los conflictos (siete casos) estaban vinculados a demandas identitarias o de autogobierno por parte de determinados grupos culturales y minorías, ya fuera con reivindicaciones de mayor autonomía, independencia o de reconocimiento de derechos colectivos. A pesar de la complejidad de estos conflictos, hubo avances positivos durante 2013, como la reducción de la violencia entre el Ejército de Myanmar y los diversos grupos de origen étnico fruto de los diversos procesos de negociación, aunque con riesgos de retroceso a finales de año. También hubo avances negociadores y retroceso de la violencia en India (Assam), y el conflicto en torno a las demandas secesionistas de grupos armados del sur de Tailandia fue escenario del inicio de conversaciones de paz en 2013. Cabe recordar que uno de los principales conflictos identitarios en el continente asiático en las últimas décadas, el que enfrentaba a Filipinas con el grupo armado moro MILF, había finalizado el año anterior, en 2012. Otros cinco casos tuvieron entre sus causas principales las aspiraciones de cambio de sistema, ya fuera por motivaciones religiosas –Afganistán, Pakistán, Filipinas (Mindanao-Abu Sayyaf)– o de índole socioeconómica y política –India (CPI-M), Filipinas (NPA). Como en el resto de continentes, la dimensión de recursos agravó los conflictos y continuó teniendo un peso muy relevante en el caso de Pakistán (Baluchistán).

Los conflictos del continente asiático tuvieron una duración media de 28,5 años, la más alta del mundo y muy por encima de la media global de 17,1 años,

lo que daba cuenta de las dificultades de resolución de dichos conflictos. La región continuó albergando algunas de las insurgencias más antiguas, con grupos activos desde los años cuarenta –algunas insurgencias de Myanmar– y sesenta –el CPI-M en India o el NPA en Filipinas. Tras esa longevidad habría factores como la dificultad de resolver disputas vinculadas a la identidad, a la autodeterminación y a la formación del Estado. Además, el continente presenta una menor presencia de actores internacionales en tareas de facilitación y mediación, lo que podría ser un factor que dificulte la construcción de puentes de diálogo y negociación en algunos de estos conflictos y, por tanto, mermar sus posibilidades de resolución.

Más de la mitad de las disputas (seis casos) fueron internas, mientras que cinco conflictos tuvieron una dimensión internacionalizada significativa – Afganistán, India (Jammu y Cachemira y Assam), Pakistán y Filipinas (Mindanao-Abu Sayyaf). Entre otros elementos de internacionalización, tuvieron visibilidad durante 2013 los ataques con aviones no tripulados estadounidenses en las zonas tribales de Pakistán, si bien hubo una reducción drástica de las víctimas civiles por esos bombardeos; así como los ataques de la OTAN en Afganistán, incluyendo un bombardeo en febrero que se cobró la vida de 13 personas, principalmente mujeres y menores. Asimismo, el conflicto armado en el estado de Jammu y Cachemira, en la India, se vio afectado por el deterioro de las relaciones entre los Gobiernos de India y Pakistán.

En cuanto a la intensidad, **el continente asiático albergó un tercio de los conflictos más virulentos del planeta – Afganistán, Pakistán y Pakistán (Baluchistán)–, si bien algo más de la mitad de las disputas en la región (seis casos) presentaban niveles de violencia bajos.** Durante 2013 fue especialmente alarmante el incremento de víctimas mortales civiles en Afganistán, en particular mujeres y menores. También fue de gran gravedad el uso de atentados terroristas en diversos conflictos, con gran número de víctimas mortales, como en Pakistán.

Por otra parte, algunos países albergaron conflictos armados diferentes dentro de sus fronteras, como India, Filipinas y Pakistán. También hubo conflictos en el continente con un elevado número de actores, como los conflictos en el nordeste de India, Myanmar y Pakistán, entre otros. A su vez, más allá del calificativo de terroristas que prácticamente todos los Gobiernos utilizan para denominar a sus respectivos grupos armados de oposición, cabe señalar que en algunos casos –como Afganistán, Pakistán, India (Jammu y Cachemira) o Filipinas (Mindanao-Abu Sayyaf)–, los Gobiernos vinculan estrechamente sus estrategias de contrainsurgencia a la llamada lucha global contra el terrorismo, de la que obtienen legitimidad política y, en algunos casos, apoyo económico y militar.

En cuanto a los conflictos en el resto de continentes, **América** continuó siendo escenario de uno de los

conflictos más longevos de todo el mundo, el que enfrenta a las insurgencias de las FARC y el ELN contra el Estado colombiano y en el que hay presentes actores armados paramilitares. Se trata además de un conflicto con un elevado impacto acumulado en la población civil, incluyendo el desplazamiento forzado. En 2013, el conflicto transcurrió en paralelo a las negociaciones formales con las FARC, iniciadas ya en 2012, y a acercamientos exploratorios con el ELN. En lo que respecta a **Europa**, continuó albergando varios conflictos armados de baja intensidad en Rusia (Chechenia, Daguestán, Ingushetia, Kabardino-Balkaria), de origen reciente y vinculados mayoritariamente a demandas de cambio de sistema por parte de insurgencias islamistas conectadas entre sí, que aspiran a la creación de un emirato islámico en la zona. Debido a la pauta de los últimos años de reducción sostenida de la violencia en las repúblicas de Chechenia e Ingushetia, ambos contextos dejaron de ser considerados conflictos armados al finalizar 2013, si bien continuaron afrontando otros retos, como los graves abusos de derechos humanos en Chechenia. Como contraste con la fragmentación de los grupos armados en el norte del Cáucaso, el otro conflicto armado activo en el continente, el que enfrenta a Turquía y al grupo armado kurdo PKK, involucra a una insurgencia muy unificada y con gran capacidad bélica, movilizadora mayoritariamente por demandas identitarias y de autogobierno. El conflicto armado en el sudeste de Turquía es el más longevo del continente (30 años). Durante 2013 se generaron elevadas expectativas de avances hacia su resolución en la primera mitad del año, con un alto el fuego e inicio de retirada de la guerrilla, frente a retrocesos graves en la segunda mitad. La dimensión internacionalizada de este conflicto aumentó en 2013, en un contexto de convulsión en Siria, donde la organización considerada rama del PKK en Siria, PYD, inició un proceso de autogobierno en las zonas kurdas bajo su control.

Finalmente, **Oriente Medio fue escenario del conflicto armado más grave de los últimos años: la guerra en Siria**, lo que mantuvo al continente en el punto de mira internacional y en el centro de los dilemas internacionales sobre cómo hacer efectivo el cumplimiento de los derechos humanos, el derecho internacional humanitario y el principio de la responsabilidad de proteger. A su vez, el caso de Siria puso de relieve la complejidad de abordar crisis en las que se proyectan elevados intereses externos contrapuestos, así como los impactos de desestabilización regional por parte de crisis de origen local. Dos de las 10 guerras de alta intensidad transcurrían en la región: Siria e Iraq, ambas con efectos devastadores y muy por encima de otros conflictos de alta intensidad en otros continentes. Así, a finales de 2013 el conflicto en Siria acumulaba entre 100.000 y 120.000 víctimas mortales desde el inicio de la guerra en 2011 así como 2,4 millones de refugiados y 6,5 millones de personas desplazadas internas. Y en el caso de Iraq, se duplicaron las muertes de 2012 y se retrocedió a los niveles de violencia observados en 2008, con cerca de 9.500 muertes en 2013 según

algunas fuentes. Otros dos del total de cinco conflictos que afectaban a la región eran de intensidad baja (Israel-Palestina y Yemen [al-houthistas]) y otro de intensidad media (Yemen [AQPA]). En este último caso, se produjo una reducción de la violencia en 2013.

En relación a las causas, la oposición al Gobierno y al sistema fue uno de los motores principales en la práctica totalidad de los conflictos (cuatro casos). Destacó en 2013 la proliferación de actores movilizados por aspiraciones de tipo islamista y yihadista, especialmente a raíz de la guerra en Siria, donde se estimaba que casi la mitad de las fuerzas rebeldes estaban constituidas por sectores islamistas de línea dura o yihadistas. En el norte de Yemen fueron especialmente preocupantes en 2013 los enfrentamientos entre al-houthistas y sectores armados vinculados a grupos salafistas.

Asimismo, la mayoría de las disputas presentaban un elevado grado de internacionalización, mayoritariamente por la participación de países externos o actores no estatales foráneos en conflictos locales—como Hezbollah, combatientes extranjeros y grupos regionales como ISIS en Siria, o el apoyo exterior a los bandos en disputa en ese mismo país; o los ataques aéreos estadounidenses contra el grupo AQPA en Yemen.

c) Embargos de armas

En virtud del Capítulo VII de la Carta de Naciones Unidas, el Consejo de Seguridad de la ONU puede adoptar medidas coercitivas para mantener o restablecer la paz y la seguridad internacionales, que van desde sanciones económicas o de otra índole hasta la intervención militar internacional.¹⁸ El empleo de sanciones obligatorias tiene por objeto ejercer presión sobre un Estado o entidad para que cumpla con los objetivos fijados por el Consejo de Seguridad sin necesidad de recurrir al uso de la fuerza.¹⁹ Las sanciones pueden ser económicas y comerciales, en sentido amplio; o medidas más selectivas, como embargos de armas, prohibiciones de viajar, restricciones financieras o diplomáticas, o una combinación de ambas cosas, de tipo selectivo y de tipo general. Los embargos de armas de Naciones Unidas son impuestos por resoluciones adoptadas en virtud del artículo 41 del Capítulo VII de la Carta. Al menos nueve de los 15 Estados miembros del Consejo de Seguridad de la ONU deben apoyar la resolución, y ninguno de los miembros permanentes del Consejo (EEUU, Rusia, China, Francia y Reino Unido) debe vetarla. Hay dos tipos de embargos del Consejo

de Seguridad: los voluntarios y los obligatorios. Los Estados miembros de Naciones Unidas deben cumplir los embargos de armas obligatorios.

Este apartado sólo hace referencia a los embargos de armas impuestos o vigentes por organizaciones internacionales, y no incluye los embargos y sanciones impuestas por Estados de forma unilateral. Además de la ONU, organizaciones como la Liga Árabe o la UE también establecen embargos de armas vinculantes para los Estados miembros de sus propias organizaciones, que en unos casos responden a la implementación de los embargos de armas que impone Naciones Unidas (como por ejemplo, el embargo de armas a R. Centroafricana impuesto en el año 2013) y en otros casos a iniciativas propias, como es el caso de las medidas adoptadas contra Siria en 2011 por parte de la UE. Los embargos de la UE se imponen mediante Posiciones Comunes adoptadas de forma unánime por el Consejo de la UE en el marco de la Política Exterior y de Seguridad Común (PESC). En el caso de la OSCE los embargos son voluntarios.

12 países y la organización al-Qaeda (y las entidades e individuos vinculados a ella, como las milicias talibán) se vieron sometidos a embargos de armas del Consejo de Seguridad de la ONU en 2013. En seis de estos países los embargos solo afectaban a diversos actores no estatales, y no al Gobierno. La UE aplicó embargos a 20 países, así como a al-Qaeda y las milicias talibán, lo que suma un total de **21 embargos de armas**. En cuatro de estos países, además de al-Qaeda y las milicias talibán, el embargo sólo afectaba a actores no estatales. La **Liga Árabe** mantuvo su embargo de armas sobre **Siria** establecido en 2011 y la **OSCE** hizo lo propio respecto al embargo de armas de aplicación voluntaria que pesa sobre **Armenia y Azerbaiyán** en relación al contencioso de Nagorno-Karabaj. En total, sumando los embargos establecidos por las diferentes organizaciones, en el año 2013 se contabilizaron **36 embargos de armas dirigidos contra un total de 23 Estados y grupos armados no estatales**,²⁰ tres más que el año anterior, debido a que el **Consejo de Seguridad de la ONU y la UE establecieron en diciembre un embargo de armas sobre la R. Centroafricana** como consecuencia de la escalada de la violencia durante 2013 y en especial en diciembre de ese año. Además, **debido a la gravedad de la situación en Egipto, la UE también declaró un embargo de armas** contra este país, aunque en este caso, a diferencia del resto, se trata de un compromiso político que no es jurídicamente vinculante. El Consejo de Seguridad de

18. Comité de Sanciones del Consejo de Seguridad de la ONU, <http://www.un.org/spanish/sc/committees>.

19. Los mecanismos de sanciones, y en concreto los embargos de armas, han sido utilizados de forma desigual desde la creación de Naciones Unidas. Entre 1945 y 1989 sólo fueron utilizados en dos contextos, vinculados al proceso de descolonización: en la antigua Rodhesia del Sur (actual Zimbabue) entre 1968 y 1979 (debido a la inestabilidad interna); y en Sudáfrica entre 1977 y 1994 (por la intervención sudafricana en los países vecinos, la violencia e inestabilidad interna y el sistema de discriminación racial del Apartheid). El limitado uso de estos mecanismos durante la Guerra Fría se enmarcó, como otros instrumentos de Naciones Unidas, en la política de competencia entre bloques, por lo que el fin de este periodo supuso, como en otras áreas, un creciente activismo de la organización en este campo, facilitando la imposición de embargos de armas. Su uso también favoreció el fortalecimiento del papel de Naciones Unidas como garante de la paz y la seguridad internacionales. Además, los embargos de armas fueron progresivamente vistos como un tipo de sanciones más efectivas que las sanciones económicas, por centrarse en las élites de los Estados y en los grupos armados no estatales, limitando su impacto humanitario.

20. Entre éstos, existe un embargo de armas voluntario, impuesto por la OSCE sobre Armenia y Azerbaiyán en 1992.

Tabla 1.3. Embargos de armas de la ONU, UE, OSCE y la Liga Árabe en 2013

País*	Entrada en vigor	País	Entrada en vigor
Embargos decretados por Naciones Unidas (13)		Embargos decretados por la UE (21)	
Al-Qaeda y entidades e individuos asociados, milicias talibán**	2002	Milicias talibán y al-Qaeda**	2002
Côte d'Ivoire	2004	Belarús	2011
Congo, RD (excepto al Gobierno)	2003	China	1989
Corea, RPD	2006	Côte d'Ivoire	2004
Eritrea	2009	Congo, RD (excepto al Gobierno)	2003
Irán	2006	Corea, RPD	2006
Iraq (excepto al Gobierno desde 2004)	1990	Egipto	2013
Líbano (excepto al Gobierno)	2006	Eritrea	2010
Liberia (excepto al Gobierno desde 2009)	1992	Irán	2007
Libia	2011	Iraq (excepto al Gobierno desde 2004)	1990
R. Centroafricana	2013	Guinea	2009
Somalia (excepto al Gobierno)	1992	Líbano (excepto al Gobierno)	2006
Sudán (Darfur) (excepto al Gobierno)	2004	Liberia (excepto al Gobierno desde 2008)	2001
Embargos decretados por la Liga Árabe (1)		Libia	2011
Siria	2011	Myanmar	1991
		R. Centroafricana	2013
		Siria	2011
Embargos decretados por la OSCE (1)		Somalia	2002
Armenia - Azerbaiyán (Nagorno-Karabaj)	1992	Sudán	1994
		Sudán del Sur	2011
		Zimbabwe	2002

* En negrita, país o grupo en conflicto armado sujeto a embargo.

**Embargo no ligado a un país o territorio en concreto.

Fuente: Stockholm International Peace Research Institute, *SIPRI Yearbook 2013* (Oxford: Oxford University Press, 2013). European Commission, http://eeas.europa.eu/cfsp/index_en.htm.

la ONU no quiso pronunciarse sobre esta cuestión, por disensiones internas entre los miembros permanentes del Consejo, ni tampoco sobre un posible embargo de armas sobre Siria, que sí establecieron la Liga Árabe y la UE. No obstante, **en junio la UE levantó gran parte del embargo de armas que pesaba sobre Siria.**

Cabe señalar que 12 de los 21 embargos establecidos por la UE responden a la implementación de los embargos del Consejo de Seguridad de la ONU.²¹ Los nueve restantes corresponden a iniciativas europeas: Belarús, China, Egipto, Guinea, Myanmar, Siria, Sudán, Sudán del Sur y Zimbabwe.²²

Existían 26 conflictos armados y 87 situación de tensión activas durante 2013 en los que ni el Consejo de Seguridad de la ONU, ni la UE, ni la Liga Árabe ni la OSCE establecieron embargos de armas

De los 23 Estados y grupos armados no estatales señalados por la ONU, la UE, Liga Árabe y OSCE, **nueve hacían referencia a actores de conflictos armados activos en 2013** (Libia, Myanmar, R. Centroafricana, Siria, Sudán [Darfur] y Sudán del Sur y grupos armados en Iraq, Somalia y RD Congo). Cabría añadir **el embargo que pesa sobre al-Qaeda y las milicias talibán**, pero aunque gran parte de ambas organizaciones se podrían situar en Afganistán y Pakistán, el embargo de armas no corresponde a ningún territorio en concreto, según señala la resolución 1390. **De los otros 13 embargos, 12 tenían como objetivo países que son escenario de tensión** de intensidad variable

21. En el caso de Sudán, la UE estableció el embargo para el conjunto del país en 1994 y el Consejo de Seguridad de la ONU para la región de Darfur en 2004, al que se ha añadido el embargo de armas a Sudán del Sur en el año 2011. En el caso de Irán los embargos establecidos por ambas organizaciones responden a diferentes tipos de armamento.

22. No están incluidos los países sobre los que pesan otros tipos de sanciones como congelación de fondos y otros recursos económicos, ni restricciones de entrada y prohibición de viajar de algunos de sus ciudadanos, como son Guinea-Bissau, Haití, Moldova y Túnez. European Commission, *Restrictive measures in force (Article 215 TFEU)*, enero de 2014, http://eeas.europa.eu/cfsp/sanctions/docs/measures_en.pdf.

(Armenia-Azerbaiján, Belarús, China, Côte d'Ivoire, Egipto, Eritrea, Irán, Guinea, Líbano, RPD Corea, Sudán y Zimbabwe). **Liberia** es el único país que, pese a haber superado diversos conflictos armados (1989-1996, 1999-2003) y no sufrir una situación de tensión en la actualidad, se encuentra sometido a un embargo. **En conclusión, de los 35 conflictos armados activos durante 2013, existían 26 casos en los que ni el Consejo de Seguridad de la ONU, ni la UE, ni la Liga Árabe ni la OSCE plantearon el establecimiento de un embargo de armas** como medida sancionadora. Además, de las 99 situaciones de crisis sociopolítica actuales, **existían 87 situaciones de mayor o menor intensidad que tampoco fueron objeto de embargos** en las que, en muchos casos, el carácter preventivo de los embargos de armas podría suponer una reducción de la conflictividad.

d) Misiones internacionales

Otra de las dimensiones que cabe destacar en relación a la conflictividad global durante 2013 está vinculada a las misiones internacionales y su impacto en situaciones de conflicto y tensión. **Durante el año 2013 se contabilizaron 29 misiones de la ONU en todo el mundo**, entre ellas 15 operaciones de mantenimiento de la paz de la ONU, una misión política dirigida y apoyada por el Departamento de Misiones de Mantenimiento de la Paz y 13 operaciones políticas y de construcción de paz apoyadas por el Departamento de Asuntos Políticos de la ONU. En lo concerniente a la perspectiva regional, de las 29 misiones de la ONU durante 2013, más de la mitad (17) se encontraban en el continente africano, seis en Oriente Medio, tres en Asia, dos en Europa y una en América. Por otra parte, junto a Naciones Unidas, cabe destacar la participación de otras organizaciones de carácter regional en tareas militares, políticas y de construcción de paz, como la UE (17 misiones en África, Asia, Europa y Oriente Medio), la OSCE (con 16 misiones en el ámbito europeo y centroasiático), la OTAN (cinco misiones en Europa, Asia, África y Oriente Medio), la UA (tres misiones en África), ECOWAS (dos misiones en África), la CEEAC (una misión en África), la OEA (tres misiones en América), la CEI (una misión en Europa), y seis operaciones de carácter multilateral bajo el paraguas de países o grupos de países, lo que ofrece un total de 83 misiones internacionales durante 2013, la misma cifra que el año anterior. **De las 83 misiones, cinco concluyeron durante 2013:** UNPOS (Somalia), EUJUST LEX/Iraq (Iraq), MISMA (Malí), MICOPAX (R. Centroafricana) e ISF (Timor-Leste).²³

La media anual de cascos azules fallecidos se ha quintuplicado entre los periodos 1948-1991 y 1991-2014 poniendo de manifiesto la complejidad de los contextos y el incremento de operaciones de carácter ofensivo

Por lo tanto, desde la perspectiva regional, si se añade a la presencia de Naciones Unidas la del resto de organizaciones regionales, África es el continente donde hubo una mayor número de misiones internacionales activas durante 2013 (35, siendo el único en el que se incrementaron el número de misiones), seguida de Europa (20), Asia (13), Oriente Medio (11) y América (cuatro). Estas cifras ponen de manifiesto que África se ha ido convirtiendo desde finales de los años noventa del siglo XX en el laboratorio de ideas de la comunidad internacional en el campo de la paz, la defensa de los derechos humanos, la cooperación al desarrollo y la seguridad internacional desde el fin de la Guerra Fría, con un incremento constante no exento de críticas.

Cabe destacar, no obstante, que más de la **mitad de las intervenciones en el continente africano tenían una clara dimensión político-militar, mientras que en el resto del mundo predominaron las intervenciones de carácter civil y policial**, a excepción de Haití, Afganistán, India-Pakistán, Chipre, Kosovo, Bosnia-Herzegovina, Transnistria y Oriente Medio. El ejemplo más claro de intervenciones con un claro mandato ofensivo fue

RD Congo, con la creación de la brigada de intervención de la ONU en apoyo de la MONUSCO que expulsó hacia Uganda a los rebeldes del grupo armado congolés M23. Otros ejemplos de intervenciones militares fueron Malí, Somalia, África Central (LRA) y R. Centroafricana.

En este sentido, el creciente recurso al Capítulo VII de la Carta de Naciones Unidas en el diseño de las misiones de paz de Naciones Unidas está comportando una mayor participación en escenarios de violencia con un mandato que entraña cada vez más el uso de la fuerza de forma ofensiva en lugar de defensiva. Estas misiones, de carácter multidimensional, se establecen en contextos cada vez más violentos, con mandatos y agendas cada vez más complejas, como evidencia el hecho de que la media de víctimas mortales de efectivos de las misiones de la ONU se haya multiplicado desde el fin de la Guerra Fría, pasando de 866 en 1991 a 3.190 a finales de 2013, con una media anual de 105 cascos azules fallecidos durante este periodo, cinco veces superior a la media anual de 20 cascos azules fallecidos en el periodo previo, entre 1948 y 1991.

Cinco misiones pusieron fin a sus actividades durante 2013.²⁴ En primer lugar, cabe destacar el cierre en mayo de 2013 de la Oficina Política de Naciones Unidas en Somalia (UNPOS), presente en el país desde 1995 y su sustitución en junio por la Misión de Asistencia de Naciones Unidas en Somalia (UNSOM), entre cuyas principales funciones destaca el asesoramiento político

23. Cabe añadir el cierre de la misión UNMIT en Timor-Leste, aunque como se produjo el 31 de diciembre de 2012, no se tiene en cuenta a efectos del balance total de misiones durante el año.

24. El 31 de diciembre de 2012 la misión de Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT), culminó su mandato iniciado en el año 2006, poniendo fin a la presencia ininterrumpida de Naciones Unidas en el país desde el referéndum por la autodeterminación de Timor-Leste en 1999.

Tabla 1.4. Misiones internacionales del año 2013*

ONU (29)	UE (17)	OSCE (16)
Afganistán (UNAMA) -2002-	Afganistán (EUPOL Afghanistan) -2002-	Albania (Presencia de la OSCE en Albania) -1997-
África Central (UNOCA) -2011-	Bosnia y Herzegovina (EUFOR ALTHEA) -2004-	Armenia (Oficina de la OSCE en Yereván) -2000-
África Occidental (UNOWA) -2001-	Cuerno de África (EUCAP NESTOR) -2012-	Azerbaiyán (Nagorno-Karabaj) Representante Personal para Conferencia de Minsk -1995-
Altos del Golán (UNDOF) -1974-	Georgia – Rusia (EUMM Georgia) -2008-	Azerbaiyán (Oficina de la OSCE en Bakú) -2000-
Asia Central (UNRCCA) -2007-	<i>Iraq (EUJUST Lex Iraq) 2005-2013</i>	Bosnia y Herzegovina (Misión de la OSCE en ByH) -1995-
Burundi (BNUB) -2011-	Kosovo (EULEX Kosovo) -2008-	Kazajistán (Centro de la OSCE en Astana) -1998-
Chipre (UNFICYP) -1964-	Libia (EUBAM Libia) -2013-	Kirguistán (Centro de la OSCE en Bishek) -1999-
Côte d'Ivoire (ONUCI) -2004-	Malí (EUTM Malí) -2013-	Kosovo (OMIK, Misión de la OSCE en Kosovo) -1996-
Guinea-Bissau (UNIOGBIS) -2010-	Moldova – Ucrania (EUBAM) -2005-	Macedonia, ERY (Misión de la OSCE en Skopje) -1992-
Haití (MINUSTAH) -2004-	Níger (EUCAP SAHEL Níger) -2012-	Moldova (Misión de la OSCE en Moldova) -1993-
India y Pakistán (UNMOGIP) -1949-	RD Congo (EUPOL RD Congo) -2007-	Montenegro (Misión de la OSCE en Montenegro) -2006-
Iraq (UNAMI) -2003-	RD Congo (EUSEC RD Congo) -2005-	Serbia (Misión de la OSCE en Serbia) -2006-
Israel-Palestina (UNSCO) -1994-	Somalia (EUNAVFOR Somalia) -2008-	Tayikistán (Oficina de la OSCE en Dushanbe) -1994-
Kosovo (UNMIK) -1999-	Somalia (EUTM Somalia) -2010-	Turkmenistán (Centro de la OSCE en Ashgabad) -1999-
Líbano (UNIFIL) -1978/2006-	Sudán del Sur (EUAVSEC South Sudan) -2012-	Ucrania (Coordinador de Proyecto de la OSCE en Ucrania) -1999-
Líbano (USCOL) -2007-	Territorios Palestinos (EU BAM Rafah) -2005-	Uzbekistán (Coordinador de Proyecto de la OSCE en Uzbekistán) -2006-
Liberia (UNMIL) -2003-	Territorios Palestinos (EUPOL COPPS) -2006-	CEI (1)
Libia (UNSMIL) -2011-	OTAN (5)	Moldova (Transdniestria) -1992-
Malí (norte) (MINUSMA) -2013	Afganistán (ISAF) -2001-	CEEAC (1)
Oriente Medio (UNTSO) -1948-	Cuerno de África, Golfo de Adén (Operación Ocean Shield) -2009-	<i>R. Centroafricana (MICOPAX) 2008-2013</i>
R. Centroafricana (BINUCA) -2009-	Serbia – Kosovo (KFOR) -1999-	
RD Congo (MONUSCO) -1999/2010-	Europa-Mar Mediterráneo (Operation Active Endeavour) -2001-	OEA (3)
Sáhara Occidental (MINURSO) -1991-	Somalia (Asistencia de la OTAN a la AMISOM) -2007-	Belice – Guatemala (OAS/AZ Office) -2003-
Sierra Leona (UNIPSIL) -2008-	UA (3)	Colombia (MAPP OEA) -2004-
<i>Somalia (UNPOS) 1995-2013</i>	África Central (LRA) (Iniciativa de Cooperación Regional contra el LRA, ICR/LRA) -2012-	Colombia – Ecuador (MIB OEA) -2008-
Somalia (UNSOM) -2013-	R. Centroafricana (MISCA) -2013-	Otras misiones (6)
Sudán – Sudán del Sur (UNISFA) -2011-	Somalia (AMISOM) -2007-	Côte d'Ivoire (Operación Licorne, Francia) -2003-
Sudán (Darfur) (UNAMID) -2007-	ECOWAS (2)	Egipto e Israel -1982-
Sudán del Sur (UNMISS) -2009-	Guinea Bissau (ECOMIB) -2012-	Hebrón, Palestina (TPIH 2) -1997-
<i>Timor-Leste (UNMIT) 2006-2012</i>	Malí (MISMA) -2013-	Islas Salomón (RAMSI) -2003-
		RPD Corea y Rep. Corea (NSC) -1953-
		<i>Timor-Leste (ISF, Australia) 2006-2013</i>

* Se incluye el año de inicio de la misión. En cursiva, misiones finalizadas durante 2013. Se incluye la misión UNMIT, que finalizó el 31 de diciembre de 2012, aunque no se tiene en cuenta en el balance total de misiones durante el año.

al Gobierno Federal y a la AMISOM en las áreas de gobernabilidad, reforma del sector de seguridad, imperio de la ley, desarrollo del sistema federal (incluyendo los preparativos para la celebración de las elecciones en 2016) y la coordinación del apoyo de los países donantes. También acabó su mandato en diciembre de 2013 la misión europea EUJUST LEX/Iraq, presente

en el país desde 2005 en tareas de formación de funcionarios iraquíes. También culminó su mandato la misión de la organización ECOWAS en Malí (MISMA), creada en diciembre de 2012, ante la amenaza para la paz y la seguridad regional que supuso la proclamación del Estado islámico de Azawad en el norte del país y el avance de la rebelión tuareg e islamista, aunque

la lentitud en la concreción del despliegue y la preocupación por la defensa de sus intereses en la zona llevó a Francia a realizar una operación militar con el beneplácito del Gobierno de Malí para frenar los avances de la insurgencia. La misión MISMA fue sustituida por la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas (MINUSMA) en julio.²⁵ Por último, también cabe destacar el fin de la misión ISF en Timor-Leste, comandada por Australia, y presente en el país desde 2006. Aparte de las ya comentadas, también cabe destacar el inicio en mayo de la misión europea EUBAM Libia cuyo mandato consiste en apoyar a las autoridades libias en la mejora y desarrollo de la seguridad en sus fronteras.

En el año 2012 la novedad en cuanto al papel de la comunidad internacional en lo concerniente al establecimiento de la paz se centró especialmente en Siria y Malí, y en menor medida Níger, Guinea-Bissau, Sudán del Sur y la región de África central donde opera el grupo armado LRA (Sudán del Sur, R. Centroafricana y RD Congo), lugares donde se establecieron nuevas operaciones de mantenimiento de la paz. En el año 2013 el protagonismo en cuanto al establecimiento de nuevas operaciones militares, las críticas y la lentitud de la comunidad internacional a la hora de reaccionar ante situaciones que amenazan la paz y la seguridad internacional se centraron principalmente en la R. Centroafricana.

A nivel global, las misiones de mantenimiento de la paz de la ONU estuvieron compuestas por 118.634 efectivos,²⁶ cifra levemente superior a la de 2012, frenando la tendencia a la reducción iniciada a partir de 2010, cuando alcanzaron los 124.000 efectivos (septiembre de ese año). Desde junio de 1999, cuando se alcanzó la cifra más baja desde el fin de la Guerra Fría (13.000 cascos azules), hasta el año 2010, el incremento de cascos azules había sido constante. Si a esta cifra se añaden los 3.810 efectivos correspondientes a las misiones políticas y de construcción de paz de la ONU, el total de efectivos de las misiones de la ONU asciende a 122.444.

A esta cifra se deberían añadir los contingentes de la OTAN (alrededor de 100.000 tropas, según la propia organización),²⁷ de la UE (más de 5.000 efectivos entre policías, militares y personal civil en sus 17 misiones),²⁸ de la CEI (1.140 tropas en Transnistria), CEEAC

(MICOPAX, 391 en R. Centroafricana), UA (3.650 en MISCA, 17.700 en AMISOM y alrededor de 5.000 en la ICR/LRA), ECOWAS (665), OSCE (320) y otras seis operaciones de diversos países (más de 3.000).²⁹

En total, en términos generales, **el número de efectivos en misiones internacionales superó la cifra de 259.000 desplegados en el mundo**, sin contar el personal civil que acompaña a las misiones que no son de la ONU, cifra que se conoce parcialmente. Esta cifra es sensiblemente inferior a la cifra estimativa del año 2012, que rondaba los 281.000 efectivos, debido a la importante reducción de los efectivos de la ISAF en Afganistán en los últimos dos años (la misión de la OTAN se redujo en 29.000 efectivos entre 2011 y 2012, y en otros 50.000 efectivos a finales de 2013, situándose en 52.000 efectivos, en el marco de la reducción de tropas y traspaso de las responsabilidades de la misión al Ejército afgano pactada entre EEUU y Afganistán). Esta cifra también es muy inferior a la de 2011, cuando se alcanzaron los 327.000 efectivos. En ese año, el fin de la operación en Iraq, culminada en diciembre de 2011, y que contaba en ese momento con 39.000 efectivos, fue el principal factor de reducción de la cifra global.

A nivel global, las misiones de mantenimiento de la paz de la ONU estuvieron compuestas por 118.634 efectivos, cifra levemente superior a la de 2012

1.3. Conflictos armados: evolución anual

África

a) África Occidental

Malí (norte)	
Inicio:	2012
Tipología:	Sistema, Autogobierno, Identidad Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, MNLA, Ansar Dine, MUYAO, AQMI, ECOWAS, Francia, Chad, MISMA, MINUSMA
Intensidad:	2
Evolución:	↑
Síntesis:	La comunidad tuareg que puebla el norte de Malí vive en una situación de marginación y subdesarrollo que desde

25. Algunos analistas destacaron que la MINUSMA nace de una particular interpretación de lo que significan las operaciones de mantenimiento de la paz, ya que en el caso de Malí no existe un acuerdo que tenga que ser objeto de garantías de cumplimiento.

26. Las cifras corresponden a fecha de 30 de noviembre de 2013. Del total, 98.200 corresponde al personal militar y policial, y el 3,81% de esta cifra (3.753 militares y policías) corresponde a mujeres, lo que supone un leve aumento respecto al porcentaje de 2012, que se situaba en el 3,74% (3.521 militares y policías). En 2011 esa cifra se situaba en el 3,76% y en 2010 en el 3,33%. Datos a 8 de enero de 2014. Naciones Unidas, www.un.org.

27. Datos consultados a 10 de enero de 2014. OTAN, http://www.nato.int/cps/en/SID-4BDA48D6-BA415112/natolive/topics_52060.htm.

28. Datos consultados a 10 de enero de 2014. UE, http://eeas.europa.eu/csdp/missions-and-operations/index_en.htm.

29. En lo concerniente a las cifras sobre efectivos de la CEI, CEEAC y las otras seis operaciones de diversos países, se han tomado las últimas cifras disponibles en el anuario SIPRI Yearbook 2013, que hace referencia a las cifras disponibles de 2012. Estos datos se han completado con informaciones procedentes de las diferentes organizaciones regionales, pero en algunos casos no existen datos, y en otros casos son estimativos, por lo que se deben tomar con cautela.

tiempos coloniales ha alimentado diversas revueltas y la organización de frentes armados contra el poder central. En los noventa, tras un breve conflicto armado, se logró un acuerdo de paz que prometía inversiones y desarrollo para el norte. La falta de implementación impidió que el acuerdo sirviera de freno a la configuración de nuevos grupos armados que exigían una mayor autonomía para la zona. La caída del régimen de Muammar Gaddafi en Libia en 2011, que durante años había dado cobijo a la insurgencia tuareg maliense e incorporado a parte de sus miembros dentro de sus cuerpos de seguridad, favoreció el resurgimiento de los grupos rebeldes tuareg en el norte del país que claman por la independencia de Azawad (nombre con el que los tuareg designan la región norte de Malí). Tras avanzar en el control de la zona aprovechando la situación de inestabilidad política en Malí a principios de 2012, el grupo armado tuareg Movimiento por la Liberación de Azawad (MNLA) se vio crecientemente desplazado por grupos radicales islamistas que operan en la región y que avanzaron posiciones en el norte de Malí. La internacionalización del conflicto se acentuó en 2013, tras la intervención militar de Francia y el despliegue de una misión de mantenimiento de la paz (MINUSMA) en el país.

El conflicto armado en el norte de Malí registró una escalada en 2013, en paralelo a una **mayor internacionalización de la disputa tras la intervención militar liderada por Francia a principios de año**. París lanzó la Operación Serval en enero argumentando tres objetivos principales: evitar que los grupos armados de inspiración islamista radical que habían tomado el control del norte del país avanzaran hacia la capital, Bamako; recuperar la integridad territorial de Malí; e impedir que el país se convirtiera en un foco de inestabilidad regional y en un santuario de milicias yihadistas. El Gobierno francés aseguró que había actuado a petición de las autoridades malienses, mientras que diversos análisis resaltaron los diversos intereses estratégicos de París en la zona que habrían condicionado su aproximación al conflicto, entre ellos, la presencia de población francesa en la región y el temor a un contagio de la crisis a Níger, proveedor clave de uranio a Francia. Tras el inicio de la operación francesa, las fuerzas de ECOWAS –la organización regional había recibido autorización de la ONU a finales de 2012 para actuar en Malí, aunque su llegada no estaba prevista hasta mediados de 2013– comenzaron a desplegarse en el país. Las operaciones lideradas por Francia contaron con el apoyo de las tropas malienses y de fuerzas militares de Chad (que no forma parte de ECOWAS) y avanzaron en el control de las principales ciudades del norte del país, entre ellas Gao y Tombuctú. **En los meses siguientes quedó en evidencia que, pese a su repliegue, los grupos armados continuarían ofreciendo resistencia en la zona**

septentrional. Estos grupos siguieron protagonizando acciones de combate, ataques con coches bomba y atentados suicidas. Algunas de estas acciones fueron reivindicadas por el grupo armado MUYAO. Recuentos parciales a partir de informaciones de prensa indican que durante los primeros meses de 2013 el conflicto se cobró la vida de al menos 535 personas. Uno de los fallecidos fue Abdelhamid Abou Zeid, un alto dirigente de AQMI conocido por su papel en el secuestro de occidentales en la zona,³⁰ que murió en una operación en el macizo de Ifogas reivindicada por Francia y Chad. Cabe destacar que durante el primer semestre el MNLA, que inició la revuelta contra el Gobierno de Bamako a principios de 2012 y que se vio crecientemente desplazado por las milicias islamistas, se ofreció a colaborar en la lucha contra los grupos yihadistas. **El grupo tuareg mantuvo su bastión en la norteña ciudad de Kidal, área en la que se registraron enfrentamientos entre soldados malienses y el MNLA hasta la firma de un acuerdo de paz en junio** en Ougadougou.³¹ Organizaciones internacionales de derechos humanos y la ONU acusaron tanto a las fuerzas tuareg como a militares malienses de abusos y acciones de represalia contra civiles a causa de su origen étnico, incluyendo ejecuciones sumarias, torturas y detenciones arbitrarias. En este contexto, también se produjeron algunos enfrentamientos intercomunitarios en las proximidades de Gao y Kidal.

Durante el segundo semestre continuaron registrándose episodios de violencia de manera periódica, aunque en niveles menores respecto a los registrados en los primeros meses del año, en un contexto marcado por el avance de la transición política³² y por el despliegue de una misión de mantenimiento de la paz de la ONU (MINUSMA) a partir del 1 de julio.³³ Aprobada de forma unánime por el Consejo de Seguridad en abril,³⁴ la misión contemplaba el despliegue de hasta 12.600 efectivos a finales de año y en ella se integraron las tropas de los países de África Occidental que ya estaban en Malí como parte de la fuerza internacional liderada por Francia –en noviembre de 2013, el contingente armado de la MINUSMA era de 6.347 efectivos, entre personal militar y policial. Francia optó por mantener tropas en Malí, aunque en actividades relacionadas principalmente con el combate a grupos yihadistas. MINUSMA asumió entre sus objetivos principales la estabilización de los principales centros de población para prevenir el retorno de grupos armados, apoyar a las autoridades malienses en el proceso de transición, crear las condiciones para el retorno de la población desplazada por la violencia, la provisión de asistencia humanitaria y la celebración de elecciones en el país. De hecho, **una de las primeras tareas de la MINUSMA**

30. Véase el resumen sobre Argelia (AQMI) en este capítulo.

31. Véase el capítulo 3 (Procesos de paz).

32. Véase el resumen sobre Malí en el capítulo 2 (Tensiones).

33. Algunos analistas destacaron que la MINUSMA nace de una particular interpretación de lo que significan las operaciones de mantenimiento de la paz, ya que en el caso de Malí no existe un acuerdo que tenga que ser objeto de garantías de cumplimiento.

34. Resolución 2100 del Consejo de Seguridad de la ONU, 25 de abril de 2013, http://www.un.org/en/peacekeeping/missions/minusma/documents/mali%20_2100_E_.pdf.

fue garantizar la seguridad durante la primera y segunda ronda de los comicios presidenciales (julio y agosto) en los que resultó electo Ibrahim Boubakar Keita.

Los meses siguientes se caracterizaron por la reanudación de la violencia en la zona de Kidal tras continuas violaciones del alto el fuego que enfrentaron a milicianos tuareg y tropas malienses. El acuerdo suscrito en junio entre las partes contemplaba el repliegue del MNLA a centros de acantonamiento bajo supervisión de MINUSMA y un retorno de la presencia militar en Kidal. Las partes intercambiaron acusaciones de no cumplir los términos del pacto –liberación de prisioneros, mantenimiento de los milicianos del MNLA en sus bases– lo que llevó al MNLA a anunciar el fin del cese el fuego. Aunque delegados del grupo regresaron a las negociaciones en octubre, en las semanas siguientes el grupo tuareg anunció el retorno a la vía armada –desmentido por otros representantes del MNLA– y se registraron nuevos combates. Según el acuerdo de Ougadougou, el Gobierno y el MNLA debían iniciar conversaciones sustantivas 60 días después de la formación del gabinete, pero el plazo se cumplió en noviembre sin que hubiera resultados. **Hacia finales de año Francia, las tropas malienses y la MINUSMA también lanzaron la Operación Hydre para prevenir el resurgimiento de grupos extremistas en el norte.** Así, Malí fue escenario de nuevos hechos de violencia que dejaron decenas de víctimas mortales: enfrentamientos, choques intercomunitarios, secuestros y asesinatos de periodistas y agresiones a las fuerzas de la misión de la ONU en las que murieron cuatro efectivos. AQMI reivindicó en noviembre el asesinato de dos periodistas franceses en el noreste de Malí –en lo que calificó como una acción en represalia contra las operaciones militares de Francia en Azawad (nombre que dan los tuareg a la zona norte de Malí). Paralelamente, sectores de la población expresaron su inquietud sobre la capacidad de la MINUSMA para dar un apoyo decisivo a las autoridades malienses en la creación de un clima de seguridad y alertaron sobre las denuncias de abusos sexuales contra algunos de sus miembros y su impacto negativo en la percepción de la misión en la opinión pública. Algunos análisis advirtieron sobre las dificultades para consolidar el control del norte del país y plantearon la necesidad de que la MINUSMA incrementara sus capacidades para apoyar en una estabilización a largo plazo.³⁵ International Crisis Group (ICG) planteó que el nuevo Gobierno debe introducir reformas de gobernanza significativas y desistir de la estrategia de cooptación parcial de sectores del norte, ya que si bien esta política puede debilitar y dividir a los grupos armados de la zona, se requiere abordar las causas profundas del conflicto para garantizar una estabilidad a largo plazo.

***La crisis en el norte
Malí motivó una
operación militar
liderada por Francia
y el posterior
establecimiento de
una misión de la ONU
(MINUSMA) en el
país***

Nigeria (Boko Haram)	
Inicio:	2011
Tipología:	Sistema Interno
Actores:	Gobierno, grupo islamista radical Boko Haram (BH), Ansaru
Intensidad:	3
Evolución:	↑

Síntesis:

La secta islamista Boko Haram reclama el establecimiento de un Estado islámico en Nigeria y considera a las instituciones públicas nigerianas como corruptas y decadentes. El grupo –cuyo nombre significa “la educación occidental es un pecado”– se inscribe dentro de la rama integrista que otras formaciones iniciaron en Nigeria desde la independencia en 1960 y que, periódicamente, produjeron brotes de violencia de mayor o menor envergadura. Pese a la fuerte represión a la que han sido sometidos sus miembros, el grupo armado continúa en activo y el alcance de sus ataques se ha ampliado, agravando la situación de inseguridad en el país con un elevado impacto en la población civil. Una filial del grupo, Ansaru, también ha protagonizado crecientes ataques en el país. Organizaciones internacionales de derechos humanos han alertado sobre los crímenes cometidos por el grupo, pero también sobre los abusos del Gobierno en su campaña contra el grupo radical.

El conflicto armado entre el grupo armado Boko Haram (BH) y las fuerzas de seguridad de Nigeria en el noreste del país registró una escalada de violencia durante 2013, año en el que el balance de víctimas mortales superó el millar de personas. **Según cifras dadas a conocer por la ONU a mediados de diciembre un total de 1.200 personas habían perdido la vida en incidentes vinculados con BH desde mayo de 2013, fecha en que las autoridades decretaron el estado de emergencia.** Este número no incluye las víctimas mortales durante operaciones militares ni tampoco las personas fallecidas en los primeros meses del año, por lo que el balance total de 2013 sería mucho mayor. Los hechos de violencia continuaron concentrándose en las provincias de Yobe, Borno y Adamawa, y se concretaron en ataques contra instalaciones policiales, prisiones, estaciones de autobuses, bancos, mercados, mezquitas y centros de enseñanza. BH recurrió a ataques armados y a artefactos explosivos en sus ofensivas, que causaron una gran alarma en la población y derivaron en desplazamientos forzados. Según datos difundidos por ACNUR en noviembre, un total de 17.000 personas de origen nigeriano habían buscado refugio en Chad, Camerún o Níger a causa de la violencia. Entre las ofensivas más destacadas del primer semestre cabe mencionar el asesinato de nueve trabajadoras que participaban en una campaña

35. International Crisis Group, *Mali: Reform or Relapse*, Africa Report no. 210, 10 de enero de 2014, <http://www.crisisgroup.org/en/regions/africa/west-africa/mali/210-mali-reform-or-relapse.aspx>.

de vacunación contra la polio en la provincia de Kano. BH habría considerado que la campaña formaba parte de un complot occidental para provocar infertilidad y reducir el número de musulmanes. **Ante la escalada de ataques de BH, el Gobierno decidió lanzar en abril una campaña de gran escala en Baga, en el estado de Borno, en la que murieron numerosos civiles y miles de casas fueron arrasadas.** Las tropas nigerianas acusaron a BH de utilizar a la población civil como escudos humanos y de iniciar los incendios. No obstante, residentes de la localidad denunciaron que los soldados nigerianos habían iniciado el fuego de manera deliberada con el fin de cercar a los milicianos de BH y acusaron a las tropas de disparar contra civiles. Ante estas denuncias, el presidente Goodluck Jonathan anunció una investigación de los hechos. El incidente que motivó el establecimiento del estado de emergencia se produjo poco después, en mayo, cuando milicianos de BH provocaron la muerte de 55 personas en Bama (Borno), en una ofensiva contra instalaciones militares y policiales que también permitió la liberación de 105 prisioneros del grupo. Las características de este ataque alertaron las especulaciones sobre el presunto acceso de BH a armamento más sofisticado y sobre un posible apoyo de organizaciones foráneas vinculadas a al-Qaeda. Paralelamente, BH anunció la toma de rehenes nigerianos –principalmente mujeres y menores– en respuesta a la estrategia del Gobierno de detener a familiares de presuntos milicianos del grupo.

En un contexto de avance de posiciones por parte de BH –Jonathan reconoció que miembros de la organización extremista habían tomado el control parcial del estado de Borno–, el Gobierno nigeriano puso en marcha una campaña militar de grandes proporciones con el objetivo declarado de hacer frente a la milicia y recuperar la integridad territorial del país. Así, **miles de soldados fueron enviados al noreste del país en la que fue considerada como la mayor operación contra BH desde el inicio de su actividad armada.** La ofensiva incluyó operaciones de rastreo y ataques aéreos contra presuntas bases del grupo radical. Las autoridades nigerianas también decidieron declarar a BH y a su filial, Ansaru, como grupos terroristas, en una medida que fue replicada por EEUU meses después. Cabe destacar que Ansaru también realizó algunas acciones destacadas durante el año, incluyendo el secuestro y posterior asesinato de siete trabajadores extranjeros a principios de año. Los combates entre las fuerzas nigerianas y BH continuaron en los meses siguientes y motivaron que el Gobierno anunciara la retirada de sus tropas en Malí y Sudán (Darfur) con el fin de reforzar la lucha contra los insurgentes a nivel local. **El anuncio de las fuerzas de seguridad sobre la muerte del líder de BH, Abubakar Shekau, en un ataque ocurrido entre finales de julio y principios de agosto fue desmentido por la organización,** que respondió difundiendo un vídeo donde supuestamente aparecía el dirigente. Durante el

El conflicto armado entre Boko Haram y las fuerzas de seguridad de Nigeria registró una escalada de violencia en 2013, con un balance de víctimas mortales que superó el millar de personas

segundo semestre continuaron también los ataques de BH contra población civil, incluyendo varios atentados contra centros educativos que causaron decenas de víctimas mortales. Entre ellos, el asesinato de 42 estudiantes en Yobe –lo que obligó a las autoridades regionales a cerrar todas las escuelas ante la amenaza de nuevos ataques–; y el de otros 50 alumnos de un colegio de la misma localidad semanas después. En septiembre las autoridades también alertaron del hallazgo de más de 142 cadáveres en Borno, presuntamente a causa de ataques de BH.

Durante el año algunas informaciones apuntaron a la búsqueda de salidas alternativas a la violencia en este conflicto.

En los primeros meses del año hubo incluso algunos rumores sobre un posible anuncio de cese del fuego por parte de BH, que fueron desestimados por Shekau. En este contexto, algunos dirigentes nigerianos propusieron una oferta de amnistía a los miembros del grupo replicando una política que se aplicó a los militantes del MEND en la zona del Delta del Níger en 2009. Esta iniciativa fue recibida con reparos por el presidente Jonathan, quien sin embargo impulsó la conformación de un comité para indagar en las causas de la insurgencia de BH y las condiciones para un desarme y posible amnistía para BH. El comité dio a conocer su informe a principios de noviembre, en el que se propuso el establecimiento de un fondo de apoyo a las víctimas y en el que se valoró que algunos insurgentes contactados habían respondido favorablemente a la posibilidad de entablar un diálogo. BH, que ya había descartado acogerse a un perdón del Gobierno, desestimó el informe oficial y su líder reforzó el discurso radical del grupo.

b) Cuerno de África

Etiopía (Ogadén)	
Inicio:	2007
Tipología:	Autogobierno, Identidad Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, ONLF, OLF, milicias progubernamentales
Intensidad:	1
Evolución:	=

Síntesis:

Etiopía es escenario de movimientos de carácter secesionista o de resistencia al poder central desde los años setenta. El grupo armado ONLF surgió en 1984 y opera en la región etíope de Ogadén, en el sureste del país, exigiendo un mayor grado de autonomía para la comunidad somalí que habita esta zona. En diversas ocasiones el ONLF ha llevado a cabo actividades insurgentes más allá de Ogadén, en colaboración con el grupo armado OLF, que exige al Gobierno una mayor autonomía de la región de Oromiya desde 1973. El Gobierno somalí ha apoyado al ONLF contra Etiopía, con

quien se enfrentó por el control de la región entre 1977 y 1978, guerra en la que Etiopía derrotó a Somalia. El fin de la guerra entre Eritrea y Etiopía en el 2000 comportó el incremento de las operaciones del Gobierno para poner fin a la insurgencia en Ogadén. Tras las elecciones celebradas en el año 2005, los enfrentamientos entre las Fuerzas Armadas y el ONLF se incrementaron, aunque en los últimos años la intensidad del conflicto ha disminuido.

Durante todo el año **persistió el conflicto de baja intensidad que enfrenta a las Fuerzas Armadas etíopes, apoyadas por las milicias Liyu, con el grupo armado ONLF**. La población civil sufrió ejecuciones extrajudiciales, torturas, abusos y saqueos por parte de los cuerpos de seguridad, según fuentes pro independentistas. Según esas mismas fuentes, entre enero y mayo los cuerpos de seguridad etíopes ejecutaron a más de 300 civiles y en enero el ONLF ejecutó a alrededor de 80 militares y provocó heridas a otros 100, cifra de víctimas no confirmada por el Ejército. Cabe destacar que en febrero la rebelión ogadeni instó a la compañía canadiense Africa Oil Corporation a detener las operaciones de exploración en el este del país y la acusó de conspirar con el Gobierno para explotar los recursos petrolíferos de la región. Sin embargo, fuentes gubernamentales restaron importancia a la advertencia del ONLF. La organización Human Rights Watch (HRW) denunció en octubre que las autoridades etíopes sometieron a los detenidos por causas políticas a actos de tortura y malos tratos para obtener confesiones. Fuentes pro independentistas señalaron que a finales de 2013 se produjo la muerte de 98 personas a manos del Ejército y de su milicia asociada (Liyu) en la cárcel de Ogadén, en la capital de la región, Jijiga, la mayoría de forma violenta o por hambre. Además, otras 500 personas detenidas en este centro fueron trasladadas a bases militares de la ciudad.

No obstante, a pesar de la persistencia del conflicto, **durante el último trimestre del año surgieron diversas informaciones que destacaron la posible reapertura en octubre del proceso de paz congelado desde el 2012, según los negociadores kenianos implicados**. Existe un equipo de facilitación promovido por cargos gubernamentales kenianos de origen somalí encabezados por el ex ministro de Defensa y miembro del Parlamento en representación del condado de Garissa, Mohamed Yusuf Haji. El enviado especial de Kenya para el Cuerno de África, el embajador Ali Bunow Korane, confirmó que el Gobierno etíope y la cúpula del ONLF habían acordado reunirse, y el jefe negociador del ONLF, Abdirahman Mahdi, confirmó la iniciativa keniana. La organización International Crisis Group (ICG) también había destacado la posibilidad de que se reiniciaran las conversaciones de paz. Sin embargo, a finales de año se desconocía si dicha reunión había tenido lugar.

Uno de los incidentes que acaparó la atención internacional fue el atentado cometido por al-Shabaab en septiembre contra un centro comercial de Nairobi (Kenya) en el que murieron 70 personas como represalia por intervenir en Somalia

Somalia	
Inicio:	1988
Tipología:	Gobierno, Sistema Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno Federal, EEUU, Francia, Etiopía, AMISOM, EU-Navfor, Operation Ocean Shield, al-Shabaab, Eritrea
Intensidad:	3
Evolución:	=

Síntesis:

El conflicto armado y la ausencia de autoridad central efectiva en el país tienen sus orígenes en 1988, cuando una coalición de grupos opositores se rebeló contra el poder dictatorial de Siad Barre y tres años después consiguieron derrocarlo. Esta situación dio paso a una nueva lucha dentro de esta coalición para ocupar el vacío de poder, que ha provocado la destrucción del país y la muerte de más de 300.000 personas desde 1991, a pesar de la fracasada intervención internacional de principios de los noventa. Los diversos procesos de paz para intentar instaurar una autoridad central han tropezado con numerosas dificultades, entre las que destacan los agravios entre los diferentes clanes y subclanes que configuran la estructura social somalí, la injerencia de Etiopía, Eritrea y EEUU, y el poder de los diversos señores de la guerra. La última iniciativa de paz conformó en 2004 el Gobierno Federal de Transición (GFT), que se apoyó en Etiopía (para intentar recuperar el control del país, parcialmente en manos de la Unión de los Tribunales Islámicos (UTI). La facción moderada de la UTI se unió al GFT, así como Ahlu Sunna Wal Jama'a, y juntos se enfrentan a las milicias de la facción radical de la UTI, agrupadas en el grupo armado islamista al-Shabaab que controla parte de la zona sur del país. En el año 2012 culminó la fase de transición iniciada en 2004 y se formó un nuevo Parlamento que eligió a su primer presidente desde 1967. La misión de la UA, AMISOM (en la que se integraron las tropas etíopes y kenyanas presentes en el país) y las tropas gubernamentales se enfrentan a al-Shabaab, grupo que ha sufrido divisiones internas.

Durante el año persistieron los graves enfrentamientos en diversas partes del centro y sur del país, principalmente en Bakool y en Hiiraan—regiones fronterizas con Etiopía—, Gedo, Bay, Lower Shabelle, Kismayo (la capital de Jubalandia) y Mogadiscio. Los choques enfrentaron a las fuerzas gubernamentales, apoyadas por las tropas internacionales, y al grupo armado islamista al-Shabaab, causando centenares de víctimas durante el año. Lower Shabelle continuó siendo el principal foco de las acciones de al-Shabaab, y prosiguieron sus ataques esporádicos en Puntlandia. La ofensiva gubernamental apoyada por sus aliados locales y por la AMISOM forzó el retroceso de al-Shabaab y su cambio de táctica hacia acciones más esporádicas y atentados con bombas. Las disputas y divisiones en el seno de al-Shabaab se acrecentaron y en junio su líder, Ahmed Abdi Godane, ordenó el arresto y ejecución

de diversos dirigentes, entre ellos Ibrahim Afghani, Hassan Dahir Aweys y Muktar Robow Abu Mansur. El primero fue ejecutado, el segundo se entregó a las autoridades somalíes y el tercero consiguió escapar a la región de Bakool.

Uno de los incidentes que acaparó mayor atención mediática internacional fue el atentado en septiembre contra el centro comercial Westgate (Nairobi, Kenya) en el que murieron 70 personas, reivindicado por al-Shabaab, y que puso de manifiesto, según diversos analistas, la pretensión del grupo de ser una amenaza a nivel regional e internacional. Según Naciones Unidas, existen indicios de que bajo el liderazgo de Godane el objetivo de al-Shabaab podría estar alejándose de Somalia y su política interna para acercarse a la ideología y el programa global de al-Qaeda. Etiopía manifestó su voluntad de retirar sus tropas de Somalia, pero a raíz del atentado de Westgate decidió en noviembre sumar sus 8.000 soldados a los de la AMISOM. El secretario general adjunto de la ONU, Jan Eliasson, anunció en mayo que más de 3.000 soldados de la AMISOM habían muerto desde 2007 en el país, balance cuestionado por la misión y cuyo portavoz estimó en menos de 500 soldados, aunque no aportó cifras definitivas. En paralelo, en mayo el Consejo de Seguridad aprobó la creación de la misión política de la ONU para Somalia (UNSOM) con el objetivo de apoyar la paz y la reconciliación, asistir al Gobierno y a la misión africana AMISOM. El Consejo levantó parcialmente el embargo de armas impuesto a Somalia hace dos décadas. Diversas organizaciones de derechos humanos condenaron esta decisión, considerándola prematura. Aunque la situación humanitaria continuó siendo muy frágil, por primera vez en cinco años se redujo a 870.000 las personas en situación de emergencia, aunque otras 2,3 millones de personas siguen en condiciones de fragilidad alimentaria.

A nivel político se produjo la dimisión del primer ministro, Abdi Farah Shirdon (conocido como Saacid), promovida por el presidente, Hassan Sheikh Mohamud, mediante un voto de no confianza, apenas un año después de su nombramiento. Saacid inicialmente era un aliado del presidente, hecho que podía significar un giro respecto a la confrontación política previa. No obstante, en noviembre se hizo pública la tensión entre ambas figuras, y Saacid afirmó que el presidente se estaba extralimitando en sus funciones y estaba asumiendo prerrogativas propias de su cargo, como por ejemplo el nombramiento del gabinete en el que el presidente quería introducir figuras próximas de la facción conocida como Dam Jadid. El nuevo primer ministro, Abdiweli Sheikh Ahmed Mohamed, es un economista del que se espera que pueda recuperar las relaciones con los estados federados. En este sentido, Puntlandia dejó de colaborar con Mogadiscio desde agosto, y las relaciones con Jubalandia (regiones de Lower y Middle Juba y Gedo) fueron tensas, aunque

en agosto el Gobierno Federal alcanzó un acuerdo con el presidente de Jubalandia, Ahmed Madobe, facilitado por el ministro de Exteriores de Etiopía, Tedros A. Ghebreyesus, en su calidad de presidente de la organización regional IGAD. Los clanes digil y mirifle manifestaron su rechazo a dicho acuerdo ya que les marginaba en el seno del nuevo estado federado. Cabe destacar que en septiembre se celebró en Bruselas una conferencia de donantes para recabar recursos de cara a la reconstrucción del país tras más de 20 años de conflicto armado. La UE comprometió 650 millones de euros como parte del proceso, llamado New Deal.

c) Grandes Lagos y África Central

África Central (LRA) ³⁶	
Inicio:	1986
Tipología:	Recursos ³⁷ Internacional
Actores:	Fuerza Regional de la UA (RTF, compuesta por Fuerzas Armadas ugandesas, congoleas y sursudanesas), milicias de autodefensa de RD Congo y de Sudán del Sur, LRA
Intensidad:	1
Evolución:	↓

Síntesis:

El LRA nació en 1986, movido por el mesianismo religioso de su líder, Joseph Kony, con el objetivo de derrocar al Gobierno de Uganda, instaurar un régimen basado en los Diez Mandamientos de la Biblia y sacar de la marginación a la región norte de este país. La violencia y la inseguridad causada por los ataques del LRA contra la población civil, el secuestro de menores para engrosar sus filas (alrededor de 25.000 desde el inicio del conflicto) y los enfrentamientos entre el grupo armado y las Fuerzas Armadas (junto a las milicias de autodefensa) han provocado la muerte de unas 200.000 personas y el desplazamiento forzado de alrededor de dos millones en el momento más álgido del conflicto. La creciente presión militar ejercida por las Fuerzas Armadas ugandesas forzó al grupo a refugiarse primero en el sur de Sudán, posteriormente en RD Congo, y finalmente en R. Centroafricana. Así, el LRA fue ampliando sus actividades a los países vecinos donde estableció sus bases, por la incapacidad para frenarle en RD Congo y R. Centroafricana, y por la complicidad de Sudán. Entre 2006 y 2008 se celebró un proceso de paz que consiguió establecer un cese de hostilidades, aunque fracasó y en diciembre de 2008 los Ejércitos ugandés, congolés y sursudanés llevaron a cabo una ofensiva contra el LRA, lo que provocó la disgregación del grupo hacia el noreste de RD Congo, el sureste de R. Centroafricana y el suroeste de Sudán del Sur, donde continuó su ofensiva. En noviembre de 2011 la UA autorizó la creación de una fuerza regional transfronteriza compuesta por contingentes militares de estos tres países que se desplegó en septiembre de 2012 y que cuenta con el apoyo logístico de EEUU.

36. Esta denominación hace referencia al conflicto armado conocido como "Uganda (norte)" en los últimos años. Desde finales de 2008 el escenario de operaciones de este conflicto transcurre en el triángulo fronterizo entre RD Congo, Sudán del Sur y R. Centroafricana. Por ello, el conflicto armado pasó a ser considerado internacional, aunque comparte algunos elementos incluidos en la tipología de interno internacionalizado.

37. En los últimos años, las causas que motivaron el surgimiento del LRA (Identidad, Autogobierno) se han diluido y en la actualidad se reducirían a la mera supervivencia del grupo (Recursos).

Continuaron los ataques del LRA en las zonas fronterizas remotas de la R. Centroafricana y la RD Congo, donde las instituciones estatales y de seguridad son débiles o inexistentes. Según Naciones Unidas, una comparación de los períodos comprendidos entre enero y septiembre de 2012 y de 2013 indica que mientras que el número de ataques disminuyó en 2013, el número de muertes y secuestros fue más elevado. **Según el LRA Crisis Tracker,³⁸ durante el año 2013 el grupo armado ejecutó a 75 civiles y secuestró a 458 personas con el objetivo de enrolarlas en sus filas y/o utilizarlas como porteadoras.** Se desconoce el número de miembros del LRA muertos en combate, y se estima que la mayoría de acciones transcurrieron en el sureste de R. Centroafricana y en el noreste de RD Congo, en las localidades fronterizas con Sudán del Sur. También se denunció un ataque en Sudán del Sur en noviembre, después de casi dos años sin este tipo de incidentes, lo que podría suponer un retorno del LRA a zonas cercanas. En la R. Centroafricana, si bien el LRA sigue siendo una amenaza para la población local en la región sureste, durante el año el grupo desplazó sus actividades hacia la región noreste como consecuencia del vacío de seguridad existente y a fin de evitar las operaciones de la Fuerza Regional de la UA en la región sureste. Así, se redujeron los ataques en la prefectura de Haut Mbomou, donde la Fuerza Regional está autorizada a actuar, y aumentaron en la prefectura minera de Haut-Kotto, donde se registraron la mayoría de los ataques. En septiembre las autoridades centroafricanas informaron de la posible entrega de entre 2.000 y 4.000 presuntos miembros del LRA, incluidos 500 menores, en la localidad de Nzacko, que finalmente no se materializó.

El Gobierno centroafricano anunció en noviembre que estaba llevando a cabo conversaciones con el líder del LRA, Joseph Kony, con el objetivo de promover su rendición. Fuentes gubernamentales señalaron que Kony se encontraba en el país centroafricano y que exigía garantías de seguridad antes de entregarse. EEUU recibió con escepticismo esta información. El informe del secretario general de la ONU sobre las actividades del LRA en la zona señaló que tanto el anuncio de deserciones como la impredecibilidad de las propuestas de negociación –se desconocía la evolución de estas conversaciones en diciembre– podían ser un indicio de que el grupo se ve amenazado por las operaciones militares en curso y trata de ganar tiempo con el objetivo de aliviar la presión militar. Según señaló el mismo informe, existe un amplio consenso entre los representantes militares y los agentes humanitarios sobre una reducción general del número e intensidad de los ataques como consecuencia de la presión militar de la Fuerza Regional, que limitó la capacidad del LRA,

Se ha producido una reducción general del número e intensidad de los ataques del LRA como consecuencia de la presión militar de la Fuerza Regional de la UA y de cambios en su modus operandi

redujo su número de ataques, la muerte de civiles en general y su capacidad para establecer bases, y aumentó la presión sobre sus combatientes para que desertasen. El modus operandi del LRA también se modificó, ya que si bien sigue manteniendo su cadena de mando, está disperso en unidades más pequeñas que mantienen una presencia discreta y se centran en la realización de actividades de subsistencia y ataques a pequeña escala como el saqueo y el pillaje de alimentos y suministros, en

lugar de en los secuestros y los ataques contra civiles. Una de las fuentes de financiación del LRA sigue siendo el comercio ilícito de marfil procedente del Parque Nacional de Garamba, en RD Congo. OCHA señaló en octubre la existencia de 353.000 personas desplazadas en la zona de actividad del LRA en los tres países, de las cuales 27.000 eran refugiadas.

Burundi	
Inicio:	2011
Tipología:	Gobierno Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, grupo armado FNL
Intensidad:	1
Evolución:	Fin

Síntesis:

El proceso de transición política e institucional iniciado con la firma del Acuerdo de Paz de Arusha en el 2000 culminó formalmente en el año 2005. La aprobación de una nueva Constitución que formalizó el reparto de poder político y militar entre las dos principales comunidades, hutus y tutsis, y la celebración del proceso electoral que condujo a la formación de un nuevo Gobierno, intentaron sentar las bases de futuro para superar el conflicto iniciado en 1993 y supusieron la principal oportunidad para poner fin a la violencia de carácter etnopolítico que había afectado al país desde su independencia en 1962. Sin embargo, persiste la desconfianza entre los partidos políticos y las luchas de poder en el seno del gubernamental CNDD-FDD, y entre el Gobierno y la oposición política. A esta tensa situación se añade el reto positivo de que el último grupo armado del país, las FNL, se sumó a la contienda política con su renuncia a la violencia en 2009. No obstante, las elecciones de 2010, tachadas de fraudulentas por la oposición, supusieron un *impasse* que provocó una involución en el país debido a la reconfiguración de una parte de la insurgencia alrededor de su histórico líder, Agathon Rwaswa.

La ausencia de actos de violencia desde el año 2012, los avances en la situación política interna y el retorno de los principales líderes opositores al país determinaron el fin del conflicto armado en Burundi. Quedaba pendiente la integración de los combatientes de las FNL en el programa de DDRR (desarme, desmovilización,

38. Creada en 2012 por las organizaciones estadounidenses Resolve e Invisible Children, LRA Crisis Tracker es una plataforma de mapeo y un sistema de recolección de datos de las acciones cometidas por el LRA, a partir de radios comunitarias, ONG locales e internacionales, gobiernos y agencias de Naciones Unidas. LRA Crisis Tracker Invisible Children – Resolve, <<http://www.lracrisistracker.com>>

repatriación, reintegración y reasentamiento) de la MONUSCO que aún permanecen en la provincia de Kivu Sur, en el este de RD Congo, lo que supone un factor de inestabilidad. Existen sectores remanentes de las FNL que no se desmovilizaron y no se integraron en las Fuerzas Armadas burundesas tras los acuerdos de paz de 2006 y la renuncia a la lucha armada en 2009, y que volvieron a tomar las armas a raíz de las elecciones de 2010. Estos grupos se mantienen activos en el marco de alianzas con la milicia congoleña Mai Mai Yakutumba y las milicias hutus rwandesas FDLR.

Así, el retorno en agosto del líder histórico de la rebelión FNL, Agathon Rwaswa, después de tres años de ausencia, fue un hecho celebrado por parte de la comunidad internacional como un paso decisivo de cara a consolidar la paz en el país. Su reaparición se inscribe en el proceso iniciado en marzo por parte de la Oficina de la ONU en el país (BNUB) y la clase política burundesa de cara a que las elecciones generales de 2015 se lleven a cabo en un clima de estabilidad. Una de las condiciones fue el retorno de todos los líderes de los partidos en el exilio, que regresaron en marzo, a excepción de Rwaswa. Sin embargo, muestra de la fragilidad de la situación fue el anuncio de una investigación para determinar el papel de Rwaswa en la masacre de Gatumba en 2004. Algunos sectores denunciaron una intencionalidad política en dicha investigación, según diversos analistas.

Los principales focos de tensión estuvieron provocados por el anuncio de que el presidente Nkurunziza podría presentarse a un tercer mandato y sobre todo, por la propuesta de reforma de la Constitución, que causaron un importante rechazo y movilizaciones de la sociedad civil. El partido en el poder, el CNDD-FDD, anunció que Nkurunziza podría presentarse a un tercer mandato, ya que la Constitución aparentemente no lo prohíbe (de ganar las elecciones en 2015 sería su segunda victoria por sufragio, ya que antes de las elecciones de 2010 su presidencia respondió a un acuerdo político). En paralelo, a mediados de noviembre el borrador de la nueva Constitución llegó a la Asamblea Nacional a pesar de la amplia oposición a la propuesta. Ante la escalada de la tensión, la Asamblea Nacional (dominada por el CNDD-FDD) decidió llevar a cabo consultas con la sociedad civil y la oposición el 19 y 20 diciembre para discutir posibles revisiones del borrador constitucional. Un importante líder opositor, el antiguo vicepresidente Frédéric Bamvuginyumvira, del partido FRODEBU, fue arrestado el 5 de diciembre bajo cargos de corrupción, días antes de una importante convocatoria de toda la oposición política, que fue cancelada. Dicha reforma pretende reforzar el poder ejecutivo y alterar el delicado equilibrio de poder entre la comunidad hutu, mayoritaria en el país, y la minoría tutsi, consagrado por el Acuerdo de Arusha en el año 2000, que sentó las bases para alcanzar la paz en el país, según numerosos analistas. La Conferencia Episcopal burundesa alertó que una revisión constitucional de este calado que no surgiera del consenso y el diálogo corría el riesgo de comprometer la paz y la reconciliación, y pidió que la mayoría de los

cambios se pospusieran a después de las elecciones de 2015. Las principales propuestas del CNDD-FDD eran sustituir las dos vicepresidencias, que actualmente tienen igual poder y respetan el equilibrio étnico, por una vicepresidencia simbólica y un poderoso primer ministro; el establecimiento de la mayoría simple en lugar de los dos tercios actuales para la aprobación de leyes en el Parlamento; la prohibición de formar sindicatos y del derecho de huelga a jueces y cuerpos de seguridad; y la restricción de la representación parlamentaria a los partidos que superen el umbral del 5% de los votos.

R. Centrafricana	
Inicio:	2006
Tipología:	Gobierno Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, miembros desmovilizados de la ex coalición rebelde Séléka (escisiones de los antiguos grupos CPJP, UFDR y CPSK), milicias anti balaka, Francia, MICOPAX/FOMAC (transformada en MISCA), grupos vinculados al antiguo Gobierno de François Bozizé, otros remanentes de grupos armados (antiguas Fuerzas Armadas), grupo armado ugandés LRA
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Síntesis:	Desde su independencia en 1960, la situación en la R. Centrafricana se ha caracterizado por una continua inestabilidad política, que ha desembocado en diversos golpes de Estado y dictaduras militares. Las claves de la situación son de índole interna y externa. Interna, porque existe una confrontación entre élites políticas de etnias del norte y el sur que compiten por el poder y minorías que se han visto excluidas de él. Los diferentes líderes han intentado establecer un sistema de clientelismo y patronazgo para asegurar su supervivencia política. Y externa, por el papel que han jugado sus vecinos Chad y Libia; por sus recursos naturales (diamantes, uranio, oro, maderas nobles) y la concesión de contratos mineros por los que compiten estos países, China y la antigua metrópolis, Francia, que controla el uranio. Los conflictos de la región han contribuido a acumular restos de armamento y combatientes que han convertido al país en santuario regional. A esta situación se ha sumado una dimensión religiosa debido a que la coalición Séléka, formada por diversos grupos del norte, de confesión musulmana, y marginados históricamente, en la que participan combatientes extranjeros, tomó el poder en marzo de 2013 tras derrocar al anterior líder, François Bozizé, quien durante los últimos 10 años había combatido a estas insurgencias del norte. La incapacidad del líder de Séléka, Michel Djotodia, para controlar a esta coalición rebelde, que ha cometido graves violaciones de los derechos humanos, saqueos, ejecuciones extrajudiciales, ha provocado el surgimiento de milicias de confesión cristiana ("anti balaka"). Estas milicias y sectores del Ejército y partidarios del anterior presidente Bozizé se han rebelado contra el Gobierno y Séléka, creando un clima de caos e impunidad generalizado. Francia y una misión regional intervinieron militarmente para reducir los enfrentamientos.

La R. Centroafricana se sumió en una situación de caos y violencia generalizada durante el año 2013. Séléka, la coalición insurgente norteafricana de confesión musulmana, inició una rebelión en diciembre de 2012, aunque algunos de sus miembros ya venían enfrentándose al Gobierno de François Bozizé desde 2006. En enero de 2013, por presiones de la comunidad internacional, Séléka se avino a alcanzar un acuerdo de paz con el Gobierno de Bozizé para compartir el poder y llevar a cabo una transición pactada, pero finalmente en marzo lo derrocó. Michel Djotodia, nuevo presidente interino del país, que juró su cargo en agosto, tenía el mandato de restaurar el orden y organizar elecciones en el país en un plazo de 18 meses, según acordó el Consejo Nacional de Transición (CNT). Sin embargo, durante el año 2013 la situación en el país se fue agravando y se puso de manifiesto su incapacidad para hacer frente a los numerosos retos que el país afronta. Los miembros de la coalición rebelde que le encumbró en el poder, Séléka, instauraron un clima de violencia e impunidad generalizada, que se ha vinculado a las diferencias religiosas del país. Durante el año fueron en aumento los abusos de los miembros de Séléka sobre la población civil y el progresivo incremento de represalias. La población empezó a organizar milicias de autodefensa, conocidas como “anti balaka” (anti machete, que ya existían anteriormente pero se dedicaban a la caza), de confesión cristiana, mayoritaria en el país, que han ido confrontando a Séléka, de confesión musulmana, vista como extranjera y que efectivamente tiene entre sus miembros combatientes procedentes de países vecinos. En septiembre se desencadenaron enfrentamientos entre estas milicias de autodefensa y los miembros de Séléka en el noroeste, en Bossangoa, que provocaron el desplazamiento de unas 36.000 personas, según OCHA. Aunque instancias religiosas y otros representantes de la sociedad civil centroafricana intentaron mediar entre las partes e incluso se desplazaron a Nueva York para demandar auxilio a la comunidad internacional, la violencia fue en aumento. La decisión del presidente Djotodia a principios de octubre de decretar la disolución de Séléka llegó tarde y no frenó los posteriores acontecimientos.

Ambas partes atacaron a la población civil de forma deliberada, cometiendo graves atrocidades y serias violaciones de los derechos humanos

En este sentido, aunque algunas voces y organizaciones fueron alertando de los peligros que entrañaba la situación que atravesaba el país, pasaron los meses y la inacción y lentitud de la respuesta se hizo patente. La organización Chatham House afirmó que la situación de crisis era vista como un problema doméstico con algunas ramificaciones regionales, en lugar de entenderla como una amenaza para la paz y la seguridad regional e internacional similares a Somalia, el Sahel o RD Congo. HRW documentó las graves violaciones de los derechos humanos cometidas por la coalición rebelde Séléka entre diciembre de 2012 y abril de 2013, entre las que destacaban saqueos masivos, ejecuciones de civiles, violaciones de mujeres y ajustes de cuentas con

miembros del Ejército, según un informe que difundió en mayo. HRW instó al Gobierno de Séléka a controlar a sus propios miembros, a prevenir abusos y a llevar ante la justicia a los responsables. En abril el Consejo de Seguridad de la ONU manifestó su preocupación por la gravedad de la situación, y a mediados de mayo la representante especial del secretario general de la ONU hizo un llamamiento para que se aportaran fuerzas adicionales para contener el clima de anarquía. No obstante, tal y como señaló la organización International Crisis Group, la ausencia de Estado, el cambio de situación a nivel político, la fragilidad de Séléka y el resentimiento religioso contribuyeron a generar un clima de incertidumbre para la transición.

A mediados de julio el Consejo de Paz y Seguridad de la UA, reunido en Addis Abeba, dio luz verde a que a principios de agosto se iniciara la transformación de la Misión de la Comunidad Económica de Países del África Central para la Consolidación de la Paz (MICOPAX) y su componente militar (FOMAC) en la Misión de Apoyo Internacional a la R. Centroafricana (MISCA/AFISM-CAR), liderada por la UA. La organización africana decidió que su componente militar, establecido en 1.200 militares, aumentara hasta 3.650 soldados procedentes de Camerún, Gabón, Congo y Chad. Su mandato debía consistir en la protección de la población civil y el restablecimiento de la paz, la estabilización del país y la reforma y reestructuración del Ejército. Sin embargo, pocos cambios se produjeron sobre el terreno, ya que aunque fueron llegando contingentes de estos y otros países (como Burundi, Rwanda y RD Congo), la MISCA apenas se desplegó en la capital y en el aeropuerto para garantizar su seguridad.

A principios de diciembre se produjo un estallido de violencia de graves proporciones cuando las milicias anti balaka atacaron la capital, desencadenando una respuesta bélica de Séléka y **enfrentamientos interconfesionales que costaron la vida a más de un millar de personas.** En los combates se utilizó armamento pesado. Ambas partes atacaron a la población civil de forma deliberada, cometiendo graves atrocidades y serias violaciones de los derechos humanos. Soldados de las antiguas Fuerzas Armadas centroafricanas y la Guardia Presidencial del derrocado presidente Bozizé se unieron a estas milicias de autodefensa. En paralelo, **la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos de la ONU envió una misión a principios de enero que recogió testimonios sobre colusión entre miembros chadianos de Séléka y militares chadianos de la MISCA** que habrían colaborado en las acciones de búsqueda de anti balakas y habrían cometido ejecuciones extrajudiciales durante los acontecimientos de principios de diciembre. La violencia en la capital tuvo respuesta en Bossangoa, donde se produjeron combates entre las partes que causaron más de sesenta víctimas mortales. También se produjeron matanzas de decenas de personas de uno u otro bando en otras partes

del país. El Consejo de Seguridad de la ONU autorizó a Francia a intervenir militarmente, que incrementó su contingente en el país hasta los 1.600 militares, para intentar frenar la caótica situación, junto a la misión regional de la UA, MISCA, que también fue ampliada a 6.000 soldados. En la capital el desplazamiento forzado se incrementó a finales de año hasta el medio millón de personas, y un millón en todo el país. A principios de 2014 la MISCA contaba con 4.400 de los 6.000 militares previstos y había conseguido, junto a los militares franceses, atenuar la violencia en la capital. En diciembre Francia organizó una cumbre internacional sobre R. Centroafricana en París, donde solicitó una mayor implicación de la comunidad internacional. Posteriormente, en una cumbre europea a mediados de diciembre, Francia solicitó la participación de la UE en R. Centroafricana, para acceder a financiación europea (y la creación de un fondo permanente) que asuma los costes de la intervención y obtener efectivos suplementarios. Además París pretende abandonar la imagen del gendarme de África, lo que podría suponer la creación de una misión europea en el país que reemplazara a la operación francesa Sangaris. A principios de enero la situación en el país continuaba siendo muy volátil y la CEEAC (ECCAS) organizó una cumbre en N'Djamena para que los miembros del CNT, y representantes de partidos políticos intentaran revertir la caótica situación en el país. Además, forzaron la dimisión de Djotodia.

RD Congo (este)	
Inicio:	1998
Tipología:	Gobierno, Identidad, Recursos Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, milicias Mai-Mai, FDLR, M23 (ex CNDP), APCLS, grupos armados de Ituri, grupo armado de oposición burundés FNL, grupos armados de oposición ugandeses ADF-NALU, Rwanda, MONUSCO
Intensidad:	3
Evolución:	↑

Síntesis:

El actual conflicto tiene sus orígenes en el golpe de Estado que llevó a cabo Laurent Desiré Kabila en 1996 contra Mobutu Sese Seko, que culminó con la cesión del poder por parte de éste en 1997. Posteriormente, en 1998, Burundi, Rwanda y Uganda, junto a diversos grupos armados, intentaron derrocar a Kabila, que recibió el apoyo de Angola, Chad, Namibia, Sudán y Zimbabwe, en una guerra que causó alrededor de cinco millones de víctimas mortales. El control y la expoliación de los recursos naturales han contribuido a la perpetuación del conflicto y a la presencia de Fuerzas Armadas extranjeras. La firma de un alto el fuego en 1999, y de diversos acuerdos de paz entre 2002 y 2003, comportó la retirada de las tropas extranjeras y la configuración de un Gobierno de transición y posteriormente, en 2006, un Gobierno electo. Sin embargo, este proceso no supuso el fin de la violencia en el este del país debido al papel de Rwanda y a la presencia de facciones de grupos no desmovilizados y

de las FDLR, responsables del genocidio rwandés en 1994. El incumplimiento de los acuerdos de paz de 2009 propició en 2012 la desertión de los militares del antiguo grupo armado CNDP integrados en el Ejército congolés, que organizaron una nueva rebelión, llamada M23, apoyada por Rwanda.

La rebelión iniciada en 2012 por el **grupo armado Movimiento 23 de marzo (M23)**, apoyado por Rwanda culminó en noviembre de 2013 con la derrota del grupo armado y la huida de sus líderes. Los intentos de negociación que se activaron en diciembre de 2012 promovidos por Uganda tras la toma de Goma (capital de Kivu Norte) por el M23 permanecieron estancados durante el año, con algunos encuentros en Kampala que no avanzaron en los aspectos sustantivos. Mientras, en el terreno persistieron los enfrentamientos armados que acabaron con la victoria de las Fuerzas Armadas congoleñas, gracias al apoyo decisivo de la brigada de intervención de la ONU, creada a principios de 2013.

Un elemento decisivo para decantar la situación fue la firma en febrero del acuerdo de paz en Addis Abeba para estabilizar el este de la RD Congo y la región de los Grandes Lagos. 11 países se comprometieron a no intervenir en conflictos que se desarrollen en países vecinos y a abstenerse de apoyar a grupos rebeldes, lo que abrió la puerta a la intervención de una brigada de la ONU con un mandato ofensivo que tuviera capacidad para combatir a los grupos armados, en especial al M23. Esta nueva operación de la ONU, la Brigada de Intervención de la ONU (Force Intervention Brigade, FIB), producto de numerosas conversaciones a nivel regional desde finales de 2012, estaba integrada por unos 3.000 soldados de Tanzania, Malawi y Sudáfrica, bajo el mandato de la MONUSCO. No fue hasta finales de marzo que el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó el despliegue de la fuerza de intervención. El Consejo también aprobó el envío de aviones no tripulados para supervisar la situación, a pesar de las reticencias de Rusia, China y Rwanda. Otro elemento a destacar fueron las tensiones e incluso enfrentamientos que se produjeron en el seno del M23 durante la primera parte del año entre dos facciones del grupo, una encabezada por el líder político, Jean-Marie Runiga, y otra liderada por el comandante militar, Sultani Makenga, que habría propiciado la entrega del dirigente de la antigua CNDP y uno de los comandantes del M23, Bosco Ntaganda, ya que este último era el protegido de Runiga. Makenga había mostrado su disposición a alcanzar un acuerdo de paz con el Gobierno congolés de Joseph Kabila y negociar una nueva integración de sus combatientes en las Fuerzas Armadas. Ante esta situación, en **marzo Ntaganda se entregó en la Embajada de EEUU en Kigali y solicitó ser transferido a la Corte Penal Internacional (CPI)**. La CPI había emitido una orden de búsqueda y captura de Ntaganda, acusado de crímenes de guerra y contra la humanidad. La entrega de Ntaganda frenó los enfrentamientos entre las dos facciones del M23, que habían causado unas 150 víctimas mortales. Rwanda manifestó su disposición a respetar la transferencia de Ntaganda a La Haya, aunque ni Rwanda ni EEUU son Estados parte del Estatuto de Roma.

Las divergencias en el proceso de paz relativas, principalmente, a la concesión de una amnistía general o selectiva a los miembros de la guerrilla³⁹ y la llegada a mediados de julio de la Brigada de Intervención de la ONU fueron determinantes para que a finales de agosto se iniciaran las primeras intervenciones de la FIB en apoyo de las Fuerzas Armadas, que provocaron las primeras derrotas del M23. La llegada de la FIB frenó las iniciativas de paz y las conversaciones de Kampala entre el Gobierno y el M23 quedaron congeladas. Esta ofensiva gubernamental y de la FIB tuvo su reflejo en el terreno, donde el M23 sufrió diversas derrotas lo que le forzó a replegarse a sus feudos. Paralelamente, se intensificó la tensión entre RD Congo y Rwanda por el apoyo que Rwanda brindó al M23. Un informe del Grupo de Expertos que supervisa la explotación de los recursos naturales en el país determinó en junio que el M23 había reclutado combatientes en la vecina Rwanda con la colaboración del Ejército rwandés, mientras que el Ejército congolés había colaborado con el grupo armado hutu rwandés FDLR. Rwanda habría suministrado armamento y material, e incluso algunos oficiales del Ejército habrían colaborado con el M23. A finales de octubre la operación conjunta intensificó los combates y la presión contra el M23, y a principios de noviembre el M23 capituló tras una gran ofensiva militar del Ejército apoyada por la FIB. Tras la caída de las colinas de Chanzu y Runyonyi controladas por el M23 en la frontera entre RD Congo con Rwanda y Uganda, el presidente del M23, Bertrand Bisimwa, señaló en un comunicado que ponía fin a la rebelión de acuerdo a las recomendaciones de las conversaciones de Kampala. El balance de la ofensiva fue de más de 900 víctimas mortales entre el 20 mayo y el 5 de noviembre, según fuentes militares. Del lado gubernamental, murieron 201 soldados y hubo 680 heridos, mientras que del lado rebelde se contabilizaron 721 víctimas mortales y 543 fueron capturados, entre los cuales 72 rwandeses y 28 ugandeses. Se estima que entre 1.500 y 3.000 antiguos rebeldes de diversos grupos podrían integrarse en los cuerpos de seguridad. Algunos grupos armados (como el APCLS, milicias Nyatura) se desmovilizaron a raíz de la desarticulación del M23, algunos de ellos de forma incondicional. Otros grupos de autodefensa de la región de Rutshuru señalaron que no se desmovilizarían a menos que recibieran algún tipo de contrapartida económica, además de su integración en el Ejército, por sus esfuerzos en la lucha contra el M23.

Sudán (Darfur)	
Inicio:	2003
Tipología:	Autogobierno, Recursos, Identidad Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, milicias progubernamentales janjaweed, JEM, coalición LJM, diversas facciones del SLA y otros grupos armados

Intensidad:	2
Evolución:	↑

Síntesis:

El conflicto de Darfur surge en 2003 en torno a demandas de mayor descentralización y desarrollo de la región por parte de diversos grupos insurgentes, principalmente SLA y JEM. El Gobierno respondió al levantamiento utilizando a las Fuerzas Armadas y las milicias árabes *janjaweed*. La magnitud de la violencia cometida por todas las partes contendientes contra la población civil ha llevado a considerar la posibilidad de la existencia de un genocidio en la región, donde ya han muerto 300.000 personas desde el inicio de las hostilidades, según Naciones Unidas. Después de la firma de un acuerdo de paz (DPA) entre el Gobierno y una facción del SLA en mayo del 2006, la violencia recrudeció, además de generar la fragmentación de los grupos de oposición y un grave impacto regional por los desplazamientos de población, por la implicación sudanesa en el conflicto chadiano y la participación chadiana en el conflicto sudanés. A esta dimensión se suma la tensión intercomunitaria por el control de los recursos (tierra, agua, ganado, minas), en algunos casos instigada por el propio Gobierno. La misión de observación de la UA AMIS, creada en 2004, fue integrada en el año 2007 en una misión conjunta UA/ONU, la UNAMID. Esta misión ha sido objeto de múltiples ataques e incapaz de cumplir con su mandato de proteger a la población civil y al personal humanitario.

Durante el año persistieron las luchas intercomunitarias y los enfrentamientos entre Gobierno sudanés y los diferentes grupos armados de la región de Darfur.

Centenares de personas murieron en diferentes brotes de violencia intercomunitaria entre las comunidades misseriya y salamat. También se produjeron acciones armadas entre estas dos tribus y la comunidad ta'aisha a lo largo de la frontera entre Sudán, Chad y R. Centroafricana. La violencia provocó el desplazamiento de decenas de miles de personas. Otro de los brotes de violencia intercomunitaria entre los reizegat y los maaliya también causó centenares de víctimas mortales en la región de Adila. También cabe destacar los enfrentamientos intercomunitarios entre las tribus gimir y beni halba en Katila, en el estado Darfur Sur, que empezaron en abril. Estos actos estaban vinculados a disputas por la propiedad de la tierra relacionada con la producción de goma arábiga. También es remarcable en 2013 un nuevo enfrentamiento intercomunitario vinculado al control de los yacimientos de minas de oro del país. A principios de año se produjeron **enfrentamientos entre las tribus árabes reizegat y beni hussein por el control de unas minas de oro en Jebel Amir** que se saldaron con más de dos centenares de muertos y 100.000 personas desplazadas, entre mineros y habitantes de pueblos vecinos que también fueron saqueados y quemados. Los combates supusieron una de las crisis más graves de los últimos tiempos en Darfur. Amnistía Internacional denunció que oficiales del Gobierno estuvieron involucrados en las acciones de violencia y

39. Véase el resumen sobre RD Congo en el capítulo 3 (Procesos de paz).

que miembros de la tribu reizegat utilizaron vehículos del Gobierno para atacar a la tribu beni hussein, que controlaba las minas. Según Amnistía Internacional, el Gobierno sudanés estuvo intentando ganar control sobre la exportación de oro, ya que el país se estaba quedando sin reservas de divisas.

La UNAMID continuó sufriendo ataques durante el año, lo que costó la vida a 14 soldados de la misión. En julio la misión sufrió la peor agresión desde 2007, que supuso la muerte de siete soldados y otros 17 heridos en la región de Khar Abeche. En diversos momentos del año el Gobierno impidió a las tropas de UNAMID el acceso a las poblaciones afectadas. En febrero el Consejo de Seguridad de la ONU renovó el mandato del grupo de expertos que supervisan las sanciones y el embargo de armas impuestos a Sudán en 2005. El Ejército perpetró diversas operaciones militares incluso con bombardeos aéreos en diversas partes de Darfur, y se produjeron enfrentamientos entre las Fuerzas Armadas, el JEM, la facción Abdel Wahid del SLA (SLA-AW) y la facción Minni Minnawi del SLA (SLA-MM) durante diferentes momentos del año. El acercamiento entre el SLA-MM, el SLA-AW y el JEM, que habían creado la coalición SRF en noviembre de 2011, se visibilizó con algunas operaciones conjuntas contra las fuerzas gubernamentales en Darfur. En noviembre el SLA-MM aseguró haber ejecutado a alrededor de 200 soldados gubernamentales y haberse hecho con 25 vehículos durante una operación al norte de El Fasher, la capital de Darfur del Norte. Sin embargo un portavoz del Gobierno negó estas informaciones. También destacaron los combates entre el SLA-MM y el Ejército sudanés, que se enfrentaron en Marla, Darfur Sur, y ambos aseguraron haber causado numerosas bajas en el adversario. Los rebeldes también aseguraron haber bombardeado el aeropuerto de Nyala en abril, la capital de Darfur Sur y la segunda ciudad más grande de Sudán. En Nyala se constataron numerosos incidentes durante el año. En noviembre fue ejecutado el líder militar del JEM, Fidel Mohammed Rahoma, en una ofensiva en Abu Zabad. Según las Naciones Unidas, 300.000 personas se desplazaron entre enero y septiembre de 2013, el doble de las que se desplazaron en 2011 y 2012. De éstas, 35.000 cruzaron la frontera con Chad y la R. Centrafricana.

Cabe destacar las disputas en el seno del JEM, uno de los principales grupos armados. Después de firmar un acuerdo de paz con el Gobierno en abril, la facción del JEM liderada por Mohammed Bashar entró en combate con la facción de JEM liderada por Jibril Ibrahim. En los enfrentamientos uno de los comandantes de grupo de Bashar, Saleh Jerbo, perdió la vida. Jerbo estaba acusado de crímenes de guerra por la Corte Penal Internacional. En mayo, cuando la delegación del JEM-Bashar regresaba a Darfur desde Qatar, a través del Chad, fue asaltada por miembros del JEM en la frontera con Sudán. Los líderes Mohammed Bashar y Suleiman Arko perdieron la vida en el ataque, junto con otros cinco miembros del grupo.

Sudán (Kordofán Sur y Nilo Azul)

Inicio:	2011
Tipología:	Autogobierno, Identidad, Recursos Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, grupo armado SPLM-N, coalición armada Sudan Revolutionary Forces (SRF), milicias progubernamentales PDF, Sudán del Sur
Intensidad:	2
Evolución:	=

Síntesis:

La reconfiguración nacional de Sudán tras la secesión del sur, en julio de 2011, agravó las tensiones del Gobierno sudanés con las regiones fronterizas de Kordofán Sur y Nilo Azul, que durante el conflicto armado sudanés apoyaron a la insurgencia sureña del SPLA. La necesidad de introducir reformas democráticas y de llevar a cabo una descentralización efectiva, que permita el desarrollo económico de todas las regiones que constituyen el nuevo Sudán, se encuentra en la base del resurgimiento de la violencia. La falta de reconocimiento de la pluralidad étnica y política, en la que se incluyen las formaciones políticas ligadas al SPLM sureño, sería también otra de las raíces de la violencia. La contraposición entre las élites de Jartum y los estados del Alto Nilo, que controlan la riqueza económica sudanesa, y el resto de los estados que conforman el país se sitúa en el eje de las tensiones que amenazan la paz.

Los combates entre el SPLM-N y las fuerzas gubernamentales continuaron durante todo el año en diversas áreas de Kordofán Sur y del estado de Nilo Azul.

Las Fuerzas Armadas sudanesas bombardearon zonas habitadas por población civil en la región, en especial Kordofán Sur, que se vio gravemente afectada a lo largo del año por los enfrentamientos y los bombardeos aéreos. El SPLM-N bombardeó en diversas ocasiones la capital de Kordofán Sur, Kadugli, así como las zonas de Abu Kershola y Umm Ruwaba, causando decenas de víctimas mortales y el desplazamiento forzado de decenas de miles de personas, que en algunos casos huyeron hacia Kordofán Norte. Asimismo se desencadenaron enfrentamientos en Kordofán Norte a principios de marzo. El grupo armado JEM, que forma parte de la coalición SRF, lanzó un ataque contra fuerzas gubernamentales y ocupó el área de Wad Bahr. Por el contrario, la situación mejoró en Nilo Azul, donde hubo un mayor acceso de las organizaciones humanitarias en las zonas controladas por el Gobierno, que incrementó su presencia. OCHA expresó su preocupación por el continuo desplazamiento de civiles en Kordofán Sur y la falta de acceso a la ayuda humanitaria. Las organizaciones International Refugee Rights Initiative y Sudan Consortium, denunciaron ataques contra la población civil entre junio y julio. En las zonas bombardeadas se percibía claramente la presencia de civiles y no había objetivos militares claros. El SPLM-N colaboró con el JEM en el marco de la coalición armada SRF, y anunciaron que se estaban aproximando a la capital del país, Khartum. Diversas agencias humanitarias pidieron al Consejo de Seguridad de la ONU que expandiera el embargo de armas a todo

Sudán. Human Rights Watch y Amnistía Internacional denunciaron un incremento en los niveles de violencia por parte de las Fuerzas Armadas sudanesas en las regiones fronterizas con Sudán del Sur. Un informe de Amnistía Internacional acusó a la Fuerzas Armadas sudanesas de quemar y disparar contra civiles en una campaña de tierra quemada contra la región natal del jefe del SPLM-N, Malik Agar, en el estado de Nilo Azul durante la primera mitad de 2013.

Por último, cabe destacar el intento de entablar un cese de hostilidades provisional entre el Gobierno y el SPLM-N en abril en Addis Abeba para alcanzar un acuerdo humanitario que no fructificó. El Gobierno afirmaba que primero Sudán del Sur tenía que dejar de apoyar al grupo armado, mientras que el SPLM-N insistía que el proceso de paz de Nilo Azul y Kordofán Sur tenía que estar ligado al de Darfur. Posteriormente ambas partes mantuvieron contactos con Naciones Unidas para permitir llevar a cabo una campaña de vacunación contra la polio, que fracasó sin haber sido puesta en marcha por el incumplimiento de ambas partes. Aunque a finales de octubre parecía que se habían aceptado los términos, que suponían un cese de las acciones armadas durante los primeros días de noviembre, finalmente la desconfianza entre las partes provocó la ruptura del acuerdo, que preveía facilitar el acceso de las organizaciones humanitarias, lo que beneficiaría a 165.000 menores de la región. Cabe destacar que según ACNUR, aproximadamente 228.000 personas habrían cruzado la frontera con Etiopía y Sudán del Sur desde el inicio del conflicto.

Sudán del Sur ⁴⁰	
Inicio:	2009
Tipología:	Gobierno, Recursos, Identidad Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, Ejército (SPLA), South Sudan Liberation Army (SSLA), South Sudan Democratic Movement/Army (SSDM/A), milicias comunitarias, Sudán
Intensidad:	3
Evolución:	↓

Síntesis:

El acuerdo de paz alcanzado en 2005 que puso fin al conflicto sudanés reconocía el derecho de autodeterminación del sur a través de un referéndum. No obstante, el cese de la guerra con el norte y la posterior consecución de la independencia para Sudán del Sur en 2011 no lograron llevar la estabilidad a la zona meridional. Las disputas por el control de territorio, ganado y poder político se acrecentaron entre las múltiples comunidades que pueblan Sudán del Sur, aumentando el número, la gravedad y la intensidad de los enfrentamientos entre ellas. La situación se había agravado aún más tras las elecciones generales de abril de 2010, cuando diversos militares que habían presentado su candidatura o apoyado a

oponentes políticos del partido en la presidencia, SPLM, no lograron la victoria. Estos militares se negaron a reconocer los resultados de los comicios y decidieron tomar las armas para reivindicar su acceso a las instituciones, denunciar el predominio de los dinka y la subrepresentación de otras comunidades dentro de las mismas y señalar al Gobierno de Sudán del Sur como corrupto. Las ofertas de amnistía por parte de Juba no han logrado poner fin a la insurgencia, acusada de recibir financiación y apoyo logístico sudanés. En paralelo, se produjo una escalada de la violencia a finales de 2013 entre los partidarios del Gobierno de Salva Kiir y los del ex vicepresidente Riek Machar.

Aunque se produjeron algunos hechos positivos en Sudán del Sur durante el año, la situación general fue de predominio de la inseguridad. Se agravó la situación en el estado de Jonglei y las tensiones en el seno del Gobierno acabaron en un intento de golpe de Estado a finales de año que derivó en enfrentamientos que causaron al menos 1.000 víctimas mortales.

Sudán del Sur celebró el segundo aniversario de su independencia el 9 de julio entre preocupaciones por divisiones potencialmente desestabilizadoras en el partido gobernante, el SPLM, una grave situación de la seguridad y de derechos humanos en áreas del estado de Jonglei e incertidumbres acerca de la reanudación de las exportaciones de petróleo. Desde entonces, el país fue testigo de medidas positivas en esferas clave, según destacó Naciones Unidas, entre ellas el nombramiento de un Gobierno más reducido el 31 de julio y la reanudación del flujo de petróleo. Si bien había estabilidad en diversas partes del país, la situación de la seguridad en zonas del estado de Jonglei continuó siendo muy grave.

En este estado, los combates entre las fuerzas gubernamentales y grupos armados provocaron la muerte de centenares de personas durante el año. El condado más afectado fue Pibor. Entre enero y septiembre, OCHA señaló que se habían producido al menos 265 incidentes violentos en todo el país, que habían causado casi 600 víctimas mortales y el desplazamiento de 159.130 personas. Los desplazamientos en el estado de Jonglei representaron el 65% del total. Los enfrentamientos en el condado de Pibor entre el Ejército y el grupo armado de David Yau Yau disminuyeron a finales de junio, al tiempo que se comunicó un aumento de la actividad de los grupos armados en el condado de Pochalla, lo que dio lugar al despliegue de más tropas del Ejército en esa zona. Según ACNUR, desde 2012 y hasta septiembre de 2013, más de 100.000 personas se vieron afectadas por esta ola de violencia en Jonglei, sobre todo en las zonas de Pibor y Pochalla, dificultando el acceso humanitario.

Tras las negociaciones en materia de acceso que se celebraron a mediados de julio con todas las partes implicadas en las hostilidades, los agentes humanitarios pudieron llegar a las personas afectadas por la violencia

40. La República de Sudán del Sur se separó formalmente de Sudán el 9 de julio de 2011 –después de un referéndum celebrado en enero de 2011 bajo la supervisión de la comunidad internacional– y fue admitido como nuevo Estado miembro por la Asamblea General de la ONU el 14 de julio de 2011.

en varias zonas del condado de Pibor. Así, desde principios de julio, el SPLA redujo su actividad contra el grupo de David Yau Yau. El 30 de julio, el presidente Kiir reiteró su oferta de amnistía a los grupos armados. Aunque David Yau Yau rechazó la oferta, aceptó participar en el diálogo y se celebraron diversos contactos. Los progresos en la integración en los cuerpos de seguridad de los grupos que habían aceptado ofertas de amnistía, en concreto los encabezados por Johnson Olony y Ayok Ogat, fueron lentos y continuaron las conversaciones. En paralelo, se produjeron graves enfrentamientos intercomunitarios en Jonglei, en particular en los condados del norte. En el mes de agosto empeoró la situación y la Asamblea del estado de Jonglei anunció que más de 320 personas habían perecido en esta región durante el año, la mayoría pertenecientes a la etnia murle, la misma de los rebeldes de David Yau Yau. Según un informe de septiembre de Human Rights Watch, **el Ejército habría cometido graves violaciones de derechos humanos contra la población civil de Jonglei.** Las ejecuciones extrajudiciales habrían ocurrido en el contexto de la campaña de contrainsurgencia contra los rebeldes murle y habrían forzado a miles de personas a desplazarse en el condado de Pibor. Las milicias de David Yau Yau podrían también haber cometido atrocidades contra la población civil, según señaló el informe.

Por otra parte, **las remodelaciones realizadas en el Gobierno por el presidente Salva Kiir, aunque positivas según Naciones Unidas, a posteriori desembocaron en un intento de golpe de Estado.** El 23 de julio, el presidente Salva Kiir llevó a cabo una importante renovación en el seno de las diferentes administraciones y poderes del Estado. Kiir destituyó al Gobierno, incluido el vicepresidente, Riek Machar. Asimismo, suspendió al secretario general del SPLM, Pagan Amum, sobre el que se inició una investigación por mala gestión de los asuntos del partido e incitación a la violencia y, posteriormente, se le denegó la salida del país. Además, Kiir anunció en noviembre la disolución de las estructuras de poder del SPLM. Según Kiir, el retraso en la celebración de la convención nacional para elegir a los nuevos líderes del partido motivó esta decisión. El ex vicepresidente Riek Machar, expulsado de su puesto en julio, y otros miembros del partido, se mostraron contrarios a esta decisión y anunciaron posibles represalias políticas contra el presidente debido a las infracciones de la Constitución por parte de éste.

Estas amenazas derivaron en un intento de golpe de Estado en diciembre que el presidente consiguió sofocar, aunque se desataron duros enfrentamientos que causaron un millar de víctimas mortales. Kiir acusó a Riek Machar de orquestar el golpe y ordenó su detención, aunque éste negó estar detrás de los hechos. Seguidamente, las fuerzas leales a Machar tomaron el control de Unity, una importante región petrolera, y de Bor, la capital del estado de Jonglei. Ambos bandos continuaron disputándose el control de otras localidades en varios combates registrados en diversos puntos del país. Mientras crecían los temores a que se estuviera

gestando un nuevo conflicto añadido, la ONU anunció la llegada de más fuerzas de mantenimiento de la paz. Las bases de la misión en Sudán del Sur (UNMISS) en Bor y Akobo, en el estado de Jonglei, fueron saqueadas y al menos 20 civiles y tres cascos azules indios murieron en el ataque a Akobo. La preocupación se incrementó tras la marcha hacia Bor de 25.000 jóvenes de la etnia nuer pertenecientes al grupo armado conocido como Ejército Blanco. Miles de civiles se refugiaron en las instalaciones de la ONU en la capital ante el ataque inminente de la milicia. Líderes de la etnia consiguieron persuadir a varios jóvenes del Ejército Blanco para que abandonaran la ciudad pero se cree que unos 5.000 se quedaron. **Aunque Kiir y Machar alcanzaron un frágil acuerdo de cese de hostilidades, los enfrentamientos se sucedieron en Bor y Bentiu. Ambos bandos empezaron conversaciones de paz a principios de enero en Addis Abeba. Los principales temas de discusión fueron la liberación de presos y acuerdos para alcanzar un alto al fuego.** El Gobierno anunció que solo contemplaría la liberación cuando se llevara a cabo la investigación y el proceso legal correspondientes. Por su parte, los rebeldes declararon que la detención de altos oficiales por parte del Gobierno seguía siendo un obstáculo para las negociaciones de paz. La ONU estimó que se habían producido alrededor de 1.000 víctimas mortales solo en los enfrentamientos de diciembre. Además, más de 800 personas habrían resultado heridas y unos 180.000 civiles se habrían desplazado como consecuencia de esta situación.

d) Magreb y Norte de África

Argelia (AQMI)	
Inicio:	1992
Tipología:	Sistema Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, AQMI (ex GSPC), MUYAO, Firmantes de Sangre, Gobiernos de Libia, Mauritania, Malí y Níger
Intensidad:	2
Evolución:	↑

Síntesis:

El conflicto armado ha enfrentado a las fuerzas de seguridad y a distintos grupos islamistas desde comienzos de los noventa, tras un ascenso del movimiento islamista en Argelia que respondió al descontento de la población, la crisis económica y la falta de espacios de participación política. La confrontación se inició después de la ilegalización del Frente Islámico de Salvación (FIS) en 1992 tras su triunfo electoral frente al partido histórico que había liderado la independencia del país, el Frente de Liberación Nacional. La lucha armada enfrentó a varios grupos (EIS, GIA y el GSPC, escindido del GIA y convertido en AQMI en 2007) con el Ejército, apoyado por milicias de autodefensa. El conflicto provocó unas 150.000 muertes durante los noventa y continúa cobrándose víctimas, aunque los niveles de violencia han descendido desde 2002, después de que algunos grupos renunciaran a la lucha armada. En la actualidad el conflicto está protagonizado por AQMI, que se

ha convertido en una organización transnacional, ampliando sus operaciones más allá del territorio argelino y afectando a países del Sahel. Argelia, junto a Malí, Mauritania y Níger, han intentado ofrecer una respuesta regional a las actividades de AQMI y de una de sus escisiones, MUYAO, que centra sus actividades en África Occidental.

El conflicto armado que enfrenta al Gobierno argelino con milicianos de AQMI y miembros de otros grupos armados vinculados a esta última organización registró un incremento en los niveles de violencia durante el último año, con un balance de víctimas mortales superior a las 300 personas. A principios de año, el país se vio sacudido por el masivo secuestro de más de un millar de personas en una planta de gas en Amenas, en el sureste, cerca de la frontera con Libia. La toma de rehenes fue reivindicada por el grupo armado Firmantes de Sangre, presuntamente filial de AQMI liderada por el argelino y ex miembro de la organización Mokhtar Belmokhtar. Intentando conectar el secuestro con la guerra en Malí, el grupo exigió la retirada de las tropas francesas del país, denunció a Argelia por permitir el uso de su espacio aéreo y demandó la liberación de prisioneros islamistas de cárceles argelinas. La toma de rehenes se extendió por varios días y motivó una acción militar argelina que derivó en duros enfrentamientos y en la ejecución de algunos de los secuestrados durante el intento de rescate. Según distintas versiones, el balance de víctimas del incidente osciló entre 68 y 81 personas, de las cuales unos 40 eran rehenes, en su mayoría extranjeros procedentes de Japón, Filipinas, EEUU, Reino Unido, Noruega, Rumanía y Francia. Durante el resto del año siguieron produciéndose periódicos episodios de violencia: enfrentamientos entre las tropas argelinas y milicianos armados, ataques con explosivos y operaciones de seguridad y redadas de las fuerzas de seguridad contra presuntos milicianos de AQMI y otros grupos, entre otros hechos. Los hechos de violencia se produjeron en localidades como Boumerdès, Tizi-Ouzou, Bouira, Oued Bahara, Meskeline y Tipaza. **A mediados de diciembre, el Gobierno argelino informó que desde enero había dado muerte a más de 220 insurgentes en operaciones antiterroristas.**

Evidenciando la internacionalización del conflicto protagonizado por AQMI, durante 2013 se informó de la muerte de dirigentes de la organización en el marco del conflicto en Malí.⁴¹ Entre ellos Mohamed Lemine Ould Hassen, líder de la Brigada al-Fourqan, y Abdelhamid Abou Zeid, comandante del denominado Emirato del Sáhara. Abou Zeid había llevado a cabo secuestros de occidentales que contaron con amplio eco mediático – entre ellos el del británico Edwin Dyer y el del francés

El secuestro de más de un millar de personas en una planta de gas en Argelia fue reivindicado por el grupo Firmantes de Sangre y acabó con la muerte de decenas de rehenes tras la intervención de las fuerzas de seguridad

Michel Germaneau, ambos ejecutados– y murió en una operación en el macizo de Ifoghas, en una acción reivindicada por tropas francesas y chadianas que formaban parte de la misión internacional en el norte de Malí. Tanto Abou Zeid como Ould Hassen fueron reemplazados por otros miembros de la organización de nacionalidad argelina. Paralelamente, y en una estrategia inédita de EEUU en la región, Washington anunció a mediados de año una recompensa económica por la información que condujera a la captura de destacados dirigentes de grupos armados radicales que operan en el norte de África, entre ellos Belmokhtar, Yahya Abou el Hammam, alto mando de AQMI acusado de planear ataques y secuestros en la zona; Malik Abou Abdelkarim, comandante de AQMI; y Omar Ould Hamaha, portavoz de MUYAO. En este contexto, durante el segundo semestre el grupo Firmantes de Sangre anunció su fusión con MUYAO, que tendría sus bases principalmente en Malí y estaría liderado por un mauritano de origen tuareg. La fusión de ambos grupos habría dado origen a la organización al-Murabitoun (“Los Centinelas”), que proclamó su obediencia al líder de la red al-Qaeda, Ayman al-Zawahiri. Según informaciones de prensa, ambas formaciones ya habían actuado de manera conjunta durante una ofensiva contra un campamento militar en Níger, en abril, en la que murieron 25 personas.⁴² AQMI, por su parte, reivindicó en noviembre el asesinato de dos periodistas franceses en el noreste de Malí –en lo que calificó como una represalia contra las operaciones militares de Francia en Azawad (nombre que dan los tuareg a la zona norte de Malí). El grupo también habría difundido un video con críticas a las autoridades marroquíes en el que insta a la juventud de ese país a sumarse a la lucha armada. **Durante todo el año, las autoridades argelinas reforzaron la presencia militar en las zonas fronterizas con Libia, Malí, Níger y Túnez.** Miles de soldados regulares y de las fuerzas especiales fueron desplegados en estas áreas con el fin de evitar el contagio de la inestabilidad y prevenir la infiltración de grupos armados.⁴³ En este escenario, a finales de año una veintena de representantes oficiales de países magrebíes y sahelianos se reunieron en Marruecos para reforzar la cooperación transfronteriza ante las amenazas de seguridad.

Libia	
Inicio:	2011
Tipología:	Gobierno Interno
Actores:	Gobierno, grupos armados de oposición, milicias de diverso signo

41. Véase el resumen sobre Malí en este capítulo.

42. Véase el resumen sobre Níger en el capítulo 2 (Tensiones).

43. Véase el resumen sobre Libia y sobre Malí (norte) en este capítulo y los de Níger y Túnez en el capítulo 2 (Tensiones).

Intensidad: 2

Evolución: =

Síntesis:

En el marco de las revueltas en el norte de África, en febrero de 2011 se inició una contestación popular contra el Gobierno de Muammar Gaddafi. En el poder desde 1969, su régimen se había caracterizado por el autoritarismo, la represión a la disidencia, la corrupción y graves carencias a nivel institucional. El conflicto interno motivó una escalada de violencia que derivó en una guerra civil y en una intervención militar internacional liderada por las fuerzas de la OTAN. Tras meses de enfrentamientos, el bando rebelde anunció la “liberación” de Libia a finales de octubre de 2011, después de la captura y ejecución de Gaddafi. No obstante, en el país han persistido elevados niveles de violencia derivados de múltiples factores, entre ellos la incapacidad de las nuevas autoridades de controlar el país y garantizar un clima de seguridad, la elevada presencia de milicias no dispuestas a entregar sus armas, los persistentes enfrentamientos entre sectores anti-gaddafistas y simpatizantes (o presuntos colaboradores) del antiguo régimen, las frecuentes disputas tribales y el fácil acceso a armas en el país. La inestabilidad, los episodios de venganza y los abusos de los derechos humanos conviven con los intentos de distintos sectores de la sociedad libia por definir el nuevo marco institucional del país, en un contexto de divisiones políticas y tensiones regionales.

La situación en Libia se caracterizó por una persistente inestabilidad, por periódicos hechos de violencia que causaron la muerte de decenas de personas y por el constante desafío de las numerosas milicias que operan en el país a las instituciones y autoridades de un Gobierno altamente frágil. Los hechos de violencia se materializaron en asesinatos casi a diario, enfrentamientos armados, ataques con explosivos, secuestros, torturas, ofensivas contra altos funcionarios del Gobierno, militares, policías y agentes de inteligencia; asedios contra el Parlamento, ministerios y sedes diplomáticas, además de una elevada tasa de criminalidad. La frágil situación de seguridad llevó a la dimisión de numerosos altos cargos a lo largo del año –entre ellos el jefe del Estado Mayor y dos ministros del Interior– y motivó alertas de seguridad entre los gobiernos extranjeros con representaciones diplomáticas en Libia –el consulado italiano y el sueco-finlandés en Benghazi, las embajadas francesa y rusa en Trípoli y un convoy del embajador de EEUU fueron objeto de atentados durante 2013. Las numerosas milicias, que constituyen uno de los principales factores de inestabilidad del país –las estimaciones varían y apuntan a la existencia de entre 300 y 1.700 grupos armados–, se movilizaron por múltiples intereses, con y sin autorización del Estado. Algunas centraron sus actividades en la provisión de seguridad privada o pública, otras se dedicaron al tráfico de personas, armas y drogas o, más próximas a una agenda islamista (y con diversos niveles de radicalización), decidieron erigirse en vigilantes contra el crimen organizado, entre

Las numerosas milicias que operan en Libia continuaron movilizándose por la consecución de sus intereses, presionando y desafiando a las autoridades en un contexto institucional altamente frágil

otras tantas motivaciones económicas o políticas. Así, por ejemplo, durante 2013 una milicia bereber atacó el Parlamento para demandar un reconocimiento a su comunidad en la Constitución y otras milicias tomaron el control de puertos, pozos petroleros o plantas de gas –algunas denunciando corrupción y sueldos impagos, otras exigiendo una mayor autonomía para Cirenaica (este)–, con el consiguiente impacto en los ingresos por ventas de hidrocarburos. Otros **grupos armados asediaron el Congreso Nacional General (CNG) y varios ministerios para presionar por la aprobación de una controvertida norma que prohíbe a los altos cargos de la era Gaddafi desempeñar cargos públicos durante una década.** La llamada Ley de Aislamiento Político fue aprobada finalmente a principios de mayo y derivó en la renuncia del titular del CNG, Mohamed Magarief –objeto de un intento de asesinato a principios de año–, que se había desempeñado como diplomático en el anterior régimen. Las movilizaciones de sectores de la población para denunciar la crónica falta de seguridad y para exigir el desarme de las milicias derivaron en algunos tiroteos y enfrentamientos graves, como los que se cobraron la vida de 30 personas en Benghazi en junio y los que provocaron la muerte de otras 50 personas y centenares de heridos en Trípoli en noviembre.

Durante el segundo semestre, dos hechos interconectados dejaron en especial evidencia la debilidad del nuevo Estado libio y el poder de las milicias. En octubre, el primer ministro, Ali Zeidan, fue secuestrado –o detenido durante varias horas– por un grupo armado sin un motivo claro. Según se informó en un principio, la milicia actuaba en venganza por la presunta aprobación de una operación de EEUU en el país por parte del primer ministro. Esta acción había acabado días antes con la captura de Abu Anas al-Libi, vinculado a al-Qaeda y sospechoso de participar en el ataque a las embajadas estadounidenses en Kenya y Tanzania en 1998, y había motivado la irritación de sectores –incluyendo grupos armados– que lo consideraron como una violación de soberanía. La decisión de Washington de detener directamente a al-Libi fue valorada por varios analistas como una señal de su desconfianza en la capacidad del Estado libio para arrestarle y enjuiciarlo o cursar su extradición. El secuestro de Zeidan también se vinculó a problemas de corrupción y se atribuyó a la acción de un controvertido cuerpo desseguridad conocido como Libya Revolutionaries’ Operation Room (LROR) –vinculado a los Ministerios del Interior y Defensa. **Ante**

la frágil situación en Libia, durante 2013 el Consejo de Seguridad de la ONU manifestó su preocupación por la elevada circulación de armas en el país –según informaciones de prensa el Gobierno controla sólo 20 de los 400 depósitos de armas del país– y por el flujo de arsenales a los países vecinos. A finales de año la ONU anunció además el envío de inspectores nucleares para valorar la situación de las reservas de uranio en

el país. La organización internacional también alertó sobre la situación de derechos humanos, denunciando que más de 8.000 personas permanecían retenidas por milicias. Según un informe de la ONU dado a conocer durante el segundo semestre, más de una decena de personas había muerto en 2013 en cárceles libias como consecuencia de tortura y malos tratos, calificadas como prácticas habituales. En el plano político, cabe mencionar que persistieron las divisiones –entre fuerzas seculares e islamistas y entre representantes de las distintas regiones, entre otras– y que a finales de 2013 el CGN resolvió extender el período de transición por un año más, fijando agosto de 2014 como fecha límite para elaborar una nueva Constitución.

América

Colombia	
Inicio:	1964
Tipología:	Sistema Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, FARC, ELN, nuevos grupos paramilitares
Intensidad:	2
Evolución:	=

Síntesis:

En 1964, en el marco de un pacto de alternancia del poder entre los partidos Liberal y Conservador (Frente Nacional) que excluía otras opciones políticas, nacen dos movimientos de oposición armada que se plantean la toma del poder: el ELN (de composición universitaria y obrera e inspiración guevarista) y las FARC (de tendencia comunista y agrarista). En los setenta surgen diversos grupos tales como el M-19 y el EPL que terminan negociando con el Gobierno e impulsando una nueva Constitución (1991) que establece los fundamentos de un Estado Social de Derecho. A finales de los ochenta aparecen varios grupos paramilitares instigados por sectores de las Fuerzas Armadas, terratenientes, narcotraficantes y políticos tradicionales en defensa del *statu quo* mediante una estrategia de terror. La actividad del narcotráfico influye en la esfera económica, política y social y contribuye al incremento de la violencia.

Los **enfrentamientos continuaron durante todo el año, a pesar de la insistencia de las FARC de que se acordara un cese al fuego bilateral mientras se celebraban las negociaciones en La Habana**, propuesta que fue rechazada en repetidas ocasiones por el Gobierno. Las FARC, no obstante, declararon un alto el fuego unilateral de un mes por las fiestas de Navidad. Según el Gobierno, las guerrillas de las FARC y el ELN sufrieron casi 300 bajas en combate, hubo 1.017 desmovilizaciones y 1.370 capturas. A pesar de ello, ambos grupos armados acordaron en diciembre hacer un frente común para negociar el fin del conflicto armado. El principal problema para hacer realidad esa aspiración era el proceso electoral que se abrirá en 2014, y que podrá

paralizar tanto las negociaciones con las FARC como los acercamientos con el ELN.

Por otra parte, la firma Cifras y Conceptos determinó, tras más de cinco años de investigación, que en 40 años ha habido 39.000 colombianos que fueron víctimas del secuestro, con una tasa de impunidad del 92%. Un 37% de los secuestros fueron atribuidos a las FARC y un 30% al ELN. Por otro lado, un informe del ACNUR señaló que desde 1997 se habían producido 4,7 millones de desplazamientos forzados en Colombia. Por otra parte, un informe de la organización “Somos defensores” señaló que en el primer semestre del año fueron asesinados 37 defensores de los derechos humanos. También se divulgaron las conclusiones del informe sobre la Memoria Histórica, tras seis años de trabajo. Este documento motivó que el presidente Santos reconociera la responsabilidad del Estado en el conflicto y que las FARC admitieran sus errores a lo largo de su dilatada historia. El informe señaló que entre 1958 y 2012, se produjo la muerte de 40.787 combatientes y 177.307 civiles. A pesar de la existencia del informe, las FARC solicitaron que se realizara un estudio más completo, con el objetivo de determinar responsabilidades, aunque también manifestaron su deseo de que aplicaran medidas de justicia transicional.

Durante el año **continuaron las negociaciones con las FARC⁴⁴ y, ya en diciembre, se sentaron las condiciones para el inicio de una etapa exploratoria con el ELN**, una vez esta guerrilla liberara a varias personas secuestradas. En octubre, el Senado de la República aprobó una ley que permitiría, en caso de un eventual acuerdo de paz con la guerrilla de las FARC, celebrar un referéndum el día de las elecciones presidenciales, para aprobar o no el Acuerdo de Paz. Por otra parte, EEUU prometió 68 millones de dólares para el proceso de restitución de tierras. Para algunos analistas, habría que hacer una titulación masiva de tierras, para evitar los asesinatos sobre los campesinos que, en cuentagotas, se atrevían a regresar y recuperar sus tierras. A lo largo del año, Gobierno y FARC llegaron a acuerdos en los dos primeros temas de la Agenda pactada: la reforma agraria y la participación política. A finales de año, las FARC hicieron sus propuestas sobre el tercer tema a discutir, el de las drogas y cultivos ilícitos, que sería tratado a principios de 2014.

Asia y Pacífico

a) Asia Meridional

Afganistán	
Inicio:	2001
Tipología:	Sistema Interno internacionalizado

44. Véase el resumen sobre Colombia en el capítulo 3 (Procesos de paz).

Actores:	Gobierno, coalición internacional (liderada por EEUU), ISAF (OTAN), milicias talibán, señores de la guerra
Intensidad:	3
Evolución:	=

Síntesis:

El país ha vivido en conflicto armado prácticamente de forma ininterrumpida desde la invasión de las tropas soviéticas en 1979, cuando se inició una guerra civil entre las Fuerzas Armadas (con apoyo soviético) y guerrillas anticomunistas islamistas (muyahidines). La retirada de las tropas soviéticas en 1989 y el ascenso de los muyahidines al poder en 1992 en un contexto de caos y de enfrentamientos internos entre las diferentes facciones anticomunistas, lleva al surgimiento del movimiento talibán, que a finales de la década de los noventa controlaba la práctica totalidad del territorio afgano. En noviembre de 2001, tras los atentados del 11 de septiembre de al-Qaeda, EEUU invade el país y derrota al régimen talibán. Tras la firma de los acuerdos de Bonn se instaura un Gobierno interino liderado por Hamid Karzai posteriormente refrendado por las urnas. Desde 2006 se ha producido una escalada de la violencia en el país, motivada por la recomposición de las milicias talibán. En 2011 las tropas internacionales iniciaron su retirada, cuya finalización estaba prevista para 2014.

El conflicto armado en Afganistán se mantuvo durante todo el año en niveles de violencia muy elevados como consecuencia de los enfrentamientos armados entre la insurgencia talibán y las Fuerzas Armadas afganas, así como las diferentes tropas extranjeras, principalmente estadounidenses, desplegadas en el país. Como en años anteriores, **la violencia tuvo un impacto especialmente grave en la población civil, ocasionando cifras de mortalidad muy altas.** La misión de Naciones Unidas en el país, la UNAMA, denunció un incremento en las víctimas civiles en el informe que publicó sobre el impacto del conflicto armado durante 2013.⁴⁵ Éste documentaba la muerte de 2.959 civiles y señalaba asimismo que otros 5.656 civiles, resultaron heridos como consecuencia del conflicto armado, lo que representó un incremento del 7% en las muertes y del 17% en los heridos con respecto al 2012. Por otra parte, de manera específica, el informe también apuntaba a que 2013 había sido el peor año para mujeres y menores desde 2009, con un incremento del 36% en las muertes de mujeres y del 34% en las muertes de menores. En lo que respecta a las cifras de mortalidad de las tropas internacionales desplegadas en el país, iCasualties señala que a lo largo de 2013 murieron 160, cifra que representa un descenso significativo en relación a los 402 soldados muertos en 2012 y 566 en 2011. De acuerdo con estas cifras puede afirmarse que

Naciones Unidas denunció el incremento en el número de víctimas civiles como consecuencia del conflicto armado

el conflicto ha tenido un impacto mucho más grave en la población civil. Algunos balances más amplios del impacto del conflicto desde su inicio señalaban que entre octubre de 2001 y septiembre de 2013 murieron entre 51.000 y 65.000 personas.⁴⁶ Por otra parte, un artículo en una publicación militar estadounidense sobre el impacto de los aviones no tripulados en la población civil afgana reveló que los bombardeos con estos aviones causaron diez veces más víctimas civiles que los llevados a cabo con aviones tripulados durante el periodo desde mediados de 2010 a mediados de 2011, aunque no se aportaban cifras concretas ya que el estudio fue elaborado con información clasificada.⁴⁷ Esta información contradecía las afirmaciones del presidente de EEUU, Barack Obama, que defendió el uso de los drones alegando su mayor precisión y, por tanto, su menor impacto en la población civil.

Durante todo el año se produjeron innumerables enfrentamientos, ataques y bombardeos en diferentes zonas del país. Algunas de las provincias más afectadas por la violencia fueron Kandahar, Helmand, Wardak, Kunduz o Farah. En el mes de febrero el presidente afgano, Hamid Karzai, ordenó la expulsión de las tropas especiales de EEUU de la provincia de Wardak ante las acusaciones de tortura y asesinato de población afgana por estas fuerzas. También en febrero un ataque aéreo de la OTAN en la provincia de Kunar causó la muerte 13 personas, principalmente mujeres y menores. En abril, uno de los meses más violentos del año, se produjo uno de los episodios más graves de todo 2013, en el que murieron 54 personas como consecuencia de un atentado suicida talibán contra un tribunal en la provincia de Farah, y otras 90 resultaron heridas. La mayoría de las víctimas eran civiles. En mayo, un atentado suicida en la provincia de Baghlan causó la muerte de 14 personas, entre ellas el jefe del consejo provincial y un ataque contra un convoy de la OTAN en Kabul causó 15 víctimas mortales, incluyendo seis estadounidenses, mientras que otras 40 personas resultaron heridas. En junio un atentado suicida contra el Tribunal Supremo en Kabul provocó la muerte de 17 personas y otras 39 resultaron heridas. En julio, el Ministerio de Defensa destacó que a causa de las operaciones llevadas a cabo en el este del país murieron 83 insurgentes. Durante los meses siguientes también fallecieron decenas de insurgentes en enfrentamientos, que también ocasionaron numerosas bajas en las filas gubernamentales e internacionales. Cabe destacar que en octubre, como consecuencia del estallido de una bomba en una carretera, fallecieron 18 civiles, en su mayoría mujeres y menores, que se dirigían a una boda en la provincia de Ghazni, en un ataque atribuido a la insurgencia talibán.

45. UNAMA, UNOHCHR, *Afghanistan annual report 2013. Protection of civilians in armed conflict*, UNAMA, UNOHCHR, febrero de 2014, http://unama.unmissions.org/Portals/UNAMA/human%20rights/Feb_8_2014_PoC-report_2013-Full-report-ENG.pdf.

46. Costs of War Project, *Human Costs of War: Direct War Death in Afghanistan, Iraq, and Pakistan October 2001- September 2013*, Brown University's Watson Institute for International Studies, http://costsofwar.org/sites/default/files/HMCHART_2013-10-04.pdf

47. Larry Lewis y Sarah Holeywinski, "Changing of the Guard: Civilian Protection for an evolving Military", *PRISM*, 4, no. 2 (2013); Spencer Ackerman, "US drone strikes more deadly to Afghan civilians than manned aircraft - adviser", *The Guardian*, 2 de julio de 2013.

La dinámica del conflicto armado estuvo marcada en gran medida durante el año por el repliegue de parte de las tropas extranjeras presentes en Afganistán desde el año 2001 y cuya retirada total está previsto que concluya en 2014. En varios momentos del año, el presidente de EEUU expresó su intención de acelerar la retirada de las tropas. Las fuerzas de seguridad afganas fueron asumiendo progresivamente mayores responsabilidades con respecto a la lucha contrainsurgente y la provisión de seguridad en el país, pero la insurgencia talibán señaló que no cesará los ataques armados hasta que no se ponga fin de manera completa a la presencia militar foránea en el país. Fueron numerosas las voces que se alzaron advirtiendo de los riesgos para el país ante la retirada. Las relaciones con EEUU ocasionaron también una crisis interna en el país después de que el presidente Karzai se negara a firmar el acuerdo de seguridad bilateral (BSA) pactado con EEUU tras meses de negociaciones, a pesar de que su firma fue aprobada por la Loya Jirga que se celebró con la participación de 2.500 delegados para abordar este asunto, y de que numerosas personalidades del país instaran a Karzai a hacerlo. El presidente presentó nuevas condiciones para la rúbrica del acuerdo, como la prohibición de llevar a cabo redadas en los hogares afganos, el compromiso con la celebración de elecciones libres y justas el 5 de abril de 2014 o el retorno de los ciudadanos afganos detenidos en Guantánamo. EEUU advirtió que la negativa a formalizar el acuerdo ponía en peligro la presencia de sus tropas en el país y abrió la puerta a una retirada total de las tropas estadounidenses. En paralelo, la preparación de las elecciones previstas para 2014 marcó también el clima político del país, particularmente en la segunda mitad del año, cuando se produjo la presentación de las candidaturas para las elecciones presidenciales.

India (Assam)	
Inicio:	1983
Tipología:	Autogobierno, Identidad Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, ULFA, NDFB, KPLT, KLO, MULTA, HUM
Intensidad:	1
Evolución:	=

Síntesis:

El grupo armado de oposición ULFA surge en 1979 con el objetivo de liberar el estado de Assam de la colonización india y establecer un Estado soberano. Las transformaciones demográficas en el estado tras la partición del subcontinente indio, con la llegada de dos millones de personas procedentes de Bangladesh, están en el origen de la reclamación de la población de origen étnico asamés de un reconocimiento de sus derechos culturales, civiles y de creación de un Estado independiente. Durante las décadas de los ochenta y noventa se producen varias escaladas de violencia, así como intentos de negociación que fracasan. En el año 2005 se

inicia un proceso de paz que tiene como consecuencia una reducción de la violencia y que se interrumpirá en el año 2006 dando lugar a una nueva escalada del conflicto. Por otra parte, en los ochenta surgen grupos armados de origen bodo, como el NDFB, que reivindican el reconocimiento de su identidad frente a la población mayoritaria asamesa. Desde 2011 se ha producido una reducción significativa de la violencia y numerosos grupos armados han entregado las armas o iniciado conversaciones con el Gobierno.

Durante todo el año el conflicto armado que enfrenta a diferentes grupos armados insurgentes con las fuerzas de seguridad indias en el estado de Assam se mantuvo en niveles de violencia relativamente reducidos.

Como consecuencia del conflicto se registraron 101 personas muertas, una cifra muy similar a la de los dos años anteriores, en los que fallecieron 91 personas (2012) y 94 (2011). Según las cifras ofrecidas por el South Asia Terrorism Portal, de las 101 personas fallecidas, 35 eran civiles, seis eran miembros de las fuerzas de seguridad y 60 pertenecían a alguna de las organizaciones insurgentes que operan en el estado, una proporción también similar a la de años anteriores. Los avances en los diferentes procesos de negociación que el Gobierno indio mantiene con los grupos insurgentes derivaron en estos niveles relativamente reducidos de violencia.⁴⁸ Uno de los grupos más activos en el estado fue la facción del grupo armado de oposición ULFA contraria a las negociaciones y liderada por Paresh Baruah, que anunció en mayo el cambio de nombre de la organización, pasando a denominarse ULFA-Independiente (ULFA-I), reafirmando así su lucha por la independencia de Assam. Según el Ejecutivo, este grupo estaría integrado por alrededor de 240 combatientes y sería uno de los más numerosos del estado. También se registró actividad armada de otras organizaciones como el NDFB(R), el KPLT, el KLO, el MULTA y Harkat-ul-Mujahideen, aunque en el caso del NDFB(R) el grupo declaró un cese unilateral de hostilidades en agosto de 2011. El grupo armado NDFB ha sufrido numerosas escisiones a lo largo de los años, y cabe destacar que el líder de la facción del grupo NDFB(R), Ranjan Daimary, fue puesto en libertad provisional bajo fianza en junio para facilitar su participación en negociaciones con el Gobierno. Una vez comiencen, será el NDFB(S) la única facción del NDFB al margen de las negociaciones, ya que el NDFB (Progressive) lleva años de diálogo con el Gobierno. En diferentes momentos del año tanto el Gobierno indio como el Gobierno de Assam declararon que entre 10 y 12 organizaciones insurgentes seguirían activas en el estado –algunas de ellas de reciente formación–, y que otros 13 grupos armados estarían manteniendo conversaciones con el Ejecutivo.

El distrito de Goalpara fue uno de los más afectados por la violencia. En el mes de febrero 12 personas murieron, 10 como consecuencia de los disparos de la Policía, durante las movilizaciones y los disturbios entre personas de la etnia rabha y de otros grupos étnicos

48. Véase el resumen sobre India (Assam) en el capítulo 3 (Procesos de paz).

en protesta por las elecciones locales. En este mismo distrito se registraron diferentes enfrentamientos entre las fuerzas de seguridad y los grupos insurgentes. También se registraron episodios de violencia vinculados al conflicto armado en el distrito de Kokrajar, otro de los más afectados por el conflicto. Además, las fuerzas de seguridad intensificaron sus operaciones en la zona fronteriza con el estado de Meghalaya, donde integrantes del NDFB estarían tratando de establecer una base desde la que operar. Cabe destacar que en diciembre las fuerzas de seguridad llevaron a cabo una operación de seguridad contra el NDFB(S) en la zona fronteriza entre los estados de Assam y Arunachal Pradesh, con la colaboración de patrullas civiles y de facciones del grupo ya desarmadas. El NDFB(S) estaría tratando de incrementar su actividad en diferentes distritos de Assam.

India (Jammu y Cachemira)	
Inicio:	1989
Tipología:	Autogobierno, Identidad Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, JKLF, Lashkar-e-Toiba (LeT), Hizb-ul-Mujahideen
Intensidad:	1
Evolución:	↑

Síntesis:

El conflicto armado en el estado indio de Jammu y Cachemira tiene su origen en la disputa por la región de Cachemira que desde la independencia y partición de India y Pakistán ha opuesto a ambos Estados. En tres ocasiones (1947-1948; 1965; 1971) estos países se han enfrentado en un conflicto armado, reclamando ambos la soberanía sobre esta región, dividida entre India, Pakistán y China. El conflicto armado entre India y Pakistán en 1947 da lugar a la actual división y creación de una frontera de facto entre ambos países. Desde 1989, el conflicto armado se traslada al interior del estado de Jammu y Cachemira, donde una multitud de grupos insurgentes, favorables a la independencia total del estado o a la adhesión incondicional a Pakistán, se enfrentan a las fuerzas de seguridad indias. Desde el inicio del proceso de paz entre India y Pakistán en 2004, la violencia ha experimentado una reducción considerable, aunque los grupos armados se mantienen activos.

La situación en el estado indio de Jammu y Cachemira se deterioró durante el año y se produjo un ligero incremento en el número de víctimas mortales como consecuencia de los enfrentamientos entre las fuerzas de seguridad indias y los grupos armados de oposición cachemires. El número de personas fallecidas como consecuencia del conflicto armado fue de 181, frente a las 117 del año 2012, y regresando a los niveles de 2011, cuando murieron 183 personas, de acuerdo con las cifras proporcionadas por el South Asia Terrorism Portal. De las víctimas

Se produjo un incremento en la violencia armada como consecuencia del deterioro de las relaciones entre India y Pakistán

mortales que se produjeron este año, 20 eran civiles, 61 integrantes de las fuerzas de seguridad y 100 militantes de los diferentes grupos armados de oposición que operan en el estado. Cabe destacar que **la dinámica del conflicto armado estuvo condicionada en gran parte por el deterioro en las relaciones entre los Gobiernos de India y Pakistán, especialmente durante la segunda mitad del año, cuando se produjeron intercambios de fuego entre los dos Ejércitos en la Línea de Control, frontera de facto que divide a ambos países.**⁴⁹ La ejecución en el mes de febrero de Mohammed Afzal Guru, acusado de haber participado en 2001 en el atentado contra el Parlamento indio, derivó en intensas protestas sociales y enfrentamientos entre Policía y manifestantes en los que murieron tres personas y decenas resultaron heridas. Además, los grupos armados de oposición JeM y LeT amenazaron con intensificar sus actividades armadas para vengar la ejecución de Guru, que siempre negó tanto su implicación en los hechos como su militancia en el grupo armado de oposición Jaish-e-Mohammed, a quien se atribuye el atentado contra el Parlamento. La ejecución de Guru también mereció la reprobación del secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, y de la UE.

Durante todo el año se repitieron los ataques y enfrentamientos entre insurgentes y fuerzas de seguridad. En marzo se produjo uno de los episodios de mayor gravedad de los últimos años con un ataque del grupo armado de oposición Hizb-ul-Mujahideen contra un campamento de la Policía en Srinagar, cercano a un colegio. Como consecuencia de este ataque fallecieron cinco policías y dos de los insurgentes que participaron en él y otras cinco personas resultaron heridas. El ataque fue considerado como una represalia por la ejecución de Guru. En el mes de junio este grupo armado volvió a protagonizar nuevos ataques con motivo de la visita a la región del primer ministro indio, Manmohan Singh. Ocho soldados murieron y 14 resultaron heridos cuando el convoy en el que viajaban fue atacado en Hyderpora. Días antes, la acción bélica insurgente había causado la muerte de dos policías. En septiembre se produjo otro incidente de gravedad en el que fallecieron nueve personas como consecuencia del ataque insurgente a una comisaría de Policía en Samba. El Gobierno indio señaló que la intención de este atentado era la de obstaculizar el diálogo con Pakistán en un momento de elevada tensión entre ambos Gobiernos. En noviembre, dos policías murieron tiroteados por supuestos integrantes del grupo armado LeT en Avantipur. En paralelo a los enfrentamientos se produjeron también en diferentes momentos del año protestas sociales. A las señaladas anteriormente con motivo de la ejecución de Guru se añadió el llamamiento de la insurgencia al cierre de comercios durante la visita de Singh al estado. También fueron destacables las manifestaciones a causa del arresto de dos jóvenes en la ciudad de Shopian acusados de incitar a la violencia y que

49. Véase el resumen de la tensión India – Pakistán en el capítulo 2 (Tensiones).

llevaron finalmente a su puesta en libertad tras cuatro días de protestas. Los asesinatos de un activista del partido Jammu & Kashmir National Conference y del líder cachemir independentista Sardar Arif Shahid en abril y mayo respectivamente, también derivaron en indignación social. Shahid fue asesinado en Rawalpindi, en la Cachemira administrada por Pakistán.

India (Manipur)	
Inicio:	1982
Tipología:	Autogobierno, Identidad Interno
Actores:	Gobierno, PLA, UNLF, PREPAK, PREPAK (Pro), KNF, KNA, KYKL, RPF, UPPK, PCP
Intensidad:	1
Evolución:	↓

Síntesis:

El conflicto armado que enfrenta al Gobierno con los diferentes grupos armados que operan en el estado y varios de éstos entre sí tiene su origen en las demandas de independencia de varios de estos grupos, así como en las tensiones existentes entre los diferentes grupos étnicos que conviven en el estado. En las décadas de los sesenta y setenta surgen varios grupos armados, algunos de inspiración comunista y otros de adscripción étnica, que permanecerán activos a lo largo de las décadas posteriores. Por otro lado, el contexto regional, en un estado fronterizo con Nagalandia, Assam y Myanmar, también marcará el desarrollo de la conflictividad en Manipur, y serán constantes las tensiones entre grupos étnicos manipuris con población naga. El empobrecimiento económico del estado y el aislamiento con respecto al resto del país han contribuido decisivamente a consolidar un sentimiento de agravio en la población de Manipur.

Se produjo una **reducción notoria en la violencia que afecta al estado de Manipur**, en el que diferentes organizaciones insurgentes se enfrentan a las fuerzas de seguridad indias. Como consecuencia de esta reducción el número de víctimas mortales del conflicto armado se redujo sensiblemente y durante el año 2013 se registraron 55 víctimas mortales frente a las 110 del año 2012, de acuerdo con las cifras recogidas por el South Asia Terrorism Portal. De las 55 personas que perdieron la vida en 2013, 28 fueron insurgentes, 21 civiles y seis miembros de las fuerzas de seguridad del Estado, aunque la cifra de insurgentes fallecidos tradicionalmente ha sido cuestionada por las organizaciones de derechos humanos, que señalan que los números oficiales encubren un mayor número de víctimas civiles a las que se les atribuye intencionadamente la condición de opositores armados. Por otra parte, cerca de 200 insurgentes de diferentes organizaciones armadas se rindieron y entregaron las armas. Durante todo el año se repitieron de manera esporádica los enfrentamientos y atentados en diferentes zonas del estado. El grupo armado de oposición PLA protagonizó algunos atentados, como el que tuvo lugar en el mes de febrero

en el distrito de Churachandpur que causó la muerte de un soldado, o el de la localidad de Chandel en el que también falleció otro soldado y otras tres personas resultaron heridas por el estallido de forma simultánea de dos bombas. En septiembre, un atentado en Imphal también reivindicado por el PLA causó la muerte de ocho personas, todas ellas trabajadoras migrantes. La población no nacida en Manipur se ha convertido crecientemente en blanco de los ataques violentos. Por otra parte, cabe destacar que en el ámbito de los derechos humanos concluyeron en el mes de marzo las investigaciones que la Comisión de Justicia llevó a cabo sobre los primeros seis de un total de 1.528 casos de presuntas ejecuciones extrajudiciales llevadas a cabo por las Fuerzas Armadas. La asociación de familias víctimas de ejecuciones extrajudiciales había presentado en septiembre de 2012 una lista con los casos ocurridos desde el año 1979. Por otra parte, en paralelo a los enfrentamientos, se produjeron numerosas protestas sociales, algunas de ellas organizadas por la insurgencia armada, en su mayoría para exigir reformas en la organización administrativa del estado, particularmente la creación de un estado kuki, o el establecimiento de instituciones específicas para la población naga que habita en Manipur.

India (CPI-M)	
Inicio:	1967
Tipología:	Sistema Interno
Actores:	Gobierno, CPI-M (naxalitas)
Intensidad:	2
Evolución:	↑

Síntesis:

El conflicto armado que enfrenta al Gobierno indio con el grupo armado maoísta CPI-M (conocido como naxalita, en honor a la ciudad en la que se inició este movimiento) afecta a numerosos estados de la India. El CPI-M surge en Bengala Occidental a finales de los años sesenta con reclamaciones relativas a la erradicación del sistema de propiedad de la tierra, así como fuertes críticas al sistema de democracia parlamentaria, considerada como un legado colonial. Desde entonces, la actividad armada ha sido constante, y ha venido acompañada del establecimiento de sistemas paralelos de gobierno en aquellas zonas bajo su control, fundamentalmente rurales. Las operaciones militares contra este grupo, considerado como terrorista por el Gobierno indio, han sido constantes. En el año 2004 se inició un proceso de negociación que resultó fallido. Desde 2011 ha tenido lugar una reducción considerable de las hostilidades.

El conflicto entre las fuerzas de seguridad indias y la insurgencia naxalita prosiguió durante todo el año, afectando a diferentes estados del país. Se produjo un repunte en el número de víctimas con respecto al año 2012, aunque no se alcanzaron los niveles anteriores a este año, en los que se llegó incluso a superar el millar de víctimas. Durante 2013 murieron 421 personas frente a las 367 de 2012 según las cifras recopiladas por el

South Asia Terrorism Portal. **Los estados en los que los enfrentamientos tuvieron un carácter más letal fueron Chhattisgarh, con 128 muertes violentas vinculadas al conflicto armado, Jharkhand, con 131, Odisha, con 54, Maharashtra, con 45 y Bihar, con 48, todos ellos epicentro del conflicto armado** que, no obstante, se extiende también por otros estados indios con menor intensidad. Cabe destacar que en el estado de Andhra Pradesh, donde en 2005 se registraron 320 muertos, sólo hubo 13 fallecimientos como consecuencia del conflicto. De las 421 personas fallecidas durante 2013, 159 fueron civiles, 111 miembros de las fuerzas de seguridad y 151 insurgentes. Uno de los episodios de violencia más destacados tuvo lugar en enero en el distrito de Latehar (Jharkhand), cuando una emboscada llevada a cabo por la insurgencia naxalita ocasionó la muerte a 10 integrantes de las fuerzas de seguridad y tres civiles, además de 15 heridos. Como consecuencia de este ataque se reforzó el despliegue de las fuerzas de seguridad en los estados de Chhattisgarh, Odisha y Jharkhand, con 18.000 efectivos adicionales. En el mes de mayo se produjo otro de los incidentes más graves del año cuando un batallón naxalita atacó un convoy de integrantes del partido del Congreso en Chhattisgarh causando la muerte de uno de los principales líderes del partido en el estado, Mahendra Karma y de otras 27 personas. Karma fue uno de los fundadores de la organización Salwa Judum en el estado, una milicia civil creada para luchar contra la insurgencia maoísta y responsable de numerosas violaciones de los derechos humanos. Algunas informaciones apuntaron que hasta 200 insurgentes podrían haber participado en el ataque. También en mayo se produjo otro grave episodio, cuando nueve personas murieron como consecuencia de una operación de las fuerzas de seguridad en este mismo estado. Aunque la Policía señaló que ocho de los fallecidos eran insurgentes maoístas, la población local denunció que se trataba de civiles, entre ellos varios menores. Las denuncias de este tipo se han producido de manera reiterada por parte de **las organizaciones de derechos humanos, que señalan que la población civil se ha visto afectada de manera muy grave por las operaciones de contrainsurgencia de las fuerzas de seguridad**. En septiembre se repitió otro grave episodio de violencia en el estado de Odisha, cuando 14 insurgentes naxalitas fallecieron durante una operación del Grupo de Operaciones Especiales en el estado. En diciembre, la explosión de una mina antipersona atribuida a la insurgencia en el estado de Bihar ocasionó la muerte a siete policías.

En paralelo a estos acontecimientos de mayor envergadura, cabe destacar que durante todo el año se repitieron los enfrentamientos, emboscadas y ataques contra infraestructuras o instalaciones de las fuerzas de seguridad entre otras formas de violencia, que tuvieron un grave impacto en la vida de la población civil. Cabe destacar que en Bihar, la puesta en libertad de diferentes terratenientes absueltos de las acusaciones de ser responsables de la masacre de campesinos y *dalits* tuvo como consecuencia diferentes atentados por parte de

la insurgencia maoísta. Por otra parte, durante el mes de noviembre se llevó a cabo un despliegue masivo de las fuerzas de seguridad en Chhattisgarh durante la celebración de elecciones en el estado. La insurgencia naxalita había hecho un llamamiento a que éstas fueran boicoteadas. Por otra parte, cabe destacar que a finales de año la facción RCP, activa en el estado de Karnataka, expresó su voluntad de abandonar las armas y participar en la vida política a partir de dos condiciones: la retirada de todos los cargos “falsos” contra ellos y la creación de un clima favorable a su participación en la vida política. El grupo expresó su rechazo a cualquier fórmula de rendición. Esta iniciativa se produjo después de que un grupo de escritores, intelectuales y activistas de los derechos humanos se dirigiera al Gobierno del estado para pedirle que iniciara acercamientos a la insurgencia para llevar a cabo negociaciones.

Pakistán	
Inicio:	2001
Tipología:	Sistema Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, milicias talibán, milicias tribales, EEUU
Intensidad:	3
Evolución:	=

Síntesis:

El conflicto armado que afecta al país surge vinculado al conflicto armado en Afganistán tras los bombardeos estadounidenses en 2001. Inicialmente, el conflicto tuvo como escenario principal la zona que comprende las Áreas Tribales Administradas Federalmente (FATA) –que habían permanecido inaccesibles al Gobierno pakistaní hasta el año 2002, en el que se inician las primeras operaciones militares en la zona– y la región de Khyber-Pakhtunkhwa (anteriormente denominada Provincia Fronteriza del Noroeste). No obstante, progresivamente se ha extendido a todo el territorio con continuos atentados por parte de la insurgencia talibán. Tras la caída del régimen talibán en Afganistán a finales del año 2001, integrantes de las milicias talibán, con supuestas conexiones con al-Qaeda, se refugiaron en el noroeste de Pakistán, dando lugar a operaciones militares a gran escala de las Fuerzas Armadas pakistaníes (cerca de 50.000 soldados han sido desplegados) con apoyo de EEUU. La población local, mayoritariamente de etnia pashtún, ha sido acusada de prestar apoyo a los combatientes procedentes de Afganistán. Desde las primeras operaciones en 2002, la violencia ha ido en aumento.

A lo largo de todo el año Pakistán registró **elevados niveles de violencia** como consecuencia del conflicto que enfrenta a las autoridades pakistaníes con la insurgencia talibán que opera principalmente en las Áreas Tribales Federalmente Administradas (FATA) y en la provincia de Khyber Pakhtunkhwa, aunque la violencia afectó también a otras zonas del país. Durante todo el año se apuntó a la posibilidad de que se llevaran a cabo negociaciones entre la insurgencia

y el Gobierno, no obstante, éstas no se celebraron. **El asesinato del líder talibán Hakimullah Mehsud por un avión no tripulado estadounidense en Waziristán Norte el 1 de noviembre –un día antes del inicio de las conversaciones con el Gobierno– frustró, al menos en el corto plazo, cualquier posibilidad de negociación.** Entre los meses de enero y noviembre se produjeron 5.390 muertes violentas en el conjunto del país de acuerdo con las cifras proporcionadas por el Center for Research and Security Studies de Pakistán.⁵⁰ Especialmente violentos fueron los meses de mayo y junio con más de 600 muertes respectivamente. En el mes de octubre se registró un descenso considerable en el número de personas fallecidas a causa del conflicto armado, que fue de 291. La población civil siguió siendo la más afectada por la violencia y el mayor número de muertes registradas fue de civiles, seguido de integrantes de los grupos insurgentes. Las cifras ofrecidas por la Asian Human Rights Commission señalaban que entre enero y noviembre, en el conjunto del país un total de 7.170 personas habían muerto como consecuencia de los operaciones de las fuerzas de seguridad (1.526), los atentados terroristas (2.286), los atentados suicidas (820), la violencia sectaria y los asesinatos selectivos (2.350) y las operaciones con aviones no pilotados (188). Además, más de 8.700 personas resultaron heridas como consecuencia de todos estos actos de violencia.

El asesinato del líder talibán pakistaní por un avión no tripulado estadounidense frustró la posibilidad de negociaciones de paz entre el Gobierno y la insurgencia talibán en Pakistán

Durante todo el año se produjeron enfrentamientos entre las Fuerzas Armadas y la insurgencia talibán, así como entre grupos insurgentes rivales, como los que ocasionaron la muerte de más de 80 personas en el mes de enero entre el grupo talibán TTP y la milicia Ansar ul-Islam. **Los atentados suicidas contra objetivos militares fueron también una constante, y ocasionaron decenas de muertes en zonas como Waziristán Norte o la ciudad de Peshawar. Cabe señalar que numerosos civiles se vieron afectados por estos ataques cuyas consecuencias fueron indiscriminadas.** En paralelo a las elevadas cifras de mortalidad también se produjeron graves desplazamientos de población como consecuencia de la violencia. En abril Naciones Unidas señaló que 43.000 personas se habían desplazado de sus hogares de manera forzada en el valle de Tirah (agencia de Khyber de las FATA) como consecuencia de la escalada de enfrentamientos entre milicias rivales. Estos enfrentamientos llevaron al Ejército a iniciar una operación especial a comienzos de abril en el valle de Tirah, con decenas de víctimas mortales. Pocos días después, el Ejército cifró en más de un centenar los insurgentes muertos y en algo más de una veintena las bajas propias a causa de la campaña militar terrestre en esa zona, que según el Ejército permitió retomar el control del valle frente al grupo talibán TTP. La ciudad de Peshawar también resultó especialmente afectada

por la violencia con numerosos atentados a lo largo de todo el año, pero especialmente durante el mes de septiembre, cuando se registró una oleada de atentados que en una semana ocasionaron la muerte a más de un centenar de personas. El más grave de ellos fue el atentado suicida contra una iglesia, reivindicado por dos organizaciones talibanes, Jandullah y Jand-ul-Hafsa, en el que murieron 85 personas como consecuencia del estallido simultáneo de dos bombas. Días después, un atentado contra un autobús ocasionó la muerte de 19 empleados públicos en esta misma ciudad y 42 personas resultaron heridas. Un tercer atentado días después en una zona comercial de la ciudad ocasionó la muerte a 42 personas e hirió a otras 107, al hacer estallar un coche bomba. El año concluía con una operación a gran escala de las fuerzas de seguridad en Waziristán Norte, que según éstas causó la muerte a 30 insurgentes, cifra que fue contestada por la población local que denunció que hasta 70 civiles podrían haber muerto como consecuencia de la acción militar. La operación se produjo en respuesta a un atentado suicida contra un puesto de control que tuvo lugar el 18 de diciembre reivindicado por el grupo armado de oposición Ansarul Mujahideen –vinculado a la insurgencia talibán– y que había causado cinco muertos y 34 heridos. El grupo señaló que el atentado era un acto de venganza por el asesinato de Hakimullah Mehsud, líder talibán que falleció por el ataque de un avión no tripulado estadounidense en noviembre.

En paralelo a los enfrentamientos entre insurgencia y Fuerzas Armadas y los atentados, **prosiguieron los bombardeos llevados a cabo por aviones no tripulados estadounidenses en las zonas tribales del país y que ocasionaron numerosas bajas.** De acuerdo con las cifras recopiladas por el Bureau of Investigative Journalism, entre 112 y 193 personas habrían muerto en 2013 en este tipo de ataques. Lo más destacable sería la drástica reducción en el número de civiles fallecidos como consecuencia de estos bombardeos, ya que únicamente dos civiles habrían muerto en 2013. Cabe destacar que en el mes de noviembre se produjo el asesinato del líder talibán Hakimullah Mehsud, lo que llevó a la cancelación de las negociaciones de paz previstas con el Gobierno pakistaní. El líder talibán Mullah Fazlullah, que sustituyó a Mehsud al frente de la organización, descartó cualquier posibilidad de que se pudieran iniciar negociaciones de paz con el Gobierno tras lo sucedido.

Pakistán (Baluchistán)	
Inicio:	2005
Tipología:	Autogobierno, Identidad, Recursos Interno

50. Esta cifra se refiere al conjunto de conflictos armados y tensiones que tienen lugar en Pakistán. Véase los resúmenes en este capítulo y en el capítulo 2 (Tensiones).

Actores:	Gobierno, BLA, BRA, BLF, BLT, Jundullah, Lashkar-i-Jhangvi y Tehreek-i-Taliban Pakistan (TTP)
Intensidad:	3
Evolución:	↑

Síntesis:

Desde la creación del Estado de Pakistán en 1947, Baluchistán, la provincia más rica en recursos naturales, pero con algunas de las tasas de pobreza más elevadas del país, ha vivido cuatro periodos de violencia armada (1948, 1958, 1963-69 y 1973-77) en los que la insurgencia ha explicitado su objetivo de obtener una mayor autonomía e incluso la independencia. En el año 2005 la insurgencia armada reaparece en escena, atacando fundamentalmente infraestructuras vinculadas a la extracción de gas. El grupo armado de oposición BLA se convierte en la principal fuerza opositora a la presencia del Gobierno central, al que acusan de aprovechar la riqueza de la provincia sin que ésta revierta en la población local. Como consecuencia del resurgimiento de la oposición armada, una operación militar fue iniciada en 2005 en la provincia, provocando desplazamientos de la población civil y enfrentamientos armados. La situación de violencia en la provincia se ha agravado por la creciente presencia de la insurgencia talibán, así como por el incremento de la violencia de carácter sectario.

La provincia pakistaní de Baluchistán continuó sufriendo niveles de violencia elevados durante todo el año como consecuencia de los diferentes focos de violencia que la afectan. **Centenares de personas murieron como consecuencia de los atentados y enfrentamientos entre las fuerzas de seguridad y la insurgencia nacionalista, pero también a causa de la violencia sectaria que en los últimos años se ha acrecentado en la provincia y también debido a la cada vez mayor presencia de la insurgencia talibán en la zona.** Por otra parte, siguieron también las denuncias sobre desapariciones forzadas. Organizaciones de derechos humanos señalan que desde 2001 ésta ha sido una práctica frecuente y que 14.000 personas habrían desaparecido en este tiempo. Durante todo el año se produjeron enfrentamientos y atentados, así como ataques contra infraestructuras e instalaciones oficiales. Las elecciones del 11 de mayo marcaron en gran parte la dinámica del conflicto con la insurgencia nacionalista baluchi durante la primera mitad del año. Previamente a la celebración de los comicios se llevó a cabo un gran dispositivo de seguridad ante la previsión de posibles ataques con el objetivo de boicotear las elecciones, y diferentes partidos denunciaron amenazas, particularmente por parte del grupo armado de oposición BLA. Además también se apuntó a posibles acciones de los grupos armados Jundullah, Lashkar-i-Jhangvi y Tehreek-i-Taliban Pakistan, los dos primeros también vinculados a la insurgencia talibán.

Cabe destacar que como resultado de las elecciones generales celebradas en Pakistán en el mes de mayo, el recién elegido primer ministro Nawaz Sharif nombró como ministro jefe de Baluchistán a Abdul Malik, del nacionalista baluchi Partido Nacional, en un intento

de llevar a cabo un acercamiento a las posiciones nacionalistas en la provincia. No obstante, a mediados de junio el BLA llevó a cabo un atentado contra un antiguo edificio conocido por haber sido usado como zona de retiro por el fundador del país, Muhammad Ali Jinnah. Como consecuencia del ataque falleció un policía. Los atacantes reemplazaron la bandera de Pakistán por una del BLA, en un intento de reafirmar las aspiraciones secesionistas del grupo armado. Aunque el alcance del atentado fue limitado, tuvo una importancia simbólica al haberse producido después del nombramiento del nuevo ministro jefe de la provincia. En agosto se produjo otro grave atentado por parte del BLA cuando 13 pasajeros de un autobús fueron tiroteados. El grupo armado alegó que poseían credenciales militares o de otras fuerzas de seguridad. Otro ataque en enero, y reivindicado por el grupo armado de oposición United Baluch Army, causó la muerte de 12 miembros de las fuerzas de seguridad en una zona comercial de Quetta. Por otra parte, tras el terremoto que tuvo lugar en el mes de septiembre, y que causó 400 muertos y centenares de heridos, y afectó hasta 300.000 personas, el Gobierno pakistaní hizo un llamamiento a la insurgencia nacionalista baluchi a que pusiera fin a los ataques armados para facilitar las tareas humanitarias.

Con respecto a la violencia sectaria en la provincia, durante todo el año se produjeron diferentes atentados de enorme gravedad que causaron centenares de muertos. En enero se produjo uno de los atentados más graves del año al estallar varios artefactos en un local de billares en la ciudad de Quetta, causando cerca de 100 muertes. El ataque fue reivindicado por el grupo armado Lashkar-e-Jhangvi, que también reclamó la autoría de otro atentado en el mes de febrero que ocasionó la muerte de otras 85 personas, al estallar una bomba en un mercado en una zona de la ciudad habitada mayoritariamente por población hazara, que es predominantemente de confesión shií. Como

consecuencia del atentado del mes de enero, el Gobierno provincial fue destituido tras las protestas de la comunidad shií, principal víctima de los ataques de este grupo armado de adscripción sunní. Las acciones de Lashkar-e-Jhangvi prosiguieron durante todo el año y durante el mes de junio se intensificaron con varios ataques. Un doble atentado en Quetta contra

un autobús en el que viajaban varias estudiantes y posteriormente contra el hospital en el que fueron atendidas las víctimas causó la muerte a 24 personas y derivó en enfrentamientos con las fuerzas de seguridad. A finales del mismo mes otro atentado doble también en Quetta, con el lanzamiento de una granada y un posterior atentado suicida contra una mezquita cercana en un barrio shií, causó la muerte a 20 personas y ocasionó 60 heridos. En agosto, coincidiendo con la celebración de la festividad musulmana de Eid al-Fitr, un tiroteo contra una mezquita sunní causó la muerte de al menos nueve personas y otras 20 resultaron heridas, en un atentado que no fue reivindicado por ningún grupo, pero que

La violencia sectaria en la provincia pakistaní de Baluchistán ocasionó centenares de víctimas mortales

tenía como objetivo un antiguo ministro provincial del partido PPP que resultó ileso. Días antes, un atentado en una mezquita durante la celebración del funeral de un policía fallecido como consecuencia de un tiroteo causó la muerte a 30 personas, de las que al menos 21 eran policías. Más de 60 personas resultaron heridas. El ataque fue reivindicado por el grupo armado de oposición talibán TTP.

b) Sudeste asiático y Oceanía

Filipinas (NPA)	
Inicio:	1969
Tipología:	Sistema Interno
Actores:	Gobierno, NPA
Intensidad:	1
Evolución:	=

Síntesis:

El NPA, brazo armado del Partido Comunista de Filipinas, inicia la lucha armada en 1969 y alcanza su cenit en los años ochenta bajo la dictadura de Ferdinand Marcos. A pesar de que las purgas internas, la democratización del país y los ofrecimientos de amnistía debilitaron el apoyo y la legitimidad del NPA a principios de los años noventa, actualmente se estima que está operativo en la mayor parte de las provincias del país. Tras los atentados del 11 de septiembre de 2001, su inclusión en las listas de organizaciones terroristas de EEUU y la UE erosionó enormemente la confianza entre las partes y en buena medida provocó la interrupción de las conversaciones de paz con el Gobierno de Gloria Macapagal Arroyo. El NPA, cuyo principal objetivo es el acceso al poder y la transformación del sistema político y el modelo socioeconómico, tiene como referentes políticos al Partido Comunista de Filipinas y al National Democratic Front (NDF), que agrupa a varias organizaciones de inspiración comunista. El NDF mantiene negociaciones de paz con el Gobierno desde principios de los años noventa.

En paralelo al estancamiento del proceso negociador entre el Gobierno y el NDF y a las constantes acusaciones cruzadas entre las partes,⁵¹ siguieron registrándose enfrentamientos regulares en numerosas provincias de todo el país entre las Fuerzas Armadas y el NPA. Como en años anteriores, Manila señaló que su estrategia contrainsurgente (denominada Oplan Bayanihan) debilitó claramente al grupo y provocó un buen número de rendiciones y desertiones. Según el Gobierno filipino, actualmente el grupo cuenta con unos 4.000 combatientes (había llegado a tener unos 25.000) y durante el mandato del actual presidente se habría neutralizado la actividad del NPA en 29 provincias. Por su parte, el grupo armado declaró que su capacidad bélica y apoyo social se fortalecieron durante el 2013 y que su objetivo para el 2014 era incrementar el número de combatientes hasta los 25.000 y el

número de frentes militares de los 110 actuales hasta los 200, repartidos en 71 de las 81 provincias del país. A pesar de que el año se inició con la tregua más larga de los últimos tiempos (desde el 20 de diciembre de 2012 hasta el 15 de enero de 2013), las numerosas violaciones de la misma por ambas partes, así como el colapso del proceso de negociación a principios de año, hizo que los combates se incrementaran y alcanzaran una notable virulencia en determinados momentos del año. A finales de marzo, coincidiendo con la celebración del 44º aniversario de la fundación de la guerrilla, el NPA llevó a cabo varios ataques coordinados en la región de Davao. Los enfrentamientos también se intensificaron entre julio y septiembre después de que el NPA declarara su intención de retomar el control sobre uno de sus bastiones tradicionales en el norte de Mindanao y de que el Gobierno decretara una ofensiva de alta intensidad contra el grupo insurgente. En el terreno militar, también cabe destacar la tregua que decretó el NPA entre el 8 de noviembre y el 24 de diciembre (inicialmente prevista hasta el 24 de noviembre y posteriormente prolongada durante otro mes) con motivo de la devastación provocada por el tifón Haiyan (localmente denominado “Yolanda”). A pesar de esta tregua, que se decretó solamente en las áreas más afectadas por el tifón para permitir la distribución de ayuda humanitaria, el Gobierno acusó en varias ocasiones al NPA de no respetar el alto el fuego y de atacar a unidades y convoyes gubernamentales que desempeñaban tareas humanitarias. Por su parte, el NPA señaló que el Gobierno no había firmado ninguna tregua ni había disminuido la intensidad de sus operaciones contrainsurgentes en las fechas inmediatamente posteriores al paso del tifón. A finales de año, el Gobierno decretó una suspensión unilateral de operaciones militares y policiales entre el 21 de diciembre y el 15 de enero, mientras que el NPA decretó una tregua durante seis días con motivo de las fechas navideñas, tal y como ha sido habitual en los últimos años.

El Gobierno siguió acusando al NPA de violar sistemáticamente el Derecho Internacional Humanitario a través de prácticas como el secuestro, los ataques a población civil, las ejecuciones públicas o la no identificación adecuada de sus combatientes. En junio, por ejemplo, el Gobierno incrementó su estado de alerta en la región de Mindanao después de revelar que el NPA habría comprado unos 1.000 uniformes policiales o de camuflaje con la intención de hacerse pasar por fuerzas de seguridad del Estado y operar con mayor facilidad. Sin embargo, los aspectos que provocaron mayor preocupación y críticas por parte del Gobierno fueron la utilización de minas antipersona, el reclutamiento de menores y la extorsión a empresas, población civil y políticos. En cuanto al uso de minas, según cifras oficiales hechas públicas a finales de año, desde el 2010 casi 130 personas han muerto y otras 325 han resultado heridas por el estallido de minas detonadas por el NPA. En el mes de diciembre, las Fuerzas Armadas

51. Véase el resumen sobre Filipinas (NPA) en el capítulo 3 (Procesos de paz).

desarticularon el mayor centro de producción de dicho tipo de armamento por parte del NPA en Agusan del Sur e incautaron 163 minas. Por otra parte, el Gobierno también acusó en repetidas ocasiones al NPA de reclutar a menores. En este sentido, cabe destacar la publicación de un informe por parte del secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, sobre la utilización de menores en Filipinas en el que se documenta el reclutamiento y la utilización de 23 niños y tres niñas menores de edad durante el año 2012, una cifra sensiblemente inferior a la de 2011. La mayor parte de estos casos están protagonizados por el NPA y Abu Sayyaf (con 11 casos cada uno), mientras que el MILF y las Fuerzas Armadas serían responsables de dos casos respectivamente. El informe también señala que 29 menores murieron y otros 37 resultaron heridos durante el 2012 a causa de los distintos conflictos armados. Las Fuerzas Armadas estarían implicadas en 14 casos, el MILF en cuatro, el NPA en tres y Abu Sayyaf en uno. Naciones Unidas se mostró satisfecha por los avances del Gobierno filipino en el diseño e implementación de un plan para la prevención del reclutamiento de menores, pero a la vez mostró su preocupación por la utilización por parte de las Fuerzas Armadas de escuelas como campamentos militares provisionales. El NPA declaró que no recluta a menores como combatientes, pero sí reconoció que lo hace para labores de información o mensajería. En cuanto a las acusaciones de extorsión, el Gobierno declaró que desde el año 1998, el NPA ha recaudado más de 25 millones de euros a través de la extorsión a políticos o empresarios. En este sentido, Manila instó a los candidatos que concurren a las elecciones locales de finales de octubre a que no cedieran ante los intentos de extorsión. Manila también denunció que el incremento de los ataques y de la extorsión contra grandes empresas mineras, agropecuarias o de otro tipo por parte del NPA estaba provocando un grave perjuicio a la economía nacional.

Por su parte, el NPA también acusó al Gobierno de numerosas violaciones de derechos humanos y consideró que la actual estrategia contrainsurgente es tan belicista y militarista como las impulsadas por los anteriores Gobiernos filipinos. El NPA acusó al Gobierno de ejecuciones extrajudiciales, de atacar a población civil y posteriormente hacer creer a la opinión pública que eran combatientes, de tener a más de 400 presos políticos (entre los que incluye a 13 asesores del NDF que considera están cubiertos por el acuerdo de garantías de inmunidad) o de utilizar de manera frecuente los bombardeos aéreos, que según el grupo habrían tenido un grave impacto entre la población civil.

Filipinas (Mindanao-Abu Sayyaf)	
Inicio:	1991
Tipología:	Autogobierno, Identidad, Sistema Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, Abu Sayyaf
Intensidad:	1

Evolución: =

Síntesis:

El grupo Abu Sayyaf lucha desde principios de los años noventa para establecer un Estado islámico independiente en el archipiélago de Sulu y las regiones occidentales de Mindanao (sur). Si bien inicialmente reclutó a miembros desafectos de otros grupos armados como el MILF o el MNLF, posteriormente se fue alejando ideológicamente de ambas organizaciones e incurriendo de forma cada vez más sistemática en la práctica del secuestro, la extorsión y los atentados con bomba, lo que le valió su inclusión en las listas de organizaciones terroristas de EEUU y la UE. El Gobierno considera que su estrategia contrainsurgente de los últimos años ha debilitado enormemente el liderazgo y la capacidad militar del grupo, pero a la vez advierte que Abu Sayyaf sigue suponiendo una amenaza para el Estado por los cuantiosos recursos que obtiene de los secuestros y por su presunta alianza con organizaciones consideradas terroristas como al-Qaeda o Yemaah Islamiyah.

El número de víctimas mortales provocadas por los enfrentamientos entre las Fuerzas Armadas y Abu Sayyaf disminuyó respecto del año anterior, pero el Gobierno reconoció que la existencia del grupo seguía constituyendo una de las principales amenazas para la seguridad interna del país.

El Gobierno declaró a mediados de año que su objetivo de neutralizar al grupo armado para el año 2016 proseguía a buen ritmo y que actualmente Abu Sayyaf era una organización que contaba con 385 miembros (14 menos que el año anterior) y que sus actividades se concentraban principalmente en las regiones de Sulu, Basilan, Zamboanga y Tawi-Tawi. Desde el inicio del Plan de Paz y Seguridad Internas (denominado Bayanihan, e iniciado en 2011), se habrían neutralizado a 175 miembros de Abu Sayyaf. Más allá de su fortaleza militar y del impacto de la acción armada de Abu Sayyaf sobre la población civil, las declaraciones realizadas en distintos momentos del año por parte de distintas instituciones del Estado denotan que existen otros tres aspectos que explican la preocupación de Manila respecto de una organización relativamente pequeña. En primer lugar, su connivencia y capacidad de aliarse con otros grupos que operan en la región. En ese sentido, cabe destacar la emergencia durante el año del grupo armado de oposición Khalifa Islamiyah Mindanao, que según el Gobierno estaría conformado en buena medida por miembros de Abu Sayyaf; los ataques conjuntos perpetrados por Abu Sayyaf y el BIFF (un grupo escindido del MILF) en la provincia de Basilan en el mes de septiembre; o las acusaciones por parte del Gobierno filipino de que algunos comandantes del MILF (como Malista Malanka) estarían cooperando estrechamente con Abu Sayyaf en todo tipo de actividades criminales. Un segundo aspecto de preocupación para Manila es la creciente utilización por parte de Abu Sayyaf de la extorsión y el secuestro. Cabe destacar que una parte importante de los enfrentamientos entre ambas partes se produce en operaciones de rescate por parte del Ejército a personas secuestradas. Durante el 2013, Abu Sayyaf liberó a un buen número de personas, pero las Fuerzas

Armadas declararon su intención de llevar a cabo todos los esfuerzos necesarios para liberar a las 17 personas que todavía se estima están en manos del grupo. A principios de año, el líder y fundador del MNLF, Nur Misuari, declaró que las actividades de Abu Sayyaf eran toleradas por parte del Gobierno para poder justificar sus operaciones militares en la región y poder mantener a turistas y empresas alejadas de Mindanao. Misuari incluso declaró que agentes del Estado participaban en el secuestro de personas en áreas urbanas y posteriormente las liberaban a Abu Sayyaf, un grupo que tendría muy restringido el acceso a determinadas ciudades. Finalmente, otro de los aspectos de la acción de Abu Sayyaf que genera mayor preocupación en el Gobierno filipino es la extensión más allá de las fronteras de Filipinas de las acciones del grupo. En 2013, como en anteriores ocasiones, Malasia condenó el secuestro y asesinato de un turista presuntamente perpetrados por el grupo. Además, en el mes de diciembre, la Policía malasia declaró estar en máxima alerta por la posibilidad de que grupos foráneos, entre los que incluía a Abu Sayyaf y al MNLF, llevaran a cabo ataques en las costas orientales del estado de Sabah.

En el terreno militar, los momentos de mayor intensidad se vivieron en los meses de febrero, mayo y septiembre. **En febrero, los enfrentamientos entre Abu Sayyaf y del MNLF en Sulu provocaron la muerte de entre 26 y 37 combatientes** de ambos grupos (según las fuentes) y el desplazamiento de cientos de personas. La intensidad del episodio de violencia se agudizó por la decapitación de ocho combatientes del MNLF. Según varias fuentes, los enfrentamientos se iniciaron cuando un comandante del MNLF trató de mediar en la liberación de dos periodistas que permanecían cautivos desde hace meses en las selvas de Jolo. Manila declaró que dicha operación de rescate por parte del MNLF no tenía el conocimiento ni la autorización del Gobierno. En el mes de mayo, 16 personas murieron, entre ellas siete soldados, y otras 24 resultaron heridas en el sur del país durante los enfrentamientos entre el Ejército y el grupo armado. En el mes de septiembre, 150 efectivos de Abu Sayyaf y el BIFF llevaron a cabo varios ataques en la región de Lamitan, en la provincia de Basilan. Aunque inicialmente se especuló con la posibilidad de que dichos ataques fueran una extensión de la ofensiva del MNLF sobre la ciudad de Zamboanga,⁵² finalmente se constató que no había conexión entre ambos incidentes. Por otra parte, el Gobierno acusó a Abu Sayyaf, entre otras organizaciones como el BIFF o el Khalifa Islamiyah Mindanao, de estar detrás del estallido consecutivo de cinco artefactos explosivos a mediados de año en varias localidades de Mindanao en los que 16 personas murieron y otras 80 resultaron heridas.

El Gobierno declaró que su objetivo de neutralizar a Abu Sayyaf para el año 2016 proseguía a buen ritmo

Myanmar	
Inicio:	1948
Tipología:	Autogobierno, Identidad Interno
Actores:	Gobierno, grupos armados (KNU/KNLA, SSA-S, KNPP, UWSA, CNF, ALP, DKBA, KNPLAC, SSNPLO, KIO)
Intensidad:	1
Evolución:	↓

Síntesis:

Desde 1948 decenas de grupos armados insurgentes de origen étnico se han enfrentado al Gobierno de Myanmar reclamando un reconocimiento a sus particularidades étnicas y culturales y demandando reformas en la estructuración territorial del Estado o la independencia. Desde el inicio de la dictadura militar en 1962 las Fuerzas Armadas han combatido a grupos armados en los estados étnicos, combinándose las demandas de autodeterminación de las minorías, con las peticiones de democratización compartidas con la oposición política. En 1988 el Gobierno inició un proceso de acuerdos de alto el fuego con parte de los grupos insurgentes, permitiéndoles proseguir con su actividad económica (tráfico de drogas y piedras preciosas básicamente). No obstante, las operaciones militares han sido constantes en estas décadas, y han estado especialmente dirigidas contra la población civil, con el objetivo de acabar con las bases de los grupos armados, provocando el desplazamiento de centenares de miles de personas. En 2011 el Gobierno inició acercamientos a la insurgencia y desde entonces se han logrado acuerdos de alto el fuego con la práctica totalidad de los grupos armados.

La intensidad del conflicto armado entre las Fuerzas Armadas de Myanmar y diferentes grupos armados de adscripción étnica se redujo notablemente a lo largo del 2013 como consecuencia de los diferentes procesos de negociación con la oposición armada y especialmente después del acuerdo alcanzado entre el Gobierno y el grupo armado de oposición kachin KIO el 30 de mayo.⁵³ Aunque durante todo el año se registraron enfrentamientos de carácter esporádico, especialmente entre las Fuerzas Armadas y el KIO, **los avances en las diferentes negociaciones de paz con la mayoría de grupos armados que operan en el país llevaron a la práctica desaparición de la violencia armada.**

Aunque durante los primeros meses del año los enfrentamientos entre el KIO y las fuerzas gubernamentales fueron más intensos, ocasionando el desplazamiento de miles de personas, se fueron reduciendo paulatinamente durante el año en paralelo a la celebración de diferentes rondas negociadoras. En el mes de enero se produjeron importantes enfrentamientos y las bases del grupo armado situadas en la localidad de Laiza fueron bombardeadas de manera reiterada y varios civiles murieron como consecuencia de estos ataques. El 18 de enero el Gobierno anunció un alto el fuego de

52. Véase el resumen sobre Filipinas (Mindanao-MNLF) en el capítulo 2 (Tensiones).

53. Véase el resumen sobre Myanmar en el capítulo 3 (Procesos de paz).

manera unilateral, que posteriormente rompió al llevar a cabo ataques aéreos dos días después, aunque al finalizar el primer mes del año se anunció que Gobierno y rebeldes retomaban las conversaciones de paz, que con el impulso de China cristalizaron en un acuerdo de siete puntos firmado el 30 de mayo. Posteriormente a la firma del acuerdo se repitieron los enfrentamientos con carácter esporádico.

Cabe destacar que **el 24 de diciembre las Fuerzas Armadas iniciaron una ofensiva contra el KIO en el sur del estado Kachin, lo que llevó tanto al grupo armado como a organizaciones humanitarias presentes en el terreno a advertir de que la reanudación de la violencia de forma deliberada por el Ejército ponía en peligro la continuidad de las negociaciones de paz** e incluso la consecución del acuerdo de alto el fuego para todo el país. Como consecuencia de los enfrentamientos, la población civil de la zona se vio forzada a desplazarse. Con anterioridad a esta ofensiva con la que concluyó el año, el KIO había destacado la necesidad de establecer un código de conducta militar para evitar las refriegas que se habían repetido desde que se logró el acuerdo con el Gobierno. Naciones Unidas logró acceder en septiembre con dos convoyes humanitarios a la zona de Laiza que estuvo gravemente afectada por la violencia hasta el mes de febrero, en el primer acceso humanitario a la zona desde diciembre de 2011. En lo que respecta a otras organizaciones insurgentes, cabe destacar que en el mes de septiembre el grupo armado de oposición SSA-North denunció que se produjeron más de una docena de ataques por parte de las fuerzas gubernamentales. Por otra parte, cabe destacar que el año concluyó sin que se hubiese logrado alcanzar un acuerdo de alto el fuego de carácter global para el país con todas las organizaciones insurgentes, a pesar de los esfuerzos que se hicieron en este sentido.

Según datos oficiales del Gobierno tailandés, entre el inicio del conflicto en 2004 y julio de 2013, 5.235 personas habían muerto y más de 9.700 habían resultado heridas en el sur del país

Tailandia (sur)	
Inicio:	2004
Tipología:	Autogobierno, Identidad Interno
Actores:	Gobierno, grupos armados de oposición secesionistas
Intensidad:	2
Evolución:	=

Síntesis:

El conflicto en el sur de Tailandia se remonta a principios del siglo XX, cuando el entonces Reino de Siam y la potencia colonial británica en la península de Malasia decidieron partir el Sultanato de Patani, quedando algunos territorios bajo soberanía de la actual Malasia y otros (las provincias meridionales de Songkhla, Yala,

Patani y Narathiwat) bajo soberanía tailandesa. Durante todo el siglo XX ha habido grupos que han luchado para resistir las políticas de homogeneización política, cultural y religiosa impulsadas por Bangkok o bien para exigir la independencia de dichas provincias, de mayoría malayo-musulmana. El conflicto alcanzó su momento álgido en los años sesenta y setenta y remitió en las siguientes décadas gracias a la democratización del país. Sin embargo, la llegada al poder de Thaksin Shinawatra en 2001 implicó un drástico giro en la política contrainsurgente y antecedió el estallido del conflicto armado que vive la región desde 2004. La población civil, tanto budista como musulmana, es la principal víctima de la violencia, normalmente no reivindicada por ningún grupo.

A pesar del inicio de negociaciones de paz a principios de año y del intento de acordar una tregua durante el mes del Ramadán,⁵⁴ los niveles de violencia en el sur de Tailandia fueron parecidos a los de años anteriores. **Según datos oficiales, entre el inicio del conflicto en 2004 y julio de 2013, 5.235 personas habían muerto y más de 9.700 habían resultado heridas en el sur del país.** Más de la mitad de las víctimas mortales fueron musulmanas. Según el centro de investigación Deep South Watch, desde el inicio del conflicto en 2004 hasta agosto de 2013, 5.377 personas han muerto y más 9.500 han resultado heridas en los casi 12.400 episodios de violencia. Según otras fuentes, las cifras de mortalidad son sensiblemente superiores. A finales de junio, Deep South Watch señaló que 240 personas habían muerto y otras 460 habían resultado heridas en los más de 800 episodios de violencia contabilizados en los primeros meses del 2013. Dicho centro también declaró que el porcentaje de víctimas civiles había disminuido respecto de años anteriores, mientras que se había incrementado el de agentes del Estado. En este sentido, cabe destacar el atentado con artefacto explosivo a mediados de 2013 en el que ocho militares murieron, uno de los de mayor envergadura sufridos por las Fuerzas Armadas en los últimos años. En el mes de diciembre, otros cinco militares murieron y otros 12 resultaron heridos también por la detonación de un artefacto explosivo. Otros episodios de violencia destacables durante el año fueron la muerte de 16 combatientes abatidos durante un ataque a un cuartel militar en Narathiwat a principios de año (y que provocó una serie de unos 30 ataques simultáneos en la región por parte de grupos insurgentes); el estallido consecutivo en diciembre de tres bombas en un hotel y dos comisarías en la provincia de Songkhla (tradicionalmente la menos afectada por la violencia); o al asesinato del vicegobernador de Yala en el mes de abril. A finales de diciembre, la Policía declaró haber hallado un vehículo con cuantiosa carga

54. Véase el resumen sobre Tailandia en el capítulo 3 (Procesos de paz).

explosiva aparcado en un puesto policial de la isla de Pukhet, uno de los principales destinos turísticos de todo el Sudeste Asiático. Como en años anteriores, la violencia cotidiana que afectó a las provincias sureñas de mayoría musulmana provocó el cierre de decenas de escuelas y comportó la extensión por parte del Gobierno del decreto de emergencia, una medida legal que ya ha sido renovada en más de 30 ocasiones y que suele conllevar críticas por parte de organizaciones de derechos humanos que consideran que alienta la impunidad entre las Fuerzas Armadas.

En el terreno militar, una de las cuestiones más novedosas que aconteció en 2013 respecto de años anteriores fue el **acuerdo entre el Gobierno y el BRN, el grupo que participa en las conversaciones de paz, para reducir los niveles de violencia en el sur de Tailandia durante el mes del Ramadán**, entre el 10 de julio y el 18 de agosto. Aunque el acuerdo no era vinculante, ambas partes consideraron la iniciativa como una oportunidad para demostrar su grado de sinceridad y compromiso con el proceso de diálogo. Según el acuerdo, el BRN se comprometía a reducir la utilización de atentados con artefactos explosivos y el número de ataques contra población civil. Por su parte, el Gobierno se comprometía a reducir la intensidad de sus operaciones de contrainsurgencia, sustituir a efectivos militares por policías en determinadas regiones o acercar a determinados presos a sus lugares de origen. Durante el mencionado periodo de reducción acordada de la violencia ambas partes se acusaron en numerosas ocasiones de violar el acuerdo y se produjeron periodos de violencia muy intensa, como el notable incremento de ataques con artefactos explosivos detonados a distancia que se registró entre finales de julio y principios de agosto. El BRN incluso llegó a suspender su participación en las negociaciones de paz a principios de agosto. Algunos medios de comunicación y centros de investigación, haciéndose eco de fuentes locales, afirmaron que algunos de los episodios de violencia que se produjeron durante estas fechas fueron protagonizados o instigados por parte de agentes del Estado, mientras que otros, como el asesinato de un destacado imán a principios de agosto, tenían un claro objetivo de erosionar las conversaciones de paz. A pesar de todo ello, tras la finalización del Ramadán, el Internal Security Operations Command anunció que el número de víctimas mortales durante ese periodo era el más bajo desde 2007. Por su parte, la organización Deep South Watch se mostró optimista sobre el futuro del proceso de diálogo porque el porcentaje de víctimas mortales civiles disminuyó desde el inicio de las conversaciones y porque, según una encuesta realizada en el mes de junio, más de la mitad de la población del sur del país apoya las actuales conversaciones de paz entre el Gobierno y el BRN.

Europa

a) Sudeste de Europa

Turquía (sudeste)	
Inicio:	1984
Tipología:	Autogobierno, Identidad Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, PKK, TAK
Intensidad:	1
Evolución:	↓

Síntesis:

El PKK, creado en 1978 como un partido político de corte marxista-leninista y dirigido por Abdullah Öcalan, anunció en 1984 una ofensiva armada contra el Gobierno, embarcándose en una campaña de insurgencia militar para reclamar la independencia del Kurdistán, fuertemente respondida por el Gobierno en defensa de la integridad territorial. La guerra que se desencadenó entre el PKK y el Gobierno afectó de manera especial a la población civil kurda del sudeste de Turquía, atrapada en fuego cruzado y víctima de las persecuciones y campañas de evacuaciones forzadas ejercidas por el Gobierno. El conflicto dio un giro en 1999, con la detención de Öcalan y el posterior anuncio del PKK del abandono de la lucha armada y la transformación de sus objetivos, dejando atrás la demanda de independencia para centrarse en la reivindicación del reconocimiento a la identidad kurda dentro de Turquía. Desde entonces, el conflicto ha transcurrido entre fases de alto el fuego –principalmente entre 2000 y 2004– y de violencia, coexistiendo con medidas de democratización e intentos de diálogo. Las expectativas creadas a partir de 2009 se vieron truncadas por un aumento de la tensión política y social y el fin en 2011 de las llamadas conversaciones de Oslo entre Turquía y el PKK. A finales de 2012 el Gobierno anunció la vuelta al diálogo. La guerra en Siria, iniciada como revuelta en 2011, puso de nuevo en evidencia la dimensión regional de la cuestión kurda y el carácter transfronterizo del PKK, cuya rama siria pasó a controlar áreas de mayoría kurda en ese país.

El 2013 fue un año de gran trascendencia para Turquía, de la mano del diálogo entre el Gobierno y el PKK, iniciado a finales de 2012, después de que se registraran los mayores niveles de violencia desde los años noventa (centenares de víctimas mortales en 2012) y de un fortalecimiento del PKK a causa del contexto regional de guerra en Siria y antagonismo entre Turquía y el bloque de países pro-Assad.⁵⁵ El diálogo transcurrió entre elevadas expectativas e incertidumbre los primeros meses e incremento de tensión y amenazas en la segunda mitad del año; y bajo un formato de reuniones entre el líder del PKK, Abdullah Öcalan, y los servicios de seguridad (MIT), visitas de diputados del partido pro-kurdo BDP a Öcalan y comunicación entre el BDP y los cuadros político-militares del PKK.⁵⁶ Entre los incidentes de los primeros meses tuvo especial impacto el asesinato en París en enero de tres activistas kurdas, incluyendo la co-fundadora del PKK Sakine Cansiz.

55. Véase el resumen sobre Siria en este capítulo.

56. Véase el resumen sobre Turquía en el capítulo 3 (Procesos de paz).

Hubo además enfrentamientos entre Ejército y PKK y bombardeos del Ejército contra bases de la guerrilla en el norte de Iraq, así como nuevas detenciones de activistas kurdos. Según International Crisis Group, en enero hubo una veintena de víctimas mortales, la mayoría del PKK.

La liberación por el PKK de ocho funcionarios y militares turcos en marzo fue la antesala del histórico **llamamiento de Öcalan al “silencio de las armas” y a un proceso de retirada de las fuerzas del PKK del Turquía**. El mensaje fue emitido durante la tradicional celebración kurda del año nuevo (Newroz, el 21 de marzo), con centenares de miles de personas en Diyarbakir (sudeste). El PKK declaró formalmente la entrada en vigor del alto el fuego el 21 de marzo, aunque reservándose el derecho a la defensa. El 8 de mayo comenzó la retirada de sus guerrillas al norte de Iraq. El alto el fuego y la retirada constituían la primera de las tres fases que, según el PKK, debía incluir el proceso de resolución (alto el fuego y retirada; reformas de democratización; y desarme y normalización). Así, el segundo trimestre transcurrió en un clima de relativa calma en el conflicto armado, que contrastó con la situación de tensión en la frontera turco-siriana y con las movilizaciones masivas en cerca de 80 ciudades de Turquía contra el autoritarismo del Gobierno turco. La represión de esas protestas causó cuatro muertes y más de 7.800 heridos. El movimiento nacionalista kurdo dio apoyo a las protestas pero afirmó que no permitirían que impactasen de manera negativa en el diálogo de paz. A finales de junio también hubo protestas sociales en el sudeste de Turquía contra el aumento de puestos militares en la región, que desembocaron en una víctima mortal y otros nueve heridos en Lice (provincia de Diyarbakir), generando a su vez nuevas protestas.

Con el trasfondo de los acontecimientos en Siria (toma de control de la rama del PKK en Siria, PYD, de áreas kurdas de Siria, fronterizas con Turquía, e impulso a un proceso de autogobierno criticado por el Gobierno turco), la situación en suelo turco se deterioró en la segunda mitad del año. Tras acusaciones cruzadas de incumplimiento de promesas y falta de respuesta a demandas, **el PKK paralizó en septiembre la retirada de sus guerrillas, aunque mantuvo el alto el fuego unilateral**. Hubo diversos incidentes, como algunos secuestros y ataques a infraestructura. Las reformas de democratización anunciadas por el Gobierno en septiembre fueron criticadas por el movimiento nacionalista kurdo, que las consideró insuficientes y carentes de consultas previas. La situación de tensión entre el Estado y el movimiento kurdo y la fragilidad del proceso de diálogo continuó durante el último trimestre del año. Hubo incidentes esporádicos entre el Ejército y el PKK en noviembre, así como choques entre manifestantes y Policía durante unas protestas en Yüksekova (provincia de Hakkari) por supuestos

destruozos en un cementerio que alberga restos de guerrilleros. Tres manifestantes kurdos murieron por disparos de la Policía durante las protestas. En ese contexto de meses de tensión, el número dos del PKK tras Öcalan, Cemil Bayik –nombrado en julio presidente del comité ejecutivo, sustituyendo a Murat Karayilan– llegó a dar por finalizado el diálogo de paz a mediados de octubre, advirtiendo sobre una posible guerra civil si el Ejecutivo no aceptaba emprender negociaciones sustantivas. Además, el PKK enunció tres requisitos para la continuación del proceso: mejora de las condiciones carcelarias de Öcalan, cambios legales y participación de una tercera parte independiente que supervise el proceso. También señaló que la solución a la cuestión kurda debía dar respuesta a tres demandas: reconocimiento de la

existencia kurda, incluyendo su dimensión identitaria, cultural, legal y de libertad de pensamiento y organización; reconocimiento a la autodeterminación kurda; y reconocimiento de la educación en lengua materna. Aún así, el diálogo entre el Estado y Öcalan y las visitas de los diputados al líder del PKK continuaron. También fue elemento de cierta tensión la visita conjunta a Diyarbakir en noviembre del primer ministro turco, Recep Tayyip Erdogan y el presidente de la región autónoma kurda de Iraq, Massoud Barzani, en un contexto de rivalidad regional intra-kurda y de ciclo electoral en Turquía –en el que el AKP y el BDP competirán por los votos kurdos. Aún así, durante la visita, Erdogan pronunció por vez primera la palabra “Kurdistán iraquí” y visitó también por primera vez el Ayuntamiento –gobernado por el BDP– donde se reunió con diversos políticos kurdos del partido kurdo. Asimismo, a finales de año estalló una crisis política en Turquía, por un escándalo de corrupción que implicó la detención de más de 50 personas, incluyendo los hijos de tres ministros y un líder municipal, y que llevó a Erdogan a un cambio de gabinete y a la sustitución de cuatro ministros afectados. Al respecto de esa crisis, prensa local y analistas apuntaban a una pugna de fondo entre el AKP y Hizmet, movimiento de inspiración religiosa liderado por el teólogo musulmán Fetullah Gülen, con repercusiones inciertas para el conflicto y el diálogo de paz, dado el desgaste ocasionado al AKP en pleno ciclo electoral (comicios locales en marzo de 2014, presidenciales en agosto de ese año y legislativas en junio de 2015) y las estrategias diferentes de AKP e Hizmet hacia el PKK.

El diálogo entre Turquía y el PKK se mantuvo activo durante todo 2013, con optimismo en la primera mitad del año por el alto el fuego del grupo armado y la salida de sus guerrillas a Iraq, pero se deterioró en la segunda mitad y el PKK paralizó el repliegue

b) Cáucaso y Rusia

Rusia (Chechenia)	
Inicio:	1999
Tipología:	Autogobierno, Identidad, Sistema Interno

Actores:	Gobierno federal ruso, Gobierno de la república de Chechenia, grupos armados de oposición
Intensidad:	1
Evolución:	Fin

Síntesis:

Tras la llamada primera guerra de Chechenia (1994-1996), que enfrentó a la Federación de Rusia con la república chechena principalmente por la independencia de esta última (autoproclamada en 1991 en el contexto de descomposición de la URSS) y que terminó en un tratado de paz que no resolvió el estatus de Chechenia, el conflicto se reabre en 1999, en la llamada segunda guerra chechena, con el detonante de unas incursiones en Daguestán por rebeldes chechenos y atentados en ciudades rusas. En un contexto preelectoral y con un discurso antiterrorista, el Ejército ruso entró de nuevo en Chechenia para combatir al régimen independentista moderado surgido tras la primera guerra y asolado a su vez por disputas internas y creciente criminalidad. Rusia dio por acabada la guerra en 2001, sin acuerdo ni victoria definitiva, y propició en 2003 un estatuto de autonomía y una administración chechena pro-rusa. Los enfrentamientos persistieron en años sucesivos, aunque en forma de violencia de baja intensidad. En paralelo, se asistió a una creciente islamización de las filas rebeldes chechenas y a una regionalización de la lucha armada, que afectó especialmente a la vecina Daguestán. La presidencia de Ramzan Kadyrov, en el cargo desde 2007, ha dado cobertura a un contexto de graves violaciones de derechos humanos contra la población, según han denunciado organizaciones locales, y a medidas de castigo colectivo y represión indiscriminada.

Se redujeron los niveles de mortalidad vinculados al conflicto que enfrenta a las autoridades chechenas y rusas con la insurgencia armada dentro de Chechenia, lo que llevó al fin de la consideración del caso como conflicto armado activo. Aún así, Chechenia continuó afectada por las pautas de años anteriores de graves violaciones de derechos humanos y abusos por parte de las fuerzas de seguridad de la Administración chechena, como denunciaron organizaciones locales. En lo que respecta al conflicto entre Administración e insurgencia, **durante el año 2013 murieron al menos 39 personas** y otras 62 resultaron heridas, según el portal independiente Caucasian Knot, que no obstante alertó sobre los graves problemas para obtener información en Chechenia, a diferencia de en otras repúblicas vecinas. En 2012 habían muerto al menos 82 personas, y en 2011 habían sido 95 las víctimas mortales. Se llevaron a cabo frecuentes operaciones antiterroristas durante el año. Entre los episodios de enfrentamientos más graves, cabe destacar los **choques en la región de Vedeno (sur) a finales de enero que causaron una quincena de víctimas mortales, la mayoría rebeldes** –además de dos policías– e hirieron a ocho miembros de las fuerzas de seguridad, según balances oficiales. El balance ofrecido por medios próximos a la insurgencia era de 15 agentes muertos o heridos. Entre las víctimas se incluían dos supuestos insurgentes que las autoridades rusas

describieron como dos de los rebeldes más buscados: los hermanos Gakayev. Uno de ellos, Khusein Gakayev, era considerado lugarteniente del máximo líder de la insurgencia del norte del Cáucaso, el checheno Dokku Umarov. En un mensaje en video difundido en internet en diciembre, Umarov alabó a ambos hermanos como un ejemplo para toda la insurgencia. A su vez, el video servía para constatar que Umarov seguía vivo, tras nuevas afirmaciones del presidente checheno, Ramzan Kadyrov, sobre su muerte. Otros hechos de violencia durante el año incluyeron un ataque suicida con coche bomba frente a una estación de Policía en Sernovodsk en septiembre, que causó la muerte de tres policías y heridas a otros cuatro, en el primer ataque suicida desde agosto del año anterior. **Umarov anunció en julio el fin de la moratoria a atentados contra civiles en Rusia, introducida en enero de 2012. Además, instó a la insurgencia del norte del Cáucaso a impedir la celebración de los Juegos Olímpicos de Invierno, previstos para febrero de 2014 en la ciudad rusa de Sochi, cercana al norte del Cáucaso.**

Por otra parte, en relación a las estrategias de la Administración federal con respecto a la insurgencia, el presidente ruso firmó en noviembre una polémica ley que modifica el código penal, amplía el número de delitos que son considerados terrorismo, abre la puerta a penas de prisión mucho más duras y responsabiliza a familiares y personas cercanas de supuestos insurgentes del pago de compensaciones económicas por los daños causados. La tramitación parlamentaria de la ley se aceleró tras un atentado en la región rusa de Volgogrado en octubre en el que murieron seis personas y otras 30 resultaron heridas, y en el contexto previo a los Juegos Olímpicos de Invierno.⁵⁷ En todo caso, en la región de Chechenia los familiares de supuestos insurgentes llevan años siendo víctimas de medidas de castigo colectivo, incluyendo quema de casas y la retirada del pago de pensiones y subsidios. A su vez, el **viceministro de Interior checheno, Apti Alaudinov, aseguró en diciembre que contaba con poderes ilimitados otorgados directamente por el presidente checheno para combatir a la insurgencia, incluyendo autorización para matar o detener a quien tenga apariencia de “militante islamista”,** así como de plantar evidencias falsas. Alaudinov transmitió ese mensaje ante agentes locales en la ciudad de Urus-Martán, región que ha sido bastión de la insurgencia armada.

Así, **la situación interna en Chechenia continuó marcada por el clima de terror que vive la población con respecto a los abusos de las autoridades,** como reiteraron analistas y defensores de derechos humanos, que destacaron de nuevo la grave regresión en derechos humanos para las mujeres que ha promovido el presidente checheno, Ramzan Kadyrov. El contexto de grave situación de derechos humanos continuó llevando a población chechena a huir del país y buscar refugio en otros países. Según reportajes en medios alemanes citados por RFE/

57. Véase el resumen sobre Rusia en el capítulo 2 (Tensiones).

RL, en 2013 se incrementó de manera significativa el número de solicitudes de asilo en Alemania por parte de población chechena. Según cifras oficiales alemanas en el Frankfurter Allgemeine Zeitung, entre enero y junio de 2013 pidieron asilo cerca de 10.000 personas de nacionalidad rusa (frente a las 3.200 de todo 2012), de las que cerca del 90% eran chechenos. También se incrementaron las alertas sobre el incremento de la xenofobia en Rusia hacia la población rusa de origen caucásico, incluyendo la continua representación en las televisiones de la población chechena como enemiga de Rusia. Por otra parte, un informe de tres organizaciones (la organización rusa Fundación Veredicto Público, el Comité contra la Tortura y la Asociación Francesa de Cristianos por la Abolición de la Tortura) constató que el uso de la tortura en Rusia, incluyendo el norte del Cáucaso, es común y rutinario. En el apartado referente a Chechenia se señalaba que son abundantes los casos de tortura y malos tratos para extraer confesiones, el asesinato de personas a las que después se describe como insurgentes y se alertaba sobre los niveles de impunidad.⁵⁸ Asimismo, según Caucasian Knot, entre 18.000 y 20.000 personas seguían desaparecidas en Chechenia, frente a la cifra de 1.611 de las autoridades. Por otra parte, **en 2013 el Tribunal Europeo de Derechos Humanos (ECTHR) dictó 14 sentencias relativas a quejas de ciudadanos de Chechenia e Ingushetia por vulneración de derechos humanos. En todas ellas, se puso en evidencia la no investigación de los hechos denunciados.** Activistas locales señalaron que, en todo caso, podría haber centenares de casos por denuncias presentadas aún pendientes por resolver. Entre las sentencias, la corte condenó por primera vez a favor de la familia de una persona que fue secuestrada por las fuerzas de seguridad de Chechenia en 2009. La víctima continúa desaparecida. Era la primera vez que las fuerzas chechenas, bajo control de Kadyrov, se veían inculpadas en un caso ante el tribunal europeo. En otro caso, el tribunal ordenó a Rusia a pagar 1,16 millón de euros a residentes chechenos por el bombardeo lanzado por Rusia en el año 2000 de la localidad de Aslanbek-Sheripovo (distrito de Shatogy), en el que murieron 18 familiares de los 13 denunciados y que también causó heridas a tres de ellos y a otros familiares. En otros casos el tribunal obligó a Rusia a indemnizar a ciudadanos chechenos por la desaparición de familiares.

Rusia (Daguestán)	
Inicio:	2010
Tipología:	Sistema , Autogobierno, Identidad Interno
Actores:	Gobierno federal ruso, Gobierno de la república de Daguestán, grupos armados de oposición
Intensidad:	2
Evolución:	=

Síntesis:

Daguestán, la república más extensa, poblada y con mayor diversidad étnica del norte del Cáucaso, afronta desde finales de los años noventa un incremento de la conflictividad. La insurgencia armada de corte islamista, que defiende la creación de un Estado islámico en el norte del Cáucaso, se enfrenta a las autoridades locales y federales, en un contexto de atentados periódicos y operaciones de contrainsurgencia. La oposición armada está encabezada por una red de unidades armadas y de carácter islamista conocida como Sharia Jammát. La violencia armada en Daguestán es resultado de un cúmulo de factores, incluyendo la regionalización de la insurgencia islamista procedente de Chechenia así como el clima local en Daguestán de violaciones de derechos humanos, a menudo enmarcadas en la “lucha contra el terrorismo”. Todo ello en un contexto social y político frágil, de malestar social por los abusos de poder y los elevados índices de desempleo y pobreza, pese a la riqueza de recursos naturales. A ello se añaden las tensiones interétnicas, las rivalidades por el poder político y la violencia de corte criminal.

Daguestán continuó siendo escenario de la mayor parte de la violencia insurgente y contrainsurgente en el norte del Cáucaso, con incidentes violentos casi diarios y un balance de más de 340 víctimas mortales y 300 heridos (frente a 405 víctimas mortales y 290 heridos en 2012), según el portal independiente Caucasian Knot. A su vez, el conflicto tuvo un grave impacto en lo que respecta a los derechos humanos, con **numerosas denuncias de abusos por parte de las fuerzas de seguridad**, en un año en que se incrementó la ofensiva contra los grupos rebeldes en parte como anticipación a la celebración de los Juegos Olímpicos de Invierno de febrero de 2014 en la ciudad rusa de Sochi. Las pautas de violencia durante el año incluyeron, como en periodos anteriores, operaciones especiales antiterroristas, asesinatos selectivos por parte de la insurgencia, atentados suicidas y tiroteos, entre otros. En lo que respecta a las operaciones contrainsurgentes, numerosos milicianos murieron a manos de las fuerzas de seguridad en el marco de continuas operaciones de seguridad, incluyendo figuras consideradas líderes locales insurgentes. Así, en febrero murió el líder rebelde del sector norte de Daguestán, Daniyal Zargalov, conocido como emir Seifullah. En mayo el líder local de Gubden Magomed Abdusaidov fue asesinado en una operación especial. También murió el líder de la insurgencia local de Buynaksh, Bammatkhan Sheikhov, en una operación especial en agosto que causó la muerte de otros diez insurgentes. En septiembre, la Policía mató al líder rebelde de un grupo local de la zona de Kadar y a otro insurgente; y ese mismo mes la Policía mató a cinco supuestos rebeldes en la ciudad de Derbent (sur), incluyendo el líder local rebelde Sharif Akhmedov. Por otra parte, la insurgencia daguestaní negó tener vinculación con el atentado cometido en Boston (EEUU) contra la maratón en abril, que causó tres víctimas mortales y más de 260 heridos. Dos hermanos de origen daguestaní y residentes en EEUU, uno de los cuales murió posteriormente a manos de la Policía, fueron acusados de los hechos.

58. Caucasian Knot, “French human rights defenders claim power agents use torture against residents of Northern Caucasus”, *Caucasian Knot*, 16 de noviembre de 2013, <http://eng.kavkaz-uzel.ru/articles/26385/>.

La insurgencia mantuvo también su presión sobre sectores considerados próximos a la Administración local y federal. **Durante el año fueron asesinados diversos jueces –incluyendo un juez federal y dos jueces del Tribunal Supremo de Daguestán–, clérigos religiosos, periodistas, profesores y otras figuras de proyección pública.** Otras recibieron amenazas y presiones. Además, la insurgencia llevó a cabo diversos ataques suicidas y atentados. Entre éstos, cuatro policías murieron en un atentado suicida en febrero en un puesto de control en la ciudad de Khasavyurt. Cuatro personas murieron y unas 50 resultaron heridas a causa de la explosión de dos coches bomba en mayo frente a un edificio de la administración en la capital, Makhachkala. Otras dos personas murieron y 19 sufrieron heridas por un ataque suicida perpetrado por una insurgente ese mismo mes. Dos policías murieron y otras 17 personas resultaron heridas por la explosión de un coche bomba ante una estación policial en el distrito de Tabasaran en septiembre. Una persona murió y 17 resultaron heridas en un doble atentado con bomba junto a dos céntricas tiendas de alimentación en las que se vendía alcohol. Según medios cercanos a la insurgencia, los establecimientos eran frecuentados por policías y eran propiedad de sus superiores.

Las operaciones contrainsurgentes en la república de Daguestán, en Rusia, tuvieron un fuerte impacto sobre la población, mientras en paralelo se incrementó la persecución de civiles salafistas

El conflicto también tuvo un fuerte impacto entre las poblaciones residentes en las áreas en que transcurrió la violencia, especialmente la ejercida por las fuerzas de seguridad durante las operaciones especiales. Así, una operación antiterrorista a gran escala en abril en la localidad de Guimry fue motivo de 420 quejas por parte de residentes locales por los daños sufridos, incluyendo saqueos e incendio de algunas casas. La ONG rusa de derechos humanos Memorial también presentó queja ante la Fiscalía al respecto. Además, durante el año hubo diversas protestas de familiares de víctimas de secuestros y desapariciones, actos en los que se denunció la arbitrariedad de las fuerzas de seguridad y la relación de éstas con prácticas de secuestros y otros abusos. Al impacto del conflicto armado se añadió el clima general de violaciones de derechos humanos que afecta a la república. Así, **las autoridades mantuvieron una fuerte presión contra sectores de población civil musulmana salafista, con medidas como detenciones, redadas y cierre de servicios vinculados a esa corriente del islam.** Por otra parte, en clave política, **el Parlamento daguestaní aprobó en abril la eliminación de la elección directa de la figura de presidente,** y en septiembre la cámara designó a Ramzan Abdulatipov, presidente en funciones y candidato designado por el presidente ruso, como nuevo presidente de Daguestán. Abdulatipov ocupaba el cargo en funciones desde enero. Entre sus primeras medidas se incluyó el desmantelamiento de la comisión para la adaptación de la insurgencia a la vida civil, por

considerarla ineficaz. A su vez, en junio fue arrestado el alcalde la capital, Said Amirov, en conexión por el asesinato en 2011 de un miembro del Comité Investigador de la Federación de Rusia. Asimismo, un parlamentario daguestaní fue detenido acusado de apoyar a la insurgencia. Según una analista de International Crisis Group, **con el cambio de poder en Daguestán se dio paso durante el año a medidas más agresivas contra la insurgencia.**⁵⁹ Expertos en la región también subrayaron el fin del diálogo intrarreligioso entre sectores diversos del islam y el paso a estrategias de mayor violencia como respuesta a la insurgencia –vinculado a la celebración de los Juegos Olímpicos de Sochi en 2014– como otras pautas significativas de la evolución de la situación en Daguestán durante 2013, según opiniones recogidas en el portal independiente Caucasian Knot.

Rusia (Ingushetia)	
Inicio:	2008
Tipología:	Sistema, Autogobierno, Identidad Interno
Actores:	Gobierno federal ruso, Gobierno de la república de Ingushetia, grupos armados de oposición (Jamaat Ingush)
Intensidad:	1
Evolución:	Fin

Síntesis:

La violencia de baja intensidad que experimenta Ingushetia desde comienzos del siglo XXI enfrenta a las fuerzas de seguridad locales y federales y a una red de células armadas de corte islamista, conocida como la Jamaat Ingush e integrada en el Frente del Cáucaso (movimiento que agrupa a las diferentes insurgencias del norte del Cáucaso). Con orígenes que se remontan a la participación de combatientes ingushes en la primera guerra chechena (1994-1996), a partir de 2002 la insurgencia ingush se reestructuró sobre líneas territoriales, impulsando una campaña de violencia local que, sin la pulsión nacionalista de Chechenia, perseguía la creación de un Estado islámico en el Cáucaso. El inicio de la violencia en Ingushetia se produjo en paralelo a la presidencia en la república de Murat Zyazikov, a cuyo mandato (2002-2008) se atribuyeron numerosos problemas de violaciones de derechos humanos, corrupción, pobreza y un clima de desgobierno y tensión social y política. La insurgencia ingush ataca periódicamente al personal militar y civil del aparato del Estado ruso y local. Los niveles de violencia han oscilado en los últimos años, aunque se han mantenido en niveles bajos, en contraste con los de repúblicas vecinas.

Se redujeron las cifras globales de mortalidad vinculada al conflicto entre las autoridades y los grupos armados locales de Ingushetia adscritos a la insurgencia islamista

59. Caucasian Knot, “Northern Caucasus - 2013: independent experts sum up the year (video)”, *Caucasian Knot*, 31 de diciembre de 2013, <http://eng.kavkaz-uzel.ru/articles/26835/>.

del norte del Cáucaso. Esa disminución, precedida por umbrales bajos en años anteriores, llevó a que este caso dejara de ser considerado como un conflicto armado activo. Continuó habiendo hechos de gravedad diversa, pero en menor frecuencia, incluyendo la reducción a la mitad de los asesinatos y ejecuciones extrajudiciales en 2013 en comparación con 2012, según destacó el presidente de la organización de derechos humanos local Mashr en el portal independiente Caucasian Knot. Durante el año al menos 36 personas murieron y 58 resultaron heridas, según Caucasian Knot. En todo caso, se produjeron episodios de violencia de baja intensidad durante todo el año. Entre los incidentes, murió en una operación especial en mayo el comandante insurgente Jamaley Mutaliyev, conocido como emir Adam, considerado por las autoridades ingushes como la mano derecha del máximo líder del norte del Cáucaso, Dokku Umarov. Otros 13 policías resultaron heridos en un atentado suicida en la localidad de Ordzhonikidzevskaya en mayo. Las fuerzas de seguridad mataron en febrero en la ciudad de Nazran al ex viceministro de Construcción, hermano de un supuesto insurgente y a quien las autoridades acusaron de apoyo a la insurgencia local. A su vez siete insurgentes murieron en la frontera entre Ingushetia y Chechenia en marzo durante una operación especial de los servicios de seguridad. La vivienda de uno de los miembros del Consejo Ruso de Muftis, Isa Khamkhoyev, fue tiroteada en Nazran, sin víctimas, en enero. En una operación antiterrorista en abril en el distrito de Sunzha cuatro supuestos insurgentes y un agente murieron; sin embargo, testigos denunciaron que dos de los supuestos insurgentes eran civiles e iban desarmados cuando fueron asesinados por las fuerzas de seguridad. En agosto fue asesinado el presidente del Consejo de Seguridad.

La defensa del castigo colectivo por parte de las autoridades federales y de las administraciones locales del norte del Cáucaso también tuvo su reflejo en Ingushetia. El reelegido presidente ingushetio, Yunus Bek-Yevkurov, advirtió de que las casas de las familias que acogiesen a insurgentes serían demolidas, aunque posteriormente matizó que se refería a casas abandonadas. El clima de vulneraciones a los derechos humanos común al norte del Cáucaso –aunque con grados diversos, según las repúblicas– continuó, aunque en Ingushetia no se produjeron secuestros ni desapariciones durante el año, según la organización local Mashr. No obstante, según esa entidad continuaban pendientes de solución en torno a 200 casos de secuestros y las autoridades mantenían los niveles de represión contra defensores de los derechos humanos y activistas de la sociedad civil. Por otra parte, el Tribunal Europeo de Derechos Humanos dictó 14 sentencias en 2013 referentes a casos de violaciones de derechos humanos en Chechenia e Ingushetia. Entre las sentencias, el tribunal obligó a Rusia a pagar 73.000 euros de compensación a la familia de un ciudadano ingush asesinado por las fuerzas de seguridad en 2004.

Por otra parte, en el plano político, el Parlamento ingushetio aprobó renunciar a elecciones directas

como método para escoger a la figura del presidente, que pasará a ser elegido por el Parlamento, cambio también adoptado por Daguestán. Así, a propuesta del presidente ruso, Vladimir Putin, Bek-Yevkurov, fue reelegido presidente en septiembre por el Parlamento. Continuaron registrándose tensiones entre el Gobierno ingushetio y el checheno, a propósito del control de algunas localidades ubicadas en la frontera entre ambas repúblicas. Así, en abril se produjo un enfrentamiento entre fuerzas de seguridad ingushes y chechenas en la localidad ingush de Arshti, que resultó en seis agentes ingushes heridos, según el Gobierno ingush. Unos 300 miembros de las fuerzas de seguridad chechenas – con vehículos de combate–, parlamentarios y alcaldes chechenos se habían desplazado a Arshti, supuestamente como parte de una operación contra Dokku Umarov, líder insurgente de origen checheno de la insurgencia islamista regional. El Gobierno ingush denunció que el objetivo era organizar una manifestación a favor del transferencia a Chechenia de la soberanía sobre Arshti.

Rusia (Kabardino-Balkaria)	
Inicio:	2011
Tipología:	Sistema, Identidad, Autogobierno Interno
Actores:	Gobierno federal ruso, Gobierno de la república de Kabardino-Balkaria, grupos armados de oposición
Intensidad:	1
Evolución:	↓

Síntesis:

La violencia e inestabilidad que caracteriza a la república federal de Kabardino-Balkaria está vinculada a los grupos armados que desde los primeros años del siglo XXI combaten la presencia rusa y defienden la creación de un Emirato islámico, en sintonía con otros movimientos armados del norte del Cáucaso y en reflejo de la regionalización de la violencia que afectó a Chechenia en los noventa. La red de grupos que opera en Kabardino-Balkaria, Yarmuk, comenzó a ser operativa en 2004, si bien fue en 2005 cuando se puso de relieve su capacidad ofensiva, con varios ataques simultáneos en la capital que causaron decenas de muertes y que conllevaron una intensificación de la lucha contrainsurgente por parte de las autoridades rusas y locales. En 2011 la situación de violencia armada se agravó de manera significativa. Periódicamente se registran ataques insurgentes y contrainsurgentes, extorsión de los grupos rebeldes a la población civil y violaciones de derechos humanos por parte de las fuerzas de seguridad. De fondo existen además tensiones vinculadas a la influencia de corrientes religiosas ajenas a la república; problemas de corrupción y violaciones de derechos humanos; y desafección de la población local con respecto a las autoridades.

En 2013 se redujeron levemente los niveles de mortalidad vinculados al conflicto que enfrenta a la insurgencia local islamista con las autoridades. Al menos 92 personas murieron a causa de la violencia insurgente y contrainsurgente (en 2012, 107 personas

murieron, incluyendo 80 insurgentes, 19 agentes y ocho civiles), según los balances de Caucasian Knot. **Se mantuvo la tendencia de una sucesión de incidentes violentos de baja intensidad, incluyendo choques entre insurgentes y fuerzas de seguridad en el marco de operaciones antiterroristas.** Se produjeron varias bajas entre el liderazgo insurgente. Así, **fue asesinado el líder de la insurgencia de Kabardino-Balkaria y Karachaevo-Cherkesia, Khasanbi Fakov, conocido como Amir Abu Khassan, en una operación especial en la capital, Nalchik,** en la que también murieron su esposa y otros dos insurgentes. La muerte de Fakov fue admitida por la insurgencia. En una operación especial en septiembre murió Ruslan Khapov, considerado por el Comité Nacional Antiterrorista ruso como la mano derecha del líder insurgente del llamado grupo Urvan, en referencia al distrito homónimo de la república. A su vez, dos supuestos insurgentes murieron en un intento fallido de atentado suicida en octubre en el exterior de una mezquita en la localidad de Dygulubgey. En meses anteriores esa localidad fue escenario de diversas acciones contra la Policía.

El clima de violencia continuó afectando a la población, en un contexto de violaciones de derechos humanos. Valery Khatazhukov, presidente del Centro de Derechos Humanos, ubicado en Nalchik, denunció que a menudo en las operaciones especiales contra la insurgencia se mata a personas jóvenes que no están en la lista de personas buscadas por las autoridades sino que tienen su situación legal en regla. Khatazhukov también cuestionó la eficacia de la comisión de adaptación para los insurgentes que abandonan las armas, de la que señaló que no está sirviendo para rehabilitar ni para prevenir el extremismo.

Oriente Medio

a) Al Jalish

Yemen (al-houthistas)	
Inicio:	2004
Tipología:	Sistema, Gobierno, Identidad Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, seguidores del clérigo al-Houthi (al-Shabab al-Mumen), milicias tribales vinculadas al clan al-Ahmar, milicias salafistas, sectores armados vinculados al partido islamista Islah, Arabia Saudita
Intensidad:	1
Evolución:	=
Síntesis:	El conflicto armado se inició en 2004 cuando los partidarios del clérigo al-Houthi, pertenecientes a la minoría shií, iniciaron una rebelión en el norte del Yemen. El discurso

oficial ha acusado a los insurgentes de pretender la reinstauración de un régimen teocrático como el que imperó durante mil años en la región, hasta el triunfo de la revolución republicana de 1962. Los al-houthistas lo niegan y acusan al Gobierno de corrupción, de desatender a las regiones montañosas septentrionales y se oponen a la alianza de Sanaa con EEUU en la denominada lucha contra el terrorismo. El conflicto se ha cobrado miles de víctimas mortales y ha provocado el desplazamiento forzado de más de 300.000 personas. Varias treguas suscritas en los últimos años se han roto sucesivamente. En agosto de 2009 el Gobierno impulsó una nueva ofensiva contra los insurgentes que derivó en la etapa más violenta del conflicto, cuya internacionalización quedó en evidencia tras la intervención directa de fuerzas de Arabia Saudita contra los al-houthistas en la zona fronteriza. Pese a un nuevo alto el fuego en febrero de 2010, la situación en la zona se mantuvo volátil. La rebelión que puso fin al Gobierno de Alí Abdullah Saleh en 2011 y el contexto de inestabilidad en el país ha permitido a los al-houthistas ampliar las zonas bajo su control en el norte. En paralelo, el grupo se ha visto crecientemente involucrado en choques con milicias salafistas, sectores afines al partido islamista Islah y milicias tribales.

El conflicto armado registró unos niveles de violencia similares a los del año anterior, si bien los episodios de confrontación se concentraron principalmente en el segundo semestre. Pese a las dificultades para precisar el balance de la violencia por este conflicto, se calcula que unas 200 personas habrían fallecido en distintos incidentes, que en muchos casos adquirieron un tinte sectario. Durante la primera parte del año, la situación estuvo marcada por la decisión de los al-houthistas de sumarse a la iniciativa de diálogo nacional, iniciada el 18 de marzo y considerada como una pieza clave de la transición en el país tras la salida forzada del poder de Alí Abdullah Saleh en 2011.⁶⁰ En este contexto, se produjo un intento de asesinato contra Abdo Abo Ras, destacado líder de los al-houthistas y representante de la organización en las conversaciones celebradas en la capital, Sanaa. El dirigente resultó indemne, pero tres de sus acompañantes murieron en la ofensiva, que fue interpretada por el grupo como un acción de amedrentamiento y un intento por disuadir a los al-houthistas de su participación en el diálogo nacional. En los meses siguientes se produjeron otros hechos de violencia de diversa naturaleza, entre ellos un ataque suicida sin autoría clara contra un mercado en Saada, en la zona controlada por los al-houthistas, que provocó la muerte de tres personas y dejó varias heridas; y la represión por las fuerzas de seguridad de una protesta al-houthista en la capital yemení que causó otras dos muertes y una treintena de heridos.

Los incidentes más graves tuvieron lugar durante el segundo semestre, con diversos enfrentamientos armados entre milicianos al-houthistas y hombres armados vinculados a grupos salafistas, al clan tribal al-Ahmar y al partido islamista Islah. El bloque de

60. Véase el resumen sobre Yemen en el capítulo 2 (Tensiones).

detractores de los al-houthistas habría contado con el apoyo del poderoso general Ali Mohsen al-Ahmar –sin parentesco con el clan al-Ahmar y quien en el pasado había liderado las ofensivas militares en la región meridional– a través de sectores leales en el Ejército yemení. Los al-houthistas, por su parte, habrían recibido apoyo de grupos tribales opuestos al clan al-Ahmar y a Islah, algunos de ellos con vínculos con el partido del ex presidente Saleh. Los combates se iniciaron poco después del comienzo del Ramadán, en julio, y se concretaron en choques por el control de mezquitas en la capital yemení y en torno a un instituto salafista en el norte del país. Posteriores enfrentamientos en las provincias de Amran, Saada e Ibb dejaron decenas de fallecidos en agosto, mientras que unos 60 perdieron la vida en septiembre. En este contexto, las autoridades hicieron un llamamiento a las partes a no conducir a Yemen a un enfrentamiento sectario. Ante el deterioro de la situación, se promovió una mediación a través de comités presidenciales que desembocó en una tregua y en un compromiso para formar un panel que debatiría las causas profundas de la disputa entre estos grupos. No obstante, nuevos y graves hechos de violencia volvieron a producirse en noviembre, cuando los combates entre al-houthistas y milicianos salafistas causaron más de 100 víctimas mortales en la ciudad de Dammaj, en la provincia de Saada. Sectores salafistas acusaron de herejía y agresiones injustificadas a los al-houthistas, mientras que estos últimos denunciaron a los salafistas por intentos de reclutamiento de extranjeros para llevar a cabo acciones extremistas. Hacia finales de año los enfrentamientos se habían extendido por el norte, desde la zona fronteriza con Arabia Saudita hasta las proximidades de la capital.

En este contexto, centenares de personas se manifestaron en Sanaa para exigir una acción más firme y decidida del Gobierno para frenar la violencia y garantizar la seguridad a la población. El enviado especial de la ONU, Jamal Benomar, se involucró en las gestiones para intentar frenar la espiral de violencia. Sin embargo, pese a que se consiguieron acuerdos de cese el fuego parciales, los choques entre las partes continuaron teniendo lugar de manera esporádica. En este contexto, **a finales de noviembre se produjo el asesinato de uno de los representantes al-houthistas en el diálogo nacional.** Cabe destacar que en este foro de diálogo los al-houthistas promovieron un reconocimiento y compensaciones para las víctimas de las guerras en el norte del país desde 2004. Esta demanda fue apoyada en las calles por multitudinarias manifestaciones, que también exigieron la liberación de prisioneros políticos. El Gobierno yemení emitió en agosto una declaración en la que pidió perdón a la población del norte por las sucesivas campañas militares lanzadas por el régimen de Saleh en la última década. Sectores al-houthistas también protagonizaron masivas movilizaciones para denunciar lo

Durante el segundo semestre de 2013 se produjeron diversos enfrentamientos en el norte de Yemen entre milicianos al-houthistas y hombres armados vinculados a grupos salafistas, al clan tribal al-Ahmar y al partido islamista Islah

que consideran como injerencias de EEUU e Israel en el país. El grupo desmintió las acusaciones de presuntos vínculos con Irán y Hezbollah.

Yemen (AQPA)	
Inicio:	2011
Tipología:	Sistema Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, AQPA/Ansar Sharia, EEUU, Arabia Saudita, milicias tribales (comités de resistencia popular)
Intensidad:	2
Evolución:	↓

Síntesis:

Afectado por múltiples conflictos y desafíos internos, el Gobierno yemení enfrenta una fuerte presión internacional –sobre todo de EEUU y Arabia Saudita– para concentrar esfuerzos en la lucha contra al-Qaeda en el país, especialmente tras la fusión de la rama saudí y yemení de la organización que a comienzos de 2009 dio origen a al-Qaeda en la Península Arábiga (AQPA). Si bien la presencia de al-Qaeda en Yemen se registra desde los noventa –con episodios de alta repercusión como el atentado suicida contra el barco de guerra estadounidense USS Cole en 2000–, en los últimos años se ha observado una escalada en sus acciones. En diciembre de 2009 el fallido atentado contra un avión que se dirigía a Detroit centró la atención internacional en AQPA, considerado por EEUU como una de las principales amenazas a su seguridad. Aprovechando el vacío de poder en Yemen en el marco de la revuelta contra el presidente Alí Abdullah Saleh, AQPA amplió sus operaciones en el sur del país y las zonas bajo su control. A partir de 2011 el grupo comenzó a realizar algunas de sus acciones bajo la denominación Ansar Sharia (Partidarios de la Ley Islámica).

El conflicto armado que enfrenta a AQPA con las fuerzas de seguridad de Yemen y algunas milicias tribales continuó motivando numerosos episodios violentos a lo largo de 2013, aunque en términos generales se observó una desescalada respecto a los graves niveles de violencia registrados el año anterior. **El balance de víctimas mortales a causa del conflicto superó las 300 personas en 2013, aunque en 2012 esta cifra llegó hasta las 1.300 personas fallecidas, además de miles de desplazadas.** Como en años precedentes, el conflicto siguió caracterizándose por múltiples formas de violencia, entre ellas enfrentamientos de miembros de AQPA con soldados yemeníes o con milicias progubernamentales; atentados y ataques suicidas de AQPA contra puestos de control en carreteras y otras instalaciones de las fuerzas de seguridad, inteligencia y policiales, o contra sedes de los Comités Populares; despliegues militares para intentar forzar la liberación de rehenes de AQPA; operaciones de rastreo de milicianos en zonas montañosas; tiroteos y asesinatos, entre otros. Estos hechos de

violencia también motivaron nuevos desplazamientos forzados de población civil. Entre los incidentes más graves del año estuvo el doble ataque con coche bomba contra un campo militar en la provincia de Shabwa y un asalto armado contra un grupo de soldados en Maifaa que, en total, dejaron 40 militares fallecidos en septiembre; así como también la ofensiva de AQPA contra un complejo del ministerio de Defensa en la capital yemení, Sanaa, en la que murieron al menos 56 personas, entre ellas varios civiles. **Cabe destacar que los constantes ataques aéreos con aviones no tripulados de EEUU continuaron siendo un rasgo distintivo de este conflicto.** De hecho, algunas de estas ofensivas estuvieron entre los episodios más cruentos del conflicto durante 2013, entre ellas la que causó la muerte de 23 presuntos miembros de AQPA en enero o la campaña lanzada contra combatientes del grupo armado durante el verano. Sólo entre el 28 de julio y el 10 de agosto estos ataques dejaron 38 fallecidos, según informaciones de prensa.

Esta última campaña aérea se produjo en paralelo a una alerta global emitida por EEUU por la posibilidad de un ataque de AQPA a gran escala, hecho que motivó el cierre de una veintena de sus embajadas en Oriente Medio y el norte de África. Washington reconoció entonces que la amenaza procedía de AQPA, una conclusión a la que se llegó tras la interceptación de comunicaciones entre el líder de la red al-Qaeda, Ayman al-Zawahiri, y el máximo dirigente de AQPA, Nasser al-Wuyahisi. En este intercambio, ambos habrían hecho referencia a uno de los planes de ataque más graves desde el 11-S. En este contexto, las autoridades yemeníes también pusieron a sus tropas en alerta máxima y reforzaron la seguridad en torno a sedes diplomáticas, edificios gubernamentales y el aeropuerto de Sanaa. Poco después, el Gobierno yemení anunció el desmantelamiento de un presunto plan de AQPA para tomar el control de dos de los principales puertos del país y realizar un gran atentado con explosivos contra importantes instalaciones de exportación de gas. La ofensiva se habría organizado en represalia por la muerte a principios de año de uno de los más destacados líderes de AQPA, Said al-Shiri, tras ser objeto de un ataque con aviones no tripulados estadounidenses. Algunos análisis destacaron que aunque AQPA no es necesariamente la filial más grande y activa de al-Qaeda, EEUU la considera como la rama más peligrosa por sus capacidades técnicas, de reclutamiento y para perpetrar acciones en el exterior. Ante esta percepción de amenaza, según informaciones de prensa, Washington habría decidido realizar acciones directas en territorio yemení a través de sus fuerzas especiales, además de continuar con el apoyo a la capacitación y entrenamiento de las tropas yemeníes. Diversos sectores yemeníes se han manifestado históricamente contra la presencia de fuerzas extranjeras en el país. AQPA, por su parte, ha intentado sacar partido del creciente sentimiento anti-estadounidense como consecuencia de los

ataques con aviones no tripulados, que han causado decenas de víctimas civiles. Finalmente, cabe mencionar que Arabia Saudita negó haber desplegado este tipo de aeronaves en Yemen, aunque admitió haber llevado a cabo operaciones de inteligencia contra milicianos de AQPA en territorio yemení.

b) Mashreq

Iraq	
Inicio:	2003
Tipología:	Sistema, Gobierno, Identidad Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, grupos armados de oposición –entre ellos Estado Islámico en Iraq y Levante (ISIS, por sus siglas en inglés), vinculado a al-Qaeda– milicias, EEUU
Intensidad:	3
Evolución:	↑

Síntesis:

La invasión de Iraq por parte de la coalición internacional liderada por EEUU en marzo de 2003, utilizando la supuesta presencia de armas de destrucción masiva como argumento y con la voluntad de derrocar al régimen de Saddam Hussein por su presunta vinculación con los ataques del 11 de septiembre de 2001 en EEUU, propició el inicio de un conflicto armado en el que progresivamente se involucraron numerosos actores: tropas internacionales, Fuerzas Armadas iraquíes, empresas de seguridad privadas, milicias, grupos insurgentes, y al-Qaeda, entre otros. El nuevo reparto de poder entre grupos sunníes, shiíes y kurdos en el marco institucional instaurado tras el derrocamiento de Hussein provocó descontento entre numerosos sectores. La violencia persistió y se hizo más compleja, superponiéndose la oposición armada contra la presencia internacional en el país a la lucha interna por el control del poder con un componente sectario, principalmente entre shiíes y sunníes, con un período especialmente cruento entre 2006 y 2007. Tras la retirada de las fuerzas estadounidenses a finales de 2011, las dinámicas de violencia han persistido con un elevado impacto en la población civil.

El conflicto armado que afecta al país desde hace una década se agravó significativamente respecto al año anterior, con un incremento en **los hechos de violencia que provocaron la muerte de casi 10.000 personas en 2013. Esta cifra duplica el número de víctimas mortales contabilizadas en 2012 (4.574).** Según el recuento dado a conocer por la misión de la ONU en Iraq (UNAMI), el total de fallecidos fue de 8.836 personas, en su gran mayoría civiles (7.818) y 1.050 agentes de las fuerzas de seguridad. La UNAMI admitió que estas cifras eran conservadoras y que el balance total del año podía ser mayor, una vez confirmada la información sobre todos los incidentes. La organización Iraq Body Count (IBC) documentó un total 9.475 muertes, confirmando así que 2013 registró las peores cifras del conflicto desde 2008. Esta tendencia motivó diversos llamamientos de alerta sobre la posibilidad de

que el país se vea afectado por una espiral de violencia tan grave como la que se vivió entre 2006 y 2007.⁶¹ La violencia se manifestó de manera periódica durante todo el año en forma de atentados suicidas, ataques con bomba, ejecuciones y tiroteos, ofensivas contra las fuerzas de seguridad, enfrentamientos de grupos armados insurgentes con fuerzas militares y/o milicias progubernamentales, ofensivas en carreteras, falsos puestos de control, mercados, peregrinaciones, lugares de culto o incluso durante funerales. También se produjeron asesinatos de decenas de candidatos a las elecciones provinciales celebradas en abril, los primeros comicios desde el repliegue de las fuerzas de EEUU del país en 2011. La violencia se registró en todo el país y los barrios shiíes de Bagdad fueron nuevamente una de las zonas más afectadas. Durante 2013 los temores sobre una escalada violenta de carácter sectario se acrecentaron debido a las repercusiones de la guerra en la vecina Siria y la polarización identitaria a nivel regional, en un contexto de creciente alienación de la comunidad árabe sunní de Iraq.

A lo largo de 2013 **las áreas de mayoría sunní fueron escenario de continuas manifestaciones contra el Gobierno liderado por el shií Nouri al-Maliki, para denunciar situaciones de marginación** y protestar contra lo que consideran como políticas discriminatorias y sectarias del Ejecutivo (en la asignación de recursos, representación en las fuerzas de seguridad y aplicación de las leyes antiterroristas, entre otros temas). Las movilizaciones comenzaron a finales de 2012 tras el arresto de los guardaespaldas de un destacado político sunní y se expandieron desde la provincia de Anbar (Falluja, Ramadi) a Ninewa, Salah al-Din, Kirkuk y Diyala. El Gobierno atribuyó la contestación a remanentes del partido Baath de Saddam Hussein, a actores foráneos y a las consecuencias de la guerra en Siria, apostando por una respuesta securitaria que agudizó la crisis. Las movilizaciones se intensificaron después de la muerte de siete jóvenes en enfrentamientos con las fuerzas de seguridad en enero y la violencia escaló en abril, después del desalojo de un campamento de protesta sunní en Hawja, cerca de Kirkuk, que provocó la muerte de 50 personas y otros 200 fallecidos en combates durante la semana siguiente. El curso de los acontecimientos empoderó a los sectores más radicales que apuestan por la vía armada para confrontar al Gobierno de al-Maliki, entre ellos el Estado Islámico de Iraq –que en

El conflicto armado en Iraq causó la muerte de casi 10.000 personas en 2013, más del doble de víctimas mortales que el año anterior y en su gran mayoría civiles

abril anunció su compromiso con la lucha en Siria⁶³– y algunos observadores también alertaron sobre un resurgimiento de las milicias shiíes. A finales de año, la decisión de Bagdad de arrestar a un legislador sunní y desmantelar otro campamento de protesta derivó en la renuncia de más de 40 parlamentarios y en una nueva escalada de violencia protagonizada por las fuerzas militares y milicianos de ISIS en la provincia de Anbar, frontera con Siria. Las repercusiones de la guerra en el vecino país se evidenciaron en Iraq a lo largo de todo el año, tanto en el flujo de refugiados desde Siria –muchos de los cuales buscaron protección en el Kurdistán iraquí–,⁶³ como en hechos de violencia vinculados al conflicto o en el tránsito de actores armados de uno a otro lado de la frontera. Durante el primer trimestre, ISIS reivindicó un ataque que costó la vida a 51 soldados sirios que habían traspasado la frontera y a otros nueve militares iraquíes que los escoltaban y denunció la connivencia entre Bagdad y Damasco. El Gobierno de al-Maliki fue acusado de proveer petróleo y de permitir el transporte de suministros desde Irán, lo que le valió una llamada de atención de EEUU que le exigió adoptar medidas para evitar el flujo de armas y combatientes hacia Siria. Paralelamente, sin embargo, Washington continuó proveyendo de armas a las autoridades de Bagdad, incluyendo misiles y aviones no tripulados, y a finales de 2013 anunció un incremento de su ayuda militar al país para contribuir a la lucha contra la insurgencia.

Israel – Palestina	
Inicio:	2000
Tipología:	Autogobierno, Identidad, Territorio Internacional ⁶⁴
Actores:	Gobierno israelí, milicias de colonos, ANP, Fatah (Brigadas de los Mártires de Al Aqsa), Hamas (Brigadas Ezzedin al Qassam), Yihad Islámica, FPLP, FDLP, Comités de Resistencia Popular
Intensidad:	1
Evolución:	↓
Síntesis:	El conflicto entre Israel y los diferentes actores palestinos se reinicia en el año 2000 con el estallido de la 2ª Intifada propiciada por el fracaso del proceso de paz promovido a principios de los años noventa. El conflicto palestino-

61. Véase “Iraq: el devastador balance de una década de guerra en un contexto de creciente convulsión” en el capítulo 6 (Escenarios de riesgo para 2014).

62. En abril el líder de Estado Islámico de Iraq anunció su compromiso con la lucha armada en Siria. A partir de entonces, la denominación del grupo pasó a ser Estado Islámico de Iraq y “al-Sham”, traducido del árabe como Levante, Siria o Gran Siria. El grupo es popularmente conocido por sus siglas en inglés, ISIS –Islamic State in Iraq and al-Sham– o ISIL –Islamic State of Iraq and the Levant. Véase también “Internacionalización y radicalización del conflicto en Siria” en el capítulo 6 (Escenarios de riesgo para 2014).

63. Véase el resumen sobre Iraq (Kurdistán) en el capítulo 2 (Tensiones).

64. A pesar de que “Palestina” (cuya Autoridad Nacional Palestina es una entidad política vinculada a una determinada población y a un territorio) no es un Estado reconocido internacionalmente, se considera el conflicto entre Israel y Palestina como “internacional” y no como “interno” por tratarse de un territorio ocupado ilegalmente y cuya pretendida pertenencia a Israel no es reconocida por el Derecho Internacional ni por ninguna resolución de Naciones Unidas.

israelí se manifiesta en 1947 cuando la resolución 181 del Consejo de Seguridad de la ONU divide el territorio de Palestina bajo mandato británico en dos Estados y poco después se proclama el Estado de Israel (1948), sin poderse materializar desde entonces un Estado palestino. Tras la guerra de 1948-49 Israel se anexiona Jerusalén Oeste, y Egipto y Jordania pasan a controlar Gaza y Cisjordania, respectivamente. En 1967, Israel ocupa Jerusalén Este, Cisjordania y Gaza tras vencer en la 'Guerra de los Seis Días' contra los países árabes. No será hasta los acuerdos de Oslo que la autonomía de los territorios palestinos será formalmente reconocida, aunque su implementación se verá impedida por la ocupación militar y por el control del territorio impuesto por Israel.

Los niveles de violencia asociados al conflicto palestino-israelí se redujeron respecto a 2012, un año que estuvo marcado por la ofensiva israelí sobre Gaza en la que murieron 164 personas (158 palestinos y seis israelíes) y que derivó en un acuerdo de cese el fuego entre Israel y Hamas promovido por Egipto en noviembre. **A lo largo de 2013 se registraron continuas violaciones de la tregua, además de otros hechos violentos en Cisjordania que causaron la muerte de decenas de personas**, en su mayoría palestinos. Algunos incidentes estuvieron vinculados a agresiones de colonos israelíes contra población palestina; tiroteos, arrestos y redadas de las fuerzas de seguridad israelíes en Cisjordania; enfrentamientos entre manifestantes palestinos y tropas israelíes –incluyendo localidades como Hebrón o la Ciudad Vieja de Jerusalén, tras la visita de un grupo de turistas israelíes a la Explanada de las Mezquitas–, masivas movilizaciones de apoyo a presos palestinos en cárceles israelíes tras la muerte en circunstancias no claras de dos prisioneros –cientos de personas resultaron heridas en los choques con las fuerzas israelíes– demoliciones de viviendas palestinas, ataques contra soldados israelíes –tres de los cuales murieron–, incidentes en los alrededores del muro de separación con Gaza, operaciones israelíes contra milicianos de Hamas y otros grupos de la Franja. Según el balance de las fuerzas de seguridad israelíes dado a conocer un año después del acuerdo de cese el fuego, entre noviembre de 2012 y noviembre de 2013 se habían lanzado 50 proyectiles desde Gaza, comparados con 1.500 el año anterior. Paralelamente, sin embargo, el Gobierno israelí denunció un aumento en los ataques a sus fuerzas de seguridad y también en el número de israelíes heridos, que cifró en 132 en 2013, casi el doble que el año anterior. Israel respondió con estos datos a informaciones que alertaron sobre un excesivo uso de la fuerza por parte de las tropas israelíes en los territorios ocupados. Según balances dados a conocer a principios de 2014, un total de 27 palestinos murieron en Cisjordania a lo largo de 2013 por acciones de las fuerzas

Israel liberó a prisioneros palestinos como parte del acuerdo para reactivar las negociaciones con la AP, pero en paralelo mantuvo su política de expansión de asentamientos en los territorios ocupados

israelíes, más que los fallecidos durante los 2011 y 2012 juntos, mientras que otros miles resultaron heridos en diversos incidentes, incluyendo menores de edad.

A partir del segundo semestre de 2013, la evolución del conflicto estuvo marcada por la reanudación de las negociaciones directas entre la AP e Israel a instancias de EEUU y después de tres años de bloqueo, aunque en un clima de escepticismo y en paralelo a continuos hechos de violencia.⁶⁵ Como parte del acuerdo para reactivar el diálogo con los palestinos, Israel se comprometió a liberar a un centenar de presos palestinos que permanecían en cárceles israelíes por crímenes cometidos antes de 1993, año de la firma de los acuerdos de Oslo. Un primer grupo de 26 detenidos fue liberado en agosto, días antes del reinicio formal de las conversaciones bilaterales en Jerusalén, mientras que otros fueron excarcelados por grupos en octubre y diciembre (un cuarto grupo sería liberado en 2014). Las liberaciones provocaron rechazo en sectores israelíes, mientras que representantes palestinos destacaron que se trataba de detenidos que estaban a punto de cumplir sus condenas. Por su parte, las autoridades palestinas renunciaron a exigir el congelamiento de los asentamientos israelíes en los territorios ocupados como precondition para el diálogo. En este contexto, **el Gobierno de Benjamin Netanyahu –que se mantuvo en el poder tras las elecciones de enero en Israel– intensificó la expansión de colonias en Cisjordania y Jerusalén Este**, una política que suscitó múltiples condenas internacionales en 2013, entre ellas informe crítico del Consejo de Derechos Humanos de la ONU. La UE también aprobó nuevas directrices para el financiamiento de proyectos de Israel, excluyendo explícitamente las iniciativas que pretendan llevarse a cabo en los territorios ocupados. Ante el anuncio en noviembre sobre la construcción de 1.700 nuevas viviendas en asentamientos israelíes, el secretario de Estado de EEUU y promotor de las negociaciones, John Kerry, subrayó la ilegitimidad de la medida y alertó sobre el estallido de una tercera intifada en caso de fracasar las negociaciones. La ONG israelí Peace Now alertó entonces que desde la asunción del nuevo Gobierno de Netanyahu, en marzo, los asentamientos habían registrado un significativo incremento, lo que planteaba serias dudas sobre las intenciones del primer ministro respecto a las negociaciones de paz con los palestinos y la solución de dos Estados.⁶⁶ En declaraciones públicas, Netanyahu insistió en que el conflicto no era territorial ni era consecuencia de la ocupación israelí, sino producto del rechazo palestino a reconocer a Israel como Estado judío.

Las negociaciones bilaterales se desarrollaron de manera reservada, aunque informaciones que trascendieron a la prensa

65. Véase el resumen sobre Israel-Palestina en el capítulo 3 (Procesos de paz).

66. Peace Now, *The Settlements Boom of the First 8 Months of Netanyahu's Government*, 9 de noviembre de 2013, <http://peacenow.org.il/eng/8monthsreport>.

confirmaron que persistían las diferencias entre las partes en temas clave como el derecho al retorno de los refugiados palestinos y las fronteras, en particular respecto a las fórmulas de control y administración del Valle del Jordán. Algunos analistas llamaron la atención sobre el impacto de diversas dinámicas regionales en el proceso de paz palestino-israelí, entre ellas el derrocamiento del régimen islamista en Egipto –y su influencia en un debilitamiento de la posición de Hamas, contrario a las negociaciones de paz con Israel⁶⁷; el empoderamiento de grupos yihadistas radicales en el marco de la guerra en Siria y del conflicto en el Sinaí; o la desconfianza de Israel hacia las muestras de entendimiento entre EEUU e Irán.⁶⁸ Así, en noviembre, el Gobierno de Netanyahu decidió dar marcha atrás en el anuncio de un proyecto para construir 23.786 viviendas en asentamientos no por las críticas palestinas –el equipo negociador había anunciado su renuncia en protesta–, sino por ser una medida que creaba rechazo en la comunidad internacional en momentos en que a Israel le interesaba presionar a favor de una actitud más dura hacia Teherán.

Siria	
Inicio:	2011
Tipología:	Gobierno, Sistema Interno internacionalizado
Actores:	Gobierno, milicias pro-gubernamentales (Shabibiha), Ejército Sirio Libre (ESL), Frente Islámico, grupos armados salafistas, Frente al-Nusra, Estado Islámico en Iraq y Levante (ISIS), milicias kurdas del PYD
Intensidad:	3
Evolución:	↑

Síntesis:

Controlada por el partido Baath desde 1963, la república de Siria ha sido gobernada desde los setenta por dos presidentes: Hafez al-Assad y su hijo, Bashar, que asumió el poder en 2000. Actor clave en Oriente Medio, a nivel internacional el régimen se ha caracterizado por sus políticas hostiles hacia Israel, y en el plano interno por su carácter autoritario y su férrea represión a la oposición. La llegada al Gobierno de Bashar al-Assad despertó expectativas de cambio, tras algunas medidas liberalizadoras. No obstante, el régimen frenó estas iniciativas ante la alarma del *establishment*, integrado por el Ejército, el partido Baath y la minoría alauita. En 2011, las revueltas en la región alentaron a la población siria a pedir cambios políticos y económicos. La brutal respuesta del Gobierno desencadenó una severa crisis en el país y desembocó en el inicio de un cruento conflicto armado con un alto impacto en la población civil.

El conflicto armado en Siria se agravó dramáticamente durante el año, con devastadores efectos para la

población civil. Si en el 2011 –año en que se inició la contestación contra el régimen de Bashar al-Assad–, el número de víctimas mortales a causa de la violencia fue de unas 5.000 personas, en 2012 esta cifra ascendió a las 60.000, mientras que **en 2013 el número total de fallecidos desde que comenzó la guerra oscilaba entre las 100.000 y las 120.000 personas**, según cifras de la ONU y del Observatorio Sirio para los Derechos Humanos. El conflicto armado también motivó masivos desplazamientos forzados de población, tanto dentro del país como hacia el extranjero, principalmente en los Estados vecinos a Siria (Líbano, Turquía, Iraq, Jordania y Egipto). Según cifras de ACNUR, a finales de diciembre de 2013 la población refugiada siria superaba los 2,4 millones de personas, más de un 10% de la población total del país. Otras 6,5 millones de personas se encontraban en situación de desplazamiento interno. La ONU constató que más de nueve millones de sirios y sirias requerían asistencia humanitaria, por lo que a finales de 2013 demandó ayuda internacional urgente para enfrentar la crisis, que ha derivado incluso en el resurgimiento de enfermedades que habían sido erradicadas del país, como la poliomielitis. Durante todo el año los hechos de violencia se tradujeron en enfrentamientos entre las tropas gubernamentales y milicias rebeldes, ataques con explosivos, atentados suicidas contra centros de culto, edificios públicos, escuelas y universidades, entre otros hechos. Ambos bandos fueron acusados de perpetrar crímenes de guerra y contra la humanidad, entre ellos ejecuciones sumarias, uso de bombas de racimo, reclutamiento de menores y asedios a hospitales. Algunos episodios de violencia significativos, y que dieron cuenta de la escalada del conflicto, fueron las masacres de civiles perpetradas en las localidades costeras de Bayda y Baniyas por milicias progubernamentales en mayo y por parte de grupos opositores contra poblados de mayoría alauí en Latakia, en octubre; el lanzamiento de barriles cargados de explosivos sobre Aleppo a finales de año; o los **ataques con armas químicas, en particular el ocurrido en la zona de Ghouta, en agosto, en el que murieron centenares de personas, más de 1.300 según algunas fuentes**. Este último incidente motivó una amplia condena internacional y **llevó al Gobierno de EEUU a plantearse una acción militar contra el régimen**, ya que los indicios apuntaban a su responsabilidad en el ataque. Una intervención estadounidense pareció entonces inminente, pero un acuerdo entre Washington y Moscú en septiembre llevó a la aprobación de la primera resolución del Consejo de Seguridad de la ONU sobre el conflicto, en la que se exigió el desmantelamiento de los arsenales químicos de Siria antes de julio de 2014.⁶⁹ Así, la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas inició la supervisión de la destrucción de estos arsenales.

67. Véase el resumen sobre Palestina en el capítulo 2 (Tensiones).

68. Yossi Alpher, *How Middle East regional dynamics affect the Israeli-Palestinian peace process*, Expert Analysis, NOREF, diciembre de 2013, <http://www.peacebuilding.no/Regions/Middle-East-and-North-Africa/Israel-Palestine/Publications/How-Middle-East-regional-dynamics-affect-the-Israeli-Palestinian-peace-process>

69. Resolución 2118 del Consejo de Seguridad de la ONU, 27 de septiembre de 2013. <<http://www.un.org/News/Press/docs/2013/sc11135.doc.htm>>

Rasgos clave de la guerra en Siria en 2013 fueron la proliferación de los grupos armados de diverso signo, la creciente internacionalización –tanto por el aumento de la presencia de combatientes extranjeros como por la difuminación de las fronteras del conflicto y el contagio de la inestabilidad a nivel regional⁷⁰–, **la radicalización de los actores armados y la superposición de dinámicas de conflicto.**⁷¹ Siria se convirtió en escenario de múltiples disputas, entre ellas la pugna regional entre Irán y Arabia Saudita, con Teherán y Riad apoyando a Damasco y a las fuerzas rebeldes, respectivamente. El grupo shíi libanés Hezbollah también se involucró abiertamente en la contienda, con una participación especialmente activa en los combates por el control de la ciudad de al-Qusayr, en la frontera con Líbano. Este último país vivió una escalada de la tensión interna como consecuencia del conflicto armado sirio, mientras que las zonas fronterizas de Siria con Israel, Turquía e Iraq registraron diversos incidentes. Algunos de ellos estuvieron vinculados con los enfrentamientos –que se intensificaron a partir del segundo semestre–, entre algunos grupos del heterogéneo bando opositor al régimen de al-Assad. Así por ejemplo, el Ejército Sirio Libre (ESL) y las milicias kurdas del PYD – filial del PKK en Siria que en noviembre declaró una administración autónoma en zonas de mayoría kurda del norte de Siria– protagonizaron combates entre sí y también con grupos armados yihadistas como el Frente al-Nusra –que declaró su lealtad a al-Qaeda en 2013– y **al-Qaeda en Iraq y Levante (ISIS, por sus siglas en inglés). Procedente de Iraq, este último grupo se involucró crecientemente en las operaciones en Siria aprovechando el vacío de poder y la intensificación de las divisiones sectarias a nivel regional.** No obstante, sus acciones en Siria provocaron el profundo rechazo de otros grupos rebeldes, incluidas formaciones islamistas que a finales de noviembre se unieron en el llamado Frente Islámico. Esta organización pasó a ser la mayor alianza de grupos armados contrarios a al-Assad.

Según diversos análisis, casi la mitad de las fuerzas rebeldes –integradas por unos 100.000 efectivos en más de un millar de grupos armados– estaría constituida por sectores islamistas de línea dura o yihadistas, mientras que la otra mitad serían mayoritariamente grupos islamistas moderados o fuerzas seculares. Ante la creciente relevancia de los grupos radicales en las fuerzas de oposición, EEUU y Reino Unido decidieron suspender su ayuda al bando rebelde. Diversos analistas destacaron que en este contexto

La proliferación de grupos armados, la creciente internacionalización y la superposición de dinámicas de conflicto fueron rasgos clave de la guerra en Siria, elevando por encima de 100.000 el número de víctimas mortales desde el inicio de la contienda

al-Assad podría ser percibido como un “mal menor” y subrayaron los indicios sobre una eventual relegitimización de su régimen. **La fragmentación de los grupos armados rebeldes sirios tuvo su réplica en la oposición política**, que continuó exhibiendo divisiones y no logró desarrollar una estrategia cohesionada. Durante 2013 los esfuerzos diplomáticos liderados por el enviado especial de la ONU y la Liga Árabe, Lakhdar Brahimi, se centraron en la celebración de una conferencia de paz en Suiza (Ginebra II), postergada en varias ocasiones y prevista para finales de enero de 2014. Hasta finales de año, la oposición siria mantenía una serie de condiciones para participar en el foro, entre ellas la dimisión de al-Assad; mientras que el Gobierno insistía en una reunión sin precondiciones y en una solución política que no consideraba la salida del poder del presidente como paso indispensable para la transición.

1.4. Factores de alerta para 2014

Tras el análisis de la evolución de los conflictos armados durante 2013 es posible identificar factores de riesgo de escalada de la violencia o de agravamiento de la situación política o social en una serie de casos. Se trata de contextos en los que, independientemente de la intensidad de la violencia, existen factores de alerta, coyunturales o estructurales, que pueden conducir a un deterioro a lo largo del año 2014. En algunas de estas situaciones de conflicto armado pueden existir simultáneamente elementos y dinámicas positivas para una posible mejora de la situación. En ese sentido, la identificación de elementos de alerta pretende dar visibilidad a factores y escenarios de riesgo sobre los que sería necesario actuar para prevenir un deterioro de la situación.

70. Véase el resumen sobre Líbano; Israel – Siria, Líbano, Siria-Turquía; y el de Iraq (Kurdistán) en el capítulo 2 (Tensiones); y el resumen sobre Iraq en este capítulo.

71. Véase “Internacionalización y radicalización del conflicto en Siria” en el capítulo 6 (Escenarios de riesgo para 2013).

Tabla 1.5. Factores de alerta en conflictos armados para 2014

ÁFRICA	
África Occidental	
Malí (norte)	La estabilización a largo plazo de la zona septentrional del país requerirá la reactivación del acuerdo de Ouagadougou, suscrito a mediados de 2013, para facilitar un diálogo sustantivo que aborde las causas profundas del conflicto. Teniendo en cuenta que las negociaciones no se iniciaron a finales de 2013 como estaba previsto, un bloqueo de los contactos puede convertirse en uno de los principales factores de desestabilización, reactivando las dinámicas de violencia en el norte.
Nigeria (Boko Haram)	Siguiendo con la tendencia registrada en los últimos años, el conflicto armado puede continuar escalando con un elevado impacto en la población civil, dada la radicalidad de Boko Haram y la respuesta militar del Gobierno a la amenaza del grupo armado. El extendido clima de violencia puede dificultar la creación de un clima que permita activar vías alternativas para abordar el conflicto.
Cuerno de África	
Etiopía (Ogadén)	A pesar de la baja intensidad del conflicto entre el ONLF y el Gobierno, las continuas informaciones sobre la persistencia de ejecuciones extrajudiciales, torturas, abusos y saqueos por parte de los cuerpos de seguridad, unidas a la creciente movilización política en el conjunto del país podría provocar un recrudecimiento del conflicto y el fracaso de los anuncios de iniciativas de paz promovidas por Kenya.
Somalia	Aunque la ofensiva de la AMISOM y de las fuerzas gubernamentales contra al-Shabaab esté dando frutos y las divisiones y enfrentamientos en el seno del grupo armado pongan de manifiesto sus tensiones internas, el grupo sigue manteniendo una importante capacidad para cometer acciones armadas. La población civil del sur del país sigue sometida a los dictados de la insurgencia debido a que las fuerzas gubernamentales y AMISOM no son capaces de controlar la situación fuera de los núcleos urbanos.
Grandes Lagos y África Central	
África Central (LRA)	Existe consenso sobre una reducción general del número e intensidad de los ataques del LRA como consecuencia de la presión militar, pero cualquier iniciativa para desarticular a este grupo debería ir acompañada de ofrecimientos de diálogo y negociación que promuevan un fin ordenado de esta insurgencia. Además, esta reducción de la violencia y de las capacidades del LRA podrían revertirse ya que la situación en R. Centroafricana y en Sudán del Sur está provocando que los Gobiernos centroafricano, ugandés y sursudanés estén dando prioridad a sus situaciones internas. En el caso de Uganda, sus tropas destacadas en R. Centroafricana también están siendo retiradas para dar apoyo al Gobierno sursudanés de Salva Kiir, que atraviesa una grave crisis interna desde diciembre de 2013.
R. Centroafricana	Ante la gravedad de la situación que atraviesa el país desde finales de 2012 y que ha empeorado durante 2013, si no se implementan de forma decidida e inmediata iniciativas militares, políticas y de reconciliación que hagan frente a la evolución de la violencia y a los enfrentamientos intercomunitarios, el actual espiral de limpieza étnica puede convertirse en irreversible.
RD Congo (este)	A pesar de la derrota de la rebelión M23, la existencia de otras insurgencias y el hecho de que las causas de fondo que motivaron el surgimiento de esta insurgencia no hayan sido resueltas, hace temer por la continuación de la inestabilidad en el país. Además, Rwanda persiste en su política desestabilizadora en los Grandes Lagos con total impunidad, lo que puede ser foco de futuros conflictos.
Sudán (Darfur)	La violencia, los bombardeos y los desplazamientos forzados de población continuaron e incluso se incrementaron durante el año. La firma de un acuerdo de paz en abril por parte de una facción del JEM, el JEM-Bashar, que se sumó al DDPD, fue castigada por la facción principal, el JEM-Jibril. A los conflictos intercomunitarios se sumaron nuevas tensiones en las regiones mineras por el deseo del Gobierno de controlar las exportaciones de oro, al quedarse sin reservas de divisas, lo que puede ser una nueva fuente de inestabilidad.
Sudán (Kordofán Sur y Nilo Azul)	Aunque persistieron intentos de establecer un acuerdo humanitario entre el Gobierno y el SPLM-N, los enfrentamientos entre ambas partes continuaron, lo que tuvo consecuencias a nivel humanitario para la población, que podría ver empeorada esta situación durante el 2014.
Sudán del Sur	La continuación del conflicto entre el presidente Salva Kiir y su ex vicepresidente, Riek Machar, está causando miles de víctimas mortales y una grave crisis humanitaria, por lo que los diferentes esfuerzos de facilitación que se están llevando a cabo deben contar con todo el apoyo de la comunidad internacional para evitar que se produzca un baño de sangre.

Magreb / Norte de África	
Argelia (AQMI)	Los movimientos de los grupos extremistas que operan en el norte de África y el Sahel han demostrado su capacidad de resiliencia, transformación y de forjar nuevas alianzas que amenazan los intereses de seguridad de Argelia. La movilidad de estas organizaciones en un contexto regional inestable y de fronteras porosas continuará siendo un factor clave en las dinámicas del conflicto, pese a los intentos de Argelia por blindar sus fronteras.
Libia	La posibilidad de que Libia aborde con cierto éxito sus múltiples desafíos políticos y de seguridad continuará estando condicionada, principalmente, a la capacidad de superar la fragilidad institucional del Estado, de sortear el bloqueo político, y de poner freno a la acción descontrolada de las numerosas milicias que continúan operando en el país.
AMÉRICA	
Colombia	Los pasos positivos de 2013 permiten pensar en nuevos avances hacia la paz en 2014. Entre los pasos ya dados destaca la propia continuación de las conversaciones en La Habana entre el Gobierno y la guerrilla de las FARC, aunque a un ritmo considerado demasiado lento para el Gobierno y sectores de la sociedad; el acuerdo sobre los dos primeros puntos de la agenda: la reforma agraria y la participación política; y el inicio de la negociación sobre el tercer punto, referido a los cultivos ilícitos. A su vez, en 2014 podrían darse nuevos pasos de acercamiento con el ELN, ya que en 2013 se iniciaron contactos exploratorios para ver si se podría empezar una negociación después de las elecciones presidenciales de 2014.
ASIA	
Asia Meridional	
Afganistán	El deterioro de las relaciones entre EEUU y Afganistán y la falta de consenso sobre el acuerdo bilateral de seguridad que definirá la relación entre ambos tras la retirada de tropas dificultará este proceso y podría tener un grave impacto en términos de seguridad tanto en Afganistán como a nivel regional, especialmente en Pakistán. Además, el estancamiento en las negociaciones con los talibanes augura la persistencia de elevados niveles de violencia.
India (Assam)	La persistente presencia de organizaciones insurgentes, la vigencia de la legislación que otorga poderes plenos a las fuerzas de seguridad y la fragilidad de las relaciones intercomunitarias entre los diferentes grupos étnicos que conviven en el estado son algunos de los elementos que podrían llevar a un deterioro del conflicto en Assam durante el año 2014.
India (Jammu y Cachemira)	El deterioro de las relaciones entre India y Pakistán y la creciente violencia entre las Fuerzas Armadas de ambos países podrían tener un impacto negativo en el conflicto en la región de Cachemira, favoreciendo la acción de las organizaciones insurgentes. Además, la elevada militarización de la región y su impacto en la población civil podrían acrecentar la tensión en la región.
India (Manipur)	Las continuadas violaciones de los derechos humanos, la presencia en el territorio de organizaciones insurgentes, así como la elevada militarización y las tensiones con otros estados de la región pueden llevar al incremento de la tensión social y la violencia.
India (CPI-M)	La estrategia gubernamental de abordar el conflicto con la insurgencia naxalita mediante operaciones de seguridad sin atender a las causas estructurales del conflicto y mejorar las condiciones de vida así como el respeto a los derechos humanos de la población de las zonas más afectadas por el conflicto, podría llevar a un nuevo incremento de la violencia en 2014, siguiendo la tendencia del año 2013.
Pakistán	La creciente presencia de la insurgencia talibán en más zonas del país (p.ej. Karachi o Baluchistán), el cierre de los canales negociadores y el deterioro del escenario regional en términos de seguridad tras la retirada de las tropas estadounidenses de Afganistán podría llevar al fortalecimiento de esta insurgencia y a un incremento de la violencia en sus feudos tradicionales, pero también en otras zonas del país.
Pakistán (Baluchistán)	La falta de atención del Gobierno pakistaní al conflicto con la insurgencia baluchi y la persistencia de las violaciones de derechos humanos, en particular las desapariciones, así como la creciente inestabilidad en el estado por la mayor presencia de la insurgencia talibán y la violencia sectaria, pueden llevar al enquistamiento del conflicto e incrementar su complejidad, dificultando así su resolución por la vía negociada pese a los recientes intentos de establecer un diálogo.
Sudeste Asiático y Oceanía	
Filipinas (NPA)	La confianza entre ambas partes se encuentra muy erosionada por el prolongado bloqueo del proceso de negociación, por la intención declarada del Gobierno de haber neutralizado al NPA a finales del mandato del actual presidente y por las constantes acusaciones cruzadas sobre violaciones del derecho internacional humanitario. En este contexto, la intención del NPA de incrementar significativamente su número de combatientes para el 2014 podría provocar un aumento de las hostilidades.

Filipinas (Mindanao-Abu Sayyaf)	Los graves enfrentamientos entre Abu Sayyaf y el MNLF en 2013, así como el compromiso del MILF con el Gobierno de luchar contra la actividad de Abu Sayyaf (como parte del histórico acuerdo de paz que ambas partes están negociando) hacen prever un incremento de los choques entre los mencionados grupos. Asimismo, las relaciones de cooperación esporádica entre Abu Sayyaf y facciones del BIFF (escisión del MILF) y otros grupos que operan en Mindanao podrían provocar una mayor virulencia en las operaciones de contrainsurgencia.
Myanmar	La persistencia de los enfrentamientos esporádicos entre las Fuerzas Armadas y las organizaciones insurgentes, y de algunas operaciones militares de mayor escala del Ejército podrían poner en peligro los avances logrados con los acuerdos parciales con los grupos armados. Si no se logra el acuerdo de alto el fuego de carácter global podría peligrar el conjunto de procesos de paz y reanudarse la violencia a gran escala.
Tailandia (sur)	El inicio de un proceso de diálogo oficial durante el año 2013 podría provocar una reacción de aquellos sectores de ambas partes que se oponen a una resolución dialogada del conflicto. Hasta el momento, el grupo insurgente presente en la mesa de negociación no ha demostrado tener un control claro y directo sobre los grupos que perpetrar los actos de violencia. Por otra parte, determinados sectores políticos y de las Fuerzas Armadas se oponen a cualquier concesión política para tratar de solventar el conflicto y en cambio apuestan por profundizar la estrategia militarista adoptada hasta el momento.
EUROPA Y CÁUCASO	
Sudeste de Europa	
Turquía (sudeste)	Aunque no se espera el fin del alto el fuego unilateral del PKK durante 2014, la previsible polarización que acompañará al ciclo electoral (comicios locales en marzo de 2014, presidenciales en agosto y legislativas en junio de 2015) y el impacto de la evolución de la situación de los kurdos en Siria sobre la cuestión kurda de Turquía podrían ralentizar el proceso de diálogo entre Turquía y el PKK. Las partes son conscientes del <i>impasse</i> que vendrá, pero si no hacen gestos mínimos de buena voluntad y mantienen vivo el proceso, el escenario futuro podría ser de desmantelamiento del diálogo y de vuelta a posiciones unilaterales y de confrontación.
Cáucaso y Rusia	
Rusia (Chechenia)	La fuerte presión del régimen sobre la población civil que vive bajo un régimen de terror, según han denunciado reiteradamente activistas locales de derechos humanos, podría agravarse en 2014, con el respaldo explícito dado por el Kremlin en 2013 a medidas de castigo colectivo como parte de la llamada lucha contra el terrorismo, si bien la tendencia de violencia entre fuerzas de seguridad y actores armados es de reducción.
Rusia (Daguestán)	El incremento de la presión en 2013 por parte de las autoridades contra sectores de población salafista puede ahondar la brecha entre un amplio grupo de población y el régimen local y federal. Medidas como las sucesivas detenciones de decenas de fieles y el cierre de servicios religiosos, pueden resultar contraproducentes en un contexto de fin del diálogo intra-religioso y de multiplicación de las operaciones de seguridad. El clima actual puede llevar a la república a un escenario de mayor radicalidad donde el desencanto con los niveles de corrupción y con la persecución religiosa sea canalizado a través de niveles de violencia aún mayores, sea dentro de los límites geográficos de Daguestán o en otras zonas de Rusia, donde, además, se han incrementado de manera alarmante los niveles de xenofobia contra la población procedente del Cáucaso.
Rusia (Ingushetia)	Los focos de tensión que afectan a Ingushetia son de baja intensidad, pero combinados podrían conllevar en un futuro a un empeoramiento de la situación, como en etapas pasadas. Entre los factores, la tendencia del Kremlin y de las autoridades locales del norte del Cáucaso a sustituir las ineficaces comisiones de reintegración para ex combatientes y otras medidas conciliatorias por un regreso a las políticas de mano dura y el impulso al castigo colectivo podría conllevar un incremento de violencia insurgente más radicalizada, con nuevos atentados suicidas. En Ingushetia, la tensión con Chechenia por el control de localidades fronterizas podría generar nuevos episodios de tensión en el año entrante. Aún así, la violencia vinculada de manera directa al conflicto armado ha ido en descenso en los últimos años.
Rusia (Kabardino-Balkaria)	La tendencia a la baja de la violencia insurgente podría revertirse en un futuro si no se implementan medidas que vayan más allá de las operaciones contrainsurgentes. La presión sobre la población civil y sobre familiares de la insurgencia en el conjunto del Cáucaso puede ser motor de paralización de una sociedad atemorizada por los abusos de las fuerzas de seguridad pero también puede llevar a algunos sectores a la radicalización y, con ello, a la perpetuación de la violencia.

ORIENTE MEDIO

Al Jalish

Yemen (al-houthistas)	La intensificación de los enfrentamientos de al-houthistas con sectores salafistas podría continuar si se mantiene la tendencia observada hacia finales de 2013 y prosiguen las violaciones a los acuerdos de cese el fuego entre las partes. La evolución de la transición en Yemen y el encaje de los al-houthistas en este proceso también pueden motivar nuevos episodios de tensión en 2014, teniendo en cuenta que está pendiente la aprobación de la nueva Constitución y la celebración de elecciones.
Yemen (AQPA)	Las acciones de AQPA continuarán siendo uno de los principales focos de desestabilización del país, dadas las capacidades técnicas y de reclutamiento que mantiene esta filial de al-Qaeda. Una intervención más explícita de EEUU en la lucha contra la organización puede favorecer el apoyo a AQPA de algunos sectores yemeníes reticentes a la presencia de fuerzas extranjeras en el país y contrarios a la estrategia estadounidense de ataques con aviones no tripulados por su impacto en la población civil.

Mashreq

Iraq	Las dinámicas de violencia, que se agravaron significativamente en 2013, pueden continuar esta evolución negativa dado el incremento de la actividad de grupos armados, la intensificación de las tensiones sectarias y las repercusiones de la guerra en Siria. La ausencia de medidas significativas que permitan reducir los agravios de la comunidad sunní puede incidir negativamente en el clima de convulsión interna, que puede empeorar aún más de cara a la celebración de las elecciones legislativas previstas para abril.
Israel – Palestina	Un posible descarrilamiento de las negociaciones iniciadas en 2013, en las que hay depositadas unas expectativas muy limitadas, podría favorecer una intensificación del conflicto en 2014. En caso de prosperar, sin embargo, un eventual acuerdo fruto de estas conversaciones también podría favorecer la reacción de sectores contrarios a un pacto por comprometer sus posiciones ante el conflicto. Pese al rechazo internacional, la continuación de controvertidas políticas, como la construcción de nuevos asentamientos, previsiblemente seguirá consolidando una situación de control israelí sobre los territorios ocupados.
Siria	La proliferación y radicalización de los grupos armados, la implicación de actores regionales en el conflicto y el uso de métodos de lucha cada vez más brutales podrían agravar aún más la situación en Siria en 2014. Estos factores, junto con la división en las fuerzas políticas opositoras, su escasa ascendencia sobre los actores armados en terreno, la reticencia del régimen a ceder su posición de poder y la incapacidad de la comunidad internacional para presionar por un cese de la violencia pueden afectar las perspectivas de diálogo, pese a la urgencia de encontrar soluciones ante los graves padecimientos de la población civil.

2. Tensiones

- Durante 2013 se registraron 99 escenarios de tensión a nivel global, una cifra que supone un incremento respecto al balance de 2012 (91). Los casos se concentraron principalmente en África (39) y Asia (25), mientras que el resto de las tensiones se distribuyeron en Europa (15), Oriente Medio (15) y América (cuatro).
- Los ataques y saqueos de los “dahalos” (ladrones de ganado) en el sur de Madagascar y la respuesta de cuerpos de seguridad y milicias privadas causaron centenares de víctimas mortales.
- Tras 22 años del fin del conflicto armado en Mozambique, RENAMO llevó a cabo ataques y emboscadas contra los cuerpos de seguridad del país exigiendo reformas políticas.
- El asesinato de dos líderes opositores en Túnez intensificó el clima de tensión entre sectores islamistas y seculares en el país y desembocó en el traspaso del poder a un gobierno de tecnócratas.
- Aumentaron las divisiones en Kirguistán entre Gobierno y sectores de la oposición, lo que llevó a movilizaciones y focos de tensión durante el año.
- Bangladesh vivió una grave crisis política y centenares de personas murieron como consecuencia de la violencia.
- La tensión entre India y Pakistán se deterioró gravemente y se produjeron enfrentamientos entre las Fuerzas Armadas de los dos países.
- Las fuerzas de seguridad filipinas y el MNLF protagonizaron el mayor episodio de violencia desde la firma del acuerdo de paz de 1996.
- Se incrementó notablemente la frecuencia y la intensidad de la violencia en la provincia china de Xinjiang.
- Serbia dismanteló las estructuras de poder político en las áreas serbias de Kosovo como parte del proceso de normalización de relaciones entre Belgrado y Pristina.
- En Irán la llegada a la presidencia del clérigo Hassan Rouhani despertó expectativas de cambio político interno y favoreció la suscripción de un acuerdo sobre el programa nuclear iraní.
- La convulsión política y la violencia en Egipto provocaron la muerte de más de un millar de personas, en un año marcado por el golpe militar que derrocó al presidente islamista Mohamed Mursi.
- La guerra en Siria influyó directamente en el incremento de las tensiones en Líbano, donde diversos hechos de violencia dejaron más de 200 víctimas mortales.

El presente capítulo analiza los contextos de tensión que tuvieron lugar a lo largo del año 2013. Está estructurado en cuatro apartados. En el primero se definen las situaciones de tensión y sus características. En el segundo se analizan las tendencias globales y regionales de las tensiones durante el año 2013. En el tercer apartado se describe la evolución y los acontecimientos más relevantes del año en los diferentes contextos. Por último, se identifican las dinámicas que podrían derivar en una escalada de violencia y/o en un agravamiento de la situación a lo largo de 2014 en cada uno de los casos. Al principio del capítulo se incluye un mapa en el que se señalan las situaciones de tensión durante 2013.

2.1. Tensiones: definición

Se considera tensión aquella situación en la que la persecución de determinados objetivos o la no satisfacción de ciertas demandas planteadas por diversos actores conlleva altos niveles de movilización política, social o militar y/o un uso de la violencia con una intensidad que no alcanza la de un conflicto armado, que puede incluir enfrentamientos, represión, golpes de Estado, atentados u otros ataques, y cuya escalada podría degenerar en un conflicto armado en determinadas circunstancias. Las tensiones están normalmente vinculadas a: a) demandas de autodeterminación y autogobierno, o aspiraciones identitarias; b) la oposición al sistema político, económico, social o ideológico de un Estado, o a la política interna o internacional de un Gobierno, lo que en ambos casos motiva la lucha para acceder o erosionar al poder; o c) al control de los recursos o del territorio.

Tabla 2.1. Resumen de las tensiones en el año 2013

Tensión ¹	Tipología ²	Actores principales	Intensidad ³
			Evolución ⁴
África			
Angola (Cabinda)	Interna	Gobierno, grupo armado FLEC-FAC, Foro Cabindés para el Diálogo	1
	Autogobierno, Recursos		=
Argelia	Interna	Gobierno, oposición política y social	1
	Gobierno		↓
Burkina Faso	Interna	Gobierno, oposición política, fuerzas de seguridad del Estado, sociedad civil	1
	Gobierno		↓
Chad	Interna	Gobierno, oposición política y social	1
	Gobierno		↑
Comoras	Interna	Gobierno de la Unión de las Comoras ostentado por Grand Comora, Fuerzas Armadas, oposición política y social (partidos políticos y autoridades de las islas de Anjouan, de Moheli, de Grand Comora), misión de la UA	1
	Autogobierno, Gobierno		=
Congo	Interna	Gobierno, oposición política y social	1
	Gobierno		=
Côte d'Ivoire	Interna internacionalizada	Gobierno, milicias leales al ex presidente Laurent Gbagbo, mercenarios, ONUCI	2
	Gobierno, Identidad, Recursos		↓
Djibouti	Interna	Gobierno, oposición armada (FRUD), oposición política y social (UAD)	1
	Gobierno		=
Eritrea	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política y social interna, coalición opositora político-militar EDA (EPDF, EFD, EIPJD, ELF, EPC, DMLEK, RSADO, ENSF, EIC, Nahda), otros grupos	2
	Gobierno, Autogobierno, Identidad		↑
Eritrea – Etiopía	Internacional	Eritrea, Etiopía	1
	Territorio		↓
Etiopía	Interna	Gobierno (coalición EPRDF, liderada por el partido TPLF), oposición política y social	1
	Gobierno		↑
Etiopía (Oromiya)	Interna	Gobierno central, Gobierno regional, oposición política (partidos OFDM, OPC) y social, oposición armada OLF, IFLO	1
	Autogobierno, Identidad		=
Guinea	Interna	Gobierno, Fuerzas Armadas, partidos políticos de oposición, sindicatos	2
	Gobierno		↑
Guinea-Bissau	Interna internacionalizada	Gobierno de transición, Fuerzas Armadas, partidos políticos de oposición, redes internacionales de narcotráfico	1
	Gobierno		↓
Guinea Ecuatorial	Interna	Gobierno, oposición política en el exilio	1
	Gobierno		=

1. En esta columna se señalan los Estados en los que se desarrollan tensiones, especificando entre paréntesis la región dentro de ese Estado a la que se circunscribe la tensión o el nombre del grupo armado que protagoniza el conflicto. Esta última opción se utiliza en los casos en que existe más de una tensión en un mismo Estado o en un mismo territorio dentro de un Estado, con el fin de diferenciarlos.
2. Este informe clasifica y analiza las tensiones a partir de una doble tipología, que aborda por una parte las causas o incompatibilidad de intereses, y por otra la confluencia entre escenario del conflicto y actores. En relación a las causas, se pueden distinguir las siguientes: demandas de autodeterminación y autogobierno (Autogobierno) o aspiraciones identitarias (Identidad); oposición al sistema político, económico, social o ideológico de un Estado (Sistema) o a la política interna o internacional de un Gobierno (Gobierno), lo que en ambos casos motiva la lucha para acceder o erosionar al poder; o lucha por el control de los recursos (Recursos) o del territorio (Territorio). En relación a la segunda tipología, las tensiones pueden ser internas, internas internacionalizadas o internacionales. De esta forma, se considera tensión interna aquella protagonizada por actores del mismo Estado que operan exclusivamente en y desde el interior del mismo. En segundo lugar, se entiende por tensión interna internacionalizada aquella en la que alguno de los actores principales es foráneo, y/o cuando la tensión se extiende al territorio de países vecinos. En tercer lugar, se entiende por tensión internacional aquella en la que se enfrentan actores estatales o no estatales de dos o más países.
3. La intensidad de una tensión (alta, media o baja) y su evolución (escalada, reducción, sin cambios) se evalúan principalmente a partir del nivel de violencia registrado y del grado de movilización política y social.
4. En esta columna se compara la evolución de los acontecimientos del año 2013 con la del año 2012 apareciendo el símbolo ↑ si la situación general durante 2013 es más grave que la del año anterior, ↓ si es mejor y = si no ha experimentado cambios significativos.

Tensión	Tipología	Actores principales	Intensidad
			Evolución
África			
Kenya	Interna internacionalizada	Gobierno, milicias de adscripción étnica, oposición política y social (partidos políticos, organizaciones de la sociedad civil), SLDF, secta Mungiki, MRC, grupo armado somalí al-Shabaab	3
	Identidad, Gobierno, Recursos, Autogobierno		↑
Madagascar	Interna	Alta Autoridad para la Transición, líderes de la oposición, fuerzas de seguridad del Estado, dahalos (ladrones de ganado), milicias de autodefensa, empresas de seguridad privadas	3
	Gobierno, Recursos		↑
Malawi	Interna	Gobierno, oposición política y social	1
	Gobierno		=
Malí	Interna	Gobierno, ex Junta Militar, sectores leales al ex presidente Amadou Toumani Touré	2
	Gobierno		↓
Marruecos	Interna	Monarquía, Gobierno, oposición política y social	1
	Gobierno		=
Marruecos – Sáhara Occidental	Internacional ⁵	Marruecos, República Árabe Saharaui Democrática (RASD), grupo armado Frente POLISARIO	1
	Autogobierno, Identidad, Territorio		=
Mauritania	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política y social, AQMI, MUYAO	1
	Gobierno, Sistema		↓
Mozambique	Interna	Gobierno, antiguo grupo armado RENAMO	2
	Gobierno		↑
Níger	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política (Coordinadora de Fuerzas para la Democracia y la República) y social, MUYAO, Firmantes de Sangre	1
	Gobierno		↑
Nigeria	Interna	Gobierno, oposición política, comunidades cristianas y musulmanas, ganaderas y agrícolas, milicias comunitarias	3
	Identidad, Recursos		↑
Nigeria (Delta Níger)	Interna	Gobierno, MEND, MOSOP, NDPVF y NDV, Joint Revolutionary Council, milicias de las comunidades ijaw, itsereki, urhobo y ogoni, grupos de seguridad privada	2
	Identidad, Recursos		↓
RD Congo	Interna	Gobierno, oposición política y social y antiguos grupos armados de oposición	2
	Gobierno		↑
RD Congo (este – ADF)	Interna internacionalizada	RD Congo, Uganda, milicias Mai-Mai, grupo armado de oposición ADF-NALU (ADF)	3
	Sistema, Recursos		↑
RD Congo – Rwanda ⁶	Internacional	Gobiernos de RD Congo, Rwanda, grupos armados FDLR y M23 (ex CNDP)	3
	Identidad, Gobierno, Recursos		↑
RD Congo – Uganda ⁷	Internacional	Gobiernos de RD Congo y Uganda, ADF-NALU, M23, LRA, grupos armados que operan en Ituri	1
	Identidad, Gobierno, Recursos, Territorio		↑
Rwanda	Interna internacionalizada	Gobierno, grupo armado rwandés FDLR, oposición política, sectores disidentes del partido gubernamental RPF, diáspora rwandesa en RD Congo y en Occidente	1
	Gobierno, Identidad		↑
Senegal (Casamance)	Interna	Gobierno, grupo armado MFDC y sus diferentes facciones	1
	Autogobierno		=
Somalia (Somalilandia-Puntlandia)	Interna	República de Somalilandia, región autónoma de Puntlandia, estado de Khatumo	2
	Territorio		=

5. A pesar de que Sáhara Occidental no es un Estado reconocido internacionalmente, se considera la tensión entre Marruecos y Sáhara Occidental como “internacional” y no como “interna” por tratarse de un territorio por descolonizar cuya pretendida pertenencia a Marruecos no es reconocida por el Derecho Internacional ni por ninguna resolución de Naciones Unidas.

6. Esta denominación hace referencia a la tensión internacional RD Congo – Rwanda – Uganda aparecida en ediciones anteriores del informe Alerta! Aunque comparten características similares, en Alerta 2014 se analizan de forma separada RD Congo – Rwanda y RD Congo - Uganda.

7. Ibidem.

Tensión	Tipología	Actores principales	Intensidad
			Evolución
África			
Sudán	Interna	Gobierno, oposición política y social	2
	Gobierno		↑
Sudán – Sudán del Sur	Internacional	Sudán, Sudán del Sur	2
	Recursos, Identidad		=
Swazilandia	Interna	Gobierno, partidos políticos, sindicatos, ONG defensoras de los derechos humanos y movimientos pro-democracia	1
	Sistema		=
Túnez	Interna	Gobierno, oposición política y social, Ansar al-Sharia	2
	Gobierno		↑
Uganda	Interna	Gobierno, oposición política y social	1
	Gobierno		=
Zimbabwe	Interna	Partidos políticos ZANU-PF y MDC, milicias de veteranos y jóvenes afines a ZANU-PF	1
	Gobierno		↑
América			
Bolivia	Interna	Gobierno, oposición política y social (partidos políticos, autoridades y organizaciones de la sociedad civil de los departamentos orientales)	1
	Gobierno, Autogobierno, Recursos		↓
Haití	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política y social, MINUSTAH, ex militares	2
	Gobierno		↑
Paraguay	Interna	Gobierno, EPP	1
	Gobierno		=
Perú	Interna	Gobierno, oposición armada (facciones remanentes de Sendero Luminoso), política y social (organizaciones campesinas e indígenas)	2
	Gobierno, Recursos		↓
Venezuela	Interna	Gobierno, oposición política y social	1
	Gobierno		↑
Asia			
Bangladesh	Interna	Gobierno (Awami League), Oposición política (partidos Bangladesh National Party y Jamaat-e-Islami), Tribunal para Crímenes Internacionales	3
	Gobierno		↑
China (Tíbet)	Interna internacionalizada	Gobierno chino, Dalai Lama y Gobierno tibetano en el exilio, oposición política y social en el Tíbet y en provincias y países limítrofes	2
	Autogobierno, Identidad, Sistema		=
China (Turquestán Oriental)	Interna	Gobierno, oposición armada (ETIM, ETLO), oposición política y social	3
	Autogobierno, Identidad, Sistema		↑
China – Japón	Internacional	China, Japón	2
	Territorio, Recursos		↑
Corea, RPD – EEUU, Japón, Rep. de Corea ⁸	Internacional	RPD Corea, EEUU, Japón, Rep. de Corea, China, Rusia	2
	Gobierno		=
Corea, RPD – Rep. de Corea	Internacional	RPD Corea, Rep. de Corea	2
	Sistema		=
Filipinas (Mindanao-MILF)	Interna	Gobierno, MILF, BIFF	3
	Autogobierno, Identidad		=

8. Esta tensión internacional afecta a otros países no citados, los cuales están involucrados con diferentes grados de implicación.

Tensión	Tipología	Actores principales	Intensidad
			Evolución
Asia			
Filipinas (Mindanao-MNLF)	Interna	Gobierno, facciones del grupo armado MNLF	3
	Autogobierno, Identidad		↑
India (Nagalandia)	Interna	Gobierno, NSCN-K, NSCN-IM, NSCN (Khole-Kitovi), NNC, ZUF	2
	Identidad, Autogobierno		↓
India (Tripura)	Interna	Gobierno, oposición armada (NLFT, ATTF)	1
	Autogobierno		=
India – Pakistán	Internacional	India, Pakistán	3
	Identidad, Territorio		↑
Indonesia (Aceh)	Interna	Gobierno indonesio, Gobierno regional de Aceh, oposición política	1
	Autogobierno, Identidad, Recursos		↓
Indonesia (Papúa Occidental)	Interna	Gobierno, grupo armado OPM, oposición política y social (organizaciones autonomistas o secesionistas, indigenistas y de derechos humanos), grupos indígenas papús, empresa minera Freeport	3
	Autogobierno, Identidad, Recursos		=
Kazajistán	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política y social, grupos armados locales y regionales	1
	Sistema, Gobierno		↓
Kirguistán	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política y social, grupos armados regionales, Tayikistán, Uzbekistán	1
	Sistema, Gobierno, Identidad		↑
Lao, RDP	Interna internacionalizada	Gobierno, organizaciones políticas y armadas de origen hmong	1
	Sistema, Identidad		=
Myanmar	Interna	Gobierno, oposición política y social (partido opositor NLD)	2
	Sistema		=
Nepal	Interna	Gobierno, Fuerzas Armadas, partidos políticos –UCPN(M), CPN(UML)–, antiguo grupo armado de oposición maóista PLA	1
	Sistema		↓
Nepal (Terai)	Interna	Gobierno, organizaciones madhesis políticas (MPRF) y armadas (JTMM, MMT, ATLF, entre otras)	1
	Autogobierno, Identidad		↓
Pakistán	Interna	Gobierno, oposición política y social, oposición armada (milicias talibán, milicias de partidos políticos)	3
	Gobierno, Sistema		=
Sri Lanka (nordeste)	Interna	Gobierno, oposición política y social tamil	1
	Autogobierno, Identidad		=
Tailandia	Interna	Gobierno, oposición política y social	3
	Gobierno		↑
Tailandia – Camboya	Internacional	Tailandia, Camboya	1
	Territorio		↓
Tayikistán	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política (Partido del Renacimiento islámico) y social (grupos regionales: gharmis, pamiris), antiguos señores de la guerra, grupos islamistas ilegales (Hizb-ut-Tahrir, Movimiento Islámico de Uzbekistán [IMUJ], Uzbekistán, Kirguistán	1
	Gobierno, Sistema		↓
Uzbekistán	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición social y política, grupos armados regionales, Tayikistán, Kirguistán	1
	Gobierno, Sistema		=
Europa			
Armenia – Azerbaiyán (Nagorno-Karabaj)	Internacional	Gobierno de Azerbaiyán, Gobierno de la autoproclamada República de Nagorno-Karabaj, Armenia	3
	Autogobierno, Identidad, Territorio		=

Tensión	Tipología	Actores principales	Intensidad
			Evolución
Europa			
Azerbaiyán	Interna	Gobierno, oposición política y social	1
	Gobierno		=
Belarús	Interna	Gobierno, oposición política y social	1
	Gobierno		=
Bosnia y Herzegovina	Interna internacionalizada	Gobierno central, Gobierno de la República Srpska, Gobierno de la Federación de Bosnia y Herzegovina, alto representante de la comunidad internacional	1
	Autogobierno Identidad, Gobierno		↑
Chipre	Interna internacionalizada	Gobierno de Chipre, Gobierno de la autoproclamada República Turca del Norte de Chipre, Grecia, Turquía	1
	Autogobierno, Identidad, Territorio		=
España (País Vasco)	Interna internacionalizada	Gobierno de España, Gobierno de Francia, ETA, Gobierno vasco, partidos políticos y organizaciones sociales	1
	Autogobierno, Identidad		↓
Georgia (Abjasia)	Interna internacionalizada	Gobierno de Georgia, Gobierno de la autoproclamada República de Abjasia, Rusia	1
	Autogobierno, Identidad		=
Georgia (Osetia del Sur)	Interna internacionalizada	Gobierno de Georgia, Gobierno de la autoproclamada República de Osetia del Sur, Rusia	1
	Autogobierno, Identidad		=
Moldova, Rep. de (Transnistria)	Interna internacionalizada	Gobierno de Moldova, Gobierno de la autoproclamada República de Transnistria, Rusia	1
	Autogobierno, Identidad		=
Reino Unido (Irlanda del Norte)	Interna internacionalizada	Gobierno de Reino Unido, Gobierno local de Irlanda del Norte, Gobierno de Irlanda, facciones de grupos armados unionistas protestantes y republicanos católicos	1
	Autogobierno, Identidad		↑
Rusia	Interna	Gobierno, oposición política y social	2
	Gobierno		↑
Rusia (Karachaevo-Cherkesia)	Interna	Gobierno ruso, Gobierno de la república de Karachaevo-Cherkesia, grupos armados de oposición	1
	Sistema, Identidad, Gobierno		=
Rusia (Osetia del Norte)	Interna	Gobierno ruso, Gobierno de la república de Osetia del Norte, grupos armados de oposición	1
	Sistema, Identidad, Gobierno		=
Serbia – Kosovo	Internacional ⁹	Gobierno de Serbia, Gobierno de Kosovo, representantes políticos y sociales de la comunidad serbia de Kosovo, UNMIK, KFOR, EULEX	1
	Autogobierno, Identidad		↓
Ucrania	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política y social, UE, Rusia, EEUU	2
	Gobierno		↑
Oriente Medio			
Arabia Saudita	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política y social, AQPA	1
	Gobierno, Identidad		=
Bahrein	Interna internacionalizada	Gobierno, oposición política y social, Consejo de Cooperación del Golfo, Arabia Saudita, Irán	2
	Gobierno, Identidad		=
Egipto	Interna	Gobierno, Hermanos Musulmanes (HM) y su brazo político Partido Libertad y Justicia (PLJ), Fuerzas Armadas, coalición Frente de Salvación Nacional (FSN), partido salafista al-Nour, Movimiento Tamarod, Movimiento 6 de Abril, coalición islamista Alianza para el Apoyo de la Legitimidad	3
	Gobierno		↑

9. La tensión entre Kosovo y Serbia se considera “internacional” ya que aunque su estatus legal internacional todavía no está definido, Kosovo ha sido reconocido como Estado por más de un centenar de países.

Tensión	Tipología	Actores principales	Intensidad
			Evolución
Europa			
Egipto (Sinaí)	Interna internacionalizada	Gobierno, fuerzas de seguridad, grupos armados con base en el Sinaí –incluyendo Ansar Bayt al-Maqdis (ABM)–, Israel	3
	Gobierno, Sistema		↑
Irán	Interna	Gobierno, oposición política, religiosa y social	1
	Gobierno		=
Irán (noroeste)	Interna internacionalizada	Gobierno, PJAK, Gobierno Autónomo del Kurdistan iraquí (KRG), Iraq	2
	Autogobierno, Identidad		↓
Irán (Sistán Baluchistán)	Interna internacionalizada	Gobierno, Guardia Revolucionaria (Pasdaran), Jundollah (Soldados de Dios / Movimiento de Resistencia del Pueblo), Harakat Ansar Iran, Jaish al-Adl	2
	Autogobierno, Identidad		↑
Irán – EEUU, Israel¹⁰	Internacional	Irán, EEUU, Israel	2
	Sistema, Gobierno		↓
Iraq (Kurdistán)	Interna internacionalizada	Gobierno, Gobierno de la Región del Kurdistan (KRG), Turquía, Irán	1
	Autogobierno, Identidad, Recursos, Territorio		↓
Israel – Siria – Líbano	Internacional	Israel, Siria, Líbano, grupo libanés Hezbollah y su brazo armado (Resistencia Islámica)	3
	Sistema, Recursos, Territorio		↑
Líbano	Interna internacionalizada	Gobierno, Hezbollah, Coalición opositora 14 de marzo (liderada por el Movimiento Futuro), Amal, Movimiento Patriótico Libre, Partido Árabe Democrático (alauí), Hizb ul-Tahrir, milicias, Brigadas Abdullah Azzam (vinculadas a al-Qaeda)	3
	Gobierno		↑
Palestina	Interna	AP, Fatah, grupo armado Brigadas de los Mártires de al-Aqsa, Hamas y su brazo armado Brigadas Ezzedin al-Qassam	1
	Gobierno		=
Siria - Turquía	Internacional	Siria, Turquía	3
	Gobierno		=
Yemen	Interna	Gobierno, fuerzas de seguridad, milicias progubernamentales, militares desertores, grupos tribales armados, sectores políticos y sociales	1
	Gobierno		↓
Yemen (sur)	Interna	Gobierno, grupos de oposición secesionistas y autonomistas del sur (entre ellos el Movimiento del Sur /Al-Hiraak al-Janoubi)	3
	Autogobierno, Recursos, Territorio		=

1: intensidad baja; 2: intensidad media; 3: intensidad alta.
 ↑: escalada de la tensión; ↓: reducción de la tensión; =: sin cambios.
 Las tensiones marcadas en negrita son descritas en el capítulo.

2.2. Tensiones: análisis de tendencias en 2013

En este apartado se analizan las tendencias generales observadas en los contextos de tensión sociopolítica a lo largo de 2013, tanto a nivel global como regional.

a) Tendencias globales

Durante 2013 se identificaron **99 contextos de tensión a nivel mundial. Como en años precedentes, el mayor número de crisis sociopolíticas se concentró en África, con 39 casos, seguida de Asia, donde se registraron 25 casos.** Tanto Europa como Oriente Medio fueron

escenario de 15 contextos de tensión, respectivamente, mientras que en América se observaron cinco casos. **La cifra total de tensiones en 2013 supone un incremento respecto al balance de crisis sociopolíticas registrado el año anterior, cuando se contabilizaron 91 casos.** Este aumento es atribuible a dos factores: por un lado, a la aparición de nuevos contextos de crisis y, por otro, al hecho de que algunos casos considerados como conflictos armados en 2012 pasaron a ser calificados como tensiones en 2013. Cabe destacar que todos los continentes presentaron variaciones respecto a los casos observados el año anterior.

En África se contabilizaron 39 crisis sociopolíticas en 2013, frente a 35 en 2012. Se identificaron nuevos escenarios de tensión en Mozambique, Níger, y también

10. Esta tensión internacional afecta a otros países no citados, los cuales están involucrados con diferentes grados de implicación.

en la región oriental de RD Congo, donde el antiguo grupo armado ADF incrementó sus acciones bélicas. En lo referente a Asia, la región fue escenario de 25 contextos de tensión, en comparación con 23 durante el año 2012. El incremento se debió al estallido de una nueva crisis en Bangladesh y a la inclusión de la disputa en Mindanao entre el Gobierno filipino y el MILF. Este último caso dejó de ser considerado como conflicto armado en 2012 debido a una positiva evolución del proceso de paz entre las partes. No obstante, los niveles de violencia continuaron siendo elevados en la región, principalmente como consecuencia de enfrentamientos entre las Fuerzas Armadas y el BIFF, una facción escindida del MILF y contraria a las negociaciones de paz.

En cuanto a Europa, cabe destacar que la escalada de confrontación política y social en Ucrania motivó que este caso pasara a ser considerado como tensión en 2013, aunque el número total de casos se mantuvo al mismo nivel que en 2012 (15). En el caso de Oriente Medio, continuó la tendencia al alza en el número de tensiones observada en años precedentes: 11 situaciones de crisis en 2011, 14 en 2012 y 15 en 2013. En este último año, cabe destacar que dos casos proceden de contextos que dejaron de ser considerados como conflictos armados activos: por un lado, la disputa que enfrenta al Gobierno de Irán con el grupo armado kurdo PJAK en el noroeste del país y, por otro, la crisis política en Yemen vinculada a la salida forzada del poder del ex presidente Alí Abdullah Saleh. En ambos casos, las dinámicas de conflicto persisten, aunque con niveles de violencia más reducidos.

A nivel global la cifra de tensiones graves fue más elevada en 2013 que en 2012, y en Asia se duplicó el número de tensiones de alta intensidad

Si bien las situaciones de tensión pueden atribuirse a múltiples factores, el análisis del panorama de crisis en 2013 permite identificar tendencias en lo referido a sus principales causas o motivaciones. En línea con los datos observados en años precedentes, a nivel global **la mayoría de las tensiones (75%) estuvieron vinculadas a la oposición a las políticas internas o internacionales implementadas por los respectivos gobiernos –lo que propició una lucha por acceder o erosionar el poder–, o con la oposición al sistema político, social o ideológico de un Estado.** Otras causas prevalentes fueron las aspiraciones identitarias y las demandas de autodeterminación y/o autogobierno, que constituyeron un elemento clave en un 69% de las tensiones en 2013. Cabe destacar que en diversos contextos de tensión las disputas por el control de territorios y/o recursos también fue un elemento especialmente relevante (28%), aunque en general es un factor que alimenta numerosos conflictos.

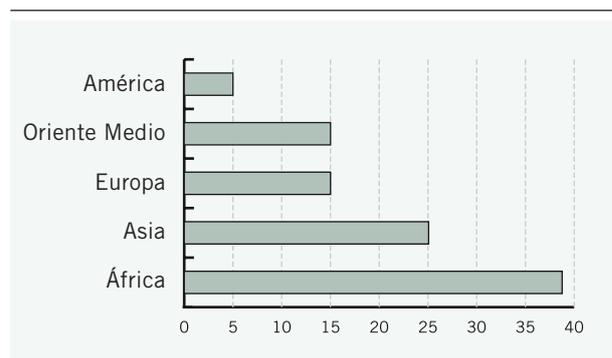
En términos de la intensidad de las tensiones, durante 2013 se mantuvieron las tendencias observadas en años precedentes. Así, la mayoría de casos presentó una intensidad baja (55%), una cuarta parte de los contextos registró una intensidad media, mientras que una quinta parte exhibió niveles elevados. **En términos comparativos**

con el año anterior, cabe destacar que la cifra de tensiones graves fue más elevada en 2013 que en 2012 (20% frente a un 18%, respectivamente) y que en Asia se duplicó el número de tensiones de alta intensidad, pasando de cuatro a ocho casos. En consecuencia, Asia desplazó a Oriente Medio, la región que en 2012 había concentrado el mayor número de tensiones de alta intensidad. Oriente Medio mantuvo la cifra de seis tensiones graves en 2013. Otros cinco contextos de tensión de alta intensidad se ubicaron en África y uno en Europa, mientras que América no presentó casos de crisis sociopolíticas de alta intensidad. Las tensiones de mayor gravedad en 2013 fueron Kenya, Madagascar, RD Congo (este-ADF), RD Congo-Rwanda, Bangladesh, China (Turquestán Oriental), Filipinas (Mindanao-MNLF), Filipinas (Mindanao-MILF), India-Pakistán, Indonesia (Papúa Occidental), Pakistán, Tailandia, Armenia-Azerbaiyán (Nagorno Karabaj), Egipto, Egipto (Sinaí), Israel-Siria-Líbano, Líbano, Siria-Turquía y Yemen (sur).

En cuanto a la evolución en los niveles de violencia y desestabilización durante 2013, el análisis comparado con el período anterior reveló una continuidad en las tendencias. La mayor parte de las tensiones (40%) mantuvo unos niveles similares a los de 2012, en otro 35% de los casos se evidenció un deterioro de la situación, mientras que un 24% de los contextos presentó una cierta mejoría. Esta evolución positiva hacia menores niveles de tensión estuvo determinada por múltiples factores y, en algunos casos, estuvo vinculada a la consecución de acuerdos para avanzar en una salida dialogada de la disputa –como en el caso del pacto entre Irán y las potencias del G5+1 sobre el programa nuclear de Teherán–, a la aproximación de posturas entre las partes contendientes – como en el caso de Serbia y Kosovo–, o a los avances en el proceso de implementación de acuerdos de paz –como en Nepal, donde concluyó el proceso de integración del antiguo grupo de oposición maoísta PLA en las Fuerzas Armadas, se celebraron elecciones y se puso en marcha una Asamblea Constituyente.

Finalmente, y en consonancia con la tendencia observada en años anteriores, **la mayoría de las tensiones en el**

Gráfico 2.1. Distribución regional del número de tensiones



mundo fueron de carácter interno (54%), involucrando a actores de un Estado que operaron dentro del mismo. Adicionalmente, un tercio de los casos fueron catalogados como internos internacionalizados ya sea porque algunos de los actores principales de la disputa era foráneo o por la extensión de la tensión al territorio de países vecinos. Tan solo 15% de las tensiones de 2013 fueron de carácter internacional (15 de los 99 casos).

b) Tendencias regionales

Como en años previos, en 2013 el continente africano se mantuvo como principal escenario de las tensiones a nivel global. Más de un tercio (39%) de los contextos de crisis políticas se produjeron en África (39 de 99). En términos comparativos, durante 2013 se produjo un incremento en el número de casos que evolucionaron de manera negativa. Si en 2012 un tercio (34%) de las tensiones registraron un deterioro, en 2013 un 44% de los casos empeoraron (17 de 39). Entre los casos que registraron una escalada de violencia y desestabilización durante 2013 se encuentran las cinco tensiones de mayor intensidad en África: Kenya, Madagascar, Nigeria, RD Congo (este-ADF), y RD Congo-Rwanda. Cabe destacar que otros casos que habían sido considerados como tensiones graves en 2012 –Malí, Somalia (Somalilandia-Puntlandia), Sudán-Sudán del Sur– evolucionaron hacia una menor intensidad en 2013, aunque persistieron las dinámicas de la disputa.

Reflejando las tendencias a nivel global, **la gran mayoría de las tensiones en África tuvo un carácter interno (66%).** Otro 21% de los casos presentó elementos de internacionalización, entre ellos la presencia de tropas internacionales en el país –como la ONUCI en Côte d'Ivoire–, la acción de grupos armados foráneos –como la organización de origen somalí al-Shabaab en Kenya o las acciones de grupos armados vinculados a al-Qaeda en Níger–, o la influencia de sectores de la diáspora –como por ejemplo en Eritrea o Rwanda–, entre otros elementos. Solo cinco de las 39 tensiones en África tuvieron un carácter internacional: Eritrea-Etiopía, Marruecos-Sáhara Occidental, RD Congo-Rwanda, RD Congo-Uganda y Sudán-Sudán del Sur.

En cuanto a los factores desencadenantes de las tensiones, cabe destacar que en el caso de África se observa una importante prevalencia de la oposición a las políticas de los respectivos gobiernos como causa explicativa. Este elemento estuvo presente en 27 de las 39 tensiones contabilizadas en el continente en 2013. Durante 2013, esta incompatibilidad con el gobierno se materializó en diversos acontecimientos, como por ejemplo movilizaciones populares y muestras de contestación contra las autoridades por cuestiones políticas y sociales –como en Marruecos o Túnez–,

episodios de inestabilidad política vinculados a la celebración de elecciones –como en Madagascar o Zimbabwe–, o intentonas golpistas –como en Eritrea, a principios de 2013. Adicionalmente, cabe destacar que la lucha por **el control de recursos también fue un elemento relevante en África, presente en nueve de las 39 tensiones.** A nivel global, el continente concentró el mayor número de disputas vinculadas a este factor de incompatibilidad en 2013. También es relevante considerar que la disputa por recursos fue un elemento que estuvo presente en todos los contextos de mayor gravedad en África, en combinación con otros factores de causalidad.

Respecto a la situación de las tensiones en Asia, **la tendencia más significativa de 2013 fue el aumento de los contextos de alta intensidad, que se duplicaron respecto a 2012 (pasando de cuatro a ocho casos).** Dos de los casos graves en 2013 ya registraban altos niveles de intensidad en 2012 –Indonesia (Papúa Occidental y Pakistán)–, mientras que otros cinco respondieron a una escalada de violencia y convulsión. Este fue

el caso de Bangladesh –donde los episodios de violencia política provocaron alrededor de 400 víctimas mortales–, China (Turquestán Oriental) –con una intensificación de los incidentes violentos en esta región, una mayor militarización de Xinjiang y un incremento de la represión contra la comunidad uigur–, Filipinas (MNLF) –en un contexto de confrontación creciente, la disputa entre el Gobierno filipino y el grupo armado en Mindanao registró en 2013 el episodio de violencia más grave desde la suscripción del acuerdo de paz en 1996–, India-Pakistán –la tensión bilateral aumentó significativamente, con periódicos episodios de violencia por parte de ambos Ejércitos a lo largo de la frontera de facto entre los dos Estados–, y el de Tailandia –escenario de masivas movilizaciones y una creciente polarización política y social entre detractores y partidarios del Gobierno. El último caso de intensidad elevada en Asia durante 2013 correspondió a la disputa en Mindanao entre el Gobierno filipino y el MILF. Este caso dejó de ser considerado conflicto armado en 2012, pero durante 2013 persistieron las dinámicas de violencia y tensión, protagonizadas principalmente por sectores armados opuestos al proceso de paz entre el Ejecutivo y el MILF. En términos generales, la mayor parte de las tensiones en Asia registraron niveles de violencia e inestabilidad similares a los del año anterior (44%), un 28% se agravaron, mientras que 28% de los casos exhibieron una relativa mejoría en comparación con 2012. Entre estos últimos, los casos de India (Nagalandia) y Tayikistán, que en 2012 habían sido identificados como contextos graves, a lo largo de 2013 mostraron menores niveles de violencia.

Siguiendo la tendencia de años precedentes, **uno de los rasgos característicos de las tensiones en Asia fue la relevancia de las aspiraciones identitarias y de las demandas de autodeterminación y autogobierno como factores causales.** Estos elementos estuvieron presentes

en la gran mayoría de los casos, seguidos por elementos de oposición al sistema político, económico, social o ideológico de un Estado y a la oposición a las políticas locales e internacionales de un determinado gobierno. Cabe destacar que la gran mayoría de las tensiones en Asia fueron de carácter interno (56%), un 20% fueron internacionales, y otro 24% fueron tensiones internas internacionalizadas. Este elemento de internacionalización –cuando alguno de los actores principales de la disputa es foráneo y/o cuando la tensión se extiende a territorios de países vecinos– se observó en casos como China (Tíbet), Laos, Kazajstán, Kirguistán, Tayikistán y Uzbekistán. En el conjunto de ex repúblicas soviéticas de Asia Central el componente de internacionalización respondió a la presencia en la zona de actores armados de alcance regional y a incidentes de seguridad en zonas fronterizas, entre otros factores.

América concentró el menor número de tensiones a nivel mundial, con un total de cinco casos en 2013, en línea con años anteriores. Todas las tensiones del continente americano presentaron una intensidad media (Haití, Perú) o baja (Bolivia, Paraguay, Venezuela) y no se presentaron contextos de alta intensidad. Entre los contextos de intensidad media, cabe destacar que la evolución de la situación en Perú estuvo marcada por una reducción de la frecuencia e intensidad de los enfrentamientos entre las fuerzas gubernamentales y el grupo armado Sendero Luminoso con respecto a años precedentes. En contraste, Haití registró un incremento en los niveles de violencia y desestabilización en 2013, vinculado a una intensificación de las protestas antigubernamentales por parte de la oposición y al incremento del malestar social contra la misión de la ONU en el país (MINUSTAH) por su presunta responsabilidad en la expansión de un brote de cólera que ha provocado la muerte a miles de personas. Cabe mencionar que Haití fue el único contexto de tensión interna internacionalizada en América, justamente por el papel que juega la MINUSTAH en el país. El resto de las tensiones en el continente fueron de carácter interno. **Respecto a las causas de las tensiones en América, es destacable que el elemento de oposición a las políticas del gobierno estuvo presente en todos los casos**, en algunos contextos en combinación con otros factores, como las demandas de autodeterminación y autogobierno –en Bolivia, vinculadas a las aspiraciones históricas de la provincia de Santa Cruz–, o la pugna por recursos –también presente en la tensión boliviana y en Perú, país que fue escenario de importantes protestas de carácter ambientalista y en el sector de la minería. Cabe mencionar que aunque no se identificaron contextos de tensión dentro de su territorio, EEUU se vio involucrado en tensiones internacionales fuera del continente americano, tanto en Asia como en Oriente Medio. EEUU fue un actor relevante en la tensión internacional en torno al programa nuclear norcoreano y también en la disputa sobre el programa atómico iraní.

En cuanto a Europa, en línea con la tendencia de años anteriores, el panorama de contextos de tensión se

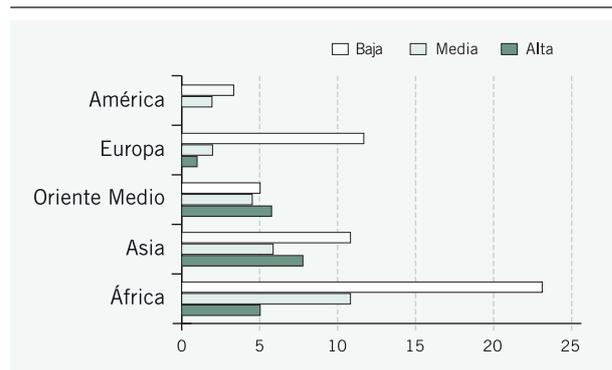
Entre los contextos de tensión en Europa, cabe destacar el caso de Ucrania, que hacia finales de 2013 enfrentó su peor crisis política y social desde la Revolución Naranja de 2004

caracterizó por la preeminencia de situaciones de baja intensidad, que representaron un 80% de los casos (12 de 15), mientras que otras dos presentaron una intensidad media –Rusia y Ucrania– y, al igual que en 2012, solo una fue calificada como tensión grave: la disputa entre Armenia y Azerbaiyán por el enclave de Nagorno Karabaj. Del total de tensiones en Europa la mayoría evolucionó de manera similar a 2012, aunque también hubo cuatro contextos en los que se identificó un deterioro. Los casos que empeoraron durante 2013 fueron Bosnia y Herzegovina –se incrementó la tensión interna debido a fricciones en las coaliciones políticas, movilizaciones sociales, constantes llamamientos a la separación de la república de Srpska y a desavenencias entre dirigentes locales y actores de la comunidad internacional–, Irlanda del Norte –donde se produjeron incidentes violentos protagonizados tanto por sectores unionistas como republicanos–, Rusia –el país fue escenario de varios atentados y continuó viéndose afectado por tensiones internas por las políticas del Gobierno en materia de terrorismo y derechos humanos– y Ucrania –hacia finales de 2013 enfrentó su peor crisis política y social desde la llamada Revolución Naranja de 2004.

Cabe destacar que **en Europa continuaron siendo más numerosas (ocho de 15) las tensiones de carácter interno internacionalizado** (53%), mientras que un 33% de contextos fueron internos (cinco de 15) y un 13% fueron internacionales (dos de 15). Los factores explicativos de las tensiones en Europa fueron eminentemente de carácter identitario o vinculados a aspiraciones de autodeterminación o autogobierno, aunque en la mitad de los casos también se observaron elementos de oposición a las políticas del Gobierno o al sistema del Estado.

Por último, en lo que respecta a la situación de las tensiones **en Oriente Medio, cabe destacar que la región mantuvo la tendencia al alza en el número de tensiones observada en los últimos años** –11 en 2011, 14 en 2012, 15 en 2013–, y continuó concentrando un elevado número de casos de alta intensidad. Si bien en términos absolutos Asia desplazó a Oriente Medio

Gráfico 2.2. Intensidad de las tensiones por regiones



como escenario del mayor número de tensiones graves –ocho frente a seis contextos–, en términos relativos el porcentaje de tensiones de alta intensidad representó un 40% en Oriente Medio, frente a 32% en Asia, 13% en África y 7% en Europa (América no registró tensiones de alta intensidad). **Todas las tensiones graves en Oriente Medio se vieron influidas por las dinámicas que se activaron en la región a partir de 2011, en el marco de las llamadas revueltas árabes.** En una parte importante de ellas, los altos niveles de violencia e inestabilidad tuvieron una estrecha relación con las consecuencias del conflicto armado en Siria. Este impacto se evidenció en la creciente confrontación entre sectores favorables y opuestos al régimen sirio en Líbano, donde los hechos de violencia dejaron decenas de víctimas mortales; en numerosos incidentes fronterizos entre Siria y Turquía; así como en múltiples episodios de violencia en el marco de la tensión entre Israel, Siria y Líbano. Otras dos tensiones graves tuvieron lugar en Egipto, y respondieron tanto a la escalada de violencia y polarización política interna en el país –en especial tras el derrocamiento del presidente islamista Mohamed Mursi por un golpe militar–, como a la inestabilidad en el Sinaí, escenario de crecientes enfrentamientos entre las fuerzas de seguridad y grupos armados con base en la península. El caso de Yemen (sur) fue otro de los contextos de tensión grave en la región, fruto de históricos agravios de la zona septentrional hacia el norte del país que han derivado en numerosos hechos de violencia en el marco de la transición iniciada en Yemen en 2011.

En términos de evolución de las tensiones, la mayor parte de los casos (40%) mantuvo niveles de violencia e inestabilidad similares a los de 2012 (seis de 15), en otro 27% la situación mejoró respecto al año anterior (cuatro de 15), mientras que en un 33% la evolución fue negativa (cinco de 15). Esta tendencia a un deterioro de la situación se observó en la mayoría de los contextos de alta intensidad de la región (Egipto, Egipto [Sinaí], Líbano, e Israel-Siria-Líbano) y de un caso de intensidad media: la provincia iraní de Sistán Baluchistán, donde un nuevo grupo armado protagonizó diversos ataques y enfrentamientos con las fuerzas de seguridad. Entre los casos que evolucionaron favorablemente durante 2013, cabe destacar la disputa que enfrenta a Irán con EEUU, Israel y otros países, tras la firma de un histórico acuerdo sobre el programa nuclear iraní a finales de 2013. **A nivel general, Oriente Medio presentó un mayor número (47%) de tensiones de carácter interno internalizado** (siete de 15), seguidas de crisis sociopolíticas internas (33%, o cinco de 15 casos) y un 20% de tensiones internacionales (20%, o tres de 15 casos). Como en el resto de las regiones, las tensiones en Oriente Medio respondieron a múltiples causas. El factor preeminente en el origen de las tensiones en esta región fue la oposición a las políticas internas o internacionales de los respectivos gobiernos, presente en un 66% de los casos.

La crisis de los “dahalos” en el sur de Madagascar se agravó y provocó la muerte de centenares de personas

2.3. Tensiones: evolución anual

África

a) África Austral

Madagascar	
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Tipología:	Gobierno, Recursos Interna
Actores:	Alta Autoridad para la Transición, líderes de la oposición, fuerzas de seguridad del Estado, dahalos (ladrones de ganado), milicias de autodefensa, empresas de seguridad privadas

Síntesis:

Desde el fin del régimen comunista en los años noventa la isla ha vivido procesos de inestabilidad política intermitentes. La toma inconstitucional del poder por parte del antiguo alcalde de Antananarivo, Andry Rajoelina, contando con el apoyo del Ejército, generó una nueva crisis política en marzo de 2009. Las dificultades para lograr un acuerdo de reparto del poder entre los principales líderes políticos han llevado a la parálisis institucional, produciéndose brotes de violencia esporádicos. Por otra parte, en el sur del país desde mediados de 2012 se desencadenó una espiral de violencia derivada de los robos y saqueos de los dahalos (ladrones en malgache) contra la población civil, que provocó una desmesurada intervención de los cuerpos de seguridad, la creación de milicias de autodefensa y la contratación de empresas de seguridad privadas para sofocar la crisis.

El país vivió inmerso en un clima de inestabilidad política vinculado a la celebración de las elecciones presidenciales y a la crisis en el sur del país. En el sur continuó la crisis iniciada en junio de 2012 y que desde entonces ha ido en aumento. **Grupos de dahalos (ladrones de ganado en malgache) bien armados y organizados llevaron a cabo ataques contra la población civil de las zonas rurales del sur del país, saqueando ganado y casas.** La respuesta de los cuerpos de seguridad empeoró la situación, ya que los dahalos, difíciles de identificar respecto al resto de población civil, viven en las mismas zonas rurales. Las fuerzas de seguridad, a su vez, incendiaron localidades enteras en persecución de los dahalos. En respuesta a la inseguridad, la población civil organizó patrullas de autodefensa y contrató compañías de seguridad privadas. El Gobierno animó a que se organizara esta privatización de la seguridad, lo que provocó una escalada de la violencia. Además, ni los lugareños ni las compañías de seguridad privadas entregaron a los dahalos a la justicia. La perspectiva de que o bien fueran liberados por sus compañeros de armas o fueran declarados inocentes a causa del corrupto sistema de justicia imperante provocó la proliferación de ejecuciones extrajudiciales.

Según la organización Women's International League for Peace and Freedom (WILPF), más de 100 dahalos fueron ejecutados hasta abril por parte de la población local, lo que a su vez provocó la reacción de los dahalos, incrementando el círculo vicioso de violencia. Esta situación desembocó en una grave crisis humanitaria y el desplazamiento forzado de miles de personas. Países europeos como Reino Unido y Francia siguieron vendiendo armas a Madagascar, a pesar del inexistente control del comercio de armas en el país y de que durante el conflicto de 2002 la población civil tuvo acceso a los arsenales del Estado, armas que no han sido retornadas, lo que provocó que muchas de esas personas hoy en día se hayan convertido en dahalos.

Por otra parte, después de ser pospuestas dos veces, en julio y agosto, por discrepancias en torno a las candidaturas, las elecciones presidenciales finalmente tuvieron lugar el 25 de octubre. Como ningún candidato obtuvo la mayoría absoluta se realizó una segunda ronda el 20 de diciembre, coincidiendo con las elecciones legislativas, que dio la victoria al ex ministro de Finanzas Hery Rajaonarimampianina, candidato del presidente saliente Andry Rajoelina, con el 53,5% de los votos, frente al ex ministro de sanidad Jean Louis Robinson, candidato del presidente depuesto Marc Ravalomanana, que obtuvo el 46,5% de los votos. A principios de enero de 2014 la Corte Suprema Electoral ratificó los resultados. Las elecciones se celebraron en un clima de normalidad, según señalaron la UA y la UE, a excepción de la muerte de un jefe de distrito en la sureña localidad de Benenitra, el incendio de diversos colegios electorales y el establecimiento del toque de queda en la isla de Nosy Be después de que un grupo de personas linchara a tres sospechosos de haber ejecutado a un menor y de tráfico de órganos, cuestión que acabó con 35 arrestados. Durante el año, y sobre todo en los meses precedentes a la celebración de las elecciones se produjeron algunos hechos esporádicos de violencia.

La hoja de ruta para la salida de la crisis en Madagascar impedía a Ravalomanana y a Rajoelina participar como candidatos en la votación, a pesar de sus intentos y presiones durante el año. La Corte Electoral Especial (CES) desestimó las candidaturas de la esposa de Marc Ravalomanana, Lalao, y del actual mandatario, Rajoelina, que aceptó no presentarse para desencallar la crisis, por presiones de la UA, UE y ONU. La elección del nuevo presidente, que podría suponer el levantamiento de las sanciones que pesan sobre el país desde 2009 a raíz del golpe de Estado de Rajoelina, fue celebrada por la comunidad internacional. Rajaonarimampianina, procedente de la alta sociedad merina (comunidad que ocupa las tierras altas centrales alrededor de Antananarivo) no era el candidato oficial del partido en el poder, el TGV, que había presentado al candidato Edgard Razafindravahy, pero aunque entró tardíamente a la carrera electoral, el apoyo político y económico de Rajoelina, líder del TGV, se demostró como decisivo. Robinson, católico francófono y con buenas relaciones con Francia (lo que le restaba adeptos en

las filas de Ravalomanana), consiguió el apoyo de Marc Ravalomanana al proponer a su esposa, Lalao, como candidata a ser su primera ministra. En noviembre el Gobierno anunció la sustitución de un tercio de los gobernadores regionales por altos cargos militares debido a cuestiones de seguridad y al contexto político nacional, lo que suscitó un clima de preocupación. La mayoría de estas regiones se encuentran en la costa, donde se concentra un mayor número de habitantes en el país, por lo que algunos analistas creen que la decisión pretendía asegurar que Rajaonarimampianina ganase en estas regiones y así poder contrarrestar el dominio de Robinson en la capital.

Mozambique	
Intensidad:	2
Evolución:	↑
Tipología:	Gobierno Interna
Actores:	Gobierno, grupo armado RENAMO

Síntesis:

El golpe de Estado contra la dictadura portuguesa en 1974 y la guerra de guerrillas llevada a cabo por la insurgencia de origen marxista-leninista FRELIMO condujeron a Mozambique a la independencia de Portugal en 1975. Desde entonces, Mozambique se vio afectado por una guerra civil que enfrentó al Gobierno de FRELIMO contra el grupo armado RENAMO, apoyado por las minorías blancas gobernantes en Rhodesia (antigua Zimbabwe) y la Sudáfrica del apartheid, en el contexto de la Guerra Fría. Además, el país se vio afectado por una grave hambruna y una pésima gestión económica. En 1992 las partes alcanzaron un acuerdo de paz, visto como un ejemplo de reconciliación, mediado por la Comunidad de Sant'Egidio, que puso fin a 16 años de guerra, un millón de víctimas mortales y cinco millones de desplazados, dando paso a una etapa de estabilidad política y un desarrollo económico aunque con elevados niveles de desigualdad en el país. El líder de RENAMO, Afonso Dhlakama, ha sido incapaz de convertir su partido en una plataforma organizada y estructurada con aspiraciones de alcanzar el poder y desde las primeras elecciones en 1994 hasta la actualidad, ha ido perdiendo cuota de poder político en detrimento de FRELIMO y otros partidos, como el MDM (escisión de RENAMO). En paralelo, las crecientes acusaciones de fraude e irregularidades en los sucesivos procesos electorales, algunas corroboradas por observadores internacionales, han ido acompañadas por un creciente autoritarismo y represión de la oposición, así como de la apropiación del Estado (además de los medios de comunicación y la economía) por parte de FRELIMO. RENAMO condicionó en 2013 la continuidad de su participación en la vida política a una serie de reformas, principalmente la reforma de la comisión electoral nacional y un reparto equitativo de la riqueza del país, amenazando con la retirada de su firma del acuerdo de paz de 1992.

Durante el año se produjo una **escalada de la crisis en Mozambique, latente en los últimos años**. En abril se produjeron los primeros enfrentamientos entre la milicia

que todavía mantiene el antiguo grupo armado RENAMO y la Policía en Muxungue y Gondola desde el fin del conflicto armado. Desde los acuerdos de paz en 1992, RENAMO disponía de unos 300 combatientes experimentados que rechazaron unirse a las Fuerzas Armadas o a la Policía. A su vez, el partido político RENAMO amenazó con boicotear y llevar a cabo acciones para alterar las elecciones locales de noviembre de 2013 y las generales de 2014. RENAMO condicionó su participación a una serie de reformas políticas, básicamente una participación paritaria de los partidos políticos en la comisión electoral nacional y participación más equitativa en el reparto de los recursos del país (aumento de los recursos que reciben los partidos políticos y mayor presencia en los cuerpos directivos de las empresas públicas). Aunque la administración del actual presidente, Armando Guebuza, manifestó su voluntad de llevar a cabo un proceso de diálogo constructivo, no se produjeron avances durante el año y en octubre RENAMO anunció su retirada del acuerdo de paz alcanzado en 1992 como consecuencia del ataque que el Ejército llevó a cabo contra el cuartel general de RENAMO en Satunjira, en el distrito de Gorongosa, el 21 de octubre. Gorongosa es el feudo espiritual de RENAMO, ya que fue allí desde donde RENAMO inició la guerra civil en 1977. Desde ese feudo Dhlakama anunció la retirada de los acuerdos de paz. Dhlakama había estado viviendo en Satunjira durante el último año, y tras el anuncio de retirada del acuerdo pasó a paradero desconocido. Las amenazas sembraron un clima de preocupación entre la población. Entre octubre y diciembre murieron alrededor de 10 civiles como consecuencia de los ataques de RENAMO y otros 26 resultaron heridos, según el Ministerio de Defensa. Sin embargo, las fuentes gubernamentales no revelaron el número de víctimas mortales del lado de los cuerpos de seguridad del Estado ni del bando insurgente. Se estima que el número de combatientes de RENAMO fluctúa entre 300 y más de 1.000, y habrían regresado a la clandestinidad. Con la llegada de la temporada de lluvias, a partir de noviembre (y que se prolonga hasta marzo), RENAMO incrementó los ataques y emboscadas en la provincia que podrían haber causado la muerte de decenas de soldados.

Zimbabwe	
Intensidad:	1
Evolución:	↑
Tipología:	Gobierno Interna
Actores:	Partidos políticos ZANU-PF y MDC, milicias de veteranos y jóvenes afines a ZANU-PF

Síntesis:

El presidente Robert Mugabe, en el poder desde la independencia del país en 1980 como dirigente del ZANU-PF, persiste en las prácticas de persecución de miembros de partidos de la oposición y de la sociedad civil. La constitución de un gobierno de unidad nacional puso fin en 2009 a la crisis abierta tras las elecciones, en la que se registraron altos índices de violencia. El principal líder de la oposición, Morgan Tsvangirai del MDC, fue

nombrado primer ministro y se inició el proceso de reforma de la Constitución y la legislación electoral. Esta medida posibilitó la recuperación de la confianza de la comunidad internacional y permitió mejorar la grave situación económica zimbabwense, con unos niveles de inflación alarmantes. Sin embargo, los múltiples desacuerdos entre las formaciones políticas han frenado los avances en este terreno, mientras las demandas de la oposición para una reforma del sector de seguridad siguen desatendidas. Las reformas, la aprobación de la nueva Constitución y la celebración de las elecciones en 2013 no han mejorado la situación. Mugabe consiguió renovar su victoria en medio de acusaciones de fraude electoral.

Durante el año persistieron el **clima de tensión política, las intimidaciones y la violencia contra opositores al presidente, Robert Mugabe, ligadas al proceso de reforma constitucional y sobre todo a las elecciones presidenciales**. Zimbabwe votó la nueva Constitución en un referéndum celebrado el 16 de marzo. Con los dos principales partidos ZANU-PF y MDC apoyando el “Sí”, alrededor del 94% de los votos fueron favorables. 3,3 millones de personas votaron en el referéndum, de un censo de seis millones, lo que se consideró la participación más elevada en décadas. La nueva Constitución delimita el mandato del presidente a dos ciclos de cinco años (no se aplica retrospectivamente), reduce su poder y elimina el derecho de veto en la legislación. El texto prevé la devolución de poderes y responsabilidades políticas a las autoridades provinciales. Además se incluyen medidas para terminar con la cultura de impunidad en la política zimbabwense, así como una carta de derechos que protege la libertad de expresión. **El referéndum fue pacífico según los observadores, pero las tensiones continuaron presentes, principalmente en relación a los comicios.**

Las **elecciones presidenciales, parlamentarias y locales se celebraron el 31 de julio**. En contraste con los comicios anteriores, celebrados en 2008 en un contexto de violencia política que causó más de 400 muertes, la jornada electoral se celebró sin incidentes. Los partidos del presidente Robert Mugabe y del primer ministro Morgan Tsvangirai hicieron campaña en las mismas zonas sin hechos de violencia, que tuvo tan solo un carácter esporádico, además de las restricciones e intimidación en el período preelectoral. Los resultados de los comicios arrojaron una victoria de Mugabe, que obtuvo el 61,09% de los votos, y de su partido, el ZANU-PF, que obtuvo 158 de los 210 escaños parlamentarios. El partido opositor MDC de Tsvangirai consiguió 50 escaños. Tsvangirai pretendió posponer los comicios y acusó a Mugabe de actuar ilegalmente, violando la Constitución. **Mugabe juró en agosto como presidente por otros cinco años, en el que constituye su séptimo mandato**. El presidente anunció su gabinete, compuesto en su mayoría por figuras cercanas a Mugabe. Tsvangirai ocupó el cargo de primer ministro hasta septiembre, ya que el puesto fue abolido por la nueva Constitución aprobada en marzo.

Sin embargo, las elecciones estuvieron plagadas de irregularidades, según destacaron diversas fuentes.

Human Rights Watch documentó el registro de votos “fantasmas” o votos duplicados y la privación del derecho al voto a un gran número de personas. En el período pre-electoral también se documentaron declaraciones partidistas por parte de altos cargos de las fuerzas de seguridad, restricciones e intimidación a periodistas y activistas de la sociedad civil, así como un proceso de registro de votantes sesgado que complicó el voto de aquellos percibidos como simpatizantes de la oposición. Alrededor de un millón de votantes urbanos, que constituían la base de apoyo del opositor Tsvangirai, no pudo votar. El candidato, a su vez, alegó que las elecciones habían sido una farsa e hizo un llamamiento a continuar desafiando la legitimidad del régimen de Mugabe. Algunos críticos argumentaron que parte de la derrota de Tsvangirai se debía a su decisión de retirarse de las elecciones del 2008 y de unirse a Mugabe como primer ministro en su Gobierno en el momento en que el gobernante estaba más débil por la crisis económica. Tanto la UA como la SADC aprobaron los resultados y señalaron que, aun cuando se hubieran producido irregularidades, sus consecuencias no serían suficientes para revertir el margen de victoria de Mugabe. Gobiernos occidentales, entre ellos EEUU, pusieron en cuestión los resultados. Informaciones de prensa apuntaron que el ZANU-PF pretende aprovechar la mayoría del 75% que tiene en el Parlamento para enmendar la Constitución. Mugabe, mientras tanto, se comprometió a profundizar políticas de “indigenización”, obligando a empresas a ceder el control económico a zimbabuenses negros.

b) África Occidental

Côte d'Ivoire	
Intensidad:	2
Evolución:	↓
Tipología:	Gobierno, Identidad, Recursos Interna internacionalizada
Actores:	Gobierno, milicias leales al ex presidente Laurent Gbagbo, mercenarios, ONUCI

Síntesis:

La discriminación política, económica y social hacia los marfileños originarios del norte del país se encuentra en la base de la grave crisis iniciada en el país en los años ochenta. Con un primer conflicto en 2002 y la reactivación de la violencia armada en 2010 tras las elecciones presidenciales, la estabilidad en el país continúa en ciernes. La conclusión de los enfrentamientos en abril de 2011 y la creación de un nuevo Gobierno, con el presidente Alassane Ouattara (de origen norteamericano) al frente del país, abrieron las expectativas para el cambio. La justicia y reparación a las víctimas, la transformación de leyes discriminatorias, la resolución de las disputas en torno a la propiedad de tierras y la reforma del sector de seguridad, son algunos de los grandes retos que enfrenta el país. La presencia de gran número de armas ligeras, la persistencia de la violencia en el oeste y la inestable frontera con Liberia, donde permanecen grupos de mercenarios, ponen en peligro una paz frágil.

El clima político y de seguridad mejoró, siguiendo la tendencia desde el fin de la violenta crisis post-electoral en 2011, aunque siguió siendo frágil, con incidentes violentos aislados y amenazas persistentes vinculadas a la existencia de redes relacionadas con el anterior régimen que aspiraban a desestabilizar al Gobierno; la presencia de mercenarios, ex combatientes y otros actores armados en torno a la frontera con Liberia; la circulación de armas; la presencia del crimen organizado y de redes de tráfico ilícito; y tensiones comunitarias, asociadas a cuestiones de posesión de tierras e identidad. Así lo subrayó el secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, en sus tres informes del año (marzo, junio y diciembre). El secretario general también alertó de que a pesar de los progresos, la situación de derechos humanos continuaba siendo grave. Así, la UNOCI documentó casos de ejecuciones sumarias, desapariciones forzadas, arrestos arbitrarios, detenciones ilegales, malos tratos, tortura y extorsiones. Así, como parte de esas violaciones de derechos humanos, entre enero y diciembre, al menos 27 personas fueron asesinadas, 85 sufrieron tortura y malos tratos, siete fueron desaparecidas y 138 detenidas de manera arbitraria por las fuerzas de seguridad o por dozos (cazadores tradicionales, sin un mandato claro pero involucrados en acciones de seguridad). Como parte de la frágil situación de derechos humanos, la violencia sexual y de género continuó afectando a la población, especialmente a las mujeres. Se denunciaron 262 casos de violaciones, incluyendo 35 violaciones en grupo, en 2013. El 60% de las violaciones en el primer semestre del año se perpetraron contra menores. No obstante, continuó prevaleciendo la impunidad en torno a esos ataques.

A diferencia de periodos anteriores, no hubo ataques de gran escala contra las fuerzas de seguridad o contra instalaciones gubernamentales. Aún así, sí hubo incidentes violentos menores durante todo el año, incluyendo cerca de la frontera con Liberia, principalmente contra las fuerzas de seguridad. Entre los hechos de violencia, en marzo se produjo un ataque en la localidad de Zilebly (oeste), cerca de la frontera liberiana, que resultó en seis víctimas mortales. Hombres armados procedentes de Liberia atacaron la localidad de Petit Guiglo, con un balance de dos civiles muertos y 2.700 personas desplazadas. Un puesto del Ejército fue atacado en mayo en Agnafoutou, incidente en el que murieron un soldado y dos civiles. Una comisaría y un campamento del Ejército fueron atacados en mayo en Abengourou, lo que resultó en la muerte de un atacante. Dos personas murieron y otras 30 resultaron heridas en un ataque contra un vehículo de transporte público en junio. En la segunda mitad del año hubo otra decena de ataques contra las Fuerzas Armadas, así como también choques entre miembros del Ejército y dozos. Además, hubo **episodios de violencia intercomunitaria, incluyendo entre población nativa y no nativa, vinculada a cuestiones de fondo del conflicto, como posesión de tierras y control de los recursos naturales,** que causaron víctimas mortales

y daños materiales durante el año. Una operación especial para acabar con la ocupación ilegal del parque nacional Mont Peko resultó en la detención de un jefe de milicia y el desplazamiento de 9.000 personas. La zona oeste de Côte d'Ivoire resultó especialmente afectada por la violencia intercomunitaria.

Durante el año se produjeron diversos avances en el terreno político, aunque persistieron las divisiones, como evidenció el **boicot del partido del anterior régimen, Frente Popular Marfileño (FPI, por sus siglas en francés) a las elecciones locales y regionales del 21 de abril**, alegando la exclusión de la oposición en el proceso electoral. Otros cinco de los 11 partidos involucrados en el proceso de diálogo nacional se sumaron a la decisión de no participar en los comicios. El secretario general de la ONU lamentó la decisión del boicot a unas elecciones que transcurrieron en calma. La participación fue del 46% en las regionales y del 37% en las municipales. El partido del presidente, Alassane Ouattara, Alianza de los Republicanos (Rassemblement des Républicains, RDR), resultó vencedor en la mayoría de distritos electorales. Le siguió su socio en la coalición gubernamental, Partido Democrático de Costa de Marfil (PDCI, por sus siglas en francés). Aunque los candidatos independientes obtuvieron en su conjunto un porcentaje mayor de votos, la mayoría eran del gubernamental RDR. A su vez, ante el nuevo horizonte de las elecciones presidenciales de 2015, para las que Ouattara confirmó que se presentará, numerosas voces señalaron la necesidad de emprender reformas electorales que garanticen unos comicios justos e inclusivos. Por otra parte, **durante el año continuó el diálogo político entre el Gobierno y la oposición a través del fórum permanente de diálogo. No obstante, el FPI se mantuvo al margen del foro, en línea con su oposición a los comicios, aunque mantuvo discusiones directas con el Gobierno en enero.** Así, alcanzaron acuerdo sobre la necesidad de retorno de las Fuerzas Armadas a los cuarteles, sobre el desarme de sectores armados no profesionales dentro del Ejército, la desmovilización de los dozos, la protección de sectores de la oposición y del fin de la explotación ilegal de la tierra. No obstante, persistieron las diferencias en torno a las demandas de amnistía general del FPI y de la comisión electoral. Los desacuerdos llevaron al estancamiento en las conversaciones a partir de febrero, aunque que se retomaron en septiembre. El FPI propuso un nuevo mecanismo de diálogo. El Gobierno se mostró escéptico al respecto, pero se avino a discutir sugerencias sobre el mecanismo existente. A su vez, en septiembre se anunció un indulto presidencial para unas 3.000 personas detenidas durante la crisis postelectoral de 2011 por delitos no violentos. En diciembre, el presidente del FPI y el secretario general del RDR se reunieron para debatir maneras de hacer progresar el diálogo nacional. Por otra parte, en relación a cuestiones de fondo del conflicto, como la posesión

Las elecciones regionales y municipales de Côte d'Ivoire se celebraron en calma, aunque con el boicot del partido del anterior régimen, el FPI

de tierras y la dimensión identitaria, el Parlamento aprobó legislación que reduce las restricciones al acceso a la nacionalidad y que amplía los plazos para regular el derecho consuetudinario a la tierra.

Guinea	
Intensidad:	2
Evolución:	↑
Tipología:	Gobierno Interna
Actores:	Gobierno, Fuerzas Armadas, partidos políticos de oposición, sindicatos

Síntesis:

La muerte del presidente Lansana Conté en diciembre de 2008, tras más de dos décadas en el poder, fue aprovechada por el Ejército para dar un nuevo golpe de Estado y conformar una Junta Militar. En 2010 la celebración de elecciones permitió el retorno al sistema democrático, con la presidencia del opositor Alpha Condé. Sin embargo, los comicios se vieron empañados por la violencia y por el auge de los sentimientos identitarios enfrentados entre las principales comunidades étnicas del país. La ausencia de una estrategia para la reconciliación nacional y los obstáculos a la reforma del sector de seguridad, con un Ejército omnipresente en la actividad política guineana, mantienen al país en una situación de inestabilidad.

Se incrementó la tensión política durante el año entre el Gobierno y la oposición política, principalmente por desacuerdos sobre las elecciones legislativas en el marco del proceso de transición, aplazadas en diversas ocasiones y celebradas finalmente en septiembre, y que generaron protestas durante todo el año, con cerca de una treintena de víctimas mortales y más de 250 heridos en múltiples choques entre manifestantes y fuerzas de seguridad. La oposición anunció en febrero que se retiraban del proceso de preparación para los comicios, fijados entonces para mayo, en protesta por la falta de transparencia y por la elección de las empresas que actualizarían el censo electoral. Al menos 130 personas, incluyendo 68 agentes, resultaron heridas en choques entre manifestantes y fuerzas de seguridad en la capital, Conakry. En un intento por resolver las disputas, el Gobierno lanzó una iniciativa de diálogo con la oposición. No obstante, ésta abandonó el diálogo a finales de ese mes por desacuerdos en los términos y anunció nuevas protestas. Los contactos se retomaron tras la aprobación por el Gobierno y la oposición del nombramiento por el secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, del diplomático argelino y representante especial del secretario general de la ONU en África Occidental Said Djinnit como nuevo facilitador internacional en la crisis interna de Guinea, en sustitución del senegalés Lamine Cisse, que renunció

al cargo ante el antagonismo entre el Gobierno y la oposición. El presidente guineano, Alpha Condé, anunció unilateralmente en abril una nueva fecha para los comicios, el 30 de junio. Nuevas protestas ese mes con al menos una quincena de heridos llevaron a los partidos políticos a la consecución de un acuerdo para contener la violencia y buscar soluciones pacíficas. No obstante, se sucedieron las protestas en ese mes y los sucesivos, con víctimas mortales y heridos. Entre los hechos más graves, 15 personas murieron y unas 90 resultaron heridas en varios días de choques a finales de mayo, que llevaron al presidente a sustituir al ministro de Seguridad, ante fuertes críticas de la oposición por la acción de las fuerzas de seguridad, aunque el Gobierno atribuyó la violencia a los propios manifestantes.

Tras la violencia de mayo, la oposición política se retiró temporalmente del diálogo sobre la preparación de las elecciones, aunque retomó las conversaciones entrado el mes de junio, con acuerdos en algunos puntos y desavenencias en otros, así como nuevas movilizaciones. La fecha de los comicios fue de nuevo postergada para finales de julio, decisión contestada por la oposición, que reclamaba más tiempo. Fruto de un nuevo acuerdo con la oposición se postergó primero al 24 de septiembre y, finalmente –tras nuevos choques con una víctima mortal y al menos 50 heridos– al 28 de septiembre, con el fin de facilitar la introducción de ajustes al proceso electoral. **Las elecciones transcurrieron en calma, con un 80% de participación, según la comisión electoral. La oposición denunció fraude y protagonizó nuevas protestas, que desembocaron en choques y nuevas víctimas mortales y heridos;** mientras la Corte Suprema validó los resultados en noviembre, que dieron la victoria al partido gubernamental. Finalmente, en diciembre los principales partidos de la oposición aceptaron entrar en el Parlamento, incluyendo la Unión de Fuerzas Democráticas de Guinea y la Unión de Fuerzas Republicanas. En un comunicado, los partidos opositores señalaron que habían tomado la decisión tras consultas con sus seguidores, grupos de la sociedad civil y con representantes de la comunidad internacional. Según afirmaron, con su presencia en la Cámara pretendían evitar que el régimen tuviera el control pleno sobre el Parlamento.

Por otra parte, durante el año se produjeron diversos episodios de violencia intercomunitaria. Así, entre unas cincuenta y cien personas –según las fuentes– murieron a mediados de julio y más de 150 resultaron heridas en enfrentamientos protagonizados por miembros de las comunidades koniánké y guerzé en las localidades de N'zérékoré, Beula y Koulé. El Gobierno aprobó el despliegue de fuerzas de seguridad en la zona y un toque de queda en la localidad de N'Zérékoré.

Varias decenas de personas murieron y centenares resultaron heridas en choques entre opositores y fuerzas de seguridad en Guinea, en un contexto de divisiones sobre el proceso de transición

Guinea-Bissau	
Intensidad:	1
Evolución:	↓
Tipología:	Gobierno Interna internacionalizada
Actores:	Gobierno de transición, Fuerzas Armadas, partidos políticos de oposición, redes internacionales de narcotráfico

Síntesis:

La historia de Guinea-Bissau desde su independencia de Portugal en 1974 incluye una sucesión de guerras civiles y golpes de Estado que han impedido al país alcanzar la estabilidad política además de abortar cualquier intento de funcionamiento democrático. La gran influencia de las Fuerzas Armadas sobre la realidad política del país y los enfrentamientos entre partidos que representan a diferentes grupos étnicos suponen un gran obstáculo para el logro de la paz. La ruptura del pacto de estabilidad firmado en 2007 entre los principales partidos políticos fue, una vez más, una oportunidad perdida para poner fin a la dinámica violenta que domina la vida política. El impacto cada vez mayor de las redes del narcotráfico internacional en África Occidental se había convertido en un factor añadido a la crisis. El asesinato del presidente, Joao Bernardo Vieira, en marzo de 2009 supuso el inicio de una nueva época de inestabilidad. En abril de 2012 el Ejército perpetró un nuevo golpe de Estado tras una primera ronda en las elecciones legislativas en las que ganó el candidato del PAIGC, que ocupaba el poder, y que fue cuestionada por parte de la oposición, pese al respaldo de los observadores internacionales. Tras el golpe se inició un nuevo proceso de transición.

Se mantuvo el clima de inestabilidad vinculado al golpe militar de abril de 2012 y el subsiguiente proceso de transición, aunque los actores políticos lograron acercar posiciones sobre el proceso de transición, lo que redujo los niveles de tensión. Aún así, en un contexto general de fragilidad y fracturas políticas las elecciones fueron finalmente postergadas a 2014, incumplándose los calendarios previstos. Pese a haberse mantenido fuera del pacto de 2012 sobre la transición, el Partido Africano de la Independencia de Guinea y Cabo Verde (PAIGC) –antiguo partido oficialista, formación aún mayoritaria en el Parlamento y a la cual pertenece Carlos Gomes Júnior, candidato a Presidencia que más votos obtuvo en la primera ronda de 2012, tras la cual el Ejército llevó a cabo el golpe de Estado– decidió dar apoyo formal al proceso y en enero firmó el pacto político de transición y el acuerdo político. Pese a su apoyo, exigió la formación de un Gobierno inclusivo emanado del Parlamento. Anteriormente, el Partido de Renovación Social (PRS), segundo en el Parlamento, había alegado que el PAIGC ya estaba suficientemente representado en el Gobierno de Transición. Con el PAIGC participando del proceso, los actores políticos firmantes del pacto alcanzaron el

30 de abril un consenso sobre cuáles serían las fases clave para restaurar el orden constitucional: celebración de elecciones en noviembre; conclusión de la transición política el 31 de diciembre de ese año; elección de un Gobierno de transición inclusivo; y elección por la Asamblea Nacional del presidente de la comisión electoral nacional. Además, organizaciones de la sociedad civil, formaciones políticas sin presencia en el Parlamento y líderes religiosos también se incorporaron a la comisión del Parlamento que había de examinar el pacto político para la transición. Tras el acuerdo sobre las etapas, la Asamblea Nacional aprobó el nuevo Pacto de Transición y Acuerdo Político, una Hoja de Ruta para la Transición, y un acuerdo sobre los principios para restaurar el orden constitucional. **Tras un memorándum de entendimiento entre PAIGC y PRS, el Presidente de transición nombró en junio un nuevo Gobierno de transición más inclusivo**, en el cual Rui Duarte de Barros se mantenía como primer ministro de transición. Además, se fijó la fecha de los comicios presidenciales y parlamentarios para el 24 de noviembre. Por otra parte, el Parlamento desestimó una propuesta de amnistía presentada por el Gobierno de transición, que contemplaba la amnistía para los autores del golpe de Estado de 2012. El PRS anunció que intentaría sacar adelante la propuesta.

Pese a los acuerdos para una transición más inclusiva, los trabajos de preparación de las elecciones avanzaron muy lentamente, según advirtieron en diversos momentos del año actores locales e internacionales, y fueron objeto de tensiones y divisiones. Finalmente, el presidente de Transición, Manuel Serifo Nhamadjo, anunció que las elecciones presidenciales y parlamentarias previstas para noviembre de 2013 se retrasaban a marzo de 2014. Las fuerzas políticas acordaron prolongar el proceso de transición más allá de finales de 2013, fecha inicialmente prevista para su fin. Por su parte, Gomes Júnior, exiliado tras el golpe de Estado de 2012, anunció en agosto su intención de volver a Guinea-Bissau para presentarse a las elecciones presidenciales. Un portavoz de las Fuerzas Armadas advirtió de que el Ejército no se encargaría de la seguridad del candidato en caso de que éste finalmente regresara al país. Gomes Júnior apeló a la ONU y a la UA a que garantizaran su seguridad a su retorno. Por otra parte, se mantuvo el clima de continua interferencia de los dirigentes militares en los asuntos políticos, según alertó la ONU. El jefe del Estado Mayor del Ejército acusó a la comunidad internacional de utilizar la reforma del sector de seguridad para reducir la presencia en las Fuerzas Armadas de la etnia balanta, a la que él pertenece. Por otra parte, durante el año, diversas voces, incluyendo el secretario general de la ONU, alertaron sobre la continuidad de la impunidad

El clima de seguridad se mantuvo estable pero frágil. Se produjeron violaciones de derechos humanos a lo largo del año y se detectó un aumento de incidentes de intimidación, amenazas y restricciones a la libertad

de expresión y reunión. A finales de año la situación se deterioró a raíz de informaciones difundidas en radios sobre el supuesto raptó de menores por parte de ciudadanos nigerianos con objetivo de tráfico de órganos. Los rumores desencadenaron un ataque a la Embajada de Nigeria, el asesinato de un ciudadano de Nigeria así como la huída a un campamento a una misión de la CEDEAO de unos 400 nigerianos. La Policía denunció públicamente como falsos los rumores. Como represalia a los incidentes previos, hombres armados atacaron a residentes de varios barrios de Bissau, causando varios heridos, entre ellos un parlamentario del PAIGC y un oficial de la UNIOGBIS.

Malí	
Intensidad:	2
Evolución:	↓
Tipología:	Gobierno Interna
Actores:	Gobierno, ex Junta Militar, sectores leales al ex presidente Amadou Toumani Touré

Síntesis:

Desde su independencia de Francia en 1960, Malí ha hecho frente a diversos periodos de inestabilidad, incluyendo el golpe militar de 1968; una rebelión popular y militar en 1991; y revueltas e insurgencia tuareg en demanda de mayor participación política y desarrollo del norte del país. Malí celebró sus primeras elecciones pluripartidistas en 1992, si bien desde entonces los diversos comicios han transcurrido en medio de críticas opositoras en relación a la falta de garantías democráticas. El peso del Ejército se evidenció con un nuevo intento de golpe militar en el año 2000, que fue desbaratado. La inestabilidad se incrementó una vez más en 2012, con la toma de control del norte por parte de grupos tuareg e islamistas y un golpe de Estado militar que forzó la caída del Gobierno. Tras un período de transición, los malienses escogieron un nuevo Gobierno que enfrenta múltiples desafíos políticos, económicos y de seguridad, mientras persiste la violencia en la zona septentrional del país.

La crisis política en Malí se vio directamente condicionada por la evolución del conflicto armado en el norte del país, aunque paralelamente se pusieron en marcha los mecanismos previstos en el marco de la transición promovida por la comunidad internacional e instancias regionales, incluyendo la celebración de elecciones. A principios de año, el presidente interino Dioncounda Traoré –en el poder tras el golpe militar que derrocó a Amadou Toumani Touré en marzo de 2012– solicitó ayuda a Francia para frenar el avance de los grupos armados islamistas radicales, que habían ganado terreno a los insurgentes del MNLA en el marco de la guerra en el norte del país.¹¹ La acción de las tropas francesas, con ayuda de soldados malienses, tropas de Chad y de otros países africanos que integran

11. Véase el resumen sobre Malí (norte) en el capítulo 1 (Conflictos armados).

la organización regional ECOWAS, consiguió recuperar el control territorial del norte del país mayoritariamente, aunque a lo largo de todo el año persistieron los hechos de violencia en la zona. En paralelo, durante el primer semestre se produjeron algunos episodios que enfrentaron a sectores militares. En febrero un incidente entre partidarios del depuesto presidente Touré (boinas rojas) y sectores del Ejército leales a la Junta Militar y al líder del golpe militar, el capitán Amadou Haya Sanogo (boinas verdes) causó tres víctimas mortales. Los hechos se produjeron poco antes de la llegada de un primer contingente de instructores de la UE para colaborar con la reestructuración de las Fuerzas Armadas, una reforma identificada como un elemento clave para asegurar una exitosa transición política en el país. En esta línea, se pusieron en marcha mecanismos de mediación que dieron algunos frutos a mediados de año. Las distintas facciones militares rivales en Malí celebraron una ceremonia de reconciliación en el palacio presidencial, en el marco de la cual las partes anunciaron la liberación de los prisioneros del bando rival que mantenían en su poder y el capitán Sanogo pidió perdón a la población. Paralelamente, **las autoridades malienses firmaron un acuerdo de paz con el grupo armado MNLA, que estableció un cese el fuego y garantizó la celebración de las elecciones en todo el país, incluyendo la región de Kidal, en manos de los tuareg.**¹² La Corte Constitucional aprobó la presentación de 28 candidaturas a los comicios presidenciales, entre ellas una mujer. Durante la fase preelectoral, diversos actores locales e internacionales expresaron su inquietud sobre las condiciones para realizar la votación –incluso planteando la conveniencia de retrasar el calendario de los comicios– ante las dudas sobre las garantías de transparencia y denuncias de problemas con el padrón electoral. Según informaciones de prensa, más de un millón de votantes no habían sido registrados antes de la celebración de la primera ronda, mientras que ACNUR alertó que sólo un pequeño porcentaje de desplazados había accedido a carnets de votación. Los comicios se desarrollaron bajo la supervisión de la misión de mantenimiento de la paz de la ONU (MINUSMA) que relevó a la fuerza de ECOWAS y Francia –aunque en la práctica estos contingentes se sumaron a la misión internacional– y que fue desplegada en el país a mediados de año con el fin de apoyar el proceso de transición política y las tareas de estabilización de Malí.

Aun reconociendo las imperfecciones del proceso electoral, el secretario general de la ONU hizo un llamamiento a la

El ex primer ministro Ibrahim Boubakar Keita (IBK) resultó vencedor en los comicios presidenciales en Malí, en unas elecciones contestadas pero que contaron con el respaldo de la ONU

población maliense a validar los resultados, que en la segunda ronda de la votación el 11 de agosto arrojaron como vencedor al ex primer ministro Ibrahim Boubakar Keita (conocido como IBK). El dirigente obtuvo el 78% de los sufragios frente al 2% de su contendiente, el también ex primer ministro Soumailia Cissé, en una votación que contó con un 46% de participación. Según analistas, IBK era el candidato favorito en sectores militares. Poco antes de entregar el poder a IBK, el mandatario saliente promovió a general al capitán Sanogo, una decisión que despertó duras críticas de organizaciones de derechos humanos como Human Rights Watch, que subrayó su implicación en detenciones arbitrarias, desapariciones forzadas, torturas y otros abusos. La designación de un lugarteniente de Sanogo, Moussa Sinko Coulibaly, como ministro del Interior del nuevo gabinete de IBK también motivó críticas de la oposición.

En los meses siguientes diversos hechos evidenciaron que las tensiones en el país continuarían teniendo entre sus protagonistas a sectores castrenses. Militares descontentos por no obtener la promoción que esperaban se amotinaron a finales de septiembre en una base militar de Kati, antiguo feudo de Sanogo, motivando la reacción del Gobierno para recuperar el control de las instalaciones (Operación Saniya). El hallazgo de los cuerpos de cuatro militares, entre ellos el jefe de seguridad de Sanogo, provocó una nueva conmoción en octubre. A finales de noviembre, centenares de personas protestaron por el arresto de Sanogo, después de que la justicia dispusiera que debía responder por los abusos cometidos por sus fuerzas al sofocar un intento de contragolpe de leales a Touré en abril de 2012. **El clima de tensión se hizo más evidente tras el hallazgo de una fosa común con los cuerpos de 21 “boinas rojas” desaparecidos tras el intento de contragolpe en Diago,** en las proximidades de un campo militar de Kati. En paralelo a estos acontecimientos, la inestabilidad en el norte persistió y las diferencias con sectores tuaregs derivaron en rupturas del cese el fuego entre el Gobierno y el MNLA. A finales de 2013 también se celebraron las elecciones legislativas que contaron con una baja tasa de participación y que reforzaron al presidente y sus aliados, que obtuvieron mayoría en el Parlamento. Ante este panorama, International Crisis Group (ICG) destacó que si bien era crucial abordar las causas profundas del conflicto armado en el norte del país, esta tarea no debía dejar en un segundo plano las necesarias reformas en los mecanismos de gobernanza en todo el país que han motivado disfunciones e inestabilidad en el pasado.¹³

12. Véase el resumen sobre Malí en el capítulo 3 (Procesos de paz).

13. International Crisis Group, *Mali: Reform or Relapse*, Africa Report no.210, 10 de enero de 2014, <http://www.crisisgroup.org/en/regions/africa/west-africa/mali/210-mali-reform-or-relapse.aspx>.

Níger	
Intensidad:	1
Evolución:	↑
Tipología:	Gobierno Interna internacionalizada
Actores:	Gobierno, oposición política (Coordinadora de Fuerzas para la Democracia y la República) y social, MUYAO, Firmantes de Sangre

Síntesis:

Las elecciones de enero y marzo de 2011 restauraron el sistema democrático en el país después de que la Junta Militar cumpliera con el calendario establecido para el retorno del poder a la sociedad civil. En el año 2009 un golpe de Estado había acabado con el Gobierno de Mamadou Tandja, después de que éste iniciara una serie de reformas constitucionales para mantenerse en el poder. Pese a la normalización de la situación en el país persiste la inestabilidad generada en el norte por la presencia de células del grupo armado argelino AQMI –con la posible colaboración de la insurgencia tuareg– y por el retorno de nigerinos como consecuencia del conflicto en Libia. El conflicto armado que estalló en Malí a principios de 2012 ha agravado la situación de inestabilidad y ha favorecido la actuación en Níger de grupos armados de alcance regional.

La situación en Níger estuvo marcada por las consecuencias de la inestabilidad regional y por la implicación del país en el conflicto armado en Malí.¹⁴ **El episodio más grave del año se produjo el 23 de mayo, cuando un doble ataque explosivo contra una mina de uranio de la multinacional francesa Areva y contra un cuartel militar causó la muerte de 26 personas.** Los ataques, ocurridos en Agadez y Arlit, en el noreste de Níger, fueron reivindicados por el grupo armado MUYAO en represalia por la participación de tropas nigerinas en la operación militar liderada por Francia en Malí. El Gobierno nigerino había enviado cientos de soldados para sumarse a la Operación Serval y a la acción de la ECOWAS en el territorio norte de Malí con el fin de frenar el avance de los grupos islamistas radicales que avanzaban hacia Bamako. Cabe destacar que la operación de MUYAO en Níger contó con la supervisión del grupo armado Firmantes de Sangre, liderado por el argelino y ex miembro de AQMI Mokhtar Belmokhtar, que a principios de 2013 protagonizó un espectacular secuestro en Argelia.¹⁵ En los días siguientes las fuerzas de seguridad y tropas especiales francesas lanzaron una operación de rastreo que culminó con la muerte de dos presuntos yihadistas. El presidente Mamadou aseguró que los atacantes procedían de Libia, pero las autoridades de Trípoli negaron esta versión. Al mes siguiente, un ataque armado en una cárcel de Niamey permitió la fuga de varios prisioneros, entre ellos militantes del grupo armado nigeriano Boko Haram, en una acción reivindicada posteriormente por Firmantes de

Sangre. En este contexto, el Gobierno de Níger intentó reforzar acuerdos de cooperación regional en materia de seguridad y recibió el apoyo de EEUU, que entregó material militar para la lucha contra los grupos armados. Niamey también autorizó el sobrevuelo de aviones no tripulados estadounidenses sobre su territorio para el combate de estas organizaciones y operaciones contra el narcotráfico. Cabe destacar que **Níger también mantuvo su compromiso con el despliegue de fuerzas en Malí, ya que sus tropas se sumaron a la misión internacional de mantenimiento de la paz instalada en el vecino país a partir del 1 de julio (MINUSMA).** El presidente también impulsó la formación de un gobierno de unidad nacional con el argumento de favorecer la estabilidad institucional frente a las amenazas de seguridad. La medida generó algunas divisiones y críticas de la oposición.

Nigeria	
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Tipología:	Identidad, Recursos Interna
Actores:	Gobierno, oposición política, comunidades cristianas y musulmanas, ganaderas y agrícolas, milicias comunitarias

Síntesis:

Desde 1999, año en el que el poder político volvió a manos civiles después de sucesivas dictaduras y golpes de Estado, el Gobierno no ha logrado establecer un sistema democrático estable en el país. Todavía persisten grandes diferencias económicas y sociales entre los diferentes estados que conforman Nigeria por la falta de descentralización y entre las diferentes capas sociales, hecho que fomenta la inestabilidad y los estallidos de violencia. Igualmente, las fuertes divisiones interreligiosas, interétnicas y políticas alimentan la persistencia de la violencia en todo el país. La falta de transparencia y la corrupción en el terreno político son otros de los grandes lastres para la democracia en Nigeria. Las prácticas mafiosas y el recurso al asesinato político como estrategia electoral han impedido el libre ejercicio del derecho a voto de la población, aumentando el descontento y las prácticas fraudulentas.

Aumentó la situación de inestabilidad múltiple que vive Nigeria –país que afronta un conflicto armado con el grupo islamista Boko Haram–,¹⁶ a causa de **violencia intercomunitaria y del incremento de acciones de una milicia de adscripción étnica, Ombatse.** Esta organización descrita en prensa local como un grupo tradicional de culto vinculado a la etnia eggon y transformado en una milicia, protagonizó diversos incidentes violentos contra otras comunidades, así como contra las fuerzas de seguridad. En mayo la violencia escaló cuando en el marco de una operación

14. Véase el resumen sobre Malí (norte) en el capítulo 1 (Conflictos armados).

15. Véase el resumen sobre Argelia (AQMI) en el capítulo 1 (Conflictos armados).

16. Véase el resumen sobre Nigeria (Boko Haram) en el capítulo 1 (Conflictos armados).

de la Policía contra miembros del grupo, sospechosos de captar forzosamente a sus miembros, la milicia mató a unos 60 agentes –30 según la Policía, 55-65 según prensa local y más de 90 según personal médico y el propio grupo– cerca de Lafia, capital del estado de Nasarawa. A lo largo del año hubo otros episodios de violencia vinculados a Ombatse, como ataques contra varias localidades en Nasarawa a mediados de septiembre, con unas cuarenta víctimas mortales.

Por otra parte, entre los episodios de violencia intercomunitaria durante el año, **unas cincuenta personas murieron a finales de marzo a causa de ataques en diversos días a pueblos cristianos en el estado de Plateau (centro) supuestamente por parte de pastores musulmanes de la etnia fulani, por un conflicto en torno a las tierras y derechos de pastoreo.** Decenas de casas fueron quemadas. A principios de mayo, cerca de unas cuarenta personas murieron y otra treintena resultaron heridas en enfrentamientos entre grupos cristianos y musulmanes en Wukari (estado de Taraba, centro). La violencia estalló al paso de un cortejo fúnebre de un jefe tradicional de la etnia jukun, de mayoría cristiana, por un barrio musulmán, con eslóganes que la población musulmana consideró provocadores. 48 personas murieron en un ataque contra la localidad de Kizara (estado de Zamfara, norte) por hombres armados, supuestamente ladrones de ganado, en represalia por la organización de grupos locales de autodefensa. Asimismo, cerca de una treintena de personas murieron en ataques en junio de población fulani contra varios pueblos en el estado de Plateau por cuestiones de ganado. Según balances ofrecidos por International Crisis Group, un centenar de personas murieron en julio a causa de la violencia comunal entre fulanis y alagos en el estado de Nasarawa. Pese a una tregua alcanzada en julio, una treintena de personas murieron en choques entre personas de las comunidades eggon y alago. Otra treintena de personas murió en septiembre en enfrentamientos intercomunales en el estado de Benue. Un centenar de personas murieron en choques similares en ese mismo estado entre octubre y diciembre, mientras varias decenas murieron también en enfrentamientos en otros estados.

La milicia Ombatse, de adscripción étnica, protagonizó diversos incidentes violentos en Nigeria, incluyendo enfrentamientos con la Policía que causaron varias decenas de víctimas mortales

Síntesis:

La inestabilidad en el Delta del Níger es fruto de la pérdida de los medios de vida de la población debido a la actividad petrolera en la zona. La falta de compensaciones económicas, desarrollo y la marginalización de las comunidades llevó a exigir una mayor participación en los beneficios obtenidos por la explotación del petróleo. Desde los años noventa, surgieron formaciones armadas que propiciaron ataques contra instalaciones petroleras y puestos militares, además del secuestro de trabajadores. La respuesta del Gobierno fue militar, con la presencia permanente de las fuerzas especiales en la región del Delta, acusadas de cometer numerosas violaciones de los derechos humanos. En 2009 el Gobierno decretó una ley de amnistía para todos los grupos armados que decidieran dejar la lucha. El ofrecimiento de programas de reinserción animó a los líderes de muchas de estas formaciones a deponer las armas, lo que generó una reducción pronunciada de la violencia armada en la zona. Sin embargo, el estancamiento de los proyectos de reinserción y desarrollo prometidos por el Gobierno podría propiciar un retorno a la lucha armada.

Se mantuvo la inestabilidad vinculada al conflicto en el Delta del Níger, con incidentes de seguridad como enfrentamientos, secuestros y robos de petróleo, en parte vinculados a focos de criminalidad así como

a sectores del MEND, si bien en menor intensidad que en etapas anteriores. El asesor del presidente sobre el Delta del Níger y director del programa de amnistía instó a los Gobiernos de los estados del Delta a crear empleo y oportunidades ante el próximo fin del programa de amnistía para los ex combatientes del MEND en 2015. A su vez, dos ex líderes militantes, Ateke Tom y Ebikabowei Victor Ben, amenazaron al presidente, Goodluck Jonathan, con retirarle el apoyo por el escaso impacto del dividendo de la paz. Durante el año hubo protestas, movilizaciones e incidentes protagonizados por ex combatientes. Entre los incidentes, **12 policías murieron en una emboscada en el estado de Bayelsa en abril, tras un ataque a una embarcación de la Policía por parte de militantes armados por la falta de reparto de las subvenciones del programa de amnistía.** El MEND, por su parte, amenazó con atacar cualquier buque o camión cisterna con petróleo o gas propano, como estrategia para presionar por sus demandas, incluyendo la liberación de su líder, Henry Okah, en prisión por la detonación de una bomba en 2010. La Policía incrementó la seguridad en Lagos y en las instalaciones petrolíferas del país. El grupo armado también advirtió con atacar instituciones islámicas como respuesta a los ataques de Boko Haram a iglesias, si bien después retiró esta amenaza. Más allá de las amenazas del MEND sobre la infraestructura de transporte del petróleo, hubo incidentes de autoría dudosa, en un contexto de criminalidad y agravios de las comunidades locales, como robos de petróleo, sabotajes y explosiones. El

Nigeria (Delta Níger)	
Intensidad:	2
Evolución:	↓
Tipología:	Identidad, Recursos Interna
Actores:	Gobierno, MEND, MOSOP, NDPVF y NDV, Joint Revolutionary Council, milicias de las comunidades ijaw, itsereki, urhobo y ogoni, grupos de seguridad privada

ex líder militante Ebikabowei Victor Ben advirtió de que el robo de petróleo no desaparecería hasta que el Gobierno federal adoptase medidas para compensar a la población local de la zona. Además, 12 personas murieron en enfrentamientos en agosto entre la Marina y atacantes de un barco cisterna que habían intentado secuestrar. También fue secuestrado un clérigo anglicano, en septiembre, incidente que fue señalado en prensa como poco frecuente frente a los secuestros de políticos y empresarios, comunes en la zona. A su vez, estaban en marcha los planes de procesamiento de 500 detenidos por robo de petróleo, como parte de un operativo contra grupos criminales. Por otra parte, hubo enfrentamientos entre jóvenes leales y opositores al Gobierno en el puerto petrolero de Harcourt a mediados de año, en los que intervino la Policía con gases lacrimógenos.

Senegal (Casamance)	
Intensidad:	1
Evolución:	=
Tipología:	Autogobierno Interna
Actores:	Gobierno, grupo armado MFDC y sus diferentes facciones

Síntesis:

Casamance es una región senegalesa virtualmente separada del país por Gambia donde, desde 1982, el Movimiento de las Fuerzas Democráticas de Casamance (MFDC) demanda la independencia. El enfrentamiento entre las Fuerzas Armadas y el MFDC tuvo su máxima expresión de violencia durante los años noventa, concluyendo en 2004 con la firma de los acuerdos de paz por su máximo líder, Diamacoune Senghor. Desde entonces han proseguido los enfrentamientos de baja intensidad entre diferentes facciones que no reconocen el acuerdo alcanzado con el Gobierno y que luchan por aumentar su control sobre el territorio.

La situación en Casamance continuó caracterizándose por hechos de violencia esporádicos, mientras en paralelo prosiguieron los contactos entre el grupo armado MFDC y las autoridades senegalesas en el marco de las negociaciones de paz.¹⁷ La tensión en la región se evidenció en ataques como el protagonizado en febrero por presuntos miembros del MFDC contra un banco y tiendas comerciales en la ciudad de Kafountine, en el que murieron tres civiles. Enfrentamientos posteriores entre los agresores y soldados senegaleses derivaron en la muerte de dos de los atacantes. La ofensiva fue considerada entonces como el incidente más grave desde el inicio de las conversaciones de paz tras la llegada al poder del presidente Macky Sall a mediados de 2012. Informaciones de prensa mencionaron la muerte de otros dos miembros del MFDC en incidentes separados en abril y destacaron el **secuestro de 12**

expertos en minas en mayo. El rapto de este grupo de trabajadores, que desarrollaba tareas de desminado en la región de Ziguinchor (Casamance), fue atribuida al MFDC. La postura del grupo armado respecto a la desactivación de artefactos explosivos es que el tema debe integrarse en el marco de las conversaciones de paz con el Gobierno. Los trabajos de desminado fueron suspendidos temporalmente a causa de este hecho. En las semanas siguientes, tres mujeres que formaban parte del grupo secuestrado fueron liberadas en Guinea Bissau, cerca de la frontera con Senegal. El resto de los rehenes fue liberado durante el segundo semestre por la facción del MFDC liderada por César Badiate, argumentando que las autoridades senegalesas habían reconocido una violación relativa a los límites de la zona de desminado.

Cabe destacar que a lo largo de 2013 se produjeron diversas muertes provocadas por la presencia de minas en Casamance, entre ellas la de dos civiles en una carretera entre Diokatou y Kassal a principios de año y la de un tercero como consecuencia del estallido de una mina en el departamento de Bignona, entre otros incidentes. El organismo gubernamental responsable del desminado anunció durante el primer semestre del año que la mitad de Casamance había sido despejada de explosivos y que las tareas avanzaban a un ritmo que permitía prever que la región estaría completamente libre de minas antes de 2016, fecha límite para la eliminación de este tipo de artefactos según el Tratado de Ottawa. El proceso habría permitido el retorno de la población de 61 comunidades a sus casas y tierras de cultivo. **Se calcula que la detonación de minas ha causado la muerte de más de 800 personas desde el inicio del conflicto en Casamance.** Respecto a las negociaciones de paz, cabe destacar que el diálogo se vio facilitado por la confirmación por parte de la Comunidad de Sant'Egidio –mediadora en el conflicto– de la inexistencia de órdenes de detención contra el dirigente del MFDC Salif Sadio. Asimismo, Badiate se reunió con delegados gubernamentales en Guinea Bissau, en un encuentro que también contó con la presencia de un diplomático estadounidense.

c) Cuerno de África

Eritrea	
Intensidad:	2
Evolución:	↑
Tipología:	Gobierno, Autogobierno, Identidad Interna internacionalizada
Actores:	Gobierno, oposición política y social interna, coalición opositora político-militar EDA (EPDF, EFD, EIPJD, ELF, EPC, DMLEK, RSADO, ENSF, EPDF, EIC, Nahda), otros grupos

17. Véase el resumen sobre Senegal en el capítulo 3 (Procesos de paz).

Síntesis:

El régimen de partido único que gobierna Eritrea desde 1993, antigua insurgencia que contribuyó a la caída del régimen de Mengistu Haile Mariam en Etiopía en 1991, ha gobernado el país con un marcado autoritarismo y ha silenciado y reprimido a la oposición política. El Gobierno, liderado por la vieja guardia de la época de la independencia, se enfrenta a una serie de movimientos opositores que reclaman avances en la democracia y la gobernabilidad del país, respeto por las minorías étnicas, un mayor grado de autogobierno, reivindican el árabe como lengua oficial, el fin de la marginación del islam en el país y el freno a la imposición cultural de la comunidad tigray, o tigrinización, que lleva a cabo el PFDJ, que controla todos los mecanismos de poder. Esta situación, además de la política de Eritrea en la región del Cuerno de África, ha llevado al país a un creciente aislacionismo. En diciembre de 2009 el Consejo de Seguridad de la ONU impuso un embargo de armas, restricción de vuelos y congelación de bienes a los principales altos cargos del país por su apoyo al grupo armado somalí al-Shabaab.

Diversos analistas destacaron la creciente tensión en el seno del régimen, como puso de manifiesto un **pronunciamiento militar a principios de 2013 y que fue sofocado por las autoridades**. El 21 de enero se produjo un motín por parte de un centenar de militares que ocuparon el Ministerio de Información y transmitieron un mensaje por el canal de televisión oficial en el que **solicitaron la implementación de la Constitución de 1997 y la liberación de los presos de conciencia** existentes en el país. Posteriormente se entregaron a las autoridades, que iniciaron una investigación y una oleada de arrestos durante febrero. En un primer momento, se especuló sobre la posibilidad de que se tratara de un intento de golpe de Estado. Según diversos analistas, las acciones emprendidas por el Gobierno sí que pusieron de manifiesto la gravedad de la situación. El 5 de febrero el Ministerio de Información prohibió informar del motín y de las protestas a la población eritrea y al canal al-Jazeera, que fue posteriormente cerrado. Días después el presidente Afwerki emitió un mensaje afirmando que no existían motivos de preocupación. No obstante, con el objetivo de impedir una revuelta en el seno de las Fuerzas Armadas, Afwerki empezó a armar a la población civil y a estructurarla en el llamado Hzbawi Serawit, o Ejército Popular, en la práctica un servicio militar indefinido. Un informe del International Crisis Group publicado en marzo¹⁸ alertó del creciente descontento y el aumento de las divisiones sociales y políticas, y destacó la necesidad de acompañar una transición en el país con el fin de evitar un estallido violento y una lucha por el poder que pueda tener consecuencias graves y de alcance regional.

El Grupo de supervisión de la ONU sobre Eritrea y Somalia reveló en julio que estaban emergiendo nuevas fisuras en las instituciones de seguridad de Eritrea

En este sentido, el **Grupo de Supervisión de la ONU sobre Eritrea y Somalia reveló en julio¹⁹ que estaban emergiendo fisuras en las instituciones de seguridad de Eritrea**, como puso de manifiesto la sublevación militar fallida de enero y las deserciones de alto nivel en las ramas civil y militar del Gobierno. Ejemplo de ello fue la del ministro de Información y próximo de Afwerki, Ali Abdu, en paradero desconocido. Las fisuras parecen ser particularmente agudas entre un grupo de altos mandos de las Fuerzas Armadas y quienes gestionan el aparato paramilitar, financiero y de inteligencia controlado por el presidente. Además, persistieron las relaciones entre Eritrea y el grupo armado islamista somalí al-Shabaab, aunque Eritrea empezó a trabar relaciones con el nuevo Gobierno Federal somalí y con sus caudillos regionales, según el informe del Grupo de la ONU. **Eritrea mantuvo además un sistema internacional de recaudación ilícita de ingresos de la diáspora**, sobre todo mediante la imposición de un impuesto del 2% a los ciudadanos eritreos, así como otro impuesto para recaudar ingresos para las Fuerzas Armadas, según el informe. Los agentes del Gobierno también habían recaudado ingresos considerables procedentes de la **trata y el secuestro de refugiados** que huyen de Eritrea. El Gobierno también ha generado centenares de millones de dólares en concepto de ingresos procedentes de sus reservas de minerales desde 2011. El Grupo de Supervisión reiteró opciones para mejorar las medidas de diligencia debida con el objetivo de que se apliquen en el sector de la minería de Eritrea. El Consejo de Seguridad condenó la continua venta de armas a Eritrea a pesar del embargo existente y extendió el mandato del Grupo de Supervisión hasta noviembre de 2014.

La grave situación que atraviesa Eritrea se puso nuevamente de manifiesto con la intervención de la relatora especial de los derechos humanos de la ONU, Sheila B. Keetharuth, que alertó en octubre sobre las graves violaciones de los derechos humanos que tienen lugar en el país. En mayo realizó una misión a la zona, visitando Djibouti y Etiopía, pero en Eritrea le denegaron la entrada. Su informe, presentado ante el Consejo de Derechos Humanos de la ONU en junio, detalla la **existencia de ejecuciones extrajudiciales, desapariciones forzadas y detenciones en régimen de incomunicación, arrestos arbitrarios y torturas, condiciones inhumanas en las prisiones, servicio militar indefinido** (previamente era de 18 meses), ausencia de libertad de expresión y opinión, asamblea, asociación, movimiento y religión, entre las principales cuestiones. **Según ACNUR, 305.723 personas abandonaron el país en 2012, y entre 2.000 y 3.000 personas huyeron del país cada mes durante 2013**. En este sentido, cabe destacar un informe²⁰ presentado ante el Parlamento Europeo en diciembre que señaló que el país es escenario de la

18. International Crisis Group, *Eritrea: Scenarios for Future Transition*, Africa Report no. 200, 28 de marzo de 2013, <http://www.crisisgroup.org/en/regions/africa/horn-of-africa/ethiopia-eritrea/200-eritrea-scenarios-for-future-transition.aspx>.

19. Consejo de Seguridad de la ONU, Grupo de Supervisión para Somalia y Eritrea presentado en virtud de la resolución 2060 (2012) del Consejo de Seguridad: Eritrea, 25 de julio de 2013, <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/2013/440>.

20. Mirjam Van Reisen, Meron Estefanos y Conny Rijken, *The Human Trafficking Cycle: Sinai and Beyond [Draft]*, Wolf Legal Publishers, Oisterwijk, 2013.

trata de personas, ya que **unos 30.000 eritreos han sido secuestrados desde 2007 y trasladados al desierto del Sinaí donde han sufrido torturas y demandas de pago de rescates**. Se estima que las familias han abonado alrededor de 600 millones de dólares a las bandas que actúan con la complicidad de funcionarios sudaneses y de la Unidad de Vigilancia Fronteriza Eritrea. Según el informe, la trata sería imposible sin la directa implicación de los cuerpos de seguridad eritreos, dadas las restricciones de movimiento dentro del país, la exigencia de visados en las fronteras y la política de “disparar a matar” a las personas que cruzan la frontera de forma ilegal. El embajador de Eritrea en el Reino Unido destacó que su país era víctima de esta situación y que estaba trabajando para revertirla. Finalmente, cabe destacar las acusaciones que realizó el grupo armado de oposición Eritrean Islamic Reform Movement, con base en Etiopía, de connivencia de las autoridades sudanesas con Eritrea, por haber detenido a ocho de sus líderes que tenían su base en Sudán. Dicho grupo, que pretende instaurar un régimen islámico en el país, opera desde los años ochenta desde la vecina Etiopía. La UE hizo un llamamiento a finales de septiembre exigiendo la liberación de todos los presos políticos existentes. Por otra parte, el grupo armado RSADO, de la comunidad afar, y el SPDM, se reunieron el 6 de septiembre en Addis Abeba, la capital etíope, de cara a preparar acciones militares con el objetivo de derrocar al régimen de Asmara.

Bandas criminales han secuestrado a 30.000 personas en Eritrea desde 2007 con la connivencia de cuerpos de seguridad eritreos

Eritrea – Etiopía	
Intensidad:	1
Evolución:	↓
Tipología:	Territorio Internacional
Actores:	Eritrea, Etiopía

Síntesis:

En 1993 Eritrea se independizó de Etiopía, aunque la frontera entre ambos países no quedó claramente delimitada, lo que les enfrentó entre 1998 y 2000 causando más de 100.000 víctimas mortales. En junio de 2000 firmaron un acuerdo de cese de hostilidades, el Consejo de Seguridad de la ONU estableció la misión UNMEE para supervisarlo y en diciembre firmaron el acuerdo de paz de Argel. Éste estableció que ambos se someterían a la decisión que acordase la Comisión Fronteriza entre Eritrea y Etiopía (EEBC, por sus siglas en inglés), encargada de delimitar y demarcar la frontera basándose en los tratados coloniales pertinentes (1900, 1902 y 1908) y el derecho internacional. En abril de 2002 la EEBC anunció su dictamen, que asignó la disputada aldea fronteriza de Badme (epicentro de la guerra y actualmente administrada por Etiopía) a Eritrea, decisión rechazada por Etiopía. A finales de 2005, Eritrea decidió restringir las operaciones de la UNMEE, frustrada por los nulos avances en la implementación de la decisión

de la EEBC debido a la insuficiente presión sobre Etiopía para que cumpliera el dictamen, lo que forzó la retirada de la UNMEE en 2008. Un año antes, la EEBC finalizó sus trabajos sin poder implementar su mandato por obstrucciones de Etiopía, por lo que la situación continuó estancada desde entonces.

Durante el año no se constataron avances oficiales en la solución del contencioso entre ambos países, aunque en los últimos años diversos países de la región han realizado llamamientos a la reanudación del diálogo entre las partes, sobre todo durante el año 2012. **En 2013 el primer ministro etíope Hailemariam Desalegn manifestó en dos ocasiones su interés y su disposición para iniciar conversaciones de paz, en cualquier momento y sin precondiciones.** La fragilidad en que se encuentra el Gobierno de Isaias Afwerki, según diversos analistas, podría provocar que éste se implicara en nuevas acciones para prolongar su régimen. Esta situación podría también desembocar en un proceso de diálogo con la comunidad internacional y de apertura para obtener ayuda humanitaria.

Como muestra de esta situación, ya en octubre de 2012 Sudán del Sur se habría ofrecido a mediar entre las partes, ofrecimiento que supuestamente habría sido aceptado, aunque durante el año 2013 no se dio a conocer ningún avance ni información al respecto. A su vez, a mediados de diciembre de ese mismo año, **Qatar había anunciado al primer ministro etíope, que el presidente eritreo le había pedido su mediación para resolver el contencioso entre las partes.** Afwerki habría ofrecido participar en unas conversaciones mediadas por Qatar sin ninguna precondición. Qatar y Etiopía, países que habían mantenido una relación tensa en los últimos años, normalizaron sus relaciones en el año 2012. A su vez, en una entrevista con al-Jazeera, Hailemariam Desalegn habría anunciado que viajaría a Eritrea para mantener conversaciones directas con Afwerki, ya que ésta había sido la política que siempre había mantenido Etiopía. Según él, su predecesor, el difunto Meles Zenawi, había pedido en numerosas ocasiones mantener conversaciones de paz con Afwerki. En marzo de 2012 también se filtró la posibilidad de un encuentro entre ambos países en Alemania con la facilitación de Israel y Qatar, pero tampoco trascendió ninguna información que ratificara esta noticia del medio eritreo Ansaba. Este pequeño país de la península arábiga, que ha mostrado gran interés en la región del Cuerno de África, está preocupado por la creciente influencia turca en la zona. El régimen qatari también fue el país que medió en la disputa entre Eritrea y Djibouti. El emirato estableció un contingente militar en la zona en conflicto entre ambos países, Ras Doumeira. El ministro de Exteriores turco también visitó Eritrea durante el año 2012, ofreciéndose a mediar entre Eritrea y el nuevo Gobierno

Federal somalí, aunque tampoco se produjeron avances oficiales en torno a esta cuestión durante 2013.

Etiopía	
Intensidad:	1
Evolución:	↑
Tipología:	Gobierno Interna
Actores:	Gobierno (coalición EPRDF, liderada por el partido TPLF), oposición política y social

Síntesis:

El régimen que gobierna Etiopía desde 1991 se enfrenta a una serie de movimientos opositores que reclaman avances en la democracia y la gobernabilidad del país, así como un mayor grado de autogobierno. La coalición gubernamental EPRDF (Ethiopian People's Revolutionary Democratic Front) está controlada por el partido Tigrayan People's Liberation Front (TPLF) de la minoría tigré, que rige el país con un creciente autoritarismo y con el beneplácito de las élites amhara. Existe un descontento en el país con el régimen federal étnico implantado por el EPRDF, que no ha resuelto la cuestión nacional, lo que ha alimentado la consolidación de una fuerte oposición política y social. Hay sectores político-militares que cuestionan el federalismo étnico como insuficiente para sus demandas nacionales mientras otros sectores de las clases dominantes y con presencia en el conjunto del país consideran el federalismo étnico un freno a la consolidación del Estado-nación, en paralelo a las exigencias de una democratización de las instituciones. En las elecciones de 2005 esta diversa oposición supuso un reto para el EPRDF, que reprimió con dureza las protestas postelectorales, renuente a la competencia multipartidista.

Durante el año se **incrementaron las protestas y la movilización política en defensa de la libertad de expresión y la liberación de presos políticos, así como la represión de las autoridades**. En junio tuvo lugar la primera manifestación autorizada desde 2005 en la que miles de personas hicieron un llamamiento al Gobierno para exigir libertad, justicia y la liberación de los prisioneros políticos, periodistas independientes y líderes musulmanes encarcelados bajo la acusación de terrorismo. Fuentes gubernamentales afirmaron que la mayoría de los manifestantes eran musulmanes con agendas ocultas. Esta manifestación tuvo lugar una semana después de la celebración de la cumbre de la UA, ya que el Gobierno había prohibido la celebración de este tipo de actos en el transcurso de la cumbre. Esta manifestación coincidió con el surgimiento de un nuevo partido político, Semeyawi (Partido Azul). La movilización transcurrió con normalidad, lo que hizo pensar a la oposición política que el Gobierno relajaba los controles para tolerar la disidencia, según diversos analistas. Sin embargo, la respuesta violenta de los cuerpos de seguridad en julio y agosto a las manifestaciones que

se celebraron en diversas partes del país evidenció lo contrario. A mediados de julio el Gobierno detuvo a 42 miembros del partido opositor UDJ, que exigían reformas y la liberación de los presos políticos, aunque fueron liberados al día siguiente. En agosto se produjeron enfrentamientos entre los manifestantes y la Policía en diversas ciudades del país –Addis Abeba, Dessie, y en la región de Oromiya–, que causaron algunas víctimas mortales. Además, **se multiplicaron las protestas en el país en denuncia de la persecución política a la que es sometida la población musulmana**.

La organización internacional de defensa de los derechos humanos Human Rights Watch (HRW) denunció en octubre que las autoridades etíopes sometían a los detenidos por motivaciones políticas a actos de tortura y malos tratos de forma habitual para obtener confesiones. El Gobierno calificó el informe de parcial y le restó toda credibilidad. Diversos analistas señalaron que existe la posibilidad de que la creciente movilización política y la represión ejercida contra la oposición signifique el resurgimiento de ésta, que desde el brote de violencia postelectoral de 2005 había permanecido prácticamente silenciada y desaparecida. En paralelo, 12 miembros del partido gubernamental, EPRDF fueron asesinados y otros dos resultaron heridos, en la localidad turística de Bahir Dar, durante el ataque perpetrado por el grupo rebelde Ethiopian Unity and Freedom Force (EUFF). Este grupo, que reivindicó el ataque, tiene como objetivo los miembros de la coalición EPRDF y sus negocios. Todos los ejecutados eran miembros del Amhara National Democratic Movement (ANDM), uno de los cuatro partidos que forman la coalición EPRDF, en el poder desde 1991. El Gobierno nunca ha reconocido la existencia del EUFF, a pesar de sufrir algún atentado esporádico. Por último, cabe destacar que en la primera parte del año el Gobierno bloqueó el acceso a la web del medio de comunicación al-Jazeera. Previamente, Adis Abeba también había bloqueado la emisora estadounidense Voice of America y la radio German Amharic, acusadas de emitir propaganda desestabilizadora. Por otra parte, cuatro altos cargos del partido TPLF, muy influyente en el seno de la coalición gubernamental EPRDF, dimitieron durante la celebración de la 11ª reunión del comité central del partido: Seyoum Mesfin, ex ministro de Exteriores (2001-2010) y actual embajador en China; Birhane Gebrekirstos, actual viceministro de Exteriores; Arkebe Equbay, ex alcalde de Adis Abeba, y Zeray Asgedom, director de la Agencia de Radio y Televisión Etíope (ERTA). Estos líderes, miembros del comité central y fundadores del TPLF han estado en el poder durante más de dos décadas y su dimisión supone un intento del partido de introducir un plan de sucesión y renovar el liderazgo de la organización. Finalmente, cabe remarcar que los avances en la construcción de la presa sobre el río Nilo en el tramo etíope, de la que se estima que el 30% de las obras ya están acabadas, fueron motivo de creciente tensión entre Etiopía y Egipto.

Kenya	
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Tipología:	Identidad, Gobierno, Recursos, Autogobierno Interna internacionalizada
Actores:	Gobierno, milicias de adscripción étnica, oposición política y social (partidos políticos, organizaciones de la sociedad civil), SLDF, secta Mungiki, MRC, grupo armado somalí al-Shabaab

Síntesis:

La política y la economía de Kenya han estado dominadas desde su independencia en 1963 por el partido KANU, controlado por la comunidad más numerosa del país, los kikuyus, en detrimento del resto de etnias. En 2002 el sucesor del autoritario y cleptócrata Daniel Arap Moi (en el poder durante 24 años) fue derrotado por Mwai Kibaki. Sin embargo, las promesas incumplidas de Kibaki fomentaron un clima de frustración, por lo que el opositor Raila Odinga, se convirtió en una amenaza a la hegemonía en el poder de Kibaki. El fraude electoral de diciembre de 2007 fue el detonante de un brote de violencia en el que murieron 1.300 personas y unas 300.000 se vieron desplazadas. Tras esta situación se alcanzó un acuerdo entre ambos sectores a través de la creación de un frágil Gobierno de unidad nacional. En 2013 se celebraron nuevas elecciones que dieron a Uhuru Kenyatta la presidencia del país, aunque también está pendiente de juicio ante la CPI por su vinculación con los hechos de 2007. En paralelo, diversas zonas del país se ven afectadas por disputas intercomunitarias por la propiedad de la tierra y también instigadas políticamente en periodo electoral. Asimismo, las actividades ilegales de la secta Mungiki, la intervención militar de Kenya en Somalia que ha desencadenado ataques del grupo armado somalí al-Shabaab en Kenya y la subsiguiente animadversión hacia la población somalí en Kenya, suponen retos a la estabilidad del país. A esto se le ha sumado durante 2012 la presión gubernamental contra el movimiento secesionista Mombasa Republican Council (MRC), que pretende la independencia de la región costera del país.

Los tres hechos más destacados que marcaron la evolución de la situación en el país fueron la **celebración de las elecciones presidenciales en marzo, la solicitud de juicio contra los dos principales líderes del país por parte de la CPI y la continuación de la campaña militar de Kenya en Somalia**, que tuvo su expresión en el creciente clima de tensión hacia la comunidad somalí y musulmana y el atentado que cometió el grupo armado islamista al-Shabaab en un centro comercial en Nairobi. El 4 de marzo tuvieron lugar las elecciones presidenciales en Kenya, que transcurrieron de forma pacífica a excepción de algunos disturbios en Mombasa. Los resultados, ratificados por el Tribunal Supremo de Kenya, dieron como ganador a Uhuru Kenyatta con el 50,1% de los votos, seguido por el actual primer

ministro Raila Odinga, líder de la coalición de partidos Coalition For Reform and Democracy (CORD). Kenyatta, viceprimer ministro en el anterior Gobierno de unidad, antiguo líder del partido fundador de Kenya (KANU), ex aliado de Mwai Kibaki, e hijo del histórico primer presidente del país, Jomo Kenyatta, se sumó en el año 2012 a una nueva plataforma, The National Alliance (TNA), para preparar su asalto electoral. Odinga aceptó el dictamen del Tribunal Supremo. En el último tramo pre-electoral Kenyatta formó una alianza con William Ruto, que también había ocupado diversos cargos en el anterior Gobierno de unidad, para ganar las elecciones. Tanto **Kenyatta como Ruto habían pertenecido a grupos rivales y están acusados de ser los responsables de la violencia post electoral de 2007**. Aunque ellos afirman ser un ejemplo de reconciliación, diversos analistas señalan que esta alianza surge como un intento de evitar a la Corte Penal Internacional, ante la que están pendientes de juicio acusados de crímenes contra la humanidad cometidos en el año 2007. El Tribunal Supremo del país les permitió participar en las elecciones. Kenyatta evitó una segunda vuelta al ganar con el 50,1% de los votos, sólo con 8.100 votos de margen. Una misión de observación electoral de la ONU certificó la ausencia de irregularidades y el clima de normalidad durante el proceso electoral. El juicio de la CPI fue pospuesto en diversas ocasiones durante el año por diferentes motivos.

Finalmente, en septiembre se inició el juicio contra Ruto, pero fue aplazado una semana para que pudiera regresar a Kenya y gestionar el ataque contra el complejo comercial de Westgate en septiembre que causó 72 muertes. En el caso de Kenyatta, cuyo juicio debía iniciarse el 12 de noviembre, finalmente también fue pospuesto a febrero de 2014 por la misma razón, y se temía que no llegara a celebrarse. Diversos líderes africanos presionaron para que el juicio fuera pospuesto hasta que Kenyatta no estuviera al cargo de la presidencia de su país, afirmando que el proceso le imposibilitaría tomar las riendas del Gobierno. En paralelo, la UA acusó a la CPI de obsesionarse con los líderes africanos, y diversos países del continente amenazaron con retirarse del estatuto de Roma. El Consejo de Seguridad de la ONU rechazó el 15 de noviembre una resolución que pretendía suspender el juicio. En paralelo, el 21 de noviembre el Gobierno propuso enmiendas a las Reglas de Procedimiento en la Asamblea de Estados Partes (ASP) de la CPI para que no fuera necesaria la presencia física de los sospechosos, y la ASP acabó aprobando reglas que minimizaban la obligación del acusado a estar presente.

En relación a esta cuestión, la **Comisión de la Verdad, la Justicia y la Reconciliación de Kenya publicó su informe final en el que denunció las injusticias cometidas en el país desde su independencia en 1963**.²¹ La Comisión, creada tras los violentos enfrentamientos que se produjeron en 2008 después de las elecciones celebradas en Kenya en diciembre de 2007, denunció

21. Truth Justice and Reconciliation Commission, The Final Report of The Truth Justice and Reconciliation Commission of Kenya, 2013, http://www.tjrkenya.org/index.php?option=com_content&view=article&id=573&Itemid=238.

que entre 1895 y 1963, la administración británica fue responsable de terribles violaciones de derechos humanos; que entre 1963 y 1978, el presidente Jomo Kenyatta dirigió un Gobierno que cometió numerosos crímenes, tales como torturas, asesinatos, detenciones arbitrarias y apropiación ilegal de tierras. La Comisión también señaló que entre 1978 y 2002, el presidente Daniel Arap Moi perpetró masacres, torturas sistemáticas, crímenes económicos y que proliferó la corrupción. Además, entre 2002 y 2008, el Gobierno del presidente Mwai Kibaki fue responsable de ejecuciones extrajudiciales, torturas y otros crímenes. El informe también destaca que agentes del Estado, en especial la Policía y el Ejército keniano, fueron los principales responsables de flagrantes violaciones de derechos humanos. Asimismo, el informe menciona los agravios históricos por cuestiones de tierras que se encuentran en el origen de los conflictos y tensiones en el país; el hecho de que mujeres y niñas hayan sufrido discriminación en todos los ámbitos de su vida; las atrocidades innumerable cometidas contra menores pese al estatus especial de que éstos gozan en la sociedad keniana y la discriminación sufrida por los grupos minoritarios y los pueblos indígenas, que durante años han sido castigados de manera colectiva.

Por otra parte, cabe destacar el **ataque que realizó el grupo islamista al-Shabaab entre el 21 y el 24 de septiembre contra el complejo comercial de Westgate, en Nairobi, causando la muerte de 72 personas**, incluyendo 61 civiles, seis soldados y los cinco militantes de al-Shabaab que cometieron el ataque. Alrededor de 200 personas resultaron heridas. El centro comercial, situado en un barrio acomodado de la capital, permaneció parcialmente en manos del grupo armado hasta que las fuerzas de seguridad de Kenya consiguieron recuperar el control y forzar la rendición de los militantes. Al-Shabaab destacó que el ataque había sido cometido como represalia contra la presencia de las Fuerzas Armadas de Kenya en Somalia. El asedio a Westgate ha sido el peor ataque terrorista en Kenya desde que en 1998 la embajada de EEUU en Nairobi sufriera un ataque en el que murieron 200 personas. El Gobierno detuvo a 11 personas que podrían estar vinculadas a los hechos. Un número importante de ciudadanos extranjeros se encontraban entre las víctimas mortales, así como el sobrino del presidente de Kenya. En paralelo, cabe destacar que durante todo el año se produjeron acciones por parte de al-Shabaab en localidades de la provincia del noreste, que causaron diversas víctimas mortales, entre militares, miembros del grupo somalí y de la población civil.

Finalmente, **en la segunda parte del año se produjo un nuevo brote de violencia intercomunitaria entre las comunidades borana y gabra**, en el condado de Marsabit, fronterizo con Etiopía, en la provincia de Eastern. El conflicto estaría vinculado a disputas por el uso y propiedad de la tierra y el agua, por las incursiones

El ataque del grupo islamista al Shabaab en Nairobi, Kenya, causó la muerte de 72 personas

de la comunidad gabra, procedente de Etiopía. Moyale es una localidad-mercado en la frontera entre ambos países. Algunos analistas señalaron que podría haber existido una voluntad de instrumentalizar la situación para reducir la presencia de la comunidad borana en las instituciones locales en las últimas elecciones de marzo. El conflicto intercomunitario habría provocado la muerte de decenas de personas y el desplazamiento forzado de más de 60.000 personas durante 2013.

Somalia (Somalilandia – Puntlandia)	
Intensidad:	2
Evolución:	=
Tipología:	Territorio Interna
Actores:	República de Somalilandia, región autónoma de Puntlandia, estado de Khatumo

Síntesis:
Ambas regiones mantienen una disputa por el control de las regiones fronterizas de Sool, Sanaag y Cayn desde 1998. Estas tres áreas, que forman la administración SSC (por sus iniciales) se encuentran geográficamente dentro de las fronteras de Somalilandia, aunque la mayoría de clanes de la región se encuentran asociados a los de Puntlandia. En diciembre de 2003 las fuerzas de Puntlandia tomaron el control de Las Anod, capital de la región de Sool. Previamente ambas administraciones habían tenido una representación oficial en la ciudad. Desde entonces se han producido choques esporádicos e intentos de mediación. A principios de 2012 se celebró en la histórica ciudad de Taleh, en la región de Sool, una conferencia que reunió a centenares de líderes tradicionales del clan dhulbahante y de la administración SSC. La reunión concluyó con la autoproclamación de una nueva región autónoma en Somalia, conocida como el Dervish State of Somalia o Khatumo State. Esta decisión contó con el beneplácito de Puntlandia y el fuerte rechazo de Somalilandia. Desde entonces, se produjeron periódicos enfrentamientos entre la milicia de la nueva entidad autónoma y los cuerpos de seguridad de Somalilandia, que según fuentes locales causaron decenas de víctimas mortales de ambas partes. En paralelo, las relaciones entre Khatumo y Puntlandia también se deterioraron como consecuencia del proceso de transición y formación del nuevo Gobierno a nivel nacional, ya que Puntlandia copó las cuotas de ancianos líderes tradicionales que correspondían al subclan dulbahante, al que pertenece la población del nuevo estado y también la de parte de Puntlandia.

La tensa relación entre ambas regiones enfrentadas en torno al control de la zona de Sool, Sanaag y Cayn (SSC) persistió durante el año e incluso se incrementó como consecuencia de la celebración de elecciones presidenciales en Puntlandia, ya que la cuestión de SSC es el principal tema en la política exterior de Puntlandia. Además, en el sistema de elección presidencial indirecto

de Puntlandia, los 66 parlamentarios, escogidos por los líderes de los clanes, son los que eligen al presidente, por lo que los 17 parlamentarios procedentes de la región de SSC tienen un valor decisivo. El presidente finalmente escogido fue Abdiweli Mohamed Ali Gaas, quien había ocupado el cargo de primer ministro de Somalia entre junio de 2011 y octubre de 2012, y fue uno de los responsables de haber diseñado la Hoja de Ruta para finalizar la Transición en Somalia.

A finales de noviembre **la situación se agravó como consecuencia del ataque perpetrado por las fuerzas de seguridad de Puntlandia contra puntos neurálgicos de la ciudad de Taleh, capital del autoproclamado estado de Khatumo, en el que murieron 12 personas.** El ataque tuvo lugar en el momento en que la sociedad civil de la región de Khatumo tenía previsto celebrar una conferencia de paz, Khatumo 3, para consolidar la administración del estado de Khatumo creado hace un año, en la conferencia Khatumo 2. En esa ocasión, los líderes tradicionales de la región y más de 6.000 participantes de la sociedad civil, según fuentes locales, declararon unánimemente su separación formal de Puntlandia y Somalilandia. Este ataque a Taleh se produjo en medio de las recientes visitas del jefe de la misión de la ONU en Somalia (UNSOM), Nicholas Kay, que no reconoció el anuncio de los líderes tradicionales de Khatumo de no participar en las elecciones de Puntlandia, por lo que dejarían vacíos los 17 escaños que les pertenecen, decisivos para apoyar una u otra candidatura en las elecciones presidenciales indirectas de Puntlandia. Por otra parte, el presidente de Puntlandia, Farole, pretendía ocupar los escaños pertenecientes a la administración de Sool, Sanaag y Las Anod con parlamentarios favorables a su candidatura, para conseguir la renovación en su cargo, por lo que el ataque fue considerado un castigo colectivo contra el estado de Khatumo. Cabe destacar que el 2 de enero de 2014 la mayoría del Consejo Tradicional y del Consejo Ejecutivo del estado de Khatumo, anunció la dimisión de sus líderes Ahmed Elmi Osman (Krash) y Abdi-nur Elmi Qaaje (Biindhe) como miembros del Consejo Presidencial de Khatumo. Esta decisión fue tomada tras constatar que Krash podría haber colaborado con las autoridades de Puntlandia en el ataque perpetrado en noviembre y que Biindhe habría rechazado organizar y participar en la Conferencia Khatumo 3.

d) Grandes Lagos y África Central

Chad	
Intensidad:	1
Evolución:	↑
Tipología:	Gobierno Interna
Actores:	Gobierno, oposición política y social

Síntesis:

El golpe de Estado frustrado de 2004 y la reforma de la Constitución de 2005 boicoteada por la oposición fueron el germen de una insurgencia que intensificó su actividad durante el año 2006, con el objetivo de derrocar al Gobierno autoritario de Idriss Déby. Esta oposición estaba compuesta por diversos grupos y militares desafectos al régimen. A esto se añadió el antagonismo entre tribus árabes y poblaciones negras en la zona fronteriza entre Sudán y Chad, vinculado a agravios locales, competencia por los recursos y la extensión de la guerra que padece la vecina región sudanesa de Darfur, como consecuencia de las operaciones transfronterizas de los grupos armados sudaneses y las milicias árabes progubernamentales sudanesas *janjaweed*. Éstas atacaron las poblaciones y campos de refugiados de Darfur situados en el este del Chad, lo que contribuyó a una escalada de la tensión entre Sudán y Chad, que se acusaron de apoyar cada uno de ellos a la insurgencia del otro país. La firma de un acuerdo entre ambos países en enero de 2010 desencadenó el paulatino retorno y desmovilización de los grupos armados chadianos, aunque todavía existen algunos focos de resistencia. En paralelo, Idriss Déby continuó controlando el país de forma autoritaria.

Durante el año **persistió el clima de represión y autoritarismo del régimen de Idriss Déby.** Los principales hechos giraron en torno a un **intento de golpe de Estado frustrado**, al anuncio de **reinicio de la lucha armada por parte del UFR y a las continuas remodelaciones gubernamentales**, que pusieron de manifiesto **la inestabilidad permanente del régimen.**

El 1 de mayo se produjo un intento frustrado de golpe de Estado que fue desarticulado por el Gobierno. Entre los golpistas se encontraría un diputado opositor, Saleh Makki, según anunciaron las autoridades. Vinculado a la intentona golpista se produjeron algunos combates entre militares y civiles que habrían causado entre tres y ocho víctimas mortales, y una quincena de heridos, según fuentes militares, aunque posteriormente el balance se elevó a 20 víctimas mortales. Tras el anuncio de la desarticulación, el Gobierno perpetró una oleada de detenciones de periodistas, activistas opositores e incluso un miembro opositor del Parlamento. Esta oleada de detenciones y represión fue denunciada por Amnistía Internacional, que en octubre publicó un nuevo informe en el que expuso la severa represión del Gobierno contra toda forma de crítica y la restricción de la libertad de expresión en el país.²² En este sentido, denunció las frecuentes ejecuciones extrajudiciales, desapariciones forzadas, detenciones ilegales y arrestos arbitrarios de críticos con el Gobierno en nombre de la protección de la seguridad nacional. Así, centenares de personas –entre parlamentarios, periodistas y académicos– fueron detenidos ilegalmente y retenidos sin pruebas en condiciones deplorables, que en algunos casos han llevado incluso a la muerte a los detenidos al negárseles el acceso médico. La UA condenó la

22. Amnistía Internacional, *Chad: in the name of security?*, AFR 20/007/2013, Londres: AI, 24 de octubre de 2013, <http://www.amnesty.org/en/library/asset/AFR20/007/2013/en/1a12f728-84c5-4c58-ab83-830224ebc47/afr200072013fr.pdf>.

intentona golpista. Amnistía estimó que en octubre permanecían todavía detenidas 30 personas a raíz del golpe de Estado. Previamente, el Gobierno ya había llevado a cabo la detención de diversos altos cargos del Ejército chadiano. En paralelo, el presidente chadiano, Idriss Déby, anunció el retorno de los primeros 700 militares destacados en Malí, donde tenían la misión de combatir la insurgencia islamista del norte del país. Según diversos analistas, esta medida podría estar relacionada con el intento de golpe de Estado.

Por otra parte, el líder de la alianza de movimientos político-militares UFR, Timane Erdimi, refugiado en Doha, Qatar, anunció a finales de marzo su voluntad de retomar las armas para derrocar el régimen chadiano. Erdimi también anunció que no preveía desplazarse al terreno, ya que el Estado Mayor del grupo se ocupa de la situación en la frontera entre Chad y Sudán. Erdimi fue elegido líder de la UFR en 2009. La UFR se ha visto afectada por numerosas divisiones desde su nacimiento. En 2009, el otro gran líder rebelde del país, Mahamat Nouri, se retiró de la UFR para crear la ANCD, que firmó acuerdos con el Gobierno. Se desconoce a corto plazo qué consecuencias puede tener el anuncio de Erdimi sobre el terreno. **Finalmente, cabe destacar que a principios de octubre se hizo efectiva una nueva remodelación del Ejecutivo, por quinta vez desde la nominación del primer ministro Joseph Djimrangar Dagnadji en enero de 2013.** Esta remodelación estuvo marcada por la entrada al Gobierno de Daoussa Déby Itno, hermano mayor del presidente, Idriss Déby. Daoussa Déby ocupaba la estratégica embajada de Chad en Libia, y asumió sus funciones en el Ministerio de Comunicaciones. Por último, cabe destacar el incremento de la inestabilidad en la frontera entre Chad y Sudán como consecuencia de enfrentamientos intercomunitarios en diversos momentos del año, que provocaron el desplazamiento forzado de miles de personas y operaciones conjuntas transfronterizas entre las Fuerzas Armadas de Sudán y Chad, en las que murieron diversos soldados.

RD Congo	
Intensidad:	2
Evolución:	↑
Tipología:	Gobierno Interna
Actores:	Gobierno, oposición política y social y antiguos grupos armados de oposición

Síntesis:

Entre 1998 y 2003 transcurrió en RD Congo la llamada “primera guerra mundial africana”.²³ La firma de diversos acuerdos de paz entre 2002 y 2003 comportó la retirada de las tropas extranjeras y la configuración del Gobierno Nacional de Transición (GNT) donde se integraron el antiguo Gobierno, la oposición política, los grupos armados RCD-

Goma, RCD-K-ML, RCD-N, MLC y las milicias Mai Mai. A partir de junio de 2003 el GNT estuvo dirigido por el presidente Joseph Kabila y cuatro vicepresidentes, dos de los cuales pertenecían a la antigua insurgencia: Azarias Ruberwa del RCD-Goma y Jean-Pierre Bemba del MLC. El GNT elaboró la Constitución, refrendada en diciembre de 2005. Entre julio y octubre de 2006 se celebraron elecciones legislativas y presidenciales, en las que Kabila fue elegido presidente, y Jean-Pierre Bemba resultó segundo, en medio de un clima de alta tensión y acusaciones de fraude. La formación del nuevo Gobierno en el año 2007 no frenó la inestabilidad y las disputas en el ámbito político. Las elecciones de noviembre de 2011, en las que se cometieron numerosas irregularidades, contribuyeron a avivar la inestabilidad.

Durante el año se produjeron diversos acontecimientos que pusieron de manifiesto la tensa situación política que atraviesa el país.

Los diferentes focos de inestabilidad marcaron la agenda política, entre ellos el conflicto armado en el este entre las Fuerzas Armadas apoyadas por la brigada de intervención de la ONU y el grupo armado M23, que recibió el apoyo de Rwanda; el incremento de la tensión en Katanga; las acciones del LRA en el noreste; el aumento de la violencia por parte del grupo armado ADF-Nalu; y la inestabilidad en la región de Ituri.²⁴ A finales de diciembre se produjo un **intento de golpe de Estado que fue sofocado por las autoridades.** En ese intento, jóvenes partidarios del pastor Gideon Mukungubila atacaron la sede de la televisión estatal, el aeropuerto y una base militar en Kinshasa. El balance fue de 46 atacantes muertos y otros 20 arrestados por las fuerzas de seguridad. **La cuestión más destacada del año en el ámbito político fueron los preparativos y la celebración del diálogo nacional.** El presidente Kabila, reelegido en 2011 en unas elecciones disputadas y polémicas por las acusaciones de fraude, había prometido inicialmente la celebración de algún tipo de concertación nacional a principios de 2013. Sin embargo, no fue hasta junio que activó la cuestión. Estos diálogos se celebraron en las tres principales ciudades del país: la capital, Kinshasa; Lubumbashi, capital de la rica provincia de Katanga (en el sureste); y Kisangani, provincia de Orientale (noreste). La organización estuvo en manos del presidente de la Asamblea Nacional, Aubin Minaku, y de Léon Kengo wa Dondo, presidente del Senado.

Este diálogo se realizó después de largas discusiones entre la mayoría resultante de las elecciones legislativas y presidenciales de 2011, la oposición, que rechazó los resultados, y la sociedad civil. Sin embargo, los grandes partidos opositores exigieron una rectificación del modo de organización de los diálogos, que el Gobierno no aceptó, por lo que **los tres grandes partidos opositores, UDPS, MLC y UNC, decidieron boicotear el proceso.** En julio, más de 80 partidos opositores consideraron que la forma en que eran distribuidos los asientos del diálogo nacional no correspondía a las recomendaciones de la ONU para

23. Véase el resumen sobre RD Congo (este) en el capítulo 1 (Conflictos armados) y RD Congo (ADF-Nalu) en este mismo capítulo.

24. Véase el resumen sobre RD Congo (este) en el capítulo 1 (Conflictos armados).

mantener un diálogo político transparente e inclusivo entre todos los actores congolese. Finalmente, los opositores MLC y los Libéraux (partido de Kengo wa Dondo) participaron en el diálogo nacional. Al final, asistieron unos 800 delegados. El presidente de Rep. del Congo, Dennis Sassou-Nguesso, fue el facilitador del diálogo. Entre las demandas planteadas destacaban la inclusión de los grupos armados, en especial del M23, que las consultas pudieran concluir con una remodelación del Gobierno, la discusión sobre la situación de las graves violaciones masivas de los derechos humanos, el reclutamiento de menores soldado, la expoliación de los recursos naturales, la formación de un ejército republicano y moderno, la legitimidad de las instituciones y la corrupción. Así, el diálogo, celebrado entre el 7 de septiembre y el 5 de octubre, se redujo a un intercambio entre la mayoría presidencial y una parte de la sociedad civil y de representantes de algunos grupos armados. El presidente, Joseph Kabila, prometió una amnistía para reducir las tensiones políticas y más de 1.000 presos accedieron a la libertad condicional. Ello fue seguido de un aumento de la delincuencia en la capital, Kinshasa, según diversos analistas vinculado a esta decisión gubernamental. Cabe destacar que se permitió que siete antiguos grupos armados pudieran participar en las consultas, que fueron prorrogadas. Los copresidentes de las consultas presentaron un informe con 679 recomendaciones sobre reformas esenciales y otras iniciativas de Gobierno. A finales de octubre Kabila presentó las recomendaciones ante ambas Cámaras del Parlamento, sesión a la que asistieron el presidente de la República del Congo, Denis Sassou-Nguesso, y el presidente de la Comisión de la UA, Nkosazana Dlamini-Zuma. Kabila anunció la formación de un gobierno de unidad nacional. El mismo día firmó un decreto en que se establecía un comité nacional de seguimiento para vigilar la aplicación de las recomendaciones.

Otra de las cuestiones destacadas del año fue la **revitalización del proceso electoral, prácticamente estancado desde noviembre de 2011** por la crisis derivada de las elecciones. En junio el Gobierno designó nuevamente al abad Apollinaire Malu Malu como presidente de la nueva Comisión Electoral Nacional Independiente (CENI). Malu Malu fue el responsable de la organización de las primeras elecciones generales de 2006, y se le considera próximo a la coalición Mayoría Presidencial, liderada por el presidente Kabila, lo que generó controversia sobre la idoneidad de la elección. Se solicitó su recusación, ya que fue acusado de querer modificar el artículo 220 de la Constitución para permitir al presidente presentarse a un tercer mandato. Aunque en la nueva CENI la oposición tendrá una representación con dos miembros, uno del partido UDPS de Étienne Tshisekedi y el otro del MLC, numerosas voces se levantaron en contra de la designación, incluso la propia Conferencia Episcopal Nacional de Congo (CENCO). A mediados de mayo, ante los rumores que situaban a Malu Malu de nuevo al frente de la CENI, la CENCO aprobó una disposición común para todos los miembros de la Iglesia Congolese prohibiéndoles formar parte de la CENI a menos que

tuviera una dispensa excepcional. La CENCO no había dispensado a Malu Malu para que pudiera presidir la CENI. En paralelo, **se celebraron consultas para activar el calendario electoral**. Se prevé que las elecciones locales y municipales se celebren a finales de 2014 y principios de 2015 y que las presidenciales y legislativas tengan lugar en 2015 y 2016.

Por último, cabe remarcar la situación en la provincia de Katanga, en la que se produjo un incremento de la inseguridad debido a las acciones del grupo armado Bakata Katanga y de los enfrentamientos entre este grupo y el Ejército, que causaron decenas de víctimas. Diversos analistas señalan que se puede producir un incremento de la inseguridad en la provincia debido a la pugna entre los líderes nacionales y provinciales respecto a la distribución de los beneficios derivados de la explotación del cobre. Katanga, que tiene un historial de movimientos secesionistas y que ya intentó independizarse tras la independencia de RD Congo en 1960, es una de las principales zonas de producción de cobre del mundo (el último año exportó 600.000 toneladas), y en la que están presentes las principales multinacionales del sector, como Freeport McMoran y Glencore. Katanga es además el lugar de origen del presidente Kabila y de algunos de sus principales aliados, por lo que se especula en torno a que las crecientes divisiones en el seno de la coalición en el poder, Mayoría Presidencial, podrían estar en el origen de la violencia. A finales de marzo 200 combatientes de Bakata Katanga irrumpieron a plena luz del día en la capital, Lubumbashi, se entregaron a la MONUSCO y fueron transferidos a Kinshasa para ser juzgados.

RD Congo (este-ADF)	
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Tipología:	Sistema, Recursos Interna internacionalizada
Actores:	RD Congo, Uganda, milicias Mai-Mai, grupo armado de oposición ADF- NALU (ADF)
Síntesis:	La Alianza de Fuerzas Democráticas-Ejército Nacional de Liberación de Uganda (ADF-NALU) es un grupo rebelde islamista dirigido por combatientes ugandeses y congolese que opera en el noroeste del macizo de Rwenzori (Kivu Norte, entre RD Congo y Uganda). Cuenta con entre 1.200 y 1.500 milicianos reclutados principalmente en ambos países y en Tanzania, Kenya y Burundi. Es el único grupo en el área considerado una organización islamista, e incluso está incluido en la lista de grupos terroristas de EEUU. Fue creado en 1995 por la fusión de otros grupos armados ugandeses refugiados en RD Congo (Rwenzururu, ADF) y posteriormente se llamó ADF, prima la ideología del antiguo ADF, que tenía sus orígenes en movimientos islamistas marginados en Uganda, vinculados al movimiento islámico conservador Salaf Tabliq. En sus primeros años fue instrumentalizado por el Zaire de Mobutu (y posteriormente también Kabila) para

presionar a Uganda, gozaba también del apoyo de Kenya y de Sudán y tenía un fuerte apoyo clandestino en Uganda. En un inicio pretendía instaurar un Estado islámico en Uganda, pero en los años 2000 se afianzó en las comunidades que le acogían en RD Congo, convirtiéndose en una amenaza de carácter local a la administración congoleesa, aunque su actividad fue limitada. A principios de 2013 el grupo inició una oleada de reclutamiento y secuestros.

La Alianza de Fuerzas Democráticas (ADF) se convirtió en el año 2013 en una amenaza a la seguridad en el este de RD Congo, por la escalada de acciones armadas y la ampliación de sus bases de entrenamiento. Según diversos analistas, incluso dejó de ser un problema congolés-ugandés para convertirse en una amenaza a nivel regional. En los últimos años el grupo había perpetrado acciones esporádicas de violencia. Según los diferentes informes de la ONU durante 2013 y el último informe del Grupo de Expertos publicado en enero de 2014, durante el año la ADF se hizo más fuerte y más agresiva; secuestró a decenas de habitantes de la zona y a trabajadores humanitarios, y atacó instalaciones médicas, cargamentos y personal, así como a efectivos de mantenimiento de la paz de la MONUSCO, provocando unas decenas de víctimas mortales. Según los servicios de inteligencia ugandeses y fuentes de las Naciones Unidas, la ADF tiene una dotación estimada de entre 1.200 y 1.500 combatientes situados en el Territorio de Beni, en el nordeste de Kivu Norte, cerca de la frontera con Uganda. Esas mismas fuentes estiman que el total de miembros de la ADF, incluidas las mujeres y menores, es de entre 1.600 y 2.500 personas. El dirigente sancionado de la ADF, Jamil Mukulu, permanece en RD Congo. El Grupo de Expertos investigó el apoyo financiero a la ADF y sus posibles vínculos con el grupo armado islamista somalí al-Shabaab y con al-Qaeda, aunque por el momento no pudieron determinarse estas alianzas. El Grupo señaló que durante 2013 había habido extranjeros que realizaban cursos de adiestramiento militar y operaciones con la ADF. El Grupo también llevó a cabo consultas con el Grupo de Supervisión para Somalia y Eritrea, así como con otros organismos de la ONU, que no tienen pruebas de la existencia de vínculos entre la ADF y al-Shabaab. No obstante, diversos analistas constataron que el líder del grupo había impuesto la conversión obligatoria al Islam a sus combatientes, pero que por el momento las motivaciones actuales de la ADF continuaban sin conocerse y podrían abarcar desde la promoción de la guerra santa a la defensa de sus intereses político-financieros.

El grupo armado ADF se convirtió en 2013 en una amenaza a la seguridad en el este de RD Congo por la escalada de acciones violentas y la ampliación de sus bases de entrenamiento

RD Congo – Rwanda²⁵

Intensidad:	3
Evolución:	↑
Tipología:	Identidad, Gobierno, Recursos Internacional
Actores:	Gobiernos de RD Congo, Rwanda, grupos armados FDLR y M23 (ex CNDP)

Síntesis:

Las tensas relaciones entre RD Congo y Rwanda se remontan a principios de los noventa, cuando el dictador zaireño Mobutu Sese Seko apoyó al régimen rwandés de Juvenal Habyarimana para frenar la ofensiva del RPF, insurgencia liderada por Paul Kagame, que tras el genocidio de 1994 toma el poder en Rwanda. Desde ese momento Kagame intentó derrocar a Mobutu y perseguir a los responsables del genocidio de 1994 huidos a RD Congo. En 1996 apoyó a Laurent Desiré Kabila para derrocar a Mobutu, objetivo que consiguió en 1997. Posteriormente Kabila interrumpió las relaciones con Rwanda, país con el que se enemistó porque pretendía continuar la persecución de los responsables del genocidio. Entre 1998 y 2003 transcurrió la “primera guerra mundial africana”, así llamada por la participación de hasta ocho países de la región en apoyo del Gobierno congolés o contra él, como es el caso de Rwanda. La firma de diversos acuerdos de paz entre 2002 y 2003 comportó la retirada de las tropas extranjeras hostiles de Rwanda, entre otros países. Éstas justificaban su presencia con la existencia de grupos insurgentes en territorio congolés a los que pretendían eliminar, ante la ausencia de voluntad de las Fuerzas Armadas congoleesas para acabar con ellos, mientras ejercían el control y la expoliación de los recursos naturales del este del país directamente o a través de grupos armados tutelados por Rwanda y otros países. RD Congo se ha apoyado en estos grupos hostiles a Rwanda en favor de sus propios intereses, principalmente las FDLR, causantes del genocidio de Rwanda de 1994. Pese a ello, las relaciones entre los dos países, difíciles por la existencia de estos grupos y la fallida implementación de los acuerdos para desmovilizar o acabar con éstos, han ido oscilando.

La ofensiva del grupo armado M23 contra los cuerpos de seguridad y la población congoleesa iniciado en 2012 y el apoyo de Rwanda a este grupo contribuyeron decisivamente al grave deterioro de las relaciones entre ambos países durante el año. Desde la toma de Goma por parte del M23 en noviembre de 2012, se inició una intensa actividad diplomática en la región para intentar encauzar unas negociaciones que culminaron en febrero de 2013 con la firma de un acuerdo de paz entre 11 países africanos en Addis Abeba para estabilizar el este de la RD Congo y la región de los Grandes Lagos. Este pacto dio luz verde a que a finales de marzo se creara una fuerza de interposición que combatiría

25. Esta denominación hace referencia a la tensión internacional RD Congo – Rwanda – Uganda aparecida en ediciones anteriores del informe Alerta! Aunque comparten características similares, en Alerta 2014 se analizan de forma separada RD Congo – Rwanda y RD Congo - Uganda.

contra los grupos armados congoleños al lado de las Fuerzas Armadas. **Los firmantes se comprometieron a no intervenir en conflictos que se desarrollaran en sus países vecinos y a abstenerse de apoyar a grupos rebeldes.** La implicación de varios países en la guerra de RD Congo, en especial de Rwanda y Uganda, información desvelada por los diferentes informes del Grupo de Expertos sobre la explotación de los recursos naturales de la ONU, la organización Human Rights Watch (HRW) y otras organizaciones, países y medios de comunicación, ha contribuido a perpetuar la inestabilidad y la violencia. Los firmantes del acuerdo de paz fueron RD Congo, todos sus vecinos –Angola, Burundi, República Centroafricana, República del Congo (Congo Brazzaville), Sudán del Sur, Tanzania, Ruanda, Uganda y Zambia– y Sudáfrica. En el pacto también participaron la ONU y la UA, junto a otros organismos regionales. El acuerdo no incluyó a ninguno de los grupos armados presentes en el país, en especial al M23, y abrió la puerta a la intervención de una brigada de la ONU, integrada por soldados de países de la región bajo el mandato de la MONUSCO. El Consejo aprobó su creación a finales de marzo, aunque no se produjo su entrada en acción hasta julio de 2013, debido a las discrepancias en torno a su mandato y aportaciones de tropas.

En la segunda parte del año se intensificó la tensión entre RD Congo y Rwanda, después de que el Gobierno congolés acusara a Rwanda de lanzar en agosto algunos de los cohetes que cayeron sobre Goma para ayudar al M23 y de enviar 300 soldados rwandeses a luchar junto al M23. El Gobierno rwandés acusó a RD Congo de perpetrar deliberadamente hasta 34 ataques con bombas en territorio de Rwanda en los últimos días de agosto y le acusó de colusión con el grupo armado opositor rwandés FDLR. Naciones Unidas y el Gobierno congolés afirmaron que la responsabilidad del ataque con cohetes podría ser del M23; ante esto, el Gobierno congolés sugirió que el M23 estaría buscando implicar a Rwanda en el conflicto. El asesor del secretario general de la ONU, Edmond Mulet, también apuntó la existencia de indicios creíbles de apoyo rwandés al M23. Estas informaciones fueron negadas por Rwanda, que por su parte acusó a RD Congo de disparar deliberadamente proyectiles en la zona fronteriza. En este contexto, el secretario general de la ONU hizo un llamamiento a la contención y a evitar una escalada. Cabe añadir que un informe del Grupo de Expertos que supervisa la explotación de los recursos naturales en el país determinó en junio que el M23 había reclutado combatientes en la vecina Rwanda con la colaboración del Ejército rwandés, mientras que el Ejército congolés había colaborado con las FDLR. Estas acusaciones incrementaron la tensión entre ambos países. No obstante, la ofensiva de las Fuerzas Armadas congoleñas, apoyadas por la Brigada de Intervención, se incrementó y a principios de noviembre consiguieron derrotar al M23, cuyos líderes huyeron a Uganda.²⁶

RD Congo – Uganda²⁷

Intensidad:	1
Evolución:	↑
Tipología:	Identidad, Gobierno, Recursos, Territorio Internacional
Actores:	Gobiernos de RD Congo y Uganda, ADF-NALU, M23, LRA, grupos armados que operan en Ituri

Síntesis:

Las relaciones entre Uganda y RD Congo han estado dominadas por las respuestas a los conflictos políticos internos que han trascendido las fronteras comunes y que han derivado en una serie de alianzas entre los actores de los dos países. Las tensas relaciones bilaterales se remontan a los años ochenta, con el acceso al poder de Yoweri Museveni en Uganda. El Gobierno ugandés apoyó a movimientos guerrilleros afines en los países vecinos, como el RPF de Kagame para derrocar el régimen rwandés, o la rebelión congoleña de Laurent Désiré Kabila para derrocar a Mobutu y perseguir al ADF-NALU en RD Congo. Tras derrotar a Mobutu, Kabila interrumpió la colaboración con Uganda. Uganda pretendía continuar la persecución de las rebeliones que tienen su santuario en RD Congo, como es el caso del ADF-NALU y el LRA. Entre 1998 y 2003 transcurrió la “primera guerra mundial africana”, así llamada por la participación de hasta ocho países de la región en apoyo del Gobierno congolés o contra él, como es el caso de Uganda. La firma de diversos acuerdos de paz entre 2002 y 2003 comportó la retirada de las tropas de Uganda, entre otros países. Éstos justificaban su presencia con la existencia de grupos insurgentes en territorio congolés a los que pretendían eliminar, ante la ausencia de voluntad de las Fuerzas Armadas congoleñas para acabar con ellos, mientras ejercían el control y la explotación de los recursos naturales del este del país (en especial, en la región de Ituri) directamente o a través de grupos armados apoyados e incluso tutelados por Uganda y otros países. RD Congo se ha apoyado en estos grupos hostiles a Uganda en favor de sus propios intereses. Pese a ello, las relaciones entre los dos países, difíciles por la existencia de estos grupos y la fallida implementación de los acuerdos para desmovilizar o acabar con éstos, han ido oscilando.

La ofensiva del grupo armado M23 contra los cuerpos de seguridad y la población congoleña iniciado en 2012 y el apoyo de Uganda a este grupo –desvelado por los diferentes informes del Grupo de Expertos sobre la explotación de los recursos naturales de la ONU, HRW y otras organizaciones, países y medios de comunicación– **contribuyeron decisivamente al deterioro de las relaciones entre ambos países** durante el año. Según diversos analistas, Uganda, acusada de apoyar al grupo armado (cuyos representantes políticos se encontraban en el país), decidió mejorar su imagen ante la comunidad internacional y se ofreció en 2012 para facilitar contactos entre el Gobierno congolés y el

26. Véase el resumen sobre RD Congo (Este) en el capítulo 1 (Conflictos armados).

27. Esta denominación hace referencia a la tensión internacional RD Congo – Rwanda – Uganda aparecida en ediciones anteriores del informe Alerta! Aunque comparten características similares, en Alerta 2014 se analizan de forma separada RD Congo – Rwanda y RD Congo – Uganda.

M23, buenos oficios que fueron aceptados por ambas partes, por lo que en diciembre de 2012 se iniciaron los contactos en Kampala y hubo diversas reuniones a nivel regional para facilitar la situación. En febrero de 2013, la firma de un acuerdo de paz entre 11 países africanos de los Grandes Lagos en Addis Abeba para estabilizar el este de la RD Congo y la región de los Grandes Lagos dio luz verde a que a finales de marzo se creara una fuerza de interposición.²⁸

A partir de julio, la ofensiva de las Fuerzas Armadas congoleñas apoyadas por la Brigada de Intervención incrementó su presión sobre el M23 y a principios de noviembre consiguieron derrotarlo. Los principales líderes del M23 huyeron a Uganda, y aunque RD Congo solicitó a Uganda su extradición, a finales del 2013 todavía no se había dado ningún paso en este sentido. Tras la derrota del M23 y los esfuerzos de Uganda para conseguir algún tipo de declaración conjunta que cerrara la cuestión, la tensión se incrementó entre ambos Gobiernos por el fracaso en el proceso. Finalmente, el 2 de diciembre, Kabila viajó a Kampala para reunirse con el presidente ugandés, Yoweri Museveni, con un objetivo doble: en primer lugar, llegar a un acuerdo sobre la forma de concluir el Diálogo en Kampala de forma mutuamente aceptable y, en segundo lugar, aliviar las tensiones bilaterales provocadas por las declaraciones incendiarias y acusadoras formuladas por ambos Gobiernos tras el fracaso de la ceremonia de firma del 11 de noviembre. En un comunicado conjunto, los dos presidentes convinieron en que el Diálogo de Kampala debía llegar a una conclusión rápida, para facilitar el retorno y la desmovilización de los excombatientes del M23 y el retorno de las miles de personas desplazadas. Kabila también reafirmó su determinación de poner fin a las insurgencias FDLR y ADF-NALU. El 12 de diciembre culminó con la firma por separado de la declaración de Kampala por parte de RD Congo y del M23.²⁹

Rwanda	
Intensidad:	1
Evolución:	↑
Tipología:	Identidad, Gobierno Interna internacionalizada
Actores:	Gobierno, grupo armado rwandés FDLR, oposición política, sectores disidentes del partido gubernamental RPF, diáspora rwandesa en RD Congo y en Occidente
Síntesis:	La llegada del colonialismo belga en 1916 exacerbó las diferencias étnicas entre la comunidad mayoritaria hutu y la

minoría tutsi. Ésta última fue considerada superior y ocupó el poder político, económico y social en el país de la mano de Bélgica en detrimento de la mayoría de la población. Esta situación provocó un fuerte resentimiento y ya en 1959 se produjeron los primeros brotes de violencia etnopolítica contra la comunidad tutsi. Tras la independencia en 1962, la comunidad hutu tomó el poder. En 1990 se inició un conflicto armado entre el grupo armado RPF, liderado por la comunidad tutsi de Uganda, huidos en 1959, y el Gobierno hutu, que alcanzaron un acuerdo en 1993. Este acuerdo no fue respetado y sectores extremistas hutus llevaron a cabo un genocidio entre abril y junio de 1994 de cerca de un millón de personas en su mayoría tutsis pero también sectores hutus moderados, ante la inacción de la comunidad internacional, que retiró la misión de la ONU que debía supervisar el acuerdo. El RPF consiguió derrocar y expulsar al Gobierno genocida, cometiendo graves violaciones de los derechos humanos. Incluso hay sectores que hablan de un segundo genocidio interno, además de los crímenes cometidos por el RPF en suelo congolés en persecución de los responsables del genocidio de 1994 –las antiguas Fuerzas Armadas rwandesas y las milicias Interahamwe, rebautizadas como FDLR– y de los dos millones de refugiados rwandeses huidos a RD Congo. Desde entonces el presidente Paul Kagame ha gobernado de forma autoritaria, reprimiendo la disidencia política.

La escalada del conflicto en el este de RD Congo y las consecuencias que se derivaron de este hecho fueron las cuestiones más destacadas del año. Se produjo un grave incremento de la **tensión entre Rwanda y RD Congo** como consecuencia de la implicación de Rwanda en el conflicto que afectó a la vecina RD Congo en apoyo del grupo armado M23, y de las acusaciones que realizó Rwanda de lanzamiento de misiles desde territorio congolés hacia Rwanda.³⁰ Asimismo, **la entrega del líder del M23, Bosco Ntaganda a mediados de marzo en la embajada de EEUU en Kigali** fue otro de los hechos destacados del año.³¹ En paralelo, en el ámbito interno, cabe destacar tres importantes cuestiones que ponen de manifiesto la realidad de la situación en el país: los retrocesos en el ámbito judicial, la celebración de unas elecciones ganadas de antemano y la persistencia de actos de violencia y ejecuciones de líderes políticos en el exilio.

En el ámbito judicial y de libertad de expresión, a mediados de diciembre el Tribunal Supremo de Rwanda condenó a la líder opositora Victoire Ingabire Umuhoya, del partido no reconocido United Democratic Forces (UDF), a 15 años de prisión. Este veredicto amplía una primera sentencia de ocho años del mismo Tribunal, en octubre de 2012. Victoire Ingabire fue condenada a ocho años de cárcel por los cargos de conspiración contra el régimen y negación del genocidio, pero los cargos de difusión de la ideología genocida y la

28. Véase el resumen sobre RD Congo-Rwanda en este mismo capítulo y el resumen sobre RD Congo (Este) en el capítulo 1 (Conflictos armados).

29. Véase el resumen sobre RD Congo (este) en el capítulo 3 (Procesos de paz).

30. Véase el resumen sobre RD Congo (este) en el capítulo 1 (Conflictos armados) y el resumen sobre RD Congo – Rwanda en este mismo capítulo.

31. Véase el resumen sobre RD Congo (este) en el capítulo 1 (Conflictos armados).

formación de un grupo armado fueron rechazados. Ahora, tras la apelación que ella y sus abogados realizaron ante el Tribunal Supremo rwandés, a los dos cargos de clara motivación política, tal y como señalaron diversos analistas, por los que se la condenó en octubre de 2012, se añadió el de “propagación de rumores”. Amnistía Internacional había publicado en marzo un informe señalando las numerosas irregularidades que se cometieron en el arresto, primer juicio y condena de Ingabire.³² Amnistía Internacional había señalado que este juicio, uno de los más largos de la historia de Rwanda, era política y legamente importante, ya que suponía un test de la capacidad del sistema judicial rwandés para hacer frente de forma independiente a un caso de gran relevancia política para el país. Ingabire fue arrestada por primera vez en octubre de 2010, meses después de haber retornado de su exilio en Holanda, y de haber intentado cuestionar el régimen de Paul Kagame desde el interior del país. Por otra parte, en el ámbito de la justicia internacional, Rwanda sufrió dos importantes varapalos: en febrero, el Tribunal Penal Internacional para Rwanda revocó las condenas que había dictado en 2011 contra los ex ministros Justin Mugenzi y Prosper Muginarezwa, por fallos cometidos durante el juicio, lo que provocó la consternación de la acusación rwandesa. En segundo lugar, cabe destacar la liberación en septiembre del ex vicejefe de Gabinete Laurent Serubuga por parte de un tribunal francés, rechazando la petición de extradición con el argumento de que el genocidio y los crímenes contra la humanidad no eran punibles por la ley en Rwanda en 1994.

En el ámbito político, cabe destacar la celebración el 16 de septiembre de **las elecciones legislativas, en las que arrasó, sin sorpresas, el partido gubernamental RPF, liderado por Paul Kagame**, con el 76,22% de los votos. A estos resultados se le unieron los votos de los dos partidos aliados del Gobierno, que son el PSD, con 13,03% de los votos, y el Partido Liberal, con el 9,29%, con lo que suman un total de 98,54% de los votos. La tasa de participación oficial fue del 98,8%, cifra habitual en Rwanda, donde la población es fuertemente incitada a votar por parte de las instituciones gubernamentales. Diversos analistas señalaron que esta contundente victoria, más allá de las formas en que haya sido obtenida, allana el camino de Paul Kagame hasta 2017, cuando se celebrarán las próximas elecciones presidenciales, en las que podría presentarse a un tercer mandato. En último lugar, muestra del clima de inestabilidad persistente en los últimos años, cabe destacar el lanzamiento de granadas que se producen de forma regular, aunque esporádica en el país. A finales de marzo y a mediados de septiembre se produjeron ataques con lanzamiento de granadas en la capital rwandesa, Kigali: el primero costó la vida de una persona y provocó heridas a otras ocho, y en el segundo caso, se produjeron dos ataques con granadas entre el 13 y el 14 de septiembre en

Kigali que provocaron la muerte de dos personas y otras 14 resultaron heridas. Además, a principios de enero de 2014 se anunció el asesinato del antiguo jefe de inteligencia rwandés Patrick Karegeya en un hotel de Johannesburgo. Karegeya, aliado de Paul Kagame en los años noventa, había pasado los últimos seis años en el exilio en Sudáfrica. Junto al antiguo jefe de las Fuerzas Armadas, el general Faustin Kayumba Nyamwasa, también exiliado en Sudáfrica, habían formado un nuevo partido opositor en 2010, el Rwandan National Congress. Diversos líderes opositores en el exilio han sido asesinados en los últimos años, y se sospecha que Rwanda ha estado detrás de todos ellos.

Sudán	
Intensidad:	2
Evolución:	↑
Tipología:	Gobierno Interna
Actores:	Gobierno, oposición política y social

Síntesis:

Sudán vive inmerso en un conflicto crónico derivado de la concentración del poder y los recursos en el centro del país. Aparte de los conflictos en las regiones marginalizadas de Darfur, Kordofán Sur y Nilo Azul, el resto del país sufre también problemas de gobernabilidad derivadas del régimen autoritario del presidente Omar al-Bashir que subió al poder con un golpe de Estado en 1989 y que ejerce un duro control y represión de los disidentes a través de los aparatos de seguridad del Estado. La situación de tensión en el país se agravó con la separación de Sudán del Sur en 2011 ya que afectó gravemente la economía del país que dependía en un 70% de la venta de petróleo, situado mayoritariamente en el sur. Las arcas del estado sudanés vieron disminuir drásticamente sus ingresos por la pérdida del control en la exportación del petróleo y, más tarde, por la falta de acuerdo con Sudán del Sur para su transporte por los oleoductos que pasan por Sudán. Una situación económica con una alta inflación y la devaluación de la moneda contribuyó al inicio de significantes protestas en verano de 2012 en varias ciudades del país que fueron acalladas por los aparatos de seguridad.

La situación general en el país se mantuvo tensa durante el año. En los últimos meses aumentaron las tensiones políticas y sociales como consecuencia de la subida de precios del petróleo. Miles de civiles salieron a las calles de Jartum y otras ciudades del país para protestar por la supresión de los subsidios a los carburantes, lo que incrementó considerablemente el precio del crudo. Las protestas pronto derivaron en demandas para derrocar el régimen y reclamar mayores libertades. Se registraron varios incidentes violentos. Manifestantes quemaron coches y gasolineras y fueron dispersados con gases lacrimógenos por parte de las fuerzas de seguridad. **Según el Gobierno entre 30 y 40**

32. Amnesty International, *Rwanda: Justice in Jeopardy. The First Instance Trial of Victoire Ingabire*, AI: Londres, 25 de marzo de 2013, <http://www.amnesty.org/en/library/asset/AFR47/001/2013/en/52dac84e-b937-4540-8907-14cb398202d2/af470012013en.pdf>

personas fallecieron en las protestas y unas 700 fueron detenidas. Sin embargo, organizaciones en defensa de los derechos humanos locales e internacionales, entre ellas Amnistía Interancional, aseguraron que más de 100 personas perdieron la vida en las protestas, la mayoría debido a heridas provocadas por disparos. El Gobierno culpó al Sudanese Revolutionary Front (SRF), formado por varios grupos armados, de la muerte de los manifestantes, y el presidente Omar Hassan al-Bashir defendió las medidas de austeridad tomadas. Durante las manifestaciones se desactivaron las redes de Internet en todo el país, en un intento de evitar la difusión de imágenes de las manifestaciones. Estas protestas aumentaron las divisiones en el seno del partido en el Gobierno, NCP. Los grupos reformistas del partido que piden un cambio en su liderazgo, se opusieron a la actuación de las fuerzas de seguridad. A través de un memorándum público dirigido al presidente, varios integrantes del partido entre los que se encontraba el ex asesor presidencial Ghazi Salah al-Deen al-Attarbam exigieron la eliminación de las medidas de austeridad. Posteriormente, la cúpula del partido amenazó a los signatarios del memorándum con medidas disciplinarias.

Meses antes, la coalición SRF, habían llamado a los habitantes de Sudán a alzarse en contra del régimen de Al-Bashir, apelando a sus divisiones internas. La alianza política que une a 20 partidos de la oposición, National Consensus Forces (NCF), anunció en junio un plan de cien días para hacer caer al régimen, y llamó a la población a tomar las calles de forma tranquila contra el régimen. El NCF dijo que el SRF era un aliado estratégico en la lucha contra el régimen, aunque el NCF está en contra del uso de las armas, por lo que comparte objetivos con el SRF pero no sus métodos. En enero ambas formaciones habían sellado una alianza en Kampala, Uganda, **con el objetivo de derribar al Gobierno sudanés**. Seis figuras de la oposición fueron detenidas en conexión al pacto que propone reemplazar a la administración del presidente Al-Bashir por un Estado federal democrático basado en la igualdad y separando Gobierno y religión. En paralelo, el experto independiente de la ONU en Derechos Humanos en Sudán, Mashood Adebayo Baderin, alertó de posibles violaciones de derechos humanos cometidas por el Servicio de Inteligencia y Seguridad Nacional (NISS) e instó al Gobierno a actuar al respeto. Baderin también mostró su preocupación por la detención de figuras políticas de la oposición. Human Rights Watch (HRW) pidió al Gobierno que liberase a los seis miembros de la oposición encarcelados por su participación en el pacto o que presentase cargos creíbles contra ellos. HRW dijo que estas detenciones señalaban la necesidad de una revisión de las agencias sudanesas de seguridad nacional y las leyes que las gobiernan. Sin embargo, tres miembros más de la oposición fueron detenidos a finales de marzo cuando pedían la liberación de sus compañeros encarcelados. Por otra parte, Al-Bashir anunció en marzo que no se presentaría a las elecciones presidenciales de 2015.

Sudán – Sudán del Sur

Intensidad:	2
Evolución:	=
Tipología:	Identidad, Recursos Internacional
Actores:	Sudán, Sudán del Sur

Síntesis:

El 9 de julio de 2011 Sudán del Sur declaró su independencia como colofón del proceso de paz iniciado con la firma del Acuerdo de Paz Global en 2005. Sin embargo, la creación del nuevo Estado no puso fin a las desavenencias entre Jartum y Juba debido a la multiplicidad de asuntos pendientes de resolución entre ambos Gobiernos. Entre los principales obstáculos para la estabilidad se encuentra la disputa por el enclave petrolero de Abyei y la delimitación final de la frontera entre ambos Estados así como la falta de acuerdo en torno a la explotación de los recursos petroleros (con yacimientos en Sudán del Sur pero con oleoductos para su exportación en Sudán). Las acusaciones mutuas respecto al apoyo de movimientos insurgentes en el país vecino han contribuido a desestabilizar más la situación y amenazar la convivencia pacífica de ambos países.

A pesar de la tensa situación en lo concerniente al contencioso entre ambos países a lo largo del año, en octubre se produjeron importantes avances. Los presidentes de ambos países negociaron el estatuto final de Abyei en medio de la polémica desatada por el referéndum no vinculante celebrado en la región. Los presidentes de Sudán y Sudán del Sur, Omar al-Bashir y Salva Kiir, respectivamente, mantuvieron un encuentro en Juba para conversar sobre el estatuto de la región de Abyei. Ambos presidentes acordaron las condiciones generales para la administración de Abyei. Entre otras cosas se decidieron cuestiones relativas al Consejo y la Policía de Abyei así como el pago del 2% del petróleo, incluyendo pagos pendientes, a la Administración de Abyei. El estatuto final de la región está en disputa desde 2005. Actualmente se encuentra bajo la administración de la ONU. Jartum hasta el momento se había opuesto a la celebración de un referéndum debido a que la población nómada de la etnia misseriya, ciudadanos de Sudán y partidarios de la unión con Jartum, no podrían votar. No obstante, meses antes, en junio, **el Gobierno de Sudán ya había amenazado con el cierre de los oleoductos que daban salida al crudo de Sudán de Sur, y en julio y agosto, amenazó nuevamente con su cierre.** La amenaza de cierre fue la respuesta del Gobierno de Jartum al apoyo de Sudán del Sur a la coalición rebelde Sudanese Revolutionary Front (SRF). El Consejo de Seguridad de la ONU pidió al Gobierno de Sudán que no llevara a cabo el cierre y en septiembre los presidentes de ambos países se reunieron en Jartum para solucionar el contencioso.

En lo concerniente al referéndum, miles de personas volvieron a la región para votar en el referéndum no oficial sobre Abyei celebrado a finales de octubre. El referéndum, convocado por la comunidad kngok dinka,

partidaria de la unión con Juba, fue considerado ilegal por los dos países implicados en la disputa y por la UA. En el contexto de los preparativos del referéndum, el Consejo de Seguridad de la ONU hizo público un comunicado pidiendo a los Gobiernos Sudán y Sudán del Sur que se abstuvieran de cualquier acción ilegal que pudiera incrementar las tensiones entre ambos países. Por su parte, la UA anunció el envío de una misión a Abyei para mediar en las negociaciones destinadas a determinar el estatuto de la región, reducir las tensiones en la zona y evitar que se llevase a cabo cualquier acción unilateral.

e) Norte de África y Magreb

Argelia	
Intensidad:	1
Evolución:	↓
Tipología:	Gobierno Interna
Actores:	Gobierno, oposición política y social

Síntesis:

Tras enfrentar una guerra civil que causó más de 150.000 muertos en los noventa, Argelia convive aún con un conflicto armado protagonizado por al-Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI), sucesor del Grupo Salafista para la Predicación y el Combate. Desde 1999 el país está gobernado por Abdelaziz Bouteflika, reelecto en 2004 y 2009 tras la eliminación de límite de dos mandatos. El poder está concentrado en la presidencia y se considera que el Parlamento es un órgano meramente consultivo. La pobreza, el desempleo, la corrupción y los deficientes servicios públicos han aumentado el descontento popular en los últimos años. En este contexto, las revueltas en el norte de África a principios de 2011 alentaron movilizaciones contra el régimen argelino. El Gobierno adoptó una doble estrategia: por un lado, represión y disuasión de nuevas manifestaciones y, por otro, anuncio de medidas para frenar la contestación, entre ellas el levantamiento de la ley de emergencia vigente en el país desde 1992.

La situación en Argelia continuó caracterizándose por **movilizaciones esporádicas para denunciar la situación económica del país, hostigamiento a la disidencia y tensión en el seno de las élites políticas ante las perspectivas de sucesión del presidente Abdelaziz Bouteflika**, de 76 años y ad portas de finalizar su tercer mandato. Durante el año se registraron detenciones de manifestantes y de activistas críticos, así como episodios de uso de la fuerza para dispersar protestas. Algunas movilizaciones que tuvieron lugar en mayo congregaron a miles de personas en localidades como Ghardaïa o Tamanrasset. Algunos manifestantes también expresaron su descontento en las afueras de la residencia del primer ministro, en un acto que fue dispersado con violencia por las fuerzas de seguridad. En el plano político, Bouteflika designó una comisión de expertos para revisar la Constitución, uno de los temas clave a los que se había comprometido en el

marco de las masivas movilizaciones en el país durante las denominadas revueltas árabes que se iniciaron en la región en 2011. A finales de abril, el mandatario fue ingresado en un hospital militar francés y desde entonces su salud y las repercusiones en el ejercicio del poder en Argelia centraron el debate interno. Sectores argelinos demandaron la aplicación de un artículo de la Constitución que prevé una transferencia de poderes en caso de enfermedad grave del jefe de Estado. Analistas enfocaron sus especulaciones en los posibles candidatos a suceder a Bouteflika. En los meses siguientes informaciones de prensa alertaron sobre el incremento de las tensiones dentro de las élites del Gobierno y del bloque oficialista ante las incertidumbres por el frágil estado de salud del mandatario. Sin embargo, Bouteflika retornó al país tras 82 días de convalecencia en Francia y retomó sus funciones. El presidente reformó su gabinete en septiembre, impulsó una reorganización de las Fuerzas Armadas y a mediados de noviembre –contra los pronósticos que se hacían durante el primer trimestre– fue designado como candidato del oficialista Frente de Liberación Nacional (FLN) para las elecciones de abril de 2014.

Marruecos	
Intensidad:	1
Evolución:	=
Tipología:	Gobierno Interna
Actores:	Monarquía, Gobierno, oposición política y social

Síntesis:

Protectorado francés entre 1912 y 1956, el poder en Marruecos pasó a manos del rey Mohamed V, sucedido en cargo por su hijo Hassan II en 1961. Las casi cuatro décadas de gobierno del monarca se caracterizaron por la fuerte represión interna a la disidencia. La comisión de la verdad instituida para investigar las violaciones a los derechos humanos durante su reinado identificó casi 10.000 casos de abusos. Su hijo Mohamed VI asumió el poder en 1999 con una impronta de modernizador. La monarquía ha impulsado medidas de liberalización económica y ha retenido el poder político, manteniendo restricciones a los derechos civiles. A principios de 2011, en el marco de las revueltas en el norte de África, miles de marroquíes se movilizaron para pedir reformas políticas, límites al poder del rey y el fin de la corrupción en el país. En este contexto, Rabat promovió una reforma a la Constitución y un adelanto de las elecciones que llevó al poder a las fuerzas islamistas.

Marruecos continuó siendo **escenario de movilizaciones de sectores disidentes descontentos con la situación política y social que motivaron la reacción de las fuerzas de seguridad y derivaron en hechos de violencia** con al menos un muerto y varios heridos. Las movilizaciones estuvieron espoleadas por el alza de precios, el desempleo juvenil y por las demandas de cambio político, entre otras motivaciones. El movimiento pro-reformista 20 de febrero

conmemoró el segundo aniversario de su surgimiento en el marco de las revueltas en la región y a lo largo del año protagonizó protestas y acciones para demandar la liberación de presos políticos. En marzo y abril tuvieron lugar algunas de las protestas antigubernamentales más concurridas, incluyendo movilizaciones de miles de personas en solidaridad con un grupo de manifestantes que habían sido arrestados a principios de marzo. En este contexto, enfrentamientos entre las fuerzas de seguridad y estudiantes en la localidad de Fez causaron la muerte de un manifestante. Durante el año también hubo denuncias sobre medidas de acoso contra sectores críticos –incluyendo periodistas– y sobre las condiciones de detención de al menos 70 activistas opositores, seis de los cuales fueron sentenciados a penas de entre uno y dos años por su participación en protestas antigubernamentales en diciembre de 2012. Paralelamente, el país enfrentó un clima de tensión política, que se escenificó en la salida del partido Istiqlal de la coalición gobernante, tras la renuncia de sus ministros en agosto y críticas a la gestión de la crisis socioeconómica por parte del primer ministro islamista Abdelilah Benikrane. La organización había intentado retirarse del Gobierno meses antes, pero según informaciones de prensa había sido disuadida por una intervención del rey Mohamed VI. **Durante 2013 las autoridades marroquíes anunciaron diversas detenciones y el desmantelamiento de células yihadistas presuntamente vinculadas a al-Qaeda.** En septiembre, un video atribuido a AQMI criticó a la Monarquía e hizo un llamamiento a la juventud marroquí a sumarse a la yihad.³³

Aunque diversos actores internacionales reclamaron una supervisión independiente de los derechos humanos en el Sáhara Occidental, el mandato de la MINURSO fue renovado sin incluir competencias en esta materia

Democrática (RASD)– y lanzó una campaña armada contra Marruecos. Las partes aceptaron un plan de paz en 1988 y desde 1991 la misión de la ONU en el Sáhara, MINURSO, supervisa el cese el fuego y se encarga de la organización de una consulta de autodeterminación en el territorio. En 2007, Marruecos presentó a la ONU un plan para la autonomía del Sáhara Occidental, pero el Frente POLISARIO reclama la celebración de un referéndum que incluya la opción de la independencia.

El conflicto por el Sáhara Occidental registró niveles similares a los del año anterior, con episodios relacionados con abusos a los derechos humanos, enfrentamientos entre manifestantes saharauis y las fuerzas de seguridad marroquíes –que dejaron al menos un muerto y varios heridos–, el acoso de Rabat a activistas pro-autodeterminación y tensiones a nivel internacional entre Marruecos y Argelia por la cuestión saharauí, entre otros hechos. **Uno de los acontecimientos destacados del primer semestre fue la celebración del juicio contra una veintena de saharauis que permanecían detenidos desde 2010 por su participación en los incidentes del campamento de Gdeim Izik,** erigido en

las afueras de El Aaiún como forma de protesta contra el Gobierno marroquí. El desalojo por la fuerza del campamento derivó entonces en enfrentamientos en los que murieron 11 agentes marroquíes y dos civiles saharauis. Los imputados por este caso fueron juzgados por una corte militar que les condenó por violencia contra agentes del orden y organización de banda criminal a penas que oscilaron entre los 20 años de cárcel y cadena perpetua (ocho de ellos). Dos fueron sentenciados a 25 meses, que ya habían cumplido durante el período de prisión preventiva. Diversas organizaciones internacionales, entre ellas el Consejo de Derechos Humanos de la ONU y Amnistía Internacional, expresaron su preocupación por la falta de garantías del proceso y por las denuncias de torturas a los prisioneros. El juicio también incrementó las tensiones en el área del Sáhara controlada por Marruecos, que intensificó la presencia de las fuerzas policiales. Durante este período, Rabat también prohibió una visita a El Aaiún de una delegación del Parlamento Europeo, que en diciembre de 2012 había aprobado una declaración en la que planteaba su inquietud sobre la situación de derechos humanos en el territorio y en la que demandaba a Marruecos la liberación de presos políticos saharauis y facilidades para el acceso de medios de prensa y ONG. A principios de abril, **la publicación de un nuevo informe del secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, sobre la situación del Sáhara Occidental volvió a poner el acento en la necesidad de una vigilancia independiente, sostenida e imparcial de la situación de**

Marruecos – Sáhara Occidental	
Intensidad:	1
Evolución:	=
Tipología:	Autogobierno, Identidad, Territorio Internacional ³⁴
Actores:	Marruecos, República Árabe Saharaui Democrática (RASD), grupo armado Frente POLISARIO

Síntesis:

Las raíces del conflicto se encuentran en el fin del dominio colonial español en el Sáhara Occidental a mediados de los setenta. La distribución del territorio entre Marruecos y Mauritania, sin que se tuvieran en cuenta el derecho a la autodeterminación de los saharauis ni los compromisos sobre un referéndum de independencia en la zona, derivó en la anexión de gran parte del territorio por parte de Rabat y en el desplazamiento de miles de saharauis, que se refugiaron en Argelia. En 1976, el movimiento nacionalista Frente POLISARIO declaró un Gobierno en el exilio –la República Árabe Saharaui

33. Véase el resumen sobre Argelia (AQMI) en el capítulo 1 (Conflictos armados).

34. A pesar de que Sáhara Occidental no es un Estado reconocido internacionalmente, se considera la tensión entre Marruecos y Sáhara Occidental como “internacional” y no como “interna” por tratarse de un territorio por descolonizar cuya pretendida pertenencia a Marruecos no es reconocida por el Derecho Internacional ni por ninguna resolución de Naciones Unidas.

derechos humanos tanto en el Sáhara Occidental como en los campamentos de refugiados de Tindouf, en el sur de Argelia. Organizaciones internacionales de derechos humanos reiteraron su demanda de ampliar el mandato de la MINURSO para incluir competencias en este sentido. EEUU hizo una propuesta en esta línea en abril al Grupo de Amigos del Sáhara Occidental que contó con el abierto rechazo de Rabat. Como respuesta a lo que consideró como un atentado a su soberanía, Marruecos canceló unos ejercicios militares previstos con EEUU. En este contexto, Washington desestimó también una fórmula intermedia –que fuera el Alto Comisionado de Derechos Humanos y no la MINURSO, quien asumiera esta tarea– y finalmente el mandato de la misión de la ONU fue renovado sin ampliación de competencias en esta materia. La decisión motivó varios días de protestas pro independentistas en ciudades como El Aaiún, Smara y Bjour. La represión policial y los enfrentamientos posteriores dejaron decenas de heridos.

Durante el segundo semestre otro de los hechos relevantes fue el hallazgo de dos fosas comunes en la región de Smara (a 400 kilómetros de los campamentos de Tindouf) en las que se identificaron restos de ocho saharauis, incluyendo dos menores de edad. Según las pesquisas de un equipo investigador español, el grupo había sido ejecutado en 1976 por el Ejército marroquí y las circunstancias de su muerte contradicen la versión sobre el caso incluida en el Informe de Equidad y Reconciliación marroquí de 2006. **Según los investigadores, la cifra total de víctimas saharauis de desaparición forzada ascendería a 400 personas.** El Consejo de Derechos Humanos de Marruecos se comprometió a investigar el caso, que también sería verificado por la MINURSO. Paralelamente, durante el año se registraron algunos hechos de violencia vinculados a nuevos enfrentamientos entre jóvenes saharauis y las fuerzas de seguridad. Algunos de estos hechos estuvieron relacionados con el desmantelamiento de un campamento en la región de Tizmi, con las protestas contra la aprobación del acuerdo pesquero entre la UE y Marruecos en diciembre y con la dispersión por la fuerza de las movilizaciones pro-independentistas en El Aaiún a mediados de octubre durante la visita de tres días del enviado especial de la ONU para el Sáhara Occidental, Christopher Ross, con el fin de sortear el bloqueo en las negociaciones de paz.³⁵ A finales de octubre Ross presentó un informe al Consejo de Seguridad de la ONU en el que anunció un cambio en la dinámica de las conversaciones, basada en contactos directos y discretos entre las partes. Cabe destacar que en su análisis de la cuestión saharauí, **la ONU alertó sobre la urgencia de avanzar hacia una salida política, teniendo en cuenta el contexto regional de inestabilidad en el Sahel.** Ban Ki-moon expresó su especial inquietud por la creciente frustración y vulnerabilidad de la juventud en los campos de Tindouf. Cabe mencionar que la cuestión saharauí volvió a tensionar las relaciones entre Marruecos y Argelia a finales de 2013. Rabat llamó a consultas a su embajador en Argel después de que el presidente

argelino, Abdelaziz Bouteflika, acusara a Marruecos de sistemáticas violaciones a los derechos humanos en el Sáhara Occidental y demandara el establecimiento de un mecanismo internacional de supervisión.

Mauritania	
Intensidad:	1
Evolución:	↓
Tipología:	Gobierno, Sistema Interna internacionalizada
Actores:	Gobierno, oposición política y social, AQMI, MUYAO

Síntesis:

Los golpes de Estado han sido la forma habitual de alternancia de poder en el país desde su independencia en 1960. Tras un Gobierno de más de 20 años caracterizado por derivas autoritarias y represivas, en especial contra la comunidad negroafricana del país, el presidente Ould Taya fue destituido por un golpe militar en 2005. Dos años después Sidi Ould Sheik Abdallahi fue elegido presidente sin que quedaran neutralizadas las tensiones vinculadas a la lucha de poder entre diferentes tribus y sectores políticos, en un contexto de crisis económica y amenazas yihadistas. Tras protagonizar un nuevo golpe de Estado en 2008, Mohamed Ould Abdelaziz accedió a la presidencia en 2009 en unas elecciones denunciadas como fraudulentas por sus detractores. Desde entonces, persisten las tensiones entre el oficialismo y la oposición. En los últimos años la situación en el país también ha estado marcada por las acciones del grupo de origen argelino AQMI en su territorio, y por las ofensivas del Gobierno contra esta organización en países vecinos. AQMI llamó en 2008 al derrocamiento del Gobierno mauritano por considerarlo anti-islámico. La oposición ha acusado a Abdelaziz de utilizar la lucha contra AQMI para justificar la puesta en marcha de leyes y políticas abusivas en el país.

Mauritania siguió siendo escenario de tensiones políticas internas durante 2013 y continuó viéndose afectada por el clima de inestabilidad regional, en especial por el conflicto armado en Malí. **La crisis en el país vecino motivó la llegada de miles de refugiados.** Según alertaron organizaciones humanitarias internacionales, la población refugiada en Mauritania sobrevivía en precarias condiciones debido a la escasez de agua y servicios básicos, lo que estaba incidiendo en una elevada tasa de mortalidad, especialmente infantil. Durante 2013 el presidente, Mohamed Ould Abdelaziz, anunció el envío de tropas mauritanas para integrar el contingente de la misión internacional de mantenimiento de la paz desplegada en Malí a mediados de año (MINUSMA). Asimismo, Mauritania participó en ejercicios militares conjuntos con varios países africanos coordinados por el Comando de EEUU para África (AFRICOM) y en reuniones regionales con el fin de reforzar la cooperación en materia de seguridad para enfrentar la amenaza de grupos armados radicales. A lo largo del año las autoridades mauritanas también informaron de la detención de diversas personas presuntamente vinculadas a grupos

35. Véase el resumen sobre Marruecos – Sáhara Occidental en el capítulo 3 (Procesos de paz).

como AQMI y anunciaron la entrega a la justicia de uno de los presuntos portavoces de Ansar Dine.

Como en años anteriores, las tensiones políticas se materializaron en disputas sobre la celebración de las elecciones en el país, que deberían haber tenido lugar en 2011. La oposición reclamó la renuncia del presidente Abdelaziz, la formación de un gobierno de unidad nacional y la reforma de la comisión electoral como precondiciones para participar en la votación. Durante los primeros meses del año, informaciones de prensa destacaron el inédito diálogo entre la oposición mauritana y sectores del partido oficialista Unión por la República (UPR) durante la ausencia de Abdelaziz del país, tras ser herido de bala a finales de 2012. Sin embargo, los contactos fueron suspendidos tras el retorno del mandatario al país. En los meses siguientes también se registraron deserciones de tres partidos políticos del bloque oficialista. Durante el segundo semestre, la oposición, liderada por la Coalición para una Oposición Democrática (COD), rechazó la convocatoria a elecciones legislativas y municipales para el mes de octubre, alegando la falta de consenso político. El anuncio de la convocatoria electoral fue calificado como una acción unilateral y una provocación del Gobierno, derivando en un llamado a boicotear la votación. Aunque hubo algunos intentos de diálogo entre oposición y Gobierno –en las primeras reuniones de este tipo en cuatro años, la COD terminó retirándose de esta iniciativa. En este contexto, **las elecciones tuvieron lugar finalmente en noviembre, en medio del boicot de los partidos de la COD**, aunque la organización islamista Tawassoul decidió participar en la votación. Los resultados dados a conocer a finales de año arrojaron una victoria del partido oficialista UPR, mientras que Tawassoul se consagró como la segunda fuerza política en unos comicios que contaron con una participación en torno al 60% de los votantes. La COD demandó la anulación de las elecciones.

La situación política en Túnez se vio afectada por el asesinato de dos destacados dirigentes opositores, lo que acentuó la polarización entre sectores islamistas y seculares en el país

Túnez	
Intensidad:	2
Evolución:	↑
Tipología:	Gobierno Interna
Actores:	Gobierno, oposición política y social, Ansar al-Sharia

Síntesis:

Desde su independencia en 1956 y hasta principios de 2011, Túnez fue gobernado por sólo dos presidentes. Durante tres décadas Habib Bourghiba sentó las bases del régimen autoritario en el país, al que luego Zine el Abidine Ben Alí dio continuidad tras un golpe de Estado en 1987. La concentración del poder, la persecución de la oposición política laica e islamista y el férreo control social que caracterizaban la situación interna del país contrastaban con su imagen internacional de estabilidad. A pesar de las

denuncias de corrupción, fraude electoral y violaciones de los derechos humanos, Túnez se erigió durante años como aliado privilegiado de Occidente. En diciembre de 2010 el estallido de una revuelta popular expuso las contradicciones del régimen, motivó la caída del Gobierno de Ben Alí a principios de 2011 e inspiró movilizaciones contra gobiernos autoritarios de todo el mundo árabe. Desde entonces, Túnez se ha visto inmerso en un accidentado proceso de transición en el que se han hecho evidentes las tensiones entre los sectores seculares e islamistas del país.

El proceso de transición política en Túnez evolucionó de manera accidentada a lo largo de 2013, dado el impacto desestabilizador de los asesinatos de dos líderes opositores que acentuaron la tensión entre los sectores islamistas y seculares del país; y también debido a una creciente actividad armada por parte de grupos radicales yihadistas, que se agudizó durante el segundo semestre. A comienzos de año **el país vivió su peor crisis desde el derrocamiento de Zine el Abidine**

Ben Alí en enero de 2011, después del homicidio del dirigente Chokri Belaïd, del opositor partido izquierdista Frente Popular.

El asesinato intensificó las protestas contra el Gobierno liderado por el partido islamista Ennahda, criticado por no actuar con suficiente contundencia para frenar la violencia de sectores salafistas. Ennahda negó tener cualquier responsabilidad en el asesinato, que derivó en protestas masivas –respondidas por manifestaciones de apoyo a los islamistas–, en huelgas, renuncias en el seno del Gobierno de coalición, amenazas de boicot y una crisis institucional que motivó la renuncia del primer ministro Hamadi Jebali. El dirigente se había mostrado partidario de configurar un gobierno de tecnócratas para enfrentar la crisis, pero fue desautorizado por Ennahda, que respaldó la formación de un gobierno de unidad nacional. El hasta entonces ministro del Interior, Alí Larayedh, asumió en reemplazo de Jebali en un nuevo Gobierno integrado por los mismos partidos que conformaban el anterior Ejecutivo (Ennahda, Ettakatol y Congreso para la República), aunque los islamistas aceptaron delegar ministerios clave (Exteriores, Interior, Justicia y Defensa) a independientes. La asunción del nuevo Gobierno no frenó las protestas de la oposición, como tampoco las movilizaciones sociales por el incremento de los precios o el elevado nivel de desempleo. Algunas de estas manifestaciones derivaron en enfrentamientos con partidarios del Gobierno o con funcionarios de seguridad que resultaron en varios muertos y decenas de heridos, incluyendo casos de inmolación. **El clima de tensión interna se agudizó a partir del segundo semestre, tras el asesinato del parlamentario opositor Mohamed Brahmi en julio**, presuntamente a manos de un salafista. El episodio desencadenó nuevas movilizaciones de uno y otro bando, junto a acusaciones de la oposición a Ennahda por no garantizar la seguridad y favorecer una agenda islamista, en especial en el redactado de la Constitución. El borrador de la Carta Magna se había dado a conocer

semanas antes y había motivado severas críticas de expertos y sectores políticos tunecinos que denunciaron un sesgo islamista en varios puntos clave del proyecto.

En este contexto, y ante la decisión de 60 parlamentarios disidentes de retirarse de la Asamblea Constituyente, el poderoso sindicato tunecino UGTT lideró una mediación con el fin de sortear la crisis y promover un nuevo Gobierno. Ettakol, uno de los partidos de la coalición gubernamental se plegó a las demandas de cambio, que derivaron en septiembre en un plan de transición. En un escenario regional marcado por el debilitamiento de las fuerzas islamistas tras el golpe militar contra los Hermanos Musulmanes en Egipto³⁶, **Ennahda accedió a finales de septiembre a entregar el poder a un gobierno de tecnócratas.** Los diversos sectores políticos tunecinos iniciaron a principios de octubre un diálogo nacional siguiendo una nueva hoja de ruta que ponía plazos a la entrega del poder y a la aprobación de la nueva Constitución. El hecho de que Ennahda condicionara su salida del Ejecutivo a una serie de medidas –ratificación de la Constitución, aprobación de una nueva ley electoral, definición de las fechas de las futuras elecciones presidenciales y legislativas, entre otras– motivó nuevas protestas de la oposición, que le acusó de retrasar el proceso. Pese a que las diferencias en torno a la figura del nuevo primer ministro ralentizaron la transición, a finales de año las partes llegaron a un acuerdo en torno a la designación en el cargo del hasta entonces ministro de Industria, Mehdi Jomaâ. Así, en enero de 2014 Ennahda transfirió el poder al nuevo Gobierno y se aprobó la nueva Constitución.

Cabe destacar que durante el año también se hicieron patentes las tensiones entre las distintas fuerzas islamistas del país, en particular entre Ennahda y el grupo salafista Ansar al-Sharia. El máximo dirigente de Ennahda denunció a esta última organización por propiciar la violencia en nombre del Islam y desde el Gobierno se acusó a Ansar al-Sharia de perpetrar acciones terroristas. Partidarios del grupo desafiaron las prohibiciones de reunión emitidas por el Gobierno –argumentando amenazas a la seguridad pública–, se enfrentaron a las fuerzas de seguridad y la Policía en sus intentos por liberar a compañeros detenidos. En octubre, un ataque suicida que no causó víctimas también fue atribuido a Ansar al-Sharia. Paralelamente, **durante el año se evidenció una creciente actividad insurgente que derivó en alertas sobre la probable presencia de grupos próximos a AQMI en el país.**³⁷ Los hechos de violencia relacionados con células yihadistas –presuntamente vinculados a un grupo denominado Milicias de Okba Ibn Nafaa, desmantelado parcialmente en diciembre de 2012– se intensificaron durante la segunda mitad del año y se registraron principalmente en la zona montañosa de Jebel Chaambi (oeste), cerca de la frontera con Argelia. Los ataques, enfrentamientos, operaciones aéreas y la detonación de minas en el

área causaron la muerte de más de 40 personas, entre soldados tunecinos y milicianos, algunos de los cuales fueron vinculados con Ansar al-Sharia. Ante estos hechos, analistas alertaron sobre la urgencia de que las diferentes fuerzas políticas tunecinas aborden de manera conjunta los desafíos de seguridad y tomen medidas para reducir la permeabilidad de las fronteras del país.

América

a) América del Norte, Centroamérica y Caribe

Haití	
Intensidad:	2
Evolución:	↑
Tipología:	Gobierno Interna internacionalizada
Actores:	Gobierno, oposición política y social, MINUSTAH, ex militares

Síntesis:

Tras la salida del país del ex presidente Jean Bertrand Aristide en febrero de 2004, que evitó una confrontación armada con el grupo rebelde que había tomado buena parte del país, fueron desplegadas consecutivamente una Fuerza Multinacional Provisional y una misión de mantenimiento de la paz de la ONU (MINUSTAH) para auxiliar al Gobierno provisional a restablecer el orden y la seguridad. Aunque se han registrado avances hacia una mayor estabilidad política, social y económica, todavía persisten varios problemas, como las acusaciones de violaciones de derechos humanos contra la MINUSTAH, las altas tasas de delincuencia, el control que ejercen bandas armadas en determinadas áreas urbanas, las exigencias de grupos de antiguos militares para reinstaurar las Fuerzas Armadas o los altos niveles de corrupción, pobreza y exclusión social.

El notable incremento en el número y la intensidad de las protestas antigubernamentales lideradas por la oposición provocó algunos episodios de violencia y agudizó la crisis política que padece el país desde hace años y el enfrentamiento entre los poderes legislativo y ejecutivo. Durante todo el año se produjeron movilizaciones para protestar contra la mala gestión del presidente, Michel Martelly, para exigir el incremento del salario mínimo y la reducción en el precio de los productos básicos, o para denunciar la corrupción en el Gobierno. En este sentido, cabe destacar las intensas movilizaciones que se produjeron a mitad de año por la presunta implicación del presidente en la muerte de un juez que estaba investigando un caso de corrupción en el que se hallarían implicados familiares de Martelly. Tras la muerte de dicho juez a mediados de julio, el Senado y la Cámara de Diputados hicieron públicos sendos informes en los que sugerían la destitución y el enjuiciamiento de Martelly por haber cometido perjurio, así como la dimisión del primer ministro y del ministro de Justicia por haber interferido

36. Véase el resumen sobre Egipto en este capítulo.

37. Véase el resumen sobre Argelia (AQMI) en el capítulo 1 (Conflictos armados).

en un proceso judicial. A mediados de agosto, coincidiendo con la conmemoración del inicio de la Revolución de 1791, miles de personas protestaron en las ciudades de Puerto Príncipe, Cabo Haitiano, Pétionville o Gonaïves. En septiembre se incrementaron las movilizaciones con motivo del aniversario del golpe de Estado contra el ex presidente Jean Bertrand Aristide de 1991. En este sentido, cabe destacar que a principios de año, miles de personas desafiaron la prohibición de manifestarse y salieron a las calles de Puerto Príncipe para acompañar al ex mandatario en su comparecencia ante los juzgados para dar su testimonio en una investigación sobre la muerte de un popular periodista en el año 2000, periodo en el que Aristide era el líder de la oposición haitiana. Algunos analistas señalaron que el llamamiento de Aristide a declarar podría tener el objetivo de debilitarlo políticamente y de dificultar la participación en los próximos comicios legislativos y presidenciales de su formación Lavalas, que ya ha avanzado su intención de concurrir a los mismos. En dichos comicios, pospuestos desde noviembre de 2011 por desacuerdos entre los poderes ejecutivo y legislativo sobre la conformación del tribunal electoral y sobre la legislación que debería regir las elecciones, deberían haberse renovado una tercera parte del Senado y haberse elegido más de 700 cargos públicos locales. Ante esta situación de crisis política y cierta parálisis institucional, a finales de septiembre la OEA anunció su disposición, a petición previa de Martelly, de desplegar una misión en el país para ayudar al Gobierno a preparar y supervisar los comicios. Aunque existían numerosas presiones nacionales e internacionales para la celebración de las elecciones, a finales de año el Gobierno no había podido consensuar la fecha de la votación con la oposición, que domina el Congreso.

Las manifestaciones que se produjeron a finales de año fueron las más intensas de todo el 2013. A mediados de octubre, coincidiendo con el aniversario de la muerte de Jean Jacques Dessalines, el héroe de la independencia de Haití, Lavalas y el Movimiento Patriótico de la Oposición Democrática (MOPOD, que agrupa a unos 20 partidos opositores) convocaron nuevas protestas en Puerto Príncipe, y Cabo Haitiano, la segunda ciudad del país, para exigir la dimisión de Martelly. Pocos días más tarde, las protestas incrementaron en intensidad después de que la Policía detuviera a un conocido abogado opositor por su participación en las mencionadas movilizaciones. En el momento de la detención del abogado ya se produjeron numerosos enfrentamientos entre la Policía y las personas –entre ellas varios parlamentarios– que se oponían a su arresto, calificado de arbitrario e ilegal por parte de organizaciones de derechos humanos. El presidente de la Cámara de Diputados llamó a la movilización de la ciudadanía por considerar que el actual Gobierno atenta contra los avances democráticos que se han producido en los últimos años. Durante

El notable incremento en el número y la intensidad de las protestas antigubernamentales provocó algunos episodios de violencia y agudizó la crisis política que padece Haití desde hace años

las frecuentes movilizaciones que se produjeron en los meses de noviembre y diciembre se registraron varios episodios de violencia y enfrentamientos entre partidarios y detractores de Martelly, que también recibió el apoyo de miles de simpatizantes. Algunas de las protestas se concentraron ante la embajada de EEUU por el apoyo que brinda al Gobierno haitiano. Ante esta situación de tensión, el Gobierno de República Dominicana llegó a cerrar temporalmente algunos de sus puestos fronterizos. El Ejecutivo llamó en repetidas ocasiones a la calma e instó a la población a no participar en las protestas, y a la vez acusó a la oposición de tener apoyo económico foráneo y de haberse aliado con mercenarios extranjeros.

Por otra parte, cabe destacar el **incremento del malestar social contra la misión de Naciones Unidas (MINUSTAH) por su presunta responsabilidad en la expansión de un brote de cólera que hasta finales de 2013 había provocado la infección de unas 650.000 personas y la muerte de unas 8.500**. Durante el año, el Instituto de Justicia y Democracia de Haití presentó una denuncia contra la ONU en una corte federal de Nueva York no solamente por haber introducido en el país una enfermedad que había sido erradicada, sino por encubrir y tergiversar los datos para negar cualquier responsabilidad en dicho brote de cólera, que se habría iniciado a finales de 2010 y que habría alcanzado República Dominicana, Cuba y Venezuela. Desde entonces, en Haití se han registrado numerosas manifestaciones en contra de la MINUSTAH. El Instituto de Justicia y Democracia de Haití exige a la ONU una indemnización a las víctimas y la mejora de la infraestructura de agua y saneamiento del país. A mediados de año, la diplomática de Trinidad, Sandra Honoré, fue designada por el secretario general de la ONU como su nueva representante especial para Haití y líder de la MINUSTAH. Finalmente, cabe destacar las numerosas críticas de organizaciones de derechos humanos por la situación de desprotección y vulnerabilidad en la que todavía se hallan miles de personas afectadas por el terremoto que sacudió al país a principios de 2010.

b) América del Sur

Bolivia	
Intensidad:	1
Evolución:	↓
Tipología:	Gobierno, Autogobierno, Recursos Interna
Actores:	Gobierno, oposición política y social (partidos políticos, autoridades y organizaciones de la sociedad civil de los departamentos orientales, colectivos indígenas)

Síntesis:

A finales de 2003, el entonces presidente Gonzalo Sánchez de Lozada se exilió en EEUU después de que la represión de varias protestas antigubernamentales provocara, en los meses de febrero y octubre, más de 100 muertes. Tras un periodo de incertidumbre en el que dos presidentes asumieron el poder de forma interina, Evo Morales ganó las elecciones en diciembre de 2005, convirtiéndose en el primer mandatario indígena del país. Sin embargo, su acción de Gobierno, especialmente la reforma agraria, la nacionalización de los hidrocarburos o la aprobación de una nueva Constitución, se vio obstaculizada por la férrea oposición por parte de varios partidos políticos y de las regiones orientales del país que, lideradas por el departamento de Santa Cruz, exigen mayor autonomía. En paralelo a la lucha política entre el Gobierno y la oposición, en los últimos años Bolivia ha enfrentado uno de los mayores índices de conflictividad social de todo el continente, con movilizaciones de distinto signo vinculadas a demandas laborales sectoriales, a la actividad de las empresas extractivas o a los derechos de los pueblos indígenas.

Bolivia siguió albergando altos niveles de conflictividad socio-política, aunque éstos disminuyeron respecto de años precedentes. Según estadísticas aparecidas en prensa, en 2011 se registraron 73 conflictos al mes, en 2012 fueron 62 y en 2013 fueron 55. Aproximadamente el 30% de los mismos se concentraron en el departamento de La Paz. Durante el año 2013, el Gobierno de Evo Morales enfrentó retos tanto en política internacional como en clave interna. En cuanto a los conflictos externos cabe destacar el malestar que provocó en determinados Gobiernos la nacionalización de varias empresas, así como la expulsión del país de USAID, la agencia de cooperación estadounidense, que fue acusada por el Gobierno de conspiración y de interferencia política. Sin embargo, la cuestión que generó una mayor controversia fue la **agudización del contencioso territorial que mantienen los Gobiernos de Bolivia y Chile acerca de una salida soberana al océano Pacífico por parte de Bolivia**. En enero, tres soldados bolivianos fueron detenidos tras ser acusados de haber cruzado la frontera portando armas. Tras varios meses de relaciones bilaterales tensas por este incidente, el Gobierno boliviano decidió interponer una demanda ante la Corte Internacional de Justicia para exigir el mencionado acceso marítimo que perdió tras la Guerra del Pacífico en el siglo XIX y para forzar a Chile a iniciar una negociación sobre el contencioso. En el mes de noviembre, la tensión se incrementó de nuevo después de que una huelga de funcionarios chilenos paralizara un puesto fronterizo y, por tanto, el transporte entre ambos países. La Paz protestó formalmente ante el Gobierno chileno por considerar que era una clara violación del Tratado de la Paz y la Amistad de 1904 y además le exigió una indemnización económica por los perjuicios causados por la huelga.

En clave interna, cabe destacar el incremento de la tensión entre el Gobierno y la oposición, así como las movilizaciones que llevaron a cabo varios colectivos y organizaciones para exigir demandas sectoriales. En

cuanto al primer aspecto, cabe destacar el beneplácito que a finales de abril dio la Corte Constitucional para que Evo Morales, que ya fue reelecto en 2009 tras un cambio en la Constitución, pueda presentarse por tercera vez como candidato a la presidencia en los comicios previstos para 2014. Aunque el presidente no ha confirmado su intención de presentarse a las elecciones, sectores de la oposición denunciaron que dicha medida era inconstitucional y que solamente perseguía la perpetuación en el poder del presidente y de su partido, el MAS. Por otra parte, también **se incrementó la tensión entre el Gobierno central y algunos departamentos controlados por la oposición a raíz de la propuesta del Tribunal Supremo Electoral de redistribuir el número de escaños que corresponde a cada uno de los nueve departamentos**. Según dicha propuesta, que surgió después de que se hiciera público un nuevo censo, los departamentos de Potosí, Chuquisaca y Beni perderían un escaño cada uno, lo que originó varias protestas en el mes de septiembre. Las personas y organizaciones que se oponen a dicha redistribución de escaños sostienen que el censo tiene serias deficiencias y cuestionan su fiabilidad. El gran beneficiado de la reforma sería el departamento de Santa Cruz, que con un incremento de tres escaños alcanzaría los 28. En el departamento de La Paz, que mantendría su número actual de escaños (29), también se produjeron protestas. Además de estos enfrentamientos entre Gobierno y oposición por la posible reelección del presidente y por una eventual nueva distribución de escaños, durante el 2013 también se produjeron centenares de protestas y movilizaciones por parte de distintos colectivos. Algunas de las más significativas fueron las que protagonizaron en el mes de febrero la Federación de Campesinos de La Paz Túpac Katari para exigir mejores infraestructuras viarias y de saneamiento para su comunidad; las protestas lideradas por la Asamblea del Pueblo Guaraní Takovo Mora en el mes de marzo contra un proyecto petrolero de la empresa YPFB; o las protestas de varias semanas (que incluyeron cortes de carretera y detonaciones de dinamita) por parte de distintos colectivos mineros y sindicatos para exigir una mejora salarial. Cabe destacar que en algunas ocasiones partidarios del Gobierno también se movilizaron para contrarrestar las mencionadas protestas.

Perú	
Intensidad:	2
Evolución:	↓
Tipología:	Gobierno, Recursos Interna
Actores:	Gobierno, oposición armada (facciones remanentes de Sendero Luminoso), política y social (organizaciones campesinas e indígenas)

Síntesis:

En 1980, precisamente el año en que el país recuperaba la democracia, se inició un conflicto armado entre el Gobierno y

el grupo armado maoísta Sendero Luminoso que se prolongó durante dos décadas y que costó la vida a más de 60.000 personas. Al amparo de la política contrainsurgente, en los años noventa el Estado sufrió una deriva autoritaria de la mano de Alberto Fujimori, que en el año 2000 se exilió en Japón tras ser depuesto por el Congreso y acusado de numerosos casos de corrupción y violación de los derechos humanos. Desde el año 2008 las acciones de facciones remanentes de Sendero Luminoso se han incrementado significativamente en las regiones del Alto Huallaga y, especialmente, del Valle entre los Ríos Apurímac, Ene y Mantaro (VRAEM). El Gobierno, que vincula a Sendero Luminoso con el narcotráfico, ha intensificado notablemente sus operaciones militares en ambas regiones, se ha negado a mantener ningún tipo de diálogo con la organización y ha intensificado la lucha política y legal contra su brazo político, Movadef. Por otra parte, varios colectivos, especialmente los pueblos indígenas, han mantenido movilizaciones periódicas para protestar contra la política económica de los sucesivos gobiernos y contra la actividad de empresas extractivas.

Como en años anteriores, los dos principales focos de tensión fueron las protestas sociales, especialmente en el sector de la minería, y la lucha contra Sendero Luminoso, organización que durante el año quedó notablemente diezmada. **Se siguieron registrando algunos enfrentamientos esporádicos entre el grupo y las Fuerzas Armadas, pero en menor frecuencia e intensidad que en los años previos.** Amnistía Internacional hizo público que en 2012 había habido 30 víctimas mortales y decenas de personas heridas por el conflicto. Otras fuentes señalaron que desde el año 2005 ha habido 89 víctimas de Sendero Luminoso, 52 de las cuales serían militares. En términos de contrainsurgencia, los dos hechos más relevantes del año fueron la sentencia a cadena perpetua para Florindo Eleuterio Flores Hala, el “camarada Artemio” –último líder histórico de Sendero Luminoso y máximo responsable en los últimos años en la región del Alto Huallaga– y la muerte en combate a mediados de agosto de Orlando Borda, “Alipio” y Marco Antonio Quispe Palomino, “Gabriel”, dos de los principales líderes de Sendero Luminoso en el Valle de los Ríos Apurímac, Ene y Mantaro (VRAEM). El Gobierno señaló que la muerte de ambos líderes suponía un golpe irreversible a la estructura del grupo en la región, puesto que eran los responsables de las acciones armadas o el cobro de extorsiones a empresas o redes de narcotráfico. La Fiscalía declaró que “Gabriel” era el presunto autor de más de 130 asesinatos. El propio presidente, Ollanta Humala, que reveló que EEUU apoyó con un equipo de interceptación de comunicaciones la operación militar en VRAEM que provocó la muerte de los dos dirigentes senderistas, se comprometió a acabar con Sendero Luminoso antes del fin de su mandato en 2016. Además, se mostró partidario de incrementar los recursos destinados a la inteligencia militar, tal y como habían solicitado las Fuerzas Armadas, y declaró que a partir de ahora centrará sus esfuerzos en la captura de los dos máximos líderes en la región, los hermanos Víctor y Jorge Quispe Palomino, “José” y “Jorge”, respectivamente. En este sentido, también cabe destacar la detención de la presunta responsable de Sendero Luminoso de reclutamiento en las universidades o la detención a finales de septiembre de 23 personas

en la región de VRAEM que, según el Gobierno, eran narcotraficantes al servicio de Sendero Luminoso. Por otra parte, en el marco de la conmemoración del décimo aniversario del informe de la Comisión de Verdad y Reconciliación, en el mes de agosto los familiares de las víctimas del conflicto pidieron aumentar las reparaciones económicas, que se establezca un plan nacional de personas desaparecidas y que no se archiven casos por falta de información. En las mismas fechas, la Conferencia Episcopal Peruana y el Concilio Nacional Evangélico habían exigido al Gobierno que investigue las desapariciones en el marco del conflicto –entre los años 1980 y 2000– de más de 15.000 personas, incluyendo las personas que fueron sometidas a desaparición forzada, otras que fueron enterradas tras ejecuciones extrajudiciales y algunas que cayeron en combate. Por su parte, Amnistía Internacional destacó que los progresos en los casos de violaciones a los derechos humanos relativos al conflicto armado interno fueron lentos y criticó que todavía no hubiera entrado en vigor una ley de reparación a las víctimas de violencia sexual durante el conflicto aprobada por el Congreso en mayo de 2012.

Durante el año también se produjeron numerosas movilizaciones antigubernamentales, algunas de tipo sociopolítico y otras, la mayoría, de marcado carácter ambientalista. En cuanto a las primeras, cabe destacar las masivas movilizaciones que llevaron cabo colectivos estudiantiles y grupos de derechos humanos a mediados de julio para protestar contra lo que consideran un claro deterioro de la calidad de la democracia en el país y contra la elección del Parlamento de magistrados del Tribunal Constitucional y la Defensoría del Pueblo que, según los manifestantes, no reunían los requisitos para el cargo (por su militancia política o por la inadecuación de su perfil profesional). En cuanto a las protestas de carácter ambientalista, cabe destacar la imposición del estado de emergencia a principios de año en varias provincias del norte del país para hacer frente a las protestas contra un proyecto de la empresa transnacional minera Newmont Mining; los enfrentamientos que provocaron el desalojo en el mes de enero de cientos de mineros que trabajaban sin licencia en la mina de La Libertad; o las protestas por parte de organizaciones indígenas y campesinas contra la aprobación del Gobierno de una nueva legislación que facilita y agiliza las inversiones extranjeras y que, por lo tanto, puede provocar la pérdida de territorios o la contaminación de recursos naturales. Por otra parte, a finales de septiembre, se produjeron algunas de las manifestaciones más intensas de todo el año cuando miles de pequeños mineros trataron de paralizar 14 de las 24 regiones del país con cortes de carreteras y otros actos de protesta que provocaron numerosos incidentes y el despliegue de cientos de efectivos de seguridad en las regiones más afectadas. La tensión se redujo cuando la inmensa mayoría de los pequeños mineros informales que existen en Perú (unos 100.000, y que extraen aproximadamente el 12% del oro del país) se acogió al ultimátum dado por el Gobierno para que éstos formalizaran sus concesiones, siempre que éstas no estén en ríos, parques naturales y áreas protegidas.

Asia

a) Asia Central

Kazajstán	
Intensidad:	1
Evolución:	↓
Tipología:	Sistema, Gobierno Interna internacionalizada
Actores:	Gobierno, oposición política y social, grupos armados locales y regionales

Síntesis:

Desde su independencia de la URSS en 1991, Kazajstán ha experimentado un crecimiento económico significativo en paralelo a una evolución política y social mayoritariamente estable. Sus extensos recursos minerales y energéticos han sido motor de su economía, mientras se ha asistido a la consolidación del nuevo Estado-nación –con algo más de la mitad de población kazaja y diversas minorías, principalmente la rusa. Entre los principales retos que afronta el país en el siglo XXI se incluye los riesgos de conflictividad social vinculada al déficit democrático y a las políticas con tendencias autoritarias de un régimen bajo el control rígido de su presidente Nursultan Nazarbayev, en el poder desde 1989. Además, existe un riesgo creciente de incidentes de violencia vinculados a grupos armados locales y regionales de inspiración islamista.

Se mantuvo el clima de restricciones de los derechos humanos, mientras que disminuyeron los incidentes vinculados a la actividad insurgente o a la conflictividad social. Así, la situación durante el año fue mayoritariamente estable. En sendos informes anuales hechos públicos en 2013 por las organizaciones de derechos humanos Amnistía Internacional y Human Rights Watch, referentes a la situación en 2012, ambas entidades alertaban sobre la persecución sin precedentes contra la libertad de expresión y la pluralidad política, el encarcelamiento de activistas y opositores y el cierre de medios de comunicación independientes y de un grupo de oposición. En 2013 la tendencia se mantuvo. Durante el año, Amnistía Internacional también criticó las violaciones de derechos humanos en el proceso judicial por los hechos de Zhanaozen de finales de 2011 –protestas de trabajadores del sector del petróleo que derivaron en choques y fuerte represión de las fuerzas de seguridad, con 15 víctimas mortales y un centenar de heridos, y en medidas de excepción–, reiteró sus críticas anteriores al uso excesivo de la fuerza por las fuerzas de seguridad durante aquellos hechos y volvió a pedir una investigación independiente. En 2013 continuó la presión contra opositores y activistas y las vulneraciones de derechos humanos. Amnistía Internacional instó al Gobierno kazajo a poner fin a la tortura en el país. La situación en las cárceles motivó una protesta de una veintena de presos en Oral (oeste), que se infligieron daños para denunciar los malos tratos, protesta que se sumó a otras movilizaciones y disturbios producidos en los últimos años en cárceles kazajas.

El régimen continuó con su política de presión contra sectores islamistas, vinculada a lo que Human Rights Watch describe como una restrictiva ley de libertades religiosas y que se enmarca también en la política antiterrorista contra la actividad insurgente de carácter islamista en el país. Así, ilegalizó al movimiento religioso Jamaat Tablighi, prohibido también en Rusia y Tayikistán. También se dictaron durante el año sentencias de prisión contra decenas de personas acusadas de terrorismo. Entre éstas, ocho personas fueron condenadas en junio en la ciudad de Atyrau (oeste) –escenario de incidentes violentos en los últimos años– a penas de entre 18 y 23 años de prisión acusadas de terrorismo, secuestros y asesinato, entre otros cargos. Además, según el tribunal, el grupo planeaba combatir en Siria. En la misma localidad, otras nueve personas fueron sentenciadas en octubre a entre seis y 23 años cárcel por participación en actividades terroristas y por ser parte de un grupo ilegalizado.

Kirguistán	
Intensidad:	1
Evolución:	↑
Tipología:	Sistema, Gobierno, Identidad Interna internacionalizada
Actores:	Gobierno, oposición política y social, grupos armados regionales, Tayikistán, Uzbekistán

Síntesis:

Desde su emergencia como Estado independiente en agosto de 1991, la ex república soviética de Kirguistán ha atravesado diversos periodos de inestabilidad y conflicto sociopolítico. La etapa presidencial de Askar Akayev (1991-2005), que comenzó con un impulso reformador, derivó progresivamente en autoritarismo y corrupción. En marzo de 2005, una serie de manifestaciones que denunciaban fraude en las elecciones de ese año derivaron en una revuelta social que forzó la caída del régimen. Las promesas de cambio del nuevo presidente, Kurmanbek Bakiyev, fueron rápidamente diluidas, dando paso a un modelo de presidencialismo autoritario, corrupto y nepotista, especialmente a partir de finales de 2007. Todo ello en un contexto de dificultades económicas para la población, tensiones latentes entre el norte y sur del país y exclusión de las minorías étnicas de los ámbitos de decisión política. Cinco años después, en abril de 2010, una nueva revuelta popular desembocó en el derrocamiento del régimen, con enfrentamientos que causaron 85 muertos y cientos de heridos, a la que siguió un junio una ola de violencia con dimensión interétnica, con más de 400 víctimas mortales. Otros ejes de tensión en Kirguistán están vinculados a la presencia de grupos armados regionales de corte islamista en el Valle de Fergana (área entre Kirguistán, Uzbekistán y Tayikistán) y a las disputas fronterizas con países vecinos.

Se deterioró la situación en Kirguistán, con diversos ejes de tensión activos incluyendo convulsión política y social entre el Gobierno y sectores de la oposición con fuerte respaldo en el sur del país, que se plasmó

en movilizaciones durante todo el año; tensiones intercomunitarias e internacionales en torno a enclaves en el valle de Ferghana –zona fronteriza con Uzbekistán y Tayikistán–; y presión del régimen sobre sectores religiosos considerados extremistas. En el plano político, **se agravó el pulso entre el Gobierno, con predominio de base social en el norte, y sectores de la oposición con mayor arraigo en el sur y considerados cercanos al ex presidente Kurmanbek Bakiyev**, depuesto como consecuencia de las movilizaciones sociales en 2010. Uno de los principales elementos de tensión en esa pugna fue la situación de tres parlamentarios y líderes del partido Ata-Jurt (Patria), Kamchybek Tashiev, Sadyr Japarov y Talant Maytov, condenados en marzo a prisión acusados de intentar derrocar al Gobierno durante las protestas de octubre de 2012 ante el Parlamento, convocadas inicialmente en demanda de la nacionalización de la mina Kumtor (en el norte). Aquella movilización, en que los manifestantes intentaron penetrar en el Parlamento, resultó en decenas de heridos. Desde su detención a finales de 2012 hubo protestas en 2013 de seguidores reclamando su liberación, algunas de las cuales derivaron en choques con la Policía, con algunos heridos. Fueron protestas que transcurrieron en paralelo y, en ocasiones de la mano de movilizaciones en demanda de la nacionalización de la mina Kumtor. El presidente kirguizo, Almazbek Atambayev, alegó que la familia del ex presidente Bakiyev estaba detrás de las protestas. La condena a prisión de los opositores generó aún más protestas e incrementó la tensión. Entre los incidentes, manifestantes pro-Ata Jurt tomaron un edificio administrativo en Jalababad (sur) y un millar de simpatizantes bloquearon durante varios días la carretera que conecta Osh (sur) y la capital, Bishkek. Un tribunal de Bishkek les absolvió en junio, en un juicio marcado por incidentes violentos protagonizados por seguidores de los tres opositores. No obstante, **el Tribunal Supremo revocó la sentencia absolutoria y les consideró culpables de intentar derrocar al Gobierno**, lo que llevó a la retirada de sus tres escaños. A su vez, en noviembre el ex portavoz del Parlamento y miembro de Ata-Jurt Akmatbek Keldibekov fue detenido bajo acusación de abuso de poder y malversación de fondos, lo que desencadenó movilizaciones de apoyo al detenido, incluyendo cortes de carretera. Tashiev, líder de Ata-Jurt calificó su detención de opresión política. La tensión se incrementó en diciembre, con la ocupación de la sede gubernamental en Osh (sur) en demanda de la liberación de Keldibekov. Se añadió un nuevo frente de tensión, al dar apoyo a esas protestas el alcalde de Osh, Melis Myrzakmatov, opositor al Gobierno por el partido Unidad de los Pueblos y líder nacionalista del sur, considerado también aliado del ex presidente Bakiyev. El Gobierno reaccionó destituyéndolo, lo que generó nuevas protestas en Osh, en un contexto previo a las elecciones locales de febrero de 2014. A finales de año el partido de Myrzakmatov y el partido Progreso,

Se incrementaron las tensiones en Kirguistán entre el Ejecutivo y sectores de la oposición con arraigo en el sur del país, tras la condena a tres líderes opositores acusados de intentar derrocar al Gobierno

de Bakyt Torovayev, con feudo de poder en la región de Jalal-Abad (sur) anunciaron una alianza política dirigida a desafiar el poder del Gobierno así como a configurarse como otro foco de poder opositor frente a la predominancia de Ata-Jurt.

La tensión política estuvo acompañada de **tensiones sociales en torno a la mina de Kumtor, asunto en el que confluyeron protestas medioambientales, reivindicaciones nacionalistas y movilizaciones pro-Ata-Jurt**, partido que se posicionó sobre el tema como parte de su agenda anti-gubernamental. La tensión escaló tras varias jornadas de protestas en mayo, que derivaron en la declaración de estado de emergencia durante varios días en el distrito de Jety-Oguz (norte) y la detención de unas 200 personas. También hubo protestas en Osh (sur) y Bishkek, incluyendo bloqueos de carreteras. La polémica giraba en torno al impacto medioambiental de la mina de oro a cielo abierto, operada por una compañía canadiense y generadora de una media del 12% del PIB kirguizo, así como por los términos del contrato. El Gobierno y la compañía adoptaron un acuerdo no vinculante en septiembre, que elevaba del 32,7% al 50% el porcentaje de participación estatal kirguiza en la mina. Aún así, las protestas contra la mina Kumtor y contra otras minas operadas por compañías internacionales se sucedieron en los meses siguientes e incluyeron el secuestro de un gobernador regional. Por su parte, el Parlamento reclamó un aumento de la participación estatal. A finales de año se declaró de nuevo el estado de emergencia en la localidad de Saruu (norte).

A lo largo del año hubo otros ejes de tensión. **Se produjeron incidentes de seguridad con dimensión intercomunitaria en torno a algunos enclaves de países vecinos ubicados dentro de Kirguistán, así como incidentes entre guardias fronterizos kirguizos y de países vecinos**. Así, hubo incidentes en enero en la zona del enclave de Sokh (de mayoría étnica tayika, perteneciente a Uzbekistán y rodeado de territorio de Kirguistán), por protestas de población del enclave tras la colocación de unos postes eléctricos en torno a un puesto fronterizo kirguizo. Las protestas incluyeron enfrentamientos, algunos heridos, toma de rehenes y cierre de fronteras durante unos días. A su vez, hubo tensión entre Kirguistán y Uzbekistán por intercambio de disparos entre guardias fronterizos en torno al distrito kirguizo de Aksy (sur) y por el despliegue de fuerzas uzbekas en una estación radiofónica. Las tensiones fronterizas también abarcaron a Tayikistán. En incidentes en el enclave de Vorukh (perteneciente a Tayikistán y ubicado dentro de un distrito de Kirguistán) una decena de personas resultaron heridas en abril a causa de choques entre ciudadanos de ambos países por la construcción de una vía. También hubo toma de rehenes y daños materiales. En mayo hubo nuevos incidentes, lo que llevó a las

autoridades kirguizas y tayikas a acordar la necesidad de finalizar la demarcación fronteriza, en torno a la cual había unas 80 zonas en disputa. A lo largo del año se produjeron otros episodios de tensión, como el cierre de carreteras entre ambos países en diciembre por un ataque contra un establecimiento kirguizo en un distrito de Tayikistán. Por otra parte, durante el año se mantuvo la presión del régimen kirguizo contra sectores considerados islamistas radicales, en el marco de los recelos de los Gobiernos en la región contra el impacto de insurgencias islamistas y grupos religiosos extremos.

Tayikistán	
Intensidad:	1
Evolución:	↓
Tipología:	Gobierno, Sistema Interna internacionalizada
Actores:	Gobierno, oposición política (Partido del Renacimiento islámico) y social (grupos regionales: gharmis, pamiris), antiguos señores de la guerra, grupos islamistas ilegales (Hizb-ut-Tahrir, Movimiento Islámico de Uzbekistán [IMU]), Uzbekistán, Kirguistán

Síntesis:

La tensión que afecta a Tayikistán está vinculada en gran parte al conflicto armado de 1992-1997, que enfrentó a dos bloques marcados por fuertes divisiones regionales: la alianza opositora de fuerzas islamistas y sectores liberales anticomunistas (centro y este del país) contra las fuerzas gubernamentales heredadas del régimen soviético (norte y sur). El acuerdo de paz de 1997 resultó en un compromiso de reparto de poder, con la incorporación de la oposición al Gobierno. En su etapa de rehabilitación posbélica, los problemas a los que hace frente el país incluyen tensiones regionales (con creciente descontento de la población leninabadi en el norte del país hacia sus antiguos aliados del sur, los kulyabis, grupo de población predominante en el poder tras el fin de la guerra), la presencia de algunos señores de la guerra y ex combatientes opositores no desmovilizados en algunas zonas del país, el creciente autoritarismo del régimen, la corrupción, los altos niveles de pobreza y desempleo, las tensiones con su vecina Uzbekistán, la inestabilidad asociada a su frontera con Afganistán y la amenaza potencial de grupos armados islamistas.

Disminuyó la tensión con respecto al año anterior, en el que se produjo una operación a gran escala con 2.000 efectivos contra un ex comandante opositor y sus seguidores en la región oriental de la Provincia Autónoma de Gorno Bakashan (GBAO), con balances de víctimas mortales de entre 50 y 70 personas. Durante 2013, continuó habiendo focos de tensión en la GBAO, pero de menor intensidad, y en el conjunto del país la conflictividad estuvo vinculada a las **presiones del régimen contra la oposición política en un año de elecciones presidenciales, así como a operaciones insurgentes y contrainsurgentes**. En relación a la GBAO, el Tribunal Supremo condenó en mayo a 14

años de prisión al líder en la región del Partido del Renacimiento Islámico (PRI), el único partido islámico autorizado en la zona de Asia central ex soviética. El tribunal acusó a Sherik Karamkhudoev de crear una organización criminal, organizar disturbios masivos y de posesión ilegal de armas. El PRI había sufrido ataques y represión en 2012 en la GBAO así como en otros puntos del país y había sido acusado de instigar disturbios ese año en protesta por el asesinato de un ex comandante opositor y figura de poder alternativo al Estado, Imomnazar Imomnazarov, en un año muy convulso en la GBAO ante los intentos del Gobierno, según algunos analistas, de consolidar su presencia en la región y desplazar a focos de poder alternativos. La condena de Karamkhudoev fue criticada por el PRI, que denunció motivaciones políticas. Por otra parte, en un año de elecciones presidenciales, **sectores diversos de la oposición política de Tayikistán se unieron en 2013 en apoyo a la candidatura de la abogada y activista de derechos humanos Oinihol Bobonazarova**. Fue elegida en septiembre para representar al bloque Unión de las Fuerzas Reformistas de Tayikistán (URFT, por sus siglas en inglés), en el que participaba el PRI, el Partido Social Demócrata, ONG y activistas. No obstante, en octubre se retiró de la contienda electoral tras no alcanzar, por escaso margen, el volumen de firmas de apoyo requeridas. La candidata y el bloque opositor denunciaron persecución de las autoridades, incluyendo detenciones de personas que trabajan en la recogida de firmas. El presidente tayiko, Emomali Rajmónov, en el poder desde 1992, fue reelegido presidente en noviembre por siete años más en unos comicios cuestionados por la OSCE por no ofrecer la posibilidad de una elección genuina y por carecer de pluralismo sustantivo. La organización de derechos humanos Amnistía Internacional también denunció en diversos momentos del año el déficit de derechos humanos en el país, incluyendo el uso de la tortura y los malos tratos en las cárceles.

Otro de los focos de tensión durante el año giró en torno al supuesto incremento de la amenaza insurgente de corte islamista así como a la presión de las autoridades contra sectores de población musulmana. El Ministerio de Interior admitió la existencia en tres regiones del país de grupos insurgentes que habrían luchado hasta entonces en la vecina Afganistán. No obstante, el subsecretario de Estado estadounidense, Robert Blake, afirmó que no existía una amenaza inminente islamista en la región de Asia Central, aunque afirmó que la organización armada regional Movimiento Islámico de Uzbekistán estaría intentado ampliar su presencia como parte de una estrategia de largo plazo. Además, señaló a Tayikistán como país vulnerable. A su vez, la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva, que lidera Rusia y de la que forma parte Tayikistán, acordó el incremento de la asistencia a las fuerzas de seguridad tayikas como estrategia para proteger la frontera tayiko-afgana. Entre los incidentes durante el año hubo diversas operaciones contrainsurgentes en diversas zonas, como la provincia de Sughd (oeste, fronteriza con Uzbekistán), con varias víctimas mortales y la detención de más de una decena

de insurgentes. En esa provincia el Gobierno cerró cinco de las seis escuelas musulmanas de estudios superiores que funcionaban legalmente.

Uzbekistán	
Intensidad:	1
Evolución:	=
Tipología:	Sistema, Gobierno Interna internacionalizada
Actores:	Gobierno, oposición social y política, grupos armados regionales, Tayikistán, Kirguistán

Síntesis:

El régimen de Islam Karimov, en el poder desde 1989 (primero como líder del Partido Comunista Uzbeko y desde 1991 como presidente del país independiente), se ha caracterizado por la represión sistemática de la oposición política, social y religiosa, mediante un sistema político personalista, el control férreo del espacio público y la vulneración de derechos y libertades. Desde finales de los años noventa, el país ha sufrido ataques violentos por parte de grupos islamistas clandestinos, principalmente del Movimiento Islámico de Uzbekistán (IMU). La tensión en el país escaló a partir de mayo de 2005 a raíz de la represión violenta por parte del régimen contra unas manifestaciones en Andijan, que se saldó con varios centenares de civiles muertos y más de un millar de refugiados a países vecinos.

Continuaron las prácticas de represión del régimen contra activistas de derechos humanos, periodistas, opositores políticos y población religiosa movilizada al margen de los canales registrados oficialmente.

Organizaciones de derechos humanos criticaron que la delegación gubernamental negara ante el Examen Periódico Universal sobre Derechos Humanos de la ONU en abril la existencia de presos políticos y el uso generalizado de la tortura y los malos tratos por parte de las fuerzas de seguridad y personal de prisiones. Además, el Comité anti-tortura de la ONU instó a Uzbekistán a poner fin al uso sistemático de la tortura. El Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) puso fin en abril a sus visitas a detenidos en el país, argumentando que las autoridades uzbekas no permitían el desarrollo de las visitas según los estándares de la CICR, incluyendo la negativa a visitas en privado. **Reconocidas figuras hicieron frente a prácticas represivas.** Entre ellas, el escritor Mamadali Makhmudov, que fue sometido a un nuevo proceso judicial cuando iba a ser liberado tras 14 años en prisión en condiciones degradantes, según Amnistía Internacional. Human Rights Watch también atribuyó a motivaciones de represalia el encarcelamiento del activista de derechos humanos Bobomurod Razzoqov. Por otra parte, el régimen mantuvo su estrategia de presión contra sectores considerados islamistas radicales. Así, más de una decena de personas fueron condenadas a prisión por pertenencia a un grupo extremista en la región de Namangan (este). Tres personas afganas murieron en

choques tras atacar un puesto fronterizo en la frontera uzbeko-afgana. Por otra parte, en clave interna y en un contexto de incertidumbre sobre la sucesión futura del presidente de Islam Karimov, en el poder desde 1989, una de sus hijas, Gulnara Karimova, denunció intentos por parte del responsable del Servicio Nacional de Seguridad de asesinarla y de intentar tomar el poder, en una pugna en la que Gulnara Karimova supuestamente se enfrentaba también a otros sectores de su familia. En diciembre afirmó que se le obligaba a salir del país.

b) Asia Meridional

Bangladesh	
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Tipología:	Gobierno Interna
Actores:	Gobierno (Awami League), Oposición política (partidos Bangladesh National Party y Jamaat-e-Islami), Tribunal para Crímenes Internacionales

Síntesis:

Desde la creación de Bangladesh como Estado independiente en 1971 tras su secesión de Pakistán en un conflicto armado que ocasionó tres millones de muertes, el país ha vivido una complicada situación política. Las elecciones de 1991 dieron paso a la democracia tras una sucesión de gobiernos militares autoritarios que dominaron el país desde la independencia. Los dos principales partidos, BNP y AL, se han sucedido desde entonces en el poder después de diferentes elecciones, siempre contestadas por la formación perdedora, dando lugar a Gobiernos que no han dado respuesta a los principales retos del país como la pobreza, la corrupción o la baja calidad de la democracia, y que han respondido a intereses partidistas. En 2008, la AL accedió al poder después de un periodo de dos años dominado por un Gobierno interino militar que trató de poner fin sin éxito a la crisis política que había sumido al país en una situación de violencia en los meses previos y que llevó incluso al encarcelamiento de las líderes de los dos partidos. La convocatoria de elecciones para 2014 en un contexto político muy frágil y con una fuerte oposición del BNP a las reformas emprendidas por la AL, como la eliminación del Gobierno interino para supervisar los procesos electorales, derivaron en una grave y violenta crisis política durante el año 2013. En paralelo, el establecimiento en 2010 de un Tribunal para juzgar los crímenes cometidos durante la guerra de 1971, instrumentalizado por el Ejecutivo para acabar con la oposición islamista, en particular el partido Jamaat-e-Islami, agravó la situación en el país.

Bangladesh vivió una situación de grave tensión a lo largo de todo el año con diferentes episodios de violencia de carácter político que ocasionaron la muerte de alrededor de 400 personas. La tensión tuvo fundamentalmente dos focos, interrelacionados entre sí y que pusieron de manifiesto la frágil situación política que atraviesa el país. En primer lugar cabe destacar que **la labor del**

Tribunal para Crímenes Internacionales,³⁸ establecido en 2010 contribuyó a la expansión de la violencia en el país durante el año. Los juicios contra diferentes dirigentes del partido islamista Jamaat-e-Islami, a quienes el Gobierno acusa de haber colaborado con el Ejército de Pakistán en el conflicto armado de 1971 y de haber cometido numerosas atrocidades, derivaron en intensas protestas sociales en distintos momentos del año. En el mes de febrero, la condena a cadena perpetua del líder de Jamaat Abdul Qader Mollah derivó en graves enfrentamientos entre manifestantes –que pedían la condena a muerte y no a prisión para algunos de los acusados– y las fuerzas de seguridad que provocaron al menos 32 personas. Durante los meses siguientes se repitieron las protestas contra el tribunal por parte de integrantes de Jamaat así como del principal partido de la oposición, BNP, con nuevos enfrentamientos, decenas de muertos y centenares de heridos. El tribunal fue acusado de responder a la voluntad del partido gobernante AL y de no cumplir con los estándares internacionales para este tipo de cortes. La posterior ejecución de Abdul Qader Mollah en diciembre tuvo como consecuencia intensas protestas por parte de integrantes de su organización, enfrentamientos con las fuerzas de seguridad y ataques contra miembros del Gobierno, y se produjeron al menos 25 muertes.

En segundo lugar, **la convocatoria de elecciones por parte del Gobierno derivó en una gravísima y violenta crisis política.** La negativa del Ejecutivo a nombrar un Gobierno interino neutral para supervisar el proceso electoral, como se había hecho en anteriores procesos electorales, derivó en el boicot a los comicios por parte del opositor BNP, así como en una grave oleada de violencia. El partido gobernante AL llevó a cabo una modificación de la Constitución en 2011 que suprimía la figura del Gobierno interino durante los procesos electorales, establecida en la Constitución de 1996 para garantizar la celebración de elecciones libres y justas. La negativa de la primera ministra, Sheikh Hasina, a dejar el Gobierno en la fecha límite establecida por la oposición, el 24 de octubre, generó una crisis política de enorme violencia. La propuesta de Hasina de establecimiento de un Gobierno multipartito para supervisar las elecciones convocadas para el 5 de enero de 2014 fue rechazada por la oposición, que defendió el nombramiento de un Gobierno no partidista. El Gobierno multipartito fue finalmente establecido en noviembre, con el rechazo de 19 partidos de la oposición y formado íntegramente por fuerzas simpatizantes del partido gobernante. Durante los meses de octubre, noviembre y diciembre se sucedieron las protestas, huelgas, manifestaciones, bloqueos y disturbios en la calle, que causaron la muerte a más de 100 personas. Además, en diciembre la Policía rodeó la casa de la principal líder de la oposición,

la ex primera ministra Khaleda Zia, impidiéndole la participación en manifestaciones de protesta. Centenares de personas fueron detenidas en los días previos a la cita electoral y decenas de miles de soldados fueron desplegados en todo el país para supervisar las elecciones. Naciones Unidas envió al país a Óscar Fernández Taranco, Subsecretario General de Asuntos Políticos, quien hizo un llamamiento al establecimiento de un clima adecuado para la celebración de las elecciones.

India (Nagalandia)	
Intensidad:	2
Evolución:	↓
Tipología:	Identidad, Autogobierno Interna
Actores:	Gobierno, NSCN-K, NSCN-IM, NSCN (Khole-Kitovi), NNC, ZUF

Síntesis:

El conflicto que afecta al estado de Nagalandia se originó tras el proceso de descolonización británico de la India (1947), cuando surgió un movimiento naga que reclama el reconocimiento de derechos colectivos para esta población, mayoritariamente cristiana, frente a la mayoría hindú india. La creación de la organización naga NCC en 1946 marcó el inicio de las reclamaciones políticas de independencia para el pueblo naga, que a lo largo de las décadas posteriores evolucionaron tanto en contenido (independencia de Nagalandia o creación de la Gran Nagalandia, incorporando territorios de los estados vecinos habitados por nagas) como en formas de oposición, iniciándose la lucha armada en 1955. En 1980 se formó el grupo armado de oposición NSCN como resultado de desacuerdos con sectores políticos más moderados, que a su vez ocho años después se dividirá en dos facciones, Isaac-Muivah y Khaplang. Desde 1997 el NSCN-IM mantiene un acuerdo de alto el fuego y negociaciones con el Gobierno indio, y el NSCN-K alcanzó un acuerdo de alto el fuego en el año 2000. Desde entonces los enfrentamientos entre las dos facciones se han producido en paralelo a los esfuerzos de acercamiento y reconciliación entre toda la insurgencia naga. En los últimos años se ha constatado una notable reducción de la violencia.

Bangladesh vivió una situación enormemente convulsa como consecuencia de la convocatoria de elecciones y de la oposición a la labor del Tribunal para Crímenes Internacionales

La situación en términos de violencia experimentó una mejora durante el año 2013 con respecto al año anterior, con una reducción en el número de víctimas mortales como consecuencia de los enfrentamientos entre los diferentes grupos armados de oposición activos en el estado, aunque el proceso de paz entre el Gobierno indio y el grupo armado de oposición NSCN-IM no experimentó avances destacados.³⁹ Según las cifras recogidas por el South Asia Terrorism Portal, se constató la muerte de 32 personas, una importante

38. A pesar de la denominación se trata de un tribunal nacional creado para juzgar los crímenes cometidos durante la guerra de 1971 que derivó en la división de Pakistán y la creación de Bangladesh como Estado independiente.

39. Véase el resumen sobre India (Nagalandia) en el capítulo 3 (Procesos de paz).

reducción con respecto a las 61 que fallecieron en 2012, aunque no se recuperaron los niveles de 2011, año en el que únicamente murieron 15 personas. De las 32 personas fallecidas en 2013, 11 eran civiles y 21 insurgentes, según esta misma fuente. Gran parte de los enfrentamientos que se produjeron durante el año fueron protagonizados por integrantes de las facciones opuestas NSCN-K y NSCN-KK. A principios de año, integrantes del NSCN-K mataron a un miembro del NSCN-KK en el distrito de Zunheboto. En mayo se produjo otro incidente cuando integrantes del NSCN-KK mataron a un militante de NSCN-K y a un civil en Dimapur. Estas facciones volvieron a enfrentarse en repetidas ocasiones durante la segunda mitad del año, lo que llevó al ministro de Interior del estado, G. Kaito Aye, a amenazar a los grupos armados con la intervención del Gobierno en caso de que no cesara la violencia entre insurgentes. La tensión se incrementó en el estado en los últimos días del año, cuando se produjeron violentos disturbios después de que integrantes del grupo armado de oposición NSCN-IM agredieran sexualmente a dos mujeres sumi (una de las principales tribus naga) originarias de Arunachal Pradesh. Los enfrentamientos entre la población y el grupo armado –que anunció que castigaría a los responsables de la agresión, pero que no los entregó a la Policía– ocasionaron dos muertes e hicieron saltar las alarmas sobre la continuidad de las negociaciones de paz del grupo armado con el Gobierno indio, después de que miembros del Gobierno señalaran que el asesinato de civiles implicaba la derogación del acuerdo de alto el fuego. En el mes de abril también se habían producido protestas populares contra el NSCN-IM, por el secuestro de dos profesores que se negaron a pagar al grupo armado, y en el mes de octubre también contra la extorsión a la población.

Otro de los acontecimientos importantes del año fue la celebración de las elecciones a la Asamblea del estado que tuvo lugar el 28 de febrero. Las elecciones renovaron la victoria del Naga People's Front, con 37 de los 60 escaños de dicha asamblea. Con motivo de las elecciones se produjeron algunos incidentes de seguridad, dada la oposición a su celebración por parte de algunas de las organizaciones insurgentes nagas. Al menos dos insurgentes del grupo armado de oposición NSCN-KK murieron como consecuencia de la violencia postelectoral y otras dos personas fallecieron en incidentes que se vincularon a la celebración de los comicios.

Escaló la tensión entre India y Pakistán, con algunos incidentes de violencia en la zona fronteriza que ocasionaron muertes en los dos Ejércitos

India – Pakistán	
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Tipología:	Identidad, Territorio Internacional
Actores:	India, Pakistán

Síntesis:

La tensión entre los Estados de India y Pakistán se originó con la independencia y partición de ambos y la disputa por la región de Cachemira. En tres ocasiones (1947-1948; 1965; 1971) se han enfrentado en un conflicto armado, reclamando ambos países la soberanía sobre esta región, dividida entre India, Pakistán y China. El conflicto armado en 1947 dio lugar a la actual división y frontera *de facto* entre ambos países. Desde 1989, el conflicto armado se traslada al interior del estado indio de Jammu y Cachemira. En 1999, un año después de que ambos países llevaran a cabo pruebas nucleares, la tensión casi derivó en un nuevo conflicto armado, paralizado por la mediación estadounidense. En 2004 se inició un proceso de paz, sin avances sustantivos en la resolución de la disputa por Cachemira, aunque sí acercamientos significativos sobre todo en las relaciones económicas. No obstante, las acusaciones indias a Pakistán sobre su apoyo a la insurgencia que opera en Jammu y Cachemira han persistido, así como episodios esporádicos de violencia en la frontera *de facto* que divide ambos Estados. En el año 2008 se produjeron graves atentados en la ciudad india de Mumbai que llevaron a la ruptura formal del proceso de paz ante las acusaciones indias de que éstos habían sido organizados en suelo pakistaní. Desde entonces las relaciones entre los dos países han permanecido estancadas aunque se han producido algunos contactos diplomáticos.

La tensión entre India y Pakistán sufrió una grave escalada durante el año 2013, con periódicos incidentes de violencia protagonizados por ambos Ejércitos a ambos lados de la Línea de Control, frontera *de facto* entre los dos Estados. Alrededor de una veintena de soldados indios y pakistaníes además de varios civiles podrían haber muerto a lo largo del año como consecuencia de los intercambios de fuego

que se repitieron en diferentes momentos del año. La escalada de la violencia condicionó las relaciones diplomáticas, que se deterioraron notoriamente, aunque el proceso de paz no fue suspendido. En el mes de enero se produjo el primero de los episodios de violencia cuando el Gobierno pakistaní acusó a las Fuerzas Armadas indias de haber traspasado la frontera y haber matado a un soldado pakistaní y herido a otro, acusaciones que fueron rechazadas por India, que además de negar el cruce de la frontera, alegó que se trató de una acción defensiva frente al fuego pakistaní. La violencia se prolongó durante varios días más, ocasionando la muerte de cinco militares en el mes de enero. A los hechos de violencia se unió el cruce de acusaciones entre las partes lo que generó una grave crisis diplomática, que finalmente se resolvió con el compromiso por parte de los ministros de Exteriores de los dos países de resolver de manera dialogada el conflicto.⁴⁰ En medio de la escalada el ministro de Defensa indio señaló que durante el periodo comprendido entre 2010 y 2012 Pakistán había sido responsable de 188 violaciones al acuerdo de alto el fuego en la Línea de Control.

40. Véase el resumen sobre India – Pakistán en el capítulo 3 (Procesos de paz).

Un nuevo episodio de tensión se produjo después de que India ejecutara en febrero al insurgente cachemir Mohammed Afzal Guru, acusado de participar en el atentado contra el Parlamento de la India en 2001. Las condenas pakistaníes a la ejecución fueron respondidas por la India con la suspensión de varios partidos de cricket con Pakistán, al considerar que se trataba de una intromisión en los asuntos internos del país.

La tensión volvió a acrecentarse de manera notable a partir del mes de agosto, cuando se volvieron a producir diferentes intercambios de fuego en la frontera que causaron varias muertes en las fuerzas de seguridad tanto indias como pakistaníes. Durante la segunda mitad del año este tipo de incidentes se repitió en diferentes ocasiones. Sin embargo también se produjeron diferentes intentos para apaciguar la tensión y reducir la violencia, como el encuentro mantenido por los líderes de ambos países en septiembre en el marco de la celebración de la Asamblea General de la ONU en el que pactaron poner fin a los enfrentamientos. El año finalizó con una escalada verbal en las acusaciones, cuando medios de comunicación pakistaníes recogieron unas supuestas declaraciones del primer ministro, Nawaz Sharif, en el mes de diciembre en las que mencionaba la posibilidad de un conflicto armado en la región, aunque la oficina de Sharif se apresuró a negar la veracidad de estas afirmaciones. En paralelo a la crisis, cabe destacar la reunión mantenida por altos oficiales militares indios y pakistaníes en el punto fronterizo de Wagah.

Se celebraron elecciones a Asamblea Constituyente en Nepal y se produjo la conclusión formal de la integración de los antiguos combatientes maoístas en el Ejército

los maoístas. Tras la caída de la monarquía éstos declararon unilateralmente un alto el fuego secundado por el Gobierno provisional. En noviembre de 2006 se firmó un acuerdo de paz que ponía fin al conflicto armado y posteriormente se proclamó la república. En el año 2008 se estableció una Asamblea Constituyente encargada de redactar la nueva Carta Magna nepalí, aunque las sucesivas crisis políticas y la falta de acuerdo sobre aspectos clave del proceso de paz como la descentralización territorial han desembocado en un estancamiento de este proceso.

La situación política de Nepal giró durante todo el año en torno a la **convocatoria de elecciones a la Asamblea Constituyente**, tras la disolución en 2012 de la anterior Asamblea. Las tensiones entre los diferentes partidos políticos como consecuencia del desacuerdo sobre algunos de los puntos fundamentales para dicha convocatoria fueron una constante a lo largo de todo el año, aunque finalmente las principales fuerzas políticas alcanzaron los consensos necesarios para que las elecciones tuvieran lugar el 19 de noviembre. En el mes de febrero, los cuatro principales partidos políticos del país, UCPN(M), Madhesi Morcha, Congreso Nepalí y CPN-UML, alcanzaron un pacto para la formación de un Gobierno interino que dirigiera el proceso electoral, encabezado por el jefe del Tribunal Supremo, Khil Raj Regmi. Este nombramiento fue objeto de controversia a lo largo de todo el año, y diferentes organizaciones políticas, en particular la facción disidente maoísta CPN-M, exigieron su destitución en repetidas ocasiones. Este

partido encabezó una alianza de organizaciones políticas que protagonizó numerosas protestas a lo largo del año, como huelgas y manifestaciones para expresar su rechazo a la celebración de las elecciones, a las que finalmente no concurrió. Fracasaron los diferentes intentos de negociación entre los principales partidos políticos que conformaron el Comité Político de Alto Nivel (HLPC, por sus siglas en inglés), encargado de supervisar el proceso electoral, y los partidos opuestos a éste, y las demandas de la oposición de retraso de las elecciones y destitución del Gobierno interino no fueron atendidas. **La celebración de los comicios, con una participación que rozó el 70%, transcurrió con normalidad** –aunque cabe destacar que la explosión de un artefacto casero en un colegio electoral de Katmandú ocasionó tres heridos, entre ellos un menor, y que en octubre un candidato del CPN-UML había sido tiroteado por hombres armados sin identificar. Los observadores tanto locales como internacionales (Centro Carter y UE) señalaron que habían sido unas elecciones libres y justas. No obstante, el partido maoísta UCPN(M) denunció irregularidades en el proceso. **El resultado de los comicios dio la victoria al partido del Congreso Nepalí** con 196 de 601 escaños, en segundo lugar quedó el CPN-UML con 175 y en tercer lugar los maoístas UCPN(M) con 80 escaños. La derrota electoral de los maoístas, acompañada por sus críticas al proceso, que calificaron de irregular, derivaron en

Nepal	
Intensidad:	1
Evolución:	↓
Tipología:	Sistema Interna
Actores:	Gobierno, Fuerzas Armadas, partidos políticos –UCPN(M), CPN(UML)–, antiguo grupo armado de oposición maoísta PLA

Síntesis:

En 1996 se inició un conflicto armado que durante una década enfrentó al Gobierno nepalí con el brazo armado del partido maoísta CPN-M, el People's Liberation Army (PLA), que buscaba derrocar la monarquía e instaurar una república maoísta, en un país afectado por la ausencia de democracia, la pobreza, el feudalismo y la desigualdad. Tras diez años de conflicto armado y un autogolpe de Estado por el que el rey asumió todos los poderes del Estado en 2005, a finales de abril de 2006 el rey Gyanendra decretó la reapertura del Parlamento después de varias semanas de intensas protestas sociales que costaron la vida a una veintena de personas. Las protestas que llevaron al derrocamiento del rey fueron organizadas por una coalición de los siete principales partidos democráticos de oposición y

una nueva crisis política que finalmente fue resuelta en diciembre con un acuerdo de cuatro puntos que permitió que el UCPN(M) finalmente accediera a incorporarse a la Asamblea Constituyente. El acuerdo contemplaba: 1) la creación de un comité parlamentario para investigar las irregularidades electorales; 2) la redacción de una nueva Constitución en el plazo de seis meses para que pueda ser promulgada en un año; 3) la creación de un mecanismo permanente multipartito que ayude en la redacción de la Constitución y que permita completar el proceso de paz; y 4) la formación de una comisión para la verdad y la reconciliación y una comisión sobre desapariciones.

La celebración de las elecciones y conformación de la Asamblea Constituyente, así como la **conclusión formal del proceso de integración del antiguo grupo armado de oposición maoísta en las Fuerzas Armadas de Nepal**, fueron interpretados como signos positivos en el proceso de implementación de los acuerdos de paz que en el año 2006 pusieron fin al conflicto armado. En este sentido cabe destacar que en el mes de agosto tuvo lugar el nombramiento de 70 antiguos combatientes maoístas como oficiales del Ejército nepalí. Esta ceremonia supuso el cierre oficial del proceso de integración de los dos ejércitos, que se había completado en el mes de abril con la integración de los últimos combatientes en las Fuerzas Armadas. De las 19.000 personas que combatieron en las filas insurgentes durante los años del conflicto armado, finalmente solo 1.460 se unieron a las Fuerzas Armadas, una cifra muy por debajo de las inicialmente acordadas, y el resto se reintegró a la vida civil con diferentes paquetes de reinserción.

Pakistán	
Intensidad:	3
Evolución:	=
Tipología:	Gobierno, Sistema Interna
Actores:	Gobierno, oposición política y social, oposición armada (milicias talibán, milicias de partidos políticos)

Síntesis:

En 1999 un golpe de Estado perpetrado por el General Pervez Musharraf puso fin al Gobierno del entonces primer ministro Nawaz Sharif, acusando a este Gobierno y a los previos de mala gestión y corrupción. El golpe de Estado le valió al nuevo régimen militar el aislamiento internacional, que acabó tras los atentados de septiembre de 2001, cuando Musharraf se convierte en el principal aliado de EEUU en la región en la persecución a al-Qaeda. La perpetuación de Musharraf en el poder, la ostentación simultánea de la Jefatura del Estado y de las Fuerzas Armadas, los intentos de poner fin a la independencia del poder judicial o la creciente fuerza de las milicias talibán en las zonas tribales del país fronterizas con Afganistán son algunos de los elementos que han explicado durante años la frágil situación política del

país. En 2008 Musharraf dimitió como presidente tras su derrota en las elecciones legislativas, siendo sustituido en el cargo por Asif Ali Zardari. No obstante, el país ha continuado experimentando alarmantes niveles de violencia.

Pakistán registró niveles alarmantes de violencia durante todo el año como consecuencia de los diferentes focos de tensión sociopolítica que afectan al país. Entre los meses de enero y noviembre se produjeron **5.390 muertes violentas en el conjunto del país** de acuerdo con las cifras proporcionadas por el Center for Research and Security Studies de Pakistán, y que incluyen también las cifras de muertes a causa de los conflictos armados que tienen lugar en el país.⁴¹ A lo largo de todo el año tuvo particular importancia la violencia de carácter sectario que tuvo su epicentro en la ciudad de Karachi, pero también hubo otros escenarios de tensión vinculados a la vida política en el país. Con respecto a la violencia en la ciudad de **Karachi**, las cifras ofrecidas por fuentes policiales al finalizar el año constataron esta tendencia, ya que según la Policía, frente a las 2.400 personas que murieron de manera violenta en la ciudad en el año 2012, en 2013 fallecieron 2.715. Cabe destacar que **el grave repunte de la violencia durante la primera mitad del año en Karachi llevó a las autoridades a iniciar una operación de seguridad a gran escala que derivó en la detención de miles de personas**, pero que no impidió que en los meses siguientes siguieran muriendo centenares de personas como consecuencia de la violencia sectaria, los asesinatos políticos y el crimen generalizado. No obstante, en el mes de septiembre el ministro del Interior había declarado que los asesinatos selectivos en la ciudad se habían reducido a dos o tres al día frente a los niveles anteriores de 16 o 18 al día. Además, algunos análisis apuntaron a que si bien en años anteriores la violencia se había concentrado mayoritariamente en determinadas zonas de la ciudad, cada vez más esta violencia se estaba extendiendo por todo el territorio municipal y afectando a grupos de población cada vez más amplios. En el mes de enero, la muerte del clérigo sunní Abdul Majeed Deenpuri derivó en numerosas protestas, así como una huelga para denunciar la violencia sectaria. Otro de los incidentes graves del año fue el asesinato de Zafar Baloch, uno de los cabecillas de la ilegalizada organización Peoples Amn Committe. También destacó por su gravedad un atentado que tuvo lugar en las cercanías de un campo de fútbol que resultó en la muerte de 11 personas, varias de ellas menores.

En el ámbito político se produjeron algunos avances importantes, aunque la situación del país continuó siendo convulsa. En el mes de mayo se celebraron elecciones legislativas de especial importancia, ya que permitieron que **por primera vez en el país se produjera la transferencia de poder de un parlamento elegido al siguiente, situación que los diferentes golpes de**

41. Esta cifra se refiere al conjunto de conflictos armados y tensiones que tienen lugar en Pakistán. Véase los resúmenes en este capítulo y en el capítulo 1 (Conflictos armados).

Estado en la historia del país habían impedido hasta el momento. Se produjo una participación del 60% y las elecciones tuvieron el aval de observadores locales e internacionales, que calificaron de limpios los comicios con la salvedad de algunas graves irregularidades. Resultó vencedor el partido encabezado por Nawaz Sharif, PML(N), que obtuvo 125 escaños y fue proclamado primer ministro. En el mes de enero, el Tribunal Supremo emitió una orden de arresto contra el primer ministro, Raja Pervez Ashraf, acusado de corrupción, pero éste permaneció en su puesto hasta completar su mandato. No obstante, los meses previos a la celebración de las elecciones fueron convulsos políticamente y se sucedieron las protestas en la calle, así como los atentados y otros hechos de violencia. También fue importante el relevo del presidente, Asif Ali Zardari, primer presidente elegido por las urnas que acaba su mandato, y remplazado por Mamnoon Hussain, quien renunció a su militancia del partido político PML-N tras haber sido elegido como presidente, en un gesto interpretado como muestra de su intención de no ejercer un mandato partidista. El mandato de Zardari estuvo marcado por los elevados niveles de violencia en todo el país, así como por los múltiples casos de corrupción. Otro de los acontecimientos destacables del año fue el retorno al país del ex presidente golpista Pervez Musharraf, que regresó en marzo con la intención de participar en las elecciones. No obstante, su participación fue vetada por los tribunales y fue puesto bajo arresto domiciliario, acusado de la muerte de la antigua primera ministra Benazir Bhutto, del asesinato de un líder tribal baluchi, el arresto domiciliario de varios jueces y de haber organizado la operación contra la Mezquita Roja en 2007 que finalizó con el fallecimiento de más de 100 personas. Aunque a finales de diciembre debía comparecer ante los tribunales acusado de traición, no lo hizo alegando razones de seguridad.

La celebración de elecciones legislativas en Pakistán permitió la primera transferencia de poder de un parlamento electo a otro en la historia del país, aunque continuaron los elevados niveles de violencia

Sri Lanka (nordeste)	
Intensidad:	1
Evolución:	=
Tipología:	Autogobierno, Identidad Interna
Actores:	Gobierno, oposición política y social tamil
Síntesis:	
En 1983 el grupo armado de oposición independentista tamil LTTE inició el conflicto armado que asoló Sri Lanka durante casi tres décadas. El proceso de creciente marginación de la población tamil por parte del Gobierno,	

integrado fundamentalmente por las elites cingalesas, tras la descolonización de la isla en 1948 llevó al grupo armado a reclamar la creación de un Estado tamil independiente por la vía armada. Desde 1983, cada una de las fases en las que se desarrolló el conflicto finalizó con un proceso de paz fallido. En 2002 se iniciaron negociaciones de paz con mediación noruega, después de la firma de un acuerdo de alto el fuego, el fracaso de las cuales llevó a la reanudación con gran virulencia del conflicto armado en 2006. En mayo de 2009 las Fuerzas Armadas vencieron militarmente al LTTE y recuperaron todo el territorio del país tras dar muerte al líder del grupo armado, Velupillai Prabhakaran. Desde entonces miles de tamiles han permanecido desplazados y no se han adoptado medidas para avanzar en la reconciliación. Además, el Gobierno se ha negado a investigar los crímenes de guerra del conflicto armado, negando la comisión de este tipo de delitos.

La tensión se mantuvo en Sri Lanka durante todo el año, sin que se produjera ningún avance en la resolución de las cuestiones que dieron lugar al conflicto armado que afectó al país entre 1983 y 2009. Durante todo el año **persistieron graves violaciones de los derechos humanos y una fuerte militarización, particularmente en las regiones norte y este, que fueron las más afectadas por el conflicto armado.** A pesar de las presiones internacionales no se produjo ningún avance en la investigación de los crímenes de guerra que se cometieron durante el conflicto armado. La Alta Comisionada de la ONU para los derechos humanos, Navanethem Pillay, se pronunció al respecto en diferentes momentos del año, e incluso llevó a cabo una visita al país en el mes de agosto, en la que se mostró muy crítica con la política autoritaria del Gobierno cingalés. El Ejecutivo rechazó las conclusiones de Pillay. Cabe destacar que las críticas a la deriva autoritaria del Ejecutivo de Sri Lanka se produjeron en el ámbito internacional por parte de diferentes actores. El centro de investigación International Crisis Group (ICG) publicó diferentes informes en los que expresó su preocupación por la situación en Sri Lanka, poniendo de relieve el carácter multifacético de la crisis política del país y señalando que el desmantelamiento de instituciones democráticas como el poder judicial independiente, como contrapeso al Ejecutivo y el Ejército, no hacía sino incrementar el riesgo de tensión étnica ante la falta de descentralización y de reconocimiento de los derechos de la población tamil.⁴² La celebración en el mes de noviembre de una cumbre de la Commonwealth en Colombo también puso en evidencia la falta de apoyo internacional al Gobierno cingalés, dado el reducido número de Jefes de Estado que participaron (27 de 53), el boicot de algunos Gobiernos como el de la India o Canadá y las críticas vertidas por la prensa

42. International Crisis Group, *Sri Lanka's Potemkin Peace: Democracy Under Fire*, Asia Report N°253, 13 de noviembre 2013, <http://www.crisisgroup.org/en/regions/asia/south-asia/sri-lanka/253-sri-lanka-s-potemkin-peace-democracy-under-fire.aspx>; International Crisis Group, *Sri Lanka's Authoritarian Turn: The Need for International Action*, Asia Report N°243, 20 de febrero de 2013, <http://www.crisisgroup.org/en/regions/asia/south-asia/sri-lanka/243-sri-lanka-authoritarian-turn-the-need-for-international-action.aspx>.

internacional, que centraron su cobertura de los hechos en la situación de los derechos humanos en el país.

Por otra parte, cabe destacar que el 27 de septiembre se celebraron elecciones al Consejo Provincial del Norte, en las que el partido tamil TNA obtuvo una amplia mayoría ganando 30 de 38 escaños, con el 78% de los votos. El TNA es la principal fuerza opositora tamil, con fuertes vínculos con el antiguo grupo armado de oposición tamil LTTE durante los años del conflicto armado. ICG destacó las dificultades con las que el Gobierno local debería lidiar ante la negativa del Ejecutivo central a implementar las políticas de descentralización recogidas por la propia Constitución, lo que apenas otorgaría margen de acción al TNA. Otro de los episodios importantes del año fue la destitución de la presidenta del Tribunal Supremo, Shirani Bandaranayake, en el mes de enero, llevada a cabo por el Parlamento y ratificada por el presidente Mahinda Rajapaksa. Esta destitución evidenció la intención del Ejecutivo de impedir cualquier investigación independiente de los crímenes de guerra y las violaciones de derechos humanos en el país. Durante todo el año se produjeron diferentes incidentes de violencia y protestas sociales. Uno de los más graves se produjo en agosto en el marco de una manifestación en la ciudad de Weliveriya, en protesta por la contaminación del agua potable. Tres jóvenes murieron tras ser tiroteados por las Fuerzas Armadas, cuya presencia para controlar la protesta fue duramente criticada por muchos sectores, y también por instancias internacionales. En otros momentos se produjeron manifestaciones en contra del acoso a la prensa, especialmente después de que un periodista de un periódico crítico con el Gobierno fuera tiroteado en febrero.

c) Asia Oriental

China (Tíbet)	
Intensidad:	2
Evolución:	=
Tipología:	Autogobierno, Sistema, Identidad Interna internacionalizada
Actores:	Gobierno chino, Dalai Lama y Gobierno tibetano en el exilio, oposición política y social en el Tíbet y en provincias y países limítrofes

Síntesis:

En 1950, un año después de haber vencido en la guerra civil china, el Gobierno comunista de Mao Tse-tung invade el Tíbet y durante la década siguiente incrementa su presión militar, cultural y demográfica sobre la región y sofoca varios intentos de rebelión en los que murieron miles de personas. Ante la brutalidad de la ocupación, en 1959 el Dalai Lama y decenas de miles de personas huyeron del Tíbet y se exiliaron en varios países, especialmente en Nepal o el norte de India, donde tiene sede el Gobierno en el exilio. En las últimas décadas, tanto el Dalai Lama como numerosas organizaciones de derechos humanos han

denunciado la represión, la colonización demográfica y los intentos de aculturación que sufre la población tibetana, una parte de cuyo territorio tiene el estatus de región autónoma. El diálogo entre el Dalai Lama y Beijing se ha visto interrumpido en varias ocasiones por las acusaciones del Gobierno chino sobre los presuntos objetivos secesionistas del Dalai Lama. El estallido de violencia que se produjo en 2008, el más virulento de las últimas décadas, interrumpió el diálogo nuevamente y erosionó significativamente la confianza entre las partes. La oleada de autoimmolaciones con fuego que se inició en 2009 en varias provincias chinas con presencia tibetana provocó una contundente reacción por parte de Beijing, así como un alejamiento entre el Gobierno chino y las autoridades tibetanas en el exilio, a las que se acusa de auspiciar las protestas.

Durante el año se registraron numerosas protestas de carácter ambientalista y político-religioso (entre las que cabe destacar una treintena de autoinmolaciones con fuego) y prosiguieron las denuncias sobre el deterioro de la situación de derechos humanos y el incremento de la represión por parte del Gobierno, especialmente en el mes de febrero y en el último trimestre del año. A finales de año, **el número total de personas que desde el año 2009 se habían autoinmolado con fuego para exigir mayor libertad para el Tíbet y el retorno del Dalai Lama ascendía a 125, de las que más de 100 habrían fallecido.**

La mayoría de las autoinmolaciones, desaconsejadas y desautorizadas por el gobierno tibetano en el exilio, se concentraron en la provincia de Sichuan –prefecturas de Quiang y Ngaba (Aba en tibetano)–, y cada vez más están protagonizadas por personas jóvenes y no religiosas y no solamente por monjes budistas. Por su parte, Beijing incrementó las medidas para prevenir y castigar esta forma de protestas. En el mes de febrero, por ejemplo, 70 personas fueron detenidas en la región de Qinghai acusadas de alentar las autoinmolaciones con fuego. Organizaciones tibetanas denunciaron un notable incremento de la represión por parte del Gobierno chino desde que se iniciaron las autoinmolaciones a principios de 2009, aumentando el número de bloqueos de carreteras, las restricciones en los monasterios y los pueblos en los que se producen las protestas, o el despliegue de agentes del Estado en monasterios con objetivos políticos. Según el Parlamento tibetano en el exilio, por ejemplo, se han desplegado más de 6.500 de estos agentes en casi 1.800 monasterios para garantizar que no incurran en actos delictivos ni de protesta. Amnistía Internacional acusó a las autoridades chinas de no respetar suficientemente los derechos de asociación, expresión y libertad religiosa, mientras que otras organizaciones internacionales denunciaron el deterioro de la situación de derechos humanos (uso de la desaparición forzosa, detenciones arbitrarias, arresto domiciliario para reprimir la disidencia) y el incremento de la represión sobre defensores de derechos humanos o activistas políticos y religiosos –habría más de 280 monjes y monjas en las cárceles chinas actualmente.

Por otra parte, durante el año también se registraron varias **movilizaciones contra proyectos mineros, de**

infraestructuras y turísticos impulsados por Beijing y que según los manifestantes podrían causar un serio daño al medio ambiente de la región (como la contaminación de recursos hídricos), provocar accidentes laborales (como el que se produjo en el mes de marzo en un campamento minero y que ocasionó la muerte de decenas de personas) y generar tensiones intercomunitarias entre población han y tibetana. Cabe destacar especialmente la tensión que generó entre la población local la demolición de edificios de miles de años de historia en la antigua capital de Lhasa con la intención de construir edificios destinados al turismo o las protestas en el mes de mayo en el condado de Driru (Biru en chino, en la Región Autónoma del Tíbet) contra la construcción de una carretera y el inicio de las excavaciones mineras en una montaña. Tras las manifestaciones, por las que tres personas fueron condenadas a 13 años de cárcel, Driru se convirtió en uno de los epicentros de la resistencia contra las autoridades chinas. La tensión se incrementó notablemente a finales de año después de que la población local se negara a hacer ondear la bandera china en sus viviendas. Durante los operativos policiales en dicha región, cuatro personas murieron, otras 50 resultaron heridas y más de 1.000 fueron detenidas.

En el plano político cabe destacar el incremento de la presión al nuevo presidente chino Xi Jinping, por parte de Gobiernos como los de Canadá, Francia, EEUU, o Australia o de organizaciones como la Federación Internacional de Derechos Humanos, para que reanudara las conversaciones con el gobierno tibetano en el exilio para tratar de resolver el conflicto. En este sentido, cabe destacar que el primer ministro del Gobierno tibetano en el exilio, Lobsang Sangay, instó al Gobierno chino a reanudar las conversaciones de paz que se interrumpieron en 2010. Entre 2002 y 2010 se celebraron nueve rondas de negociación, pero Beijing puso fin unilateralmente al diálogo por la situación política en el Tíbet y por considerar que el Dalai Lama alienta los brotes de violencia que se producen frecuentemente en el Tíbet. Lobsang Sangay mostró su disposición a reanudar las conversaciones en cualquier momento y en cualquier lugar y declaró que la posición de su Gobierno era la denominada “vía intermedia”, que consiste en renunciar a la independencia del Tíbet a cambio de la concesión de una autonomía real y genuina para las regiones habitadas históricamente por población tibetana. Sangay criticó la decisión de dividir el denominado Tíbet histórico, conformado por las regiones de U-Tsang, Kham y Amdo, y de incluir partes de Kham y Amdo en provincias chinas que no son la Región Autónoma del Tíbet. En este sentido, el líder tibetano indicó que durante las nueve rondas de negociación que se han producido su Gobierno ya había hecho llegar a Beijing una propuesta para el establecimiento de un régimen autonómico en el Tíbet que sería plenamente compatible con la Constitución china y con la Ley sobre autonomía regional

A finales de 2013, el número total de personas que desde el año 2009 se habían autoinmolado con fuego para exigir mayor libertad para el Tíbet y el retorno del Dalai Lama ascendía a 125, de las que más de 100 habrían fallecido

y nacional. Finalmente, Lobsang Sangay indicó que el grupo de trabajo del Gobierno tibetano en el exilio encargado de las negociaciones con Beijing se amplió con seis nuevos miembros y que en breve analizarán las nuevas directrices en política económica y de seguridad aprobadas recientemente por Beijing.

China (Turquestán Oriental)	
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Tipología:	Autogobierno, Sistema, Identidad Interna
Actores:	Gobierno, oposición armada (ETIM, ETLO), oposición política y social

Síntesis:

Xinjiang, también conocida como Turquestán Oriental o Uiguristán, es la región más occidental de China, alberga importantes yacimientos de hidrocarburos y ha estado habitada históricamente por la población uigur, mayoritariamente musulmana y con importantes vínculos culturales con países de Asia Central. Tras varias décadas de políticas de aculturación, explotación de los recursos naturales e intensa colonización demográfica, que ha alterado sustancialmente la estructura de la población y ha provocado tensiones comunitarias desde los años cincuenta, varios grupos armados secesionistas iniciaron acciones armadas contra el Gobierno chino, especialmente en los años noventa. Beijing considera terroristas a tales grupos, como ETIM o ETLO, y ha tratado de vincular su estrategia contrainsurgente a la llamada lucha global contra el terrorismo. En 2008, con motivo de la celebración de los Juegos Olímpicos en Beijing, se registró un incremento de las acciones armadas de los grupos insurgentes, mientras que en 2009 se produjeron los enfrentamientos comunitarios más intensos de las últimas décadas.

Se incrementaron notablemente el número y la letalidad de los episodios de violencia, que habrían provocado la muerte de como mínimo 130 personas según algunos analistas, y muchas más según la organización en el exilio Congreso Mundial Uigur. La tendencia al alza en los patrones de violencia en la región parece confirmarse por el reconocimiento por parte del Gobierno que durante el 2012 se habían registrado casi 200 episodios de terrorismo y violencia, una cifra superior a la del año anterior. En este sentido, el Gobierno también declaró que la creciente inestabilidad en la región podría estar vinculada al claro incremento del narcotráfico que se observa desde 2010 en Xinjiang –fronteriza con la región conocida como Media Luna de Oro, que en los últimos años se ha convertido en la principal zona de producción y tráfico de opio de toda Asia–, así como a la presunta infiltración en la región de combatientes y organizaciones provenientes de Siria, lo que según Beijing explicaría la creciente capacidad militar de los grupos armados

secesionistas (en especial de ETIM) que operan en la zona y su disposición a llevar acciones armadas fuera de Xinjiang. El Gobierno también señaló que la insurgencia cada vez opera en células más pequeñas y recluta a combatientes más jóvenes. A pesar de reconocer que el secesionismo en Xinjiang supone una seria amenaza, también declaró que desde el año 2009 cada año se han detenido a más de 100 grupos con capacidad para desestabilizar la región.

Algunos de los episodios de violencia más significativos del año fueron la muerte de 21 personas (la mayor parte policías o “trabajadores comunitarios”) en Selibuya a finales de abril durante el ataque de un grupo armado creado a finales de 2012. Más tarde, a finales de junio, al menos 35 personas murieron durante tres ataques perpetrados de manera consecutiva en las localidades de Hotan, Karakax y Lukqun. La mayor parte de las víctimas se produjo en esta última localidad después de que un grupo de personas armadas atacara un cuartel policial, un edificio público y algunos vehículos. En Karakax, algunas fuentes señalan que más de 100 personas en motocicletas y con armas blancas atacaron una comisaría. Estos ataques, que según el Gobierno fueron cometidos por grupos terroristas, se produjeron pocos días antes del tercer aniversario de los enfrentamientos intercomunitarios en la región, especialmente en la ciudad de Urumqi, que provocaron la muerte de aproximadamente 200 personas. El Congreso Mundial Uigur señaló que como mínimo 146 personas habrían muerto en esos episodios de violencia. A finales de agosto, activistas uigures en el exilio y medios de comunicación internacionales alertaron sobre nuevos episodios de violencia en una zona desértica de la región de Yikiqi en los que habrían muerto al menos 23 personas. En uno de los hechos de violencia que tuvo mayor repercusión mediática a nivel internacional, cinco personas murieron y otras 38 resultaron heridas en la plaza de Tiananmen de Beijing después de que un coche se precipitara contra la multitud en la céntrica plaza. Finalmente, en el mes de diciembre, como mínimo 24 personas murieron en dos ataques distintos perpetrados, según el Gobierno, por grupos armados secesionistas contra puestos o destacamentos policiales. En el primero de ellos, a mediados de diciembre, 16 personas murieron en el condado de Shufu, mientras que en el segundo otras ocho personas murieron en el condado de Yarkand a finales de diciembre. Ante la envergadura de los ataques que se registraron durante el año, el Gobierno desplegó efectivos adicionales en la región y envió a varios altos cargos gubernamentales para conocer y controlar la situación de primera mano y diseñar un plan de seguridad. El gobernador de Xinjiang trató de desvincular el episodio de violencia de las tensiones étnicas y religiosas en la región y lo circunscribió en la lucha contra el secesionismo que está librando el Gobierno chino.

En paralelo al aumento de la violencia en la región, que según el Congreso Mundial Uigur provocó una mayor militarización de la región y un incremento notable de la represión contra la comunidad uigur, también se

incrementaron las denuncias acerca de la situación de derechos humanos en Xinjiang. Amnistía Internacional, por ejemplo, advirtió sobre la falta de libertad de expresión y las duras condiciones penitenciarias de China, a raíz de la posible muerte en prisión de un célebre escritor uigur. Por otra parte, tanto el Gobierno de EEUU como organizaciones de derechos humanos denunciaron la creciente discriminación religiosa (principalmente del Islam) en Xinjiang, como el incremento de las penas por difundir material religioso considerado extremista a través de Internet, las restricciones a que las mujeres porten el velo en determinados edificios públicos o la prohibición de que menores de 18 años lleven a cabo las prácticas religiosas propias del Ramadán. El Gobierno desmintió cualquier tipo de discriminación religiosa, pero a la vez dejó nuevamente clara su intención de combatir decididamente a las organizaciones que Beijing considera que practican el terrorismo. Por otra parte, algunas organizaciones uigures también advirtieron que el flujo migratorio de población de la etnia han hacia Xinjiang, alentado por el Gobierno chino, está propiciando un incremento de las tensiones comunitarias, especialmente en las escuelas y en las granjas. En este sentido, también advirtieron sobre los continuos desplazamientos forzados y la expropiación de tierras a familias uigures. A principios de junio, por ejemplo, las autoridades chinas incautaron unas tierras después de que varios agricultores se negaran a cederlas a cambio de una compensación económica 10 veces inferior al valor del mercado.

China – Japón	
Intensidad:	2
Evolución:	↑
Tipología:	Territorio, Recursos Internacional
Actores:	China, Japón

Síntesis:
La disputa entre China y Japón (y, en menor medida, Taiwán) por la soberanía y la administración de las islas Senkaku/Diaoyu (en japonés y chino, respectivamente) en el Mar de China Oriental se remonta a principios de los años setenta, cuando EEUU, que había administrado las islas desde 1945, cedió el control de éstas a Japón. La disputa por las islas Senkaku/Diaoyu, que tienen un alto valor geoestratégico y que se estima podrían albergar enormes reservas de hidrocarburos, se enmarca en las conflictivas relaciones históricas que han mantenido China y Japón desde el primer tercio del siglo XX a raíz de la invasión japonesa de China en los años treinta y durante la Segunda Guerra Mundial. La declaración unilateral en 2013 por parte de China de una nueva Zona de Identificación de Defensa Aérea que incluía a las islas en disputa, así como las acciones unilaterales de ambas partes que antecedieron y siguieron a dicha declaración por parte de Beijing, incrementaron significativamente la tensión bilateral y regional en torno a un contencioso histórico que se había gestionado de manera relativamente pacífica desde principios de los años setenta pero que, según varios analistas, contiene el potencial para provocar algún incidente militar entre ambos países e incluso para desestabilizar la región.

La tensión política y militar entre China y Japón en relación a su contencioso por las islas Diaoyu/Senkaku en el Mar de China Oriental alcanzó niveles sin precedentes, especialmente después de que a finales de noviembre el Gobierno chino anunciara la creación de una nueva Zona de Identificación de Defensa Aérea que incluía a las islas en disputa, así como la imposición de medidas defensivas contra aquellas aeronaves que no respetaran las normas en dicha zona. Sin embargo, en los días siguientes, aviones militares de Japón, EEUU y Corea del Sur sobrevolaron la región sin notificación previa a las autoridades chinas y no se registraron incidentes. Varios países de la región condenaron la decisión de China por considerar que podría desestabilizar toda la región de Asia Oriental. En las semanas siguientes al anuncio por parte de Beijing se produjeron varias acciones que incrementaron notablemente la tensión en Asia Oriental: EEUU y Japón llevaron a cabo uno de los mayores ejercicios militares de los últimos tiempos en la región; Japón y Corea del Sur también llevaron maniobras militares a mediados de diciembre; Japón incrementó su patrullaje aéreo y marítimo sobre la zona en disputa; Corea del Sur expandió su propia zona de defensa aérea hasta solaparse con las de China y Japón; el vicepresidente estadounidense Joe Biden se desplazó a la región para comunicar a China directamente que no reconocía la nueva zona de defensa aérea y para instar a las partes a actuar con contención y establecer canales de comunicación, y Japón y los países de la ASEAN acordaron, durante una cumbre celebrada en Tokyo a mediados de diciembre, el fortalecimiento de la cooperación en materia de defensa para garantizar la libertad de vuelo en la región, en velada alusión a la medida recientemente anunciada por el Gobierno chino (en marzo, Japón y la ASEAN ya habían iniciado un diálogo para fortalecer sus lazos en materia de defensa).

Además de todos estos hechos, el Gobierno japonés impulsó dos medidas que provocaron las protestas enérgicas de China y que añadieron todavía más incertidumbre a la crisis política entre ambos países. Por un lado, a finales de diciembre **el primer ministro, Shinzo Abe, llevó a cabo una visita al templo de Yasukuni, en el que yacen los restos de algunos de los criminales de guerra japoneses que participaron activamente en la segunda guerra mundial** y en el expansionismo nipón de la época, provocando las protestas contundentes de China y las críticas de varios países. Cabe señalar, sin embargo, que durante los meses de abril, agosto y octubre, cientos de parlamentarios y algunos miembros del Gobierno ya habían visitado el mencionado templo. Además, en el mes de agosto, durante un discurso de Abe de conmemoración del fin de la segunda guerra mundial, éste había evitado condenar o lamentar el daño inflingido a sus países vecinos durante la ocupación militar japonesa a la que fueron sometidos. Por otro lado, a mediados de diciembre **el Gobierno japonés anunció la entrada en vigor de una nueva estrategia de seguridad nacional y, por vez primera en la última década, el incremento del gasto militar para el siguiente lustro.** La nueva estrategia de seguridad nacional de

Japón podría implicar el fin de las restricciones a la exportación de equipamiento y tecnología militar, así como una revisión de la Constitución para permitir que las tropas japonesas puedan combatir en el extranjero si alguno de sus aliados es agredido. Tanto la aprobación de una nueva estrategia de seguridad nacional como el incremento de gasto militar fueron decisiones en plena sintonía con los deseos expresados a lo largo del año por parte del Gobierno japonés de incrementar su capacidad de disuasión. En los meses previos China ya había criticado algunas de las decisiones del Gobierno japonés en materia de defensa, como la aprobación de un libro blanco de defensa en el mes de julio en el que identificaba a China como una de las principales amenazas a su seguridad, el establecimiento de un consejo de seguridad bajo el mando directo del primer ministro, el lanzamiento en el mes de agosto del mayor barco de guerra desde la segunda guerra mundial, la aprobación en el mes de octubre de un plan para la intercepción de aviones no tripulados (drones) —el Gobierno chino, por su parte, declaró que consideraría como un acto de guerra la intercepción de cualquiera de sus aviones—, o el incremento de la cooperación militar entre Japón y algunos países como EEUU. En este sentido, cabe destacar los ejercicios militares conjuntos que se realizaron en el mes de enero (que por primera vez se centraron en la defensa de islas) y en el mes de febrero (en los que también participó Australia) y, sobre todo, el acuerdo alcanzado en el mes de octubre entre Japón y EEUU para modernizar su alianza militar por primera vez en los últimos 16 años. En varias ocasiones durante el año, EEUU declaró que las islas Diaoyu/Senkaku están bajo administración japonesa y, por tanto, están protegidas por el tratado de defensa bilateral entre ambos países.

Por su parte, el Gobierno chino, además de la declaración unilateral de la nueva Zona de Identificación de Defensa Aérea en noviembre, incrementó durante todo el año la retórica contra el Gobierno japonés y llevó a cabo varias protestas diplomáticas formales por las acciones de Japón. Beijing anunció en el mes de marzo la fusión de las cuatro agencias gubernamentales que hasta el momento lidiaban con cuestiones de seguridad y vigilancia marítima, llevó a cabo ejercicios militares en varios momentos del año y mostró una nueva fragata con misiles teledirigidos en el Mar de China Oriental. Además, cuestionó en varias ocasiones la soberanía y la administración de facto de Japón sobre las islas en disputa e incrementó el envío de embarcaciones y aviones (algunas de ellas militares) a la zona en disputa, lo cual elevó notablemente el número de incidentes deliberados o accidentales. Cabe destacar especialmente la retención de varios barcos por parte de las autoridades japonesas, la colisión de dos barcos —en la que cinco personas murieron y otra desapareció— y la crisis diplomática que provocó el presunto bloqueo de un radar japonés por parte de una fragata china en las cercanías de las islas Diaoyu/Senkaku. A raíz de algunos de estos incidentes y de la constante presencia de barcos y aviones de China en la zona, el Gobierno

japonés advirtió que se reservaba el derecho de lanzar ataques preventivos si se identificaban riesgos o amenazas inminentes a su seguridad nacional.

A pesar del incremento de la tensión entre ambos países y del deterioro de las relaciones políticas y diplomáticas entre China y Japón, cabe señalar que en el mes de mayo se produjo el primer encuentro oficial desde 2012 entre representantes de ambos Gobiernos y que ambos Gobiernos reconocieron en los meses siguientes de que existían canales de comunicación y diálogo en varios niveles para tratar de evitar o minimizar incidentes militares accidentales. Dicho diálogo cristalizó en un encuentro improvisado entre el primer ministro japonés y el presidente chino durante la cumbre del G20 que se celebró en septiembre en San Petersburgo. De todos modos, el Gobierno chino declinó llevar a cabo un segundo encuentro (previsto para el mes de octubre con motivo de una cumbre de APEC) por considerar que las conversaciones estaban vacías de contenido y que el Gobierno japonés solamente trataba de instrumentalizar políticamente el diálogo bilateral.

Corea, RPD – EEUU, Japón, Rep. de Corea	
Intensidad:	2
Evolución:	=
Tipología:	Gobierno Internacional
Actores:	RPD Corea, EEUU, Japón, Rep. de Corea, China, Rusia

Síntesis:

La preocupación internacional por el programa nuclear de Corea del Norte se remonta a principios de los años noventa, cuando el Gobierno norcoreano ya restringió la presencia en el país de observadores de la Agencia Internacional de Energía Atómica (AIEA) y llevó a cabo varios ensayos con misiles. Sin embargo, la tensión intencional se incrementó notablemente después de que en el año 2002 la Administración estadounidense de George W. Bush incluyera al régimen norcoreano en el llamado “eje del mal”. Pocos meses después de que Pyongyang reactivara un importante reactor nuclear y de que se retirara del Tratado de No proliferación Nuclear, en 2003 se iniciaron unas conversaciones multilaterales sobre la cuestión nuclear en la península de Corea en las que participaron los Gobiernos de Corea del Norte, Corea del Sur, EEUU, Japón, China y Rusia. En abril de 2009, Corea del Norte anunció su retirada de dichas conversaciones después de que Naciones Unidas le impusiera nuevas sanciones por el lanzamiento de un misil de largo alcance.

Durante el año se produjeron importantes avances en cuanto a la posible reanudación de las conversaciones multilaterales sobre la desnuclearización de la

península coreana, pero a la vez **se incrementó la preocupación de la comunidad internacional acerca del arsenal nuclear de Corea del Norte por la realización de un tercer ensayo nuclear (y por los rumores sobre la posibilidad de que se llevara a cabo un cuarto) y por la eventual reactivación de un importante reactor nuclear.** En efecto, a mediados de febrero, Corea del Norte llevó a cabo un tercer ensayo nuclear (tras los de 2006 y 2009) para, según Pyongyang, responder a la política hostil de EEUU y a la imposición de nuevas sanciones por parte de la comunidad internacional tras la puesta en órbita de un satélite en diciembre de 2012. Dicho ensayo provocó la condena unánime de la comunidad internacional y la imposición o el endurecimiento de sanciones por parte del Consejo de Seguridad de la ONU y de la UE. Los Gobiernos de China y Rusia condenaron el ensayo, pero instaron a profundizar el diálogo con el Gobierno norcoreano y se opusieron a cualquier intervención militar. EEUU y Japón pidieron sanciones contundentes para el régimen norcoreano, mientras que Corea del Sur incrementó su nivel de alerta y manifestó su intención de llevar a cabo un ataque preventivo contra su país vecino si detectaba síntomas de una amenaza nuclear inminente por parte de Pyongyang. Por su parte, el Gobierno norcoreano reaccionó a la imposición de nuevas sanciones incrementando sustancialmente su retórica y sus acciones en contra de Corea del Sur (desvinculación del armisticio que puso fin a la Guerra de Corea, finalización de cualquier comunicación con Corea del Sur o cierre del complejo industrial de Kaesong),⁴³ declarándose oficialmente como “Estado nuclear”, anunciando una nueva línea de actuación que incrementaría su arsenal atómico y mejoraría la economía simultáneamente, llevando a cabo unos ejercicios militares de gran envergadura, ordenando que sus misiles apuntaran hacia bases militares y territorio de EEUU o declarando su disposición a reanudar la actividad en el reactor nuclear de Yongbyon. En cuanto a esta última cuestión, seguramente la que generó mayor controversia a lo largo del año, a finales de agosto un centro de investigación estadounidense declaró que unas imágenes por satélite parecían demostrar la reanudación de la actividad en dicho reactor, necesario para producir el plutonio que se utiliza en la fabricación de bombas atómicas. Posteriormente, un informe de los servicios de inteligencia surcoreanos presentado en el Parlamento confirmó la reactivación de dicho reactor, que fue construido en los años ochenta pero que llevaba años sin funcionar, ya que en 2008 Pyongyang destruyó parte de sus instalaciones como medida de fomento de la confianza en el marco de las conversaciones multilaterales a seis bandas. Tanto el Gobierno de EEUU como la Agencia Internacional de la Energía Atómica (AIEA) expresaron su grave preocupación por la actividad observada en Yongbyon y advirtieron que ésta supondría una violación de varias resoluciones de la ONU.

43. Véase el resumen de la tensión Corea, RPD- Rep. de Corea en este capítulo.

Por otra parte, a finales de septiembre varios científicos estadounidenses advirtieron sobre la posibilidad de que Corea del Norte haya desarrollado una tecnología que le permita enriquecer uranio sin la necesidad de importar material de terceros países. Ello pondría en peligro uno de los pilares de la política que ha seguido la comunidad internacional para supervisar y frenar el avance del programa nuclear de Corea del Norte: el control y la prohibición de exportaciones e importaciones de determinados materiales sensibles. Según los expertos, la producción de plutonio para fabricar armas nucleares es mucho más fácil de identificar y supervisar que el enriquecimiento de uranio. La comunidad internacional sospecha que Corea del Norte estaría en un estadio muy avanzado en la fabricación de bombas atómicas, aunque sospecha que todavía no dispone de la tecnología suficiente para miniaturizar dichas bombas y poderlas adosar a misiles de largo alcance. En el mes de octubre, los servicios de inteligencia surcoreanos detectaron un incremento de la actividad en algunas de las instalaciones en las que se llevan a cabo los ensayos nucleares, lo cual incrementó las sospechas sobre la posibilidad de que Corea del Norte esté preparando un cuarto ensayo nuclear.

A pesar de todos estos hechos, **las numerosas reuniones mantenidas durante el 2013 por los seis Gobiernos implicados en las conversaciones multilaterales facilitaron el acercamiento de posiciones y la eventual reanudación del diálogo.** Cabe destacar los encuentros significativos entre altos cargos de Corea del Norte y China –considerado el país que tiene una mayor ascendencia sobre las decisiones de Pyongyang–, así como la participación del Gobierno norcoreano en dos encuentros informales pero de alto nivel en Beijing (septiembre) y Londres (octubre) sobre cuestiones de seguridad y desarme. En varias ocasiones durante el año, Corea del Norte expresó su voluntad de regresar a la mesa de negociación, pero seguían persistiendo diferencias significativas sobre las condiciones previas a la reanudación del diálogo. Corea del Norte exige la suspensión de las sanciones por parte de Naciones Unidas, el fin de los ejercicios militares conjuntos entre Corea del Sur y EEUU o el reconocimiento por parte de la comunidad internacional de su estatus nuclear, mientras que los Gobiernos de Corea del Sur, EEUU y Japón consideran que Corea del Norte debe dar pasos claros e irreversibles hacia su desnuclearización. De igual forma, en el mes de junio Pyongyang ofreció al Gobierno estadounidense conversaciones bilaterales de alto nivel sobre seguridad regional, pero Washington exigió un compromiso inequívoco de Corea del Norte con el desarme nuclear.

La realización de un tercer ensayo nuclear y la posible reactivación de un importante reactor incrementó notablemente la preocupación de la comunidad internacional acerca del arsenal atómico de Corea del Norte

Corea, RPD – Rep. de Corea	
Intensidad:	2
Evolución:	=
Tipología:	Sistema Internacional
Actores:	RPD Corea, Rep. de Corea

Síntesis:

Tras el fin de la Segunda Guerra Mundial y la ocupación de la península coreana por parte de tropas soviéticas (norte) y estadounidenses (sur), ésta quedó dividida en dos países. La Guerra de Corea (1950-53) finalizó con la firma de un armisticio –por lo que técnicamente ambos países permanecen en guerra– y con el establecimiento de una frontera *de facto* en el paralelo 38. A pesar de que ya en los años setenta se inició el diálogo acerca de la reunificación, ambos países han amenazado en varias ocasiones con emprender acciones bélicas. Así, en las últimas décadas se han registrado numerosos incidentes armados, tanto en la frontera común entre ambos países (una de las zonas más militarizadas de todo el mundo) como en la frontera marítima en el Mar Amarillo o Mar Occidental. Aunque en el año 2000 los líderes de ambos países mantuvieron una reunión histórica en la que acordaron el establecimiento de medidas de confianza, tras la llegada a la presidencia surcoreana de Lee Myung-bak en el año 2007 la tensión volvió a incrementarse significativamente y volvieron a producirse algunos enfrentamientos bélicos en la frontera. Posteriormente, la muerte de Kim Jong-il a finales de 2011, sucedido en el cargo por su hijo Kim Jong-un, así como la elección de Park Geun-hye como nueva presidenta surcoreana a finales de 2012, abrió una nueva etapa en las relaciones bilaterales.

Como en años anteriores, **las relaciones entre ambos países estuvieron marcadas por la retórica belicista, las demostraciones y amenazas de fuerza militar y las acusaciones sobre el deterioro de la situación de derechos humanos en Corea del Norte, pero no se registraron incidentes bélicos significativos y ambos países dialogaron sobre algunas cuestiones por vez primera en los últimos años e incluso llegaron a algunos acuerdos importantes.** El más importante de dichos acuerdos fue la reapertura a mediados de septiembre del complejo industrial de Kaesong, uno de los principales símbolos de la cooperación bilateral, que permaneció inactivo durante cinco meses por el incremento de la

tensión entre ambos países en la primera parte del año. Tras varias rondas de negociación en el mes de julio, a mediados de agosto Corea del Norte y Corea del Sur alcanzaron un acuerdo de cinco puntos para reactivar el complejo industrial y permitir, entre otras cuestiones, el regreso a sus puestos de trabajo de más de 30.000

personas norcoreanas, el ingreso de divisas para Corea del Norte y la reactivación económica del complejo (de hecho, a mediados de diciembre, delegaciones del G20 y de varias instituciones financieras internacionales visitaron el complejo como parte de la estrategia de internacionalización del mismo). El Gobierno surcoreano valoró muy positivamente la reapertura del parque industrial y declaró que esperaba que marcara el inicio de una nueva etapa de relaciones entre ambos países. En este sentido, a finales de agosto, pocos días después de haber alcanzado este importante acuerdo, Pyongyang propuso la reanudación de las conversaciones sobre los encuentros o la reagrupación de familias separadas por la guerra de Corea (las primeras desde el año 2010) y sobre las visitas turísticas al complejo del Monte Kumgang, suspendidas desde 2008 después de que un guardia norcoreano disparara a un turista surcoreano que se había adentrado por error en una zona prohibida. Sin embargo, a finales de septiembre, Corea del Norte suspendió de manera unilateral y sorpresiva tanto el inicio de las conversaciones sobre los viajes turísticos al Monte Kumgang como el primero de los encuentros familiares –un total de 100 personas de cada país deberían haberse reunido con la facilitación de la Cruz Roja, mientras que otras 40 familias deberían haber contactado a través de videoconferencia debido a que la débil salud de algunas personas les impide viajar. Corea del Norte acusó a su país vecino de alimentar la confrontación y declaró que las conversaciones previstas no se reanudarían hasta que no pudiera haber una atmósfera normal para las mismas. Corea del Sur anunció su negativa a retomar el diálogo sobre los viajes turísticos como respuesta a la suspensión *sine die* de la iniciativas de reagrupación familiar y advirtió que la falta de avances en esta cuestión podría provocar un retroceso en las relaciones bilaterales. Además del acercamiento de posturas en estas cuestiones, en algunos momentos del año también hubo mensajes conciliadores por parte de los dos máximos mandatarios coreanos. La presidenta surcoreana, Park Geun-Hye, en un par de ocasiones hizo un llamamiento al diálogo intercoreano y se mostró dispuesta a reunirse con Kim Jong-un, mientras que a principios de año éste lanzó un mensaje conciliador hacia su país vecino durante un discurso televisado.

A pesar de todo ello, las relaciones bilaterales en el plano político y militar siguieron siendo muy tensas durante todo el año. En los meses de marzo y abril, como reacción a los ejercicios militares conjuntos de EEUU y Corea del Sur y a la imposición de nuevas sanciones por parte del Consejo de Seguridad de la ONU por la realización de un ensayo nuclear en febrero, el Gobierno norcoreano anuló el armisticio del 1953, cortó todas las vías de comunicación directa (incluso militar) con Corea del Sur, llevó a cabo uno de los ejercicios militares de mayor envergadura de los últimos años, cerró el parque industrial de Kaesong, ordenó que todos sus misiles y artillería de largo alcance apuntaran hacia bases militares y territorio de EEUU, se declaró abiertamente en estado de guerra contra Corea del Sur y advirtió que en cualquier momento se podría producir un ataque sin

previo aviso. A pesar de que la tensión se redujo en los meses siguientes, durante todo el año se produjeron incidentes que mantuvieron a ambos países en situación de alerta. Además de los ejercicios militares conjuntos que ya habían llevado a cabo durante el primer trimestre Corea del Sur y EEUU, ambos países volvieron a realizar maniobras en los meses de octubre (en las que también participó Japón) y diciembre (con la participación de Reino Unido). En ambas ocasiones, Corea del Norte consideró dichos ejercicios como una provocación e intensificó sus amenazas militares y su retórica belicista. En el mes de mayo, Pyongyang lanzó varios misiles guiados de corto alcance desde su costa oriental al Mar del Este (o Mar de Japón). Aunque dichos lanzamientos no contravinieron las resoluciones de la ONU y algunos expertos los consideraron ejercicios militares rutinarios, el Gobierno de Corea del Sur incrementó el nivel de alerta de sus Fuerzas Armadas y anunció el despliegue de misiles guiados de precisión en dos islas del Mar Amarillo cercanas a la frontera marítima entre ambos países. A finales de julio, con motivo de la celebración del 60º aniversario del armisticio que puso fin a la Guerra de Corea, el Gobierno norcoreano hizo una demostración de poderío bélico a través de uno de los mayores desfiles militares de los últimos años. Por otra parte, también cabe destacar la firma en el mes de octubre de una nueva alianza militar entre EEUU y Corea del Sur para incrementar su capacidad de disuasión ante los programas nucleares y balísticos norcoreanos. Dicha alianza militar había sido discutida durante todo el año, incluso durante el encuentro que tuvieron los presidentes de ambos países en el mes de mayo. Finalmente, otro de los hechos que tuvo mayor repercusión política y mediática a nivel internacional fue la **ejecución a mediados de diciembre de Chang Song-taek –tío político de Kim Jong-un y persona de máxima confianza de su padre, Kim Jong-il–, acusado de contrarrevolucionario**, y de dos de sus colaboradores más allegados en el mes de noviembre, ejecuciones que fueron condenadas por la comunidad internacional y en especial por el Gobierno surcoreano.

d) Sudeste Asiático y Oceanía

Filipinas (Mindanao-MILF)

Intensidad:	3
Evolución:	=
Tipología:	Autogobierno, Identidad Interna
Actores:	Gobierno, MILF, BIFF

Síntesis:

El conflicto armado en Mindanao se remonta a finales de los años sesenta, fecha en la que Nur Misuari fundó el MNLF para exigir a Manila la autodeterminación del pueblo moro, un conjunto de grupos etnolingüísticos islamizados y organizados políticamente en sultanatos independientes desde el siglo XV. El MILF, por razones estratégicas, ideológicas y de liderazgo, se escindió del MNLF a finales

de los años setenta. Mientras que el MNLF firmó un acuerdo de paz en 1996 en el que se preveía cierta autonomía para las áreas de Mindanao de mayoría musulmana (Región Autónoma del Mindanao Musulmán), el MILF prosiguió la lucha armada, a pesar de que en 1997 ambas partes iniciaron conversaciones de paz, facilitadas por Malasia, y de que en el año 2003 firmaron un acuerdo de alto el fuego supervisado por una misión internacional. La firma de un acuerdo de paz preliminar en octubre de 2012 y la reducción sustancial y sostenida de los enfrentamientos entre el MILF y las Fuerzas Armadas hasta niveles prácticamente irrelevantes hizo que el conflicto armado dejara de ser considerado como tal en el año 2012. Sin embargo, los niveles de violencia en Mindanao continuaron siendo elevados por los enfrentamientos entre el Gobierno y el BIFF (una escisión del MILF que se opone al proceso de paz), así como por los incidentes armados esporádicos entre el MILF y otros grupos armados que operan en la región.

El buen curso de las actuales negociaciones de paz entre el Gobierno y el MILF y el respeto de ambas partes del acuerdo de alto el fuego⁴⁴ explican que no se registraran enfrentamientos significativos entre las Fuerzas Armadas y el MILF, pero los niveles de violencia en Mindanao siguieron siendo elevados por los enfrentamientos entre el Ejército y el grupo armado de oposición BIFF (escindido del MILF precisamente por su oposición a las negociaciones de paz), por los enfrentamientos esporádicos entre el MILF y el MNLF o grupos de milicias, por las rivalidades armadas entre facciones internas del MILF (un grupo que cuenta con unos 12.000 combatientes), por los enfrentamientos de carácter clánico o familiar (conocidos localmente como *rido*) o bien por el estallido de artefactos explosivos no reivindicados por ninguna organización. Todos estos hechos de violencia provocaron un número importante de víctimas y el desplazamiento de miles de personas, así como tensión y acusaciones cruzadas entre el MILF y el Gobierno en la mesa de negociación. En cuanto a los episodios de violencia protagonizados directamente por el MILF, cabe destacar los enfrentamientos con el MNLF en varios momentos del año, en especial los del mes de mayo, que provocaron el desplazamiento de más de 10.000 personas en la provincia de Cotobato Norte. Más allá de las disputas por cuestiones de tierra, las relaciones entre ambos grupos siguieron siendo muy tensas, especialmente por la oposición de determinadas facciones del MNLF al actual proceso de negociación entre el MILF y el Gobierno, que según el MNLF podría menoscabar e invalidar el acuerdo de paz firmado con el Gobierno en 1996. Dicha tensión se hizo patente en la clara condena del MILF a la participación del MNLF en el episodio de violencia en el estado malasio de Sabah en el primer trimestre del año, y, sobre todo, en el sitio a Zamboanga por parte del MNLF en el mes de septiembre. En cuanto a los enfrentamientos entre el MILF y grupos de milicias, cabe destacar que a principios de abril ocho personas murieron y otras cuatro resultaron heridas a raíz de una disputa territorial

entre miembros del MILF y los milicianos al servicio del gobernador de la provincia de Maguindanao. Asimismo, en el mes de junio, se produjeron varios enfrentamientos entre el MILF y grupos de defensa campesinos en la localidad de Tulunan, en la provincia de Cotobato Norte. Tras dos meses de tensiones en varias de las zonas más fértiles de la provincia, el Ejército y la Policía desplegaron un operativo conjunto para prevenir más enfrentamientos en la zona, que el MILF considera que está dentro del perímetro de seguridad establecido en el acuerdo de cese de hostilidades de 1997. Finalmente, también cabe destacar algunas acciones esporádicas protagonizadas por el MILF (como ataques a puestos policiales o comunidades, o el secuestro de civiles) que violan el acuerdo de alto el fuego con el Gobierno y que fueron condenadas y castigadas por la cúpula del grupo. Asimismo, los enfrentamientos entre diferentes facciones del MILF en distintos momentos del año, normalmente por cuestiones de tierras, provocaron la muerte de varias personas y el desplazamiento de miles de personas. Este tipo de enfrentamientos a menudo es difícil de distinguir de los choques de tipo clánico o familiar por cuestiones de honor y de tierra, que en las últimas décadas han provocado cientos de muertes. Además, como en años anteriores, el Gobierno siguió acusando a determinadas facciones del MILF de colaboración o connivencia con otros grupos armados de la región, como Abu Sayyaf.

Los episodios de violencia más importantes del año, sin embargo, no estuvieron protagonizados por el MILF, sino por el BIFF, un grupo escindido del MILF por su oposición al proceso de paz. La mayor parte de la violencia se produjo en las provincias de Maguindanao y Cotobato Norte. A principios de julio, una quincena de personas murieron y centenares de civiles abandonaron sus hogares a raíz de los enfrentamientos entre las Fuerzas Armadas y el BIFF en el centro de Mindanao que se iniciaron a finales de junio tras un ataque del BIFF a tres destacamentos militares. En la primera quincena de agosto, nuevos enfrentamientos en Cotobato Norte provocaron el desplazamiento de unas 10.000 personas. A mediados de septiembre, el Gobierno declaró que el BIFF y Abu Sayyaf atacaron algunos barrios mayoritariamente cristianos en Lamitan, en la provincia de Basilan. A finales de mes, una decena de personas murieron en la región de Midsayap (provincia de Cotobato Norte) por los enfrentamientos entre las Fuerzas Armadas y el BIFF, mientras que unas 2.000 familias se vieron obligadas a huir por los enfrentamientos que se registraron en los días siguientes en la región de Datu Piang, en la provincia de Maguindanao. A finales de diciembre se incrementó de nuevo la violencia cuando, según el Gobierno, el intento del BIFF de ocupar tres comunidades en la provincia de Cotobato Norte desembocó en unos enfrentamientos que duraron varios días y que provocaron la muerte de entre nueve y 14 combatientes del BIFF.

44. Véase el resumen sobre Filipinas (Mindanao-MILF) en el capítulo 3 (Procesos de paz).

Filipinas (Mindanao-MNLF)	
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Tipología:	Autogobierno, Identidad Interna
Actores:	Gobierno, facciones del grupo armado MNLF

Síntesis:

Aunque activo durante todo el siglo XX, el independentismo en Mindanao se articula políticamente durante los años sesenta e inicia la lucha armada a principios de los años setenta, de la mano del MNLF. Buena parte de las 120.000 personas que se estima que han muerto en Mindanao a causa del conflicto lo hicieron durante los años setenta, en plena dictadura de Ferdinand Marcos. Una facción del MNLF, el MILF, se escinde del grupo poco después de que, en 1976, éste firme un acuerdo de paz con el Gobierno que prevé la autonomía (y no la independencia) de Mindanao. A pesar del acuerdo, el conflicto armado se prolonga hasta 1996, fecha en la que se firma otro acuerdo de paz con contenidos parecidos al de 1976. Sin embargo, desde entonces algunas facciones no desarmadas del MNLF han protagonizado algunos episodios de violencia para exigir la plena implementación del acuerdo de paz y la liberación del fundador del MNLF, Nur Misuari, detenido en 2001 tras ser acusado de rebelión. A pesar de que la tensión se redujo por el acuerdo entre las partes de revisar e implementar el acuerdo de paz de 1996, con la facilitación de la Organización de la Conferencia Islámica, y por la autorización a que Misuari lleve a cabo actividades políticas, siguieron produciéndose enfrentamientos esporádicos en varias regiones de Mindanao. En el año 2012, algunas facciones del MNLF se mostraron dispuestas a retomar la acción armada si el acuerdo de paz firmado ese año entre el Gobierno filipino y el MILF invalidaba algunos de los contenidos del acuerdo de paz de 1996.

Durante el año se produjo el episodio de violencia más grave desde que el Gobierno y el MNLF firmaron un acuerdo de paz en 1996. Durante prácticamente todo el mes de septiembre, **las Fuerzas Armadas y una facción del MNLF se enfrentaron en la ciudad de Zamboanga, provocando la muerte de unas 225 personas (la mayor parte insurgentes), el desplazamiento de más de 100.000 personas (de las cuales 70.000 todavía permanecían desplazadas al finalizar el año), y la destrucción de unas 10.000 viviendas.** Cientos de personas también resultaron heridas en los enfrentamientos, que se iniciaron cuando varios centenares de combatientes del MNLF desembarcaron en el puerto de Zamboanga con el objetivo, según el Gobierno, de tomar la ciudad y colgar en el Ayuntamiento la bandera de la República de Bangsamoro. Sin embargo, dicha operación fue abortada por la contraofensiva de los cuerpos de seguridad del Estado, que habrían sido informados previamente sobre los planes del MNLF. Ante la superioridad numérica del Ejército, los insurgentes del MNLF tomaron a unos 200 rehenes civiles, la mayor parte de los cuales fueron rescatados. A mediados de

septiembre, el propio presidente, Benigno Aquino, se trasladó a Zamboanga para supervisar personalmente las operaciones del Ejército. Al finalizar o remitir los enfrentamientos a principios de octubre, alrededor de 300 combatientes del MNLF habían sido capturados o se habían rendido. El Gobierno y la mayor parte de medios de comunicación consideran que el ataque fue ordenado por Nur Misuari, fundador del MNLF y actual líder de una de sus facciones. En el mes de agosto, Misuari había denunciado nuevamente la marginación del MNLF en el actual proceso negociador entre el Gobierno y el MILF y se habría proclamado presidente de la república de Bangsamoro. El hecho de que el ataque del MNLF se produjera en la víspera del inicio de conversaciones entre Manila y el MILF hace sospechar que uno de los objetivos de éste era la obstaculización de las negociaciones de paz. En este sentido, el ministro de Justicia anunció a principios de octubre que un tribunal había emitido órdenes de búsqueda y captura por rebelión y violaciones de los derechos humanos contra las cuatro personas consideradas responsables del ataque, entre ellas Nur Misuari y Habier Malik, el comandante que se cree lideró personalmente el asalto a Zamboanga. A finales de 2013 Nur Misuari seguía en paradero desconocido. Por su parte, el Gobierno y el MILF emitieron un comunicado conjunto condenando la violencia en Zamboanga, instando a que sus responsables fueran llevados ante la justicia y reafirmando que el objetivo de los mencionados enfrentamientos era la interferencia en el actual proceso negociador entre Manila y el MILF. De igual modo, algunas facciones del MNLF se desvincularon de los enfrentamientos en Zamboanga e incluso los condenaron.

Además de la ofensiva sobre Zamboanga, el MNLF también estuvo involucrado en otros episodios de violencia de considerable magnitud. A principios de año, los enfrentamientos entre el MNLF y Abu Sayyaf en la región de Patikul provocaron la muerte de 21 personas (ocho del MNLF y 13 de Abu Sayyaf) y el desplazamiento de cientos de personas. Según varios medios, los enfrentamientos se iniciaron durante el intento fallido por parte del MNLF de mediar en la liberación de varios rehenes de Abu Sayyaf. Por otra parte, **el MNLF participó activamente en el incidente entre las fuerzas de seguridad malasias y centenares de seguidores de Jamalul Kiram III, descendiente del Sultán de Sulu, que en el mes de febrero desembarcaron en Malasia para reclamar la soberanía de Filipinas sobre el estado de Sabah, un territorio que ha sido fuente histórica de disputas entre ambos países.** Tras varias semanas de enfrentamientos en los que el Gobierno malasio utilizó artillería aérea, más de 60 seguidores de Jamalul Kiram III y diez soldados malasios murieron, 400 combatientes fueron detenidos y miles de personas se vieron obligadas a abandonar sus hogares. Cabe destacar que 5.000 personas de origen filipino residentes en Sabah huyeron al sur de Filipinas. Según algunas informaciones, el MNLF habría enviado alrededor de un millar de combatientes a Sabah para auxiliar a los seguidores de Jamalul Kiram III, que también exigían la inclusión

de la soberanía sobre Sabah en las conversaciones de paz entre el Gobierno filipino y el MILF. El Gobierno filipino desautorizó la iniciativa de Jamalul Kiram III y le pidió que pusiera fin a la misma, pero a la vez, como algunas organizaciones de derechos humanos, criticó el modo en el que Kuala Lumpur había llevado a cabo la detención, el desalojo y la evacuación de personas en las zonas de combate. Por su parte, el MILF negó que no hubiera consultado a Jamalul Kiram III acerca de la cuestión de Sabah cuando firmó el Acuerdo Marco sobre Bangsamoro en octubre de 2012. Por otra parte, también cabe destacar que los enfrentamientos que en distintos momentos del año protagonizaron facciones del MNLF y del MILF, a menudo por cuestiones de tierras, provocaron la muerte de varias personas. Los enfrentamientos más significativos se produjeron en el mes de mayo en la provincia de Cotabato Norte, que provocaron el desplazamiento de unas 10.000 personas y la intervención del International Monitoring Team, un contingente internacional que vela por el cese de hostilidades en la región.

Indonesia (Aceh)	
Intensidad:	1
Evolución:	↓
Tipología:	Autogobierno, Identidad, Recursos Interna
Actores:	Gobierno indonesio, Gobierno regional de Aceh, oposición política

Síntesis:

Tras casi 30 años de conflicto armado entre las Fuerzas Armadas y el grupo armado independentista GAM, ambas partes firmaron un acuerdo de paz en agosto de 2005, pocos meses después de que el tsunami hubiera devastado completamente la provincia y propiciado la llegada de centenares de ONG. El acuerdo de paz, que preveía una amplia autonomía para Aceh, la desmilitarización de la región, el desarme del GAM y el despliegue de una misión internacional para supervisar su implementación, conllevó una reducción significativa de los niveles de violencia y permitió por vez primera en la historia de la región la celebración de elecciones regionales, de las que salió vencedor un antiguo líder del GAM. A pesar de la buena marcha del proceso de paz y reconstrucción, en los años posteriores a la firma del acuerdo de paz se han registrado varias tensiones vinculadas a la reintegración de combatientes, las demandas de creación de nuevas provincias, la represión contra minorías religiosas y grupos de mujeres o las denuncias por corrupción e incompetencia contra las autoridades públicas.

La violencia se redujo drásticamente respecto del año anterior, que estuvo marcado por la celebración de elecciones provinciales. No se produjeron episodios de violencia significativos, más allá de algunos incidentes esporádicos como los ataques que padeció la empresa de petróleo y gas Medco E&P o el estallido de un artefacto explosivo en la sede de un periódico en Banda Aceh a principios de septiembre. En el plano político,

cabe destacar la polémica generada por la adopción de la bandera del antiguo grupo armado de oposición GAM como bandera oficial de la provincia de Aceh, que contó con la firme oposición del Gobierno de Yakarta y de algunas minorías dentro de Aceh. El partido gobernante en Aceh, Partai Aceh (fundado principalmente a partir del GAM) considera que la región tiene derecho a la elección de sus símbolos y que la bandera dejó de ser separatista en el momento en que el GAM firmó el acuerdo de paz de 2005. Algunos analistas consideraron que este hecho, muy apoyado socialmente, podría incrementar las expectativas electorales de Partai Aceh de cara a los comicios nacionales de 2014, reforzar la imagen del actual gobernador, Zaini Abdullah, y contrarrestar la falta de resultados tangibles en muchas de las políticas públicas del Gobierno provincial. En cuanto a la firme oposición del Gobierno central a la adopción de dicha bandera, varias fuentes consideran que ceder en esta cuestión, podría tener consecuencias negativas en la región de Papúa Occidental, donde la prohibición de portar banderas independentistas se ha convertido en uno de los aspectos que ha generado mayores protestas. Por otra parte, de cara a los comicios de 2014, el Gobierno no quisiera provocar al GAM, consciente de la fuerza que tiene en la región y de las posibilidades que todavía existen de que se reanude el conflicto político en Aceh. **La adopción de la bandera del GAM, que fue considerada legal por parte de la Corte Constitucional, también provocó protestas por partes de minorías étnicas del centro y el suroeste de la provincia, alentando los temores de que se reactiven las campañas para crear dos nuevas provincias en dichas regiones con el apoyo de los servicios de inteligencia del Estado.** También en el plano político, otra cuestión que generó controversia y protestas en varias regiones fue la elección de Malik Mahmud (uno de los fundadores y líderes históricos del GAM), como Wali Nanggroe, (algo parecido a “Guardián del Estado”) una figura muy reverenciada en la historia de Aceh y encargada de salvaguardar y promocionar la cultura y los valores de Aceh. Algunos sectores de la sociedad civil protestaron por la elección de un miembro tan significado del GAM (era el primer ministro en el exilio y uno de los principales negociadores por parte del GAM del acuerdo de paz), mientras que el Gobierno central se opuso firmemente a la ley que propuso la Asamblea Legislativa de Aceh y que consagraba la autoridad suprema del Wali Nanggroe en algunas materias. Tras varios meses de negociaciones entre el Gobierno central y de Aceh, en el mes de diciembre Malik Mahmud tomó posesión del cargo como Wali Nanggroe, una figura contemplada en el acuerdo de paz de 2005.

Durante el año, varias **organizaciones de derechos humanos criticaron las políticas del Gobierno provincial en esta materia, en especial en cuanto a las mujeres y a las minorías étnicas y religiosas.** Ante las numerosas críticas, el Gobierno de Aceh llevó a cabo una revisión del Código Penal Islámico para suprimir, modificar o rebajar algunas de las medidas de castigo incluidas en el año 2009, como la lapidación hasta la muerte por crímenes de adulterio o la fustigación con látigo por las

relaciones sexuales prematrimoniales y homosexuales, el consumo de alcohol o el acoso sexual. También en materia de derechos humanos, el Institute for the Free Flow of Information señaló que Aceh es la provincia con peores registros en cuanto a libertad de prensa. Por otra parte, la Comisión Nacional de Derechos Humanos (Komnas HAS), tras varios años de investigaciones, publicó un informe que señala que durante las operaciones militares de las Fuerzas Armadas en Aceh entre los años 1989 y 2005 se podrían haber cometido graves violaciones de los derechos humanos (de acuerdo con los delitos tipificados en la ley indonesia de derechos humanos del año 2000). Komnas HAS recomendó al Gobierno central el establecimiento de un tribunal militar para poner fin a la impunidad y para evitar que en el futuro se vuelvan a repetir situaciones parecidas. En 1998 el Congreso ya llevó a cabo su propia investigación sobre las presuntas violaciones de derechos humanos cometidas por el Ejército en Aceh, pero jamás hizo públicas sus conclusiones. En los últimos años, varias organizaciones de derechos humanos han exigido al Gobierno el establecimiento de un tribunal de derechos humanos y de una comisión de verdad y reconciliación, tal y como se estipula en el acuerdo de paz de 2005 entre el Gobierno y el GAM. En este sentido, a mediados de año, un informe de Amnistía Internacional denunció la falta de cumplimiento de los aspectos del acuerdo de paz de 2005 vinculadas a la verdad, la justicia y la reparación de las víctimas, por lo que llamó a la plena implementación del acuerdo.

Indonesia (Papúa Occidental)	
Intensidad:	3
Evolución:	=
Tipología:	Autogobierno, Identidad, Recursos Interna
Actores:	Gobierno, grupo armado OPM, oposición política y social (organizaciones autonomistas o secesionistas, indigenistas y de derechos humanos), grupos indígenas papús, empresa minera Freeport

Síntesis:

Aunque Indonesia se independizó de Holanda en 1949, Papúa Occidental (anteriormente Irian Jaya) fue administrada durante varios años por Naciones Unidas y no se integró formalmente en Indonesia hasta 1969, previa celebración de un referéndum que numerosas voces consideran fraudulento. Desde entonces, existe en la región un arraigado movimiento secesionista y un grupo armado de oposición (OPM) que lleva a cabo una actividad armada de baja intensidad. Además de las constantes reivindicaciones de autodeterminación, existen en la región otros focos de conflicto, como los enfrentamientos comunitarios entre varios grupos indígenas, la tensión entre la población local (papú y mayoritariamente animista o cristiana) y los llamados transmigrantes (mayoritariamente musulmanes javaneses), las protestas contra la transnacional extractiva Freeport, la mayor del mundo, o las denuncias contra las Fuerzas Armadas por violaciones de los derechos humanos y enriquecimiento ilícito.

Como en años anteriores, siguieron registrándose **enfrentamientos esporádicos entre las Fuerzas Armadas y el OPM, así como numerosas denuncias sobre la situación de derechos humanos en Papúa y frecuentes manifestaciones para exigir la autodeterminación del pueblo papú y denunciar las políticas gubernamentales a nivel estatal y provincial.** En cuanto a la dimensión armada del conflicto, hubo dos episodios de violencia destacables. El primero de ellos, uno de los de mayor repercusión de los últimos años, sucedió a finales de febrero en la región de Puncak Jaya, cuando ocho militares y cuatro civiles murieron en dos ataques reivindicados por el OPM. Según varias fuentes, el grupo disparó contra un avión militar que intentaba evacuar a los militares fallecidos. Por otra parte, en el mes de mayo Radio New Zealand International se hizo eco de las denuncias de varias organizaciones de derechos humanos y de la Coalición Nacional para Papúa Occidental (KNPB, por sus siglas en indonesio) acerca de la desaparición y posible asesinato de 41 personas a manos de las fuerzas especiales Kopassus en el mes de abril en la región de Puncak Jaya. Según dichas organizaciones, tras la identificación de varios cadáveres con signos de tortura, las fuerzas de seguridad del Estado habrían impedido el acceso a la región en la que presuntamente se habrían llevado a cabo los asesinatos. Respecto del OPM también cabe destacar que durante el año se especuló sobre una posible escisión interna en el grupo acerca de la conveniencia y viabilidad de establecer un estado independiente en Papúa. Una de las facciones internas del OPM estaría liderada por Daniel Kogoya, que durante el año instó a varios de los líderes del movimiento secesionista en el exilio a reunirse con él en el campamento militar Victoria (uno de los principales bastiones históricos del grupo en Papúa Nueva Guinea) para fortalecer al OPM. Kogoya declaró a Radio Australia contar con unos 200 combatientes activos y otros 7.000 en la reserva (cifras de difícil verificación), y a la vez reconoció las dificultades de su grupo para obtener armamento y munición. Sin embargo, Kogoya, que había sido durante un tiempo comandante del OPM en la región de Jayapura, murió en el mes de diciembre en Papúa Nueva Guinea. Aunque el Ejército continuó llevando a cabo sus habituales tareas de contrainsurgencia, el nuevo gobernador de la provincia de Papúa, Lukas Enembe, elegido en unas controvertidas elecciones celebradas a finales de enero, se mostró abierto a dialogar con el OPM e instó al presidente indonesio, Susilo Bambang Yudhoyono, a discutir y consensuar la reforma de la ley de autonomía especial concedida a Papúa en el año 2001. Según algunas fuentes, el Gobierno central confía en la reforma de dicha ley de autonomía, que se aprobaría en 2014 y que se centraría más en el desarrollo de la región que en el respeto o promoción de una identidad cultural o nacional singular de la población papú para reducir, canalizar o resolver el conflicto político en Papúa Occidental.

Durante el año también hubo numerosas denuncias sobre la situación de los derechos humanos en la región

y sobre las actuaciones de las Fuerzas Armadas. La alta comisionada de derechos humanos de Naciones Unidas, Navi Pillay, expresó su preocupación por la represión continua de la libertad de expresión y el uso excesivo de la fuerza en Papúa e instó al Gobierno a permitir las protestas pacíficas y exigir responsabilidades a los implicados en los abusos. La oficina de la alta comisionada declaró haber recibido 26 denuncias por violaciones de los derechos humanos desde mayo de 2012, incluyendo 46 casos de asesinatos y torturas. En muchos de estos casos estarían implicados miembros de la Policía o del Ejército. Human Rights Watch también denunció los ataques, redadas, detenciones y acoso a la población civil papúa por parte de las fuerzas de seguridad del Estado, así como numerosos casos de torturas a personas acusadas de estar vinculadas con activistas pro-independentistas. Varias organizaciones de la sociedad civil denunciaron la existencia de unos 50 presos políticos en la región. En este sentido, varios de estos presos políticos de la prisión de Abepura rechazaron un programa de amnistía del Gobierno por considerar que se trataba de una estrategia para silenciar su voz. Por otra parte, numerosas personas fueron detenidas durante las distintas movilizaciones que se produjeron para protestar contra la política de Yakarta hacia la región y para exigir la autodeterminación de Papúa Occidental. Tres personas murieron, cinco resultaron heridas y otras 20 fueron detenidas durante las movilizaciones que se produjeron el 1 de mayo con motivo del 50º aniversario de la integración de Papúa en Indonesia. En septiembre, en una de las movilizaciones más significativas de todo el año, más de 100 personas fueron detenidas en ocho ciudades distintas durante las manifestaciones convocadas por el KNPB para presionar a algunos Gobiernos (especialmente al de Vanuatu) para que mencionaran y abordaran el conflicto político en Papúa Occidental durante la celebración de la Asamblea General de la ONU.

Myanmar	
Intensidad:	2
Evolución:	=
Tipología:	Sistema Interna
Actores:	Gobierno, oposición política y social (partido opositor NLD), grupo 969

Síntesis:

Un golpe de Estado en 1962 dio comienzo al Gobierno de la Junta Militar que desde entonces se ha mantenido en el poder. El Gobierno militar abolió el sistema federal e impuso una férrea dictadura, conocida como "vía birmana al socialismo". En 1988, la crisis económica llevó a miles de personas a manifestar su descontento en la calle, protestas que fueron duramente reprimidas por el régimen militar dejando un saldo de 3.000 muertos. No obstante, el Gobierno convocó unas elecciones cuyo resultado nunca reconoció, tras haber resultado vencedora la líder de la oposición democrática Aung San Suu Kyi, quien posteriormente fue

arrestada, situación en la que permaneció de manera hasta 2010. En el año 2004, el Gobierno dio inicio a un proceso de reforma de la Constitución en un intento de ofrecer una imagen aperturista del régimen, proceso desacreditado por la oposición política a la dictadura. En el año 2007 la oposición política y numerosos monjes budistas lideraron intensas protestas sociales contra el régimen militar que fueron duramente reprimidas. En el año 2010 se celebraron elecciones generales que fueron calificadas de fraudulentas por la comunidad internacional y la oposición interna pero el Gobierno inició un proceso de reformas encaminadas a la democratización del país.

Myanmar continuó viviendo una situación de tensión política interna que derivó en algunos episodios de violencia a lo largo del año, aunque en paralelo continuó el proceso de reformas parciales democráticas en el ámbito político. **El principal foco de tensión fueron las tensiones intercomunitarias, fundamentalmente entre población budista y musulmana.** En el mes de marzo, un brote de violencia en la ciudad de Meiktila, región de Mandalay, enfrentó a población budista y musulmana y terminó con 44 personas fallecidas y 12.000 personas desplazadas, en su mayoría de confesión musulmana. Las organizaciones de derechos humanos denunciaron también que cientos de casas fueron completamente destruidas. Tras los disturbios de Meiktila, los enfrentamientos se expandieron por otras zonas del centro de Myanmar. Varias personas musulmanas fueron detenidas tras los enfrentamientos en Meiktila acusadas de haber asesinado a un monje budista, hecho que habría estado en el inicio de los enfrentamientos. El Gobierno desplegó a las Fuerzas Armadas para poner fin a la violencia y declaró el estado de emergencia en diferentes ciudades. Distintas organizaciones advirtieron de la frágil situación en el país, ya que tras los episodios de violencia que tuvieron lugar en el año 2012 en el estado Rakhine (antiguamente conocido como Arakan), la violencia intercomunitaria se ha reproducido en diferentes zonas del país. 120.000 musulmanes rohingya seguían desplazados un año después de la violencia en Rakhine. A lo largo del año, los discursos xenófobos del grupo 969, encabezado por el monje budista Wirathu, se propagaron y diferentes organizaciones de derechos humanos denunciaron que alentaban la violencia contra la comunidad musulmana. Además, se acrecentaron las críticas contra la líder de la oposición y Premio Nobel de la Paz, Aung San Suu Kyi, por su postura equívoca con respecto a la violencia contra la comunidad musulmana, al equiparar el sufrimiento de las dos comunidades y no condenar la persecución sufrida por la población rohingya, así como otros temas cruciales de la situación política del país, como los conflictos étnicos o la explotación de los recursos naturales. Posteriormente a los disturbios de marzo, se volvieron a repetir enfrentamientos intercomunitarios en distintos momentos del año. En mayo una persona murió en la ciudad de Lahsio, en el estado Shan como consecuencia de la violencia de población budista contra musulmana. En junio cinco

personas murieron en el estado Rakhine en diferentes incidentes en los campos de las personas que tuvieron que desplazarse como consecuencia de la violencia en 2012. En una manifestación pacífica en un centro de desplazados los disparos de las fuerzas de seguridad causaron la muerte de tres mujeres. En el mes de octubre se produjeron otros de los incidentes más graves del año también en el estado Rakhine, con violencia contra población musulmana en la ciudad de Thandwe y que ocasionaron la muerte a otras siete personas y por los que fueron detenidas cerca de un centenar. Los enfrentamientos coincidieron con la visita a la zona del presidente Thein Sein, y algunas fuentes apuntaron la presencia de integrantes del grupo 969.

En el ámbito político también se produjeron algunos acontecimientos destacables. Entre las principales reformas políticas llevadas a cabo por el Gobierno, cabe destacar que se levantó la prohibición sobre las reuniones con participación de más de cinco personas, así como la puesta en libertad de presos políticos en diferentes momentos del año. Al finalizar el año International Crisis Group señaló que todavía permanecían en prisión por motivos políticos 44 personas. Además, en varios momentos del año se produjeron nombramientos dentro del Gobierno de personas integrantes de partidos de la oposición, como el viceministro de Hoteles y Turismo. En el ámbito exterior cabe destacar la mejora de las relaciones del régimen birmano con la comunidad internacional, en particular con diferentes gobiernos e instituciones occidentales. La UE retiró todas sus sanciones contra el régimen exceptuando el embargo de armas, en respuesta a las diferentes medidas políticas que el Gobierno birmano había llevado a cabo desde el inicio del proceso de transición. Por otra parte, el presidente Thein Sein llevó a cabo sendos viajes por Europa y EEUU, en la primera visita oficial de un mandatario birmano a este país desde 1966. Además, Myanmar acogió la celebración del Foro Económico Mundial para Asia del Este, con la presencia de las principales empresas transnacionales del mundo que anunciaron fuertes inversiones para el país, lo que de nuevo abrió el debate sobre las verdaderas motivaciones de la comunidad internacional en impulsar la apertura política del país.

Se repitieron los brotes de violencia entre las comunidades budista y musulmana en Myanmar con decenas de muertes y miles de personas desplazadas

Tailandia	
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Tipología:	Gobierno Interna
Actores:	Gobierno, oposición política y social
Síntesis:	Aunque ya desde la llegada al poder de Thaksin Shinawatra en 2001 numerosos sectores denunciaron su estilo autoritario,

su campaña contra el narcotráfico (en la que murieron más de 2.000 personas) o su aproximación militarista al conflicto en el sur, la crisis sociopolítica que ha padecido Tailandia en los últimos años escaló en 2006. Ese año, tras hacerse público un caso de corrupción, se registraron masivas movilizaciones para exigir la renuncia de Thaksin Shinawatra hasta que, en el mes de septiembre, una junta militar llevó a cabo un golpe de Estado que le obligó a exiliarse. A pesar de que en agosto de 2007 fue aprobada en referéndum una nueva Constitución, el nuevo Gobierno no logró disminuir la polarización política y social en el país. Así, un partido leal a Thaksin Shinawatra ganó los comicios de diciembre de 2007. Sin embargo, durante el año 2008 los numerosos actos de violencia y las movilizaciones masivas en contra del Gobierno convocadas por la Alianza Popular para la Democracias (movimiento conocido como “camisas amarillas”) provocaron la renuncia de dos primeros ministros y la llegada al poder en diciembre de 2008 de Abhisit Vejjajiva, opositor a Thaksin Shinawatra. Desde entonces, se producen de forma periódica manifestaciones multitudinarias del Frente Unido para la Democracia y Contra la Dictadura (movimiento conocido como “camisas rojas”, que apoya el retorno del ex primer ministro Thaksin Shinawatra) para exigir la dimisión del Gobierno y la convocatoria de elecciones anticipadas.

Tailandia alcanzó altas cotas de tensión política y polarización social durante las movilizaciones que se produjeron en los últimos meses del año, las más

intensas y prolongadas desde el año 2010. Si bien durante todo el año se produjeron protestas de carácter político lideradas tanto por partidarios como detractores del actual Gobierno, la espiral de manifestaciones y episodios de violencia se incrementó claramente después de que el 1 de noviembre el Parlamento aprobara una ley que, en aras de la reconciliación, preveía la amnistía para aquellos crímenes vinculados a la crisis política que padece Tailandia desde el año 2006. Sin embargo, la oposición y amplios sectores de la sociedad consideran que dicha ley facilitaría el retorno al país del ex primer ministro Thaksin Shinawatra sin

tener que cumplir la condena a dos años de prisión por corrupción y abuso de poder. Cabe señalar que esta ley también provocó las protestas y las manifestaciones de algunos sectores de los denominados “camisas rojas”, tradicionales aliados del actual Gobierno, por considerar que la nueva legislación posibilitaría la amnistía de los políticos involucrados en los episodios de violencia de abril y mayo de 2010, en los que más de 90 personas murieron. Tanto los familiares de las personas fallecidas en 2010 como organizaciones de derechos humanos como Human Rights Watch se mostraron contrarias a la concesión de una amnistía general. Aunque el Senado rechazó dicha ley de amnistía a principios de noviembre, durante dicho mes el denominado Movimiento Civil para la Democracia (liderado por el ex vice primer ministro entre 2008 y 2011, Suthep Thaugsuban, sobre el que se emitieron dos órdenes de arresto por destrucción de propiedad pública y sedición) auspició una serie de

protestas en las que se ocuparon edificios públicos y se rodearon las sedes de las Fuerzas Armadas y del Gobierno.

A pesar de que a finales de noviembre miles de personas se concentraron en Bangkok para demostrar su apoyo al Gobierno y de que la primera ministra, Yingluck Shinawatra, superó una moción de censura, las protestas continuaron para exigir la dimisión del Ejecutivo, por considerar que había violado la Constitución, promovido la corrupción y el nepotismo y seguido los dictados de Thaksin Shinawatra, ex primer ministro y hermano de la actual mandataria. **A principios de diciembre, tras la dimisión en bloque de los diputados del principal partido opositor (el Partido Demócrata), Yingluck Shinawatra disolvió el Parlamento y convocó elecciones anticipadas para el 2 de febrero de 2014**, a las que anunció su intención de presentarse. A pesar de que más de 40 Gobiernos –entre ellos EEUU, Rusia, China y la mayor parte de los Estados de la UE– apoyaron la celebración de comicios anticipados como mecanismo para resolver la crisis política en Tailandia, la oposición política y las organizaciones que lideran las movilizaciones se opusieron a ella y, en cambio, propusieron la dimisión de Shinawatra como jefa interina de Gobierno y la designación por parte del Rey de un nuevo “consejo popular” de unos 400 miembros que debería reformar la ley electoral y acometer varias reformas políticas antes de la celebración de elecciones en 2014 o 2015. Suthep Thaugsuban anunció su intención de incrementar las movilizaciones en el mes de enero si el Gobierno seguía delante con sus planes de convocar elecciones, en las que el actual partido gubernamental es el máximo favorito, según la mayor parte de analistas. Ante tal situación, a finales de diciembre la Comisión Electoral instó a posponer los comicios. Por su parte, también a finales de diciembre, el jefe de las Fuerzas Armadas se negó a perpetrar un golpe de Estado, tal y como habían reclamado en varias ocasiones sectores opositores al Gobierno. Ocho personas murieron y centenares resultaron heridas durante las movilizaciones que se produjeron a finales de año.

Si bien las manifestaciones más intensas se produjeron en el último trimestre del año, durante todo el 2013 hubo movilizaciones por parte de los dos movimientos sociopolíticos más activos de los últimos años (los denominados “camisas rojas” y “camisas amarillas”). Cabe destacar, por ejemplo, la concentración masiva de unas 20.000 “camisas rojas” en Bangkok a mediados de mayo para conmemorar los hechos de violencia del año 2010. En los meses de enero y marzo, este colectivo también había convocado varias manifestaciones para exigir al Gobierno una ley de amnistía por los crímenes cometidos durante los mencionados episodios de violencia del año 2010. Además de las movilizaciones de partidarios y detractores del actual Gobierno, durante el año se produjeron importantes manifestaciones por parte de campesinos del arroz y del caucho en exigencia de mayores subsidios gubernamentales, así como de colectivos que se oponían a la firma de un acuerdo de libre comercio entre Tailandia y la UE.

Especialmente relevantes fueron las protestas por parte de los productores de caucho, que duraron más de un mes y durante las que más de 100 policías y más de 10 campesinos resultaron heridos. Los manifestantes consideraban que el subsidio aprobado por el Gobierno era insuficiente y discriminatorio respecto del que lograron los productores de arroz. Éstos consiguieron un incremento en los subsidios al sector después de haber llevado a cabo importantes movilizaciones durante el mes de junio. Algunas voces estiman que el supuesto mejor trato dispensado a los productores de arroz se debe a que éstos se concentran especialmente en el norte del país (una región tradicionalmente favorable al partido gubernamental), mientras que la producción de caucho se concentra principalmente en las provincias sureñas, tradicionalmente un feudo de la oposición.

Tailandia – Camboya	
Intensidad:	1
Evolución:	↓
Tipología:	Territorio Internacional
Actores:	Tailandia, Camboya

Síntesis:

El origen de la disputa entre ambos países es la soberanía de una porción de tierra de aproximadamente 4,6 km² que rodea al templo budista de Preah Vihear, del siglo XI, situado en la frontera entre Tailandia y Camboya. Tras varios siglos de litigio, en 1962 el Tribunal Internacional de Justicia declaró que el templo pertenecía a Camboya, pero no se pronunció respecto al territorio anexo al templo. Sin embargo, el mejor acceso al templo desde la parte tailandesa, así como el desacuerdo de Tailandia acerca de los mapas históricos que fundamentaron la resolución por parte del Tribunal Internacional de Justicia, han alimentado las reivindicaciones por parte de Tailandia en las últimas décadas. La región fronteriza en disputa concentra un alto número de tropas desplegadas y de minas terrestres. Tras alcanzarse el momento de mayor tensión militar en la primera mitad de 2010, las relaciones bilaterales mejoraron sustancialmente tras la llegada al poder en julio de 2010 de Yingluck Shinawatra, que mantenía una relación política mucho más fluida con el primer ministro camboyano, Hun Sen. En este contexto, la Corte Internacional de Justicia emitió una orden que obligaba a las partes a retirar sus tropas de la región en disputa y a permitir el despliegue de observadores internacionales que supervisarán el cese de hostilidades. Desde entonces, no se han producido enfrentamientos significativos y ambos Gobiernos han reiterado su voluntad de resolver la disputa a través de métodos políticos y pacíficos.

Siguiendo la dinámica del año anterior, en el que ya se redujo enormemente la tensión entre Tailandia y Camboya, **durante el 2013 no se registraron episodios de violencia o tensión significativos y el contencioso territorial entre ambos países pareció entrar en una fase de resolución después de que los dos países se comprometieran a acatar un fallo de**

la Corte Internacional de Justicia (CIJ) que concede a Camboya la soberanía sobre el territorio de 4,6 km² que rodea al templo de Preah Vihear, situado en la frontera entre Tailandia y Camboya. Dicho fallo, emitido a mediados de noviembre tras haber concluido el periodo de audiencias y de presentación de argumentos y documentación acreditativa, también obligó a las fuerzas y cuerpos de seguridad de Tailandia a retirarse de la zona que rodea el templo. Bangkok había declarado en varias ocasiones su intención de respetar el fallo, pero la organización Red de Patriotas de Tailandia se opuso al mismo. Esta misma organización, juntamente con la Alianza Popular para la Democracia (conocida popularmente como “camisas amarillas”) había llevado a cabo varias movilizaciones en el primer semestre del año para instar al Gobierno tailandés a que rechazara la jurisdicción de la CIJ en la resolución del contencioso territorial con Camboya. La crisis política que se inició en Tailandia a finales de año impidió que se iniciaran las conversaciones bilaterales para implementar el fallo de la CIJ, aunque varios analistas consideran que no habrá problemas significativos en la misma dada la estrecha relación que mantienen los dos Gobiernos y la amistad personal que une al primer ministro camboyano, Hun Sen, y al ex primer ministro tailandés Thaksin Shinawatra, muy influyente en el actual Gobierno liderado por su hermana Yingluck.

Durante los meses previos al fallo de la CIJ, las relaciones entre ambos países respecto del contencioso territorial habían sido amistosas y cooperativas. Durante varias reuniones mantenidas a lo largo del año, ambas partes acordaron varias medidas de fomento de la confianza, como sustituir las tropas de la frontera por policías, intensificar la cooperación transfronteriza para la seguridad marítima y en contra de las actividades ilícitas como el narcotráfico y la tala ilegal o establecer unas zonas económicas especiales para el intercambio comercial y turístico. Durante estas reuniones, ambas partes también se comprometieron a aceptar el fallo del CIJ y a resolver el conflicto por la vía pacífica.

Los únicos elementos de tensión que se registraron durante el año fueron las manifestaciones de organizaciones tailandesas para exigir a su Gobierno una posición más beligerante en esta cuestión y el breve intercambio de fuego entre tropas fronterizas que se produjo a finales de diciembre, y en el que un soldado tailandés resultó herido. Este hecho provocó que el cierre temporal de algunos puestos fronterizos. En el mes de marzo, un militar tailandés había resultado gravemente herido al pisar una mina terrestre en un territorio todavía sin desminar, aunque ello no generó tensión alguna en la frontera.

El contencioso territorial entre Tailandia y Camboya pareció entrar en una fase de resolución después de que ambos países se comprometieran a acatar un fallo de la Corte Internacional de Justicia que concede a Camboya la soberanía sobre el territorio fronterizo en disputa

Europa

a) Europa Occidental, Central y Oriental

España (País Vasco)	
Intensidad:	1
Evolución:	↓
Tipología:	Autogobierno, Identidad Interna internacionalizada
Actores:	Gobierno de España, Gobierno de Francia, ETA, Gobierno vasco, partidos políticos y organizaciones sociales

Síntesis:

El conflicto vasco hace referencia a las disputas en torno a las aspiraciones identitarias y de autogobierno de un sector significativo de la población vasca y a la confrontación de proyectos políticos, todo ello en un marco demográfico plurinacional y complejo, que abarca principalmente la comunidad autónoma vasca y parte de la Navarra, en España, y que tiene también su expresión en una parte del sur de Francia, considerada también históricamente vasca. Elementos culturales, lingüísticos y territoriales, entre otros, han movilizado históricamente a un sector amplio de la población vasca. El conflicto ha estado marcado desde la segunda mitad del siglo XX por la violencia directa protagonizada por el grupo armado ETA, creado en la década de los cincuenta en un contexto de dictadura, que demanda la autodeterminación del pueblo vasco y la creación de un Estado independiente. La campaña de violencia de ETA ha causado 829 víctimas mortales, mientras algunas fuentes atribuyen 23 muertes a la organización parapolicial GAL, activa en los ochenta bajo patrocinio de miembros del Gobierno español en su lucha contra ETA. Desde la restauración de la democracia en España, en la que se dio paso al actual Estado de las autonomías, con competencias específicas para el País Vasco y Navarra, ha habido intentos de diálogo en todos los Gobiernos. Cuestiones como “el derecho a decidir” o los “consensos suficientes” se introdujeron en el debate en el siglo XXI. ETA anunció en 2011 el cese definitivo de la actividad armada.

Continuó consolidándose el escenario de fin de la violencia abierto tras el cese de la actividad armada de ETA anunciado por el grupo en octubre de 2011, mientras continuaron los desacuerdos con el Gobierno sobre política penitenciaria y víctimas. La ausencia constatada de violencia fue motivo de satisfacción para la Comisión Internacional de Verificación (CIV), que señaló en febrero que, según sus interlocutores en el País Vasco, habían cesado los asesinatos, los ataques, las amenazas y la extorsión. Al mismo tiempo, la CIV admitió haber sido incapaz de lograr pasos por parte del Gobierno español y expresó cierta preocupación por las posibles consecuencias de una situación

de inmovilismo, aunque se mostró mayoritariamente optimista sobre los pasos futuros. A su vez, el Foro Social –espacio de diálogo impulsado por el movimiento ciudadano Lokarri y Bake Bidea y que cuenta con participación de partidos políticos– recomendó a finales de mayo el diseño de un proceso ordenado y consensuado que culmine con el desmantelamiento de las armas y las estructuras militares de ETA, aunque no planteó calendarios concretos. Además, el foro abogó por la reinserción individual de los presos, con reconocimiento del daño causado. También el dirigente de la izquierda abertzale Pernando Barrena instó en julio a los presos de ETA a asumir la legalidad penitenciaria. Por su parte, el Gobierno central exigió de nuevo a lo largo del año la disolución de ETA. El Ministerio de Interior subrayó que el fin de la dispersión de los presos de ETA llegaría cuando el grupo se disuelva. En un comunicado en septiembre, el grupo armado instó a la “reconciliación nacional”, pero rechazó renegar de su “trayectoria de lucha”. **La tensión aumentó a finales de septiembre, con la detención de 18 miembros de Herrera, la asociación de apoyo a los presos de ETA,** y el cese cautelar de sus sedes y páginas de internet y el bloqueo de sus cuentas bancarias, por orden de la Audiencia Nacional bajo acusación de integración en banda armada. Los detenidos fueron puestos en libertad a principios de octubre. El partido nacionalista vasco PNV y la izquierda independentista vasca acordaron una declaración en protesta, mientras varios miles de personas se manifestaron en apoyo a Herrera y a los presos de ETA. Para esas fechas existía ya preocupación en círculos institucionales y sociales sobre el posible estancamiento en el proceso hacia la paz. Según el informe de octubre del Observatorio del proceso de paz de la organización Lokarri, el proceso de paz en el País Vasco atravesaba una fase de estancamiento, según una encuesta a más de 600 personas. En ese sentido, Lokarri emitió tres recomendaciones: concreción por parte de ETA de su voluntad de proceder al desarme; modificación de la política penitenciaria por parte del Gobierno español, especialmente en lo que respecta a la dispersión de presos; e incremento de esfuerzos del Parlamento vasco para avanzar hacia un acuerdo sobre paz y convivencia.

Uno de los sucesos considerados más relevantes durante el año fue la sentencia vinculante del Tribunal Europeo de Derechos Humanos (TEDH) de anulación en octubre de un caso de la llamada doctrina Parrot –jurisprudencia establecida por el Tribunal Supremo español por la cual los beneficios penitenciarios se aplican de manera individual sobre cada una de las condenas de la persona presa y no sobre el máximo legal de permanencia en prisión–, creando nueva jurisprudencia. Según la sentencia, la interpretación jurídica que alargó la estancia en prisión de la presa de ETA Inés del Río vulneraba el Convenio Europeo de Derechos Humanos. Un portavoz del TEDH precisó

que la sentencia no entraba a valorar otros casos, pero dictaminaba que la aplicación retroactiva de la doctrina para mantener en la cárcel a la presa había supuesto una detención no regular. El Gobierno afirmó que acataba el fallo, pero señaló que se trataba de una sentencia sobre un caso concreto y no sobre el conjunto de la doctrina Parrot, y que la aplicación de la jurisprudencia del TEDH sería estudiada por los tribunales españoles. Varias asociaciones de víctimas del terrorismo convocaron una concentración en Madrid en octubre para protestar contra la sentencia del TEDH, que congregó a miles de personas según prensa estatal y 200.000 según los organizadores. Así, desde la sentencia del TEDH y hasta finales de año, más de sesenta presos de ETA fueron liberados, en aplicación de la nueva jurisprudencia.

Como otro hecho relevante durante 2013, el colectivo de presos de ETA, que agrupa a más de 500 personas, anunció en un comunicado en diciembre que asumía la legalidad penitenciaria y se mostraba dispuesto a la reinserción individual. En el comunicado también rechazaban la violencia y reconocían el sufrimiento y daño causado. El colectivo daba así respuesta a la petición del Foro Social. La decisión contrasta con el debate interno mantenido por los presos a principios de 2012, que concluyó con la reclamación de la amnistía. La mayoría de las fuerzas políticas valoraron el comunicado como un paso adelante, a excepción del PP, que centró su reacción en calificarlo de insuficiente. El Gobierno vasco, gobernado por el PNV, instó a los presos a dar pasos concretos para dar credibilidad a su compromiso. Por otra parte, la ponencia de paz del Parlamento Vasco permaneció bloqueada durante el último trimestre, por las desavenencias entre los partidos políticos. A su vez, el Gobierno vasco quería trasladar a ese espacio institucional su plan de paz, aprobado en noviembre y que generó críticas de la oposición, incluido el PSE, que lo consideró insuficiente. El plan de paz recoge el llamado “suelo ético” –acuerdo de mínimos entre los partidos políticos–, aboga por un enfoque integral de todas las vulneraciones de derechos humanos, incluidas las producidas por las fuerzas de seguridad, pero hace una mención más crítica sobre la violencia de ETA. El plan de paz también insta a la disolución del grupo. Por otra parte, las principales asociaciones de víctimas de ETA mostraron su malestar con el Gobierno del País Vasco, denunciando que las víctimas parecían ser irrelevantes para el Ejecutivo y su plan de paz. En su discurso a finales de diciembre de valoración del año, el presidente vasco, Iñigo Urkullu, planteó la necesidad de llevar a cabo pasos rápidos y firmes para avanzar en el proceso de consolidación de la paz. Urkullu también señaló que había solicitado una reunión con el presidente del Gobierno central, Mariano Rajoy, para tratar cuestiones como la política penitenciaria y el plan de paz del Ejecutivo vasco.

Reino Unido (Irlanda del Norte)	
Intensidad:	1
Evolución:	↑
Tipología:	Autogobierno, Identidad Interna internacionalizada
Actores:	Gobierno de Reino Unido, Gobierno local de Irlanda del Norte, Gobierno de Irlanda, facciones de grupos armados unionistas protestantes y republicanos católicos

Síntesis:

Las tensiones entre la comunidad católica y protestante en Irlanda del Norte se remontan a la colonización inglesa de la isla de Irlanda en el siglo XVII y a las prácticas de discriminación contra la población católica, que continuaron en el siglo XX tras la independencia de Irlanda y el mantenimiento de Irlanda del Norte (60% de población protestante, mayoritariamente unionista, y 40% católica, principalmente nacionalista irlandesa) dentro del Reino Unido. Desde inicios de los años setenta las tensiones derivaron en un conflicto violento entre el grupo armado IRA y el Gobierno británico, en torno al estatus del territorio norirlandés, en el que también participaron otros grupos paramilitares, tanto católicos nacionalistas (ej. INLA) como unionistas protestantes (ej. RHC, UFF, UVF). En 1998 se firmó el acuerdo de paz de Viernes Santo, que marcó el comienzo del fin de un conflicto que acumulaba más de 3.600 muertes desde 1969 y dio paso a un gobierno compartido en la región. Desde entonces la etapa posbélica acumula muchos retos, incluidos la existencia de facciones de los grupos paramilitares y del propio IRA, que hacen uso esporádico de la violencia; la desafección de una parte de la población con respecto a los resultados del proceso de paz; o las dificultades institucionales, entre otros.

Se mantuvo la tensión vinculada tanto a movilizaciones y disturbios por parte de algunos sectores unionistas como a incidentes protagonizados por facciones armadas republicanas. Las protestas iniciadas en diciembre de 2012 contra la decisión del Ayuntamiento de Belfast de reducir el número de días en que ondea la bandera británica se prolongaron durante el primer trimestre de 2013 y meses posteriores, aunque fueron remitiendo en intensidad. **Entre enero y finales de agosto de 2013, 350 policías resultaron heridos en los disturbios callejeros vinculados a esas protestas en torno a la bandera. Además, 229 personas fueron detenidas** desde el inicio de las protestas y hasta principios de abril. Hubo enfrentamientos entre manifestantes y Policía, así como amenazas contra políticos y periodistas, y ataques a vehículos y oficinas de políticos. El ministro de Justicia de Irlanda del Norte, David Ford, acusó a los principales partidos unionistas de alimentar las protestas. Por su parte, **la Federación de Policía de Irlanda del Norte señaló al grupo paramilitar Ulster Volunteer Force de estar detrás de los disturbios y reclamó contundencia contra el grupo.** En agosto se produjeron nuevas protestas

en Belfast, contra una marcha republicana, que derivaron en disturbios con ataques contra la Policía, incluyendo con proyectiles, y un balance de 56 agentes heridos. Le siguieron nuevos disturbios contra la prohibición de una marcha de la unionista Orden de Orange, lo que derivó en varias jornadas de enfrentamientos con más de 70 policías heridos. El Servicio de Policía de Irlanda del Norte anunció el reclutamiento de un millar de agentes adicionales.

Por otra parte, continuó la tensión vinculada a la actividad de facciones armadas republicanas, con diversos incidentes de violencia a lo largo del año. La Federación de Policía de Irlanda del Norte alertó de una mayor consolidación de los grupos republicanos disidentes, mayor coordinación entre ellos y cierto giro por parte de sectores republicanos hacia la disidencia.

La Policía llevó a cabo operaciones especiales contra el llamado Nuevo IRA –organización surgida en verano de 2012 fruto de la fusión de diversos sectores republicanos disidentes, como el IRA Auténtico, Acción Republicana contra las Drogas, así como unidades autónomas. El grupo se atribuyó la muerte en octubre de dos personas, en Derry y Belfast, a las que acusó de estar involucradas en actividades criminales. A su vez, la Policía de Irlanda del Norte había alertado en junio de un incremento de tiroteos y palizas por parte de grupos disidentes republicanos a modo de castigos sociales con el objetivo de ganar apoyos entre las comunidades del oeste de Belfast. La Policía también alertó de las escasas denuncias al respecto, lo que atribuyó al miedo de la población a denunciar los ataques. A su vez, el grupo republicano Óglaigh Na hÉireann reivindicó como suyo un coche bomba aparecido en marzo en el condado de Fermanagh. Según la organización estaba prevista su detonación en un hotel en que se hospedarían líderes políticos internacionales durante la cumbre del G8. Ese mismo grupo admitió la autoría de otro intento de atentado con bomba en una estación de Policía en Belfast en marzo. El viceprimer ministro y ex líder del IRA, Martin McGuinness, afirmó haber sido

Disturbios alentados por sectores unionistas en Irlanda del Norte resultaron en varios centenares de heridos y detenidos durante 2013

alertado por la Policía sobre la existencia de amenazas reales y activas contra su vida por parte de un grupo disidente con base en Derry. McGuinness se ha significado por su llamamiento a las facciones armadas a abandonar la lucha armada. Por otra parte, la principal línea ferroviaria entre Belfast y Dublín hubo de ser evacuada en octubre por amenaza de bomba. En los últimos meses del año hubo al menos 16 ataques con explosivos por parte del Nuevo IRA y otros grupos disidentes. A su vez, a lo largo del año se produjeron detenciones e incautaciones de armamento, incluyendo dos lanzamorteros. La Unión Nacional de Periodistas también expresó preocupación durante el año por el creciente número de amenazas por parte de grupos paramilitares en Irlanda del Norte contra periodistas.

A finales de año los partidos norirlandeses mantuvieron negociaciones, facilitadas por el ex diplomático

estadounidense Richard Haass, encaminadas a resolver algunos de los principales ejes de tensión, incluyendo el legado del conflicto –3.000 de los más de 3.500 asesinatos de las décadas de conflicto aún no han sido aclarados–, los desfiles y símbolos como las banderas. No obstante, las partes no alcanzaron acuerdo sobre el borrador final presentado por Haass. El ministro de Justicia y líder del Partido de la Alianza de Irlanda del Norte, de carácter no confesional, responsabilizó a los partidos unionistas del fracaso en las negociaciones, alegando que en su rechazo a un código de conducta sobre los desfiles los unionistas habían priorizado el apoyo electoral sobre el acuerdo político. Aún así, líderes locales y del Gobierno británico señalaron que las negociaciones habían servido para sentar bases comunes para futuras discusiones.

Ucrania hizo frente a protestas antigubernamentales en diversas ciudades, en las movilizaciones ciudadanas más numerosas desde la llamada Revolución Naranja de 2004

Durante 2013 se desencadenó una crisis política y social en Ucrania, entre el Gobierno y la oposición política y social, que motivó las movilizaciones más numerosas desde la llamada Revolución Naranja de 2004 y que generó algunos incidentes violentos.

El detonante fue la decisión del presidente ucraniano, Victor Yanukovich, en noviembre de no firmar el Acuerdo de Asociación con la UE, que preveía la creación de una zona de libre comercio condicionada a reformas de democratización y al prerrequisito de reformas legislativas que permitieran salir de

la cárcel y acceder a tratamiento médico a la ex primera ministra Yulia Tymoshenko –principal rival político de Yanukovich, encarcelada desde 2011 bajo cargos de abuso de poder, en un juicio sin garantías y a la espera de otro proceso por evasión fiscal. En meses anteriores Yanukovich y su Gobierno habían dado su apoyo al pacto, pese a las presiones rusas para que no lo hiciera, en un contexto internacional en que Rusia perseguía mantener su influencia sobre Ucrania –país con vínculos históricos con Rusia y dependiente del gas ruso–, y promover su propio proyecto de Unión Aduanera y Unión Euroasiática. La marcha atrás de Yanukovich desencadenó protestas antigubernamentales y pro-UE en la capital, Kiev, a finales de noviembre, mayoritariamente pacíficas e inicialmente con protagonismo de estudiantes. La represión violenta por parte de las fuerzas de seguridad de una de esas protestas, el 30 de noviembre, con decenas de heridos, hizo a su vez incrementar las movilizaciones posteriores. Así **varios centenares de miles de personas –según prensa internacional y local– se manifestaron el 1 de diciembre en Kiev, con las demandas centradas ya no tanto en el acuerdo con la UE sino en la dimisión del presidente y del Gobierno.** Durante las movilizaciones se bloqueó la sede del Gobierno, se ocupó la alcaldía y una sede sindical. En esa jornada hubo 120 policías y 112 manifestantes heridos. Las protestas se prolongaron de manera diaria durante el mes de diciembre, con participación elevada, de decenas de miles e incluso varios centenares de miles de manifestantes y que se extendieron también a otras ciudades. Se creó un “comité de resistencia” por parte de los tres principales partidos de la oposición, participantes visibles en las protestas –Unión Panucraniana *Batkivschina* (Patria), de Tymoshenko; la Alianza Democrática Ucraniana para la Reforma (UDAR, por sus siglas en ucraniano), liderada por el boxeador Vital Klichkó; y la ultranacionalista Unión Panucraniana *Svoboda* (Libertad), Oleg Tyagnibo–. A principios de diciembre el primer ministro, Mykola Azarov, advirtió de que las protestas se asemejaban a un intento de golpe de Estado. La UE llamó a la moderación a las partes y el presidente ruso, Vladimir Putin, calificó de pogromo las protestas. La UE desplegó a altos representantes comunitarios a Ucrania, lo que fue calificado de interferencia por Moscú. Representantes estadounidenses también viajaron al país.

Tras negativas previas la oposición política accedió a mantener conversaciones con el Gobierno el 13

Ucrania	
Intensidad:	2
Evolución:	↑
Tipología:	Gobierno Interna internacionalizada
Actores:	Gobierno, oposición política y social, UE, Rusia, EEUU

Síntesis:

La Ucrania actual se constituyó como Estado independiente en 1991, tras un pasado vinculado al Imperio ruso y a la URSS. Desde entonces ha atravesado periodos de inestabilidad y tensión política vinculados a las rivalidades internas por el control del poder político y económico; al complejo equilibrio de relaciones de Kiev con las instituciones euroatlánticas y Rusia, en un contexto en el que el Kremlin aspira a mantener a Ucrania –país dependiente del gas ruso– bajo su influencia; y a otros ejes de tensión abiertos o latentes, como las divisiones identitarias o el carácter diferencial de Crimea. Esta región autónoma de mayoría rusa fue transferida por la URSS a Ucrania en 1954 y en ella Rusia mantiene su flota naval. Entre las etapas recientes de tensión en Ucrania sobresale la llamada Revolución Naranja de 2004, en que manifestaciones masivas forzaron la repetición de unos comicios presidenciales criticados como fraudulentos y llevaron finalmente al poder al candidato pro-occidental Victor Yushchenko en 2005. Su rival y pro-ruso Partido de las Regiones liderado por Victor Yanukovich se impuso en las parlamentarias del 2006, dando paso a una difícil coexistencia política. La inestabilidad se mantuvo en años sucesivos, con elecciones anticipadas en 2007 en que Yanukovich fue relevado por su rival y lideresa de la Revolución Naranja Yulia Tymoshenko. La vuelta de Yanukovich al poder fue como presidente en 2010, con una nueva etapa en que se reforzaron los poderes presidenciales a costa del Parlamento, se incrementó la persecución política de los sectores políticos rivales y se consolidó el poder económico del círculo más cercano de Yanukovich. El país asistió a finales de 2013 a las protestas más numerosas desde la Revolución Naranja.

de noviembre, en las que también participaron ex presidentes ucranianos. También el principal magnate y mayor fortuna del país, Renat Ajmetov, instó al Gobierno y oposición a alcanzar un acuerdo, en un contexto en que diversos análisis destacaban el trasfondo de lucha por el poder económico como elemento adicional a las rivalidades políticas. Como medidas conciliatorias, el Gobierno destituyó al alcalde de Kiev, el vicejefe del Consejo de Seguridad y el jefe de la Policía de la capital, pero rechazó las demandas opositoras de dimisión del Gobierno. Por otra parte, la UE dio por suspendidas las negociaciones a mitad de diciembre, frente a la ambigüedad del Gobierno ucraniano que pese a anunciar en noviembre que no firmaría el acuerdo mantuvo en semanas posteriores posiciones ambivalentes. El anuncio de la UE fue seguido de nuevas manifestaciones pro-europeas masivas. Mientras, los presidentes de Ucrania y Rusia acordaron en una reunión en Moscú un paquete de acuerdos que incluían un crédito ruso de 15.000 millones de dólares y una rebaja del precio del gas, suficiente según analistas para evitar problemas de financiación estatal antes de las elecciones presidenciales previstas para 2015. A su vez, a finales de diciembre el Gobierno aprobó una amnistía para los detenidos desde las protestas de noviembre. Antes de acabar el año, la oposición política advirtió de que continuarían las protestas y de que llamarían a una huelga nacional tras las vacaciones de invierno.

Se agravó la situación de colapso político y crisis internas en las estructuras estatales y sub-estatales de Bosnia, con una creciente desafección ciudadana

del territorio), ambas con amplios poderes, incluyendo el militar. Las tensiones políticas entre las élites nacionalistas de las tres comunidades y entre éstas y la presencia internacional que supervisa la implementación de los acuerdos, así como el legado del impacto del conflicto en la población y el país, son ejes aún activos de conflicto.

Se incrementaron las tensiones políticas a nivel estatal y sub-estatal, con fuertes crisis internas en las coaliciones de partidos de las diversas comunidades, nuevos llamamientos a la separación de la entidad

serbia, así como fricciones entre la clase dirigente del país y actores de la comunidad internacional. En la entidad croatomusulmana, continuó la crisis política entre los socios de la antigua coalición bosniaca, el SDP y el SDA, rota en 2012. Desde entonces, la nueva coalición gubernamental, en la que el partido bosniaco SBBBH reemplazó al SDA, intentó destituir a los ministros pertenecientes al SDA. El Congreso aprobó una moción de censura al Gobierno, que

fue bloqueada por el Senado y sobre la que el Tribunal Constitucional no pudo pronunciarse debido al quórum insuficiente, por la existencia de puestos vacíos desde 2008. El SDA bloqueó los intentos parlamentarios de nuevos nombramientos en la Corte. El SDP acusó al SDA y otros partidos que anteriormente formaban parte de la coalición gubernamental de intento de golpe político al aprobar en el Parlamento cambios que permiten que las sesiones las convoque también el viceprimer ministro –puesto no ocupado por el SDP. En ese contexto de fuerte crisis política, el SDP instó a la Oficina del Alto Representante, Valentin Inzko, a usar sus competencias extraordinarias para imponer una solución a la crisis. Inzko convocó al Consejo de Implementación de la Paz (órgano internacional que supervisa la aplicación del Acuerdo de Dayton), pero éste declaró en junio que no intervendría e instó a los líderes locales a resolver la crisis. Las fracturas políticas intra-comunitarias también afectaron a la clase política croata y serbia durante el año. En noviembre la coalición serbobosnia también se rompió, con acusaciones entre el SDS y sus socios del SNSD de incumplimiento de sus acuerdos. A su vez, los dos principales partidos croatas, el HDZ 1990 y el HDZ BiH, que forman parte de la coalición gubernamental en el nivel estatal, pusieron fin a su alianza en diciembre, después de que los representantes del HDZ 1990 fueron apartados del gobierno de un cantón por parte de sus socios HDZ BiH. Ante ese clima, algunos analistas advirtieron a finales de año del proceso de colapso del sistema político en Bosnia en los últimos años. Asimismo, en el caso de la federación croatomusulmana la situación de fragilidad política se agravó, por la detención en abril del presidente de la federación y otros 18 cargos acusados de corrupción. El presidente fue liberado en junio, si bien el proceso de investigación continuó.

b) Sudeste de Europa

Bosnia y Herzegovina	
Intensidad:	1
Evolución:	↑
Tipología:	Autogobierno, Identidad, Gobierno Interna internacionalizada
Actores:	Gobierno central, Gobierno de la República Srpska, Gobierno de la Federación de Bosnia y Herzegovina, alto representante de la comunidad internacional

Síntesis:

La ex república yugoslava Bosnia y Herzegovina, habitada por bosnios, serbios y croatas, se vio afectada entre 1992 y 1995 y en el marco del proceso de descomposición de la Federación de Yugoslavia por una guerra en la que la élite política serbia del país, con apoyo de Serbia, así como personalidades políticas bosniacas y croatas, movilizaron a sus respectivas poblaciones y fuerzas en torno a la cuestión étnica a partir de proyectos políticos de autodeterminación de difícil equilibrio entre ellos. Los acuerdos de paz de Dayton dieron paso a un Estado frágil, dividido en dos entidades: la república Srpska (de mayoría serbia y con el 49% del territorio); y la Federación de Bosnia y Herzegovina (con población bosniaca y croata y el 51%

Además de las fracturas internas en las diversas coaliciones, **continuaron las desavenencias entre los representantes políticos de las tres principales comunidades.** Así, las partes no lograron acuerdo durante el año sobre la implementación de la sentencia del caso “Sejdic y Finci” del Tribunal Europeo de Derechos Humanos, que obliga a Bosnia a cambiar la Constitución para permitir a la población de comunidades minoritarias optar a altos cargos gubernamentales, ahora reservados a miembros de las comunidades bosniaca, croata y serbia. La implementación de esa sentencia era también requisito impuesto por la UE, que como castigo aprobó recortar 45 millones de euros de las ayudas en 2013 del instrumento de pre-adhesión, cantidad que redirigió a Kosovo. En general, los informes de la UE y de la Oficina del Alto Representante subrayaron la falta de reformas en el país y la parálisis política. Durante el año volvió a haber tensiones internas y con la comunidad internacional por las reiteradas críticas del Gobierno de la entidad serbia, la República Srpska, a la arquitectura administrativa de Bosnia. Su presidente, Milorad Dodik, señaló en diversas ocasiones que la existencia de Bosnia solo respondía a la posición de la comunidad internacional, pero no a los intereses de la comunidad serbia. Dokik señaló que si Bosnia no avanzaba hacia una confederación debería partirse, y que la Republica Srpska era, en la práctica, un estado. El Alto Representante se mostró muy crítico con lo que consideró cuestionamiento de la soberanía e integridad territorial del país. Como parte de la retórica de confrontación, el representante croata de la presidencia tripartita señaló en agosto que si la República Srpska se independizara, él y otros estarían dispuestos a tomar las armas. El Alto Representante alertó a su vez sobre acciones de las entidades sub-estatales que ponían en cuestión las competencias de las instituciones centrales del país.

Por otra parte, durante el año hubo también **inestabilidad por protestas ciudadanas en diversas localidades del país** en demanda de la adopción de una ley sobre documentos de identificación que permitiera a los recién nacidos acceder a esos documentos, tras el caso de la muerte de un bebé que no pudo viajar fuera del país para recibir asistencia. Las movilizaciones se alargaron durante meses e incluyeron protestas ante el Parlamento estatal, que llegó a ser bloqueado. Finalmente, la crisis social y política se desactivó en noviembre, tras la adopción de la nueva ley, después de que se introdujeran cambios sobre aspectos que habían generado controversia y habían sido objeto de una sentencia de inconstitucionalidad. Por otra parte, se llevó a cabo el primer censo de población desde la guerra de los noventa. Los resultados se anunciarán por fases a partir de julio de 2014, si bien el proceso ya generó quejas por supuestas irregularidades. El censo incluía preguntas sobre el lugar de residencia así como sobre la identificación étnica, la lengua materna y la religión.

Serbia – Kosovo	
Intensidad:	1
Evolución:	↓
Tipología:	Autogobierno, Identidad Internacional ⁴⁵
Actores:	Gobierno de Serbia, Gobierno de Kosovo, representantes políticos y sociales de la comunidad serbia de Kosovo, UNMIK, KFOR, EULEX

Síntesis:

La tensión entre Serbia y Kosovo está asociada al proceso de determinación del estatus político de la región tras el conflicto armado de 1998-1999, que enfrentó al grupo armado albanés ELK contra el Gobierno serbio y a la OTAN contra éste último, tras años de represión del régimen de Slobodan Milosevic contra la población albanesa de la entonces provincia de Serbia en el marco de la federación yugoslava. La ofensiva de la OTAN, no autorizada por la ONU, dio paso a un protectorado internacional. En la práctica, Kosovo quedó dividido sobre líneas étnicas, con un incremento de las hostilidades contra la comunidad serbia, cuyo aislacionismo fue a su vez potenciado desde Serbia. El estatus final del territorio y los derechos de las minorías han sido eje de tensión continua, a lo que se añaden los problemas internos de Kosovo (ej. paro, corrupción, criminalidad). El proceso de determinación del estatus final, iniciado en 2006, no logró un acuerdo entre las partes ni el respaldo del Consejo de Seguridad de la ONU a la propuesta el enviado especial de la ONU. En 2008, el Parlamento de Kosovo proclamó la independencia del territorio, rechazada por la población serbia de Kosovo y por Serbia.

Se produjeron avances significativos en el diálogo político entre Serbia y Kosovo, con un acuerdo histórico en abril que incluyó el desmantelamiento de las instituciones paralelas bajo control de Serbia en el norte de Kosovo, si bien continuaron produciéndose incidentes de seguridad esporádicos. El año 2013 fue escenario del acercamiento histórico entre Serbia y Kosovo, lo que contribuyó a disminuir la tensión política entre ambos territorios. Como parte del diálogo facilitado por la UE, que incluyó rondas negociadoras durante todo el año, las presidencias de Serbia y de Kosovo –el presidente serbio Tomislav Nikolic y la presidenta kosovar Atifete Jahjaga– se reunieron por primera vez desde la declaración unilateral de independencia de Kosovo de 2008. También histórico fue el pacto del 19 de abril entre Serbia y Kosovo denominado “Primer acuerdo sobre los principios que deben regir la normalización de las relaciones”. El documento, de 15 puntos, incluye la creación de una asociación de municipios serbios en Kosovo, con estatuto y competencias propias. El pacto fue aprobado por los Gobiernos de Serbia y de Kosovo y por el Parlamento de Kosovo. Le siguió un nuevo acuerdo el 22 de mayo para el plan de aplicación del acuerdo de

45. La tensión entre Kosovo y Serbia se considera “internacional” ya que aunque su estatus legal internacional todavía no está claro, Kosovo ha sido reconocido como Estado por más de un centenar de países.

abril, que establecía los pasos y calendarios. No obstante, **los acuerdos generaron fuerte rechazo en amplios sectores serbios del norte de Kosovo**, que advirtieron sobre la falta de garantías para los intereses serbios. En un encuentro de más de 10.000 serbokosovares en abril denunciaron el acuerdo y reclamaron la creación de una asamblea provincial al margen de Kosovo. Finalmente, en julio anunciaron la creación de ese órgano paralelo, integrado por miembros de las asambleas municipales de cuatro municipios de mayoría serbia del norte de Kosovo. El órgano no fue reconocido ni por Kosovo ni por Serbia. También hubo protestas por parte del movimiento político albanokosovar Vetevendosje. En una movilización contra la firma del acuerdo de abril, 17 policías resultaron heridos y más de 60 manifestantes fueron detenidos.

Como parte de los acuerdos del diálogo político, hubo pactos en septiembre sobre telecomunicaciones y energía. A su vez, Kosovo dio luz verde a su ley de amnistía, que pretende facilitar la integración de la minoría serbia de Kosovo, excluyendo la amnistía para algunos delitos. Además, Serbia disolvió en septiembre las cuatro administraciones en el norte de Kosovo que funcionaban con apoyo de Belgrado y al margen del control de Pristina, y en su lugar estableció consejos municipales provisionales, a la espera de las elecciones locales de noviembre. Aunque hubo protestas, dicho traspaso de autoridad fue pacífico, según destacó en su informe de octubre el secretario general de la ONU, Ban Ki-moon. Serbia y Kosovo también llegaron a acuerdos en las reuniones entre julio y octubre sobre aspectos relacionados con las elecciones locales de Kosovo, a las que Serbia dio apoyo como parte del acuerdo de abril. Además, Serbia instó a la población serbia de Kosovo a participar en las elecciones, para las que se registraron 19 organizaciones políticas en el norte de Kosovo. Pese al acercamiento entre Serbia y Kosovo hubo tensiones por desacuerdos durante la fase pre-electoral, que pudieron resolverse en el marco de negociaciones continuas. **Los comicios, del 3 de noviembre, fueron los primeros en celebrarse en todo el territorio kosovar, incluyendo las zonas serbias**, y contaron para ello con apoyo de la OSCE. Las elecciones transcurrieron mayoritariamente en calma, pero hubo diversos ataques violentos contra colegios electorales en la zona norte, de mayoría serbia, de la ciudad dividida de Mitrovica. Hombres encapuchados confiscaron listas de votantes, lanzaron gases lacrimógenos y forzaron la retirada de observadores de la OSCE. Los incidentes llevaron a anular los comicios en Mitrovica Norte, donde volvieron a celebrarse a mediados de noviembre, con mayor despliegue policial y ya sin incidentes, aunque con muy escasa participación (22%), en un contexto general de llamada al boicot por parte de los principales sectores políticos y sociales serbokosovares. Hubo una segunda vuelta en Mitrovica y otra veintena de municipios. El primer ministro de Serbia criticó los preparativos de los comicios, al considerar que no garantizaron las condiciones básicas para el voto. Por su parte, su homólogo kosovar denunció que los ataques habían sido

organizados y calificó las elecciones como de victoria de toda la población. Pasadas las elecciones, el diálogo político entre Serbia y Kosovo continuó, con nuevos avances sobre aspectos relativos a la Policía, pero con más dificultades en las conversaciones relativas al ámbito judicial. El impulso durante 2013 al diálogo entre Serbia y Kosovo desembocó a su vez en la luz verde del Consejo de la UE al inicio de negociaciones de adhesión con Serbia y de negociaciones con Kosovo sobre un acuerdo de estabilización y asociación.

Pese a la mejora del clima político, **también hubo incidentes durante el año, como las mencionadas reacciones de protesta serbokosovares y albanokosovares a los acuerdos de abril y mayo. La situación de seguridad fue mayoritariamente de calma, pero hubo tensiones ocasionales en las zonas mixtas**. Entre enero y abril aumentaron los incidentes con artefactos explosivos, con hasta 19 explosiones en ese periodo, mayoritariamente solo con daños materiales aunque también heridas a dos niños. Durante el año hubo diversos ataques contra la oficina que el Gobierno kosovar estableció en Mitrovica norte, así como tiroteos y explosiones contra objetivos de la Policía de Kosovo en zonas del norte así como ataques contra sectores serbios de Kosovo más favorables al diálogo. En enero también hubo una ola de vandalismo contra cementerios ortodoxos serbios en todo Kosovo, con más de 60 tumbas atacadas, poco después de la retirada de un monumento albanés a la guerrilla albanesa en el sur de Serbia. Entre abril y julio disminuyeron los incidentes. En cambio, en septiembre hubo de nuevo cierta alarma, tras un ataque contra un convoy de EULEX de camino a un puesto fronterizo en el norte de Kosovo, que causó la muerte de un oficial de aduanas de la misión. Dos oficiales de la EULEX resultaron heridos en otro incidente. A vez, durante el año hubo diversos cortes de carretera en zonas del norte. Por otra parte, continuaban desaparecidas 1.726 personas desde el conflicto armado de finales de los años noventa. En lo relativo a procesos judiciales por crímenes de guerra, el ex comandante de la guerrilla albanesa, ex ministro y figura muy cercana al actual primer ministro kosovar Fatmir Limaj y otros nueve acusados fueron absueltos en septiembre de crímenes de guerra contra civiles y prisioneros de guerra por magistrados de la EULEX y de Kosovo.

c) Rusia y Cáucaso

Armenia – Azerbaiyán (Nagorno-Karabaj)	
Intensidad:	3
Evolución:	=
Tipología:	Autogobierno, Identidad, Territorio Internacional
Actores:	Gobierno de Azerbaiyán, Gobierno de Armenia, Gobierno de la autoproclamada República de Nagorno-Karabaj

Síntesis:

La tensión entre ambos países en relación a la región de Nagorno-Karabaj –enclave de mayoría armenia formalmente parte de Azerbaiyán aunque independiente de facto– está asociada a la no resolución de las cuestiones de fondo del conflicto armado transcurrido entre diciembre de 1991 y 1994. Éste comenzó como un conflicto interno entre las milicias de autodefensa de la región y las fuerzas de seguridad de Azerbaiyán por la soberanía y control de Nagorno-Karabaj y progresivamente degeneró en una guerra interestatal entre ésta y su vecina Armenia. El conflicto armado, que causó 20.000 muertos y 200.000 desplazados y que homogeneizó de forma forzosa la composición étnica de la población en ambos lados de la línea de alto el fuego, dio paso a una situación de conflicto no resuelto, con la cuestión del estatus de Nagorno-Karabaj y el retorno de la población como principales ejes de tensión, y con violaciones periódicas del alto el fuego.

Se mantuvo la tensión política y militar entre Armenia y Azerbaiyán en torno al territorio de Nagorno-Karabaj, con acusaciones continuas de violaciones de alto el fuego y sin avances en el proceso de paz.⁴⁶ Al menos una veintena de soldados murieron, cifra similar al año anterior, por incidentes de violencia en torno a la línea de alto el fuego, incluyendo tiroteos de francotiradores. Como en periodos anteriores, la tensión crónica en la línea fronteriza fue acompañada de una retórica beligerante por ambas partes. El presidente armenio, Serzh Sarkisian, advirtió de que continuaría fortaleciendo a su Ejército frente a la amenaza militar que considera supone Azerbaiyán. Bakú a su vez anunció un aumento pronunciado de su gasto militar en 2013 con respecto al del año anterior. Azerbaiyán también acusó a Armenia de asentar en Nagorno-Karabaj a población armenia huída de la guerra en Siria, alegaciones que Armenia negó, señalando que unas 10.000 personas habían sido acogidas en Armenia pero no en Nagorno-Karabaj. En numerosas ocasiones durante el año, los co-mediadores del Grupo de Minsk de la OSCE instaron a las partes a abstenerse de acciones y de retórica que pudieran incrementar la tensión en la zona de conflicto. Los incidentes de violencia fueron objeto de discusión en las reuniones por separado de los co-presidentes del Grupo de Minsk con cada una de las partes.

Pese al clima de confrontación, el proceso de negociaciones de paz se mantuvo activo y durante las rondas que se celebraron durante el año representantes de ambas partes se mostraron partidarios de una resolución pacífica. En el marco del diálogo, destacó la celebración de una reunión en noviembre en Viena entre los presidentes de Azerbaiyán y Armenia, Ilham Aliiev y Serzh Sarkisian, la primera desde enero de 2012 en Sochi (Rusia) bajo mediación de Rusia. Celebrada bajo los auspicios del Grupo de Minsk, los dos mandatarios se reunieron sin presencia externa. Ambos

Armenia y Azerbaiyán se acusaron de nuevas violaciones del alto el fuego en 2013

acordaron reunirse de nuevo en el futuro, afirmaron respetar las respectivas posiciones y se mostraron convencidos de poder encontrar una salida al conflicto, según señaló el co-mediador estadounidense, James Warlick. Por otra parte, en junio los presidentes de los tres países que conforman la co-presidencia del Grupo de Minsk (EEUU, Francia y Rusia) habían emitido un comunicado conjunto en que reiteraron su compromiso con el proceso de paz y lamentaron que las partes hayan priorizado el avance de sus posiciones individuales frente a la búsqueda de una solución negociada. Les instaron a comprometerse con los principios de Helsinki, en especial los relativos a la abstención en el uso de la fuerza, a la integridad territorial y a los derechos igualitarios y de autodeterminación de los pueblos.

Georgia (Abjasia)

Intensidad:	1
Evolución:	=
Tipología:	Autogobierno, Identidad Interna internacionalizada
Actores:	Gobierno de Georgia, Gobierno de la autoproclamada República de Abjasia, Rusia

Síntesis:

La precaria situación de seguridad en la región responde a la no resolución de las cuestiones de fondo por las que se enfrentaron en conflicto armado (1992-1994) los líderes locales abjasios, apoyados por Rusia, con el Gobierno georgiano, defendiendo, respectivamente, la independencia de la región y la integridad territorial del país, en el contexto de descomposición de la URSS. Tras el fin de esa guerra, que desplazó a unos 200.000 georgianos, el territorio de Abjasia ha funcionado como un Estado de facto. Pese a la existencia de un acuerdo de alto el fuego, un proceso negociador y presencia internacional en esos años (observadores de la ONU y fuerzas de paz rusas), la tensión se mantuvo, alimentada por las tensiones geoestratégicas y de balance de poderes en el Cáucaso entre Georgia y Rusia. Éstas escalaron hasta devenir en una guerra internacional en agosto de 2008, iniciada en Osetia del Sur, tras la cual las fuerzas abjasias consolidaron su control sobre Abjasia y vieron formalmente reconocida su independencia por parte de Rusia. Los incidentes frecuentes de seguridad, el estatus incierto del territorio, el papel de Rusia y el impacto acumulado de ambas guerras son fuente continua de tensión.

La situación de tensión se mantuvo estable, sin incidentes de seguridad graves, aunque sin avances en las conversaciones internacionales para la resolución del conflicto. La situación de calma relativa y de estabilidad fue destacada a lo largo del año por los co-presidentes del proceso negociador (UE, OSCE y ONU) que reúne a representantes de Georgia, Abjasia, Osetia

46. Véase el resumen sobre Armenia – Azerbaiyán (Nagorno-Karabaj) en el capítulo 3 (Procesos de paz).

del Sur y Rusia, así como con presencia de EEUU. No obstante, tanto Georgia como los co-mediadores así como representantes de otras organizaciones internacionales como la OTAN mostraron **preocupación por la construcción continuada de obstáculos físicos, vallas y terraplenes por parte de tropas rusas en torno a las fronteras de las dos regiones independentistas**, a causa del impacto negativo que tienen sobre la libertad de movimientos y el bienestar de las comunidades locales. Por su parte, Rusia afirmó que las fronteras debían ser protegidas y que las alambradas dejarían de ser necesarias cuando las posiciones estuvieran más calmadas. En todo caso, en algunos momentos del año, el Gobierno de Georgia señaló que la política de Rusia sobre la fortificación de la frontera podría aclararse después de los Juegos Olímpicos de invierno. Ese evento deportivo se celebra en la ciudad rusa de Sochi y ha recibido amenazas por la insurgencia islamista del norte del Cáucaso, que comparte frontera con Abjasia. Por otra parte, el presidente ruso, Vladimir Putin, mantuvo dos reuniones entre julio y agosto con el líder abjasio, Alexander Ankvab, en un contexto de reducción de la ayuda financiera de Rusia a la región. Aún así, durante todo el año **Rusia se reafirmó en sus relaciones oficiales con Abjasia y Osetia del Sur, basadas en acuerdos de cooperación económica, política y militar, y calificó de irrevocable el reconocimiento a su independencia.**

Entre otros incidentes durante el año se produjo también la paralización temporal por parte de Abjasia de la emisión de pasaportes abjasios a la población georgiana de Abjasia, ante las críticas de algunos sectores abjasios sobre los supuestos riesgos de “georgización” de la región, alegando que la población georgiana de Abjasia estaría accediendo a pasaportes abjasios sin cumplir la obligación que impone Abjasia de renunciar para ello a la ciudadanía georgiana. Asimismo, las autoridades abjasias denunciaron en varias ocasiones durante el año la detención por parte de Georgia de barcos de carga internacionales en ruta cerca de Abjasia. El Gobierno georgiano justificó la detención por el incumplimiento de la legislación de Georgia referente a los territorios de Abjasia y Osetia del Sur. Por otra parte, murieron asesinados en la capital abjasia, Sokhumi, en septiembre el primer secretario de la embajada rusa en Abjasia, Dmitry Visheerov, y su esposa. Un ciudadano ruso originario de Chechenia, detenido posteriormente en la ciudad georgiana de Batumi a causa de un tiroteo, fue considerado como sospechoso de la muerte del embajador. En ese sentido, la región de Abjasia ha sido escenario en el pasado de incidentes de violencia de características poco claras, en ocasiones con dimensión criminal y otras de disputas políticas internas.

Georgia y actores internacionales criticaron el establecimiento de vallas y otros obstáculos por parte de tropas rusas en la frontera entre Georgia y las regiones de Abjasia y Osetia del Sur

La situación de calma transcurrió en paralelo a la falta de avances significativos en las rondas de negociación del proceso de diálogo conocido como Conversaciones Internacionales de Ginebra.⁴⁷ Las partes no lograron acuerdo en torno a uno de los aspectos más esperados, el no uso de la fuerza. Al término de la ronda de noviembre los co-presidentes habían señalado el acuerdo de las partes en seguir trabajando sobre un pronunciamiento común de no uso de la fuerza que podría adoptarse en un futuro próximo. Aún así, la última ronda del año, a mediados de diciembre, finalizó sin acuerdo al respecto. En ese sentido, durante el año Georgia mantuvo su posición de requerir a Rusia un posicionamiento recíproco al compromiso unilateral de Georgia anunciado en noviembre de 2010, que exige como medida adicional al esperado acuerdo común entre Georgia, Abjasia y Osetia del Sur sobre el no uso de la fuerza. Para Rusia, que no se considera parte en el conflicto, esa medida no es necesaria y reclama en cambio el compromiso común entre Georgia y las

dos regiones. Por otra parte, se mantuvo inactivo durante el año el mecanismo de prevención y respuesta a incidentes (IPRM, por sus siglas en inglés), paralizado por Abjasia por sus críticas al jefe de la misión de la UE, Andrzej Tyszkiewicz, mientras que el IPRM entre Georgia y Osetia del Sur sí continuó funcionando durante todo el año. En septiembre, en el marco de los relevos habituales, Toivo Klaar sustituyó a Tyszkiewicz al frente de la EUMM. No obstante, a finales de 2013 aún no se había reactivado el IPRM.

En el contexto de cambio de retórica y de perspectivas de un posible mayor acercamiento entre Georgia y las regiones que supuso el cambio de gobierno en 2012, Georgia se mostró abierta a discutir sobre la posible reapertura de la línea ferroviaria entre Georgia y Rusia a través de Abjasia, aunque señaló que aún había cuestiones políticas y técnicas por clarificar. En todo caso, Abjasia se mostró dispuesta a debatir la cuestión. También se mostró conciliador en su discurso de investidura el nuevo presidente georgiano, Giorgi Margvelashvili, de la coalición Sueño Georgiano –en el Gobierno desde las parlamentarias de 2012–, que ganó los comicios presidenciales de octubre de 2013 frente al hasta entonces presidente Mikhail Saakashvili, del Movimiento Nacional Unido. Margvelashvili se dirigió a sus “compatriotas” de Abjasia y Osetia del Sur y apeló a construir un país democrático que garantice el bienestar de toda la ciudadanía y la preservación de sus identidades étnicas y culturales. Por otra parte, en un año en que se cumplía el quinto aniversario de la guerra entre Georgia y Rusia, representantes de ambos países mantuvieron varias reuniones en el marco de sus intentos por restablecer las relaciones, rotas tras la guerra.

47. Véase el resumen sobre Georgia (Abjasia) en el capítulo 3 (Procesos de paz).

Georgia (Osetia del Sur)	
Intensidad:	1
Evolución:	=
Tipología:	Autogobierno, Identidad Interna internacionalizada
Actores:	Gobierno de Georgia, Gobierno de la autoproclamada República de Osetia del Sur, Rusia

Síntesis:

La tensión en la región está asociada a la no resolución de las cuestiones de fondo por las que las fuerzas osetias y Georgia se enfrentaron en una guerra entre 1991 y 1992. Desde entonces, las partes mantuvieron sus posiciones respectivas de defensa de independencia o unificación con Rusia y de la integridad territorial de Georgia, sin lograr resolver por la vía de la negociación el impasse de la región, independiente de facto. A su vez, el conflicto interno se ha visto alimentado por las tensiones entre Georgia y Rusia –vinculadas a cuestiones de geoestrategia y balance de poderes en la región del sur del Cáucaso–, que en 2008 escalaron hasta derivar en una breve guerra iniciada en Osetia del Sur y extendida después a Abjasia y zonas bajo control georgiano. Tras esa última guerra y el desplazamiento forzado de la mayoría de población georgiana de Osetia del Sur, la posición osetia quedó reforzada. Rusia reconoció su independencia y mantuvo presencia militar en la región. La cuestión de los desplazados de los años noventa y de la segunda guerra, el estatus del territorio y las violaciones periódicas del alto el fuego siguen siendo fuente de tensión.

Continuó la tensión política entre Georgia y Osetia del Sur por el estatus de esta última, sin incidentes de seguridad graves durante el año. La misión de la UE, EUMM, que supervisa la situación en torno a la línea fronteriza –aunque sin acceso a Osetia del Sur por el veto de sus autoridades–, destacó en sus comunicados a lo largo del año la situación de estabilidad que predominó en la zona de conflicto. Aún así, la misión alertó sobre la tendencia de establecer obstáculos físicos, vallas y terraplenes en tramos de la frontera por parte de las tropas rusas estacionadas en Osetia del Sur, como también sucedió en la región georgiana de Abjasia.⁴⁸ La EUMM denunció la existencia de fortificaciones pesadas a lo largo de unos 50 kilómetros y que parte de esas barreras se introducían en territorio de Georgia. Los co-presidentes de las conversaciones internacionales de paz, la UE, OSCE y la ONU, mostraron preocupación por el impacto negativo de esas medidas sobre la población, en términos de libertad de movimiento y de bienestar. Así, instaron a las partes a abordar esta cuestión, incluyendo a través de los mecanismos de prevención y respuesta a incidentes (IPRM, por sus siglas en inglés). La colocación de esos obstáculos en la frontera motivó protestas por parte de ciudadanos de diversas localidades a lo largo del año.

En lo relativo a las Conversaciones Internacionales de Ginebra –formato negociador que reúne a representantes

de Georgia, Osetia del Sur, Abjasia y Rusia, bajo los auspicios de la UE, OSCE y la ONU–, durante todo el año se celebraron rondas de los dos grupos de trabajo en que se estructura el proceso –grupo sobre cuestiones de seguridad y grupo sobre cuestiones humanitarias. No obstante, no hubo avances significativos, incluyendo sobre el no uso de la fuerza, tema especialmente conflictivo en el proceso de diálogo. En ese sentido, tras la ronda negociadora de noviembre, las partes en conflicto habían acordado seguir trabajando sobre el no uso de la fuerza con el objetivo de adoptar en un futuro próximo un pronunciamiento común. Sin embargo, el año acabó sin ningún pacto al respecto. En cambio, como hecho positivo en relación a Georgia y Osetia del Sur, continuó activo durante el año el mecanismo de prevención y respuesta a incidentes (IPRM, por sus siglas en inglés), a diferencia del mecanismo similar en Abjasia, paralizado desde 2012. En Osetia del Sur, ése y otros **mecanismos como la línea de comunicación facilitaron la liberación de diversas personas detenidas durante el año.**

En un año en que se cumplía el quinto aniversario de la guerra entre Georgia y Rusia, tras la cual Rusia reconoció formalmente la independencia de Osetia del Sur y de Abjasia, el Gobierno ruso reiteró que su posición respecto al reconocimiento era irrevocable. Por su parte, el nuevo presidente georgiano, Giorgi Margvelashvili, se dirigió a sus “compatriotas” de Abjasia y Osetia del Sur y apeló a construir un país democrático que garantice el bienestar de toda la ciudadanía y la preservación de sus identidades étnicas y culturales. Margvelashvili sucedía en el cargo a Mikhail Saakashvili, tras la victoria en las elecciones presidenciales de octubre, en las que el candidato de la coalición Sueño Georgiano –alianza política que dio el salto de la oposición al Gobierno tras los comicios de 2012– se impuso al hasta entonces presidente y líder del Movimiento Nacional Unido. A su vez, las relaciones entre Georgia y Rusia continuaron mejorando, aunque aún marcadas por la desconfianza y los recelos, con nuevas reuniones durante el año dirigidas a restaurar las relaciones diplomáticas, rotas desde la guerra de 2008.

Rusia	
Intensidad:	2
Evolución:	↑
Tipología:	Sistema, Identidad, Gobierno Interna
Actores:	Gobierno, oposición política y social, grupos armados del Norte del Cáucaso

Síntesis:

Rusia, el país con mayor superficie del mundo y de vastos recursos naturales –principalmente gas y petróleo–, sucedió a la URSS en 1991 tras la caída del bloque soviético. Desde entonces ha atravesado etapas complejas, incluyendo un proceso de reformas económicas y políticas, privatización

48. Véase el resumen sobre Georgia (Abjasia) en este capítulo.

proceso de reformas económicas y políticas, privatización y liberalización en los primeros años, de la mano del presidente Boris Yeltsin en los años noventa, que reforzó a núcleos de poder empresarial; y de tránsito hacia un estado autoritario, principalmente en la etapa de las presidencias de Vladimir Putin (2000-2008 y 2012 en adelante). Ante la inconstitucionalidad de un tercer mandato, su aliado Dmitry Medvedev le sucedió en la presidencia entre 2008 y 2012, generando expectativas de mayor apertura democrática, que no llegaron a consolidarse. Medvedev fue nombrado primer ministro en 2012 tras la vuelta de Putin a la presidencia. En clave interna, desde su llegada al poder, Putin reforzó el control político vertical de las instituciones y los medios de comunicación y desmanteló el poder adquirido por oligarcas en la etapa Yeltsin, algunos simpatizantes de la oposición liberal. En paralelo, las restricciones en materia de derechos y libertades han reducido el margen de contestación política. Aún así, en 2012 se asistió a numerosas movilizaciones contra supuestas irregularidades en las elecciones y en demanda de apertura política. Otros ejes de tensión interna incluyen la violencia de corte islamista que afecta al norte del Cáucaso –derivada de la transformación y regionalización de la violencia que afectó a Chechenia en las guerras de los noventa– y que ha resultado también en atentados y violencia en otros puntos de Rusia.

Se mantuvieron activos diversos frentes de tensión, incluyendo atentados vinculados a la insurgencia islamista del Norte del Cáucaso cometidos fuera de sus principales áreas de actuación; y movilizaciones por parte de sectores defensores de los derechos humanos, en un contexto de represión continuada por parte de las autoridades contra todo sector crítico con las políticas del régimen. Con respecto al impacto de la insurgencia del Norte del Cáucaso en otras zonas de Rusia, la región de Volgogrado (sur) se vio afectada por varios atentados en el último trimestre del año. **Siete personas murieron y una treintena resultó herida en octubre en un atentado suicida en un autobús en la ciudad de Volgogrado, capital de la región homónima e importante nudo de comunicaciones en la ruta desde Rusia central a Sochi (sur), sede de los Juegos Olímpicos de febrero de 2014.** Según las autoridades, el atentado fue perpetrado por una mujer originaria de Daguestán, y planificado por insurgentes de esa región, incluyendo la pareja de la perpetradora, Dmitry Sokolov. En noviembre Sokolov y otros insurgentes murieron en una operación antiterrorista en la capital daguestaní.⁴⁹ Unos meses antes, la insurgencia del norte del Cáucaso, bajo liderazgo del rebelde checheno Dokku Umarov, había anunciado el fin de una moratoria a los ataques contra población civil.⁵⁰ En ese comunicado, Umarov también instó a la insurgencia regional a impedir la celebración de los Juegos Olímpicos de 2014. **El atentado en Volgogrado desencadenó algunos incidentes contra población musulmana en la ciudad,**

Varias decenas de personas murieron a causa de diversos atentados en la ciudad rusa de Volgogrado

incluyendo un ataque contra una mezquita así como otro ataque contra el domicilio de un clérigo musulmán. La Unión de Musulmanes de la región de Volgogrado también recibió numerosas notificaciones de quejas de personas musulmanas que habían sufrido represalias. **En diciembre se produjeron otros dos atentados suicidas también en Volgogrado, en dos días consecutivos, que causaron 36 víctimas mortales y más de 70 heridos.** Los atentados incluyeron una explosión en la estación de tren de la ciudad y un atentado suicida contra un trolebús. Más de 700 personas fueron detenidas en la operación antiterrorista puesta en marcha por el Ministerio de Interior tras los atentados. En un video en internet el grupo Vilayat Dagestan se atribuyó los dos atentados de diciembre. El grupo, del que algunos expertos señalan que es una organización desconocida en Daguestán, afirma estar vinculado a Ansar al-Sunna, organización creada en Iraq en 2003 para combatir a las tropas estadounidenses y al gobierno local. A su vez, tres personas murieron por la explosión de un coche bomba en la ciudad de Pyatigorsk, perteneciente a la región de Stavropol –integrada en el Distrito Federal del Norte del Cáucaso, pero sin los índices de violencia insurgente que entidades vecinas del Distrito, como Daguestán o Kabardino-Balkaria.

En relación a las estrategias de la Administración federal con respecto a la insurgencia, **el presidente ruso firmó en noviembre una polémica ley que modifica el código penal, amplía el número de delitos que son considerados terrorismo, abre la puerta a penas de prisión mucho más duras y responsabiliza a familiares y personas cercanas de supuestos insurgentes del pago de compensaciones económicas por los daños causados.** La tramitación de la ley se aceleró tras el atentado de octubre en Volgogrado. Por otra parte, las autoridades preveían medidas sin precedentes para garantizar la seguridad de los Juegos Olímpicos, algunas en vigor desde meses antes. En paralelo, se mantuvieron las llamadas de boicot a los Juegos por parte de diversos sectores sociales, incluyendo población circasiana, en protesta por la celebración de las Olimpiadas de invierno en su territorio histórico, donde durante la conquista rusa entre el siglo XVIII y XIX se masacró o se forzó al exilio a la práctica totalidad de la población de las tribus circasianas.

Por otra parte, durante el año **se mantuvo la tensión vinculada a las restricciones por parte de las autoridades en materia de derechos humanos,** incluyendo libertad de reunión y expresión, así como discriminación por cuestiones de etnicidad, religión, afiliación política, género y orientación sexual, según denunciaron organizaciones de derechos humanos locales e internacionales. Activistas de derechos humanos, personas LGBT y población del norte del Cáucaso y

49. Véase el resumen sobre Rusia (Daguestán) en el capítulo 1 (Conflictos armados).

50. Véase el resumen sobre Rusia (Chechenia) en el capítulo 1 (Conflictos armados).

emigrante fueron objeto de persecución específica por parte del régimen, que alimentó el rechazo social hacia esos grupos. Según diversos analistas, medidas de amnistía dictadas en 2013 estuvieron vinculadas más a buscar un efecto mediático internacional que a un cambio de rumbo en las políticas continuadas de represión de los derechos humanos. Rusia aprobó una ley de amnistía dirigida principalmente a personas responsables de delitos por vez primera, menores y mujeres con niños y que se amplió a casos de vandalismo. Bajo esa ley quedaron en libertad en diciembre dos integrantes del grupo de música Pussy Riot, condenadas a dos años de cárcel acusadas de incitar al odio religioso por una protesta ante la catedral de Moscú en 2012; y 30 activistas de la ONG internacional Greenpeace, arrestados en septiembre a bordo del barco Arctic Sunrise y que estaban a la espera de juicio. A su vez, el magnate y opositor Mikhail Khodorkovsky quedó en libertad tras un indulto del presidente ruso tras una década en prisión por evasión fiscal y fraude. **Pese a esas liberaciones, analistas y ONG alertaron sobre la grave situación de derechos humanos en Rusia.**

Oriente Medio

a) Al Jalish

Arabia Saudita	
Intensidad:	1
Evolución:	=
Tipología:	Gobierno, Identidad Interna internacionalizada
Actores:	Gobierno, oposición política y social, AQPA

Síntesis:

Gobernada desde el siglo XVIII por la familia al-Saud y establecida como Estado en 1932, Arabia Saudita se caracteriza por su conservadurismo religioso y su riqueza, sustentada en las reservas de petróleo. Potencia regional, a nivel interno la monarquía sunní concentra el poder político y lidera las instituciones de gobierno, dejando escaso margen para la disidencia. Los partidos políticos no están permitidos, la libertad de expresión constreñida y muchos derechos básicos limitados. La minoría shií, concentrada en la zona este del país, ha denunciado marginación y exclusión de las estructuras del Estado. Las autoridades han sido acusadas de emprender acciones represivas en nombre de la seguridad del país y en el marco de campañas antiterroristas, que tienen entre sus objetivos militantes de al-Qaeda en la Península Arábiga (AQPA). En el contexto de la denominada Primavera Árabe de 2011, las protestas pro-reformas y democracia suscitaron una respuesta represiva del Gobierno, que denuncia la existencia de intentos de desestabilización desde el exterior.

Aunque las informaciones sobre hechos de violencia con resultado de muerte se redujeron respecto al año anterior, **Arabia Saudita continuó siendo escenario de tensiones internas relacionadas con la represión de manifestaciones de la disidencia y con la situación general de derechos humanos en el país.** Un informe de Amnistía Internacional publicado a finales de octubre denunció que Riad no había implementado ninguna de las principales recomendaciones comprometidas con el Consejo de Derechos Humanos en 2009 y alertó sobre la persistencia de prácticas contra activistas opositores como arrestos arbitrarios, detenciones sin cargos, juicios sin garantías y torturas⁵¹. Human Rights Watch coincidió con este diagnóstico en un informe publicado en diciembre⁵². Según Amnistía Internacional la represión contra la oposición se ha intensificado desde 2011. Durante el primer semestre de 2013 los dos fundadores de la Organización Saudita por los Derechos Civiles y Políticos (ACPRA, por sus siglas en inglés) fueron condenados a 10 y 11 años de prisión por desobediencia, cuestionamiento de la integridad de los funcionarios públicos e incitación al desorden, entre otros cargos. Al menos otros siete activistas fueron sentenciados por incitar a protestas por medio de las redes sociales. También se produjeron decenas de arrestos de personas que participaban en protestas pacíficas para demandar la liberación de sus familiares, que se encontraban detenidos sin perspectivas de juicio. El arresto de mujeres y menores durante estas movilizaciones motivó nuevas protestas exigiendo su excarcelación. Incidentes de este tipo se registraron en la capital y también en localidades como Buraida, en la provincia de al-Qassim, en el centro del país.

Cabe mencionar que informes internacionales también llamaron la atención sobre las políticas discriminatorias de las autoridades sauditas hacia grupos minoritarios, entre ellos los shiíes, que habitan principalmente en la Provincia Oriental del país. Durante el año tuvieron lugar diversos episodios relacionados con esta situación, entre ellos un tiroteo protagonizado por hombres armados en la Provincia Oriental en febrero, la muerte de dos shiíes que participaban en protestas en el área de Qatif por disparos de la Policía en junio, y la detención de 18 shiíes en marzo bajo acusaciones de espionaje –presuntamente para Irán– y de promoción de las tensiones sectarias. El arresto de este grupo motivó condenas de líderes religiosos shiíes. La situación de derechos humanos del país también estuvo marcada por la discriminación a las mujeres, que en 2013 emprendieron una campaña para reivindicar su derecho a conducir que ganó notoriedad internacional. El Gobierno, en tanto, destacó la aprobación de una norma que permite –por primera vez– que las mujeres constituyan un 20% de la Shura, que aconseja al Gobierno en materia de legislación. Arabia Saudita también estuvo en la mira internacional en 2013 por las situaciones abusivas que padecen los

51. Amnistía Internacional, *Saudi Arabia, Unfulfilled Promises: Amnesty International Submission to the UN Universal Periodic Review*, Amnistía Internacional, 1 de mayo de 2013, <http://amnesty.org/en/library/info/MDE23/018/2013/en>.

52. Human Rights Watch, *Challenging the Red Lines. Stories of Rights Activists in Saudi Arabia*, HRW, 18 de diciembre de 2013, <http://www.hrw.org/node/121373>.

trabajadores extranjeros en el país.⁵³ Enfrentamientos entre la Policía y trabajadores inmigrantes provocaron la muerte de varias personas, además de centenares de heridos y detenidos hacia finales de año.

A lo largo de 2013 Arabia Saudita continuó jugando un papel clave como actor regional, posicionándose en diversos contextos de conflicto.⁵⁴ Así, Riad mantuvo su apoyo económico y militar a la oposición siria y criticó la falta de implicación internacional en la contienda. Las relaciones con EEUU se vieron afectadas después de que Washington decidió retirar la amenaza de intervención militar en Siria. En este contexto, Arabia Saudita renunció a ocupar un puesto como miembro no permanente del Consejo de Seguridad de la ONU en octubre para protestar por la falta de medidas contra el régimen de Bashar al-Assad. Riad también recibió con desconfianza el acuerdo de potencias internacionales con Irán por su programa nuclear.⁵⁵ Asimismo, Arabia Saudita respaldó a los militares tras el golpe en Egipto y a finales de año se comprometió a otorgar un significativo apoyo económico a las fuerzas militares libanesas. En cuanto a Yemen, durante el primer semestre la prensa estadounidense informó que la CIA habría estado operando desde una base secreta en Arabia Saudita para lanzar ofensivas con aviones no tripulados contra presuntos militantes de al-Qaeda. Informaciones de prensa también destacaron que Riad inició la construcción de un muro de más de 1.800 kilómetros de longitud para sellar su frontera con Yemen ante el clima de inestabilidad e inseguridad en su vecino del sur.

Bahrein	
Intensidad:	2
Evolución:	=
Tipología:	Gobierno, Identidad Interna internacionalizada
Actores:	Gobierno, oposición política y social, Consejo de Cooperación del Golfo, Arabia Saudita, Irán

Síntesis:

Las revueltas populares que se propagaron por países del Magreb y Oriente Medio durante 2011 repercutieron también en Bahrein. Gobernado desde el siglo XVIII por la monarquía de los al-Khalifah y protectorado británico entre 1861 y 1971, en 2002 el país se constituyó formalmente en una monarquía constitucional. La familia en el poder es sunní, a diferencia de la mayoría de la población del país que es de confesión shií y que denuncia políticas sistemáticas de discriminación. Las tensiones internas, que se habían incrementado en los últimos años, se convirtieron en una contestación abierta a partir de febrero de 2011. Las demandas de reformas políticas y sociales fueron respondidas por el Gobierno con incentivos

económicos y ofertas de diálogo político, pero también con represión y persecución a los detractores del Gobierno. La amenaza a la estabilidad del régimen motivó una intervención del Consejo de Cooperación del Golfo, que envió tropas al país. La situación en Bahrein ha alimentado la confrontación entre Irán y los países del Golfo –en especial con Arabia Saudita–, y preocupa a EEUU, que tiene a su V Flota estacionada en el archipiélago.

Durante 2013 la situación en Bahrein continuó caracterizándose por las periódicas protestas contra el Gobierno, por el acoso de las autoridades a la oposición y por esporádicos hechos de violencia, que se redujeron relativamente respecto al año anterior. Estos incidentes provocaron la muerte de al menos cinco personas (dos policías y tres opositores) y dejaron también a decenas heridas. **Los sectores disidentes se movilaron a lo largo de todo el año, en ocasiones en fechas emblemáticas, entre ellas el segundo aniversario de la revuelta contra el régimen** (en febrero) y de la posterior intervención militar del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG) en apoyo al Gobierno de Manama (en marzo), durante una nueva edición de la Fórmula 1 que garantizaba una mayor atención internacional a las demandas de la oposición (en abril), o en el día de la independencia del país (en agosto). Asimismo, también se produjeron movilizaciones en respuesta a algunas medidas gubernamentales, como el lanzamiento de una operación de rastreo en la casa del principal clérigo shií del país, Sheikh Issa Qassem; ante la muerte de un joven que presentaba signos de tortura tras haber sido detenido por la Policía; o como reacción frente a la detención o la presentación de cargos contra numerosos dirigentes de la oposición del país, entre ellos destacados líderes del principal partido disidente, al-Wefaq. Las autoridades intentaron adoptar una política disuasoria frente a las protestas programadas –con arrestos previos, redadas y operaciones de registro– y dispersaron por la fuerza las movilizaciones, lo que frecuentemente derivó en enfrentamientos entre manifestantes y las fuerzas de seguridad. En algunos casos los manifestantes recurrieron al bloqueo de carreteras, al incendio de coches y al uso de piedras para responder a la Policía. Durante el año también se observó la utilización de artefactos explosivos artesanales, usados principalmente en agresiones a las fuerzas de seguridad, aunque también contra una mezquita sunní. Esta última ofensiva fue reivindicada por un grupo llamado Brigada al-Ashar, al que se atribuyen vínculos con Teherán. Las autoridades del país acusaron a la Guardia Republicana iraní de promover el establecimiento de células terroristas en el país. Así, durante el segundo semestre Manama impulsó leyes para disuadir y restringir las movilizaciones populares, endureció las condenas para delitos de incitación y ejecución de actos terroristas, prohibió las protestas en la capital y

53. Human Rights Watch, *Saudi Arabia: Protect Migrant Workers' Rights*, HRW, 2 de julio de 2013, <http://www.hrw.org/news/2013/07/01/saudi-arabia-protect-migrant-workers-rights>.

54. Véase el resumen sobre Siria y el de Yemen (AQPA) en el capítulo 1 (Conflictos armados) y el resumen sobre Líbano en este capítulo.

55. Véase el resumen sobre Irán – EEUU, Israel en este capítulo.

reinstauró la Ley de Seguridad Nacional, llevando al país a una situación similar al estado de emergencia.

El Gobierno de Bahrein fue objeto de críticas de diversos actores internacionales –entre ellos el Consejo de Derechos Humanos de la ONU, EEUU y varias ONG– **por la situación de derechos humanos en el país.** En concreto se denunció el continuo acoso y encarcelamiento de personas por ejercer su libertad de expresión, la existencia de presos de conciencia, la falta de debido proceso en los juicios a opositores y torturas durante períodos de detención. A lo largo de todo el año se conocieron sentencias judiciales que generaron polémica y acusaciones de politización. Entre ellas, por ejemplo, condenas de hasta 15 años de prisión a 50 activistas shííes acusados de intentos de derrocar a la monarquía, espionaje para Irán y pertenencia a grupo clandestino (en alusión al Movimiento 14 de febrero, formado en su mayoría por jóvenes no vinculados oficialmente a la oposición política y clave en el impulso a las protestas antigubernamentales desde febrero de 2011). Este clima interno influyó directamente en las perspectivas del diálogo nacional impulsado por el Gobierno y al que la oposición accedió a principios de año. El proceso se desarrolló de forma accidentada, con sesiones marcadas por las acusaciones mutuas, los desacuerdos y la falta de una agenda concreta, y también con varias interrupciones del proceso debido al boicot de la oposición en represalia por algunas medidas gubernamentales contra sectores críticos. En el marco de este Diálogo Nacional, al-Wefaq exigió una mayor representación de sectores disidentes, insistió en la necesidad de que el resultado del diálogo fuera posteriormente ratificado en una consulta a la población y demandó la participación en las conversaciones del príncipe heredero, Salman al-Khalifa, percibido como una figura más moderada dentro del régimen. La organización opositora decidió retirarse del proceso a finales de año, después de que uno de sus máximos dirigentes, Khalil Marzooq, fue arrestado bajo acusaciones de incitación al terrorismo, en una medida que al-Wefaq consideró motivada políticamente. El Gobierno suspendió oficialmente el diálogo nacional a principios de 2014.

El Gobierno de Bahrein fue objeto de múltiples críticas por la situación de derechos humanos en el país y el continuo acoso a sectores disidentes

Irán	
Intensidad:	1
Evolución:	=
Tipología:	Gobierno Interna
Actores:	Gobierno, oposición política, religiosa y social

Síntesis:

Desde su llegada al poder en 2005, la presidencia de Mahmoud Ahmadinejad fue objeto de contestación interna por parte de numerosos sectores. Tanto sus formas en política exterior como el resultado de sus políticas a nivel interior generaron una creciente oposición en el país. Esta tensión se enmarca en un contexto político caracterizado por la polarización, desde hace décadas, entre sectores conservadores y reformistas en el país, y por el papel clave que juegan las autoridades religiosas y los cuerpos armados –en particular la Guardia Republicana– en el devenir de Irán. La tensión interna se agudizó a mediados de 2009, cuando Ahmadinejad fue reelecto en unos comicios denunciados como fraudulentos por la oposición que motivaron las mayores protestas populares en el país desde la revolución islámica de 1979. El fin de los dos mandatos consecutivos de Ahmadinejad y la elección del clérigo moderado Hassan Rouhani en 2013 parecen haber abierto una nueva etapa en el país, despertando expectativas respecto a una posible reducción de la tensión política interna y sobre un eventual cambio en las relaciones de Irán con el exterior.

La situación política en Irán estuvo condicionada en 2013 por el fin de los dos mandatos consecutivos del presidente Mahmoud Ahmadinejad –que por limitaciones legales no podía presentarse a un nuevo período– y por la elección de su sucesor a mediados de año. Como en años precedentes, durante los primeros seis meses del año continuaron haciéndose evidentes las disputas entre sectores próximos a Ahmadinejad y otros grupos de poder conservadores situados en la Judicatura y el Legislativo. Esta pugna se escenificó en el arresto temporal del controvertido ex fiscal de Teherán Saeed Mortazavi, considerado una figura próxima a Ahmadinejad y acusado de tener responsabilidad en la represión de las movilizaciones populares contra la reelección del mandatario en 2009. Su detención se produjo poco después de que el presidente denunciara al portavoz del Parlamento, Ali Larijani, y a su familia por presuntos delitos de corrupción y nepotismo. Larijani era considerado entonces como una de las figuras mejor situadas para las elecciones presidenciales del 14 de junio. En mayo él y otros siete candidatos recibieron la luz verde para participar en los comicios por parte del Consejo de Guardianes, que analizó 686 postulaciones y vetó a figuras como el ex presidente Hashemi Rafsanjani y a Esfandiar Rahim Meshaei (cercano a Ahmadinejad), además de rechazar a las 30 mujeres que se presentaron como candidatas. Según diversos análisis, el Consejo aprobó solamente a figuras que mantenían una relación favorable con el líder supremo, el ayatollah Ali Khamenei. **La votación arrojó como ganador al moderado Hassan Rouhani, en primera ronda, con un 50,7% de los sufragios.** Según

algunos analistas, su candidatura se vio favorecida por la decisión del único candidato considerado reformista, Mohammad Reza Aref, de retirarse días antes de la contienda electoral; y por el apoyo de los ex presidentes Rafsanjani y Mohamed Khatami. Rouhani, el único clérigo entre todos los candidatos, despertó expectativas a nivel interno e internacional por su fama de pragmático y diplomático conciliador. Ex negociador del programa nuclear iraní, durante su campaña Rouhani explicitó sus críticas al Gobierno de Ahmadinejad e hizo promesas de liberación de presos políticos, garantías a los derechos civiles, recuperación de la dignidad del país y mejora de las relaciones con el exterior.

Rouhani tomó posesión del poder el 4 de agosto y su cambio en la aproximación a Occidente tuvo repercusiones internas, motivando divisiones. El mandatario fue recibido con protestas de sectores críticos a su regreso de la Asamblea de la ONU en Nueva York, mientras que 230 de los 290 parlamentarios aprobaron una declaración de respaldo a su mensaje conciliatorio en la sede de la organización internacional. Algunos aspectos de la conversación telefónica que Rouhani mantuvo con el presidente de EEUU, Barack Obama, fueron considerados como impropios por el ayatollah Khamenei, pero en términos generales el líder supremo dio su respaldo a la nueva estrategia del Gobierno y alertó a los dirigentes de línea dura para que no boicotearan las negociaciones que derivaron en un acuerdo sobre el programa nuclear iraní en noviembre.⁵⁶ **El comandante de la Guardia Republicana, Mohammad Ali Jafari, se perfiló como uno de los principales críticos del nuevo Gobierno: consideró el diálogo Obama-Rouhani como un error estratégico y a finales de año alertó sobre las influencias occidentales en el país,** tras enfrascarse en una agria polémica pública con el ministro de Exteriores iraní, Javad Zarif. El militar desmintió unas declaraciones del diplomático sobre las capacidades de EEUU para desestabilizar el sistema de defensa iraní y respecto al acuerdo nuclear consideró que Irán había dado lo máximo y recibido lo mínimo, aunque valoró que no se cruzaran las líneas rojas.

En el plano doméstico, Rouhani adoptó algunas medidas que apuntaron a una posible evolución positiva, teniendo en cuenta que la liberación de presos políticos y de conciencia –unos 800, según informaciones de prensa– había sido identificada como uno de los temas prioritarios a la hora de dar una señal de cambio. En septiembre el Gobierno excarceló a una docena de detenidos (ocho mujeres y tres hombres), incluyendo la abogada de derechos humanos Nasrin Sotoudeh. Sin embargo, esta política fue relativizada por la líder iraní en el exilio y Premio Nobel de la Paz, Shrin Ebadi, quien destacó que a excepción de Sotoudeh, el resto de prisioneros liberados ya había cumplido sus condenas.

La llegada a la presidencia de Irán del moderado Hassan Rouhani despertó expectativas de cambio político interno y de una nueva aproximación hacia el exterior

Ebadi también alertó sobre la persistencia en los abusos a los derechos humanos en el país, sobre la incapacidad de la figura presidencial para controlar ámbitos del aparato de poder y sobre una intensificación de las ejecuciones desde la asunción de Rouhani. Según datos de la Campaña Internacional por los Derechos Humanos en Irán desde que el nuevo mandatario llegó al poder en agosto y **hasta noviembre más de 200 personas habían sido ejecutadas, en su mayoría presuntos traficantes**

de drogas y activistas kurdos, y el total de personas a las que se había aplicado la pena de muerte durante 2013 superaba las 400.⁵⁷ Algunos representantes del nuevo Gobierno lamentaron esta política, lo que habría despertado inquietud en sectores de la sociedad civil respecto a que sectores de línea dura del aparato judicial y de seguridad habrían apostado por una aproximación más agresiva para dejar claro que el statu quo no había cambiado. En octubre, un informe del relator especial de la ONU para Irán también constató extensos abusos a los

derechos humanos en el país, restricciones a la libertad de expresión, discriminación y abusos a minorías. Pese a ello, el relator se mostró confiado en la puesta en marcha de reformas y valoró medidas del nuevo Gobierno destinadas a incrementar el acceso a las redes sociales y a reducir los mecanismos de control a las mujeres.

Irán (noroeste)	
Intensidad:	2
Evolución:	↓
Tipología:	Autogobierno, Identidad Interna internacionalizada
Actores:	Gobierno, PJAK, Gobierno Autónomo del Kurdistán iraquí (KRG), Iraq

Síntesis:

A pesar de la naturaleza heterogénea y multiétnica de Irán, las minorías que habitan el país, entre ellas los kurdos, han sido sometidas a décadas de políticas centralistas y de homogeneización y han denunciado discriminación por parte de las autoridades de la República Islámica. En este contexto, desde 1946 distintos grupos políticos y armados de origen kurdo se han enfrentado a Teherán en un intento por obtener una mayor autonomía para la población kurda, que se concentra en las provincias del noroeste del país. Grupos como el Partido Democrático Kurdo (KDPI) y Komala encabezaron esta lucha durante décadas. Desde 2004 es el Partido por la Vida Libre en Kurdistán (PJAK), vinculado al PKK de Turquía, el que protagoniza el conflicto con Teherán, y su brazo armado, las Fuerzas de Defensa del Pueblo, se enfrenta periódicamente con las fuerzas iraníes, en particular miembros de la Guardia Revolucionaria.

Si bien la disputa entre el PJAK y el Gobierno iraní dejó de ser considerada conflicto armado en 2012

56. Véase el resumen sobre Irán – EEUU, Israel en este capítulo.
57. Véase el resumen sobre Irán (noroeste) en este capítulo.

debido a la reducción de los niveles de violencia, este contexto continuó siendo un foco de tensión a lo largo de 2013 y diversos incidentes causaron la muerte de más de una decena de personas. En el primer semestre del año, informaciones de organizaciones locales de derechos humanos alertaron sobre la detención de personas bajo cargos políticos y acusaciones de cooperación con el grupo armado kurdo, en operaciones realizadas por las fuerzas de seguridad en febrero y marzo. Según la Campaña Internacional por los Derechos Humanos en Irán, las fuerzas de seguridad realizaron decenas de detenciones, que se produjeron principalmente en las ciudades de Mahabad, en la provincia de Azerbaiyán Occidental; en Sanandaj, en la provincia de Kurdistán; y en Paveh, en la provincia de Kermanshah. Durante el segundo semestre, y después de meses sin informaciones sobre hechos de violencia vinculados a esta disputa, medios de prensa alertaron sobre un enfrentamiento entre milicianos del PJAK con base en la Región Autónoma del Kurdistán iraquí (KRG) y fuerzas militares iraníes en la zona fronteriza de Sandharst, un área donde la población kurda es mayoritaria. **Según el balance proporcionado por el grupo armado kurdo, estos combates ocurridos a finales de agosto provocaron la muerte de al menos nueve personas, entre ellas siete soldados iraníes y dos milicianos del PJAK.** En octubre la prensa iraní informó de la muerte de tres miembros del PJAK en choques armados con la Guardia Revolucionaria en la provincia de Kurdistán, en un ataque que se produjo en respuesta a una emboscada del grupo kurdo en la misma región y que causó la muerte de seis soldados. Tras la ejecución de miembros del PJAK que permanecían encarcelados, entre ellos el dirigente Habibollah Golparipour, el grupo armado kurdo advirtió a las autoridades iraníes sobre acciones de represalia. En un comunicado de prensa la organización alertó de que situaciones de este tipo hacían más difícil continuar con el cese el fuego –que mantiene desde agosto de 2011– y que, por tanto, evaluarían las políticas adoptadas por Irán hacia la minoría kurda del país. No obstante, algunos análisis apuntaron que más allá de escaramuzas esporádicas, no parecía probable que el PJAK se involucrara en un nuevo conflicto armado con las fuerzas iraníes, entre otras razones por la opción estratégica del PKK –del cual el PJAK es filial– de optar por concentrar esfuerzos en la lucha de los kurdos en Siria y debido a la falta de apoyo a la vía militar entre la población kurda de Irán por temor a represalias.⁵⁸ En esta línea, dirigentes del PJAK se mostraron partidarios de una estrategia de autodefensa (y no ofensiva) y de un proceso de diálogo similar al del PKK con el Gobierno turco.

Hacia finales de año, diversas voces internacionales alertaron sobre los abusos a los derechos humanos en el país y la situación de discriminación a las minorías,

entre ellos los kurdos. La Campaña Internacional por los Derechos Humanos en Irán precisó que desde la asunción del nuevo presidente Rouhani, en agosto, y hasta noviembre más de 200 personas habían sido ejecutadas, en su mayoría traficantes de drogas y activistas kurdos. Algunas informaciones atribuyeron esta tendencia a sectores de línea dura en Irán, que deseaban demostrar el mantenimiento del status quo en el país frente a la imagen más conciliadora proyectada Rouhani hacia el exterior. Aunque Rouhani obtuvo un amplio apoyo en áreas kurdas –71% de los votos en Kurdistán–, algunos análisis apuntaron a un sentimiento de decepción tras los primeros meses de su mandato, en parte por la falta de nombramiento de kurdos en posiciones de poder en el gobierno local.⁵⁹

Irán (Sistán Baluchistán)	
Intensidad:	2
Evolución:	↑
Tipología:	Identidad, Autogobierno Interna internacionalizada
Actores:	Gobierno, Guardia Revolucionaria (Pasdaran), Jundollah (Soldados de Dios / Movimiento de Resistencia del Pueblo), Harakat Ansar Iran, Jaish al-Adl

Síntesis:

Sistán Baluchistán es una provincia iraní limítrofe con Afganistán y Pakistán –la población baluchi vive a ambos lados de la frontera– y de mayoría sunní, en contraste con el resto del país, donde predomina la rama shií del Islam. La zona se caracteriza por altos índices de pobreza y es escenario de rutas de contrabando y de tráfico de drogas. Desde 2005 el grupo Jundollah (Soldados de Dios) ha llevado a cabo una campaña insurgente en esta región. La organización, que también se autodenomina Movimiento de Resistencia del Pueblo, fue creada en 2002 y denuncia una persecución sectaria por parte de Teherán. Jundollah asegura que su objetivo es la defensa de los derechos, la cultura y la religión de los baluchis y niega tener una agenda separatista y vínculos con el exterior, como le acusa el Gobierno iraní, que le atribuye conexiones con EEUU, Reino Unido, Pakistán, Arabia Saudita y con la red al-Qaeda. Ante la posibilidad de desestabilización de esta zona, Teherán ha reforzado sus dispositivos de control y ha condenado a muerte a decenas de militantes de Jundollah. Las acciones del grupo insurgente se han reducido desde 2010, tras la captura y ejecución de su líder, pero nuevos grupos armados con una agenda similar a la de Jundollah han continuado operando en la zona, protagonizando esporádicos enfrentamientos con las fuerzas de seguridad.

La tensión en Sistán Baluchistán registró una escalada hacia finales de año y presentó mayores niveles de vio-

58. Véase el resumen sobre Turquía (sudeste) en el capítulo 1 (Conflictos armados) y Wladimir Van Wilgenburg, “Iranian Kurdish parties prefer dialogue with government”, *Al-Monitor*, 14 de enero de 2014, <http://www.al-monitor.com/pulse/originals/2014/01/iranian-kurdish-parties-waning-support-exiles-pkk-turkey.html#>.

59. Behdad Bordbar, “Iranian Kurds dissatisfied with Rouhani”, *Al-Monitor*, 23 de diciembre de 2014, <http://www.al-monitor.com/pulse/originals/2013/12/rouhani-disappoints-iran-kurds.html>.

lencia que en 2012. **Los distintos episodios fueron protagonizados principalmente por las fuerzas de seguridad y milicianos del grupo armado Jaish al-Adl** (Ejército de la Justicia), creado en 2012 según informaciones de prensa. La organización realizó un ataque con artefacto explosivo en una carretera de Saravan a finales de febrero en el que habrían muerto varios miembros de la Guardia Republicana. En el segundo semestre, el comandante de la Guardia Republicana, Mohamed Ali Jafari, anunció que sus fuerzas habían logrado desbaratar al menos 11 ataques suicidas de grupos armados que habían planeado grandes operaciones en Sistán Baluchistán. Poco después, **en octubre, se produjo el incidente más grave del año. Los enfrentamientos entre combatientes de Jaish al-Adl y guardias fronterizos iraníes provocaron la muerte de 14 funcionarios iraníes**, mientras que otros cinco resultaron heridos. Otras fuentes citadas por la prensa elevaron el balance de víctimas mortales a entre 17 y 20 fallecidos. Cabe destacar que el grupo armado justificó su ofensiva como una respuesta a la represión de Teherán a la comunidad sunní, pero también la consideró como una represalia por la participación de Irán en el conflicto armado en Siria, en apoyo a las fuerzas de Damasco.⁶⁰ En una declaración, Jaish al-Adl denunció específicamente a la Guardia Republicana iraní y la acusó de cometer masacres en Siria. Asimismo, reprochó a las autoridades iraníes la ejecución de jóvenes baluchis y kurdos.⁶¹ Irán pidió a Pakistán que cooperara en el cerco a los militantes del grupo, que habrían huido a este país tras protagonizar los combates con las fuerzas de seguridad. Las fuerzas de seguridad habrían matado a cuatro insurgentes en combates en Mirjaveh, localidad fronteriza con Pakistán.

Paralelamente, y **en represalia por la acción armada de Jaish al-Adl, Teherán ordenó la ejecución de 16 prisioneros baluchis acusados de pertenecer a grupos hostiles a la república islámica**, pese a que ellos no habían tenido ninguna responsabilidad en la ofensiva. La medida fue denunciada por organizaciones de derechos humanos y por la Premio Nobel de la Paz iraní Shrin Ebadi. Tras las ejecuciones volvieron a producirse incidentes en Sistán Baluchistán. En noviembre, Jaish al-Adl reivindicó el asesinato de un fiscal como venganza por la aplicación de la pena de muerte a los 16 baluchis. En diciembre informaciones de prensa indicaron que tres guardias republicanos murieron al detonar un artefacto explosivo en una carretera del sureste del país, en un ataque atribuido a Jaish al-Adl. En años pasados, la actividad insurgente en Sistán Baluchistán había estado protagonizada por el grupo armado Jundollah, cuyas actividades se redujeron tras la captura y ejecución de su líder, Abdolmalek Rigi, en 2010. Durante 2012, acciones armadas esporádicas fueron

reivindicadas por el grupo Harakat Ansar Iran, que reconoce al fallecido dirigente de Jundollah como su líder espiritual.

Irán – EEUU, Israel ⁶²	
Intensidad:	2
Evolución:	↓
Tipología:	Sistema, Gobierno Internacional
Actores:	Irán, EEUU, Israel

Síntesis:

Desde la revolución islámica de 1979, que derrocó al régimen del Sha Mohamed Reza Pahlevi (aliado de Washington) y proclamó al Ayatolá Khomeini como líder Supremo del país, las relaciones entre EEUU, Israel e Irán han sido tensas. La presión internacional sobre Irán se intensificó tras los atentados del 11-S, cuando el Gobierno de George W. Bush declaró a Irán junto a Iraq y Corea del Norte como parte del “eje del mal” y como Estado enemigo por sus supuestos vínculos con el terrorismo. En este contexto, el programa nuclear iraní ha sido una de las cuestiones que ha generado mayor preocupación en Occidente, que sospecha de sus propósitos militares. Así, el programa iraní se ha desarrollado en paralelo a la aprobación de sanciones internacionales y a las amenazas de uso de la fuerza, en especial de Israel. La aproximación de Irán al conflicto durante los mandatos consecutivos del ultraconservador Mahmoud Ahmadinejad (2015-2013) no contribuyó a distender la tensión. El ascenso al poder del clérigo moderado Hassan Rouhani, en cambio, ha despertado expectativas sobre un giro en las relaciones entre Irán con el exterior, en especial tras la firma de un acuerdo en materia nuclear a fines de 2013.

La tensión internacional centrada en el programa nuclear iraní se redujo durante 2013 tras la firma de un acuerdo histórico en noviembre, después de más de una década de negociaciones infructuosas, en un contexto favorecido por el cambio en la presidencia del país asiático a mediados de año. Durante la primera parte de 2013 las dinámicas del conflicto fueron similares a las de años precedentes, con intercambios de advertencias y reuniones de Irán con potencias internacionales que no llegaron a ningún compromiso. Teherán y los países del G5+1 (EEUU, Francia, Rusia, China y Reino Unido, más Alemania) reanudaron los contactos en febrero en una reunión en Kazajistán, después de ocho meses sin diálogo. Los debates sobre una eventual reducción de sanciones a Irán a cambio de frenar sus actividades de enriquecimiento de uranio derivaron en una reunión de equipos especializados de las partes en Estambul y en una nueva reunión de carácter diplomático en abril,

La tensión en Sistán Baluchistán se agravó durante el segundo semestre, tras una serie de enfrentamientos protagonizados por las fuerzas de seguridad iraníes y el grupo armado Jaish al-Adl, de reciente creación

60. Véase el resumen sobre Siria en el capítulo 1 (Conflictos armados).

61. Véase los resúmenes sobre Irán e Irán (noroeste) en este capítulo.

62. Esta tensión internacional afecta a otros países no citados, los cuales están involucrados con diferentes grados de implicación.

nuevamente en Kazajstán. Las conversaciones acabaron sin avances, lo que llevó EEUU a advertir que el diálogo sobre el programa nuclear iraní no podía prolongarse por un plazo indefinido. Durante el primer semestre Washington planteó la posibilidad de un diálogo directo con Irán, pero paralelamente aprobó nuevos paquetes de sanciones contra la república islámica, lo que llevó al líder supremo iraní, ayatollah Alí Khamenei, a descartar el establecimiento de conversaciones bajo amenazas. EEUU subrayó que si bien privilegiaba la vía diplomática, no descartaba ninguna opción –incluyendo el uso de la fuerza– para evitar que Irán consiguiera una bomba atómica. Israel también advirtió que Teherán se estaba acercando a la “línea roja” en materia nuclear y volvió a reclamar una acción más contundente de la comunidad internacional. Irán, por su parte, continuó haciendo anuncios sobre la expansión de sus plantas atómicas y sobre el presunto descubrimiento de reservas de uranio, mientras que un informe de la AIEA alertó sobre la instalación de nuevas centrifugadoras en el complejo de Natanz.

Después de más de una década de negociaciones infructuosas, Irán y las potencias internacionales del G5+1 suscribieron un acuerdo sobre el polémico programa nuclear iraní

El fin del mandato de Mahmoud Ahmadinejad –que no podía presentarse a la reelección tras cumplir dos mandatos consecutivos– y la elección del clérigo moderado Hassan Rouhani como nuevo presidente del país abrieron una nueva etapa y despertaron expectativas de cambio.⁶³ **Rouhani, con experiencia como negociador y artífice del único acuerdo sobre el programa nuclear entre Irán y potencias europeas (2003-2005), se había fijado como objetivo una nueva relación de Irán con el exterior** y la adopción de medidas contra las sanciones que han afectado severamente la economía del país. El mandatario nombró al ministro de Exteriores, Mohammad Javad Zarif, como responsable de las negociaciones nucleares, hasta entonces lideradas por Saeed Jalili, figura de línea dura. Aunque la última palabra sigue estando en manos del ayatollah Ali Khamenei, Rouhani se aseguró así un mayor control de las negociaciones, ya que el ministro responde directamente ante la presidencia. Paralelamente, se produjeron declaraciones de EEUU e Irán sobre su disposición a poner fin a la disputa y, según informaciones de prensa, Rouhani y Barack Obama intercambiaron cartas sobre el tema. La reunión de la Asamblea General de la ONU en Nueva York fue el escenario para nuevas señales de aproximación: un discurso conciliador de Rouhani en el que descartó que Irán tenga ambiciones nucleares y se mostró dispuesto a un acuerdo en un plazo de entre tres y seis meses; una reunión entre el secretario de Estado de EEUU, John Kerry y Zarif –el primer encuentro de tan alto nivel en seis años; y **una conversación telefónica entre Obama y Rouhani, un gesto inédito en tres décadas marcadas por**

la hostilidad bilateral. En este contexto, se celebraron nuevas rondas de negociación de Irán con el G5+1 que culminaron el 24 de noviembre en un acuerdo (Plan de Acción Conjunto) que frena temporalmente las actividades de enriquecimiento de uranio de Irán a cambio de un levantamiento parcial de sanciones y que aparece como el primer paso para un acuerdo global que deberá ser negociado en 2014.⁶⁴ Según trascendió entonces, el acuerdo fue posible gracias a una serie de contactos secretos entre delegaciones de EEUU e Irán celebradas principalmente en Omán desde principios de 2013 –es decir, cuando Ahmadinejad aún estaba en el poder–, y que cobraron fuerza a partir de la presidencia de Rouhani. Israel, que mantuvo una posición escéptica ante los signos de distensión entre Washington y Teherán, calificó el acuerdo como un error histórico.

En diciembre, representantes de Irán y el G5+1 volvieron a reunirse para discutir detalles técnicos del acuerdo, que entraría en vigor el 20 de enero. Estos contactos se vieron afectados por el anuncio de posibles nuevas sanciones contra Irán impulsadas por el Congreso de EEUU, aunque Obama anunció que vetaría una iniciativa de esta naturaleza. Parlamentarios iraníes de línea dura, por su parte, propusieron incrementar significativamente los niveles de enriquecimiento de uranio si EEUU introducía nuevas medidas de castigo contra el país.

Yemen	
Intensidad:	1
Evolución:	↓
Tipología:	Gobierno Interna
Actores:	Gobierno, fuerzas de seguridad, milicias progubernamentales, militares desertores, grupos tribales armados, sectores políticos y sociales

Síntesis:

En los últimos años la situación en Yemen se ha caracterizado por un clima de creciente inestabilidad determinado por la presencia de una insurgencia shií en el norte (al-houthistas), un movimiento secesionista en el sur y por una creciente actividad de al-Qaeda en el territorio. El clima interno se agravó a partir de 2011, en el marco de las revueltas árabes, cuando la población se movilizó en rechazo a los intentos del presidente Alí Abdullah Saleh por perpetuarse en el poder tras cumplir más de tres décadas en el cargo. Las protestas pacíficas, reprimidas con extrema violencia por el régimen, se vieron eclipsadas por crecientes enfrentamientos armados entre partidarios y detractores del del Ejército. Tras la firma de un acuerdo de transición a

63. Véase el resumen sobre Irán en este capítulo.

64. Para más información sobre la evolución de las negociaciones sobre el programa nuclear iraní en la última década y detalles sobre el acuerdo del 24 de noviembre, véase “Irán-EEUU, Israel” en el apartado de procesos de paz de la Base de Datos de Conflictos y Construcción de Paz de la Escola de Cultura de Pau. <http://escolapau.uab.es/conflictosypaz/ficha.php?idfichasubzona=188¶midioma=0>.

finales de 2011 que determinó la salida de Saleh de la presidencia, el país inició un accidentado proceso de transición pleno de desafíos.

Aunque la situación interna en Yemen dejó de ser considerada como un conflicto armado en 2012, el panorama político continuó caracterizándose por un clima de tensión y esporádicos hechos de violencia, en paralelo a diversos focos de conflicto en el país.⁶⁵

El hecho más significativo de 2013 fue la puesta en marcha de la Conferencia de Diálogo Nacional (CDN), una pieza clave del proceso de transición iniciado en el país tras la salida de la presidencia de Alí Abdullah Saleh como parte del acuerdo promovido por el Consejo de Cooperación del Golfo (CCG), la ONU y EEUU a fines de 2011. La iniciativa, que debería haberse iniciado en 2012 –sufrió diversas postergaciones–, comenzó el 18 de marzo con la participación de 565 representantes (30% mujeres) designados por el Gobierno y por un comité técnico, con la asistencia del enviado especial de la ONU para Yemen, Jamal Benomar. El foro –que estableció nueve grupos de trabajo– despertó expectativas por la posibilidad de abordar temas conflictivos que han generado inestabilidad de Yemen en las últimas décadas, pero también reticencias de algunos sectores que constataron que el diálogo estaba siendo liderado por las mismas élites del pasado o por las dificultades para generar consensos ante las profundas diferencias ideológicas de los grupos participantes. Algunos actores políticos yemeníes optaron por excluirse o boicotear la iniciativa, entre ellos grupos secesionistas del sur que protagonizaron una serie de protestas. El inicio del proceso también se vio afectado por el intento de asesinato de uno de los representantes al-houthistas. Durante el proceso, y en consonancia con la opinión de analistas, el presidente, Abdo Rabbo Mansour Hadi, subrayó que la alternativa al diálogo era la reanudación de la violencia y, probablemente, el estallido de una guerra civil.⁶⁶

Paralelamente, el mandatario también impulsó medidas de reestructuración de las Fuerzas Armadas. Hadi dispuso la salida de sus cargos –y destinó a puestos diplomáticos– de varios familiares del ex presidente Saleh que ocupaban posiciones de poder, entre ellos su hijo y comandante de la Guardia Republicana, Ahmed Alí Saleh. El presidente también relevó de su cargo al poderoso general Alí Mohsen al-Ahmar, comandante de la Primera División Armada y líder de la rebelión militar contra Saleh en 2011. Con la intención de reforzar su ascendencia sobre las fuerzas militares, Hadi también ordenó la salida de sus cargos de altos mandos nombrados por Saleh, transfirió varias unidades de la Guardia Republicana a otras fuerzas de seguridad y designó a partidarios y familiares en puestos clave. En este contexto, en los meses siguientes se produjeron algunos hechos violentos vinculados a

la reforma de seguridad. Cientos de ex miembros de la Guardia Republicana se manifestaron en los alrededores del palacio presidencial para exigir compensaciones, lo que derivó en choques con las fuerzas de seguridad yemeníes que dejaron un muerto y varios heridos. El primer ministro también fue objeto de un intento de asesinato en un incidente de autoría indeterminada. Durante el año el Gobierno también pidió perdón a las poblaciones del norte, sur y este del país que fueron objeto de campañas militares durante el régimen de Saleh.

Las tensiones internas en Yemen también se evidenciaron durante los debates en la CDN, que se desarrollaron de manera accidentada, con amenazas de disrupción y dilaciones. De hecho, la iniciativa debía acabar su labor en septiembre, pero a finales de año continuaba trabajando en diversos temas pendientes. **Uno de los asuntos que generó mayor polarización fue el de la estructura política del futuro Yemen, ya que si bien se logró un consenso en torno a la implementación de un sistema federal, persistieron las divergencias en torno al número de regiones que lo compondrían.** Dirigentes del heterogéneo movimiento del sur (Hiraak) que tomaron parte en el diálogo mantuvieron sus demandas de separación o, al menos, la implementación de una solución federal de dos Estados que en el futuro derivara en un referéndum sobre el destino político del sur del país. Otros sectores, entre ellos el partido islamista Islah y ex partido oficialista Congreso General del Pueblo rechazaron esta posibilidad. Hacia finales de año, al-houthistas, miembros de Hiraak y elementos del antiguo régimen boicotearon algunas sesiones. En noviembre el Consejo de Seguridad de la ONU valoró los avances de la transición yemení, pero alertó sobre la adopción de medidas contra los sectores que amenazaran con hacer descarrilar el diálogo y urgió a las partes a acelerar el proceso para continuar con la hoja de ruta, que incluye la aprobación de una nueva Constitución y la celebración de elecciones, inicialmente previstas para febrero de 2014. El 23 de diciembre, la CDN aprobó un acuerdo que apuesta por el federalismo como base de la estructura de un nuevo Estado unificado, con un arreglo especial para la zona sur. El debate sobre el número de regiones que lo conformarían, sin embargo, no fue zanjado y se decidió que el presidente establezca un comité que defina el tema durante 2014. Cabe destacar que, paralelamente, la ciudadanía continuó viéndose afectada por elevados niveles de inseguridad, pobreza y desnutrición, en un contexto en que la mitad de la población depende de la ayuda humanitaria. En este sentido, algunos análisis advirtieron sobre las amenazas a la inestabilidad política interna vinculadas al rápido agotamiento de las reservas de hidrocarburos, que constituyen la base del presupuesto nacional, la corrupción y la falta de cambios en la economía política del país.⁶⁷

65. Véase el resumen sobre Yemen (sur) en este capítulo y los resúmenes sobre Yemen (al-houthistas) y Yemen (AQPA) en el capítulo 1 (Conflictos armados).

66. Nasser Arrabaye, “No alternative but success”, Sada, Carnegie Endowment for International Peace, 10 de septiembre de 2013, <http://carnegieendowment.org/sada/2013/09/10/no-alternative-but-success/gmph>.

67. Ginny Hill et al., *Yemen: Corruption, Capital Flight and Global Drivers of Conflict*, Chatham House Report, septiembre de 2013, <http://www.chathamhouse.org/publications/papers/view/194239>.

Yemen (sur)	
Intensidad:	3
Evolución:	=
Tipología:	Autogobierno, Recursos, Territorio Interna
Actores:	Gobierno, grupos de oposición autonomistas y secesionistas del sur (entre ellos el Movimiento del Sur/Al-Hiraak al-Janoubi)

Síntesis:

El Yemen actual es resultado de un problemático proceso de unificación que en 1990 fusionó la República Árabe de Yemen (RAY), en el norte, con la República Democrática Popular de Yemen (RPDY), en el sur. Desde entonces, la balanza de poder se inclinó hacia el norte y el presidente Ali Abdullah Saleh (mandatario de la ex RAY desde 1978 y del Yemen unificado desde 1990) gobernó sin alternancia hasta su salida forzada del poder en 2012. El frágil equilibrio político definido tras la instauración del nuevo Estado derivó en el estallido de una guerra civil en 1994, que culminó con la victoria de las fuerzas septentrionales. Las tensiones persisten desde entonces y en los últimos años se han intensificado las manifestaciones que denuncian una discriminación hacia el sur –en especial en lo que se refiere al control de los recursos–, así como los enfrentamientos con las fuerzas de seguridad. El movimiento de contestación del sur no está articulado en una sola organización y reúne a grupos con diversas agendas, que exigen desde una mayor autonomía hasta la secesión y que presionan por una nueva relación norte-sur en el marco del proceso de transición iniciado en Yemen en 2011.

La tensión que enfrenta al Gobierno central con sectores secesionistas del sur del país evolucionó de manera similar al año anterior, motivando hechos de violencia que causaron la muerte de más de 40 personas durante 2013. El conflicto interno se evidenció en continuas movilizaciones contra las autoridades de Sanaa en diversas ciudades del sur del país, en hechos de violencia registrados en el contexto de las manifestaciones, y en acciones de boicot por parte de algunos grupos del movimiento Hiraak a las sesiones de la Conferencia de Diálogo Nacional (CDN) iniciada en marzo en el marco del proceso de transición en el país. **Algunos de los hechos de violencia más graves se produjeron en los primeros meses del año, coincidiendo con la conmemoración del primer año en el poder de Abdo Rabbo Mansour Hadi**, sucesor de Alí Abdullah Saleh. Las protestas contra el Gobierno de Hadi y a favor de la independencia del sur de Yemen fueron dispersadas violentamente por la Policía, lo que provocó la muerte de al menos seis personas, según informaciones de prensa. Líderes separatistas llamaron entonces a una jornada de desobediencia civil que derivó en nuevos incidentes y en más muertes y heridos. En las semanas siguientes se produjeron nuevas movilizaciones para exigir la liberación de los detenidos en las protestas, así como bloqueos de carreteras, ataques a sedes policiales y huelgas de comercio, servicios y transporte; además de algunos enfrentamientos entre fuerzas yemeníes y grupos separatistas. También fueron motivo de nuevas

movilizaciones masivas en la zona meridional del país otras fechas señaladas como el 23° aniversario de la reunificación de Yemen de 1990; la conmemoración de la declaración de separación entre Yemen del norte y del sur, en el marco de la guerra civil de 1994; o un nuevo aniversario de la independencia del sur de Yemen del dominio británico, en octubre. Paralelamente, el presidente Hadi se involucró en conversaciones con dirigentes de la heterogénea plataforma Hiraak para intentar garantizar su participación en la CDN, que definió entre sus objetivos principales el debate sobre los parámetros de la nueva Constitución, incluyendo el marco de relaciones entre el norte y el sur. Con el objetivo de propiciar la participación de representantes del sur, se estableció que la mitad de los 565 representantes en la CDN estarían ocupados por delegados de la región meridional. En este contexto, algunos grupos del movimiento del sur accedieron a participar en la iniciativa, mientras que otros decidieron abstenerse. Dirigentes como el ex presidente de Yemen del sur, Alí Salem al-Beidh, criticaron que el acuerdo de transición promovido en 2011 por el Consejo de Cooperación del Golfo (CCG) y la CDN partieran de la base de la “unidad” de Yemen. Defensor de la secesión, el ex mandatario promovió la celebración de un referéndum con tres opciones: unión con el norte, encaje en un marco federal o independencia.

Durante el año, **la Policía sofocó intentos de sectores separatistas de boicotear las reuniones de la CDN celebradas en ciudades del sur** mientras, en paralelo, las negociaciones se desarrollaron de manera accidentada. En diversas ocasiones representantes del sur decidieron ausentarse de las reuniones para expresar su rechazo a diversos temas o medidas del Gobierno. El Consejo de Seguridad de la ONU y su enviado especial a Yemen, Jamal Benomar, alertaron en varias ocasiones sobre la posible adopción de medidas contra los actores que intentaran boicotear el proceso. En términos generales, las fuerzas del sur se posicionaron a favor de la secesión o de una fórmula federal de dos Estados que en el futuro abriera la posibilidad de una consulta por la independencia. En este sentido, rechazaron las propuestas que apuntaban a la creación de una federación de seis unidades, cuatro en el norte y dos en el sur, que consideraron como vías para diluir la influencia meridional. Si bien se decantó por una salida federal, la CDN no se posicionó respecto al número de entidades que compondrían el nuevo Estado, un debate que deberá resolverse en la propuesta de nueva Constitución prevista para 2014. **En el marco de los gestos de reconciliación interna, el Gobierno hizo pública una declaración en la que pidió perdón a la población del sur por la guerra civil de 1994 y por las acciones previas al conflicto armado emprendidas por el Gobierno de Saleh.** Este gesto fue valorado positivamente por sectores del sur. Sin embargo, cabe destacar también que el Gobierno de Hadi fue objeto de críticas por adoptar una aproximación similar al régimen de Saleh en su gestión de la cuestión del sur, con prácticas como acoso a activistas y a la prensa.

Hadi también fue denunciado por intentar deslegitimar las demandas meridionales al intentar vincular los sucesos en el sur del país con la acción de al-Qaeda en la zona. Hacia finales de año esta tensión registró una nueva escalada de violencia cuando las fuerzas de seguridad asesinaron a un destacado dirigente tribal (de la tribu Hadrami) y a sus guardaespaldas durante un control militar en diciembre. Este hecho motivó medidas de presión de sectores tribales y de Hiraak que exigieron la entrega de los responsables, así como movilizaciones en diversas localidades y enfrentamientos con las fuerzas de seguridad que dejaron varias víctimas mortales. El funeral de un activista del sur fallecido en estos combates fue escenario de más violencia, tras un ataque de las tropas yemeníes que causó 19 muertos, incluyendo seis menores –según informaciones de prensa– en la localidad sureña de Daleh. Un posterior ataque contra una base militar que provocó la muerte de ocho soldados a final de año fue atribuido a Hiraak, pero el movimiento desmintió haber tomado parte en esta acción.

b) Mashreq

Egipto	
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Tipología:	Gobierno Interna
Actores:	Gobierno, Hermanos Musulmanes (HM) y su brazo político Partido Libertad y Justicia (PLJ), Fuerzas Armadas, coalición Frente de Salvación Nacional (FSN), partido salafista al-Nour, Movimiento Tamarod, Movimiento 6 de Abril, coalición islamista Alianza para el Apoyo de la Legitimidad

Síntesis:

En el marco de las llamadas “revueltas árabes”, las movilizaciones populares en Egipto llevaron al derrocamiento de Hosni Mubarak a principios de 2011. Durante tres décadas, Mubarak había liderado un gobierno autoritario caracterizado por la acumulación de poder en torno al oficialista Partido Nacional Democrático, las Fuerzas Armadas y élites empresariales; así como por un pluralismo político artificial, con constantes denuncias de fraude en las elecciones, políticas de acoso a la oposición y la ilegalización del principal movimiento disidente, los Hermanos Musulmanes (HM). La caída del régimen de Mubarak dio paso a un escenario político inestable, en el que se hizo evidente el pulso entre sectores que exigían profundizar en los objetivos de la revuelta, los grupos islamistas que aspiraban una nueva posición de poder y el estamento militar que deseaba garantías de preservación de su influencia y privilegios en el nuevo esquema institucional. En este contexto, y tras un gobierno de transición liderado por el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas (CSFA), el triunfo electoral de los HM en los comicios parlamentarios y presidenciales pareció abrir una nueva etapa en el país en 2012. Sin embargo, el

derrocamiento del presidente islamista Mohamed Mursi en julio de 2013, cuando cumplía su primer año de mandato, abrió nuevas interrogantes sobre el futuro del país en un contexto de persistente convulsión, violencia y polarización política.

La situación en Egipto se caracterizó por un agravamiento de los niveles de violencia respecto al año anterior, con un balance de más de un millar de víctimas mortales en 2013, así como por la persistencia de la convulsión política, que se agravó después del derrocamiento del presidente islamista, Mohamed Mursi por un golpe militar a mediados de año. Durante el primer semestre se registraron continuas manifestaciones contra el Gobierno liderado por los Hermanos Musulmanes (HM), mientras que sectores pro-islamistas protagonizaron sus propias movilizaciones en apoyo a Mursi y para denunciar lo que consideraban como intentos de desestabilizar al primer presidente electo democráticamente en el país. Los enfrentamientos entre ambos bandos, así como los choques entre manifestantes y las fuerzas de seguridad, derivaron en múltiples hechos de violencia que se cobraron la vida de decenas de personas. Enero y febrero fueron de los meses más críticos con diversos incidentes, entre ellos los registrados en el marco de la conmemoración del segundo aniversario del derrocamiento de Hosni Mubarak. Durante el semestre también se produjeron enfrentamientos entre miembros de la minoría copta y sectores musulmanes, protestas por la situación económica del país y campañas de desobediencia civil. En este clima de tensión política y social, el presidente Mursi intentó poner en marcha un diálogo nacional. Algunos grupos de la oposición accedieron a participar después de una mediación del líder de la mezquita de al-Azhar y de una advertencia del Ejército respecto a que la crisis política amenazaba con llevar a un colapso del Estado. La oposición a Mursi, incluyendo la principal plataforma disidente, el Frente de Salvación Nacional (FSN), planteó como exigencias una reforma de la Constitución –considerada pro-islamista y aprobada de manera polémica a finales de 2012– y la formación de un gobierno de unidad nacional. El Ejecutivo no accedió a estas demandas y, por el contrario, impulsó medidas que causaron recelos en la oposición: una reforma del Gabinete que supuso un incremento de los representantes del Partido Libertad y Justicia (PLJ), brazo político de los HM, el nombramiento de un mayor número de dirigentes islamistas como gobernadores regionales y una reforma a la judicatura. Paralelamente, el Gobierno se vio envuelto en un pulso institucional con el Poder Judicial, que objetó algunas medidas adoptadas por Mursi, entre ellas la convocatoria a elecciones parlamentarias y la destitución del fiscal general del Estado. Argumentando problemas con la ley electoral, la Corte Suprema Constitucional también declaró no válidas instituciones como la Shura (Cámara Alta) y el panel que había redactado la Constitución. En este contexto, un movimiento de jóvenes bautizado como Tamarrod (“Rebelión” en árabe), puso en marcha una campaña para recolectar 15 millones de firmas –más

que los obtenidos por el presidente en las elecciones de junio de 2012– con el fin de exigir la renuncia de Mursi. La campaña concitó amplios apoyos y el FSN se sumó a las demandas de elecciones presidenciales anticipadas.

Las movilizaciones contra el Gobierno se intensificaron en vísperas del primer aniversario de la asunción del mandatario, el 30 de junio, y motivaron que las Fuerzas Armadas lanzaran un ultimátum. El general y ministro de Defensa, Abdul Fattah al-Sisi, dio 48 horas al presidente para responder a las demandas populares o, de lo contrario, los militares impondrían su propia hoja de ruta. Así, Mursi fue expulsado del poder el 3 de julio por un golpe castrense, que dio paso a la asunción de un Gobierno de transición con respaldo militar, liderado por el titular de la Corte Suprema Constitucional, Adly Mansour. El presidente interino disolvió el Parlamento, nombró un gabinete sin presencia islamista y anunció un plan de transición con tres puntos clave: la aprobación de una nueva Constitución, elecciones parlamentarias y comicios presidenciales. El accidentado desenlace del Gobierno islamista fue objeto de diversos análisis y atribuido a múltiples factores, entre ellos a errores de la Administración de Mursi –displicencia hacia sus críticos, no disposición a generar consensos confiando en asentar su poder en la mayoría islamista, incapacidad de responder a las demandas básicas de la población⁶⁸ y aplicación, en la práctica, de un modelo de gobernabilidad similar al de Mubarak⁶⁹–, a actitudes de la oposición –falta de voluntad de diálogo, posicionamientos maximalistas pese a su fracaso en las urnas o recurso a vías extra-institucionales–, y a la disposición de los militares de tomar partido e intervenir, en parte motivados por sus desacuerdos con el Gobierno de Mursi en cuestiones de política exterior y en su gestión de la crisis de seguridad del Sinaí.⁷⁰ El derrocamiento del presidente islamista derivó en una escalada de violencia en el país. Los partidarios de los HM iniciaron una serie de manifestaciones para exigir la reinstauración del mandatario y se enfrentaron con las fuerzas de seguridad y con detractores de los HM. **La jornada más cruenta se produjo el 14 de agosto tras el desalojo de un campamento de protesta de partidarios de Mursi en El Cairo. El balance oficial apunta a que al menos 600 personas – en su mayoría manifestantes y también algunos agentes de seguridad– perdieron la vida en estos incidentes.** La represión de estas movilizaciones motivó una condena de la comunidad internacional –que en términos generales eludió condenar el golpe castrense– y llevó a figuras como el líder del FSN y Premio Nobel de la Paz, Mohamed el-Baredei, a tomar distancia del nuevo Gobierno.

La expulsión del poder del presidente islamista Mohamed Mursi por un golpe militar el 3 de julio derivó en una escalada de violencia que causó más de un millar de muertes en Egipto

La salida del poder de Mursi también desembocó en un intenso cerco a los HM, a niveles no vistos desde los años sesenta. La campaña de persecución se materializó durante el segundo semestre en el cierre de medios de comunicación considerados pro-islamistas y en el arresto de centenares de afiliados y altos dirigentes, entre ellos el máximo líder de la organización, Mohamed Badie, y el propio Mursi –recluido en un lugar secreto desde su derrocamiento y sometido a juicio, acusado de traición, espionaje, incitación al asesinato, promoción del terrorismo y colaboración con grupos foráneos, entre ellos Hamas y Hezbollah. En septiembre **las nuevas autoridades decretaron la ilegalización de los HM y de sus grupos afiliados y ordenaron el bloqueo de los fondos de la organización. Antes de finalizar el año, los HM pasaron a ser considerados como grupo terrorista,** después de que el Gobierno responsabilizara a la agrupación de un atentado suicida contra un cuartel policial que causó una quincena de víctimas mortales a finales de diciembre. Los HM negaron cualquier responsabilidad en el ataque, que fue reivindicado por un grupo armado presuntamente vinculado a al-Qaeda con sede en el Sinaí. Durante todo el segundo semestre los simpatizantes de los HM continuaron manifestándose a pesar de las medidas de excepción impuestas por el Gobierno de transición, la imposición de una norma que restringe las manifestaciones, la violenta represión policial y los enfrentamientos con las fuerzas de seguridad, que siguieron provocando numerosas víctimas mortales. Organizaciones internacionales de derechos humanos denunciaron que desde julio y hasta finales de año unas 1.400 personas habían muerto a causa de la violencia política en el país, en su mayoría a causa del uso excesivo de la fuerza por los cuerpos de seguridad. Asimismo, alertaron sobre el deterioro de las libertades y los derechos humanos, sobre la ampliación de las medidas represivas contra diversos sectores del espectro político –incluyendo grupos seculares– y sobre el uso de discursos de “lucha contra el terrorismo” para justificar la represión.⁷¹ Finalmente, cabe destacar que el calendario de la transición se vio retrasado respecto a la hoja de ruta inicial. A principios de diciembre el comité encargado de las reformas constitucionales – con sólo dos islamistas entre sus 50 integrantes– dio a conocer la nueva propuesta, que concitó el rechazo de los HM y de algunos grupos seculares por las amplias prerrogativas que garantiza a los militares. El referéndum constitucional previsto para noviembre se programó así para enero de 2014, tras lo cual se daría paso a la celebración de elecciones presidenciales y

68. International Crisis Group, *Marching in Circles: Egypt's Dangerous Second Transition*, Middle East/North Africa Briefing no. 35, 7 de agosto de 2013, <http://www.crisisgroup.org/en/regions/middle-east-north-africa/egypt-syria-lebanon/egypt/b035-marching-in-circles-egypts-second-transition.aspx>.

69. Rabab El-Mahdi, *Egypt's 3G problem*, Expert Analysis, NOREF, agosto de 2013, <http://www.peacebuilding.no/Regions/Middle-East-and-North-Africa/Egypt/Publications/Egypt-s-3G-problem>.

70. Véase el resumen sobre Egipto (Sinaí) en este capítulo.

71. Amnistía Internacional, *Roadmap to repression: No end in sight to human rights violations*, Amnistía Internacional, 23 de enero de 2014, <http://www.amnesty.org/n/library/info/MDE12/005/2014/en>.

parlamentarias. Pese a las advertencias de diversos observadores sobre la necesidad de un diálogo inclusivo sobre el futuro de Egipto, los HM no fueron considerados en el proceso de transición y **a finales de 2013 todos los intentos de diálogo entre el Gobierno y la nueva plataforma de fuerzas islamistas (Alianza para el Apoyo de la Legitimidad) habían fracasado.**

Egipto (Sinaí) ⁷²	
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Tipología:	Gobierno, Sistema Interna internacionalizada
Actores:	Gobierno, fuerzas de seguridad, grupos armados con base en el Sinaí –incluyendo Ansar Bayt al-Maqdis (ABM)–, Israel

Síntesis:

El derrocamiento del régimen de Hosni Mubarak en 2011 después de tres décadas en el poder abrió diversas interrogantes sobre su impacto en las relaciones entre Egipto e Israel y, en especial, sobre el mantenimiento de los compromisos de seguridad adquiridos tras la firma del tratado de Camp David, que en 1979 condujo a la retirada de las fuerzas israelíes del desierto del Sinaí. Mubarak había mantenido una política de tolerancia cero frente a la posible emergencia de grupos armados en la península, habitada principalmente por población beduina en situación de marginación económica. La convulsión política en Egipto tras la caída de Mubarak y el accidentado proceso de transición favorecieron una mayor inestabilidad y violencia en el Sinaí. Los grupos armados que se activaron en la región centraron inicialmente sus acciones contra intereses israelíes, pero de manera progresiva incrementaron sus acciones contra las fuerzas de seguridad egipcias. Esta tendencia se intensificó tras el derrocamiento del presidente islamista Mohamed Mursi a mediados de 2013, en paralelo a una ampliación de la capacidad de perpetrar acciones fuera del Sinaí por parte de grupos con base en la península como Ansar Bayt al-Maqdis.

La situación en la península del Sinaí se caracterizó por la inestabilidad y por hechos de violencia que durante el primer semestre fueron esporádicos, pero que se intensificaron durante la segunda mitad del año causando decenas de víctimas mortales. Aunque es difícil precisar un balance, recuentos provisionales indican que la cifra de fallecidos en este contexto giraría en torno al centenar de personas. Siguiendo la tendencia registrada desde 2011, durante los primeros meses de 2013 tuvieron lugar diversos ataques contra intereses israelíes. Estos hechos se materializaron en ofensivas de hombres armados contra policías y patrullas de seguridad encargadas de la vigilancia de gaseoductos que proveen a Israel y en disparos de

proyectiles desde el Sinaí hacia Eliat (Israel), sin que se produjeran víctimas. Asimismo, se produjeron otras acciones contra las fuerzas de seguridad egipcias, como el secuestro de un grupo de policías por parte de milicianos armados que exigían la liberación de detenidos por las autoridades. **Las dinámicas de violencia en la zona se agravaron durante el segundo semestre, tras el derrocamiento del presidente islamista Mohamed Mursi por un golpe militar a principios de julio.**⁷³ Uno de los hechos más graves se produjo en agosto, cuando 25 soldados egipcios murieron en un ataque perpetrado por hombres armados cerca de Rafah, en la zona fronteriza con Gaza. En septiembre, el grupo armado con base en el Sinaí Ansar Beit al-Maqdis (ABM) –con presuntos vínculos con al-Qaeda, surgido en 2011 y que reivindicó su primera acción en julio de 2012 (un ataque contra un gaseoducto)– reclamó la autoría de un intento de asesinato del ministro del Interior, Mohamed Ibrahim. El alto funcionario sobrevivió al ataque, perpetrado con un coche bomba, pero otras cuatro personas murieron en la ofensiva. Las fuerzas militares egipcias respondieron a este ataque con una operación en la península del Sinaí que incluyó acciones aéreas y terrestres en las que habrían participado miles de soldados. Según datos oficiales, unos treinta milicianos habrían muerto en el marco de la operación gubernamental. En octubre, Ansar Beit al-Maqdis (ABM) –que ganó protagonismo en 2013– reivindicó el asalto de la sede de la dirección de seguridad del sur del Sinaí y una ofensiva contra un edificio de inteligencia en la ciudad de Islamiya, en el Canal de Suez. En noviembre, un ataque suicida contra un autobús que transportaba a un grupo de soldados en el norte del Sinaí causó la muerte de 11 militares y decenas de heridos en una acción que no fue reivindicada. **A finales de diciembre, un ataque contra una sede policial en Mansoura (Delta del Nilo) provocó la muerte de 16 personas. Aunque la ofensiva fue reivindicada por ABM, las autoridades atribuyeron la acción a los Hermanos Musulmanes (HM), que fue designada como organización terrorista pocos días después.** A finales de 2013, diversos observadores alertaban de que el nuevo Gobierno egipcio instalado en el país tras el golpe militar insistía en vincular la violencia de ABM con los HM para justificar su campaña de acoso a la organización.

Según algunos análisis, las discrepancias entre el Gobierno de Mursi y las autoridades militares sobre cómo gestionar la inestabilidad en el Sinaí habría sido uno de los factores que propició el golpe castrense. Sectores militares habrían considerado que el presidente islamista mantenía una política demasiado blanda hacia la actividad insurgente en la península y tampoco comulgaron con algunas medidas impulsadas por su Gobierno, como recurrir a la mediación de jefes tribales o cuestionar las interpretaciones religiosas utilizadas por los grupos extremistas para justificar el

72. En la pasada edición del informe Alerta! este caso fue identificado como “Israel – Egipto”, pero el cambio en las dinámicas de este contexto ha llevado a denominarlo “Egipto (Sinaí)”.

73. Véase el resumen sobre Egipto en este capítulo.

uso de la violencia.⁷⁴ Los militares habrían considerado el posicionamiento de Mursi como una señal de debilidad o de conflicto de intereses –por sus presuntas simpatías hacia los grupos del Sinaí– que afectaba la defensa de los intereses de seguridad egipcios. Ello, pese a que el presidente islamista había adoptado medidas de fuerza contra la actividad armada en la península (en 2012, tras el asesinato de 16 soldados cerca de la frontera con Israel, Mursi ordenó una ofensiva militar en la zona –la mayor incursión en la región tras la guerra árabe israelí en 1973– y dispuso el cierre de túneles que conectan Egipto con Gaza). El hecho de que los ataques contra las fuerzas de seguridad se incrementaran tras el derrocamiento de Mursi favoreció que las nuevas autoridades egipcias vincularan la violencia con los HM, en un contexto de acoso al grupo, a pesar de que muchas de las acciones fueron de autoría desconocida y de que no se han presentado evidencias sobre los presuntos lazos de la organización con ABM. Otros observadores han apuntado a posibles vínculos entre grupos militantes palestinos y los del Sinaí. Algunos analistas han subrayado que el golpe militar ha dado brío a grupos partidarios de la vía armada –algunos de los cuales reivindican la yihad con el fin de establecer un emirato islámico–, y que el contexto de persecución puede estar favoreciendo que miembros de la Hermandad desencantados se unan a grupos como ABM, a pesar de que los HM mantienen su discurso de rechazo a la vía violenta. **Los hechos de 2013 demostraron la capacidad de desestabilización de los grupos del Sinaí y la ampliación de su ámbito de acción, con ofensivas más allá de la península.** Según informaciones de prensa, los militantes con base en la región habrían tenido acceso a armas procedentes de Libia –según otras versiones también de Siria e Iraq– y algunas de sus acciones han sido perpetradas por milicianos egipcios que han retornado al país tras participar en luchas yihadistas en países como Siria o Iraq. Organizaciones como al-Qaeda –cuyo líder es el egipcio Ayman al-Zawahiri– y Estado Islámico en Iraq y Levante (ISIS) manifestaron su apoyo a las milicias del Sinaí durante 2013. En este contexto, Israel dio autorización –requerida según los términos del tratado de paz de 1979– al despliegue adicional de tropas en el Sinaí por parte de las nuevas autoridades egipcias y, según algunas fuentes, incluso habría participado en ofensivas aéreas con aviones no tripulados.⁷⁵ Adicionalmente, diplomáticos israelíes intercedieron ante EEUU para que no frenara su ayuda económica a los militares egipcios. Washington suspendió en octubre la entrega de material militar al Ejército en respuesta a la represión en el país, pero mantuvo su apoyo a las operaciones de seguridad en la frontera entre Israel y Egipto.

Iraq (Kurdistán)	
Intensidad:	1
Evolución:	↓
Tipología:	Autogobierno, Territorio, Recursos, Identidad Interna internacionalizada
Actores:	Gobierno, Gobierno de la Región del Kurdistán (KRG), Turquía

Síntesis:

Concentrados en la zona norte de Iraq, los kurdos representan entre un 15 y un 20% de la población del país. Desde la creación del Estado iraquí, y tras el incumplimiento de las promesas sobre un Estado kurdo independiente en la región, los kurdos han vivido un difícil encaje con el Estado iraquí, incluyendo severos casos de represión. En 1992, tras el establecimiento de la zona de exclusión aérea en el norte del país, se creó el Gobierno de la Región del Kurdistán (KRG). La experiencia de autogobierno, que se vio reforzada después del derrocamiento del régimen de Saddam Hussein, fue legitimada en el esquema federal consagrado en la Constitución iraquí de 2005. No obstante, persiste la conflictividad vinculada a las diferentes interpretaciones sobre los derechos y competencias de la región y el poder central. La pugna se centra en el control de los recursos energéticos y en los llamados “territorios en disputa”, cuyo estatus permanece sin resolver. Históricamente, el conflicto también se ha visto influido por el posicionamiento de actores clave de la región, como Turquía, Irán y Siria, que también albergan minorías kurdas. En el periodo más reciente, las repercusiones de la guerra en Siria también han afectado a la región kurda de Iraq, al igual que al resto de Oriente Medio.

La tensión protagonizada por el Gobierno central y el Gobierno de la Región del Kurdistán (KRG) se redujo en comparación con el año anterior, en parte como consecuencia de las dinámicas políticas internas de Iraq. Si en 2012 el titular del KRG, Massoud Barzani, estuvo entre los principales promotores de una moción de censura contra el primer ministro iraquí Nouri al-Maliki, en 2013 ambos dirigentes dieron señales de acercamiento. **En junio al-Maliki protagonizó su primera visita a la región kurda de Iraq desde 2010, en un gesto encaminado a acercar posiciones con Erbil.** Diversos análisis destacaron entonces que se trataba de un movimiento estratégico del primer ministro, forzado a mejorar sus relaciones con los kurdos en un contexto de creciente contestación en las provincias de mayoría árabe sunní.⁷⁶ El inicio del diálogo permitió poner fin a dos meses de boicot por parte de ministros kurdos del gabinete iraquí en protesta por las diferencias con el Gobierno central en temas relativos a impuestos y al presupuesto. Previamente, políticos kurdos en

74. Sahar Aziz, *Sinai's Role in Morsi's Ouster*, Sada, Carnegie Endowment for International Peace, 20 de agosto de 2013, <http://carnegieendowment.org/sada/2013/08/20/sinai-s-role-in-morsi-s-ouster/gjdw>.

75. Shashank Joshi, “Sinai attacks: Dark omen for Egypt?”, *BBC*, 19 de agosto de 2013, <http://www.bbc.com/news/world-middle-east-23758941>.

76. Véase el resumen sobre Iraq en el capítulo 1 (Conflictos armados).

Bagdad también habían apoyado la aprobación de una normativa para impedir que al-Maliki pueda presentarse a un tercer mandato. Barzani había advertido que si las conversaciones con Bagdad sobre temas clave –como las disputas en materia de petróleo y de control de territorios– no prosperaban, el KRG buscaría nuevas formas de relación con el Gobierno central. A partir de la reunión de junio, Erbil y Bagdad pusieron en marcha comités conjuntos para intentar resolver sus desacuerdos. Un mes después de la visita de al-Maliki, Barzani viajó a Bagdad y ambos dirigentes ratificaron el compromiso de cooperar y trabajar de manera conjunta en la resolución de sus conflictos. Este clima de colaboración no impidió que se produjeran situaciones susceptibles de incrementar la tensión o hechos que dejaron en evidencia las diferencias entre las partes. Entre ellos, la decisión de más de un millar de soldados de origen kurdo de abandonar las filas del Ejército iraquí para sumarse a las fuerzas de seguridad kurdas (peshmergas); la decisión de Bagdad de suscribir contratos de exploración en pozos petroleros ubicados en las zonas en disputa; o la disposición de Erbil de avanzar en la exportación directa de petróleo a Turquía, lo que llevó a Bagdad a fijar una serie de condiciones para este intercambio. Bagdad también puso de manifiesto su rechazo a la llegada de militantes del PKK al territorio del KRG, tras el acuerdo entre Ankara y el grupo armado kurdo para entablar negociaciones de paz.⁷⁷

Paralelamente, se registraron episodios de violencia, algunos de ellos en el área del KRG y otros en territorios en disputa, como Kirkuk. Durante el primer semestre se produjeron tres ataques suicidas en esta última localidad que dejaron tres muertos y una veintena de heridos. Una de las ofensivas afectó a la sede del partido kurdo Unión Patriótica del Kurdistan (PUK, por sus siglas en inglés) y otra a un puesto de control de peshmergas. El incremento de la violencia a causa de los enfrentamientos entre sectores árabe-sunníes y las fuerzas de seguridad iraquíes en los alrededores de Kirkuk y áreas adyacentes motivó un repliegue de las tropas de Bagdad y, a su vez, un despliegue de peshmergas. El Ministerio del Interior iraquí exigió entonces la retirada de las fuerzas kurdas y reafirmó las competencias del Gobierno central en estas zonas. En el segundo semestre el impacto de la guerra en Siria se hizo más evidente en el territorio del KRG. En septiembre un atentado suicida contra un cuartel de los servicios de seguridad en Erbil causó siete víctimas mortales, en un episodio poco usual en esta ciudad, que no era objetivo de una ofensiva de esta naturaleza desde 2007. El ataque fue reivindicado por al-Qaeda en Iraq y el Levante (ISIS, por sus siglas en inglés), que justificó la acción como una respuesta a la aproximación de Barzani a Bagdad y a su disposición a apoyar a las fuerzas kurdas que combaten a los grupos yihadistas en Siria.⁷⁸ Previamente, y ante la escalada de enfrentamientos entre milicias kurdas de origen

sirio y grupos armados yihadistas en Siria, Barzani había mostrado la disposición del KRG a intervenir. **La violencia en los territorios de mayoría o con una alta presencia kurda en Siria motivó un aumento en los desplazamientos forzados de población.** Sólo en las dos últimas semanas de agosto unas 50.000 personas buscaron refugio en el KRG. A finales de 2013 el número de refugiados sirios en el territorio superaba las 200.000 personas, la mayoría de origen kurdo.

Israel – Siria, Líbano	
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Tipología:	Sistema, Recursos, Territorio Internacional
Actores:	Israel, Siria, Líbano, grupo libanés Hezbollah y su brazo armado (Resistencia Islámica)

Síntesis:

La tensión tiene como telón de fondo el conflicto israelí-palestino y sus consecuencias en la región. Por una parte, la presencia de miles de refugiados palestinos que se establecieron en el Líbano a partir de 1948, junto con la dirección de la OLP en 1979, propició continuos ataques por parte de Israel en el sur del país hasta ocuparlo en 1982. El nacimiento del grupo armado shií Hezbollah a principios de los ochenta en el Líbano, con una agenda de resistencia contra Israel y de liberación de Palestina, originó enfrentamientos periódicos hasta culminar con la ofensiva israelí a gran escala de julio de 2006. Por otra parte, la guerra de 1967 significó la ocupación israelí de los Altos del Golán sirios que, junto al apoyo de Siria a Hezbollah, explica la tensión entre Israel y Siria. Desde 2011, el estallido del conflicto armado en Siria ha tenido un impacto directo en las dinámicas de esta tensión y en el posicionamiento de los distintos actores involucrados en la disputa.

A lo largo de 2013 esta tensión internacional registró una **escalada de violencia que derivó en la muerte de más de 40 personas, fruto de la actitud más ofensiva adoptada por los diversos actores que participan en esta disputa y como consecuencia de la evolución de los acontecimientos de la guerra en Siria.**⁷⁹ Durante el año Israel decidió lanzar ataques directos sobre territorio sirio, que fueron valorados como una advertencia al régimen de Damasco sobre las consecuencias de transferir armas al grupo libanés Hezbollah. La primera ofensiva aérea israelí se produjo en enero, causó dos víctimas mortales y, según informaciones de prensa, se dirigió contra un convoy que transportaba arsenales a Líbano. Damasco presentó entonces una queja formal ante la fuerza de observación de la ONU desplegada desde 1974 en los Altos del Golán y denunció una violación del cese el fuego entre ambos países. Rusia también consideró el ataque como una transgresión a la Carta de la ONU, mientras que Israel y EEUU optaron por no comentar el incidente.

77. Véase el resumen sobre Turquía (sudeste) en el capítulo 1 (Conflictos armados).

78. Véase el resumen sobre Siria en el capítulo 1 (Conflictos armados).

79. Ibid.

Este fue el primer ataque israelí contra un objetivo en Siria desde 2007, cuando se desarrolló una operación contra un reactor nuclear desarrollado por el Gobierno de Damasco en un incidente no confirmado ni por Israel ni por Siria. **El episodio más grave de 2013 se produjo en mayo, cuando otro ataque aéreo israelí contra objetivos estratégicos en Siria causó la muerte de 42 soldados**, según informaciones de prensa y del Observatorio Sirio de Derechos Humanos. Los bombardeos habrían afectado un centro de investigaciones para el desarrollo de armamento, un campamento militar e instalaciones de la Cuarta División Acorazada del Ejército y de la Guardia Republicana. Otras fuentes apuntaron que la ofensiva buscaba frenar la transferencia de armas de origen iraní a Hezbollah, entre ellas misiles con un alcance de 300 kilómetros y gran capacidad de precisión. Observadores subrayaron que la ofensiva demostraba que Israel sentía su seguridad amenazada y, al mismo tiempo, que el Gobierno de Benjamin Netanyahu confiaba en que Damasco no tenía posibilidades de reaccionar, abriendo otro flanco de conflicto en momentos en que la supervivencia del régimen estaba en juego. En julio se informó de una tercera operación israelí que habría tenido como objetivo un depósito de misiles de origen ruso cerca de la localidad siria de Latakia. Paralelamente, a lo largo de 2013 Israel adoptó medidas para reforzar la seguridad en la frontera con Líbano y Siria a través de su batería de misiles (conocida como Iron Dome), decretó el estado de alerta en la zona limítrofe y junto a EEUU realizó pruebas de misiles en el Mediterráneo tras la alarma internacional creada por el uso de armas químicas en la guerra siria.

Durante 2013 Israel lanzó varias ofensivas aéreas contra territorio sirio que habrían tenido como objetivo impedir la transferencia de armas al grupo libanés Hezbollah

Adicionalmente, durante 2013 se produjeron diversos incidentes que derivaron en intercambios de fuego en la zona fronteriza sirio-israelí. Algunos de ellos fueron atribuidos a las repercusiones de los combates entre milicias rebeldes sirias y tropas del régimen de Damasco, pero otros involucraron directamente a fuerzas sirias e israelíes a lo largo de la línea de cese el fuego en los altos del Golán. Asimismo, se registraron lanzamientos de proyectiles desde el sur de Líbano hacia Israel. En una de estas acciones, reivindicada por Hezbollah, cinco soldados israelíes resultaron heridos. A lo largo del año Hezbollah se vio involucrado de manera creciente en el conflicto en Siria, tras explicitar su compromiso con el régimen de Bashar al-Assad y desplegar fuerzas en apoyo a Damasco durante combates con los rebeldes sirios.⁸⁰ Analistas consideraron que la abierta implicación del grupo libanés en la guerra ha supuesto un giro estratégico de la organización, que históricamente había focalizado su lucha contra Israel. A su vez, los resultados de una investigación en Bulgaria implicaron directamente a Hezbollah en el atentado contra un autobús en el balneario búlgaro de Burgas, ocurrido en julio de 2012 y en el que murieron cinco turistas israelíes. El grupo negó

tener responsabilidad en los hechos, pero meses después su ala militar fue declarada organización terrorista por la UE. Paralelamente, durante el año el Gobierno libanés denunció a Israel por frecuentes violaciones de su espacio aéreo. También se produjeron incidentes entre militares de ambos países a lo largo del límite fronterizo, en los que murió un soldado israelí y dos libaneses resultaron heridos. El secretario general de la ONU llamó a las partes a la contención en la zona, donde está desplegada una misión de mantenimiento de la paz (UNIFIL). Cabe destacar que en el marco de las tensiones regionales propiciadas por el conflicto armado en Siria, Arabia Saudita decidió apoyar el fortalecimiento de las capacidades del Ejército libanés con una ayuda de 2.800 millones de euros. La decisión fue valorada como un intento de Riad por potenciar a las Fuerzas Armadas libanesas y contrarrestar así el peso de Hezbollah en el escenario libanés e, indirectamente, reducir la influencia de Irán en el país. Poco después del anuncio, en diciembre, las tropas libanesas dispararon contra aviones sirios que cruzaron su espacio aéreo, en el primer incidente de este tipo desde el inicio de la guerra en Siria.

Líbano	
Intensidad:	3
Evolución:	↑
Tipología:	Gobierno Interna internacionalizada
Actores:	Gobierno, Hezbollah, Coalición opositora 14 de marzo (liderada por el Movimiento Futuro), Amal, Movimiento Patriótico Libre, Partido Árabe Democrático (alauí), Hizb ul-Tahrir, milicias, Brigadas Abdullah Azzam (vinculadas a al-Qaeda)

Síntesis:

El asesinato del ex primer ministro libanés Rafiq Hariri en febrero de 2005 desencadenó la llamada “Revolución del Cedro” que, tras manifestaciones masivas, forzó la retirada de las Fuerzas Armadas sirias –presentes en el país desde hacía tres décadas– exigida en la resolución 1559 del Consejo de Seguridad, impulsada por EEUU y Francia en septiembre de 2004. La inmediata polarización entre, por una parte, opositores a la influencia de Siria (encabezados por el hijo de Hariri, quienes culpaban al régimen sirio del asesinato) y, por otra parte, sectores más vinculados a Siria como Hezbollah, originó una crisis política, social e institucional marcada por divisiones confesionales. En un clima de persistente división política interna, el conflicto armado que estalló en Siria en 2011 ha influido en un agravamiento de la tensión entre sectores políticos y sociales libaneses y ha favorecido un significativo incremento de la violencia en el país.

80. Véase el resumen sobre Líbano en este capítulo.

La guerra en Siria influyó de una manera determinante en la evolución de los acontecimientos en Líbano, exacerbando la polarización interna y los niveles de violencia. **Líbano se vio afectado por una creciente confrontación entre sectores libaneses favorables al régimen de Damasco y detractores del régimen de Bashar al-Assad, por incidentes protagonizados por actores armados de origen sirio en territorio libanés y por las consecuencias de una implicación más directa de Hezbollah en la guerra de Siria**, entre otras dinámicas que derivaron en hechos de violencia. El número de víctimas mortales superó las 200 personas, según recuentos informales a partir de informaciones de prensa. Esta cifra no incluye las bajas de Hezbollah en territorio sirio, que se estiman en decenas. Desde el inicio en 2011 del conflicto armado en el vecino país, Hezbollah había evitado confirmar su respaldo a Damasco y había justificado las acciones de algunos de sus miembros como una respuesta ante la amenaza de agresiones externas. No obstante, durante el primer semestre de 2013 el líder del grupo shií, Hassan Nasrallah, ratificó explícitamente su apoyo al Gobierno sirio, en lo que analistas calificaron como un giro estratégico respecto a su foco histórico en la lucha contra Israel. La mayor participación de Hezbollah en el bando progubernamental en Siria quedó en especial evidencia en los combates contra las fuerzas rebeldes –entre ellas el ESL y el Frente al-Nusra– en la localidad de al-Qusayr, frontera con Líbano, a mediados de año. En este escenario, **la rama militar del grupo shií fue incluida**

en el listado de organizaciones terroristas de la UE, en una decisión que fue atribuida tanto a su participación en la guerra en Siria como a la acusación de Bulgaria sobre la responsabilidad de Hezbollah en un ataque contra turistas israelíes a mediados de 2012. Las repercusiones del conflicto armado sirio en Líbano también se materializaron en ofensivas aéreas y ataques de artillería lanzados desde Siria hacia territorio libanés y diversos incidentes en zonas fronterizas que motivaron una intensificación del flujo de personas refugiadas. Según cálculos de ACNUR, a finales de 2013 Líbano albergaba más de 800.000 personas huídas de la guerra en Siria. Paralelamente, la profundización en la brecha entre los sectores libaneses partidarios de uno y otro bando en Siria se concretó en un bloqueo político y en periódicos hechos de violencia, con enfrentamientos en distintos puntos del país –en especial en zonas como Trípoli (norte) donde los choques armados entre barrios adyacentes de mayoría sunní y alaui provocaron decenas de víctimas mortales–, además de ataques explosivos y asesinatos políticos.

En los primeros meses del año, los incidentes más graves estuvieron relacionados con la oleada de

violencia desatada tras la renuncia del primer ministro Najib Mikati (12 muertes, en marzo); con incidentes tras la detención de un clérigo sunní y posteriores choques armados (30 fallecidos, en mayo) y con enfrentamientos entre soldados y militantes sunníes partidarios de un clérigo radical en Sidón (16 militares fallecidos, en junio). Durante el segundo semestre, el país fue escenario de los peores ataques con explosivos desde el fin de la guerra civil. **En agosto, una ofensiva contra un barrio shií y bastión de Hezbollah en Beirut causó la muerte de 27 personas, en un incidente reivindicado por un grupo insurgente sirio y una semana después un doble ataque explosivo contra mezquitas en Trípoli dejó otras 42 víctimas mortales.** La ofensiva estaba dirigida contra un clérigo sunní conocido por sus llamamientos a la juventud libanesa a sumarse a la lucha contra Bashar al-Assad. El último período del año estuvo marcado por el ataque contra un ex ministro de Finanzas y dirigente opositor de la coalición 14 de Marzo, acusada de dar apoyo a las fuerzas rebeldes de Siria; y por el atentado contra la embajada iraní en Beirut, en el que murieron 26 personas, que habría tenido como propósito presionar por la salida de las fuerzas de Hezbollah de Siria. Este ataque fue reivindicado por un grupo armado sunní presuntamente vinculado a al-Qaeda y denominado Brigadas Abdullah Azzam, que también reclamó la autoría del asesinato de un comandante de Hezbollah en diciembre. Durante el año, observadores también alertaron sobre la intensificación de las tensiones sectarias a causa del conflicto.

En paralelo a la intensificación de la violencia, la parálisis institucional persistió. El primer ministro que sucedió a Mikati, Tamam Salam, recibió el respaldo de todo el espectro político, pero hasta finales de año no había conseguido formar un gobierno. El Movimiento Futuro insistió en formar un gobierno sin presencia de Hezbollah, mientras que el grupo shií se mostró partidario de configurar un gobierno de unidad. El presidente libanés persistió en la defensa de la “política de disociación” y en sus llamamientos a que los distintos sectores políticos libaneses mantengan su compromiso con la llamada Declaración de Baabda, que pretende garantizar que Líbano permanezca neutral ante los conflictos en la región. Sin embargo, hacia finales de año los hechos apuntaban en otra dirección. En diciembre se anunció que Arabia Saudita entregaría 2.800 millones de euros para fortalecer las capacidades del Ejército de Líbano. La medida fue interpretada en clave regional, como un intento de Riad de contrarrestar la influencia en el país de Irán, principal valedor de Hezbollah. Días después tropas libanesas dispararon a aviones sirios que cruzaron su espacio aéreo, en el primer incidente de esta naturaleza desde el inicio de la guerra.

El conflicto armado en Siria exacerbó las tensiones en Líbano entre sectores favorables y contrarios al régimen de Damasco, provocando un aumento de la violencia y de las víctimas mortales

Palestina	
Intensidad:	1
Evolución:	=
Tipología:	Gobierno Interna
Actores:	AP, Fatah, grupo armado Brigadas de los Mártires de al-Aqsa, Hamas y su brazo armado Brigadas Ezzedine al-Qassam

Síntesis:

La oposición entre los distintos sectores palestinos en las últimas décadas ha estado protagonizada principalmente por grupos nacionalistas laicos por una parte (Fatah y su brazo armado –las Brigadas de los Mártires de al-Aqsa–, FPLP, FDLP) y grupos confesionales por otra (Hamas y su brazo armado –Brigadas Ezzedine-al-Qassam–, Yihad Islámica). El enfrentamiento responde a la voluntad de controlar el poder dentro de los territorios palestinos y se ha traducido, a su vez, en diferentes aproximaciones respecto a las relaciones con Israel. Tras años de dominio de Fatah en la política palestina, las acusaciones de corrupción y de no defender los intereses palestinos en el proceso de paz desencadenaron el triunfo de Hamas en las elecciones de enero de 2006. Este hecho precipitó una batalla dialéctica y armada entre ambas formaciones por el control de las instituciones políticas y, sobre todo, de las fuerzas de seguridad. En 2011 Hamas y Fatah anunciaron un acuerdo de reconciliación. Sin embargo, las discrepancias entre ambas formaciones han persistido, dificultando la formación de un gobierno de unidad nacional. Los cambios en la región en el marco de las revueltas árabes también han tenido una influencia relevante en los avances y retrocesos del proceso de reconciliación, al que Israel se opone abiertamente.

El año se inició con expectativas positivas sobre el proceso de reconciliación entre Hamas y Fatah que, sin embargo, se vieron frustradas a partir del segundo semestre, cuando volvieron a quedar en evidencia las divisiones entre ambas formaciones palestinas. Las perspectivas de avance durante la primera parte del año respondieron a una serie de hechos que se consideraron prometedores. A principios de año Fatah fue autorizado a celebrar su primera –y multitudinaria– manifestación en Gaza desde 2007, con motivo del 48º aniversario de la organización liderada por el también presidente de la AP, Mahmoud Abbas. El evento fue una réplica de una conmemoración similar celebrada por Hamas en Cisjordania a finales de 2012, en una señal de la mejora en las relaciones entre ambos grupos. Paralelamente, y después de sendas reuniones con el presidente egipcio Mohamed Mursi, Abbas y el dirigente de Hamas en el exilio, Khaled Meshal, anunciaron una reactivación de los esfuerzos para poner en práctica el acuerdo de reconciliación suscrito en 2011, incluyendo la formación de un gobierno de unidad nacional. En

Las expectativas de reconciliación entre Hamas y Fatah se vieron frustradas debido a sus profundas diferencias sobre la reanudación del diálogo con Israel y la situación en Egipto tras el golpe militar

este contexto, ciertos movimientos en la dirigencia palestina también despertaron augurios favorables y fueron considerados como una oportunidad para el acercamiento entre Hamas y Fatah. Por un lado, Meshal –considerado como un líder más moderado en comparación con la dirigencia islamista palestina con sede en Gaza– fue reelecto como líder político del movimiento. Según fuentes diplomáticas citadas por la prensa, Qatar y Egipto habrían convencido a Meshal para que desistiera de su idea de no presentarse a un nuevo período en el cargo. A esto se sumó la decisión del primer ministro de la AP, Salam Fayyad, de renunciar a su puesto –que ostentaba desde 2007–, en una medida que fue celebrada por Hamas. El grupo islamista era uno de los principales críticos del primer ministro, al que acusaba de proteger los intereses de la ocupación israelí. Abbas nombró como sucesor provisional a Rami Hamdallah, un académico palestino que dimitió en menos de un mes argumentando diferencias con su gabinete, dominado por Fatah. La idea era que Hamdallah ocupara el cargo sólo durante un período de transición hasta la formación del gobierno de unidad, previsto para julio, según el anuncio de Hamas y Fatah. Sin embargo, este propósito no llegó a cumplirse, como tampoco la celebración de elecciones, pese a que a principios de año se habían iniciado las tareas de actualización del registro de votantes.

A partir de mediados de año el clima político interno palestino se vio directamente determinado por dos hechos que agudizaron el distanciamiento entre ambas formaciones. En primer lugar, por el derrocamiento de Mursi en Egipto por un golpe militar. **Hamas y Fatah asumieron posturas opuestas ante la creciente polarización en el país vecino y ello derivó en acusaciones mutuas, arrestos y algunos episodios de confrontación entre partidarios de ambas organizaciones.** La AP suprimió diversas manifestaciones de solidaridad con Mursi en Cisjordania, mientras que Hamas adoptó medidas contra sectores críticos en Gaza. El grupo islamista palestino fue acusado de interferir en los asuntos internos egipcios y de estar involucrado en hechos de violencia en el país, en apoyo a los Hermanos Musulmanes (HM) y a milicias en el Sinaí.⁸¹ Hamas negó estas acusaciones y, por su parte, acusó a Fatah de incitar la hostilidad hacia Hamas a través de la prensa egipcia y consideró que la aproximación de la AP a las nuevas autoridades egipcias tras el golpe era una demostración de su alineamiento con Israel y de su falta de compromiso con los principios democráticos. Hamas se vio especialmente afectado por la evolución de los acontecimientos en Egipto, que propiciaron el cierre de los túneles con la Franja, con el consiguiente deterioro de la situación humanitaria y económica en Gaza. **Un segundo hecho que favoreció el alejamiento entre Hamas y Fatah fue la decisión de la**

81. Véase el resumen sobre Líbano en este capítulo.

AP de reanudar las conversaciones de paz con Israel, a instancias de EEUU, después de tres años de bloqueo en el diálogo.⁸¹ El hecho de que el Gobierno de Abbas diera luz verde a las negociaciones justo después del derrocamiento del Gobierno islamista en Egipto no fue casual, como destacaron varios analistas.⁸² La salida del poder de Mursi permitía prever un debilitamiento de Hamas y un menor impacto de las críticas islamistas a la AP, facilitando así un mayor margen de maniobra a Fatah en sus relaciones con Israel. El grupo islamista palestino mantuvo su posición de rechazo a las conversaciones, argumentando entre otras cosas que en el pasado el único beneficiario del proceso había sido Israel. Tanto Meshal como el primer ministro de Hamas en Gaza, Ismail Haniya, hicieron llamamientos a la AP a suspender las conversaciones con Israel. En este contexto, algunos analistas advirtieron que si las perspectivas de reconciliación intrapalestina habían parecido complicadas desde un principio, un acuerdo parecía aún menos factible como consecuencia de la evolución de la tensión durante 2013.

Siria – Turquía	
Intensidad:	3
Evolución:	=
Tipología:	Gobierno Internacional
Actores:	Siria, Turquía, grupos armados de la oposición siria

Síntesis:

Las relaciones entre Siria y Turquía habían registrado una mejora en años recientes tras la firma del Acuerdo de Adana en 1998, que forzó la expulsión del grupo armado kurdo PKK y de su líder, Abdullah Ocalan, del territorio sirio. La puesta en marcha de la política exterior turca de “cero problemas con los vecinos” durante el Gobierno de Recep Tayyip Erdogan había favorecido los acuerdos comerciales y fronterizos entre Damasco y Ankara. Este clima se vio enturbiado por el estallido de la revuelta en Siria en 2011, motivando un creciente distanciamiento entre las partes. Tras tomar la iniciativa para evitar el aislamiento del régimen de Damasco e instar sin éxito al Gobierno de Bashar al-Assad a impulsar reformas en el país, Turquía asumió una postura abiertamente crítica y de apoyo a la oposición siria. La posición turca también ha estado determinada por el intenso flujo de refugiados sirios que se ha visto obligada a gestionar y por el impacto de la crisis en la cuestión kurda. La tensión ha derivado en una serie de incidentes fronterizos que han hecho temer una posible escalada de violencia entre ambos países.

La tensión entre Siria y Turquía continuó siendo elevada a lo largo de 2013, con una serie de incidentes vinculados al conflicto armado sirio que provocaron la muerte de

decenas de personas e intercambios de acusaciones entre los Gobiernos de ambos países, en medio de una creciente preocupación por la complejidad de la crisis a nivel regional. A principios de año la OTAN desplegó baterías de misiles Patriot en la frontera turco-siria con el objetivo declarado de ayudar a las fuerzas de Ankara a repeler cualquier eventual ofensiva aérea por parte del régimen de Damasco. El Gobierno turco había expresado una especial preocupación por la posibilidad de que Siria recurriera al uso de armas químicas. Alemania, EEUU y Holanda instalaron baterías antiaéreas y desplegaron centenares de soldados en la zona este de Turquía, en las localidades de Kahramanmaras, Gaziantep y en los alrededores del aeropuerto de Adana. Paralelamente, continuaron registrándose episodios de violencia en la zona limítrofe. El hecho de violencia más grave se produjo en mayo, cuando un doble ataque con coches bomba en la ciudad turca de Reyhanli causó la muerte de 52 personas. Ankara expresó entonces sus sospechas de que el Gobierno de Damasco estaba detrás del atentado, pero el primer ministro, Recep Tayyip Erdogan, hizo llamamientos a la calma y descartó que su país fuera a verse arrastrado a un conflicto bélico. Las autoridades sirias negaron cualquier responsabilidad en la ofensiva y lanzaron duras críticas al Gobierno de Ankara, acusándole además de facilitar armas, explosivos y vehículos a los rebeldes sirios. Otros episodios de violencia durante el año incluyeron la caída de un avión de combate turco F-16 cerca de la frontera con Siria en circunstancias poco claras (y que derivó en la muerte del piloto), el derribo de un helicóptero sirio por parte de dos aviones turcos, incidentes violentos entre fuerzas turcas y población siria que pretendía refugiarse en el país y choques entre tropas turcas y traficantes de armas y mercancías. Asimismo, se produjeron diversos enfrentamientos a lo largo del límite fronterizo entre grupos rebeldes sirios, en particular entre milicianos del grupo kurdo PYD y combatientes yihadistas. Según recuentos parciales basados en informaciones de prensa, hasta el mes de agosto al menos 74 personas de nacionalidad turca habían muerto en incidentes violentos relacionados con la crisis siria.

El Gobierno turco continuó posicionándose a favor de la oposición siria y crítico con el régimen de Bashar al-Assad. Cabe destacar que la aproximación de Ankara al conflicto estuvo condicionada por diversos factores, entre ellos el constante flujo de refugiados sirios hacia el país, las consecuencias del conflicto en la cuestión kurda y el ascenso de los grupos yihadistas entre las fuerzas opositoras al régimen de Damasco. **Según datos de ACNUR, a finales de 2013 el número de personas de nacionalidad siria refugiadas en Turquía ascendía a más de 565.000; aunque las estimaciones del Gobierno de Ankara elevaban esta cifra a 700.000 personas.** La gran cantidad de personas refugiadas significó –y continuará suponiendo– una importante carga económica para

81. Véase el resumen sobre Israel-Palestina en el capítulo 1 (Conflictos armados).

82. Yossi Alpher, *How Middle East regional dynamics affect the Israeli-Palestinian peace process*, Expert Analysis, NOREF, diciembre de 2013, <http://www.peacebuilding.no/Regions/Middle-East-and-North-Africa/Israel-Palestine/Publications/How-Middle-East-regional-dynamics-affect-the-Israeli-Palestinian-peace-process>.

Turquía, que ha asumido los costes con una escasa ayuda internacional. Esta situación planteaba nuevos desafíos al Gobierno turco, debido a la presencia de combatientes rebeldes en los campos de refugiados y a las tensiones en la fronteriza provincia turca de Hatay, que presenta una distribución de población similar a la de Siria (un tercio de sus habitantes tienen vínculos con la población alauí de Siria)⁸³. Respecto a la cuestión kurda, el curso de los acontecimientos en Siria y las acciones protagonizadas por las fuerzas kurdas del país también obligaron al Gobierno turco a evaluar el impacto de la situación dentro de Turquía y a evaluar su relación con los actores kurdos de Iraq y Siria.⁸⁴ El Gobierno de Erdogan observó con atención los avances de las fuerzas kurdas en territorio sirio –que anunciaron una administración autónoma en zonas de mayoría kurda. Aún así, Ankara optó por entablar contactos directos con el PYD, filial del PKK en Siria. En cuanto al avance de los grupos yihadistas (entre ellos los vinculados a al-Qaeda) tanto en Siria como en Iraq, durante el año funcionarios de inteligencia y seguridad turcos se mostraron

crecientemente preocupados por sus consecuencias en la inestabilidad de las zonas fronterizas.

2.4. Factores de alerta para 2014

Tras el análisis de la evolución de las tensiones durante 2013 es posible identificar factores de riesgo de escalada de la violencia o de agravamiento de la situación en una serie de casos. Se trata de contextos en los que, independientemente de la intensidad de la violencia o el nivel de desestabilización, existen factores de alerta, coyunturales o estructurales, que pueden conducir a un deterioro a lo largo del año 2014. En algunas de estas crisis pueden existir simultáneamente elementos y dinámicas positivas que podrían contribuir a una eventual mejora de la situación. En ese sentido, la identificación de elementos de alerta pretende dar visibilidad a factores y contextos de riesgo sobre los que sería necesario incidir para prevenir una evolución negativa.

Tabla 2.2. Factores de alerta en tensiones para 2014

ÁFRICA	
África Austral	
Madagascar	La escalada de las acciones por parte de los “dahalos” (ladrones de ganado), el incremento de la represión por parte de los cuerpos de seguridad y el surgimiento de milicias de autodefensa y de cuerpos de seguridad privada, continuará siendo un foco de inestabilidad e incluso podría agravarse durante el año 2014 a menos que se implementen medidas de diálogo y reconciliación en el sur del país.
Mozambique (RENAMO)	La ausencia de avances en el diálogo entre el Gobierno y RENAMO derivó en la retirada de RENAMO del acuerdo de paz de 1992 y una oleada de ataques perpetrados por RENAMO. Esta situación de inestabilidad podría continuar durante 2014 a menos que se reabra la negociación entre las partes y se evite el boicot de RENAMO a las elecciones presidenciales de 2014.
Zimbabwe	A pesar de la reforma constitucional que culminó en el referéndum que aprobó la nueva Constitución, persistió el clima de tensión política, las intimidaciones y actos de violencia contra los sectores opositores al presidente, Robert Mugabe, cuya victoria en las elecciones presidenciales hacen prever la continuidad del clima de tensión y violencia durante el próximo año.
África Occidental	
Côte d'Ivoire	Las fuertes divisiones que aún persisten entre la coalición gubernamental y los seguidores del anterior presidente, Laurent Gbagbo, podrían ser motor de nueva tensión durante 2014, un año en que deberán avanzarse los trabajos de preparación de las elecciones presidenciales de 2015. El boicot del FPI a los comicios regionales y locales de 2013 es un indicador de los retos aún pendientes, si bien la ausencia mayoritaria de incidentes en esas elecciones aleja la sombra de la violenta crisis postelectoral de 2010-2011. Entre los interlocutores consultados por UNOCI en 2013, muchos señalaron la necesidad de reformas electorales que garanticen unos comicios presidenciales justos, transparentes e inclusivos.
Guinea	La entrada de la oposición al Parlamento en diciembre de 2013 ha reducido la tensión tras un 2013 marcado por continuas desavenencias políticas y tensión en las calles, con varios centenares de heridos. No obstante, el año entrante podría asistir a un nuevo incremento de la tensión, debido a las fracturas políticas y sociales de fondo, que habrán de ser abordadas en el marco del proceso de transición.
Guinea-Bissau	El proceso de transición adoptó un carácter más inclusivo con la incorporación del PAIGC al pacto sobre la transición en 2013, pero a pesar de ello persisten divisiones de fondo, a las que se une la continuación de las interferencias del Ejército en los asuntos civiles. Todo ello puede conllevar nuevas tensiones en torno a las elecciones de 2014 y al proceso postelectoral.
Malí	Aunque con toda probabilidad durante 2014 los esfuerzos del Gobierno se centrarán principalmente en la estabilización del norte del país, la situación política interna continuará siendo extremadamente frágil y requerirá que las nuevas autoridades dediquen esfuerzos a impulsar reformas y mejorar los mecanismos de gobernanza. La reforma del sector de seguridad aparece como una tarea prioritaria, dadas las pugnas los conatos de rebelión de sectores grupos castrenses.
Níger	La capacidad de actuar en el territorio de Níger por parte de grupos armados radicales de alcance regional, como se demostró en 2013, continuará siendo un factor que amenace la estabilidad del país. Níger también puede verse crecientemente afectado por un clima de tensión política interna, dado el incremento de las movilizaciones y de la animosidad entre sectores leales al presidente y grupos de la oposición que cuestionan los mecanismos para la designación de un Gobierno de unidad nacional a finales de 2013.

83. International Crisis Group, *Blurring the Borders: Syrian Spillover Risks for Turkey*, Europe Report no. 225, 30 de abril de 2013, <http://www.crisisgroup.org/en/regions/europe/turkey-cyprus/turkey/225-blurring-the-borders-syrian-spillover-risks-for-turkey.aspx>.

84. Véase el resumen sobre Turquía (sudeste) en el capítulo 1 (Conflictos armados) y sobre Iraq (Kurdistán) en este capítulo.

Nigeria	El incremento de la violencia protagonizado por Ombatse, un grupo tradicional de culto vinculado a la etnia eggon y transformado en una milicia armada, podría continuar durante 2014, generando nuevos agravios intercomunitarios así como un nuevo frente de confrontación para la Administración central, en un contexto general de securitización, corrupción y violencia, incluyendo de dimensión sectaria.
Nigeria (Delta Níger)	Los incidentes de violencia de baja intensidad y las movilizaciones protagonizadas por militantes o ex militantes podrían continuar en 2014 y agravarse en 2015, ante el fin próximo del programa de amnistía, en un contexto de precariedad, falta de perspectivas económicas y agravios para la población del Delta del Níger.
Senegal (Casamance)	Si bien la marcha de las conversaciones de paz entre el MFDC y el Gobierno durante 2013 permite augurar un escenario de descenso de la violencia, la persistencia de actos armados esporádicos de algunos sectores del MFDC y un eventual bloqueo o desencuentro en las negociaciones podrían reactivar la tensión.
Cuerno de África	
Eritrea	El régimen dio muestras de creciente debilidad desde el año 2012, por lo que se teme por un incremento de la inestabilidad que podría tener graves consecuencias no solo a escala local, sino también en el contexto del Cuerno de África. La división en el seno de la cúpula en el poder, los rumores del deterioro de la salud del presidente durante 2012, la nula respuesta del Ejército eritreo ante la incursión militar del Ejército etíope, el intento de golpe de Estado en enero de 2013 y las desertiones de importantes figuras del núcleo duro del presidente son algunas de las cuestiones que revelan la gravedad de la situación.
Eritrea – Etiopía	Tras años de estancamiento en la resolución del contencioso fronterizo y de enfrentamiento larvado en Somalia, durante el año 2012 se produjeron algunos contactos indirectos entre las partes que podrían haber avanzado durante el año 2013, aunque la evolución de la situación interna de Eritrea podría desbaratar estos avances en 2014.
Etiopía	Durante el año se produjeron las movilizaciones y las protestas contra el Gobierno, lo que puede significar un resurgimiento de la oposición, diezmada desde las elecciones de 2005, como se evidenció con el anuncio de la formación del Partido Azul. Sin embargo, también significó el aumento de la represión gubernamental, que podría incrementarse.
Kenya	El grupo armado islamista al-Shabaab y sus sectores afines en Kenya cumplieron su amenaza de atacar Kenya por su implicación en el conflicto armado en Somalia. En consecuencia, no se descartan nuevas acciones de al-Shabaab y represalias antisomalíes que puedan desembocar en un incremento de la violencia en el país.
Somalilandia – Puntlandia	Las elecciones presidenciales en Puntlandia supusieron un incremento de la tensión en la región de Sool, Sanaag y Cayn (SSC) debido a los escaños que dependen de la región. Puntlandia lanzó un ataque contra Taleh en noviembre para amedrentar a los líderes de la región autoproclamada autónoma Khatumo, que agrupa a SSC, lo que podría venir acompañado por nuevas acciones bélicas.
Grandes Lagos y África Central	
Chad	La persistencia del clima autoritario en el país, el intento de golpe de Estado frustrado, el anuncio de reinicio de la lucha armada por parte del UFR y a las continuas remodelaciones gubernamentales, son factores que ponen de manifiesto la posibilidad de que la situación se deteriore durante 2014 si no se establece un diálogo con la oposición político-militar.
RD Congo	A pesar del fin del conflicto armado entre las Fuerzas Armadas y el grupo armado M23, el hecho de que no haya sido producto de un acuerdo sino de una victoria por parte de las Fuerzas Armadas hace temer un posible reinicio de esta cuestión en el futuro. Además, la existencia de numerosas insurgencias con creciente actividad, como es el caso del ADF y de Bakata Katanga con los que el Gobierno no ha realizado ningún tipo de aproximación y la ausencia de la oposición política en el diálogo nacional celebrado en 2013, auguran un incremento de la inestabilidad de cara a 2014.
RD Congo (este – ADF)	El grupo armado ADF se convirtió en el año 2013 en una amenaza a la seguridad en el este de RD Congo, por la escalada de acciones y la ampliación de sus bases de entrenamiento. Según diversos analistas, se convirtió en una amenaza a nivel regional, por lo que una aproximación militar a la cuestión podría provocar un incremento de la violencia en el norte de la provincia de Kivu Norte de nefastas consecuencias.
RD Congo – Rwanda	Aunque el conflicto armado entre el M23 (que recibía el apoyo de Rwanda y de Uganda) y las Fuerzas Armadas culminó con la derrota del grupo armado y la firma de un pacto entre el grupo y el Gobierno congolés, en función de cómo se lleve a cabo su implementación y cómo se vincule a otras cuestiones pendientes de resolución en el conflicto de los Grandes Lagos, en especial a la insurgencia rwandesa FDLR, Rwanda podría suponer un factor de inestabilidad futura.
RD Congo – Uganda	Aunque el conflicto armado entre el M23 (que recibía el apoyo de Rwanda y de Uganda) y las Fuerzas Armadas culminó con la derrota del grupo armado, y la firma de un pacto entre el grupo y el Gobierno congolés facilitado por Uganda, los líderes del grupo y parte de la insurgencia se encuentra refugiada en Kampala, por lo que de cara a 2014 esta cuestión continuará siendo un foco de tensión.
Rwanda	El autoritarismo y la privación de libertades por parte del régimen, la ausencia de diálogo político con el grupo armado hutu rwandés FDLR, así como la volátil situación de los Grandes Lagos, hacen temer que 2014, año en que se conmemorará el 20º aniversario del genocidio de Rwanda, pueda producirse un incremento de la inestabilidad en el país.
Sudán	Las multitudinarias protestas derivadas del incremento de los precios del carburante evolucionaron hacia demandas de mayor democracia en el país y fueron reprimidas brutalmente por los cuerpos de seguridad. Esto se sumó a la existencia de un pacto entre la oposición política agrupada en las National Consensus Forces (NCF) y la coalición de grupos armados Sudanese Revolutionary Front (SRF), lo que evidenció la gravedad de la situación que podría derivar en un intento para forzar un cambio del Gobierno por la fuerza.
Sudán – Sudán del Sur	El referéndum no vinculante celebrado en Abyei no contribuyó a la mejora de las relaciones entre ambos países, y a pesar de la firma del acuerdo de paz entre Sudán y Sudán del Sur por el estatus de Abyei, la inestabilidad política interna en ambos países puede llevar al traste este proceso negociador y derivar en una mayor inestabilidad en el año 2014.
Magreb y Norte de África	
Argelia	La tensión política podría incrementarse como consecuencia de la celebración de las elecciones presidenciales en abril, que ya estuvieron precedidas durante 2013 por crecientes debates internos en el seno de las élites de poder del país en un contexto de frágil salud del presidente Bouteflika. Analistas locales han llamado la atención sobre la creciente disputa abierta –e inédita– entre sectores próximos al presidente Bouteflika y los servicios de inteligencia, uno de los factores que podría marcar la pauta de la evolución política de Argelia durante 2014.

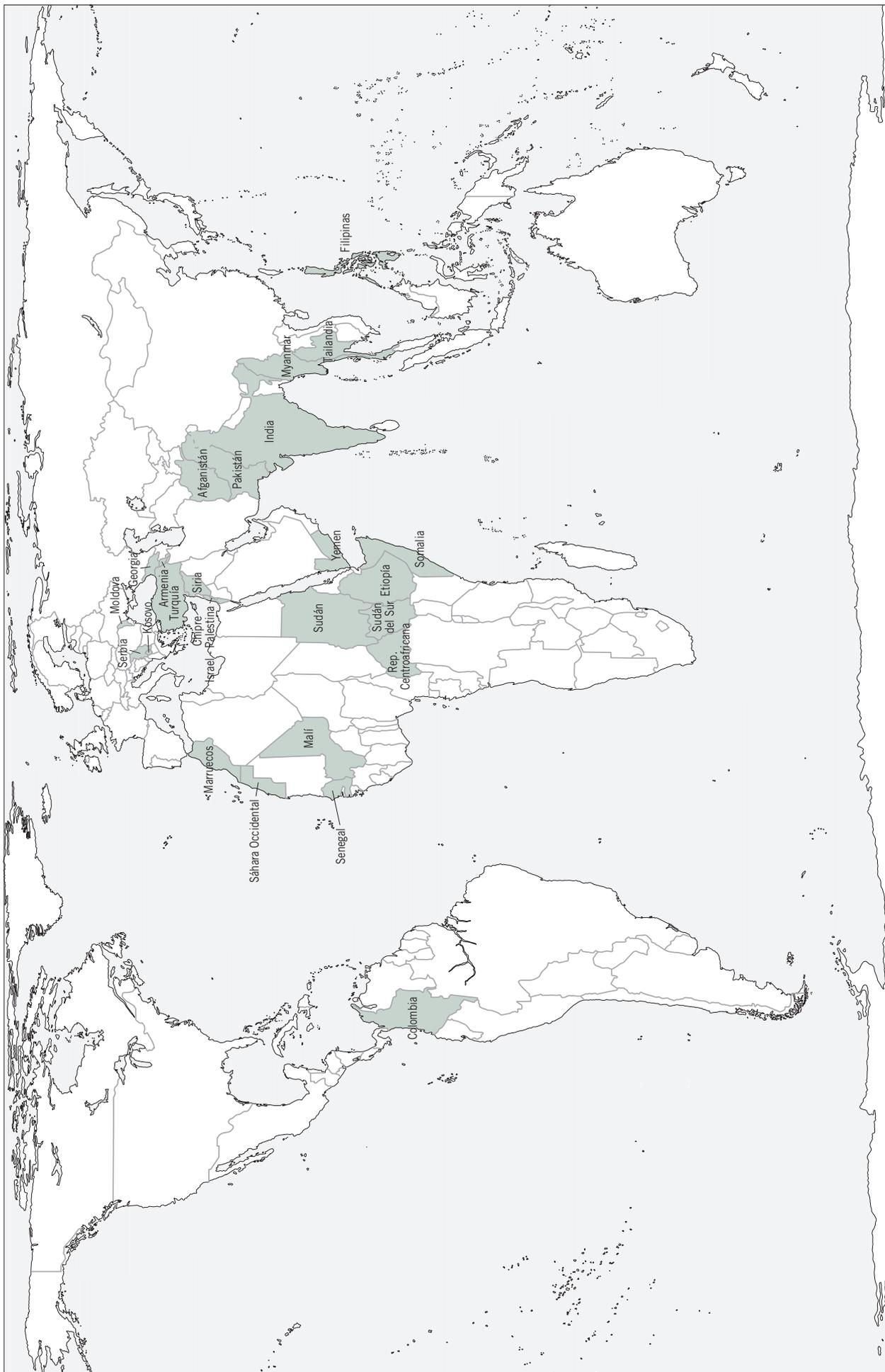
Marruecos	Los focos de contestación vinculados a demandas sociales y de cambio político en el país podrían continuar en 2014, en paralelo a las medidas de las autoridades para acallar a los sectores más críticos.
Marruecos – Sáhara Occidental	No puede descartarse una intensificación de los episodios de violencia dado el contexto de bloqueo en las negociaciones entre Marruecos y el Frente POLISARIO, las denuncias sobre los abusos a los derechos humanos en el Sáhara Occidental, la frustración en los campos de refugiados saharauis y el contexto general de inestabilidad en el Sahel.
Mauritania	La amenaza de grupos armados de alcance regional con capacidad para actuar en Mauritania y la crónica falta de entendimiento entre el Gobierno y la oposición que se evidenció en el fracaso de las iniciativas de diálogo en 2013 son dos de los factores que podrían continuar marcando la situación en Mauritania en 2014.
Túnez	Si bien hacia finales de 2013 los actores políticos tunecinos consiguieron encontrar un mecanismo de salida a la crisis política abierta tras el asesinato de dos destacados dirigentes, la situación para 2014 se presenta plena de desafíos. La transición política continuará estando marcada por la desconfianza entre los sectores islamistas y seculares, así como por la habilidad del Gobierno de tecnócratas de abordar los retos económicos y sociales más urgentes y de conducir al país en calma a la celebración de elecciones a finales de año. Las acciones violentas de sectores salafistas y de grupos armados yihadistas serán, previsiblemente, una de las principales preocupaciones en materia de seguridad.
AMÉRICA	
América del Norte, Centroamérica y Caribe	
Haití	La polarización y el clima de protestas que vivió Haití en 2013 podría agudizarse si finalmente, tal y como ha anunciado el Gobierno, durante el 2014 se celebran unas elecciones que se han ido posponiendo en varias ocasiones desde el año 2011. La participación en dichas elecciones de Lavalas, la formación del ex presidente Jean-Bertrand Aristide, podría generar también nuevos escenarios de incertidumbre.
América del Sur	
Bolivia	La celebración de elecciones en diciembre de 2014 podría provocar nuevas tensiones entre el Gobierno –que defiende la posibilidad de que el presidente, Evo Morales, se presente a una nueva reelección– y la oposición, que considera inconstitucional dicha opción. La celebración de dichos comicios también podría agudizar la confrontación entre el Gobierno y algunos departamentos controlados por la oposición, especialmente después de que en 2013, a raíz de un nuevo censo que actualizaba las cifras de población, se aprobara una nueva redistribución de escaños entre departamentos.
Perú	El compromiso del presidente, Ollanta Humala, de poner fin a la actividad armada de Sendero Luminoso antes de la finalización de su mandato en 2016, así como la intención declarada del Gobierno de incrementar los esfuerzos militares en la región de VRAEM, permiten vislumbrar un incremento de las operaciones de contrainsurgencia en las regiones donde todavía opera Sendero Luminoso.
ASIA	
Asia Central	
Kazajstán	Como en otros países de Asia Central, existe el riesgo de un empeoramiento del clima de derechos humanos, con impactos específicos sobre las voces críticas e independientes, así como sobre sectores musulmanes al margen de las estructuras religiosas autorizadas, lo que podría desembocar en nuevos focos de tensión en el país.
Kirguistán	Precedida de una acumulación de episodios de tensión en 2013, la tensión política entre Gobierno y oposición, con bases territoriales diferenciadas, podría ahondarse en 2014 y derivar en nuevas protestas y movilizaciones, con riesgo de incidentes de violencia de baja intensidad.
Tayikistán	Tras un año 2013 de hostigamiento a la oposición política, incluyendo de manera específica a la oposición islamista autorizada, en 2014 y años sucesivos podría asistir a un incremento de las fracturas políticas y sociales de esta república ex soviética. A ello se añaden pugnas prolongadas entre el Gobierno y focos de poder alternativos en algunas zonas del país, situación derivada de la guerra de los noventa.
Uzbekistán	La situación de estabilidad que caracteriza a Uzbekistán está marcada por la omnipresencia del régimen y de sus estructuras de seguridad y sus políticas de represión contra los sectores opositores e independientes, lo que reduce el margen para la confrontación abierta, pero perpetúa factores de agravio y descontento social, que podrían desembocar en inestabilidad en un futuro.
Asia Meridional	
Bangladesh	La victoria electoral del partido gobernante Awami League en unas elecciones marcadas por la violencia generalizada y el boicot de la oposición puede derivar en un incremento de la violencia política y la consolidación del autoritarismo en el Gobierno. Además, si persiste la politización del trabajo del Tribunal para Crímenes Internacionales también puede generalizarse una nueva oleada de violencia por parte de Jamaat-e-Islami.
India (Nagalandia)	La falta de avances sustantivos en el proceso de negociaciones entre el Gobierno indio y el NSCN-IM, las presiones de los estados vecinos como Manipur en contra de medidas de mayor reconocimiento a la población naga en estos estados y la violencia entre facciones pueden llevar al estancamiento del proceso de paz y al incremento de la violencia.
India – Pakistán	La persistencia en las violaciones al alto el fuego y la falta de compromiso genuino por parte de las Fuerzas Armadas de ambos países con el respeto al acuerdo puede llevar a un incremento de la tensión entre los Gobiernos. Además, podrían romperse los canales diplomáticos de diálogo poniéndose en peligro el proceso de paz, lo que podría derivar en un incremento de la violencia en la zona fronteriza.
Nepal	La falta de voluntad política para llegar a los consensos necesarios que permitan la redacción final de la Constitución superando las divisiones partidistas y la obstaculización a la implementación de otros aspectos del proceso de paz como la creación de una comisión de la verdad podrían conducir a un bloqueo de este proceso y una creciente tensión entre las diferentes fuerzas políticas, poniendo en peligro la gobernabilidad del país.
Pakistán	El nuevo Ejecutivo pakistaní deberá hacer frente a retos de enorme importancia como el constante y creciente impacto de la violencia sectaria, la violencia a gran escala en la ciudad de Karachi, o la corrupción de las elites políticas y la interferencia del Ejército en el gobierno del país.

Sri Lanka	El autoritarismo del Ejecutivo, la falta de voluntad política para iniciar un proceso de descentralización, la negativa a llevar a cabo un proceso genuino de investigación de las violaciones de derechos humanos durante el conflicto armado y con posterioridad a éste, la militarización de las zonas norte y este del país, el control sobre las diferentes instituciones del Estado son factores que podrían llevar a un incremento de la tensión social y política en el país y, eventualmente, a un incremento de la violencia.
Asia Oriental	
China (Tíbet)	El hecho de que se esté diversificando el perfil de personas que protagonizan las autoinmolaciones con fuego para protestar contra Beijing –al principio eran casi exclusivamente monjes budistas– podría provocar que la presencia militar y policial china se extendiera más allá de los monasterios (y las localidades aledañas) y que la acción punitiva y represiva por parte de las autoridades chinas se focalizara en otros colectivos.
China (Turquestán Oriental)	El sustancial incremento previsto para el 2014 del presupuesto destinado a combatir a grupos denominados terroristas en Xinjiang denota la intención de Beijing de seguir incrementando su presencia militar y policial en la región y a la vez incrementa la posibilidad de sufrir ataques y atentados. En este sentido, en 2013 el movimiento secesionista uigur ya demostró su capacidad para incrementar el número y la letalidad de sus acciones armadas.
Corea, RPD – Rep. de Corea	La continuidad e incluso el incremento de los ejercicios militares que Corea del Norte lleva a cabo de manera regular con EEUU (y de manera esporádico con otros países como Japón o Reino Unido) son percibidos como una constante amenaza por parte de Corea del Norte, que normalmente reacciona con retórica belicista y algunas demostraciones de fuerza militar. El fortalecimiento de la alianza militar entre Corea del Sur y EEUU sellado en 2013 también augura un incremento de confrontación política y militar en la región.
Corea, RPD – Rep. de Corea, EEUU y otros países	Los rumores acerca de la realización de un nuevo ensayo nuclear subterráneo por parte de Corea del Norte y la posible reactivación de las instalaciones de Yongbyon para tratar del producir el plutonio necesario para la fabricación de armamento nuclear podrían provocar nuevos desencuentros entre Pyongyang y la comunidad internacional y dificultar la reanudación de las conversaciones multilaterales sobre la desnuclearización de la península coreana.
Sudeste Asiático	
Filipinas (Mindanao-MILF)	La cercanía de un acuerdo de paz entre el Gobierno y el MILF podría alentar la acción armada tanto de aquellas facciones del grupo que se oponen al fin del conflicto en Mindanao como del BIFF, que en los últimos años ha demostrado una notable capacidad bélica. En el caso de que finalmente se concretara la firma de un acuerdo de paz, la asunción de nuevas responsabilidades por parte del grupo armado de seguridad y el inicio de un proceso de desmovilización y desarme del grupo también podrían provocar la desafección de algunos de sus combatientes.
Filipinas (Mindanao-MNLF)	La posibilidad de que la eventual firma de un acuerdo de paz en 2014 entre el Gobierno y el MILF vacíe de contenido político tanto el acuerdo de paz de 1996 entre Manila y el MNLF como las negociaciones que ambas partes han mantenido los últimos años acerca de su plena implementación podría empujar a determinadas facciones del MNLF a protagonizar nuevos episodios de violencia. Igualmente, la persecución por parte del Estado de aquellas facciones del MNLF que participaron en el sitio a Zamboanga en septiembre de 2013 podría provocar que éstas se alíen tácitamente con otros grupos que operan en la región.
Indonesia (Aceh)	La celebración de elecciones parlamentarias en abril de 2014 probablemente provocará, como ya ha sucedido en ocasiones previas, un incremento de los incidentes de violencia y un aumento de la tensión entre el Gobierno central y el Partai Aceh, fundado a partir del grupo armado de oposición GAM y que gobierna en la provincia de Aceh. De igual modo, la celebración de los comicios también podría provocar la movilización de aquellos colectivos que apuestan por la partición de Aceh y la creación de dos nuevas provincias.
Indonesia (Papúa Occidental)	Como en el caso de Aceh, la celebración de elecciones suele provocar mayores niveles de conflictividad. Por otra parte, está previsto que en 2014 se apruebe la reforma de la ley de autonomía especial de 2001, destinada a ser uno de los principales instrumentos del Gobierno para reducir el conflicto en Papúa. La posibilidad de que dicha reforma se centre principalmente en cuestiones económicas y de desarrollo y obvie cuestiones culturales e identitarias podría provocar nuevos focos de tensión en la región.
Myanmar	La violencia intercomunitaria, particularmente entre las comunidades budista y musulmana puede incrementarse si no se atienden los agravios y persiste la impunidad de los responsables de alentar esta violencia. En paralelo, el proceso de transición puede diluirse si no se profundiza en las medidas genuinamente democratizadoras y se pone solo énfasis en la liberalización económica.
Tailandia	La negativa de la oposición y de las organizaciones que lideran las masivas movilizaciones a participar en las elecciones anticipadas convocadas por la primera ministra como mecanismo para poner fin a las protestas augura un incremento de la crisis de cara al 2014. Por otra parte, la solución propuesta por la oposición –la conformación de un consejo no electo de personas que acometan una serie de reformas estructurales antes de la celebración de elecciones– tampoco parece aceptable para el Gobierno ni para una parte de la comunidad internacional.
Tailandia – Camboya	La crisis sociopolítica y de gobernabilidad que afecta a Tailandia desde hace una década, y que se agudizó en 2013, así como la acción de grupos nacionalistas tailandeses que exigen a su Gobierno que no reconozca la autoridad de la Corte Internacional de Justicia (CIJ) sobre el la resolución del contencioso que enfrenta a ambos países, podría tener efectos adversos en la resolución definitiva de la disputa y en la implementación del fallo de la CIJ emitido en 2013, que otorga la soberanía del territorio en disputa a Camboya.
EUROPA Y CÁUCASO	
Europa Occidental, Central y Oriental	
España (País Vasco)	Las diferencias entre los actores políticos y sociales sobre política penitenciaria, desarme, víctimas y reconciliación, podrían prolongar en el tiempo focos de tensión, divisiones y agravios de compleja transformación, en ausencia de consensos sociales y políticos sobre la nueva etapa en el País Vasco.
Reino Unido (Irlanda del Norte)	La tendencia de incremento de los disturbios supuestamente alentados por sectores unionistas, en un contexto de falta de dividendos de la paz y de crisis económica así como de falta de acuerdos políticos sobre las estrategias frente a las protestas, puede continuar en el futuro, con nuevos incidentes de violencia.
Ucrania	La crisis política en Ucrania tiene raíces de fondo que van más allá de la negativa del Gobierno a firmar el acuerdo de asociación con la UE y que incluyen fuertes divisiones y luchas de poder político y económico internas, así como alianzas externas que compiten por una posición preferente sobre este país de más de 45 millones de personas y clave en el tránsito de recursos energéticos a Europa. Por ello, las tensiones de 2013 podrían prolongarse bien entrado 2014 si no se alcanzan acuerdos políticos sobre la gestión de la crisis y se normaliza la coexistencia política.

Sudeste de Europa	
Bosnia y Herzegovina	La profunda crisis política que atraviesan las entidades subestatales y el propio Estado bosnio podrían incrementar la desafección de una población afectada por las consecuencias de la parálisis política, la crisis económica y los elevados niveles de corrupción, lo que podría convertirse en motor de descontento social.
Serbia – Kosovo	El fuerte impulso al proceso de normalización de las relaciones entre Serbia y Kosovo contrasta con el mayoritario rechazo político y social de la población serbia del norte de Kosovo, pese a los llamamientos de Serbia a ésta a sumarse al proceso en marcha. Ese malestar y rechazo podría perpetuarse como motor de tensión intercomunitario y político en el nuevo escenario regional, poniendo en entredicho los logros entre Serbia y Kosovo.
Rusia y Cáucaso	
Armenia – Azerbaiyán (Nagorno-Karabaj)	La situación de “paz armada” que caracteriza al conflicto en torno a Nagorno-Karabaj, afectada por periódicas violaciones del alto el fuego y un contexto regional de carrera armamentística y frágil proceso de paz, podría derivar a un incremento de tensión política y militar de la mano de algún error de cálculo o escalada no intencionada en los incidentes habituales de baja intensidad.
Georgia (Abjasia)	La instalación de obstáculos en la frontera administrativa entre Abjasia y Georgia por parte de las tropas rusas podría deteriorar aún más las maltrechas relaciones entre ambos regímenes, así como entre las poblaciones de ambos lados, perpetuando una situación de conflicto no resuelto.
Georgia (Osetia del Sur)	A pesar de que Osetia del Sur y Georgia mantienen activo el mecanismo de prevención y respuesta a incidentes, las relaciones entre ambas administraciones continúan marcadas por los recelos y la confrontación, sin visos de avances en las cuestiones de fondo del conflicto, como el estatus o la situación de la población desplazada, lo que podría perpetuar la situación de desamparo e imposibilidad de retorno de la población afectada por la guerra de los noventa y la de 2008.
Rusia	La violencia de corte islamista que afecta al norte del Cáucaso y a otras zonas de Rusia responde a causas complejas frente a las cuales la estrategia de securitización y castigos colectivos y el contexto general de islamofobia y racismo y de elevada corrupción podrían resultar contraproducentes y ser motor de nueva violencia, incluyendo en ciudades rusas.
ORIENTE MEDIO	
Al Jalish	
Arabia Saudita	La tensión en el país continuará estando determinada por las restricciones a los derechos humanos imperantes en el país, así como por las políticas de acoso a la disidencia y a los sectores críticos con las autoridades. Previsiblemente, Riad mantendrá su política de línea dura ante cualquier muestra de contestación en las zonas de mayoría shií del país y seguirá implicado en los conflictos regionales en el marco de su pulso de poder e influencia con Irán.
Bahrein	En 2014 la situación en Bahrein podría seguir una evolución similar a la del año anterior, teniendo en cuenta el fracaso de las iniciativas de diálogo entre el Gobierno y la oposición, el acoso a los sectores críticos por parte de las autoridades, y la disposición de la disidencia a mantener su contestación al régimen, incluyendo algunos grupos que han decidido recurrir a acciones violentas.
Irán	Tras el cambio de ciclo iniciado en el país con la elección de Hassan Rouhani como nuevo presidente, la situación interna continuará estando marcada por una combinación de expectativas de cambio por parte de sectores reformistas y la reticencias de los sectores más duros del régimen, que recelan de algunas políticas del mandatario, en especial en lo referido a la relación de Irán con el exterior. Las denuncias sobre el elevado número de ejecuciones en 2013 y sobre la persistencia de los abusos a los derechos humanos indican algunos de los desafíos que continúan abiertos en el país.
Irán (noroeste)	Pese a su carácter esporádico, la persistencia de los episodios de violencia entre milicianos del PJAK y miembros de la Guardia Revolucionaria confirmó en 2013 que la disputa continuaría siendo un foco de tensión en la zona noroeste de Irán. Durante 2014, la continuación o incremento de episodios de esta naturaleza, la eventual falta de cambios en las políticas discriminatorias hacia las minorías (entre ellas la kurda) por parte del nuevo Gobierno, así como el mantenimiento de las ejecuciones de prisioneros kurdos podrían llevar a una escalada de violencia en la zona.
Irán (Sistán Baluchistán)	Las acciones armadas emprendidas por un nuevo grupo armado en 2013 en Sistán Baluchistán confirmaron la persistencia de los focos de contestación en la región, pese al parcial desmantelamiento de otros grupos que habían liderado la insurgencia en la zona, como Jundollah. Durante 2014, no es descartable que Jaish al-Adl continúe protagonizando ofensivas contra las fuerzas de seguridad iraníes, en un contexto en que persisten las discriminaciones a la minoría sunní y ante la dura respuesta de Teherán a la reactivación de los episodios armados en la zona.
Irán – EEUU, Israel	Pese a las expectativas por el acuerdo alcanzado entre Irán y las potencias del G5+1 a finales de año, la evolución de esta disputa internacional dependerá en 2014 de la capacidad de sortear obstáculos durante los debates sustantivos sobre el programa nuclear iraní. El mantenimiento de un clima propicio al diálogo también estará condicionado por el éxito o fracaso de sectores de línea dura que, tanto en Irán como en EEUU, pueden impulsar medidas para boicotarlo. El clima de convulsión regional, y en especial la evolución de la crisis siria, serán un factor crucial que puede afectar la marcha de las conversaciones.
Yemen	La evolución del proceso de transición, en particular la adopción de una nueva Constitución, la definición de la nueva estructura política del país en un marco federal y la eventual convocatoria a elecciones serán fases clave para evaluar si los principales actores yemeníes son capaces de conducir sus disputas y debates por la vía del diálogo institucional o si la tensión interna deriva en una nueva escalada de violencia política.
Yemen (sur)	Teniendo en cuenta la evolución de esta tensión en 2013, con periódicos hechos de violencia y un sistemático boicot a la Conferencia de Diálogo Nacional por parte de sectores del sur favorable a la independencia, es de prever que la situación en 2014 continúe siendo inestable y proclive a hechos de violencia. El rechazo de actores clave del sur a la configuración de Yemen como un Estado federal con seis regiones puede ser uno de los temas clave que favorezca nuevas movilizaciones y episodios de confrontación con las fuerzas de seguridad en la zona meridional del país.
Mashreq	
Egipto	La crisis en Egipto, que escaló significativamente en 2013 tras el derrocamiento del presidente Mursi, podría agravarse en 2014. La polarización política puede intensificarse si las nuevas autoridades continúan sin tener en cuenta la relevancia de las fuerzas islamistas, marginando a un importante sector del país del proceso de construcción institucional. Las dificultades para entablar un diálogo, las políticas de acoso a las fuerzas islamistas y otros sectores críticos y las dificultades para canalizar demandas por la vía política pueden pavimentar el terreno para un ascenso de los sectores partidarios del uso de la violencia. La campaña electoral para los comicios presidenciales y parlamentarios y el eventual ascenso del general Abdul Fattah al-Sisi a la presidencia pueden exacerbar aún más la división si no se adoptan medidas para favorecer el diálogo, la inclusión y la reconciliación.

Egipto (Sinaí)	La tendencia observada en 2013 en términos de intensificación de los hechos de violencia en el Sinaí y de capacidad de los grupos armados con base en la región para perpetrar acciones más allá de la península puede agravarse a lo largo de 2014. El acceso de estas organizaciones a armamento más sofisticado podría propiciar una escalada en sus ofensivas y en los enfrentamientos con las fuerzas de seguridad. Las milicias yihadistas que operan en la zona podrían verse alentadas por el clima de inestabilidad regional y podrían ver aumentar sus filas como consecuencia de la persecución a los sectores islamistas impulsada por el Gobierno de Egipto. El fracaso de la experiencia de acceso al poder por la vía política de los Hermanos Musulmanes puede favorecer la desafección de sectores que rechazaban la lucha armada y su aproximación a grupos militantes como los del Sinaí.
Iraq (Kurdistán)	Las señales de aproximación entre las autoridades del KRG y del Gobierno central durante 2013 –fruto de los cálculos políticos estratégicos de las partes– podrían ponerse en entredicho durante 2014 si se reavivan los debates sobre los territorios en disputa y por el control de los recursos petroleros, en especial si Erbil continúa avanzando en la implementación de los acuerdos de cooperación energética con Turquía, al margen de la opinión de Bagdad. La situación de tensión también podría estar determinada por la evolución del conflicto armado en Iraq, en especial por las repercusiones en el Kurdistán iraquí de la crisis en la provincia de Anbar, así como por la evolución de la guerra en Siria.
Israel – Siria – Líbano	Durante 2014 esta tensión internacional puede registrar un evolución similar a la del año anterior, dado el empeoramiento del conflicto armado en Siria, la creciente implicación de actores armados de la región en la guerra y los diversos incidentes violentos protagonizados por las partes en disputa, incluyendo acciones que trascienden los altercados de carácter fronterizo.
Líbano	La evolución de la situación en Líbano continuará estando estrechamente relacionada con la marcha de la guerra en Siria y podría verse crecientemente afectada por la profundización de las divisiones entre los actores políticos, la hostilidad sectaria, las consecuencias de la implicación de Hezbollah en el conflicto sirio y los episodios de represalia contra la milicia shií por parte de grupos radicales sunníes, dinámicas que en conjunto ya motivaron un aumento significativo de los niveles de violencia en 2013.
Palestina	La evolución negativa en el proceso de reconciliación intrapalestina durante el segundo semestre de 2013, en especial tras el derrocamiento de Mohamed Mursi en Egipto y la decisión de la AP de restablecer las conversaciones con Israel, podría mantenerse en 2014. La situación de aislamiento y debilidad de Hamas en un contexto marcado por la defenestración de sus antiguos patrones regionales y una AP frustrada por la falta de resultados en las negociaciones con el Gobierno israelí podrían agudizar la crisis de liderazgo y representatividad en la sociedad palestina.
Siria – Turquía	Previsiblemente, en 2014 las relaciones entre Siria y Turquía continuarán viéndose afectadas por el contexto bélico, las repercusiones en las zonas fronterizas y los flujos de refugiados, armas y combatientes en las áreas limítrofes, que ya derivaron en episodios de violencia en 2013. Desde el punto de vista de Ankara, la evolución de la situación en las zonas de mayoría kurda en el norte de Siria continuará siendo relevante para sus cálculos estratégicos en la relación con el PKK.

Mapa 3.1. Procesos de paz



■ Países con negociaciones formalizadas o en fase de exploración 2013

3. Procesos de paz

- Finalizaron tres conflictos con acuerdo de paz: el del JEM-Bashar en Sudán, y dos de la India (UPPK y una facción del KCP-MC).
- Al finalizar el año, el Gobierno del Sudán del Sur y los militares partidarios del ex vicepresidente decidieron reunirse en Etiopía para iniciar conversaciones de paz.
- En la RD Congo, tras la derrota del grupo armado M23, se acordó que los combatientes que no fueran culpables de crímenes de guerra podrían integrarse en el Ejército o en la Policía.
- En Colombia prosiguieron las negociaciones con las FARC y se empezó a explorar el inicio de conversaciones con la guerrilla del ELN.
- Se inició en Myanmar un proceso de diálogo político con el Union National Federal Council (UNFC), plataforma que incluye a la mayoría de las insurgencias del país.
- En Filipinas se llevaron a cabo las varias rondas de negociaciones con el MILF, firmándose el tercero de los cuatro anexos pendientes del acuerdo provisional de paz alcanzado en 2012.
- El líder del grupo armado kurdo PKK llamó al silencio de las armas en Turquía y a un proceso de retirada de los combatientes del PKK fuera del territorio turco, pero la salida de la guerrilla kurda se paralizó en septiembre.
- El secretario de Estado estadounidense, John Kerry, realizó varias visitas a Israel y Palestina para promover un nuevo proceso de negociación.

En este capítulo se analiza la situación de 52 contextos de negociación, 47 de los cuales tienen su apartado y otros cinco reciben un comentario al final, ya sea por la escasa información disponible o por tratarse de una capitulación con un acuerdo de desmovilización. Tres grupos dejaron las armas al lograrse un acuerdo de paz con sus respectivos Gobiernos.

Tabla 3.1. Situación de las negociaciones al finalizar 2013

Bien (15)	Con dificultades (17)	Mal (5)	En exploración (7)	Resueltas (3)
Malí (MIA) India (ULFA-PTF, URF, KCP-Lamphel, KYKL-MDF, KCP-Pakhanglakpa, KCP-N, KNLF, KRF, NSCN-K, NSCN-KK, NSCN-IM), Filipinas (MILF) Serbia (Kosovo) Yemen	Malí (MNLA) Senegal (MFDC) Sudán (SPLM-N) Sudán del Sur (facción Machar) Colombia (FARC) Afganistán (talibán) India (ULFA-I, NDFB-P) India-Pakistán (Cachemira) Myanmar (UNFC) Tailandia (BRN) Moldova (Transnistria) Turquía (PKK) Armenia-Azerbaiyán (Nagorno-Karabaj) Georgia (Abjasia y Osetia del Sur) Israel-Palestina Somalia	Sudán-Sudán del Sur Marruecos-Sáhara Occidental Filipinas (MNLF) Filipinas (NPA) Chipre	Etiopía (ONLF) RCA (LRA) Pakistán (talibán) Colombia (ELN) India (NDFB-R) Tailandia (PULO) Siria	Sudán (JEM-Bashar) India (facción KCP-MC y UPPK)

Un 28,8% de las negociaciones funcionaron bien, y la mayoría se referían a la India. Un 32,7% tuvo dificultades y el 9,6% fueron mal.

3.1. Procesos de paz: definiciones y tipologías

Se entiende por **negociación** el proceso por el que dos o más partes enfrentadas (ya sean países o actores

internos de un país) acuerdan discutir sus diferencias en un marco concertado para encontrar una solución satisfactoria a sus demandas. Esta negociación puede ser directa o mediante la facilitación de terceros. Normalmente, las negociaciones formales tienen una fase previa, o **exploratoria**, que permite definir el marco

(formato, lugar, condiciones, garantías, etc.) de la futura negociación. Por **proceso de paz** se entiende la consolidación de un esquema de negociación, una vez que se ha definido la agenda temática, los procedimientos a seguir, el calendario y las facilitaciones. La negociación, por tanto, es una de las etapas de un proceso de paz.

Por **“alto al fuego”** se considera la decisión militar de paralizar cualquier combate o uso de las armas durante un período especificado, mientras que el **“cese de hostilidades”** incluye, además del alto al fuego, el compromiso de no secuestrar, hostigar a la población civil, amenazar, etc.

En función de los objetivos finales buscados y de la dinámica seguida en las diferentes fases de la negociación, la mayoría de los procesos de paz pueden catalogarse en alguna de estas cinco **categorías o modelos**, aunque alguna vez se pueda dar el caso de un proceso que combine dos categorías:

- a) Desmovilización y reinserción,
- b) Reparto del poder político, militar o económico,
- c) Intercambio (paz por democracia, paz por territorios, paz por desocupación, paz por reconocimiento de derechos, etc.),
- d) Medidas de confianza,
- e) Fórmulas de autogobierno o “arquitecturas políticas intermedias”.

El modelo de proceso normalmente tiene que ver con el tipo de demandas presentadas y con la capacidad de sus actores para presionar o exigir (nivel de simetrías en lo militar, político y social), aunque también influyen los acompañamientos y facilitaciones, el cansancio de los actores, los apoyos que reciben y otros factores menos racionales, más bien vinculados a patologías de los líderes, imaginarios o inercias históricas. En algunas ocasiones, aunque no en muchas, y especialmente si el proceso es largo en el tiempo, puede ocurrir que se empiece desde el planteamiento de una de las categorías señaladas (la a, por ejemplo) y luego se incrementen las demandas para situar el proceso en otra categoría más compleja. También es importante recordar que no todos los procesos o sus fases previas de exploración, diálogo y negociación se hacen con una real sinceridad, pues es frecuente que formen parte de la misma estrategia de guerra, sea para ganar tiempo, internacionalizarse y darse a conocer, sea para rearmarse u otros motivos.

Finalmente, es de señalar que lo que comúnmente se denomina “proceso de paz”, en realidad, no es otra cosa que un “proceso para finalizar con la violencia y la lucha armada”. La firma de un cese de hostilidades y la posterior firma de un acuerdo de paz no es más que el inicio del verdadero “proceso de paz”, vinculado a una etapa denominada “rehabilitación posbélica”, siempre difícil, pero que es donde verdaderamente se tomarán las decisiones y se realizarán las políticas que, si tienen éxito, lograrán la superación de las otras violencias (estructurales y culturales) que luego permitirán hablar

con propiedad del “logro de la paz”. En este anuario, sin embargo, se analizan los esfuerzos realizados en las primeras etapas de esa larga carrera, sin las cuales, empero, no sería posible alcanzar la meta final.

3.2. Evolución de las negociaciones

ÁFRICA

a) África Occidental

En **Malí**, el año se caracterizó por el inicio de una **intervención militar francesa que con ayuda de tropas africanas recuperó parcialmente el control del norte del país frente al avance de grupos armados islamistas**. En este contexto, una facción se escindió del grupo armado Ansar Dine y tras autodenominarse **Movimiento Islámico de Azawad (MIA)** anunció que rechazaba toda forma de extremismo y terrorismo, y que estaba dispuesto a un diálogo. Alghabas Ag Intalla fue el representante de Ansar Dine durante los intentos de mediación y contactos que se mantuvieron entre el Gobierno maliense y el grupo en Burkina Faso en 2012.

Durante el segundo trimestre el **Gobierno de Malí y el grupo armado tuareg MNLA suscribieron un acuerdo de paz** que facilitó la celebración de elecciones en el país a finales de julio, tras una serie de contactos y la puesta en marcha de iniciativas de reconciliación. A principios del período, los debates estuvieron centrados en la conformación de una Comisión de Diálogo y Reconciliación, liderada por el ex ministro de Defensa, Mohamed Salia Sokona. Según informaciones de prensa, **cuadros del MNLA iniciaron procesos de formación en técnicas de negociación en Italia, con el financiamiento de Suiza**. Tras dos semanas de **negociaciones en Ougadougou, bajo la mediación del presidente de Burkina Faso, Blaise Compaoré, y de delegados de la UE y la ONU**, se llegó a un pacto que incluyó un inmediato cese el fuego entre las partes, permitía el retorno de las tropas malienses a Kidal y facilitaba la celebración de las elecciones, que se llevaron a cabo según el calendario previsto y que derivaron en el triunfo de Ibrahim Boubakar Keita en la segunda ronda, en agosto. El pacto también se concretó en el despliegue de las fuerzas militares en la región de Kidal y el repliegue de los milicianos del MNLA en sus bases en los alrededores de esta localidad. No obstante, tras incidentes violentos entre militares malienses y combatientes tuareg en septiembre, **el MNLA y otros dos grupos tuareg anunciaron su retiro del proceso de paz** y denunciaron que las autoridades no habían cumplido sus compromisos, entre ellos la liberación de prisioneros. A principios de octubre, sin embargo, tres grupos rebeldes, incluido el MNLA, retornaron a las negociaciones y pidieron el desarme, el retorno de los combatientes a los acantonamientos y la liberación de prisioneros. La UE, por su parte, se

comprometió a aportar 615 millones de euros para apoyar la paz y el desarrollo en Malí.

En el caso de **Senegal**, durante el año se avanzó en los diálogos entre las dos facciones del MFDC, grupo armado que opera en la región de Casamance, con la mediación de la Comunidad de San Egidio, y entre los líderes de esas facciones y miembros del Gobierno de **Senegal**. EEUU se implicó en esos acercamientos. El jefe de una de las facciones del MFDC, **Salif Sadio**, se encontró secretamente el 22 de febrero con el presidente senegalés **Macky Sall en Dakar**. El encuentro fue organizado con gran discreción por el exalcalde de Ziguinchor y director del grupo de facilitación para la paz definitiva en Casamance, Robert Sagna. El presidente de Gambia, Yaya Jammeh, también jugó un rol importante. La comunidad de San Egidio confirmó en abril que el jefe de MFDC no tenía una orden de arresto internacional. Esta confirmación tendría que facilitar un clima de confianza entre el Gobierno y el MFDC para negociar en Roma, ya que era una de las condiciones previas del movimiento independentista. Otro episodio destacado se registró en septiembre, cuando tuvo lugar una **reunión entre el dirigente del MFDC César Badiate y Robert Sagna en la vecina Guinea-Bissau**. El diplomático estadounidense James Bullington también participó en las conversaciones sobre el proceso de paz. A principios de noviembre se celebró en Roma un segundo encuentro entre la Comunidad de San Egidio y la facción de Salif Sadio del MFDC.

b) Cuerno de África

Durante el año no se consiguió abrir un proceso de paz con el ONLF, que opera en la región de **Ogadén (Etiopía)**. A finales de junio, el Comité Ejecutivo de el ONLF celebró su sesión plenaria en Estambul (Turquía). En julio mantuvo reuniones con diplomáticos occidentales para hablar de temas políticos y de derechos humanos. El **ONLF manifestó su voluntad de solucionar el conflicto mediante el diálogo**. En agosto, un informe del International Crisis Group, recomendó que Kenya ejerciera de garante y que se canalizara el apoyo técnico en la IGAD. En octubre, el ONLF se reunió en Nairobi con miembros de la comunidad ogadení. Un ex embajador de EEUU en Etiopía, manifestó a finales de dicho mes, que la política de EEUU era la de promover un proceso de paz y estabilizar la región.

En **Somalia** oficialmente no existen negociaciones entre al-Shabaab y el Gobierno Federal. Sin embargo, durante el año cabe destacar el proceso de **formación del estado de Jubalandia**, que creó tensiones entre el Gobierno Federal, que pretende monitorear el proceso, y los líderes y autoridades de la región, que pretenden que el proceso fuera llevado a cabo sin interferencias del Gobierno somalí. En julio tuvieron lugar unas **negociaciones entre el Gobierno Federal y la autoproclamada república de Somalilandia**, en las que el Gobierno turco jugó un importante papel. Turquía

acogió y facilitó la celebración de estas conversaciones por segunda vez desde abril. La construcción federal del Estado de Somalia contó con las simpatías de las diferentes entidades y gobiernos regionales ya que suponía la creación de una entidad nacional con el poder repartido entre los estados federados y el Gobierno, con una gestión más cercana a la ciudadanía y respetando las mayorías y minorías clánicas del país. El 28 de agosto el Gobierno Federal y milicias locales de Jubalandia alcanzaron un acuerdo en el que se reconoció a Sheikh Ahmed Madobe como líder del gobierno interino de Jubalandia para los próximos dos años, tras meses de tensión y enfrentamientos esporádicos.

Durante el año se **avanzó en las negociaciones con las facciones del JEM y el LJM** de la región de **Darfur (Sudán)**, aunque hubo severos enfrentamientos por el control de recursos minerales y su comercio. **Las negociaciones entre una facción de JEM liderada por Mohamed Bashar (JEM-Bashar) con el Gobierno sudanés continuaron en Doha (Qatar)** durante todo el primer trimestre. En enero se acordó una agenda de negociaciones, a principios de febrero firmaron un alto al fuego y empezaron las discusiones respecto a temas como reparto de poder y riqueza, compensación y retorno de desplazados internos y refugiados, justicia y reconciliación, y disposiciones finales de seguridad en base al Documento de Doha por la Paz en Darfur (DDPD). A finales de marzo se firmaron algunos pactos y el proceso concluyó en una ceremonia oficial el 6 de abril en Doha. Sin embargo, cuando la delegación de JEM-Bashar regresó a Darfur a través de Chad, fue atacada por miembros de la facción JEM liderada por Jibril Ibrahim, matando a Mohamed Bashar, al número dos del grupo, Suleiman Arko, y otros cinco miembros. A partir de entonces, el JEM (Bashar) estuvo dirigido por Abdel Karim "Dabajo". En octubre, **el Gobierno de Sudán y la facción del JEM (Bashar) dirigida por "Dabajo", firmaron un acuerdo de implementación del acuerdo de paz**. Según el portavoz de dicha facción, Ali-El-Wafi, los temas clave que se identificaron para las negociaciones fueron la seguridad, el reparto de poder y el futuro de las personas refugiadas. "Dabajo" regresó a Jartum a mediados de noviembre, siendo recibido por las autoridades sudanesas. En noviembre, varios grupos armados que todavía no habían firmado ningún acuerdo de paz, se reunieron en la capital etíope, bajo la mediación de UNAMID, después de haberlo hecho en Tanzania, durante el mes de agosto, para discutir la situación humanitaria y las posibilidades de abrir negociaciones de paz. Para estos grupos, era necesaria la democratización del país y la elaboración de una nueva Constitución.

El líder de la coalición Liberation and Justice Movement (LJM), Tijani El Sissi, que firmó el DDPD en 2011, dijo que Jartum se estaba retardando en la implementación de los acuerdos en seguridad y que no estaba cumpliendo su obligación de integrar a miembros de LJM en el funcionariado público. En noviembre, **firmaron un acuerdo de seguridad**, por el que entre 2.000 y 3.000 miembros del LJM se integrarán al

Ejército y a las fuerzas policiales. El acuerdo se firmó con la intermediación de UNAMID.

Respecto al contencioso entre Sudán y el grupo armado Sudan People Liberation Movement-North (SPLM-N) de la región de **Kordofán Sur y Nilo Azul**, en junio el SPLM-N reiteró al Gobierno su petición de negociar el acceso de personal humanitario en Kordofán Sur y Nilo Azul para realizar una campaña de vacunación contra el polio, pero el Gobierno dijo que antes de negociar el tema humanitario tenían que llegar a un acuerdo político. A finales de noviembre, **el negociador del SPLM-N no se opuso a que en diciembre se reinician negociaciones en Etiopía, con la mediación de la UA.** Es de señalar, igualmente, la labor que llevaron a cabo algunas asociaciones de mediación comunitaria, como los Justice Confidence Centres (JCC) o el Joint Conflict Programme (JCPR).

En marzo, los Gobiernos de **Sudán y Sudán del Sur** se comprometieron a implementar el acuerdo firmado en septiembre de 2012 por el que se creaba una zona desmilitarizada de diez kilómetros a cada lado de la frontera y por el que Sudán del Sur podía volver a exportar su petróleo a través de los oleoductos sudaneses. **Las negociaciones de paz entre los dos países desembocaron en abril en un acuerdo.** En junio **los dos países aceptaron la mediación de la UA** para resolver las disputas. En octubre, los presidentes de Sudán y Sudán del Sur, Omar al-Bashir y Salva Kiir respectivamente, mantuvieron un encuentro en Juba para conversar sobre el estatuto de la región de Abyei. Por su parte, la UA anunció que enviaría una misión a Abyei entre el 5 y 6 de noviembre para mediar en las negociaciones destinadas a determinar el estatuto de la región, reducir las tensiones en la zona y evitar que se lleve a cabo cualquier acción unilateral.

En Sudán del Sur, en diciembre se produjeron serios enfrentamientos entre el presidente Salva Kiir y el exvicepresidente Riek Machar. El primero acusó al segundo de preparar un golpe de Estado contra él. En sólo unos días se produjeron miles de muertos, y el conflicto se fue extendiendo a otras regiones. Los presidentes de cuatro países vecinos, Kenya, Djibouti, Etiopía y Uganda, iniciaron contactos para poder mediar. A finales del año, las dos partes enfrentadas **enviaron delegados a Etiopía para iniciar negociaciones.**

c) Grandes Lagos y África Central

El acuerdo de paz alcanzado a principios de enero en la R. Centroafricana no fue respetado por las partes y se reavivó el conflicto. La rebelión acusó al presidente, François Bozizé, de incumplimiento de los acuerdos y amenazó con el retorno a las armas. A finales de marzo ejecutó su amenaza y llevó a cabo una **ofensiva contra la capital, Bangui, forzando la huida del presidente centroafricano,** junto con su familia, que buscó refugio en RD Congo. En agosto, el líder de la

rebelión, Michel Djotodia, se convirtió en el nuevo presidente del país, y Nicolas Tiangaye fue renovado como primer ministro, que a su vez nombró un nuevo gobierno formado por 34 ministros de las diferentes tendencias políticas tal y como establecía el acuerdo de Libreville: nueve precedentes de la rebelión, ocho de la antigua oposición, un ex colaborador de Bozizé y los restantes precedentes de la sociedad civil. A finales del año, la situación se agravó con los **enfrentamientos entre grupos de autodefensa y milicias surgidas del grupo Séléka.** Ante esta situación, **Francia amplió su presencia militar en la RCA,** para poner orden a la situación y forzar la retirada de Séléka. En enero de 2014, Djotodia tuvo que abandonar el país.

En noviembre, **el Gobierno de la R. Centroafricana afirmó estar llevando a cabo conversaciones con el líder del grupo armado ugandés LRA, Joseph Kony, con el objetivo de promover su rendición.** Fuentes gubernamentales señalaron que Kony se encontraba en el país centroafricano y que exigía garantías de seguridad antes de entregarse. Kony, líder del LRA, era buscado por la Corte Penal Internacional acusado de haber cometido crímenes de guerra. EEUU ofreció cinco millones de dólares a quien le ofreciera pruebas que condujeran a su detención.

En lo concerniente a la RD Congo, a finales de febrero 11 países africanos firmaron en Addis Abeba un acuerdo de paz para estabilizar el este de la RD Congo y la región de los Grandes Lagos. Los firmantes se comprometieron a no intervenir en conflictos que se desarrollaran en sus países vecinos y a abstenerse de apoyar a grupos rebeldes, en referencia especial hacia Rwanda, acusada de estar apoyando militarmente al M23. Las negociaciones de paz entre el Gobierno congolés y el M23 que tenían lugar en Kampala, se reabrieron en septiembre, por las presiones militares de la Brigada de Intervención de la ONU y de las Fuerzas Armadas congoleñas y por las presiones diplomáticas de los países de la región. En octubre se suspendió nuevamente el proceso de paz entre el Gobierno congolés y el grupo armado M23 a pesar de las presiones internacionales y los avances producidos para alcanzar un acuerdo final. El representante especial del secretario general de la ONU, Martin Kobler, manifestó que el M23 estaba a punto de desaparecer como amenaza tras la captura de cinco localidades controladas por el M23, entre las que se incluía Rumangabo, donde el grupo disponía de una gran base militar de entrenamiento. El 5 de noviembre, **el M23 capituló tras una gran ofensiva militar del Ejército apoyada por la Brigada de la ONU,** creada expresamente para apoyar a las FFAA del país y combatir al M23, más allá del mandato de la MONUSCO. Tanto Naciones Unidas como Uganda habían abogado por una salida pactada del conflicto. Una delegación gubernamental y otra de la rebelión debían firmar un acuerdo político poniendo fin al conflicto, pero tras la victoria militar, Kinshasa rechazó firmar el acuerdo y prefirió denominarlo “declaración”, que permitió resolver las cuestiones de acantonamiento,

el desarme, la desmovilización y la reintegración de los combatientes del M23. El 20 de noviembre se llevó a cabo una **ceremonia de destrucción de armas de ex combatientes** en Goma. Se estimó que entre 1.500 y 3.000 antiguos rebeldes de diversos grupos podrían integrarse en los cuerpos de seguridad. **Algunos grupos armados (como el APCLS, milicias Nyatura) se desmovilizaron a raíz de la desarticulación del M23**, algunos de ellos de forma incondicional. Según la ONU, el diálogo de Kampala llegó a una conclusión oficial satisfactoria el 12 de diciembre. **El Gobierno y el M23 firmaron cada uno una declaración por separado** que reflejaba el consenso alcanzado durante el Diálogo. Kinshasa rechazó una amnistía general y previó una amnistía individual. Los combatientes que no fueran culpables de crímenes de guerra podrán integrarse en el Ejército o en la Policía.

d) Magreb

Durante el año no se realizó ninguna negociación formal entre **Marruecos y el Frente Polisario** por el futuro del Sáhara Occidental. Durante la primera semana de abril, Ban Ki-moon destacó que **el clima de inestabilidad e inseguridad en el Sahel aumentaba la urgencia de buscar una solución a la disputa por el Sáhara Occidental**, instó a las partes a entablar un diálogo genuino y destacó la importancia de que exista una vigilancia independiente, imparcial, amplia y sostenida de la situación de derechos humanos, tanto en el Sáhara Occidental como en los campos de refugiados controlados por el Frente POLISARIO en Tindouf, en el sur de Argelia. **EEUU propuso una ampliación del mandato de la MINURSO para incluir competencias de supervisión de los derechos humanos**. No obstante, esta iniciativa se encontró con la férrea negativa de Marruecos, que desplegó un intenso lobby para frenarla. En abril, se produjeron señales que apuntarían a un **posible acercamiento entre Marruecos y Argelia**. Pese a la congelación del diálogo sobre los puntos clave del conflicto, representantes de Marruecos y del Frente Polisario volvieron a reunirse en Ginebra, en la sede del Alto Comisionado para los Refugiados y con la presencia del enviado especial del secretario general de la ONU para el Sáhara, Christopher Ross. En el marco del encuentro, que también pretendió reforzar la confianza entre las partes, se concluyó un acuerdo para un nuevo plan de visitas en 2014 y para la celebración de seminarios de carácter cultural.

AMÉRICA LATINA

Durante el año **continuaron las negociaciones del Gobierno de Colombia con la guerrilla de las FARC** y, ya en diciembre, se sentaron las condiciones para el inicio de una etapa exploratoria con la guerrilla del

ELN. A principios de febrero, y después de seis rondas de diálogos en La Habana, **el Gobierno colombiano y la guerrilla de las FARC llegaron a un acuerdo sobre varios aspectos del tema agrario, el primer punto de la agenda**, lo que generó confianza entre las partes y buena disposición para tratar lo que restaba y empezar con el segundo punto, el de la participación política, que **se empezó a discutir en octubre**. Uno de los puntos más difíciles fue el de la propuesta de las FARC de crear una constituyente, a modo de tratado de paz y nuevo contrato social, a lo que se opuso rotundamente la delegación gubernamental. **En agosto, las FARC reconocieron por primera vez desde el inicio de los diálogos en La Habana su cuota de responsabilidad en los miles de muertos en el conflicto armado**. Los dirigentes de las FARC manifestaron que también hubo “crudeza y dolor” provocados desde sus filas. **El presidente colombiano Juan Manuel Santos, por su parte, propuso un refrendo de paz**, por el que la población colombiana sería convocada a las urnas en marzo o mayo de 2014, para que a través de un referéndum que coincidiría con la fecha de las elecciones, decidiera si quería el fin negociado del conflicto o seguir en la guerra. Por su parte, la Corte Penal Internacional (CPI) envió una carta a la Corte Constitucional, en la que planteaba que condenas demasiado bajas o un perdón en ciertos crímenes en el marco de los acuerdos que se puedan lograr con las FARC, permitiría que la CPI ejerciera su jurisdicción en el país. Las víctimas expresaron la necesidad de que se esclareciera la verdad de lo sucedido en el conflicto armado, solicitando la creación de una Comisión de la Verdad, aspecto que también demandó las FARC. Ya en octubre, se incrementó la presión hacia la delegación de las FARC para acelerar el ritmo de las negociaciones, con el temor de que no diera tiempo a firmar un Acuerdo Final antes del período electoral. En noviembre, el presidente Santos aprobó que se cambiara la metodología de las negociaciones con las FARC, con rondas más largas y con pausas más breves. Al parecer, **el Gobierno, al final de la negociación, permitiría crear Circunscripciones Especiales de Paz en la Cámara de Representantes, no para que los mandos de las FARC tuvieran asegurados unos escaños, sino para que los habitantes de las zonas de mayor intensidad del conflicto, pudieran presentarse a las elecciones**, así como que los movimientos sociales, las organizaciones de víctimas o las organizaciones de derechos humanos de estas regiones, pudieran competir democráticamente con los partidos políticos. En diciembre, **Gobierno y FARC anunciaron desde La Habana el acuerdo de 15 puntos sobre participación política**.

Respecto al tercer punto de la agenda, iniciado en noviembre y referido a los cultivos ilícitos, el jefe de la delegación de las FARC en las negociaciones de Cuba, “Iván Márquez”, llamó a que se pensara en la legalización del consumo de narcóticos. Se podría vender

libremente la hoja de coca, pero no la cocaína, señaló. Las comisiones técnicas de ambas partes trabajaron por separado en el tema de cultivos ilícitos, para entregar posteriormente a los sendos negociadores los informes que servirían para la discusión. En diciembre, las FARC declararon una tregua (cese al fuego y de hostilidades) entre el 15 de diciembre y el 15 enero. La declaración se produjo después que el jefe negociador del Gobierno y el de las FARC, se reunieran a puerta cerrada para analizar la tensión creada por un atentado de las FARC.

En cuanto al **ELN**, al parecer se mantuvieron contactos exploratorios a finales de 2012, aunque sin resultado. Un alto funcionario de Alemania actuó como contacto entre las partes. Un obstáculo para una futura negociación era la exigencia del ELN de que participara la sociedad civil, a lo que el Gobierno ponía reparos. El ELN manifestó que su agenda no sería otra que la mandatada por las comunidades en los distintos eventos realizados en los últimos años. Para el ELN era urgente un gran Movimiento Nacional por la Paz, que aglutinara a las organizaciones populares y sociales, los partidos y otras agrupaciones. A finales de junio, los máximos comandantes de las FARC y del ELN hicieron pública una declaración por la paz. Esta declaración conjunta fue interpretada como el deseo de las FARC de que se abriera en paralelo una negociación con el ELN, cosa que el presidente Santos manifestó que sería posible una vez el ELN liberara a un canadiense que tenía bajo secuestro, cosa que la guerrilla hizo. A finales de septiembre, Noruega ofreció sus buenos oficios para los diálogos con el ELN. El Comando Central del ELN, por su parte, consideró que una mesa de negociaciones con ellos habría de discutir los grandes problemas económicos, políticos y sociales que originaron el conflicto social y armado. No obstante, en octubre, **el ELN reiteró su intención de iniciar conversaciones con el Gobierno, y conformó una delegación de cinco personas para las conversaciones exploratorias**. En noviembre, el ELN aceptó el reto de negociar sin un cese al fuego bilateral.

ASIA

a) Asia Meridional

En **Afganistán**, el proceso atravesó una grave crisis. El presidente afgano, Hamid Karzai, viajó a Qatar a finales de marzo con el fin de reunirse con el régimen qatari y explorar las posibilidades de conversaciones de paz con los grupos talibanes, según medios de comunicación. En junio, **la insurgencia talibán pudo abrir una oficina en Qatar**, tras años de negociaciones, y EEUU anunció que llevaría a cabo conversaciones con los talibanes de manera inmediata para poner en marcha el proceso de resolución del conflicto. **La insurgencia talibán afirmó que apoyaba una solución política para el conflicto afgano y que pretendía tener buenas relaciones con los países vecinos**. La apertura efectiva de la oficina talibán en Qatar, en junio, bajo la bandera talibán y el

nombre de Emirato Islámico de Afganistán –símbolo y denominación usados durante la etapa de control talibán del país– generó inquietud y fuertes críticas por parte del Gobierno afgano, que reaccionó suspendiendo las conversaciones con EEUU sobre su presencia posterior a 2014 y sobre el acuerdo de seguridad bilateral. Finalmente, los símbolos visibles en la calle de la bandera talibán y de la denominación se retiraron de la oficina. En el mes de septiembre **el Gobierno de Pakistán puso en libertad al líder talibán Mullah Abdul Ghani Baradar**, uno de los cuatro fundadores del movimiento talibán en 1994. Este dirigente sería favorable a una solución política y negociada al conflicto, por lo que, según representantes del Gobierno afgano, a pesar del poco margen de maniobra con el que contaba el Ejecutivo – que señaló que no reformaría la Constitución–, esta liberación podría favorecer el proceso. En octubre, los Gobiernos de **Afganistán y Pakistán acordaron que una delegación del Alto Consejo para la Paz, organismo encargado de liderar las negociaciones de paz con la insurgencia talibán, se reuniese en Pakistán con el excarcelado líder talibán Mullah Baradar**. Por otra parte, el primer ministro pakistaní, Nawaz Sharif, reiteró su oferta de diálogo a la insurgencia talibán y señaló que el ministro de Interior, Chaudhry Nisar Ali Khan, sería el encargado del diálogo.

En el **estado de Assam de la India**, en los diálogos de paz entre el grupo armado ULFA PTF (facción del ULFA favorable a las negociaciones) y el Gobierno central, trascendió que las conversaciones estaban teniendo resultados positivos y que éstas iban por buen camino. En el tercer trimestre, el Gobierno accedió a garantizar la condición de “scheduled tribe” a cinco grupos étnicos –Moran, Motok, Chutia, Koch-Rajbongshi y Tai-Ahom–, tal y como exigía el ULFA. También en el estado indio de Assam, el diálogo abierto desde hace siete años con la facción del NDFB hasta entonces favorable a las negociaciones, el NDFB (Progressive), afrontó serias dificultades durante el primer trimestre, hasta bloquearse. Por otra parte, **continuaron las conversaciones preliminares entre el Gobierno y Ranjan Daimary, líder de la facción del grupo bodo NDFB (R) y encarcelado en Guwahati**. Daimary, fue puesto en libertad provisional bajo fianza en junio para facilitar su participación en negociaciones con el Gobierno.

Durante los primeros meses del año se produjeron avances en varios frentes del estado indio de **Manipur**. **El Gobierno central, el de Manipur y tres insurgencias firmaron un memorándum de entendimiento tripartito a mediados de febrero, que implicaba la suspensión de las operaciones. Los tres grupos eran el URF, KCP-Lamphel y el KYKL-MDF**. En abril, **siete comandos del KCP-MC bajaron las armas**. Esa facción así como las facciones KCP Lamphel y KCP-Pakhanglakpa declararon su intención de iniciar conversaciones de paz con el Gobierno central y estatal. Un mes después, **el Gobierno de Manipur, el Gobierno de India y el grupo insurgente UPPK firmaron un acuerdo de paz**. En el tercer trimestre, **el Gobierno estatal firmó memorandos**

de entendimiento con tres grupos armados de oposición, KCP-N, KNLF y KRP. Los memorandos comprometían a las organizaciones rebeldes a dejar las armas e iniciar negociaciones de paz. En el estado indio de Nagalandia, el NSCN-K acordó ampliar de forma conjunta con el Gobierno el acuerdo de alto el fuego que expiraba el 28 de abril por un año más. El acuerdo de alto el fuego entre el NSCN-KK y el Gobierno también fue renovado por un año. El Ejecutivo central habría presionado al Gobierno de Manipur para que abandonara su posición inmovilista con respecto al proceso de paz en Nagalandia, según fuentes periodísticas.

En relación a las relaciones entre la India y Pakistán por la región de Cachemira, el año se caracterizó por los intentos de volver a intensificar las medidas de confianza que se habían desarrollado en los últimos años, superando momentos de tensión y enfrentamiento en la Línea de Control que ejerce como frontera entre los dos países. En el segundo trimestre, la subida al poder del nuevo Gobierno pakistaní liderado por Nawaz Sharif generó nuevas expectativas. En su programa electoral Sharif había abogado por relanzar el proceso de paz entre India y Pakistán. Tras su toma de posesión, Sharif indicó que las prioridades en política exterior incluían atención inmediata a las relaciones con los países vecinos. Según Sharif, sin paz en la región, Pakistán no podrá crecer ni desarrollarse de manera exitosa. Como parte de la nueva hoja de ruta, **el nuevo mandatario señaló que Pakistán aspiraba a una normalización gradual de las relaciones con la India y a soluciones a las cuestiones pendientes, incluyendo el conflicto sobre Cachemira.** En cambio, la facción moderada de Hurriyat, liderada por Mirwaiz Umer Farooq, propuso la celebración de una cumbre indo-pakistaní a ambos lados de la frontera, con liderazgos de ambos países y población local, para abordar la resolución del conflicto. Mirwaiz enfatizó que la solución al conflicto debía ser política y no meramente a través de inversiones económicas o de infraestructuras, en referencia a la visita prevista para finales de junio del primer ministro indio, Manmohan Singh, para inaugurar el tramo de ferrocarril Qazigund-Banihal, en el estado indio de Jammu y Cachemira. **Altos oficiales militares indios y pakistaníes se reunieron por primera vez en 14 años con el objetivo de negociar directamente sobre la situación en Cachemira,** región en disputa por los dos países.

b) Sudeste asiático

En el transcurso del año se dio un claro impulso al diálogo entre el Gobierno y los grupos armados de Myanmar, incluido el único grupo con el que no se había logrado aún un acuerdo de alto el fuego, el KIO, dando continuidad al diálogo informal iniciado en 2012. Tras una escalada de la violencia entre el Ejército y el KIO en el estado de Kachin, el Gobierno anunció el 18 de enero

El nuevo mandatario pakistaní señaló que aspiraba a una normalización gradual de las relaciones con la India y a soluciones a las cuestiones pendientes, incluyendo el conflicto sobre Cachemira

un alto el fuego unilateral en torno a la localidad de Laiza –principal ciudad de ese estado– encaminado a preparar el diálogo político con el KIO y que había de entrar en vigor un día después, si bien la violencia dejó la tregua parcialmente en papel mojado. A su vez, el Parlamento aprobó una moción que pedía un alto al fuego y conversaciones de paz que dieran fin a 18 meses de enfrentamientos. Finalmente, las conversaciones entre el Gobierno central y el KIO tuvieron lugar en febrero en la ciudad china de Ruili, bajo impulso de China, que según algunos medios actuó como mediadora mientras otros la calificaron de coordinador y testigo. En esas conversaciones se abordaron cuestiones como el establecimiento de un canal de comunicación entre las partes, la reducción de la tensión y la invitación a observadores y testigos en las próximas rondas. Esa ronda dio paso al **inicio de un proceso de diálogo político con el Union National Federal Council (UNFC), plataforma que incluye a diversas insurgencias,** como el KIO, KNU, KNPP, SSPP, NMSP, ANC y PNLO, entre otras. El Gobierno y el UNFC se reunieron a finales de febrero para dialogar sobre objetivos políticos, el marco para un diálogo político y calendarios.

A finales de mayo el **Gobierno y el KIO alcanzaron un acuerdo** de siete puntos en un encuentro celebrado en la capital del estado de Kachin, Myitkyina, en el que se hacía referencia a las reivindicaciones históricas del KIO, como la necesidad de separación de fuerzas, el establecimiento de un mecanismo de seguimiento y verificación del conflicto, y la apertura de un diálogo sobre cuestiones políticas. En esa nueva ronda participó también el enviado especial de la ONU para Myanmar, Vijay Nambiar. Por otra parte, **se avanzó también en el diálogo con el RCSS (y su grupo armado SSA),** insurgencia con la que ya se habían alcanzado acuerdos de alto el fuego en 2011 y 2012. En julio, el Consejo Federal de Nacionalidades Unidas (UNFC) propuso que la líder opositora Aung San Suu Kyi participara como mediadora (o como mínimo como observadora) en las conversaciones de paz que estaba manteniendo el Gobierno con dicho consejo. Uno de los principales obstáculos para el avance del proceso de paz era que el Gobierno pretendía lograr un acuerdo de alto el fuego de alcance nacional y posteriormente abordar las demandas políticas de los distintos grupos armados, mientras que UNFC consideraba que las conversaciones de alto el fuego y sobre las causas políticas del conflicto debían llevarse a cabo paralelamente. En agosto, el Gobierno y el All Burma Student's Democratic Front (ABSDF) anunciaron el inicio de una tregua, considerada como el primer paso para iniciar un diálogo que podría poner fin a 25 años de conflicto. El acuerdo permitirá abrir cuatro oficinas de contacto en Myanmar.

Cabe destacar la conferencia sobre medidas de confianza celebrada en septiembre que contó con la participación de más de 300 representantes de los grupos étnicos,

partidos políticos y Gobierno. El Gobierno y los principales grupos armados de oposición étnicos convinieron en noviembre que firmarían un acuerdo de alto el fuego generalizado para todo el país, que establecerían un marco para el diálogo político y que mantendrían este diálogo. Este encuentro tuvo lugar después de que estos últimos a su vez hubieran celebrado otra reunión de la que salió el **compromiso de 17 organizaciones armadas –de las 18 participantes– con el alto el fuego generalizado condicionado a un diálogo político**. Sin embargo, la firma del alto el fuego generalizado se pospuso en varias ocasiones, y a finales de año todavía no se había logrado. En diciembre, las Fuerzas Armadas de Myanmar lanzaron una **nueva ofensiva contra posiciones del grupo armado de oposición kachin KIA** en el sur del estado Kachin utilizando armamento pesado y provocando el desplazamiento forzado de la población civil de la zona. Los ataques, que se iniciaron el 24 de diciembre, se prolongaron durante varios días. Fuentes del grupo armado señalaron que la reanudación de los enfrentamientos **ponía en peligro la continuidad de las negociaciones de paz**, ya que se trató de un ataque deliberado por parte de las Fuerzas Armadas.

En cuanto a **Filipinas**, el MILF declaró que se habían producido enormes avances en cada uno de los cuatro anexos que acompañaban al acuerdo alcanzado en el 2012. En algunos de ellos, como en el reparto de poder, se habría logrado un acuerdo casi total, mientras que en otros, como en el reparto de recursos económicos o la denominada “normalización”, todavía quedaban pendientes numerosos temas. En cuanto a la llamada “normalización”, la nueva jefa del panel gubernamental, la profesora universitaria Miriam Coronel-Ferrer (que sustituyó en el cargo a Marvic Leonen, ahora en la Corte Suprema), declaró que el proceso de desarme de combatientes sería gradual. El líder del MILF, Ebrahim Murad, señaló que dicho proceso solamente se iniciaría bajo el Gobierno de la nueva entidad Bangsamoro y a la vez advirtió de que también debería incluir a las milicias gubernamentales que operen en el territorio de Bangsamoro. Por otra parte, el MILF declaró que ya había elegido a las ocho personas de designación del MILF que conformarán la Comisión de Transición. Las otras siete eran de designación gubernamental.

El MILF anunció su intención de mantenerse como una organización islámica pero también de formar un partido político de cara a concurrir a las citas electorales del año 2016, una vez la nueva administración Bangsamoro hubiera sustituido a la actual Región Autónoma del Mindanao Musulmán. Cabe destacar el lanzamiento por parte de Naciones Unidas y el Banco Mundial de un programa a tres años para proveer asistencia técnica durante el proceso de transición en Mindanao, especialmente en tareas de redacción de la nueva Ley Fundamental de Bangsamoro y de apoyo a la Comisión de Transición y a los paneles negociadores del Gobierno y el MILF. En diciembre, **el Gobierno y el MILF firmaron**

un acuerdo sobre reparto de poder, uno de los últimos temas pendientes de las negociaciones para alcanzar un acuerdo de paz global. Con la firma de dicho acuerdo, **se suscribieron tres de los cuatro anexos del Acuerdo Marco sobre Bangsamoro que firmó a finales de 2012**, de modo que solamente quedaba pendiente la negociación sobre la denominada “normalización” (que incluye, entre otras cuestiones, la desmovilización del MILF, la creación de una policía para Bangsamoro, la retirada de las Fuerzas Armadas de algunas regiones, la erradicación de grupos delincuenciales, o la creación de mecanismos de justicia transicional). En el comunicado conjunto emitido al finalizar la ronda de negociación, ambas partes se comprometieron a alcanzar un acuerdo sobre el último anexo para el mes de enero de 2014, plazo que se cumplió.

En cuanto al grupo MNLF, éste anunció la reanudación de las negociaciones con el Gobierno para la plena implementación del acuerdo de paz de 1996 en la primera semana de julio o la última de agosto, en Yogyakarta (Indonesia). La reanudación del diálogo, que estaba estancado desde que el MNLF abandonó las negociaciones a principios de febrero, se produjo poco después de que la Organización de la Conferencia Islámica (OCI), que ya facilitó el acuerdo de 1996, instara al Gobierno de Filipinas a sincronizar y armonizar el contenido de

las negociaciones con el MNLF y el del Acuerdo Marco sobre Bangsamoro firmado en 2012 entre Manila y el MILF. **Manila ya había manifestado en varias ocasiones al Gobierno de Indonesia su intención de poner fin al proceso de revisión del acuerdo de paz del 1996 e iniciar ya la fase de implementación de los distintos acuerdos que se han logrado desde el inicio de dicho proceso en 2007**. La Oficina Presidencial para el Proceso de Paz anunció haberse puesto en contacto con los líderes de las facciones en las que se dividía el MNLF para instarles a no participar en los enfrentamientos de Zamboanga. En octubre, el ministro de Justicia anunció que un tribunal había dictado órdenes de búsqueda y captura contra cuatro personas acusadas de rebelión y graves violaciones de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario por su presunta responsabilidad en los enfrentamientos que se registraron durante tres semanas en la ciudad de Zamboanga, en Mindanao. Entre las cuatro personas se encontraba Nur Misuari, fundador del MNLF y líder de una de sus facciones.

También en Filipinas, durante el año no **se produjeron avances sustantivos en las negociaciones con el grupo NPA**. En el segundo trimestre, el proceso de paz prosiguió estancado después de que el Gobierno diera por finalizadas las negociaciones oficiales con el NDF, que se hallaban interrumpidas desde febrero de 2011. La denominada “vía especial” acordada por ambas partes para tratar de reanudar el proceso de diálogo, también se hallaba estancada desde principios de 2013. El Gobierno acusó al NDF de haber saboteado tanto las negociaciones oficiales como la llamada

“vía especial” por su falta de voluntad política y la imposición de precondiciones al diálogo, mientras que el NDF consideró que el fracaso de las negociaciones se debió principalmente al incumplimiento por parte del Gobierno de algunos de los acuerdos firmados en los últimos años, en especial la Declaración Conjunta de La Haya y el Acuerdo Conjunto sobre Garantías de Seguridad e Inmunidad. **El NDF anunció su intención de proseguir con la lucha armada hasta que finalizara el mandato de Benigno Aquino y cambiasen las condiciones políticas para un nuevo proceso de diálogo**, aunque también realizó en algunas ocasiones algunas declaraciones que denotaban su disposición a retomar el diálogo en determinadas condiciones. En el mes de septiembre, el jefe del panel negociador del Gobierno, Alex Padilla, se mostró dispuesto a reanudar el proceso negociador si el NDF daba muestras de buena voluntad y sinceridad, además de tener una agenda negociadora clara para poner fin a la violencia y posibilitar un acuerdo de paz. **Padilla también reivindicó la necesidad de un nuevo marco negociador para retomar las conversaciones.** Posteriormente, **Padilla mostró su disposición a recomendar la liberación de algunos consultores del NDF, pero siempre según las leyes del país.**

Durante el año, lo más inestable en el proceso de paz del **sur de Tailandia** fue que se produjo una aproximación del Gobierno con el grupo armado de oposición Barisan Revolusi Nasional (BRN) y con el PULO. **En marzo, Gobierno y BRN iniciaron conversaciones de paz exploratorias facilitadas por el Gobierno de Malasia.** A principios de agosto, el BRN hizo público un vídeo en el que anunciaba que suspendía su participación en las negociaciones de paz por considerar que el Gobierno no atendía ninguna de sus demandas. El Gobierno de Malasia, que facilitaba las conversaciones de paz, declaró que ambas partes se habían comprometido a poner fin a los episodios de violencia durante el Ramadán, hasta aproximadamente el 18 de agosto. A principios de septiembre, el BRN hizo llegar al Gobierno, a través del facilitador malasio, sus demandas, que incluía la liberación de todos los presuntos insurgentes detenidos, el reconocimiento de que el BRN representa los derechos del pueblo Melayu Patani, la aceptación del Gobierno de Malasia como facilitador del diálogo, la incorporación en calidad de observadores de miembros de la Organización de la Conferencia Islámica, ASEAN o algunas ONG, y la aceptación de que el pueblo Melayu Patani poseía derechos sobre el territorio de Patani. Durante el mes de septiembre, algunos medios publicaron que otros dos grupos armados de oposición, la Organización Unida para la Liberación de Patani (PULO, por sus siglas en inglés) y el Frente Islámico de Liberación de Patani (BIPP, por sus siglas en inglés), que hasta el 2007 se llamaba BNPP, habrían mostrado su deseo de incorporarse a las conversaciones de paz. **El Gobierno hizo pública su intención de reanudar el diálogo con el grupo armado de oposición BRN en el mes de noviembre, después de que a mediados de octubre hubiera pospuesto indefinidamente las conversaciones de paz.**

EUROPA

a) Sudeste de Europa

En Chipre, durante el año no se produjo ningún avance significativo en los intentos de resolver el conflicto. Tras meses de estancamiento en el proceso de paz, en el segundo trimestre comenzaron a ponerse algunas bases para el reinicio del diálogo. **El presidente grecochipriota, Nicos Anastasiades, y el líder turcochipriota, Derviş Eroğlu, se reunieron en una cena organizada por el enviado de la ONU a Chipre, Alexander Downer, el 30 de mayo.** Por su parte, a mediados de julio el presidente turcochipriota, Derviş Eroğlu, afirmó que las conversaciones que podrían relanzarse a finales de año eran la última oportunidad para lograr una solución. El secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, se reunió con el presidente chipriota, Nicos Anastasiades, a finales de septiembre, coincidiendo con la Asamblea General de la ONU. En el encuentro abordaron cuestiones relativas al progreso logrado para preparar el terreno para el reinicio de las conversaciones. A su vez, Ban Ki-moon elogió a Anastasiades por su papel en la gestión de la crisis económica y financiera en la isla.

Avanzó el proceso de diálogo entre Serbia y Kosovo a lo largo del año, con varias nuevas rondas, facilitadas por la UE, que contribuyeron a mejorar las relaciones diplomáticas entre ambas partes y avances históricos. Un paso más hacia la mejora de relaciones fue el **encuentro a principios de febrero, por primera vez desde la declaración unilateral de independencia de Kosovo de 2008, de las presidencias de Serbia y de Kosovo**, el serbio Tomislav Nikolic y la kosovar Atifete Jahjaga. La reunión fue calificada de positiva por ambos, que se comprometieron a continuar con el proceso de diálogo. Le siguió la **quinta ronda de diálogo entre los primeros ministros de Serbia y Kosovo, en la que las partes acordaron trabajar para la superación de las instituciones paralelas de las zonas serbias de Kosovo así como para avanzar hacia el establecimiento de una asociación de municipalidades de mayoría serbia**, aunque las partes difirieron sobre la interpretación de lo acordado. En el segundo trimestre continuaron produciéndose avances en el proceso de diálogo para la normalización de las relaciones, con la consecución de un pacto clave en abril para la normalización de las relaciones, incluyendo la **resolución de la situación de las zonas serbias de Kosovo.** El Pacto, formalizado en mayo y denominado “Primer acuerdo sobre los principios que deben regir la normalización de las relaciones”, incluía 15 puntos, entre ellos la creación de una asociación de municipios serbios en Kosovo, con estatuto y competencias propias. **El pacto de mayo trazó la hoja de ruta a seguir para la implementación de la normalización de las relaciones y abarcaba seis áreas: cambios legislativos, asociación de municipalidades serbias, policía, tribunales y elecciones.** Por otra parte, y tras diversas disputas previas, Serbia y Kosovo acordaron también soluciones a diversos desencuentros sobre la celebración de las elecciones locales de Kosovo del 3 noviembre, que serían las primeras que se celebrarían

bajo control de Kosovo en las zonas de mayoría serbia de Kosovo. Así, las papeletas de votación no tuvieron los símbolos de Kosovo. Los primeros ministros de Serbia y Kosovo, Ivica Dacic y Hashim Thaci, lograron en la 19ª ronda de negociaciones facilitada por la UE y celebrada a principios de diciembre, en Bruselas, un **acuerdo sobre los aspectos fundamentales de la Policía en las zonas de mayoría serbia de Kosovo**. Ambas partes acordaron que una persona de origen serbio estuviera al mando del cuerpo policial en la zona norte de Kosovo. Además, se incorporarán a agentes serbokosovares y albanokosovares de manera proporcional. En cambio, los líderes de Serbia y Kosovo **no lograron acuerdo en la siguiente ronda, del 13 de diciembre, sobre el ámbito judicial en el norte de Kosovo**.

A las dificultades del proceso negociador entre **Moldova** y la región de Transdniestria, se sumó una crisis política en Moldova, con la dimisión del Gobierno tras la moción de censura aprobada en el Parlamento y presentada por el opositor Partido Comunista –anteriormente en el poder– bajo alegaciones de corrupción por parte del Ejecutivo. Moldova y Transdniestria participaron en una nueva ronda del proceso negociador, que se celebró a finales de mayo en Odesa (Ucrania), en el formato 5+2. El representante especial de la presidencia de la OSCE, Andrii Deshchytsia, calificó el diálogo de “franco pero constructivo” e instó a las partes a mantener encuentros bilaterales periódicos en todos los niveles en el periodo hasta la celebración de la próxima ronda 5+2 a mediados de junio en Viena. Así, la OSCE valoró positivamente el encuentro de los jefes negociadores de ambos territorios, Eugen Carpov y Nina Shtanski, que se reunieron en la sede de la misión de la OSCE en Moldova a finales de mayo. **La Presidencia de Transdniestria aprobó a principios de junio un decreto con el que delimitaba de manera unilateral las fronteras de la región secesionista, incorporando sobre el papel territorio actualmente bajo jurisdicción de Moldova, lo que añadió tensión al contexto de diálogo**. A finales de julio se alcanzó un acuerdo de plan de acción conjunto para la preservación de los recursos naturales. Por otra parte, el primer ministro de Moldova, Iure Leanca, y el líder de Transdniestria, Yevgeniy Shevchuk, se reunieron en la capital de Transdniestria, Tiraspol, el 23 de septiembre. En ese encuentro, ambos líderes firmaron un acuerdo para la ampliación de la decisión sobre la **reanudación del servicio ferroviario de carga a su paso por Transdniestria**. A su vez, en una nueva ronda del proceso negociador en su modalidad 5+2 a principios de octubre, las partes abordaron de manera exhaustiva cuestiones relativas a la libertad de movimiento. Así, **se reiteró la importancia de avanzar hacia una simplificación de los obstáculos administrativos al movimiento de personas entre ambos lados**, lo que mejoraría el bienestar de las comunidades y haría aumentar la confianza entre ellas.

En cuanto a los acercamientos entre el Gobierno de **Turquía** y la guerrilla kurda del PKK, por primera vez en muchos años, **el Gobierno turco y el PKK, a través**

de su líder A. Öcalan, llegaron a una serie de acuerdos, en un proceso de cesión mutua, que abrió perspectivas positivas. La aproximación del Gobierno parecía reconocer a Öcalan como actor clave de poder. La comunicación entre Öcalan y sus bases se llevó a cabo a través de visitas de delegaciones kurdas autorizadas por el Gobierno. En un mensaje considerado histórico y transmitido a través del BDP, **Öcalan llamó al silencio de las armas y a un proceso de retirada de los combatientes del PKK fuera del territorio de Turquía**. Durante el segundo trimestre el Gobierno trabajó en la creación de una comisión de personas sabias para contribuir al proceso de paz. El PKK comenzó su retirada el 8 de mayo, con la llegada del primer grupo a la región kurda de Iraq a mediados de ese mes, sin incidentes. El líder del PKK Murat Karayilan había advertido de que se defenderían por la vía de la violencia si eran atacados por el Ejército. Karayilan señaló que el PKK se retiraba de Turquía sin condiciones, pero subrayando que el proceso de democratización tras la retirada de la guerrilla debería incluir pasos como reformas en la ley de partidos políticos, en el umbral electoral y en la ley antiterrorista, la abolición de las unidades paramilitares (“guardias rurales”) y la liberación de las personas detenidas en el proceso judicial contra el KCK (organización kurda que engloba al PKK). La retirada de las fuerzas

del PKK recibió críticas del Gobierno central iraquí. **El proceso de diálogo entre el Gobierno de Turquía y el PKK se vio negativamente afectado entre julio y agosto, por las recriminaciones mutuas de falta de pasos por la otra parte**, lo que llevó a retrocesos significativos y a declaraciones kurdas en septiembre sobre la paralización de su retirada. **El primer ministro Recep Tayyip Erdogan, presentó el 30 de septiembre el plan de democratización, que incluía la apertura del debate sobre el umbral electoral**, tras el cual las restricciones actuales del 10% podrían reducirse al 5%, eliminarse o mantenerse; la luz verde a la educación en kurdo en colegios privados –no públicos–; la autorización a usar el kurdo y otras lenguas diferentes al turco en la propaganda política; o el levantamiento de obstáculos a topónimos de nombre original en lenguas diferentes al turco; entre otras medidas, a las que se unían otros cambios que afectan a otras dinámicas políticas y sociales más amplias en Turquía, más allá de la cuestión kurda. El co-presidente del KCK, el órgano que agrupa a las organizaciones del movimiento nacionalista kurdo, Cemil Bayik, afirmó a finales de octubre que **el proceso de diálogo entre el Gobierno y el máximo líder del KCK/PKK, Abdullah Öcalan, había llegado a su fin** y culpó de ello al Ejecutivo turco, al que acusó de falta de respuestas a las demandas kurdas. Por otra parte, el primer ministro turco, Recep Tayyip Erdogan, y el presidente de la región kurda de Iraq, Massoud Barzani, visitaron Diyarbakir, capital simbólica kurda de Turquía, donde instaron al compromiso con el proceso de paz. Sectores del movimiento kurdo lo criticaron por considerarlo electoralista, en un contexto de ciclo electoral en Turquía y ante las tensiones regionales entre el PKK y el KDP de Barzani.

Öcalan llamó al silencio de las armas y a un proceso de retirada de los combatientes del PKK fuera del territorio de Turquía

b) Cáucaso

El proceso negociador entre Azerbaiyán y Armenia en torno a Nagorno-Karabaj continuó sin avances significativos en los primeros meses del año. Los copresidentes del órgano mediador internacional Grupo de Minsk de la OSCE se reunieron en diversas ocasiones durante el tercer trimestre con los ministros de Exteriores de Armenia y Azerbaiyán, Edward Nalbandian y Elmar Mammadyarov, respectivamente. En una de esas reuniones, a principios de julio, **los dos responsables de Exteriores expresaron su compromiso con los objetivos planteados en las reuniones de junio de reducir la tensión entre las partes y crear las condiciones para poder organizar un encuentro al más alto nivel a finales de 2013. Los presidentes de Armenia y Azerbaiyán, Serzh Sarkisian e Ilham Aliyev, se reunieron a mediados de noviembre en Viena**, bajo los auspicios del Grupo de Minsk de la OSCE, en el primer encuentro que mantenían desde enero de 2012, en un contexto de estancamiento del proceso negociador sobre el conflicto de Nagorno-Karabaj en los últimos años.

El proceso negociador entre Georgia, Abjasia, Osetia del Sur y Rusia, con facilitación exterior, conocido como las conversaciones de Ginebra, transcurrió sin avances claros durante el año. El viceministro de Exteriores, al frente de la delegación georgiana en el proceso, señaló que las posiciones de las partes sobre el no uso de la fuerza permanecieron sin cambios. El periodo de abril y junio continuó marcado por la negativa de Abjasia a participar en las reuniones periódicas del mecanismo de prevención y respuesta a incidentes (IPRM, por sus siglas en inglés), postura que mantiene desde abril de 2012 y cuya revocación supeditaba a la salida del jefe de misión de la UE, al que consideraban persona non grata. En el tercer trimestre, Georgia y Rusia mostraron su voluntad de normalizar las relaciones, si bien **Rusia insistió en que su reconocimiento a la independencia de Abjasia y Osetia del Sur era irrevocable.** El presidente ruso, Vladimir Putin, se reunió con el líder abjasio, Alexander Ankvab, a finales de septiembre, en un contexto de cierta reducción del apoyo presupuestario ruso a la región. Por otra parte, **Georgia reafirmó su voluntad de promover una política hacia las regiones basada en la restauración de contactos entre la población, de puentes entre las comunidades y de diplomacia pública,** como elementos clave para avanzar hacia la resolución política de ambos conflictos. En relación a la región de **Osetia del Sur**, continuó la situación de escasos avances en el proceso negociador de Ginebra, que reunía a Georgia, Osetia del Sur, Abjasia y Rusia, bajo facilitación de la OSCE, UE y ONU. Dentro del proceso de Ginebra y en la ronda de finales de marzo, el grupo de trabajo sobre cuestiones de seguridad revisó y reaccionó positivamente al catálogo de buenas prácticas sobre libertad de movimiento de los mecanismos de prevención y respuesta a incidentes, distribuido por los mediadores. Por otra parte, el grupo de trabajo dedicado a cuestiones humanitarias, los representantes de las distintas delegaciones intercambiaron reflexiones en mayo sobre las cuestiones

de personas desaparecidas y sobre la posibilidad de que población afectada por el conflicto pueda llevar a cabo visitas al otro lado de las fronteras. Se destacó también la necesidad de procedimientos estipulados para abordar casos de urgencias médicas y se subrayó la importancia de preservar el patrimonio cultural. El **Gobierno de Osetia del Sur afirmó en el tercer trimestre que la política del nuevo Ejecutivo georgiano no era muy diferente de la de sus predecesores.**

ORIENTE MEDIO

Sobre el conflicto entre **Israel y Palestina**, la celebración de elecciones en enero en Israel derivó en la conformación de un nuevo Ejecutivo, liderado una vez más por el dirigente del Likud, Benjamin Netanyahu. La ex ministra de Exteriores, Tzipi Livni, del partido Hatenua, fue una de las pocas políticas que durante la campaña electoral destacó la necesidad de desbloquear las conversaciones con los palestinos. El primer trimestre de 2013 también estuvo marcado por la **primera visita del presidente de EEUU, Barack Obama, a Israel y Cisjordania. El mandatario no aportó un plan de paz o una iniciativa concreta para reanudar las negociaciones entre las partes**, sino que instó a palestinos e israelíes a dar una nueva oportunidad al diálogo y abogó por una solución de dos Estados. Durante el segundo trimestre el secretario de Estado de EEUU, **John Kerry, continuó con sus visitas a la región y con una serie de reuniones con la dirigencia palestina, israelí y de otros países de la zona con el fin de reactivar las conversaciones de paz.** Paralelamente, la Liga Árabe modificó un aspecto de su propuesta de paz para Oriente Medio –conocida como la Iniciativa Árabe e ideada en 2002–, al aceptar la posibilidad de intercambios territoriales con Israel en la definición de las fronteras del nuevo Estado palestino. Kerry valoró el planteamiento de la Liga Árabe y la negociadora israelí y nueva ministra de Justicia, Tzipi Livni, aseguró que esta aproximación acercaba la posibilidad de negociaciones. Durante el tercer trimestre, y después de tres años de bloqueo en las negociaciones de paz, **delegados israelíes y palestinos retomaron las conversaciones directas bajo el auspicio de EEUU.** Tzipi Livni, y el líder del equipo negociador palestino, Saeb Erekat, acordaron un marco para la negociación tras una reunión con los mediadores estadounidenses en Washington a finales de julio. El plazo para el diálogo fue de nueve meses. El secretario de Estado de EEUU destacó que una solución de dos Estados viable era la única forma de poner fin a la disputa y designó a **Martin Indyk como enviado especial de EEUU en las conversaciones.** En noviembre, el secretario de Estado de EEUU, John Kerry, visitó de nuevo la región, para intentar consolidar los diálogos de paz entre Israel y Palestina, cuyas delegaciones se reunieron veinte veces en tres meses. Días después, los negociadores palestinos presentaron su dimisión como protesta por la continua colonización de Israel. El presidente palestino no les aceptó la renuncia.

En cuanto al conflicto de **Siria**, durante el año se realizaron diversos intentos para sentar a las partes en un diálogo que lograra, al menos, un alto el fuego, sin que pudiera conseguirse. El año se inició con una **oferta del presidente Bashar al-Assad, a principios de enero, para celebrar un diálogo nacional y un referéndum constitucional que pusiera fin a la crisis**. No obstante, el mandatario mantuvo un tono desafiante acusando a sus adversarios de terrorismo y atribuyendo la crisis en el país a un complot promovido desde el extranjero. A mediados de febrero, una reunión de la plana mayor de **la principal coalición opositora en el exilio, la Coalición Nacional Siria (CNS), concluyó que los parámetros fundamentales para una negociación con el régimen requerían la renuncia de al-Assad y de todo el liderazgo militar y de seguridad del Gobierno**, ya que no podrían formar parte de una solución política al conflicto. En paralelo a los debates sobre la posible realización de una reunión en Ginebra, **el ex titular de la oposición siria Moaz al-Khatib, dio a conocer una propuesta de salida negociada al conflicto**. Tras una serie de negociaciones entre Rusia y EEUU sobre la utilización de armas químicas por parte del Gobierno de Siria, ambas partes acordaron un texto de resolución que fue aprobado en septiembre por el Consejo de Seguridad de la ONU –la primera resolución del organismo sobre la crisis siria– en la que se establecía la **destrucción de los arsenales químicos de Siria antes de mediados de 2014**. La posibilidad de medidas de fuerza contra Siria en caso de incumplimiento de sus compromisos se mencionó, pero quedó sometida a la aprobación de una nueva resolución.

La posición del Gobierno en el exilio consistió en renunciar a la independencia del Tíbet a cambio de la concesión de una autonomía real

En este contexto, volvieron a activarse los **llamamientos a celebrar la postergada conferencia de Ginebra (Ginebra 2) para buscar una solución a la crisis, que finalmente se celebró en enero de 2014**. El enviado especial de la ONU y la Liga Árabe, Lakhdar Brahimi, insistió en la necesidad de que las partes no pusieran precondiciones para el diálogo. Tras un nuevo cambio de liderazgo, la coalición opositora CNS aseguró que estaba dispuesta a asistir a la conferencia si el objetivo era establecer un gobierno de transición con poderes ejecutivos totales. No obstante, organizaciones rebeldes en Siria insistieron en su rechazo a dialogar con el régimen de Damasco. Paralelamente, los diversos grupos que representan a la población kurda de Siria también se mostraron divididos respecto a cómo participar en la conferencia, si como parte de la oposición siria o con una representación independiente. Uno de los propósitos de la cita en Ginebra era abordar la **implementación del acuerdo adoptado en la ciudad suiza en junio de 2012 por varios países**. Se esperaba que los cinco miembros del Consejo de Seguridad de la ONU –China, Rusia, EEUU, Francia y Reino Unido– asistieran a la reunión, aunque Brahimi destacó que sería importante que participaran otros países clave, entre ellos Irán, que no estuvo en el anterior encuentro en Ginebra y finalmente no fue invitada en la reunión de enero.

3.3. Otros intentos de negociación no contemplados en el anterior apartado

En este apartado se comentan algunos acontecimientos específicos y con una información limitada, que no justifica, en estos momentos, que tengan un apartado de negociación o proceso de paz formal. No obstante, los casos de Pakistán, en lo concerniente a los contactos con las milicias talibán, y de Yemen, en lo relativo a la Conferencia de Diálogo Nacional, se incluyen en la tabla inicial del estado de las negociaciones a finales de 2013.

El primer ministro del gobierno tibetano en el exilio, Lobsang Sangay, instó al Gobierno chino a reanudar las conversaciones de paz que se interrumpieron en 2010. Entre 2002 y 2010, se celebraron nueve rondas de negociación, pero Beijing interrumpió unilateralmente el diálogo por la situación política en el Tíbet y por considerar que el Dalai Lama alentaba los brotes de violencia que se producían frecuentemente. Lobsang Sangay mostró su disposición a reanudar las conversaciones en cualquier momento y en cualquier lugar y declaró que la posición de su Gobierno era la denominada “vía intermedia”, que consistió en **renunciar a la independencia del Tíbet a cambio de la concesión de una autonomía real** para las regiones habitadas históricamente por población tibetana. En este sentido, el primer ministro indicó que durante las nueve rondas de negociación que se han producido, su Gobierno ya había hecho llegar a Beijing una propuesta para el establecimiento de un régimen autonómico en el Tíbet que sería plenamente compatible con la Constitución.

En relación a **Nepal**, luego de siete años del proceso de paz entre el grupo armado maoísta del Partido Comunista de Nepal y el Gobierno, el 13 de abril se cerró la Comisión Especial encargada de la supervisión, rehabilitación e integración de aproximadamente 1.400 excombatientes maoístas al Ejército del país, y se celebraron elecciones para convocar una nueva Asamblea Constituyente.

En **Nigeria**, un alto comandante de Boko Haram (BH), presuntamente el número dos del grupo armado, declaró en enero un alto el fuego unilateral. El anuncio fue recibido con escepticismo por algunos sectores nigerianos, ante la falta de claridad respecto a si Abu Mohammed Ibn Abdulazeez estaba hablando en nombre de la organización o si representaba a una facción rival dispuesta a negociar con el Gobierno. Por otra parte, el sultán de Sokoto, principal líder musulmán nigeriano, propuso una amnistía para Boko Haram (BH) igual que se había hecho en el Delta del Níger para ayudar a erradicar la violencia, pero el presidente del país **Goodluck Jonathan dijo que no era posible porque su Gobierno no sabía quiénes eran los miembros de BH, ni cuáles eran sus demandas**.

En **Pakistán**, el primer ministro Nawaz Sharif, lanzó una **invitación a la insurgencia talibán para llevar a cabo negociaciones de paz**. La invitación tuvo lugar durante una conferencia convocada por el Gobierno en la que participaron líderes de los principales partidos políticos del país, incluyendo los que simpatizaban con la insurgencia, y en la que Sharif señaló que las negociaciones deberían ser la primera prioridad. **La insurgencia talibán se mostró receptiva a la invitación** y los líderes del grupo armado de oposición talibán TTP se habrían reunido de manera secreta para evaluar la propuesta gubernamental. Sin embargo, el asesinato el 1 de noviembre del líder talibán Hakimullah Mehsud por un avión no tripulado estadounidense, truncó las negociaciones, cuyo inicio estaba previsto para un día después. Algunos expertos destacaron la enorme **fragmentación de la insurgencia talibán** desde el año 2009 tras la muerte de su líder Baitullah Mehsud por el ataque de un avión no tripulado, que podría contar con hasta 100

organizaciones insurgentes. El Gobierno pakistaní ha ilegalizado a 60 grupos armados.

En **Yemen**, la Conferencia de Diálogo Nacional (CDN) continuó su trabajo, iniciado el 18 de marzo. Los diferentes comités continuaron abordando algunos de los temas clave para el futuro del país, entre ellos el régimen electoral o la futura estructura del Estado. Las demandas de los al-houthistas, en tanto, destacaron la necesidad de compensar a las víctimas de los conflictos en el norte del país y en la liberación de presos políticos. En el marco del proceso de transición, el Gobierno yemení emitió un comunicado en el que pedía perdón a las poblaciones del país afectadas por las políticas del antiguo régimen de Alí Abdullah Saleh, entre ellas los hechos que condujeron a la guerra civil de 1994 y las campañas militares contra la rebelión al-houthista desde 2004. Cabe destacar que la CDN debía completar su labor el 18 de septiembre, pero que ese plazo se retrasó hasta principios de 2014.

4. Dimensión de género en la construcción de paz

- 75 países sufrieron graves desigualdades de género, destacando particularmente 42 casos, concentrados principalmente en África y Asia. El 72% de los conflictos armados para los que existían datos sobre equidad de género tuvieron lugar en contextos con graves desigualdades.
- Durante el año 2012 se constató la utilización de la violencia sexual como arma de guerra en contextos de conflicto armado y tensión, como Siria, República Centroafricana, Somalia, Egipto o Myanmar, entre otros.
- El Consejo de Seguridad de la ONU aprobó la resolución 2106 sobre violencia sexual en los conflictos y la resolución 2122 sobre mujeres y construcción de paz con el objetivo de reforzar los instrumentos internacionales que ya existen sobre estas cuestiones, poniendo más énfasis en el liderazgo de las mujeres.
- Organizaciones de mujeres en Colombia y Siria reclamaron un mayor papel en los procesos de paz en estos países, y en Colombia se logró la integración de dos mujeres en la delegación gubernamental en las negociaciones con las FARC.
- En Colombia se constituyó la primera comisión de la verdad a nivel internacional sobre el impacto del conflicto en las mujeres, que presentó su informe “La verdad de las mujeres. Víctimas del conflicto armado en Colombia”.
- El Tratado sobre Comercio de Armas aprobado en abril incluyó una cláusula sobre el impacto de la venta de armas en términos de género.

En el presente capítulo se analizan las diversas iniciativas que desde el ámbito de Naciones Unidas y diferentes organizaciones y movimientos locales e internacionales se están llevando a cabo en lo que respecta a la construcción de la paz desde una perspectiva de género.¹ Esta perspectiva permite visibilizar cuáles son los impactos diferenciados de los conflictos armados sobre las mujeres y sobre los hombres, pero también en qué medida y de qué manera participan unas y otros en la construcción de paz y cuáles son las aportaciones que las mujeres están haciendo a esta construcción. El capítulo está estructurado en tres bloques principales: el primero hace una evaluación de la situación mundial en lo que respecta a las desigualdades de género mediante el análisis del Índice de Desigualdad de Género; en segundo lugar se analiza la dimensión de género en el impacto de los conflictos armados y tensiones; y el último apartado está dedicado a la construcción de la paz desde una perspectiva de género. Al principio del capítulo se adjunta un mapa en el que aparecen señalados aquellos países con graves desigualdades de género según el Índice de Desigualdad de Género.

4.1. Desigualdades de género

El **Índice de Desigualdad de Género (IDG)**² refleja la desventaja de las mujeres con respecto de la situación de los hombres a partir del análisis de tres dimensiones –salud reproductiva (tasa de mortalidad materna y tasa de fecundidad adolescente³), empoderamiento (mujeres y hombres con al menos educación secundaria y participación de mujeres y hombres en escaños parlamentarios) y mercado laboral (tasa de participación de mujeres y hombres en la fuerza laboral)–. El IDG muestra la pérdida en desarrollo humano debido a la desigualdad comparando los logros de mujeres y hombres en dichas dimensiones. Varía entre cero, cuando hay una situación de plena equidad entre

1. El género es la categoría analítica que pone de manifiesto que las desigualdades entre hombres y mujeres son un producto social y no un resultado de la naturaleza, evidenciando su construcción social y cultural para distinguirlas de las diferencias biológicas de los sexos. El género pretende dar visibilidad a la construcción social de la diferencia sexual y a la división sexual del trabajo y el poder. La perspectiva de género busca evidenciar que las diferencias entre hombres y mujeres son una construcción social producto de las relaciones de poder desiguales que se han establecido históricamente en el sistema patriarcal. El género como categoría de análisis tiene el objetivo de demostrar la naturaleza histórica y situada de las diferencias sexuales.

2. PNUD, “Índice de Desigualdad de Género”, *Informe sobre Desarrollo Humano 2011. Sostenibilidad y equidad: Un mejor futuro para todos* (Madrid: Ediciones Mundi-Prensa, 2011).

3. Los indicadores de salud reproductiva utilizados en el IDG no tienen indicadores equivalentes para los varones, por lo que, en esta dimensión, la salud reproductiva de las niñas y las mujeres se compara a lo que deberían ser objetivos sociales, es decir, que no haya muertes maternas ni embarazos de adolescentes. PNUD, “Índice de Desigualdad de Género”, *Informe sobre Desarrollo Humano 2011. Sostenibilidad y equidad: Un mejor futuro para todos* (Madrid: Ediciones Mundi-Prensa, 2011).

hombres y mujeres, y uno, cuando un género muestra el peor desempeño posible en todas las dimensiones que se miden. La importancia de este índice radica en que no se limita simplemente a desagregar la información por sexos, sino a analizar esta información a partir de las relaciones de desigualdad que se establecen entre hombres y mujeres. Es decir, se trata de un índice sensible al género.⁴

Tabla 4.1. Países con graves desigualdades de género

Países con un IDG entre 0,4 y 0,5		
Belice	Gabón	Myanmar
Bhután	<i>Georgia</i>	Namibia
<i>Bolivia</i>	Guyana	<i>Nepal</i>
Brasil	Honduras	Nicaragua
Botsuana	<i>Indonesia</i>	<i>Paraguay</i>
Burundi	<i>Irán</i>	<i>Rwanda</i>
<i>Camboya</i>	Jamaica	<i>Sri Lanka</i>
Colombia	Jordania	Sudáfrica
Ecuador	<i>Lao</i>	Surinam
El Salvador	<i>Libano</i>	Tonga
Filipinas	<i>Marruecos</i>	<i>Venezuela</i>
Países con un IDG superior a 0,5		
Afganistán	<i>Haití</i>	Qatar
<i>Arabia Saudita</i>	India	República Centroafricana
<i>Bangladesh</i>	Iraq	República Dominicana
Benin	<i>Kenya</i>	<i>Senegal</i>
<i>Burkina Faso</i>	Lesotho	Sierra Leona
Camerún	Liberia	Siria
Congo	<i>Malawi</i>	Sudán
RD Congo	Mali	<i>Swazilandia</i>
<i>Côte d'Ivoire</i>	<i>Mauritania</i>	Tanzania
<i>Djibouti</i>	<i>Mozambique</i>	Togo
<i>Egipto</i>	<i>Niger</i>	<i>Uganda</i>
Gambia	Panamá	Yemen
Ghana	Pakistán	Zambia
Guatemala	Papúa Nueva Guinea	<i>Zimbabwe</i>

El IDG varía entre 0, que indicaría una situación de equidad plena, y 1, que indicaría la mayor desigualdad posible. Se ha tomado como referencia el valor 0,4 puesto que 0,46 es el promedio mundial.

Los países aparecen clasificados por orden alfabético.

En **negrita** se señalan los países con uno o más conflictos armados activos y en *cur-siva* los países con una o más tensiones activas durante 2013 de acuerdo con las definiciones de la Escuela de Cultura de Pau.

Fuente: Elaboración propia a partir del IDG 2012.

De acuerdo con el IDG, **la situación de las mujeres fue grave en 75 países⁵, siendo especialmente grave la situación en 42 casos, concentrados principalmente en África y Asia.⁶** El análisis que se obtiene cruzando los datos de este indicador con el de los países que se encuentran en situación de conflicto armado revela que 14 de los 75 países en los que se da esta situación de gravedad en términos de equidad de género atravesaban uno o varios conflictos armados en 2013. Es necesario puntualizar que para cinco de los países en los que hay uno o más conflictos armados no hay datos sobre equidad

de género –Etiopía, Nigeria, Palestina, Somalia y Sudán del Sur. Esto implica que 21 de los 35 conflictos armados que tuvieron lugar a lo largo de 2012 se dieron en países donde existían graves desigualdades de género y que seis de estos conflictos tenían lugar en países sobre los que no hay datos disponibles al respecto.⁷ Así, el 72% de los conflictos armados para los que existían datos sobre equidad de género tuvieron lugar en contextos con graves desigualdades de género. Sólo en seis países en los que existía uno o más conflictos armados, las cifras de equidad de género no entraban dentro de los umbrales de gravedad establecidos en este informe – Argelia, Israel, Rusia, Tailandia, Turquía y Libia. Esta realidad sería coincidente con las tesis que defienden algunas autoras que apuntan a que la inequidad de género en un país eleva las probabilidades de que éste experimente un conflicto armado de carácter interno.⁸ Además, en 39 de los países con graves desigualdades había una o más situaciones de tensión. Esto significa que al menos 56 de las 99 tensiones activas durante el año 2013 transcurrieron en países en los que existían graves desigualdades de género, lo que supone un 68% de las tensiones para las que existían datos.

4.2. El impacto de la violencia y los conflictos desde una perspectiva de género

En este apartado se aborda la dimensión de género en el ciclo del conflicto, en especial en referencia a la violencia contra las mujeres. Los conflictos armados y las tensiones son fenómenos con una importante dimensión de género. Mediante el análisis de género se desmonta la tradicional visión de los conflictos armados como realidades neutras y se pone en cuestión el hecho de que la génesis de los conflictos armados sea independiente de las estructuras de poder en términos de género que se dan en una determinada sociedad. Desde esta perspectiva también se plantean serias dudas a las afirmaciones que pretenden homogeneizar las consecuencias de los conflictos sin tener en cuenta la dimensión y las desigualdades de género.

a) Violencia sexual como arma de guerra

Durante el año 2013 la violencia sexual como arma de guerra continuó siendo uno de los temas centrales de la agenda internacional sobre mujeres, paz y seguridad. Por una parte, se constató su utilización en numerosos

4. Mientras que las estadísticas desagregadas por sexo proporcionan información factual sobre la situación de la mujer, un indicador sensible al género proporciona evidencia directa del estatus de la mujer respecto a un determinado estándar o a un grupo de referencia, en este caso los hombres. Susan Schmeidl y Eugenia Piza-Lopez. *Gender and Conflict Early Warning: A Framework for Action*, International Alert y Swiss Peace Foundation, 2002, <http://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/D2489588422D1A37C1256C3000383049-fewer-gender-jun02.pdf>.

5. Estos datos hacen referencia al año 2012, que es el más reciente para el que existen datos disponibles.

6. Esta clasificación es responsabilidad de la autora de este estudio, no del PNUD. Se considera una situación grave en términos de equidad de género todos los países que presentan cifras comprendidas entre los valores 0,4 y 0,5 y especialmente graves aquellos con cifras superiores a 0,5.

7. El conflicto armado denominado África Central (LRA) tiene lugar en RD Congo, R. Centroafricana y Sudán del Sur.

8. Mary Caprioli, "Gender equality and state aggression: the impact of domestic gender equality on state first use of force", *International Interactions* 29, no. 3 (2003): 195-214.

de los conflictos armados y tensiones sociopolíticas que estuvieron activas durante el año, con un grave impacto para las víctimas, fundamentalmente mujeres civiles. Por otro lado, en el ámbito institucional se produjeron diferentes iniciativas encaminadas tanto a incrementar la visibilidad de esta grave violación de los derechos humanos como a tratar de reducir su impacto y la impunidad asociada a estos casos.

En marzo, **el secretario general de la ONU presentó su informe sobre la violencia sexual en los conflictos armados**, en cumplimiento con lo establecido por las resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU 1820 (2008), 1888 (2009) y 1960 (2010). En este informe se recogió información sobre casos de violencia sexual que tuvieron lugar en el año 2012, como se detalla en la tabla 4.2.

Durante todo el año se registraron numerosos casos de violencia sexual en diferentes lugares afectados por conflictos armados, tensiones sociopolíticas o en situación posbélica.

Una de las situaciones más graves del año se vivió en **Siria**. La Euro Mediterranean Human Rights Network (EMHRN) denunció que desde el inicio del conflicto armado en marzo de 2011, 6.000 mujeres habían sido víctimas de la violencia sexual, principalmente durante las redadas gubernamentales, en los puestos de control militar y en los centros de detención.⁹ La violencia sexual ha derivado en el desplazamiento de miles de personas que huyen de la situación de terror generada contra la población civil. Además de la violencia sexual, miles de mujeres han muerto como consecuencia de los enfrentamientos y también han sido víctimas de las masacres y ejecuciones. La EMHRN también denunció otras graves violaciones de los derechos humanos, como el uso de las mujeres como escudos humanos, detenciones arbitrarias, torturas, secuestros o falta de acceso a la atención médica. Por su parte, la comisión independiente de investigación para Siria establecida por Naciones Unidas también denunció que el Gobierno había cometido graves violaciones de los derechos humanos entre las que se encontraba la violencia sexual, y que ésta se utilizaba para aterrorizar y castigar a mujeres, hombres y menores considerados como opositores por el Gobierno.

En la **R. Centroafricana** diferentes representantes de Naciones Unidas denunciaron que la violencia sexual estaba siendo utilizada en el marco del conflicto armado, y que los niños y las niñas la estaban sufriendo de manera particular. Cerca de un millón de personas se desplazaron

de manera forzada como consecuencia de esta grave crisis, y entre las principales causas del desplazamiento estaba la violencia sexual como arma de guerra.

En **Somalia**, la organización de derechos humanos Amnistía Internacional denunció que la violencia sexual representaba una amenaza constante para las mujeres desplazadas y que el miedo a la estigmatización llevaba a que esta violencia no se denunciara. De acuerdo con cifras ofrecidas por Naciones Unidas, durante 2012 al menos 1.700 mujeres sufrieron violaciones en los campamentos para personas desplazadas internas, de los que el 70% fueron cometidos por soldados de las fuerzas gubernamentales

En **Myanmar**, a pesar de las diferentes negociaciones de paz con los grupos armados de oposición, la organización Free Burma Rangers denunció que las Fuerzas Armadas seguían cometiendo graves violaciones de los derechos humanos incluyendo violencia sexual contra mujeres de la etnia kachin.

En **Egipto** continuaron las denuncias sobre la utilización de la violencia sexual contra las mujeres que participaron en las protestas antigubernamentales. Además, varios estudios revelaron datos importantes. La Thomson Reuters Foundations señaló que Egipto era el país con la peor situación para las mujeres en términos de derechos de los países árabes. Un estudio de Naciones Unidas sobre acoso sexual en el país reveló que el 99,3% de las mujeres (a partir de una muestra de más de 2.000 mujeres de entornos rurales y urbanos que participaron en el estudio) habían sufrido alguna forma de acoso sexual, siendo los lugares más frecuentes para este acoso las calles, el transporte público, las playas y los mercados.

Un informe de la organización Minority Rights Group señaló que en **Sri Lanka**, la militarización de las zonas norte y este del país tras el fin del conflicto armado en 2009 y la impunidad de que gozan los integrantes del Ejército desplegados en estas zonas han generado graves condiciones de inseguridad para las mujeres, escenario en el que persisten los abusos que se cometieron durante la guerra, como violaciones y otras formas de agresión sexual.¹⁰ Según este estudio, las mujeres tamiles y musulmanas viven en condiciones de mayor inseguridad que durante los años de conflicto armado. Otras organizaciones como Human Rights Watch también denunciaron la persistencia de la violencia sexual contra las mujeres tras el fin del conflicto armado, así como también contra los hombres tamiles, perpetrada en los centros de detención.¹¹

Miles de mujeres han sido víctimas de violencia sexual en Siria desde el inicio del conflicto armado.

9. Sema Nasar, *Violence against Women, Bleeding Wound in the Syrian Conflict*, Euro-Mediterranean Human Rights Network, noviembre de 2013, <http://www.euromedrights.org/eng/wp-content/uploads/2013/11/Doc-report-VAW-Syria.pdf>.
10. Minority Rights Group, *Living with insecurity: Marginalization and sexual violence against women in north and east Sri Lanka*, Minority Rights Group, octubre de 2013, <http://www.minorityrights.org/12119/reports/living-with-insecurity-marginalization-and-sexual-violence-against-women-in-north-and-east-sri-lanka.html>.
11. Human Rights Watch. *"We Will Teach You a Lesson" Sexual Violence against Tamils by Sri Lankan Security Forces*. Human Rights Watch, febrero de 2013, <http://www.hrw.org/reports/2013/02/26/we-will-teach-you-lesson>.

Tabla 4.2. **Violencia sexual en contextos de conflicto armado**¹²

Conflictos armados	
Afganistán	Se constataron secuestros, ataques, violaciones y abusos sexuales a mujeres y niños en zonas que estaban bajo control de la oposición armada, en particular la insurgencia talibán y también por parte de la Policía. La impunidad y la falta de presencia del Estado en gran parte del país favorecieron la violencia sexual y la culpabilización de las víctimas.
R. Centroafricana	Las fuerzas integrantes de la coalición rebelde Séléka perpetraron violencia sexual contra población civil en las zonas bajo su control, además se constató la práctica de matrimonios forzados de niñas con miembros de los grupos armados. Éstas no fueron puestas en libertad a pesar de la puesta en marcha de programas de reintegración de menores asociados a grupos armados. El acuerdo de alto el fuego de enero de 2013 contemplaba la cesación inmediata de la violencia sexual. El informe identifica a los siguientes actores armados responsables: 1. Ejército de Resistencia del Señor 2. Séléka (integrada por facciones de la Convención Patriótica para la Salvación del Kodro, la Convención de Patriotas para la Justicia y la Paz en África Central, la Unión de las Fuerzas Democráticas para la Unidad y el Frente Democrático del Pueblo Centroafricano)
Colombia	Las mujeres indígenas y afrocolombianas sufrieron violencia sexual por parte de las FARC y de otros grupos ilegales surgidos tras la desmovilización de las fuerzas paramilitares. También se constataron casos de violencia sexual contra hombres y mujeres por parte de miembros del Ejército.
Côte d'Ivoire	La violencia sexual estuvo favorecida por la lentitud en el proceso de desarme de las milicias y la proliferación de armas tanto en las zonas occidentales del país, como en Abidján. Las mujeres pertenecientes a comunidades no autóctonas sufrieron de manera particular esta violencia. El informe identifica a los siguientes actores armados responsables: 1. Grupos armados: a) Antiguos grupos de milicias, entre ellos la Alianza Patriótica de la Etnia Wé, el Frente de Liberación del Gran Oeste, el Movimiento Ivoriano de Liberación del Oeste de Côte d'Ivoire y la Unión Patriótica de Resistencia del Gran Oeste b) Antiguas Fuerzas Armadas de las Forces Nouvelles c) Antiguas Fuerzas de Defensa y Seguridad 2. Fuerzas Republicanas de Côte d'Ivoire
RD Congo	Persistió la violencia sexual por parte de los actores armados para obtener el control de zonas con abundantes recursos naturales, así como en represalia por el apoyo dado a otras organizaciones armadas o por su pertenencia étnica. El informe identifica a los siguientes actores armados responsables: 1. Fuerzas Armadas de la RD Congo (FARDC) y Policía Nacional Congoleña 2. Forces démocratiques de libération du Rwanda (FDLR). 3. Mai-Mai Lumumba 4. Forces de résistance patriotique en Ituri 5. Fuerzas de Defensa Congoleñas 6. M23 7. Raia Mutomboki 8. Fuerzas Aliadas Democráticas en coalición con el Ejército Nacional de Liberación de Uganda, el LRA, Nyatura y otras milicias Mai-Mai Naciones Unidas documentó 764 casos de violencia sexual: 280 en los que las víctimas eran menores y 23 en que eran hombres o niños.
Malí	Se produjo un aumento en las denuncias de violencia sexual. Los grupos responsables de la violencia sexual fueron: MNLA, Ansar Dine, AQMI y MUJAO. Naciones Unidas documentó 211 casos de violencia sexual, que fue utilizada para forzar el desplazamiento de población. Las mujeres de la comunidad bella fueron objeto de especial persecución. El informe identifica a los siguientes actores armados responsables: 1. Al-Qaida en el Magreb Islámico 2. Ansar Dine 3. Movimiento Nacional de Liberación de Azawad 4. Movimiento para la Unidad y la Yihad en África Occidental
Myanmar	Las Fuerzas Armadas siguieron cometiendo actos de violencia sexual en el estado Kachin. También se denunció el uso de la violencia sexual en los enfrentamientos intercomunitarios en el estado de Rakhine, lo que no pudo ser confirmado de manera independiente por los impedimentos del Gobierno al acceso a la zona.
Somalia	Naciones Unidas constató más de 1.700 casos de violaciones en Mogadisho y sus alrededores, de los que una tercera parte afectaron a menores. Los responsables fueron tanto integrantes de los grupos armados como de las fuerzas de seguridad. La impunidad sigue siendo generalizada y esta violencia no se denuncia.
Sudán del Sur	Se produjeron numerosos incidentes de violencia sexual en el marco de la violencia intercomunitaria entre población lou nuer y murle en el estado de Jonglei. Mujeres y menores fueron secuestradas y sometidas a esclavitud sexual. También se denunció violencia sexual por parte de soldados del SPLA.
Sudán (Darfur)	Las mujeres y las niñas desplazadas fueron las principales víctimas de la violencia sexual en los campamentos en los que viven. Se produjeron secuestros con motivación sexual y esclavitud sexual. La Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur recibió 121 denuncias de violencia sexual.
Siría	La violencia sexual fue uno de los principales motivos del desplazamiento forzado de miles de mujeres y niñas. Se registraron dos formas claras de violencia sexual: durante los registros de viviendas y en los puestos de control tras el avance del Gobierno y las milicias gubernamentales, y las violaciones y torturas en los centros de detención. También se produjeron denuncias de secuestros y violaciones de mujeres y niñas por los grupos armados de oposición. El informe identifica a los siguientes actores armados responsables: Fuerzas del Gobierno sirio, incluidas las Fuerzas Armadas Sirias, las fuerzas de los servicios de inteligencia y la milicia Shabbiha

12. Asamblea General de la ONU y Consejo de Seguridad de la ONU. *Violencia sexual relacionada con los conflictos. Informe del Secretario General, A/67/792-S/2013/149*, 14 de marzo de 2013, <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/2013/149>.

En **Camboya**, algunas organizaciones llevaron a cabo audiencias en las que víctimas de violencia sexual durante el régimen de los Jemeres Rojos expresaron su testimonio. Estas audiencias revistieron una especial importancia puesto que el tribunal para crímenes de genocidio respaldado por la ONU establecido en Camboya excluyó juzgar los crímenes de violencia sexual extramarital cometidos durante ese periodo haciendo referencia a la política de prohibición de relaciones sexuales fuera del matrimonio por parte de los Jemeres Rojos y al hecho de que tanto estas relaciones como las violaciones estuvieran castigadas con la pena de muerte, lo que presuntamente habría protegido a las mujeres de la violencia sexual al estar ésta castigada. No obstante, las organizaciones de mujeres denunciaron que estos castigos se aplicaban también sobre las víctimas, lo que llevó a que éstas no denunciaran los hechos en la época por temor a ser castigadas también. Así pues, la política de los Jemeres Rojos no evitó la violencia sexual y sirvió para garantizar que las víctimas no denunciaran a los perpetradores por temor a sufrir la pena de muerte.

b) Respuesta frente a la violencia sexual como arma de guerra

El Consejo de Seguridad de la ONU aprobó en el mes de junio la resolución 2106 sobre violencia sexual en los conflictos, cuyo objetivo era facilitar la implementación y el cumplimiento de otros instrumentos ya existentes sobre esta cuestión. La resolución aborda diferentes temas como la necesidad de que los Estados miembros integren en sus legislaciones penales todo el abanico de delitos sexuales y destaca la labor de la Corte Penal Internacional en la lucha contra la impunidad. De manera importante, en la resolución se reconoce el importante papel que juegan la participación y el empoderamiento económico, político y social de las mujeres en la lucha contra esta violencia. Además, se reitera la necesidad de que la violencia sexual sea incluida en la definición de aquellos actos que quedan prohibidos en los acuerdos de alto el fuego, además de que sea excluida de las disposiciones de amnistía y se insta a que se apliquen sanciones selectivas contra los responsables de ordenar o cometer actos de violencia sexual. De acuerdo con el análisis de esta resolución por parte de organizaciones como la Women's International League for Peace and Freedom (WILPF), es necesario recordar que tanto la recopilación de información sobre la violencia sexual como el castigo a los perpetradores deben tomar como punto de referencia las víctimas, de manera que no puedan resultar perjudicadas por estos procesos. Además, WILPF destacó que es necesario un mayor reconocimiento al papel que las organizaciones de mujeres y de la sociedad civil en general pueden

La violencia de género fue muy elevada en zonas afectadas por conflictos armados y tensiones

jugar en la lucha contra esta violencia, así como en la prevención de su uso en los conflictos armados.

Varios grupos armados de oposición se adhirieron al Documento de Compromiso para poner fin a la violencia sexual y la discriminación elaborado por Geneva Call en 2012 con el objetivo de que las organizaciones armadas puedan expresar su compromiso con los estándares internacionales y prevenir y prohibir la violencia sexual en el marco de los conflictos armados en los que llevan a cabo su acción.¹³ Hasta finales de 2013 los grupos que se habían adherido al compromiso desde que se inició el proceso eran: KNU/KNLA en Myanmar, ZRO en India, y PDKI, KPIK, KPK, Komalah-CPI y KDP-Iran, estos cinco últimos en Irán. Otros grupos con los que Geneva Call está trabajando para lograr su compromiso son CNF/CNA en Myanmar, MILF y CPP/NPA en Filipinas, PJAK en Irán, HPG/PKK en Turquía y ELN y FARC en Colombia. Además de comprometerse con el fin del uso de la violencia sexual como arma de guerra, la adhesión a este compromiso también conlleva la promoción de la participación de las mujeres en todos los niveles de toma de decisiones y no sólo en los ámbitos considerados específicos de las mujeres.

c) Violencia de género en contextos de tensión o conflicto armado

Durante el año se registraron elevados índices de violencia de género en zonas afectadas por conflictos armados o tensiones, como fueron los casos de la región de Papúa Occidental en Indonesia, Madagascar, Pakistán o Chechenia, en Rusia. En el caso de Papúa, la Comisión Nacional sobre Violencia contra las Mujeres señaló que en esta provincia se registraron más de 1.300 casos de violencia de género por cada 10.000 mujeres durante el año 2012. Con anterioridad, en 2011, la Comisión de Derechos Humanos de Asia ya había denunciado que las mujeres indígenas sufrían elevados índices de violencia de género en el ámbito doméstico y que apenas contaban con protección por parte de la Policía o las instancias gubernamentales. En el caso de Madagascar, aunque no hay estadísticas sobre la prevalencia de la violencia de género, un estudio llevado a cabo en tres ciudades, Antananarivo, Diego y Tulear, destacó que el 30% de las mujeres habían sufrido violencia de género en el ámbito doméstico alguna vez en su vida. Esta situación se ve agravada por la inexistencia de refugios para las mujeres víctimas de esta violencia en el país o por el hecho de que para denunciar al marido las mujeres necesitan un certificado médico cuyo coste no puede asumir la mayoría de la población del país.

En Pakistán, diferentes organizaciones, como Sahil o War Against Rape, denunciaron la elevada

13. Geneva Call. *Deed of Commitment for the Prohibition of Sexual Violence in Situations of Armed Conflict and towards the Elimination of Gender Discrimination*. <http://www.genevacall.org/how-we-work/deed-of-commitment/>.

prevalencia de la violencia sexual contra menores. Según estas organizaciones, durante 2012 cerca de 4.000 menores sufrieron violencia sexual, aunque podría tratarse de una estimación reducida, dadas las

enormes dificultades para hacer seguimiento de este tipo de violencia. Cerca de la mitad de estos abusos fueron cometidos por personas del entorno cercano de las víctimas.

Cuadro 4.1. ¿Por qué algunos hombres cometen violencia de género?

A pesar de que la mayoría de los actos violentos que se cometen en el mundo son perpetrados por hombres, y especialmente los que constituyen violencia de género o violencia sexual, con mucha frecuencia el foco se pone en las víctimas, en su mayoría mujeres. Sin embargo, desde diferentes ámbitos y especialmente desde las organizaciones feministas se ha hecho énfasis en la necesidad de dar una mayor visibilidad al hecho de que los perpetradores son hombres, así como a la relevancia que tiene en la construcción de las masculinidades hegemónicas la normalización de la violencia contra las mujeres.

En el año 2013 un grupo de agencias de Naciones Unidas –PNUD, UNFPA, ONUMUJERES y Voluntarios de Naciones Unidas– publicaron un estudio multipaís sobre los hombres y la violencia en Asia.¹⁴ El estudio tenía como principales objetivos proporcionar una mejor comprensión de las diferentes formas de violencia contra las mujeres, evaluar las propias experiencias de violencia de los hombres, así como la violencia ejercida contra otros hombres y cómo ésta se relaciona con la perpetración de violencia contra las mujeres, qué factores identitarios se asocian con el ejercicio de diferentes formas de violencia contra las mujeres por parte de los hombres y, finalmente, la promoción de políticas y programas para prevenir la violencia contra las mujeres elaborados a partir de la recopilación de evidencias. Para la elaboración del estudio se realizó una encuesta en la que participaron más de 10.000 hombres y 3.000 mujeres de seis países –Bangladesh, Camboya, China, Indonesia, Sri Lanka y Papúa Nueva Guinea–, de entornos rurales y urbanos diferentes y de edades comprendidas entre los 18 y los 49 años.

Las conclusiones del estudio revelan que el uso de la violencia por los hombres contra parejas sentimentales era generalizado en toda la región con cifras que variaban del 26% de los hombres de entorno rural en Indonesia que habían ejercido alguna vez violencia física y/o sexual contra sus parejas, al 80% de los hombres de Papúa Nueva Guinea. Asimismo, alrededor de uno de cada cuatro hombres participantes en el estudio admitían haber violado a una mujer o una niña alguna vez en su vida. El estudio también revelaba que la violación de parejas sentimentales es mucho más frecuente que la de otras mujeres. Entre las motivaciones a las que los hombres hacían referencia para explicar las violaciones destacaba la alusión a un sentido de derecho sexual, a la creencia de los hombres de tener derecho al sexo sin importar el consentimiento de la otra persona, señalada por entre el 70% y el 80% de los hombres. En términos globales, otras organizaciones como la OMS ofrecen otras cifras importantes, como la que apunta que el 38% de todos los asesinatos de mujeres en el mundo los cometen sus parejas, o que alrededor del 35% de las mujeres han sufrido violencia física o sexual por parte de sus parejas o violencia sexual por parte de otras personas.¹⁵

El estudio de las agencias de Naciones Unidas apunta que las causas individuales que llevan a los hombres a cometer violencia –como por ejemplo el deseo de demostrar dominio sobre las mujeres, la falta de poder en otros ámbitos, o las propias experiencias de abuso, sobre todo durante la infancia– deben situarse en un contexto social amplio de desigualdades de género y desequilibrios de poder entre hombres y mujeres, así como de prevalencia de determinadas masculinidades que justifican la dominación, la agresión y ensalzan la heterosexualidad como identidad dominante y la capacidad de ejercer violencia.

Conocer las causas del ejercicio de violencia contra las mujeres desde el punto de vista de los agresores es imprescindible para acabar con esta violencia y para evitar la culpabilización de las víctimas, lo que indudablemente requiere de cambios de carácter estructural en ámbitos tan diversos como el cultural, el político o el económico. Además, en paralelo a la exigencia de responsabilidades individuales a los hombres que ejercen violencia es necesario que desde las diferentes instancias de poder se promuevan estos cambios, puesto que la realidad de los hombres perpetradores, en un gran número de ocasiones es de exclusión en otros ámbitos sociales y de escasa capacidad para liderar o llevar a cabo transformaciones sociales de profundo calado.

14. Emma Fulu, Xian Warner, Stephanie Miedema, Rachel Jewkes, Tim Roselli y James Lang, *Why Do Some Men Use Violence Against Women and How Can We Prevent It? Quantitative Findings from the United Nations Multi-country Study on Men and Violence in Asia and the Pacific*, UNFPA, ONUMUJERES y UNV, 2013, http://unwomen-asiapacific.org/docs/WhyDoSomeMenUseViolenceAgainstWomen_P4P_Report.pdf.
15. WHO, Department of Reproductive Health and Research, London School of Hygiene and Tropical Medicine, South African Medical Research Council, *Global and regional estimates of violence against women. Prevalence and health effects of intimate partner violence and non-partner sexual violence*, WHO, 2013, http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/85239/1/9789241564625_eng.pdf?ua=1

Las mujeres de la república rusa de Chechenia continuaron haciendo frente a una situación de grave discriminación, fenómeno agravado bajo la presidencia chechena de Ramzan Kadirov, en el poder desde 2007. La activista rusa de derechos humanos y miembro de la ONG rusa Memorial, Svetlana Gannushkina, denunció el papel de Kadirov en un proceso de imposición forzosa de supuestas tradiciones chechenas, en realidad anteriormente inexistentes, y que constituyen graves violaciones de los derechos humanos de las mujeres, como son los asesinatos de honor. Activistas y ONG rusas e internacionales han denunciado de manera reiterada el régimen totalitario impuesto por Kadirov y los graves abusos de las fuerzas de seguridad a su cargo. En julio se cumplieron cuatro años del asesinato de la activista y defensora de derechos humanos Natalia Estemirova, secuestrada en su domicilio en la capital chechena, Grozny en julio de 2009 y aparecida muerta en la república vecina de Ingushetia. En ese sentido, continuó el clima de impunidad, promovido por las autoridades chechenas y rusas, que ampara los abusos, incluidos los cometidos contra las mujeres.

d) Participación de las mujeres en los conflictos armados

En lo que respecta al impacto de los conflictos armados desde un punto de vista de género y a la participación activa de las mujeres en los conflictos armados, cabe destacar que en **Turquía, la amplia presencia activa de mujeres en el llamado movimiento nacionalista kurdo, incluyendo en la guerrilla del PKK**, se evidenció un año más en los acontecimientos relativos a la cuestión kurda de ese país en 2013. El grupo armado kurdo cuenta con numerosas mujeres en sus filas, en diversas funciones, incluyendo como guerrilleras. Algunas estimaciones cifran en un tercio el porcentaje de mujeres combatientes en las filas del PKK. Así guerrilleras kurdas participaron en el proceso de retirada de fuerzas del PKK desde Turquía al norte de Iraq. Esta retirada se enmarcaba en el proceso de diálogo entre Turquía y el líder del PKK, Abdullah Öcalan, iniciado a finales de 2012. El inicio de la retirada en mayo la escenificó un grupo de combatientes kurdos integrado por nueve hombres y seis mujeres. No obstante, el proceso de retirada se paralizó en septiembre, ante las profundas divisiones y cruce de acusaciones entre el Gobierno y el grupo armado.

Otro acontecimiento significativo en relación al PKK, fue el cambio de la estructura de liderazgo, al introducir por primera vez la figura del co-liderazgo masculino y femenino al más alto nivel político-militar aún si por debajo de la figura de Abdullah Öcalan, que continúa siendo máximo líder del KCK (Unión de Comunidades del Kurdistán, siglas con las que se conoce la superestructura político-militar que integra al PKK y otras organizaciones legales y no legales del movimiento kurdo vinculado a Öcalan). Así, en julio trascendió que a petición de Öcalan el movimiento armado aceptó la introducción de una co-presidencia del Consejo

Ejecutivo del KCK. Murat Karayilan fue sustituido por Cemil Bayik y Bese Hozat pasó a ser co-presidenta de la máxima estructura de dirección del grupo, solo por debajo de Öcalan. En afirmaciones durante el año, Hozat afirmó que el PKK era un partido de mujeres, lo que según ella significaba que el PKK defendía la igualdad entre hombres y mujeres y la liberación de la mujer. En paralelo, las estructuras específicas de mujeres vinculadas al PKK llevaron a cabo procesos de discusión sobre la situación de la mujer y su papel en la construcción de un sistema democrático, según informaron las propias implicadas.

Por otra parte, en el marco del conflicto en torno a la cuestión kurda, tuvo un gran impacto el asesinato de tres activistas kurdas en París en enero de 2013, una de ellas co-fundadora del PKK, Sakine Cansız; así como una representante el Congreso Nacional Kurdo (KNC), Fidan Doğan; y una activista del movimiento de juventudes kurdo, Leyla Şaylemez. Las organizaciones políticas y sociales kurdas de Turquía acusaron al Estado turco de estar detrás del asesinato, y a finales de año salieron a la luz informaciones que supuestamente vinculaban al autor material con los servicios de seguridad.

Respecto al conflicto armado en Siria, cabe destacar que diversas informaciones apuntan a una creciente participación de mujeres como combatientes en ambos bandos en pugna. Aun reconociendo las dificultades para precisar cifras en un contexto tan complejo y convulso como el de Siria, el Observatorio de Derechos Humanos en Siria, con sede en Londres, estimaba que en 2013 había al menos unas 5.000 mujeres involucradas en combates y operaciones de logística militar. Muchas de ellas integrarían batallones compuestos exclusivamente por mujeres conocidos como *muqatilat*, en árabe. Activistas locales atribuyen el fenómeno a una reacción ante la evolución del conflicto, en especial frente a algunos episodios de violencia graves como la masacre perpetrada por fuerzas gubernamentales en la ciudad de Homs, en mayo de 2012, en la que murieron 34 mujeres y 49 menores de edad. Este episodio habría motivado la conformación de grupos de mujeres combatientes como la Brigada de Hijas de al-Walid, orientado principalmente a la formación de mujeres para la autodefensa.

Otros análisis apuntan a que la creación de brigadas femeninas también responde a una guerra psicológica entre las fuerzas en disputa. Así, la creación (entre finales de 2012 y principios de 2013) de una fuerza paramilitar femenina por parte del régimen –bautizada como las Leonas por la Defensa Nacional, vinculada a la milicia progubernamental Fuerza de Defensa Nacional– habría tenido su eco en formaciones rebeldes. Más allá de las motivaciones tras la creación de estas brigadas, informaciones de prensa han llamado la atención sobre algunas de estos grupos, como la Brigada Nuestra Madre Aisha, vinculada al Ejército Sirio Libre –el grupo toma su nombre de una de las esposas del profeta Mahoma reverenciada en el Islam sunní, pero criticada

en el shiísmo–; el Batallón Ikhlas, que forma parte de la Brigada Ghuraba al-Sham que opera en Aleppo; o la brigada Khawla bint al Azwar, bautizada así en honor de una combatiente durante la época del profeta Mahoma y que inicialmente se centró en tareas de asistencia a heridos, pero que ha incorporado entrenamientos en uso de armas y técnicas de combate. La participación más numerosa y significativa de mujeres se observa en las milicias kurdas de Siria, que han tomado el control de algunas zonas del norte del país donde se está impulsando un régimen de autonomía. Según estimaciones, un tercio de las milicias YPG (brazo armado del grupo PYD, filial del PKK en Siria) estaría integrado por mujeres. Informes de la cadena alemana Deutsche Welle apuntan a que las mujeres representan un 35% de los 45.000 combatientes de la organización, una cifra que de confirmarse elevaría significativamente el número total de mujeres involucradas en el plano militar en el conflicto armado en Siria. Las mujeres que forman parte de las milicias kurdas se habrían visto involucradas en enfrentamientos con grupos armados yihadistas de oposición como el Frente al-Nusra, vinculado a al-Qaeda y que rechaza la participación de mujeres en combate.

En general, las informaciones disponibles indican que las mujeres que integran unidades armadas en Siria desempeñarían tareas de logística, soporte en la retaguardia, registros en checkpoints y que, eventualmente, se ven involucradas en combate. Según algunos reportes de prensa también se han identificado mujeres actuando como fracontiradoras.

4.3. La construcción de la paz desde una perspectiva de género

En este apartado se analizan algunas de las iniciativas más destacadas para incorporar la perspectiva de género en los diferentes ámbitos de la construcción de la paz.

a) La resolución 1325

En octubre **el secretario general de la ONU presentó su informe anual sobre la mujer, la paz y la seguridad** ante el Consejo General de la ONU, cumpliendo con lo establecido por la resolución 1325 del Consejo de Seguridad de la ONU del año 2000.¹⁶ Como en años anteriores, el informe llevó a cabo un seguimiento de la implementación de esta resolución a partir de la evaluación de diferentes indicadores. Algunos de los datos más significativos recogidos en el informe hacían referencia a que en todos los equipos de apoyo a la mediación de Naciones Unidas que participaron en 12 procesos oficiales de negociación había mujeres; o que de 10 acuerdos de paz firmados en 2012, tres

de ellos hacían referencias a la agenda de mujeres, paz y seguridad. En lo que respecta a las misiones de mantenimiento de la paz, políticas o de consolidación de la paz, el 15% de ellas estuvieron dirigidas por mujeres y en el 60% de las misiones de mantenimiento de la paz había asesoras de género. Cabe destacar que en estas misiones, durante el año 2012 –año que evalúa el informe– se produjeron 88 denuncias sobre explotación y abusos sexuales por parte de personal civil y militar. Otra cifra significativa señalaba que el 25% de las personas participantes en programas de desarme, desmovilización y reintegración de Naciones Unidas eran mujeres. En el ámbito de la justicia transicional, de las cuatro comisiones de la verdad y la reconciliación activas entre 2012 y 2013 (Brasil, Côte d'Ivoire, Kenya y Malí), dos de ellas, Brasil y Kenya, contaron con mecanismos internos de integración de la perspectiva de género.

En el ámbito de las recomendaciones para mejorar la implementación de la resolución en el futuro, cabe destacar la mención que se hace en el informe a la necesidad de firmar, ratificar y aplicar el Tratado sobre el Comercio de Armas y a la aprobación y aplicación de leyes y políticas nacionales en las que se vincule el control de las armas con la prevención de la violencia contra las mujeres y las niñas. Otra recomendación importante de cara a la nueva agenda para el desarrollo que tendrá lugar a partir del año 2015 fue la integración del programa sobre la mujer, la paz y la seguridad en los debates para la conformación de esta agenda. Además, en el ámbito específico de los procesos de paz, el secretario general de la ONU instó a las organizaciones regionales que llevan a cabo tareas de mediación a que incrementen la implicación de las dirigentes regionales en este asunto. Finalmente, el secretario general recomendó la elaboración de un estudio mundial independiente para 2015 sobre la aplicación de la resolución 1325 que recoja tanto los ejemplos de buenas prácticas como las deficiencias y retos pendientes en la implementación de la resolución, así como las prioridades de acción o tendencias que puedan estar surgiendo.

En paralelo a la presentación del informe del secretario general, el Consejo de Seguridad llevó a cabo el debate anual sobre las mujeres, la paz y la seguridad, centrado en la cuestión de las mujeres, el estado de derecho y la justicia transicional en las situaciones afectadas por conflictos. Algunos de los asuntos más relevantes a los que se hizo mención durante el debate por parte de las representantes de la sociedad civil fueron la necesidad de que los acuerdos de paz no incluyan amnistías para los crímenes cometidos contra las mujeres o mayores garantías a la participación de las mujeres en las elecciones posbélicas, tanto como electoras o como candidatas. Además, se apuntó a la importancia de que se preste atención a todo el rango de violaciones a los derechos humanos de las mujeres. Este punto revistió

16. Consejo de Seguridad de la ONU, *Informe del Secretario General sobre la mujer y la paz y la seguridad*, 2 de octubre de 2012, <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/2012/732>.

especial importancia, puesto que en los últimos años la agenda sobre las mujeres, la paz y la seguridad ha estado centrada en gran medida en la cuestión de la violencia sexual como arma de guerra, restando visibilidad otras dimensiones de esta agenda. Las organizaciones de mujeres han criticado que la sobrerrepresentación de este tema en los debates internacionales por una parte ha contribuido a consolidar la imagen de las mujeres como víctimas pasivas de los conflictos armados, y por otro lado ha hecho que cuestiones de enorme importancia como la capacidad y el liderazgo de las mujeres en la construcción de la paz hayan quedado en un segundo plano.

Por otra parte, el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó la resolución 2122 cuyo objetivo principal es mejorar la implementación de la resolución 1325 partiendo del reconocimiento de que el Consejo de Seguridad debe “prestar más atención al liderazgo y la participación de las mujeres en la solución de conflictos y la consolidación de la paz”. El grupo de trabajo de ONG sobre mujeres, paz y seguridad destacó que por primera vez se reconoció la importancia de abordar las causas profundas de los conflictos armados y las amenazas a la seguridad de las mujeres y las niñas mediante aproximaciones integradas a la paz sostenible, que incluyan las dimensiones políticas, de seguridad, desarrollo, derechos humanos –integrando la equidad de género–, estado de derecho y justicia, un enfoque de carácter global que ha sido defendido por las organizaciones de mujeres. Un punto importante de la resolución fue la convocatoria a un examen global de alto nivel en 2015 que evalúe a escala mundial, regional y nacional los progresos que han tenido lugar en la aplicación de la resolución 1325, renueve compromisos y aborde los obstáculos y limitaciones a los que se hace frente en la implementación de esta resolución. La resolución también expresa la preocupación del Consejo de Seguridad por el hecho de que si no tiene lugar un cambio de carácter significativo en la implementación de la 1325 las mujeres y las visiones de éstas continuarán infrarrepresentadas en la prevención y solución de los conflictos, así como en la protección y la consolidación de la paz. Se trata de un reconocimiento importante que recoge la posición de numerosas organizaciones de mujeres y de la sociedad civil que han destacado que los avances tras la aprobación de la 1325 en el año 2000 han tenido básicamente un carácter formal pero no sustantivo. En paralelo se han constatado algunas tendencias que contravienen el espíritu con el que se promovió la aprobación de esta resolución: un enfoque muy militarista en su aplicación, una visión de las mujeres como víctimas sin reconocer su liderazgo en la transformación de los conflictos y un énfasis excesivo en cuestiones como la violencia sexual dejando de lado enfoques de carácter más global.

Mujeres sirias exigieron la presencia significativa de mujeres en las negociaciones de paz

En el ámbito nacional cabe destacar que las autoridades de **Kósovo finalizaron el plan de acción para implementar la resolución 1325 del Consejo de Seguridad de la ONU**. Se esperaba su aprobación por el Gobierno en 2014 y su elaboración ha estado a cargo del Organismo para la Igualdad de Género, con el apoyo de ONU Mujeres y del ACNUDH. A su vez, el plan de acción es resultado de las presiones y movilización del movimiento local de mujeres que durante años han reclamado pasos en ese sentido, según destacó la ONG Red de Mujeres de Kosovo (Kosova Women’s Network), plataforma que integra a organizaciones de mujeres de todas las comunidades étnicas en Kosovo, creada en el año 2000. El documento del plan de acción insta a la promoción e implementación de la Resolución 1325 en Kosovo; coordinación de acciones conjuntas entre instituciones, sociedad civil y otros grupos interesados para la implementación de la resolución; integrar la dimensión de género en el sector de la seguridad; intercambios de experiencias con otros países en relación a la implementación de la 1325; entre otros aspectos. Además, el plan de acción contempla el compromiso del Gobierno de Kosovo en la financiación del 51% de los gastos de aplicación del plan de acción.

Por otra parte, la vicepresidenta de Kosovo, Edita Tahiri, participó en la conferencia internacional “Global Assessment of achievements and challenges in the implementation of Resolution 1325 of the UN Security Council” organizada por ONU Mujeres en noviembre de 2013. Tahiri, que participaba como portavoz de la plataforma Lobby Regional de Mujeres de Europa Oriental (RWLSEE, por sus siglas en inglés) destacó el proceso de empoderamiento de las mujeres de Kosovo y del conjunto de la región en la etapa posbélica.

b) La dimensión de género en las negociaciones de paz

Durante el año 2013 se llevaron a cabo importantes **procesos de paz en países como Filipinas y Colombia**. Además, en otros contextos como el de Siria, también hubo esfuerzos diplomáticos para poner en marcha negociaciones de paz.

En **Filipinas** se mantuvieron durante todo el año las negociaciones entre el Gobierno y el grupo armado de oposición MILF. El papel de las mujeres en este proceso ha sido calificado de trascendental por numerosos observadores, ya que las mujeres han ocupado posiciones de liderazgo en los equipos negociadores, como el panel negociador gubernamental, encabezado por Miriam Coronel Ferrer o la asesora presidencial para el proceso de paz, Teresita Quintos Deles, así como diferentes grupos técnicos y otros organismos.¹⁷

17. Véase “El proceso de paz en Mindanao: inclusividad y perspectiva de género en el capítulo 5 (Oportunidades de paz para 2014)

En diciembre se alcanzó un acuerdo sobre el reparto de poder en el que se contemplaba la inclusión de las mujeres en las nuevas estructuras gubernamentales para Mindanao, además de otros grupos como los indígenas o los colonos cristianos. En otro de los acuerdos firmados durante el año, el relativo a la generación y reparto de la riqueza, se estableció que al menos el 5% de los fondos para el desarrollo recibidos por las autoridades Bangsamoro debían estar destinados a planes de desarrollo para las mujeres.

En el caso de las negociaciones de paz entre el Gobierno de **Colombia** y la guerrilla de las FARC, cabe destacar algunos acontecimientos que se produjeron a lo largo del año. En primer lugar, en el mes de noviembre las partes suscribieron un acuerdo de 15 puntos sobre representación política. El último de los puntos acordados establecía que todo el contenido del acuerdo se implementaría con “un enfoque de género y asegurando la participación de la mujer”. Posteriormente a la firma del acuerdo el presidente colombiano, Juan Manuel Santos, anunció la entrada de dos mujeres en el equipo negociador gubernamental, Nigeria Rentería – alta consejera para la equidad de la mujer– y María Paulina Riveros –directora de Derechos Humanos en el Ministerio del Interior. Santos señaló que una de las funciones de Rentería sería la de establecer un canal de comunicación con las organizaciones de mujeres para recoger sus aportaciones al proceso de paz. Organizaciones como la Ruta Pacífica de las Mujeres valoraron positivamente los nombramientos y destacaron que se trataba de una oportunidad para que las voces de las mujeres víctimas del conflicto armado fueran escuchadas en las negociaciones y exhortaron a que las organizaciones de mujeres pudieran tener un papel en los acuerdos de paz. Además, pidieron que se llevara a cabo una audiencia de mujeres en La Habana, escenario de las negociaciones de paz.

Con respecto a las negociaciones de paz para poner fin al conflicto armado en **Siria**, diferentes organizaciones de mujeres –como Syrian Women’s Forum for Peace, Syrian Women’s League o Syrian Women’s Network–, así como mujeres integrantes de organizaciones de la sociedad civil siria exigieron a las partes en conflicto y a Naciones Unidas que se garantizara la presencia de mujeres y de representantes de la sociedad civil en las conversaciones de paz previstas para enero de 2014 en Ginebra. La principal demanda fue el establecimiento de una tercera parte independiente de los actores en conflicto –Gobierno sirio y oposición armada– en la que las mujeres y otras organizaciones de la sociedad civil estuvieran representadas para garantizar la inclusividad del proceso, así como para impedir que se alcancen acuerdos que no tengan en cuenta la dimensión de género y la situación de las mujeres sirias. Organizaciones como WILPF señalaron la falta de sensibilidad y voluntad por parte del mediador de Naciones Unidas, Lakhdar Brahimi, para

cambiar las dinámicas de la negociación de manera que éstas garantizaran la inclusión de la perspectiva de las mujeres. Brahimi destacó que debía ser un proceso sirio y no un proceso internacional con participación siria, y que consultaría con las partes negociadoras acerca de la participación de las mujeres. Sin embargo, Gobiernos como el del Reino Unido se mostraron favorables a estas propuestas además de otras como la inclusión de mujeres en las delegaciones negociadoras o el nombramiento de asesoras de género para prestar apoyo durante las conversaciones de paz.

En **RD Congo**, un grupo de mujeres de la región de Kivu norte, epicentro del conflicto armado, reivindicó participar en las negociaciones de paz entre el Gobierno congolés, Uganda y el grupo armado de oposición M23, señalando que las mujeres de la región han sido excluidas de las negociaciones a pesar del grave impacto que el conflicto armado tiene sobre ellas. Las integrantes de la organización Congo Women Artisans of Peace aludieron a la resolución 1325 del Consejo de Seguridad de la ONU para exigir participar y señalaron que la presencia de mujeres procedentes de Kinshasha en la delegación gubernamental, y también en la del grupo armado, no era representativa de la experiencia de las mujeres víctimas del conflicto armado.

En el mes de marzo, un grupo de mujeres de **Sudán y Sudán del Sur** –Coalition of Women Leaders from Sudan and South Sudan– elaboraron un documento en el que apuntaban a las prioridades comunes en el proceso de implementación de los acuerdos de paz entre los dos países y hacían un llamamiento a las partes implicadas. Entre las demandas cabe destacar la de que se garantice un 25% de representación de las mujeres en los diferentes comités creados para la implementación de los acuerdos de paz o que se cree un grupo de trabajo con carácter consultivo sobre las mujeres. Además, las mujeres instaron a que los términos de referencia de todos los organismos encargados de la implementación reflejen las necesidades de las mujeres que viven en las zonas en las que la aplicación de los acuerdos tendrá efecto. También se apuntó a la importancia de que la aproximación a la seguridad comunitaria se hiciera desde una perspectiva de género, mediante la sensibilización y la formación de las fuerzas de seguridad tanto nacionales como internacionales. Además, exigieron que se resuelva con prontitud el estatus de Abyei, y que se implementen con la mayor celeridad posibles tres acuerdos calificados de vitales: los acuerdos sobre seguridad, las cuestiones fronterizas y el estatus de las personas nacionales del otro Estado.

c) Iniciativas de la sociedad civil

Durante todo el año, en paralelo a las negociaciones formales de paz entre el Gobierno colombiano y la

guerrilla de las FARC, las organizaciones de mujeres del país llevaron a cabo numerosas iniciativas para exigir la presencia de mujeres en los espacios formales de negociación, pero también para trasladar a los equipos negociadores sus demandas para los acuerdos de paz. Entre estas iniciativas, cabe destacar que en octubre se celebró en Colombia la Cumbre Nacional de Mujeres y Paz, que contó con la participación de 400 mujeres de todo el país, en un encuentro convocado por diferentes organizaciones¹⁸ y que contó con el apoyo de Naciones Unidas. Algunas de las conclusiones consensuadas por todas las participantes hicieron referencia al pleno apoyo al proceso de paz unido a la exigencia de que las partes no abandonen la mesa de diálogo hasta que no alcancen un acuerdo de paz, sin que el calendario electoral lo condicione; la exigencia de que haya presencia y participación de las mujeres en todas las fases del proceso de paz, incluyendo las negociaciones, con el lema “Las mujeres no queremos ser pactadas sino ser pactantes”; la necesidad de que la agenda de las negociaciones incluya las necesidades, intereses y consecuencias del conflicto armado sobre las mujeres, en particular la cuestión de la violencia contra las mujeres.¹⁹ Otros de los asuntos que formaron parte central del debate fueron los constantes llamamientos a la desmilitarización del país y la disminución del gasto militar, la búsqueda de la verdad y el esclarecimiento de lo sucedido durante las décadas de conflicto armado o la integración de manera transversal de la perspectiva de género en todas las políticas públicas, entre otras muchas cuestiones.

El Tratado de Comercio de Armas incluyó una cláusula de género

La Ruta Pacífica de las Mujeres presentó el informe “La verdad de las mujeres. Víctimas del conflicto armado en Colombia” llevado a cabo por la Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas, en el que se recopiló el testimonio de 1.000 mujeres víctimas del conflicto armado. Se trata de la primera experiencia de una comisión para la verdad conformada por mujeres y recogió el impacto que el conflicto armado ha tenido en las mujeres colombianas, así como las diferentes estrategias de afrontamiento y respuesta de las mujeres frente a la violencia.²⁰ El informe da cuenta de las diferentes violencias sufridas por las mujeres, de manera especial el desplazamiento forzado y la violencia sexual, así como otras graves violaciones a sus derechos humanos cometidas por los diferentes actores involucrados en el conflicto armado.

Otras iniciativas importantes fueron la convocatoria en el mes de noviembre de una movilización nacional en Bogotá con el lema “La paz y la democracia, con las mujeres ¡sí va!” o la publicación de un pacto ético

por un país en paz llevado a cabo por el Colectivo de Pensamiento y Acción Mujeres, Paz y Seguridad.

En Myanmar tuvo lugar el Diálogo Nacional de Mujeres con la participación de 300 mujeres birmanas, así como de activistas de otros países, para discutir sobre el papel de las mujeres en la construcción de paz en el país, y en el actual proceso de transición política. Uno de los temas centrales fue la exigencia de la participación directa de las mujeres en las negociaciones de paz, ante la negativa tanto gubernamental como de los grupos armados de oposición a permitir esta presencia.

En la región de Casamance, en Senegal, la Plataforma de mujeres por la paz en Casamance – Plateforme des Femmes pour la Paix en Casamance, PFPC– hizo un llamamiento en septiembre a que tanto el Gobierno como la oposición armada garantizaran que se podían retomar las tareas de desminado humanitario, después del secuestro de 12 personas encargadas de llevar a cabo esta tarea. La oposición armada señaló que el desminado no podía llevarse a cabo mientras no hubiera paz en la región. La PFPC así como otras organizaciones por la paz en la región impulsaron una marcha de protesta para exigir el desminado incondicional. Por otra parte, la organización regional Femmes Africa Solidarité realizó una visita a la región de Casamance con el fin de promover el diálogo entre mujeres líderes de todo Senegal, así como de otros países de la zona, y promover su participación en unas negociaciones de paz en Casamance.

d) Agenda internacional

En el mes de abril se produjo la aprobación del Tratado sobre Comercio de Armas por una mayoría de Estados, ya que el consenso no fue posible por la oposición de los Gobiernos de Irán, Corea del Norte y Siria. Diferentes organizaciones de defensa de los derechos de las mujeres celebraron que el tratado incluyera una **cláusula relativa a la violencia de género, que obliga a los exportadores a tener en cuenta si la venta de armas, municiones, partes o componentes pueden ser usados para cometer o facilitar actos de violencia de género o de violencia contra mujeres y menores**. La inclusión de esta cláusula recibió el apoyo de 102 Estados y aunque no recogió en la totalidad la demanda de las organizaciones que hicieron campaña para su inclusión,²¹ estas entidades consideraron que se trataba de un avance importante, puesto que no se permite a los Estados autorizar las transferencias de armas cuando hay un riesgo importante de violencia de género. Las organizaciones

18. Casa de la Mujer, Ruta Pacífica, Red Nacional de Mujeres, Mujeres por la paz, Colectivo de Pensamiento y Acción Mujeres, Paz y Seguridad, Grupo de Seguimiento de la Resolución 1325, Conferencia Nacional de Organizaciones Afrocolombianas (CNOA), Iniciativa de Mujeres Colombianas por la paz (IMP) y la Asociación Nacional de Mujeres Campesinas, Negras e Indígenas de Colombia (ANMUCIC).

19. Puede accederse a los documentos de síntesis con las propuestas de la cumbre en el siguiente enlace: <http://www.aecid.org.co/?idcategoria=2607>.

20. Véase “La Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas, una propuesta feminista de construcción de paz y recuperación de la memoria” en el capítulo 5 (Oportunidades de paz). Puede consultarse el informe de la comisión en <http://www.rutapacificaf.org.co/documentos.html>.

21. Campaña Armas Bajo Control, IANSA, WILPF, Amnistía Internacional.

que promovieron la inclusión de la perspectiva de género en el tratado promovían también la inclusión de más referencias en el preámbulo, así como otros cambios en el articulado que hubieran llevado de manera más explícita a la prohibición del comercio de armas en caso de riesgo de violencia de género. Además, criticaron que se hiciera referencia a “mujeres y niños” unificando a estos grupos de manera que se insinuaba la vulnerabilidad inherente de las mujeres sin que se hubiera aludido a su capacidad de agencia y a su participación social.

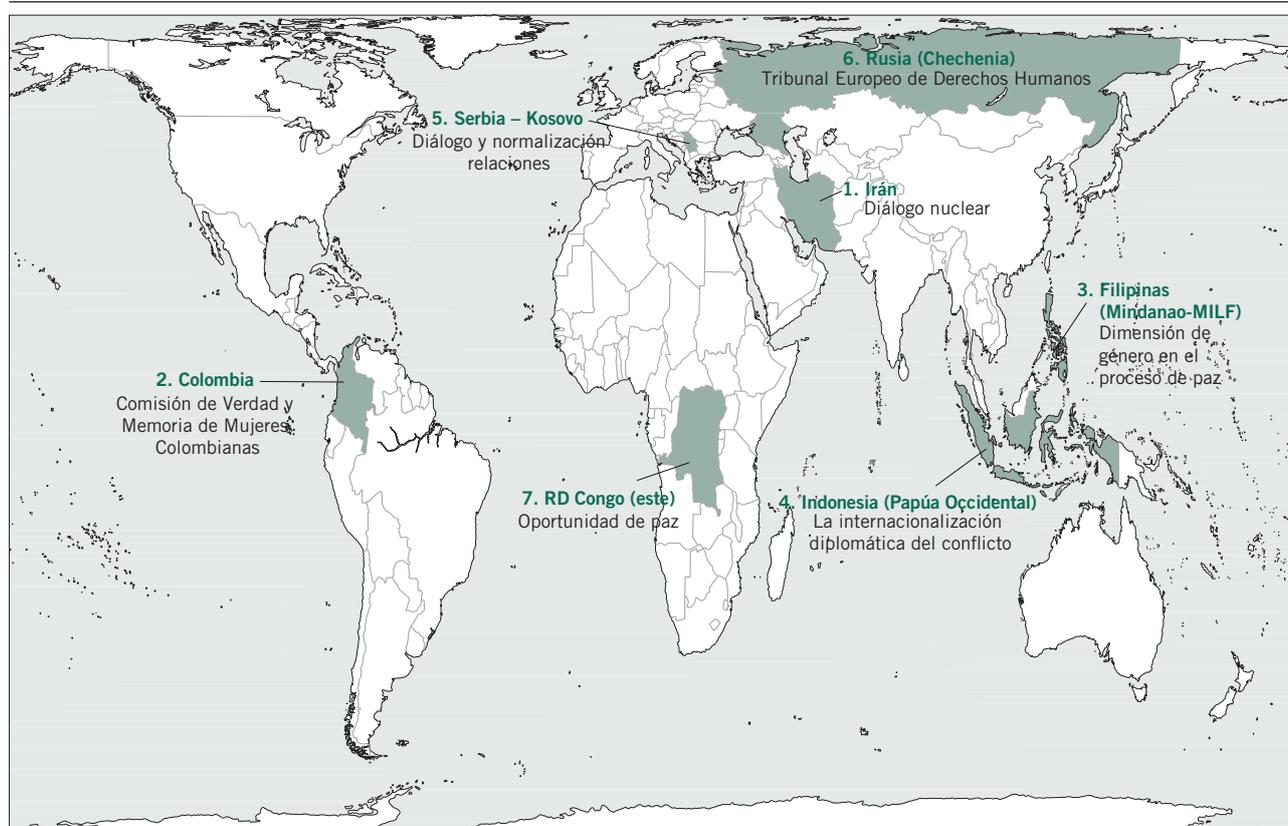
El preámbulo aprobado afirma que la gran mayoría de las personas afectadas por los conflictos armados y la violencia armada son civiles, en particular mujeres y niños. ONU Mujeres se pronunció en el mismo sentido, destacando la importancia de que el comercio de armas no sea un medio para agravar los alarmantes niveles de violencia de género contra las mujeres que ya existe a nivel mundial y apuntando a que las mujeres no solo son víctimas de la violencia armada, sino también activas en la construcción de la paz y en la toma de decisiones.

5. Oportunidades de paz para 2014

Tras el análisis del año 2013 en materia de conflictividad y construcción de paz, la Escola de Cultura de Pau de la UAB destaca en este capítulo siete ámbitos que constituyen oportunidades de paz para el año 2014. Se trata de contextos donde existe o ha habido en el pasado una situación de conflicto armado o de tensión en los que confluyen una serie de factores que pueden conducir a su transformación positiva. Las oportunidades identificadas hacen referencia al histórico pacto sobre el programa nuclear iraní y las perspectivas sobre una evolución positiva de las negociaciones durante 2014; a la esperanzadora propuesta feminista de construcción de paz y recuperación de la memoria que supone la Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas, iniciativa de la organización Ruta Pacífica de Mujeres; a la destacada presencia de mujeres en el exitoso proceso de paz de Mindanao y al importante papel que éstas han desempeñado durante sus diferentes fases, que finalmente ha desembocado en el fin del conflicto armado; a la internacionalización diplomática de la situación de la región indonesia de Papúa Occidental como ejemplo para romper con la invisibilidad de los conflictos olvidados; al positivo avance del proceso de diálogo entre Serbia y Kosovo durante 2013, encaminado a la normalización pragmática de las relaciones entre ambas administraciones; al importante papel que juega el Tribunal Europeo de Derechos Humanos como único, aunque limitado mecanismo de acceso a la justicia por parte de la población de Chechenia; y a la ventana de oportunidad que supone la derrota del grupo armado M23 para alcanzar la paz en la región de los Grandes Lagos.

Todas estas oportunidades de paz requerirán del esfuerzo y compromiso real de las partes implicadas y, en su caso, del apoyo de actores internacionales para que las sinergias y factores positivos ya presentes contribuyan a la construcción de la paz. En este sentido, el análisis de la Escola de Cultura de Pau pretende ofrecer una visión realista de estos escenarios y temáticas, identificando los elementos positivos que alimentan las expectativas de cambio, pero poniendo de manifiesto también las dificultades que existen y que podrían suponer obstáculos para su materialización como oportunidades de paz.

Mapa 5.1. Oportunidades de paz para 2014



5.1. Irán y el diálogo nuclear: una oportunidad que trasciende la disputa atómica

A las tres de la madrugada del 24 de noviembre de 2013, en el Palacio de las Naciones de Ginebra (Suiza), representantes de Irán y del grupo de potencias internacionales conocido como G5+1 (EEUU, Reino Unido, Francia, Rusia y China más Alemania) suscribieron un compromiso sin precedentes en la última década. Después de numerosas rondas de negociaciones frustradas, se conseguía un pacto sobre el programa nuclear iraní, uno de los principales ejes de la tensión entre Teherán y varios países occidentales debido a las sospechas de que la república islámica está intentando desarrollar armas nucleares, pese a la insistencia de Teherán en que sus ambiciones atómicas solo tienen fines pacíficos. Inimaginable hace unos años, el llamado Plan de Acción Conjunto ha sido valorado positivamente –e incluso calificado como un hito histórico–, aunque constituye solo un primer paso hacia la definición de un acuerdo integral sobre la cuestión nuclear. Los temas sustantivos y más complejos deberán negociarse a lo largo de 2014. La posibilidad de que esta oportunidad de paz dé frutos dependerá de que se mantengan algunas de las dinámicas que permitieron alcanzar el acuerdo de noviembre y de la capacidad para sortear obstáculos que van más allá de las cuestiones técnicas del programa atómico iraní. Así, una evolución positiva estará condicionada, entre otros elementos, por el afianzamiento de un clima diplomático que supere la arraigada desconfianza entre las partes, por la capacidad de los liderazgos comprometidos con el diálogo para imponerse ante la acción de detractores internos y externos, y por la incidencia del clima de inestabilidad regional en Oriente Medio en la marcha de las conversaciones. Los beneficios de un resultado exitoso, y también los riesgos de un fracaso, trascienden con creces el debate nuclear.

El acuerdo de noviembre fue posible por diversos factores, entre los que destaca la convergencia de líderes dispuestos a buscar una salida a la disputa tanto en Irán como en EEUU, principal contraparte en las negociaciones. Tras años de hostilidad abierta hacia Occidente durante el mandato de Mahmoud Ahmadinejad, el clérigo moderado Hassan Rouhani llegó a la presidencia con un discurso conciliador y decidido a adoptar medidas que permitieran sacar al país del aislamiento y aliviar las graves consecuencias, sobre todo económicas, de las sanciones internacionales impuestas por sus actividades nucleares. Esta nueva aproximación derivó en un acercamiento a Occidente, y en especial a Washington, que se escenificó en la conversación telefónica entre Rouhani y Barack Obama en octubre pasado, en el primer contacto de esta naturaleza entre presidentes de ambos países en tres décadas. Un gesto entre adversarios históricos imposible de concebir

durante la anterior administración de George W. Bush, que había señalado a Irán como parte del “eje del mal” junto a Iraq y Corea del Norte. Según informaciones de prensa, el ascenso al poder de Rouhani habría facilitado los contactos secretos entre delegados estadounidenses e iraníes que se habían iniciado meses antes y que pavimentaron el camino para la suscripción del acuerdo de noviembre entre Irán el G5+1, tan solo cuatro meses después del cambio en la presidencia iraní.

En términos generales, el Plan de Acción Conjunto estableció un levantamiento parcial –y reversible– de las sanciones internacionales contra Irán a cambio de que Teherán suspenda algunos aspectos esenciales de su programa nuclear, entre ellos los procesos de enriquecimiento de uranio más avanzados (cerca del 20%), susceptibles de evolucionar rápidamente hasta niveles utilizados para la fabricación de bombas. El propósito del pacto es dar tiempo a los equipos negociadores de Irán y el G5+1 para alcanzar un acuerdo integral en un plazo de seis meses –prorrogable si las partes así lo acuerdan–, que se cumple el 20 de julio, dado que el pacto comenzó a implementarse a principios de 2014 bajo la supervisión de la AIEA. El tiempo apremia, por tanto, para abordar asuntos técnicos extremadamente complejos, más aún teniendo en cuenta la evolución que ha tenido el programa nuclear iraní en la última década. Si en 2003 Irán contaba

Una evolución positiva de las conversaciones sobre el programa nuclear iraní estará condicionada, entre otros elementos, por el afianzamiento de un clima diplomático que supere la arraigada desconfianza entre las partes

con alrededor de 160 centrifugadoras para enriquecer uranio, en 2013 contaba con más de 18.000 –de las cuales 10.000 operativas, con diversos grados de sofisticación–; en varias instalaciones nucleares, además de un reactor de agua pesada en Arak. Las resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU sobre el dossier iraní aprobadas entre 2006 y 2010 habían exigido la suspensión total de las actividades nucleares de Teherán. Sin embargo, para Irán –que considera el mantenimiento de su programa atómico como una cuestión de dignidad nacional– una de las principales líneas rojas es el reconocimiento de su derecho a enriquecer uranio en su territorio. Si

las partes conceden este punto a Irán –tras el acuerdo de noviembre Washington y Teherán hicieron lecturas diferentes al respecto–, los debates previsiblemente estarán focalizados en el número y calidad de las centrifugadoras y el tipo de mecanismos de supervisión internacional para garantizar el carácter pacífico de estas actividades. En paralelo, se deberán continuar respetando los términos del pacto de noviembre para evitar un descarrilamiento del proceso.

Ante este desafío, un clima diplomático favorable es crucial. Mantener viva la voluntad política de negociar no es una tarea fácil teniendo en cuenta que implica

superar las inercias de una década de contactos fallidos, marcada por la sospecha, la desconfianza, los planteamientos maximalistas y la falta de disposición a tener en cuenta las preocupaciones de la contraparte.¹ En este sentido, la figura de Rouhani despierta expectativas por su discurso de compromiso con el diálogo nuclear, su experiencia como negociador sobre la cuestión nuclear iraní –fue artífice de un acuerdo con potencias europeas que entre 2003 y 2005 derivó en una suspensión voluntaria del enriquecimiento de uranio por parte de Irán–, y por su disposición a mantener el control sobre las negociaciones –nombró como máximo responsable al ministro de Exteriores, que rinde cuentas directamente ante el presidente. Sin embargo, hay que tener en cuenta las complejidades del régimen iraní, sus diversos centros de poder y el hecho de que quien tiene la última palabra en política exterior es el Líder Supremo, el ayatollah Alí Khamenei. La dispar aproximación al tema durante las presidencias de Ahmadinejad y de su predecesor, el reformista Mohamed Khatami, demuestra que la figura presidencial no es irrelevante.² Sin embargo, eso no quiere decir que la estrategia de Rouhani no vaya a encontrar resistencia interna. Desde una posición distante y algo escéptica, el ayatollah Khamenei ha pedido a los sectores más radicales que den una oportunidad al nuevo Gobierno, pero aún así el Ejecutivo de Rouhani ha enfrentado críticas de diversos sectores –entre ellos, figuras tan poderosas como el jefe de la Guardia Republicana– que, eventualmente, podrían boicotear el proceso.

La administración Obama también ha enfrentado resistencias por su disposición a negociar con Irán. El presidente de EEUU ha tenido que maniobrar y amenazar con un veto en el Congreso para evitar la aprobación de nuevas sanciones contra la república islámica –que harían descarrillar el diálogo– promovidas por sectores conservadores. Washington ha apostado un gran capital político en su estrategia hacia Irán y no cuenta con mucho margen de maniobra en términos de plazos para la negociación, ya que una vez iniciada la carrera para los comicios presidenciales de 2016 el mandato de Obama comenzará a adolecer del síndrome del “pato cojo”. El Gobierno de Obama también deberá lidiar con los grandes recelos que ha suscitado la apertura de las negociaciones con Irán en los dos aliados tradicionales de EEUU en la región, Israel y Arabia Saudita. El Gobierno israelí ha tildado a Rouhani de “lobo con piel de oveja”, ha calificado el Plan de Acción Conjunto como un “error histórico”, ha intentado presionar por el mantenimiento de sanciones y no ha retirado de la mesa su amenaza de adoptar medidas de fuerza para frenar los avances del programa atómico iraní. Aunque una eventual acción

Un acuerdo sobre la cuestión atómica puede favorecer la reinserción de Irán en la escena internacional y facilitar que Teherán juegue un papel estabilizador en la región

unilateral israelí no parece probable a corto plazo –a diferencia de 2012, cuando la escalada en la tensión multiplicó los rumores sobre esta posibilidad–, se trata de una opción no del todo descartable, considerando los precedentes. En 1981 el Gobierno israelí ya atacó un reactor nuclear en Osirak, Iraq, y en 2007 habría bombardeado instalaciones similares en Siria, confirmando su intención de no permitir otro poder nuclear en la región. Israel –que a diferencia de Irán no es suscriptor del Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares– mantiene una política de “ambigüedad” nuclear, sin reconocer ni desmentir la posesión de este tipo de arsenales.

En el caso de Arabia Saudita, desde hace años que Riad viene instando a EEUU a actuar para frenar el programa atómico iraní, como demostró uno de los cables filtrados por Wikileaks en 2010, en el que rey Abdullah pedía a Washington atacar las instalaciones nucleares iraníes para así “cortar la cabeza de la serpiente”. La posición saudí está condicionada por su histórica rivalidad regional con la república islámica y por el temor a los cambios en la estructura de poder y seguridad en Oriente Medio en un contexto de convulsión regional a causa de la guerra en Siria, que ha acentuado la confrontación entre Riad y Teherán, así como las tensiones sectarias entre sunníes y shiíes. Siria se ha convertido en escenario de una guerra de proximidad entre ambas potencias regionales, con Teherán como principal valedor del régimen de Bashar al-Assad –al que otorga apoyo político, económico y militar–, y con Riad respaldando activamente a fuerzas de la oposición siria. En este complejo escenario, difícilmente será posible abstraer las negociaciones con Irán sobre la disputa nuclear de las contingencias regionales, pese a los intentos de EEUU por mantener las agendas por separado.

Previsiblemente, las conversaciones sobre el programa atómico iraní no podrán ser la vía para resolver todos los diferendos entre Irán y las potencias occidentales. Sin embargo, no se puede ignorar la relevancia de mantener abierta una línea de diálogo ni el impacto que podría tener la resolución del contencioso nuclear en términos de impacto geopolítico. Un eventual acuerdo que garantice a Irán un enriquecimiento de uranio limitado, circunscrito a fines civiles y pacíficos y bajo supervisión internacional efectiva podría desactivar –al menos en lo que respecta a Irán– la amenaza de proliferación de armas atómicas en Oriente Medio (y a largo plazo, debería alentar también los debates sobre el desarme nuclear a nivel global). Asimismo, un acuerdo sobre la cuestión atómica podría favorecer la normalización de relaciones entre Irán y varios países occidentales, así como la reinserción de

1 . Richard Dalton, “Iran nuclear negotiations: lessons from 10 years of failures”, *The Guardian*, 8 de octubre de 2013, <http://www.theguardian.com/world/iran-blog/2013/oct/08/iran-nuclear-negotiations-lessons-failures>.
2 . International Crisis Group, *Great Expectations: Iran's New President and the Nuclear Talks*, Middle East Briefing no.36, 13 de agosto de 2013, <http://www.crisisgroup.org/en/regions/middle-east-north-africa/iraq-iran-gulf/iran/b036-great-expectations-iran-s-new-president-and-the-nuclear-talks.aspx>.

Teherán en las esferas internacionales y en su entorno, con repercusiones en los flujos económicos, energéticos y en la arquitectura regional seguridad. Durante 2013 el nuevo Gobierno iraní, de hecho, ya dio señales de querer mejorar su relación con algunas monarquías del Golfo y Rouhani se mostró partidario de un “compromiso constructivo” con los países árabes vecinos.³

Adicionalmente, como han especulado diversos analistas, Irán podría jugar un papel en la estabilización de numerosas pugnas regionales dada su ascendencia y/o capacidad de influir en escenarios conflictivos como Afganistán, Iraq, Líbano o Siria. Esto supone reconocer el papel relevante de Irán como actor regional y su potencial para facilitar soluciones. Es inconcebible, por ejemplo, pensar en cualquier acuerdo futuro con Damasco que no cuente con la anuencia del régimen iraní –y de ahí el error de no involucrarlo en las conversaciones de paz de Ginebra II celebradas a principios de 2014. Algunos analistas han señalado que la necesidad de evitar una mayor internacionalización y descontrol del conflicto en Siria fue un elemento

que favoreció la aproximación entre EEUU e Irán en 2013. La urgencia de impedir un mayor deterioro de la crisis en Siria y de frenar la proliferación de grupos armados radicales sunníes próximos a al-Qaeda puede ser un factor de preocupación común que favorezca los acuerdos en el futuro. No obstante, en lo que respecta a Irán, también hay que tener en cuenta que Rouhani puede tener un mayor margen de maniobra en los debates sobre la cuestión nuclear que en las decisiones sobre la guerra en Siria, donde algunos sectores del régimen iraní están muy implicados.

En definitiva, la suscripción del acuerdo entre Irán y el G5+1 y el giro en la relación entre Washington y Teherán han abierto la puerta a cambios positivos, si persevera la voluntad política de continuar por la vía del diálogo. No hay duda de que las perspectivas son complejas y de que se anticipa un camino accidentado. Y aunque los beneficios pueden parecer aún inciertos, los riesgos de un fracaso son evidentes e inquietantes, dado el contexto de convulsión e inestabilidad en Oriente Medio.

3. The New York Times, “Iran’s Charm Offensive”, *The New York Times*, 24 de enero de 2014, http://www.nytimes.com/2014/01/25/opinion/irans-charm-offensive.html?_r=0.

5.2. La Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas, una propuesta feminista de construcción de paz y recuperación de la memoria

Las comisiones de la verdad se han convertido en un importante instrumento de construcción de paz en aquellos países que han vivido situaciones de conflicto armado prolongado o violencia política generalizada. La investigación sobre los hechos de violencia y las violaciones de los derechos humanos, así como la atribución de responsabilidades sobre estos hechos son pasos importantes para cualquier país que quiere avanzar en la senda de la construcción de la paz, pero que no quiere hacerlo a costa del olvido y de la impunidad. El año 2013 fue un año decisivo para la construcción de la paz en Colombia, puesto que el Gobierno y una de las principales guerrillas activas en el país durante décadas, las FARC, protagonizaron una esperanzadora negociación de paz que al finalizar el año continuaba abierta. En un país en el que la sociedad civil ha sido protagonista de innumerables iniciativas para apuntalar los diferentes procesos de paz formales que han tenido lugar, así como promoviendo la construcción de la paz en todos los ámbitos sociales, una de las organizaciones de mujeres más importantes del país, la Ruta Pacífica de las Mujeres, hizo una contribución que será esencial para la construcción de una paz sostenible en el futuro.

En el mes de diciembre, esta organización presentó el informe *La verdad de las mujeres. Víctimas del conflicto armado en Colombia* elaborado por la Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas, establecida por la Ruta Pacífica.⁴ El informe recoge el testimonio de mil mujeres que han sufrido las consecuencias del conflicto armado y analiza el impacto de este conflicto en términos de las violencias físicas, psicológicas y sexuales sufridas y de las consecuencias que sobre sus vidas han tenido las violaciones a sus derechos humanos que se han producido en el marco del conflicto armado. El informe relata los impactos en la salud, en las relaciones entre hombres y mujeres, en la sexualidad, en la maternidad y las relaciones familiares y documenta el desplazamiento, los asesinatos, ejecuciones extrajudiciales, masacres y desapariciones forzadas, así como diferentes casos de violencia colectiva en los que las mujeres se vieron particularmente afectadas. También se aportan datos sobre la responsabilidad de los diferentes actores implicados de manera directa en el conflicto armado en las diferentes violaciones a los derechos humanos. En paralelo, también recoge las distintas estrategias de afrontamiento que las mujeres han llevado a cabo para continuar con sus vidas en medio de la violencia, especialmente los procesos organizativos que han permitido la reivindicación de

derechos como víctimas. Además, documenta las demandas de las mujeres en términos de reparación y justicia, a pesar de la conciencia que las víctimas tienen de la irreparabilidad del daño sufrido.

La presentación de este informe reviste una enorme importancia por diferentes motivos. En primer lugar, se trata de una primera experiencia de creación de una Comisión de la Verdad en Colombia por parte de la sociedad civil. Tanto el trabajo de la Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas en la recopilación de testimonios de víctimas del conflicto armado, como la redacción del informe se han hecho de manera independiente sin el respaldo del Gobierno colombiano, pero podrán servir de ejemplo para una futura Comisión de la Verdad colombiana, cuyo establecimiento se considera cada vez más necesario y también factible por amplios sectores de la sociedad colombiana. Indudablemente, cualquier comisión que se establezca en el futuro partirá de otros ejemplos internacionales que han tenido lugar en las últimas décadas, pero contar con un ejemplo del propio país es un activo de enorme importancia.

En segundo lugar, cabe destacar como un hito histórico el hecho de que se haya tratado de una comisión de la verdad que ha abordado de manera específica el impacto del conflicto armado en las mujeres. Se trata de la primera comisión de estas características. Desde la creación de la Comisión para la Verdad y la Reconciliación de Sudáfrica en 1995 – comisión que marcó un antes y un después en la historia de la justicia transicional– la incorporación de la perspectiva de género y de la voz de las mujeres a los relatos sobre el pasado había sido una reivindicación constante. Algunas comisiones que se han creado desde entonces han ido incorporando de manera parcial esta perspectiva, creando espacios específicos para la inclusión de las experiencias vividas por las mujeres, recogiendo sus testimonios e incorporando capítulos específicos sobre cuestiones directamente relacionadas con la dimensión de género de la violencia, como en los casos de las comisiones de Sierra Leona, Perú o Timor-Leste. Si bien con anterioridad habían existido casos de procesos de recuperación de la memoria histórica protagonizados por actores de la sociedad civil, como el informe de Recuperación de la Memoria Histórica (REMHI) en Guatemala, es la primera vez que este proceso está impulsado, liderado y llevado a cabo íntegramente por organizaciones de mujeres. Así pues, a la importancia de que el proceso tenga su origen en

La Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas es la primera experiencia internacional de una comisión liderada e impulsada por mujeres para recuperar la memoria de las mujeres víctimas

4 . Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas, *La verdad de las mujeres. Víctimas del conflicto armado en Colombia* (Bogotá: Ruta Pacífica de las Mujeres, 2013).

un movimiento social, se une el hecho de que este movimiento sea de mujeres. Tanto quienes han prestado testimonio como quienes los han recogido han sido en su totalidad mujeres.

Sin embargo, la Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas, no solo es una comisión dedicada en exclusiva a investigar y dar visibilidad a la experiencia de las mujeres víctimas del conflicto armado en Colombia, sino que metodológicamente incorpora diferentes aspectos novedosos muy relevantes para la construcción de la paz desde una perspectiva de género. En lo que respecta a la investigación, cabe destacar que ésta se ha llevado a cabo desde una perspectiva feminista, adoptando los presupuestos de esta metodología, que considera que el conocimiento siempre es situado toma la experiencia de las mujeres como fuente de este conocimiento que emerge en un proceso relacional en un contexto de interdependencia reconocida y busca transformar y mejorar las condiciones de vida de las mujeres.⁵

En tercer lugar cabe destacar que el trabajo de la comisión ha puesto el énfasis en dar visibilidad a la compleja experiencia de la guerra para las mujeres. Las mil mujeres que han prestado su testimonio son víctimas de este conflicto armado, pero como el informe señala, ésta no es una identidad estática, determinante y paralizadora, sino que existe una capacidad de respuesta frente a esta violencia que debe mostrarse también. El propio proceso de investigación y elaboración del informe busca también generar un espacio social en el que las mujeres puedan buscar salidas individuales y colectivas a la violencia, puesto que se trata de un proceso de acompañamiento y no sólo de recopilación de denuncias de violaciones de derechos humanos. El informe recoge de manera exhaustiva la experiencia de la guerra de las mujeres de diferentes zonas del país, así como de los diferentes grupos étnicos y sociales que componen la sociedad colombiana, desentrañando los diferentes tipos de violencia contra las mujeres perpetrada por todos los actores armados que intervienen en el conflicto, para dar cuenta del grado de normalización que esta violencia ha alcanzado en la sociedad colombiana.

La idea del continuum de las violencias –hilo conductor del informe– muestra que la violencia contra las mujeres

que se produce en el contexto del conflicto armado no puede aislarse de la violencia que se produce contra las mujeres en contextos de “paz”. Desde ese punto de partida el informe recoge la violencia física, psicológica y sexual contra las mujeres, y también las experiencias de victimización secundaria a partir del daño causado a familiares o personas cercanas a las mujeres. Así, las mujeres hablan del desplazamiento forzado, la tortura, la desaparición de familiares, las ejecuciones extrajudiciales, la violencia sexual, el allanamiento de hogares, así como de otras graves violaciones a sus derechos humanos individuales y colectivos. Pero en el informe también se recogen las formas de afrontamiento de la violencia que han llevado a cabo las mujeres y cómo han logrado sobreponerse a experiencias traumáticas con el objetivo de evidenciar que las mujeres no son víctimas pasivas de la violencia, sino que su experiencia de los conflictos armados también incluye la capacidad de respuesta frente a la violencia. Así pues, como se recoge en el propio informe, la verdad de las mujeres en el conflicto armado tiene un carácter multifacético que integra tanto las experiencias de violencia y de victimización como las respuestas y los afrontamientos frente a estas situaciones y la narración de solo una de ellas implicaría dejar fuera una parte importante de la historia de las colombianas.

La creación de esta comisión de la verdad y la elaboración del informe sobre la experiencia del conflicto armado para las mujeres colombianas es un hito en el proceso de construcción de paz que se está viviendo en Colombia y supone una aportación de enorme importancia que debería ser valorada como tal por los actores armados que participan en el conflicto, y en particular por los que están protagonizando las negociaciones de paz en La Habana. La sostenibilidad de la paz en Colombia dependerá a largo plazo en gran parte de la capacidad que se tenga de generar procesos inclusivos que cimenten los diferentes esfuerzos de construcción de paz. Así pues, la inclusión de las mujeres será una condición *sine qua non* para que en Colombia haya un proceso genuino de construcción de la paz. Pero más allá del contexto colombiano, puede convertirse en un referente para otros procesos de construcción de paz y de reconciliación a partir de las importantes contribuciones que esta comisión ha aportado para lograr la plena participación de las mujeres.

5. Sandra Harding, “Is There a Feminist Method?” en *Feminism and Methodology*, ed. Sandra Harding (Bloomington/ Indianapolis: Indiana University Press, 1987); Sandra Harding, *Ciencia y feminismo* (Ediciones Morata, 1996).

5.3. El proceso de paz en Mindanao: inclusividad y perspectiva de género

El proceso de paz que ha tenido lugar en los últimos años entre el Gobierno de Filipinas y el grupo armado de oposición MILF ha sido una de las experiencias negociadoras recientes más exitosas. Ambas partes han firmado diferentes acuerdos que permitieron poner fin en el año 2012 a un conflicto armado de décadas de duración al tiempo que han establecido el marco para la construcción de la paz en la región de Mindanao. El éxito de este proceso obedece a numerosas razones –negociaciones acompañadas de una reducción de la violencia en la región, acompañamiento internacional, capacidad de las partes de extraer lecciones de anteriores procesos, entre otras cuestiones–,⁶ pero hay un aspecto concreto de las negociaciones y de todo el proceso que merece ser analizado con detenimiento, puesto que puede aportar enseñanzas importantes para otros contextos que tratan de dejar atrás la violencia armada. Una de las características más señaladas de las negociaciones de paz entre el Gobierno de Filipinas y la guerrilla del MILF ha sido la destacada presencia de mujeres en el proceso y el importante papel que éstas han jugado en las diferentes fases que finalmente han desembocado en el fin del conflicto armado.

El papel de las mujeres en el proceso de paz entre el Gobierno filipino y el MILF ha sido de enorme relevancia en un proceso caracterizado por la inclusividad

En el año 2000 el Consejo de Seguridad de la ONU aprobaba la resolución 1325 sobre las mujeres, la paz y la seguridad con la que se dio impulso a la que después se ha conocido como la agenda sobre mujeres, paz y seguridad, uno de cuyos aspectos más importantes ha sido el de la participación de las mujeres en los procesos de construcción de paz y, específicamente, en las negociaciones de paz. Casi 15 años después de la aprobación de esta resolución el balance es desigual y por parte sobre todo de las organizaciones de mujeres se han vertido críticas sobre la cooptación de esta agenda por determinadas instituciones internacionales que la han alejado de los objetivos iniciales de apoyar la participación de las mujeres en la construcción de la paz e integrar la perspectiva de género en este trabajo. Sin embargo, también es cierto que ha servido de impulso para determinadas iniciativas y que ha fortalecido el trabajo por la paz de algunas mujeres en contextos de conflicto.

En el caso de Filipinas, el proceso de paz que ha desembocado en la firma de los diferentes acuerdos alcanzados por las partes en 2012 y 2013 es el resultado de varias experiencias negociadoras desde la década de los setenta en la región de Mindanao, cuando se dieron los primeros contactos entre Gobierno y MNLF y se firmaron los primeros acuerdos de paz. No fue hasta la década de los ochenta que hubo presencia

de mujeres en las negociaciones, con la participación de la entonces presidenta Corazón Aquino, que trató de reactivar el proceso.⁷ Durante la década de los noventa, la participación de mujeres se restringió a la presencia de las esposas de los negociadores durante los encuentros mantenidos por las partes, pero sin participación directa en las conversaciones de paz y no fue hasta el año 1997 que una mujer de la comunidad moro, Emily Marohombsar, pudo participar directamente como parte del panel negociador gubernamental. A partir de la década de los 2000 más mujeres se incorporaron a las negociaciones con diferentes roles y tareas, ampliándose así la capacidad de incidencia en la agenda negociadora. En el caso del panel gubernamental varias mujeres formaron parte de éste de manera sucesiva, y en la última etapa de las negociaciones una mujer lo encabezaba, Miriam Coronel Ferrer. En lo que respecta al equipo negociador del MILF, en el año 2010 dos mujeres se incorporaron como asesoras, sin formar parte oficial del panel negociador pero participando en éste de manera ocasional. Cabe destacar que además de las mujeres que han participado en los paneles negociadores, el cargo de Asesora Presidencial para el Proceso de Paz ha estado ocupado en diferentes momentos por Teresita Quintos-Deles. Por parte de la comunidad internacional, la presencia de mujeres en las tareas de acompañamiento y facilitación que se han desempeñado en el proceso de paz ha sido reducida, con una sola mujer en el Grupo Internacional de Contacto, Emma Leslie.

En paralelo a la presencia de mujeres en los espacios de negociación formal cabe destacar el papel tan importante desempeñado por la sociedad civil y las organizaciones de mujeres que a lo largo de las negociaciones han apoyado e impulsado diferentes iniciativas de paz, fortaleciendo el sostenimiento del proceso.

Otra iniciativa importante vinculada al proceso de paz fue el establecimiento en el año 2009 de un mecanismo para la protección de la población civil con el objetivo de supervisar el cumplimiento del alto el fuego, en especial en lo relativo al impacto de la violencia en la población civil. En este marco se gestó el despliegue de un contingente enteramente integrado por mujeres de manera que éstas siempre pudieran actuar en pie de igualdad con respecto a los hombres y garantizando así que no serían relegadas a un segundo plano. El establecimiento de este contingente llevó a un incremento de las denuncias por parte de las mujeres locales, así como a una mayor visibilización de las necesidades de

6. Véase Escola de Cultura de Pau, “La firma de un acuerdo de paz entre el Gobierno y el MILF en Mindanao”, *Alerta 2013. Informe sobre conflictos, derechos humanos y construcción de paz*, Barcelona: Icaria, 2013.
7. Carolyn O. Arguillas, “The women in the Bangsamoro peace process: history, herstory”, *MindaNews*, 28 enero 2014.

la población desplazada y de las violaciones de los derechos humanos sufridas por la población civil.

Por otra parte, además de la cuestión de la participación tanto en los espacios formales de negociación como en otros ámbitos, cabe destacar que esta presencia se ha traducido en el contenido concreto de los acuerdos de paz alcanzados. En estos acuerdos se han recogido algunos temas de gran importancia en cualquier proceso de paz. Así por ejemplo, en el acuerdo que se logró en el mes de diciembre sobre el reparto de poder se establecía la inclusión de las mujeres en las nuevas estructuras gubernamentales para Mindanao, además de otros grupos como los indígenas o los colonos cristianos. En el acuerdo relativo a la generación y reparto de la riqueza, se determinaba que al menos el 5% de los fondos para el desarrollo recibidos por las autoridades Bangsamoro debían estar destinados a planes de desarrollo para las mujeres. Así pues, cuestiones tan trascendentales como la presencia institucional de las mujeres o el desarrollo económico se han considerado en estos acuerdos desde una perspectiva de género. Diferentes estudios han destacado la importancia de que los acuerdos de paz no sean neutros al género, sino que de manera explícita incluyan acuerdos al respecto.⁸

No obstante, a pesar de estos avances es importante poner de manifiesto que se trata de avances todavía parciales y que queda pendiente su traducción en mejoras concretas en las condiciones de vida de las mujeres afectadas por el conflicto armado, así como en la reducción de la desigualdad entre hombres y mujeres. Es importante recordar que a pesar de los avances en equidad que se han hecho en Filipinas en los últimos años, este país todavía adolece de importantes desigualdades entre hombres y mujeres, como demuestra por ejemplo el hecho de que en el Índice de Desigualdad de Género ocupe el puesto 77 de 186 países, con un valor de 0'418 –la igualdad plena tendría un valor de 0 y la desigualdad total un valor de 1–.

Así pues, el proceso de resolución del conflicto armado entre el Gobierno de Filipinas y el grupo armado de oposición MILF es un ejemplo importante que debe ser tomado en cuenta como muestra de que es posible generar espacios relevantes y significativos de participación para las mujeres en los procesos de negociación y que al mismo tiempo esta presencia derive en una integración de la perspectiva de género en los acuerdos concretos que se logren en el marco de estos procesos.

8. Cate Buchanan, Adam Cooper, Cody Griggers, Lira Low, Rita Manchanda, Rebecca Peters y Antonia Potter Prentice, *From clause to effect: including women's rights and gender in peace agreements*, Centre for Humanitarian Dialogue, diciembre de 2012, http://www.hdcentre.org/uploads/tx_news/24ClausereportwebFINAL.pdf.

5.4. Papúa Occidental: la internacionalización diplomática de un conflicto olvidado

La intensa actividad diplomática desplegada por organizaciones que defienden la autodeterminación de la región indonesia de Papúa Occidental y denuncian una precaria situación de los derechos humanos en la misma ha tenido durante el año 2013 algunos de los éxitos más importantes de los últimos años. Ello no solamente ha comportado una mayor visibilidad mediática y política del conflicto en Papúa Occidental y, por tanto, una mayor presión al Gobierno de Indonesia para que encauce o resuelva el conflicto, sino que también puede constituir un ejemplo o un modelo para organizaciones de otros países que padecen una situación prolongada de violencia y represión y que a través de la lucha armada no tienen la capacidad de presionar al Gobierno para que se siente en la mesa de negociación. De algún modo, los logros que han alcanzado las gestiones diplomáticas de algunas organizaciones papús contrastan con la indiferencia e incluso rechazo que ha generado en buena parte de la comunidad internacional la insurgencia armada protagonizada por el OPM durante más de cuatro décadas.

El primero de los hechos relevantes acontecidos en 2013 fue la invitación que el Melanesian Spearhead Group (MSG) hizo a la Coalición Nacional para la Liberación de Papúa Occidental –CNLPO, una organización paraguas que agrupa a varios grupos que luchan por la autodeterminación de Papúa Occidental– para asistir a la cumbre que se celebró en Nouméa en junio de 2013. En el comunicado final conjunto de la cumbre, el MSG –una organización intergubernamental fundada en 1983 y que agrupa a los países de mayoría melanesia de Fiji, Papúa Nueva Guinea, Islas Salomón, Vanuatu y el Frente de Liberación Nacional Canaco y Socialista, en representación del pueblo canaco de la dependencia colonial francesa de Nueva Caledonia– expresó su apoyo al derecho inalienable a la autodeterminación del pueblo de Papúa Occidental, mostró su preocupación por la situación de los derechos humanos en la región e instó a cada uno de sus miembros a abordar esta cuestión de manera bilateral con Indonesia. Además, se comprometió a decidir en breve sobre la solicitud de ingreso en el MSG presentada por la CNLPO en representación del pueblo de Papúa Occidental. Dicha petición había sido avalada por algunos de los Estados miembro del grupo y por una carta dirigida al secretariado del MSG por parte de 98 organizaciones de Papúa Occidental y de varios países. El MSG se comprometió a decidir sobre la plena membresía del CNLPO tras llevar a cabo una visita a Papúa Occidental y conocer la situación de primera mano. El Gobierno de Indonesia, que es observador en el MSG, extendió a los ministros de Asuntos Exteriores

de los países del MSG una invitación para visitar el país, aunque sin concretar la fecha ni el formato.

El segundo hecho relevante en términos de internacionalización del conflicto en Papúa fue el discurso que llevó a cabo el primer ministro de Vanuatu durante la Asamblea General de la ONU que se celebró en septiembre. En su alocución, Moana Kalosil Carcasses instó a Naciones Unidas a nombrar a un representante especial que investigue las acusaciones de violaciones de derechos humanos en la región, lamentó que la comunidad internacional haya ignorado durante tanto tiempo a los cientos de miles de personas que según él han sido brutalmente asesinadas o torturadas en Papúa Occidental y denunció que el pueblo de Papúa Occidental ha sido víctima durante décadas de la geopolítica de la Guerra Fría, de la ignorancia de Naciones Unidas y de la existencia en la región de abundantes recursos naturales. Por todo ello, Moana Kalosil Carcasses señaló que había llegado el momento de que la ONU rectificara sus errores históricos, en clara alusión al aval de la organización al referéndum de autodeterminación de 1969 que se llevó a cabo de manera fraudulenta –según numerosos analistas– y que sancionó la anexión de Papúa Occidental a Indonesia tras la descolonización del archipiélago por parte de Holanda.

Otro hecho que dio cierta visibilidad al conflicto en Papúa Occidental fue el lanzamiento público del All Party Parliamentary Group for West Papua, una organización que agrupa a varios partidos parlamentarios británicos y que apoya abiertamente la autodeterminación de Papúa Occidental. En el mismo sentido, cabe señalar que algunas formaciones políticas y organizaciones

La internacionalización diplomática llevada a cabo por el nacionalismo papú puede erigirse en un modelo para otras organizaciones que operen en contextos de conflictos ignorados por la comunidad internacional

de la sociedad civil en Australia y Nueva Zelanda incrementaron la presión sobre sus respectivos Gobiernos para que aborden la situación política y de derechos humanos de Papúa Occidental de manera bilateral con Indonesia o en foros multilaterales. En el mes de septiembre, una flota de tres barcos zarpó de la ciudad australiana de Cairns hacia Papúa Occidental con la intención de denunciar internacionalmente la situación de derechos humanos en la región, logrando una cierta visibilidad mediática. Por otra parte, dos líderes de Papúa fueron nominados al Nobel de la Paz por su trabajo a favor de los derechos del pueblo papú. Finalmente, cabe destacar la publicación de dos informes sobre la situación de derechos humanos en Papúa Occidental que tuvieron un cierto eco internacional. El primero de ellos, de la Asian Human Rights Commission, se centró en el periodo entre 1977 y 1978 y señaló que más de 4.000 personas murieron por la ocupación militar indonesia y que otras 10.000 personas fallecieron por

torturas, hambre o enfermedad. En el segundo de dichos informes, la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Navi Pillay, denunció un uso excesivo de la fuerza por parte de los cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado durante la celebración de manifestaciones.

A pesar de la gran proyección internacional que lograron algunos de los hechos mencionados, existen algunos factores que podrían obstaculizar la efectividad de la actividad diplomática del movimiento nacionalista papú a escala internacional. El primero de ellos es la enorme importancia geopolítica y económica de Indonesia en la región y en el mundo, lo que sin duda le brinda el apoyo de algunas potencias regionales (como China o India) y, a la vez, le facilita una cierta capacidad de influencia en las decisiones de países potencialmente sensibles a la causa papú. Más allá de las informaciones aparecidas en prensa sobre el pago de sobornos a funcionarios y dirigentes de países del MSG por parte de Yakarta, cabe destacar como ejemplo de la ascendencia de Indonesia sobre la región la ausencia del primer ministro de Papúa Nueva Guinea –el mayor de los países del MSG y del Pacífico– en la cumbre del MSG en Nouméa, por estar precisamente en visita de Estado a Indonesia, donde firmó varios convenios de cooperación bilateral en cuestiones económicas, energéticas y de seguridad. Según algunas fuentes, a cambio de no apoyar abiertamente la causa de la CNLPO, Indonesia apoyaría las gestiones de su país vecino para ingresar en ASEAN y organizar la cumbre de APEC en 2018. Además, el Gobierno de Papúa Nueva Guinea no solamente busca en Indonesia un sólido socio comercial, sino una cierta estabilidad política en su larga frontera común. En las últimas décadas han sido habituales las incursiones (o el establecimiento de campamentos más estables) del OPM en territorio de Papúa Nueva Guinea. Además, desde hace más de dos décadas existen unas 8.000 personas refugiadas de Papúa Occidental en campamentos gestionados por ACNUR. Por tanto, la influencia que ejerce Indonesia sobre países como Papúa Nueva Guinea o Fiji (cuyo Gobierno mantiene una estrecha cooperación militar con Indonesia) hace que algunos de los Estados de la región reconozcan abiertamente la integridad territorial de Indonesia y su soberanía sobre Papúa Occidental. En cuanto a Australia y Nueva Zelanda, dos países en los que existen partidos y organizaciones que abogan por la autodeterminación de Papúa Occidental y ejercen una notable presión sobre sus Gobiernos en dicho sentido, Indonesia siempre ha sabido poner en valor la importancia de la lucha contra organizaciones islamistas y la inmigración indocumentada, dos cuestiones de especial preocupación para Australia y Nueva Zelanda.

Otro factor que dificulta la actividad diplomática de las organizaciones papúes es una cierta división del movimiento nacionalista. Ello queda patente en el hecho de que dos organizaciones que se atorgan la representatividad y la legitimidad del pueblo papú, como la CNLPO y la República Federal de Papúa Occidental, hayan solicitado su aceptación en el seno del MSG.

Mientras que la primera organización tiene su sede en Vanuatu (lo cual le da acceso directo al Gobierno, el más firme defensor de la unidad y solidaridad melanesia y de la autodeterminación de Papúa Occidental), los principales miembros de la segunda se encuentran en la cárcel por haber proclamado unilateralmente la independencia de Papúa Occidental en 2011. Del mismo modo, en el movimiento insurgente también existe una cierta división entre aquellos sectores que abogan por la independencia de la región y aquellos que, cuestionando la viabilidad e idoneidad de la secesión, focalizan su actividad en una mejora del bienestar y el autogobierno de la región. Por tanto, tal y como ha sucedido en otros casos, la comunidad internacional suele exigir una cierta unidad de acción y agenda política a aquellas organizaciones que dicen representar a un mismo colectivo y luchar por un objetivo común.

La tercera cuestión que puede contrarrestar el apoyo internacional a la autodeterminación de Papúa Occidental o a la mejora de la situación de derechos humanos es la eventual aprobación de una nueva ley de autonomía para Papúa Occidental, que mejore sustancialmente la que se aprobó en 2001 y que, según la mayor parte de analistas e incluso de fuerzas políticas en Indonesia, ha sido un fracaso. El borrador de la mencionada ley, que está siendo negociado entre el Gobierno central y los gobernadores de las dos provincias que componen Papúa Occidental, se centra en el crecimiento económico, en la mejora de la gobernabilidad y los servicios públicos, o en la posibilidad de que ambas provincias tengan competencias limitadas en política exterior (como la posibilidad de mantener estrechas relaciones con países vecinos o incluso de representar a Indonesia en los foros multilaterales del Pacífico). Aunque la aprobación de dicha legislación podría comportar una mejora de las cotas de bienestar y autogobierno de la población de Papúa Occidental, numerosos analistas sostienen que la nueva ley no solamente sería insuficiente para resolver el conflicto que padece la región desde hace más de cinco décadas, sino que su aprobación responde principalmente a la celebración de elecciones legislativas en abril de 2014 y presidenciales en julio de 2014. En este sentido, cabe destacar que algunas organizaciones papúes se oponen claramente a esta nueva legislación y centran sus esfuerzos en el inicio de un diálogo directo entre las partes con la intervención de una tercera parte internacional o bien en la repetición del referéndum de autodeterminación de 1969.

A pesar de todas estas cuestiones, parece fuera de toda duda que la mayor visibilidad política del conflicto en Papúa Occidental que han comportado los distintos hechos acontecidos en 2013 podría facilitar el inicio de una gestión del contencioso distinta a la que ha llevado a cabo Yakarta en las últimas décadas, muy centrada en la militarización de la región, en la represión y división del movimiento independentista y en la falta de reconocimiento a la identidad papú y melanesia y al derecho de autodeterminación del pueblo papú. A pesar de la división en el seno del MSG acerca de la

cuestión de Papúa Occidental y del escaso peso que tiene dicho organismo en la esfera internacional, la simple posibilidad de que la CNLPO pueda obtener el ingreso al MSG o el hecho de que haya entrado claramente en la agenda política de la organización ya supone un hito histórico. Existen casos en los que el reconocimiento internacional por parte de un organismo intergubernamental de una organización que representa un colectivo nacional ha tenido efectos positivos. En los años 70, por ejemplo, el reconocimiento de la Organización de la Conferencia Islámica del Frente Moro de Liberación Nacional como representante legítimo del pueblo moro en el sur de Filipinas facilitó la resolución negociada del conflicto y la firma de un acuerdo de paz en 1996. En un ejemplo más reciente y más cercano al caso de Papúa Occidental, el Gobierno de Francia autorizó la plena membresía del Frente de Liberación Nacional Canaco y Socialista en el MSG como representante del pueblo canaco de Nueva Caledonia. Si bien hasta el momento dicha organización no ha conseguido la independencia de la región, la pertenencia al MSG le ha garantizado mayor apoyo y legitimidad a su demanda de descolonización. Del mismo modo, el eventual

ingreso de la CNLPO en el MSG podría reforzar una doble estrategia política del nacionalismo papú como alternativa a la continuación de la lucha armada por parte del OPM. Por una parte, el llamamiento a la repetición del referéndum de autodeterminación de 1969. Por otra parte, la consideración de Papúa Occidental como un territorio no autónomo o pendiente de descolonizar, lo que automáticamente haría entrar en escena al Comité Especial de la Descolonización de Naciones Unidas. En cualquier caso, más allá de las repercusiones positivas que pueda tener en la resolución del conflicto en Papúa Occidental, la internacionalización diplomática llevada a cabo por el nacionalismo papú puede erigirse en un modelo para otras organizaciones que operen en contextos de conflictos olvidados o ignorados por la comunidad internacional, y a la vez pone de manifiesto que la actividad política y diplomática a escala internacional es probablemente mucho más efectiva en el logro de objetivos políticos que la lucha armada, especialmente en casos en los que, como Papúa Occidental, es evidente que el movimiento insurgente no dispone de la capacidad para derrotar al Estado o ni siquiera para forzarlo a iniciar una resolución dialogada del conflicto.

5.5. Serbia y Kosovo, del antagonismo a la normalización pragmática de sus relaciones

Algo más de un lustro desde la declaración unilateral de independencia de Kosovo y quince años después del fin de la guerra (1998-1999), las autoridades de Serbia y de Kosovo están inmersas en un proceso de diálogo sustantivo que durante 2013 ha asistido a medidas de acercamiento sin precedentes y que va encaminado a la normalización de las relaciones entre ambas administraciones. Después de una larga etapa tras la guerra como entidad con autogobierno bajo supervisión internacional y legalmente siendo parte de Serbia, la declaración unilateral de independencia de Kosovo en febrero de 2008 generó numerosos interrogantes sobre las opciones de solución al conflicto entre Serbia y Kosovo en torno al estatus disputado de este pequeño territorio de apenas 1,8 millones de personas (92% albaneses) y considerado históricamente por serbios y kosovares como cuna de sus orígenes. Pese a la disputa sobre la cuestión del estatus, el proceso de diálogo iniciado en 2011 ha dado frutos muy significativos en 2013 que podrían ampliarse en 2014. Entre los factores que hacen del nuevo contexto histórico una oportunidad de acercamiento se incluyen el propio formato del diálogo y las oportunidades, interrelacionadas, de mayores vínculos de Serbia y Kosovo con la UE; liderazgos políticos cada vez más pragmáticos y flexibles; un escenario regional que quiere dejar atrás los antagonismos de las guerras de los noventa; apoyo masivo internacional a la independencia de Kosovo en combinación con buenas relaciones internacionales con Serbia; y ausencia de posiciones de obstaculización activa contra el nuevo proceso por parte de grandes poderes contrarios a la independencia de Kosovo, como Rusia, que defiende sus intereses en la región por otras vías, incluyendo acuerdos energéticos. Por todo ello, existe un escenario local, regional e internacional de oportunidad para favorecer la normalización definitiva de las relaciones entre Serbia y Kosovo. No obstante, existen aún muchas dificultades y retos, incluyendo el rechazo al proceso por parte de la población serbia de Kosovo.

El proceso de diálogo facilitado por la UE ha resultado ser uno de los principales motores en el acercamiento entre Serbia y Kosovo. El diálogo comenzó en marzo de 2011, centrado en cuestiones técnicas, buena parte de las cuales tenían repercusión en la vida diaria de la población de ambos lados de la frontera y, especialmente, de la población albanesa y serbia de Kosovo. Así, se alcanzaron acuerdos ya en la primera mitad de 2011 en materias no tan sensibles, como la homologación de títulos, relaciones comerciales, registro civil y libertad de movimiento, entre otros. El proceso entró en octubre de 2012 en una fase de diálogo político al más alto nivel, con reuniones periódicas entre los primeros ministros serbio y kosovar bajo facilitación de la UE. Paradójicamente, el nuevo diálogo reunía a un nuevo liderazgo serbio de tradición nacionalista, resultante de las elecciones parlamentarias (y presidenciales) de mayo

de 2012. Así el nacionalista serbio Ivica Dacic –antiguo aliado de Slobodan Milosevic– pasó a ser primer ministro en un Gobierno de coalición que desplazó al anterior gobierno de coalición liderado por el pro-UE Partido Democrático. Pese al giro y las supuestas preferencias de la UE por el bloque más claramente pro-europeo, el nuevo Ejecutivo serbio se mostró desde el principio favorable al proceso de diálogo. Así, el factor de los liderazgos, tanto de Serbia como de Kosovo, ha resultado importante, en tanto que sus posiciones de mayor pragmatismo y flexibilidad han facilitado la continuación del diálogo y la superación de las complicaciones y desencuentros que han ido surgiendo en esta última etapa. Las poblaciones de Serbia y de Kosovo también han dado muestras mayoritarias de flexibilidad en su conjunto, si bien ha habido también movilizaciones de población serbokosovar y albanokosovar contrarias a lo que consideran concesiones a la otra parte.

Como parte de este proceso de diálogo, durante los últimos meses de 2012 y en 2013 el formato combinó reuniones de alto nivel y diálogo técnico de los grupos de trabajo. A su vez, a finales de 2012, la UE vinculó un mayor acercamiento de Serbia y de Kosovo a la UE con la normalización de las relaciones entre Serbia y Kosovo, a modo de condicionamiento. Pese a las enormes dificultades y divisiones que aún separan a Kosovo y Serbia, a sus élites y poblaciones, en 2012 y 2013 se dieron avances muy significativos en ese acercamiento como parte del diálogo de alto nivel. Sobresalieron en 2013 la reunión histórica de las presidencias de Serbia y Kosovo, por primera vez desde la declaración de independencia; el pacto de 15 puntos “Primer acuerdo sobre los principios que deben regir la normalización de las relaciones” alcanzado en abril; la disolución de las administraciones paralelas en el norte de Kosovo que funcionaban con apoyo de Belgrado y al margen del control de Pristina; y la celebración de comicios locales en todo el territorio kosovar, incluyendo en las áreas de mayoría serbia, con respaldo oficial de Serbia, entre otros pasos de ese año. A su vez, el impulso dado al diálogo político en 2013 desembocó en la autorización del Consejo de la UE al inicio de las negociaciones de adhesión de Serbia a la UE y de negociaciones con Kosovo para un acuerdo de estabilización y asociación con la UE. Estaba previsto que ambas comenzasen en 2014, reforzando a su vez los incentivos de continuar el diálogo entre Serbia y Kosovo.

Al proceso facilitado por la UE se añaden otros factores que refuerzan el contexto de oportunidad. Uno de ellos es el escenario regional, en el que los países de la ex Yugoslavia mayoritariamente miran hacia delante e intentan que los antagonismos y cuestiones pendientes del pasado bélico reciente no hipotequen sus perspectivas de futuro. Así, las relaciones actuales son de cooperación, a lo que se

añade la entrada de Croacia en la UE en 2013. Sin dejar de lado reclamaciones de justicia transicional de la población, las prioridades actuales incluyen cuestiones como el desempleo y la corrupción, entre otras, comunes en todos los territorios. Ese escenario socioeconómico y político facilita la priorización del pragmatismo por encima de la perpetuación de viejos antagonismos, como es el caso del proceso de normalización de relaciones entre Serbia y Kosovo.

En paralelo, la situación de Kosovo como un territorio con un masivo reconocimiento internacional a su independencia ha devenido una realidad que no se puede obviar y que la sitúa en una posición diferente a la de otros territorios con estatus en disputa. En el caso de Kosovo, a finales de 2013 su independencia había sido reconocida formalmente por 107 Estados miembro de la ONU, incluyendo 23 países de la UE. Ya en 2012, el llamado Grupo Internacional de Supervisión de Kosovo – en el que participan 25 países que han asesorado y supervisado el proceso de independencia de Kosovo– aprobaron poner fin a su trabajo y al mandato del representante civil internacional, al considerar que se daban las condiciones necesarias para ello, lo que fue interpretado en su momento como una luz verde a la plena soberanía de Kosovo. A su vez, la sentencia de la Corte Internacional de Justicia había dictaminado en 2010 que su declaración no era contraria al derecho internacional ni violaba la Resolución 1244 del Consejo de Seguridad de la ONU ni el marco constitucional provisional de Kosovo. Serbia ha mantenido su clara oposición al estatus de independencia de Kosovo, pero al mismo tiempo se ha comprometido con el proceso de diálogo, facilitando la consecución de acuerdos con Kosovo e implementando, al menos en parte, cuestiones acordadas entre ambos. La luz verde a las negociaciones de Serbia para su adhesión a la UE supone un respaldo al más alto nivel a la posición de pragmatismo y flexibilidad mostrada por Serbia. En paralelo, Rusia, la gran

El proceso de diálogo facilitado por la UE y el pragmatismo de los líderes de Serbia y Kosovo han resultado ser elementos clave en el proceso de normalización de sus relaciones

potencia internacional que se opuso con vehemencia a la declaración de independencia de Kosovo, mantiene su oposición pero no obstaculiza el proceso de diálogo. En cambio, defiende sus intereses geoestratégicos en los Balcanes a través de vías como los acuerdos comerciales y energéticos en la zona. Todo ello hace pensar en la posibilidad de fórmulas futuras que permitan resolver de manera definitiva el conflicto sobre el estatus o que conviertan a esa disputa en irrelevante en un marco futuro de relaciones plenamente normalizadas.

Pese a la confluencia de un escenario local, regional e internacional propicio a la normalización de las relaciones entre Serbia y Kosovo, aún son muchos los retos que dificultan ese proceso. Entre ellos, sobresale el rechazo aparentemente mayoritario de la población serbia de Kosovo a su supeditación al control político último de Pristina. El boicot y diversos incidentes violentos en las elecciones locales de 2013 de Kosovo, así como otros incidentes minoritarios

en los últimos años se enmarcan en esa posición de rechazo. Serbia ha intentado reorientar esos recelos, llamando en 2013 a la participación serbokosovar en las elecciones locales de Kosovo, entre otras vías, sin gran éxito aún. En todo caso, la coexistencia y reconciliación entre las comunidades serbia y albanesa en Kosovo será un proceso complicado de largo recorrido, que requerirá de esfuerzos específicos. En todo caso, esa falta de reconciliación podría no resultar en un bloqueo del proceso general, dadas las perspectivas de descentralización específica que se contempla para dichas zonas y el compromiso de Belgrado con el diálogo con Kosovo. Otros obstáculos incluyen el grado de implementación futura de los acuerdos que vayan alcanzándose y la resolución última de la cuestión del estatus, entre otros. Aún así, el contexto de oportunidad existe y las partes se muestran dispuestas a aprovecharlo al máximo, con grandes dosis de pragmatismo y realismo.

5.6. El Tribunal Europeo de Derechos Humanos y Chechenia: el único, aunque limitado, recurso a la justicia

Chechenia, una pequeña república de la Federación de Rusia de apenas un millón de habitantes y ubicada en el convulso norte del Cáucaso, acumula un legado de dos décadas de violencia armada de diversa intensidad y violaciones sistemáticas de los derechos humanos. A una primera guerra (1994-1996) entre fuerzas locales y federales en torno al estatus de este territorio que se declaró independiente tras la caída de la URSS, le siguió una segunda contienda iniciada en 1999, aún más cruenta y compleja, con varias decenas de miles de víctimas de mortales y graves abusos contra la población local. En todos estos periodos la población civil chechena ha sufrido constantes violaciones de los derechos humanos por parte de todos los actores armados y de manera recurrente por parte de fuerzas vinculadas a las autoridades federales y locales. Asesinatos extrajudiciales, desapariciones, tortura, detenciones ilegales, malos tratos o secuestros son algunos de los abusos denunciados por organizaciones locales e internacionales. En Chechenia, escenario de impunidad generalizada, sostenido por las instituciones chechenas y rusas, el Tribunal Europeo de los Derechos Humanos (TEDH) se ha convertido en la última y, de hecho, única vía de acceso a la justicia para la población víctima de abusos. Esta corte de derechos humanos constituye una oportunidad de buscar amparo internacional ante la total ausencia de mecanismos efectivos locales de justicia frente a los abusos cometidos en Chechenia, así como de exigencia de rendición de cuentas a Rusia y de obtención de ciertos niveles de compensación. La ampliación de la jurisprudencia en 2013, año en que por vez primera se condenó a las fuerzas de seguridad chechenas como responsables de abusos, amplía las perspectivas del TEDH como mecanismo que vela por el cumplimiento de los derechos humanos en relación al caso de Chechenia. No obstante, son muchos los factores que limitan esta oportunidad, incluyendo los obstáculos de Rusia a la implementación de las sentencias.

La trayectoria del TEDH en el caso de Chechenia da cuenta de un papel activo en pro de la tutela de los derechos humanos en esa república. El TEDH es un órgano judicial internacional que vela por el cumplimiento de los derechos humanos en los Estados que han ratificado el Convenio Europeo de Derechos Humanos, atendiendo a demandas individuales o estatales, y sus sentencias son obligatorias para los Estados. Rusia lo ratificó en 1998 y le debe, por tanto, obligado cumplimiento. Las dificultades, en la práctica, de acceso y obtención de justicia en Rusia con respecto a los abusos en Chechenia –problema que se enmarca

en un contexto de graves restricciones de los derechos humanos en el conjunto del país y deficiencias en el sistema judicial, según han denunciado durante años organizaciones locales e internacionales de derechos humanos– han convertido al TEDH en un mecanismo de referencia sobre la cuestión de derechos humanos en Chechenia. Desde una primera sentencia del TEDH sobre Chechenia en 2005 hasta 2011, la corte ha emitido en torno a 107 sentencias que responsabilizan a Rusia de graves abusos de los derechos humanos en esa región, según un balance de HRW.⁹ La mayoría de los fallos hacían referencia a operaciones de las fuerzas rusas en la segunda guerra en Chechenia. Además, según HRW, más de un centenar de casos sobre abusos de derechos humanos en otras zonas del norte del Cáucaso esperaban también ser atendidas por el TEDH. Desde la publicación de ese informe, ha habido nuevas sentencias que señalaban a Rusia por graves violaciones de derechos humanos en Chechenia y otras zonas del norte del Cáucaso. Según balances de Caucasian Knot, entre enero y noviembre de 2013, el tribunal europeo adoptó decisiones en 14 casos referidos a Chechenia e Ingushetia. Algunas organizaciones estiman que podría haber algunos cientos de demandas presentadas esperando ser atendidas.¹⁰ A modo de ejemplo, en octubre de 2013 se hicieron públicas varias sentencias del TEDH, incluyendo una sentencia que daba respuesta conjunta a 10 demandas de ciudadanos de Chechenia por la desaparición de 13 familiares entre los años 2000 y 2005. El fallo obligaba a Rusia a indemnizar a las víctimas con 1,06 millones de euros.¹¹

A su vez, ha habido avances con respecto a la identificación de responsabilidades. En 2013 el tribunal responsabilizó por primera vez al cuerpo de Policía local chechena, en un caso presentado ante el TEDH por la familia de una víctima secuestrada en 2009 por fuerzas de seguridad chechenas y que permanece desaparecida desde entonces. De esta manera, no solo Rusia sino también directamente las autoridades chechenas han sido acusadas como responsables de los abusos, lo que supone una interpelación directa ante la impunidad y totalitarismo del régimen del presidente checheno Ramzan Kadyrov, en el poder desde 2007. Ya desde 2003 Rusia transfirió la responsabilidad sobre las operaciones antiterroristas a fuerzas locales chechenas bajo mando de Kadyrov, quien ya entonces era una figura de poder local. Con el precedente de la sentencia del TEDH de 2013, es posible que el tribunal sea en los próximos años un mecanismo también de fiscalización

9. Human Rights Watch, *Making Justice Count in Chechnya. Implementation of European Court of Human Rights Rulings against Russia*, HRW, noviembre de 2011. http://www.hrw.org/sites/default/files/related_material/2011_Russia_ECHRImplementation.pdf.

10. Caucasian Knot, "This year ECtHR has announced 14 decisions on complaints lodged by residents of Chechnya and Ingushetia", *Caucasian Knot*, 9 de noviembre de 2013, <http://eng.kavkaz-uzel.ru/articles/26324/>.

11. Caucasian Knot, "ECtHR obliges Russian government to pay out over million euros to relatives of missing people in Chechnya and Ingushetia", *Caucasian Knot*, 14 de octubre de 2013, <http://eng.kavkaz-uzel.ru/articles/26053/?print=true>

y supervisión de los abusos cometidos por fuerzas bajo mandato de Kadyrov y en periodos posteriores a la llamada segunda guerra.

En su conjunto, las sentencias que responsabilizan a Rusia y, previsiblemente cada vez más también al régimen checheno, legitiman la voz y las denuncias de las víctimas y supervivientes y de las organizaciones y activistas de derechos humanos en Chechenia y en Rusia, que son habitualmente perseguidos en el ámbito local y federal y, en algunos casos, asesinados, como fue el caso de la activista Natalia Estemirova, asesinada en 2009. Se trata además de una legitimidad otorgada por un órgano internacional de reconocido prestigio que vela por el cumplimiento de la Convención Europea de Derechos Humanos. El cuerpo de sentencias sobre Rusia y Chechenia se ha convertido también en una evidencia ineludible sobre la necesidad de mantener la cuestión de los derechos humanos en Rusia en la agenda de las relaciones bilaterales y multilaterales de actores internacionales y Rusia, pese a las dificultades al respecto.

En el plano de la implementación de las sentencias, el balance por ahora es ambivalente, con diversas deficiencias de peso. Por una parte, Rusia sí ha cumplido con el pago de las compensaciones económicas a las víctimas que dicta el TEDH. Las indemnizaciones no restituyen el daño causado, como siempre han remarcado las víctimas, pero son una parte de la reparación y rendición de cuentas y suponen cierto apoyo material a una población castigada también por el impacto de la violencia prolongada en los medios de vida. No obstante, la compensación económica es solo una parte reducida de las medidas de reparación. En ese sentido, ha habido voces cuestionando el reduccionismo del propio TEDH en la limitación de la reparación a compensaciones económicas, rechazando peticiones de reparaciones no económicas de las víctimas.¹² A su vez, en contraste con el pago efectivo de las indemnizaciones, Rusia no ha implementado el resto de medidas de carácter individual ni tampoco las medidas de tipo general a las que obliga las sentencias del TEDH, según ha denunciado HRW.

Las primeras, las medidas individuales, incluyen además de las compensaciones monetarias el requerimiento de pasos como investigaciones imparciales sobre los

hechos denunciados en cada caso concreto, con el fin de identificar a los perpetradores y enjuiciarlos. El TEDH no es un tribunal penal y no puede juzgar a los perpetradores sino solo obligar a Rusia a investigar y perseguir los abusos de los respectivos casos presentados ante la corte. Rusia ha dilatado en exceso los procesos judiciales mediante diversas estrategias y prácticamente no ha acusado formalmente a ningún perpetrador de los abusos. El segundo tipo de disposiciones, las generales, hacen referencia a la obligación de implementar medidas encaminadas a la eliminación de las causas de fondo de las violaciones de derechos humanos. Al respecto, la reestructuración y ampliación de órganos investigativos en Rusia no han supuesto mejoras por ahora y tampoco Rusia ha adoptado más medidas generales. Al mismo tiempo, la capacidad de Rusia de salir impune del no cumplimiento íntegro de las sentencias genera impotencia entre las víctimas. La supervisión de la implementación de los fallos judiciales por parte del Comité de Ministros del Consejo de Europa permite señalar la insuficiencia de medidas, pero no tiene capacidad de imponer cambios.

Ante la situación de conflicto olvidado y nuevo totalitarismo que vive Chechenia y la impunidad absoluta de las fuerzas de seguridad chechenas y rusas, el recurso de las víctimas al TEDH constituye una oportunidad de acceso a la justicia, que

ha tenido resultados parciales en estos últimos años pero que, pese a las deficiencias, no deja de ser una vía de esperanza para las numerosas víctimas de los graves abusos de estas dos últimas décadas. Aunque lejos de ser un mecanismo para una reparación justa, sí es al menos un espacio en el que el señalamiento de la responsabilidad última de Rusia en centenares de casos de violaciones de derechos humanos da razón a la lucha infatigable y arriesgada de las víctimas en la búsqueda de justicia. En ese sentido, se espera que en 2014 se resuelvan nuevos casos de los muchos que aguardan dictamen del TEDH, mientras en paralelo sigue abierta la oportunidad de que los actores internacionales, incluyendo socios políticos y económicos de Rusia y organismos internacionales como el propio Consejo de Europa, presionen a Rusia para el cumplimiento íntegro de las sentencias, cuya implementación haría mejorar la situación de derechos humanos en la región del norte del Cáucaso.

Pese a las numerosas limitaciones, el Tribunal Europeo de Derechos Humanos constituye una vía de esperanza y única forma de acceso a la justicia para la población chechena, superviviente de dos décadas de graves violaciones de derechos humanos

12. Kirill Koroteev, "Legal Remedies for Human Rights Violations in the Armed Conflict in Chechnya: The Approach of the European Court of Human Rights in Context", *Journal of International Humanitarian Legal Studies* 1, no.2 (2010).

5.7. La derrota del grupo armado M23, nueva oportunidad de paz en los Grandes Lagos

La situación en los últimos años en el este de la RD Congo se ha caracterizado por la sucesión de ciclos de inestabilidad y violencia como consecuencia de la persistencia de las dinámicas locales irresueltas y el incumplimiento de los acuerdos de paz, del papel desestabilizador que ejerce Rwanda en los Grandes Lagos y de la permisividad de la comunidad internacional. Además, existen otros legados de carácter estructural que dificultan la estabilización a largo plazo de la región, vinculados a cuestiones económicas, étnicas, agrarias y demográficas, entre otras. No obstante, durante el último año han observado diferentes tendencias que pueden empezar a sentar las bases para construir un futuro en paz: los avances en el ámbito de la seguridad y en el sector de la transparencia en la explotación de los recursos naturales.

En el área de seguridad, un primer elemento decisivo para decantar la situación fue la firma en febrero de 2013 del acuerdo de paz en Addis Abeba para estabilizar el este de la RD Congo y la región de los Grandes Lagos. 11 países se comprometieron a no intervenir en conflictos que se desarrollen en países vecinos y a abstenerse de apoyar a grupos rebeldes, lo que abrió la puerta a la intervención de una brigada de la ONU con un mandato ofensivo que tuviera capacidad para combatir a los grupos armados, en especial al Movimiento 23 de marzo (M23). Esta nueva operación de la ONU, la Brigada de Intervención de la ONU (Force Intervention Brigade, FIB), producto de numerosas conversaciones a nivel regional desde finales de 2012, está integrada por unos 3.000 soldados de Tanzania, Malawi y Sudáfrica, bajo el mandato de la MONUSCO. No fue hasta julio que la FIB, aprobada en marzo, empezó a llevar a cabo acciones militares junto a las Fuerzas Armadas congoleñas para neutralizar al M23, que ostentaba este nombre debido al fracaso en la implementación del último acuerdo de paz de marzo de 2009. Este grupo insurgente, que inició sus actividades en 2012 y consiguió incluso el control de Goma en noviembre de 2012, recibía el apoyo de Rwanda, fue derrotada en noviembre de 2013 y buscó refugio en Uganda. No obstante, en diciembre de 2013 el Gobierno congolés y el M23, tras haber sido vencido, firmaron la Declaración de Nairobi, que establece un acuerdo político entre el Gobierno congolés, el M23, la organización regional SADC y la Conferencia Internacional para la Región de los Grandes Lagos (ICGLR). En paralelo, diversos grupos armados anunciaron su voluntad de proceder a su desmovilización a raíz de la desarticulación del M23. En este contexto, la rapidez y la eficacia con la que el Gobierno congolés y sus socios internacionales implementen una estrategia viable de desarme, desmovilización y reintegración (DDR) de combatientes determinará en gran medida

La presión militar sobre el M23 y la amenaza sobre el resto de grupos armados ha contribuido a que otras insurgencias hayan visto reducidos los incentivos para continuar sus actividades ilícitas

el avance hacia un clima de mayor estabilidad. El proceso de aplicación del llamado UN Peace, Security and Cooperation Framework for Congo and the Region (conocido como el PSC Framework) determinará el éxito de los esfuerzos para promover un DDR real por parte del Gobierno y sus interlocutores internacionales. Se prevé que el Parlamento apruebe durante 2014 la Ley de Amnistía, norma que permite exculpar los crímenes de insurrección y guerra entre el 18 de febrero de 2006 y el 20 de diciembre de 2013, pero perseguirá a quienes hayan cometido crímenes de guerra, de lesa humanidad y genocidio. La estrategia de DDR actual, conocida como estrategia DDR III (por la existencia de procesos de DDR anteriores), está designada para incluir a 11.785 ex combatientes pertenecientes a una cincuentena de grupos armados, incluyendo a 1.800 combatientes del M23, y cuesta unos 100 millones de dólares que serán proporcionados por donantes multilaterales, bilaterales, la MONUSCO y el Gobierno congolés.

Además de la FIB, el Consejo de Seguridad de la ONU también aprobó el envío de aviones no tripulados para supervisar la situación, a pesar de las reticencias de Rusia, China y Rwanda. Así, la suma de fuerzas de paz más robustas, ampliación del mandato y avances en la tecnología han alterado, según diversos analistas, los incentivos de los grupos armados a la hora de continuar con sus actividades. Unos 8.000 combatientes se habían entregado desde la derrota del M23 en noviembre de 2013 hasta mediados de enero de 2014, por lo que la puesta en marcha de la estrategia de DDR es crucial. El Gobierno ha sustituido la anterior comisión nacional de DDR, la CONADER, afectada por graves acusaciones de corrupción, por la Executive Unit of the National Disarmament, Demobilization and Reintegration Program (UEPN-DDR), que estará supervisada por el presidente, primer ministro y los ministros de Justicia, Interior, Defensa e Información, y de la que formarán parte una amplia red de actores como la MONUSCO, la ONU y sus agencias, donantes, ONG nacionales e internacionales, grupos de la sociedad civil y representantes del sector privado. El amplio abanico de actores puede contribuir a una mayor transparencia de las actividades de la UEPN-DDR, pero sus funciones todavía no han sido estipuladas.

En paralelo, se han producido cambios perceptibles en lo que se refiere a la legislación internacional relativa a la explotación de los recursos naturales procedentes de zonas afectadas por el conflicto armado. Durante 2013 la Comisión Europea empezó a recabar datos y consultar a los diferentes actores públicos y privados de cara a elaborar un marco legal que regule la explotación de

recursos naturales procedentes de zonas en conflicto, en especial de RD Congo. El objetivo es dificultar a los grupos armados de áreas afectadas por la violencia que puedan financiar sus actividades a través de la explotación de los minerales. El foco de la cuestión se centra en las compañías implicadas en el sector de las conocidas como las 3TG (estaño, tántalo, tungsteno y oro, por sus iniciales en inglés). La legislación introducida por EEUU en 2010, que exige a sus compañías que revisen el origen de los minerales procedentes de RD Congo y sus países vecinos, ha empezado a generar cambios, tal y como destacaron en septiembre de 2013 unas 60 organizaciones europeas. Éstas remarcaron la necesidad de establecer una legislación europea basada en los estándares de diligencia debida de la ONU y la OCDE, tal y como ha realizado EEUU con la Ley Dodd Frank. Se espera que la UE presente su propuesta durante el primer trimestre de 2014. Con más de 400 importadores de este tipo de minerales, imprescindibles para la fabricación de todo tipo de aparatos de alta tecnología por su conductibilidad y resistencia, la UE se encuentra entre los principales mercados de los minerales 3TG. Si la UE lleva a cabo pasos similares a los que EEUU ha adoptado de cara a obligar a sus empresas a cumplir determinados estándares, la presión sobre el sector de la minería, a falta de China, empezaría a ser decisiva.

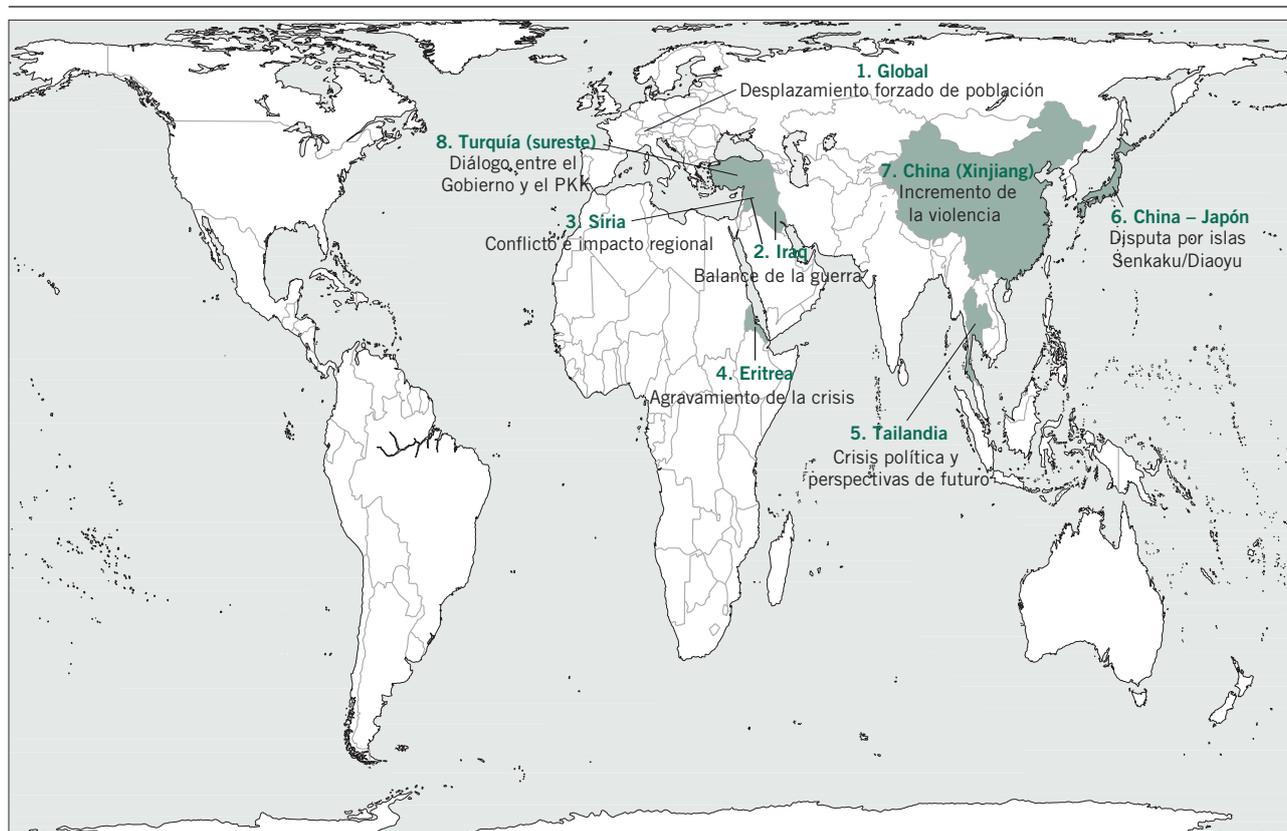
Sin embargo, a pesar de estas positivas noticias, que todavía deben concretarse a la práctica, existe un historial de incumplimientos de los acuerdos de paz en RD Congo que hacen temer por la evolución de la situación. Como en 2007, el acuerdo que en 2009 pretendía la integración del por aquel entonces grupo armado CNDP (parte de cuyos miembros forman parte del actual M23) fracasó. No se hizo efectiva la integración en el plano militar –debido a la existencia de estructuras paralelas de mando por parte del CNDP, el impago de salarios, desconfianza entre las partes, entre otras cuestiones– ni en el plano político, debido a la creación de administraciones paralelas en el territorio de Masisi, la participación del partido CNDP limitada a la presencia de diputados en la Asamblea provincial, y los resultados de las fraudulentas elecciones legislativas de noviembre de 2011 anulados en su feudo, Masisi.

Además, existen otros desafíos que deben ser afrontados para conseguir una paz duradera en RD Congo. En primer lugar, a nivel local, cabe destacar la necesidad de un marco que regule la propiedad de la tierra, ya que la corrupción, los abusos y la instrumentalización de la clase política de esta cuestión están en la base de muchos de los conflictos locales. En segundo lugar, queda pendiente la resolución del contencioso relativo al grupo armado hutu rwandés FDLR, parte de cuyos miembros fueron responsables del genocidio de 1994 de Rwanda, y cuya existencia sirve de argumento a Rwanda para continuar con su política de injerencia en los asuntos internos congoleños: perseguir a las FDLR, promover la existencia de rebeliones como el CNDP y ahora el M23 cuyo objetivo, además de reivindicar el incumplimiento de anteriores acuerdos de paz, es neutralizar a las FDLR; y beneficiarse de la explotación ilegal de los recursos naturales procedentes de RD Congo (ya sea por participar directamente o por ser la puerta de salida de estos recursos). En consecuencia, es necesario un cambio de estrategia hacia las FDLR, porque la estrategia militar, una vez más, ha vuelto a fracasar. Es imprescindible que se ponga un marcha un diálogo político entre Rwanda y las FDLR y el resto de la oposición político-militar rwandesa con la condición del abandono de la lucha armada, se ofrezcan garantías para su retorno a Rwanda y se promueva la libertad de expresión con el objetivo de lograr una plena reconciliación entre los diferentes actores políticos y sentar las bases para la superación del genocidio de Rwanda de 1994, ahora que se cumplen 20 años de esa tragedia. En tercer lugar, el papel de la comunidad internacional en la explotación de los recursos naturales: si la legislación que pretende poner en marcha la UE en 2014 en lo concerniente a la promoción de los mecanismos de transparencia y control a nivel internacional para acabar con la financiación ilícita de los actores a nivel local y que contribuye decisivamente a la perpetuación del conflicto no es de obligatorio cumplimiento, como en EEUU, los esfuerzos que se están llevando a cabo en Europa pueden ser papel mojado. Muchos son los retos pendientes, pero existen diversas ventanas de oportunidad para empezar a influir en el devenir de este país y de la región y romper el círculo violencia generalizado que ha marcado su historia.

6. Escenarios de riesgo para 2014

A partir del análisis del año 2013 de los contextos de conflicto y tensión, la Escuela de Cultura de Pau de la UAB identifica en este capítulo ocho escenarios que por sus condiciones pueden empeorar y convertirse en focos de inestabilidad y violencia todavía más graves durante el año 2014. Los factores de alerta de cara al año 2014 hacen referencia al desafío que supone a escala global el aumento del desplazamiento forzado de población, en su peor nivel desde los años noventa; al devastador balance de una década de guerra en Iraq, país que enfrenta además una creciente convulsión; a la internacionalización y radicalización del conflicto en Siria y su impacto desestabilizador a nivel regional; al perceptible agravamiento de la situación en Eritrea cuya implosión podría tener consecuencias imprevisibles; a la crisis política que ha atravesado Tailandia en la última década, que puede empeorar en el futuro; a las consecuencias de la disputa entre China y Japón por las islas Senkaku/Diaoyu y el juego de poder en Asia Oriental; al incremento de la violencia en la provincia china de Xinjiang; y, por último, al difícil encaje que tiene el diálogo entre Turquía y el grupo armado kurdo PKK en medio de la crisis interna que atraviesa Turquía y de la inestabilidad regional en el contexto de Oriente Medio.

Mapa 6.1. Escenarios de riesgo para 2013



6.1. Desafío global: desplazamiento forzado de población en su peor nivel desde los noventa

Los conflictos armados, las situaciones de violencia generalizada y los abusos a los derechos humanos provocan el desplazamiento forzado de cientos de miles de personas cada año. Muchas abandonan sus hogares y se instalan en otras regiones dentro de sus propios países (desplazamiento interno) y otras atraviesan las fronteras en busca de protección (refugio). A excepción de años específicos en los que se ha observado un ligero descenso de este fenómeno, la tendencia general de la última década apunta a un sostenido incremento de los desplazamientos de población a causa de la violencia. Las últimas cifras globales correspondientes a 2012, dadas a conocer por la Agencia para los Refugiados de la ONU (UNHCR/ACNUR) a mediados de 2013, confirmaron este patrón y encendieron una alerta: las cifras de desplazamiento forzado habían llegado a su peor nivel desde mediados de los noventa¹. A finales de 2012, un total de 45,2 millones de personas se encontraban en situación de desplazamiento –15,4 millones de refugiados; 28,8 millones de desplazados internos; y casi un millón de solicitantes de asilo–, la cifra más alta desde 1994, cuando la cifra de personas desplazadas alcanzó los 47 millones. Las cifras son igualmente alarmantes si en vez de contabilizar el total acumulado de personas que padecen esta situación se tienen en cuenta las que por primera vez se vieron obligadas a abandonar sus hogares a causa de la violencia. Según los datos de ACNUR referentes a 2012, durante ese año un total de 7,6 millones de personas se desplazaron como consecuencia de conflictos o situaciones de persecución. De ellas, 1,1 millones se convirtieron en refugiados –la mayor cifra de nuevos refugiados desde 1999–, mientras que otras 6,5 millones se desplazaron dentro de las fronteras de sus países, la segunda cifra más alta de la última década. O, como señala ACNUR a modo ilustrativo, durante 2012 un promedio de 23.000 personas al día tuvieron que dejar sus hogares debido a situaciones de violencia.

El agravamiento de la situación de desplazamiento forzado hasta niveles similares a los observados en los noventa –época que ha quedado marcada en la memoria colectiva por graves crisis humanitarias derivadas de guerras como las de la ex Yugoslavia, Rwanda y Sierra Leona, entre otras– fue vinculado en 2012, en parte, al impacto específico de algunos conflictos que tuvieron

graves efectos desestabilizadores, principalmente en África y Oriente Medio. Entre ellos, el que afecta a la RD Congo, el que se inició en el norte de Malí a principios de 2012, las hostilidades en la zona fronteriza entre Sudán y Sudán del Sur –que motivaron que más de un millón de personas buscaran refugio en países vecinos ese año–, o la guerra en Siria. El deterioro de algunos de estos conflictos y la emergencia de nuevas crisis en 2013 permiten augurar que las cifras continuarán reforzando la tendencia negativa en la evolución global del desplazamiento forzado de población. Para ello, basta con tener en cuenta la situación en algunos contextos como el de la R. Centroafricana, donde la convulsión derivada de la toma del poder por la fuerza en marzo de 2013 motivó masivos desplazamientos internos –más de 400.000– y obligó a más de 220.000 personas a buscar refugio en países como Chad, Camerún, República del Congo y RD Congo. En este último país, la persistencia del conflicto en la zona este continuó forzando a miles de personas a huir de sus hogares, elevando la cifra total de desplazados internos a 2,6 millones de personas según los balances de ACNUR hasta mediados de 2013. En la región sudanesa de Darfur, la reanudación de los enfrentamientos intercomunitarios motivó nuevos desplazamientos, que en los primeros meses de 2013 ya sumaban 300.000 personas.

A estos casos hay que añadir la gravísima situación en Siria, donde las cifras de desplazamiento forzado aumentaron exponencialmente en 2013 ante la brutalidad de las dinámicas de violencia. Si a principios de año los desplazados internos sumaban 3,5 millones de personas, a finales de 2013 esta cifra había aumentado hasta alcanzar los 6,5 millones.² La cifra de población refugiada, en tanto, oscilaba entre 1,8 y 2,3 millones de personas, la mayoría de las cuales buscaron refugio en países vecinos. En consecuencia, Líbano vio aumentar su población en un 10% a causa de la llegada de refugiados desde el inicio del conflicto armado en 2011 y Jordania ya contaba con un campo de refugiados que, en términos demográficos, ha llegado a ser equivalente a la quinta ciudad del país. La guerra también ha obligado a muchas personas que en el pasado se habían refugiado en Siria a volver a sus países, entre ellos Iraq. A finales de 2013 este país se convirtió en un nuevo foco de desplazamiento forzado a causa de los violentos enfrentamientos en la

A finales de 2012, un total de 45,2 millones de personas se encontraban en situación de desplazamiento forzado, la cifra más alta desde 1994. En promedio, durante 2012 cerca de 23.000 personas al día tuvieron que dejar sus hogares debido a situaciones de violencia

1. UNHCR, *Displacement, The New 21st Century Challenge: UNHCR Global Trends 2012*, junio de 2013, http://unhcr.org/globaltrends/june2013/UNHCR%20GLOBAL%20TRENDS%202012_V08_web.pdf.
2. UNHCR, *A Year in Review: 2013*, UNHCR Syria, 31 de enero de 2014, <http://www.unhcr.org/52eb7a7a9.html>.

provincia de Anbar. Según balances dados a conocer a principios de 2014, el conflicto en esta zona, fronteriza con Siria, había motivado la huída de casi 300.000 personas en menos de un mes, la cifra de desplazamiento más elevada desde la peor etapa de la guerra en Iraq (2006-08). Estos datos apuntaban a que, previsiblemente, Oriente Medio continuará estando en el foco de atención en 2014 por las crisis humanitarias derivadas de conflictos violentos. En su informe sobre la situación global de desplazamiento interno en 2012, la organización Internal Displacement Monitoring Centre (IDMC) ya alertaba que la crisis en Siria había multiplicado por cinco los desplazamientos forzados internos en la región, aunque el África subsahariana continuaba siendo la que concentraba los mayores niveles de desplazamiento interno a nivel global.³

Detrás de estas cifras se encuentran historias personales desgarradoras, trayectorias individuales que reflejan un sufrimiento a gran escala ante la incapacidad de sus respectivos países y de la comunidad internacional para poner freno a las dinámicas de violencia. Las personas obligadas a huir de los conflictos, la persecución y los abusos se ven expuestas a múltiples situaciones violentas. En ocasiones se convierten en víctimas de redes de tráfico de personas, sufren agresiones o padecen accidentes graves, incluso mortales, durante su tránsito por rutas de salida, como ha quedado en evidencia en el naufragio de embarcaciones atestadas de personas en el Mediterráneo y otras rutas marítimas de inmigrantes y refugiados en Asia.⁴ La población desplazada interna y refugiada también enfrenta riesgos asociados a la violencia sexual, al reclutamiento forzado –incluyendo menores de edad–, a los ataques deliberados vinculados a las dinámicas del conflicto o a actitudes racistas contra este colectivo, así como al deterioro de las condiciones de vida debido al hacinamiento, la carencia de albergues en condiciones adecuadas, la inseguridad alimentaria, la falta de acceso a la salud y

El deterioro de algunos conflictos armados y la emergencia de nuevas crisis en 2013 permiten augurar que se seguirá reforzando la tendencia negativa en la evolución global del desplazamiento forzado

la educación, o la falta de oportunidades laborales en las zonas o países de acogida. Ante contextos de esta naturaleza, diversas organizaciones internacionales no han dejado de alertar sobre la situación especialmente vulnerable de las mujeres y también de los menores edad, que constituyen casi la mitad de la población refugiada (46% en 2012).

Previsiblemente, estos niveles globales de desplazamiento forzado de población, así como la brecha entre los recursos disponibles y las necesidades de este colectivo, continuarán suponiendo un enorme desafío para las organizaciones internacionales y locales de asistencia humanitaria, para las autoridades de las regiones y países receptores, y también para la población civil, que en muchos casos se convierte en el primer y principal apoyo para las personas necesitadas de acogida y refugio –en el caso del este de RD Congo, por ejemplo, más de dos tercios de los desplazados están siendo albergados por familiares. En este sentido, también cabe destacar que los países en desarrollo son los que están asumiendo principalmente la carga de este fenómeno.

En la última década, los países en desarrollo han albergado entre el 70% y 80% de las personas refugiadas a nivel mundial. Estos datos dejan aún más en evidencia la responsabilidad de los países más ricos y poderosos y la necesidad de que se involucren de manera más efectiva en la respuesta a la crisis de desplazamiento global, incluyendo la implementación de políticas de asilo y acogida menos restrictivas. Ante la crisis de desplazamiento provocada por un conflicto tan próximo y mediático como el de Siria, por ejemplo, la respuesta de la UE ha sido marginal: sólo 10 de los 27 países de la Unión se ofrecieron para acoger personas refugiadas y, en total, a tan solo 12.000 personas, lo que representa un 0,5% de las personas que han abandonado el país, según denunció un informe de Amnistía Internacional a finales de 2013.⁵ Un hecho que ilustra la magnitud de los retos pendientes y la necesidad de recordar la relevancia de un fenómeno a menudo invisibilizado.

3. IDMC, 2013. *Global Overview 2012. People Internally Displaced by Conflict and Violence*, abril de 2013, [http://www.internal-displacement.org/8025708F004BE3B1/\(httpInfoFiles\)/C57425138CEAE4D0C1257B9B002DC64F/\\$file/activity-report-2012.pdf](http://www.internal-displacement.org/8025708F004BE3B1/(httpInfoFiles)/C57425138CEAE4D0C1257B9B002DC64F/$file/activity-report-2012.pdf).
4. UNHCR, *UNHCR Report to the UN General Assembly, Period 1 January 2012 – 30 June 2013*, 14 de agosto de 2013, <http://www.unhcr.org/cgi-bin/texis/vtx/search?page=search&comid=3b4f07fd4&cid=49aea93a20&scid=49aea93a16&keywords=UNHCR%20Annual%20Reports%20General%20Assembly>.
5. Amnistía Internacional, *An International Failure: The Syrian Refugee Crisis*, AI Briefing, 13 de diciembre de 2013, <http://www.amnesty.org/en/library/asset/ACT34/001/2013/en/8a376b76-d031-48a6-9588-ed9aee651d52/act340012013en.pdf>.

6.2. Iraq: Devastador balance de una década de guerra en un contexto de creciente convulsión

El 20 de marzo de 2003 una coalición internacional liderada por EEUU y Reino Unido inició la invasión de Iraq bajo el argumento –que se demostró falso– de que el régimen de Saddam Hussein poseía armas de destrucción masiva. Aunque un mes y medio después el entonces presidente estadounidense, George W. Bush, se apresuró a declarar la intervención como una “misión cumplida”, la violencia ha continuado desgarrando el país con consecuencias catastróficas y acontecimientos recientes indican que la situación en el país podría empeorar de cara a 2014. Los balances dados a conocer con motivo del décimo aniversario del inicio de la guerra dejan poco margen de dudas sobre el impacto del conflicto: entre marzo de 2003 y marzo de 2013 más de 174.000 personas habían muerto, de las cuales una abrumadora mayoría –entre 112.017 y 122.438– eran civiles.⁶ Además de decenas de miles de heridos, la guerra ha provocado el desplazamiento forzado de millones de personas dentro y fuera del país. En 2013 esta cifra ascendía a 2,7 millones, aunque en 2007 –uno de los peores años del conflicto– llegó a casi cinco millones de personas (la mitad desplazadas internas y la otra mitad refugiadas, mayoritariamente en países vecinos).

La intervención militar ha sido considerada como uno de los peores desastres de la política exterior de EEUU desde la guerra de Vietnam, con efectos desestabilizadores en la región y negativas consecuencias en el orden mundial y el derecho internacional, teniendo en cuenta que la coalición recurrió a la fuerza sin autorización del Consejo de Seguridad de la ONU.⁷ La intervención internacional no ha convertido a Iraq en la democracia modélica que, según vaticinaba la administración Bush, proyectaría su ejemplo en Oriente Medio, y para EEUU tampoco ha supuesto garantías de un aliado incontestable en la defensa de sus intereses en la región, ya que el Gobierno de Bagdad –liderado por el shií Nouri al-Maliki desde 2006–, ha entrado dentro de la órbita de influencia de Irán.

Una década después el balance también es complejo desde el punto de vista de la población iraquí. Si bien es posible identificar algunos avances, como la reducción de las tasas de pobreza –tras el levantamiento de las sanciones internacionales impuestas durante el régimen de Saddam Hussein el país ha registrado un crecimiento económico– o un mejor acceso al agua –aunque todavía una cuarta parte de los iraquíes sólo cuenta con dos horas de agua potable al día–, el país también ofrece otros indicadores preocupantes.⁸ Entre ellos, problemas

para recuperar los sistemas de salud y educación, altos niveles de corrupción –similares a los de la época de Saddam Hussein–, continuos abusos y violaciones a los derechos humanos –incluyendo torturas y una extendida aplicación de la pena de muerte–, junto a un contexto institucional frágil afectado en parte por una estrategia de “divide y vencerás” impulsada por el Gobierno de al-Maliki, que ha favorecido la atomización y fragmentación de las fuerzas políticas. La tendencia más alarmante, sin embargo, es la persistente violencia que afecta al país y que se agravó significativamente en 2013,

La dramática periodicidad de los hechos de violencia se intensificó en el último año hasta unos niveles no observados desde 2008. Los balances de la misión de la ONU en Iraq (UNAMI) y de la organización Iraq Body Count (IBC) indicaban que entre 8.000 y 10.000 civiles habían perdido la vida a lo largo de 2013, confirmando un patrón de incremento de la violencia desde 2011 (año de la retirada de las tropas estadounidenses del país). Si en 2011 se contabilizaban 300 incidentes de seguridad graves por mes, la prevalencia de este tipo de hechos ascendió a 1.200

en 2013.⁹ Esta tendencia ha hecho temer que Iraq se vea abocado a un empeoramiento del conflicto a niveles tan graves como los registrados entre 2006 y 2007, período en el que llegaron a registrarse 6.000 incidentes de seguridad graves por mes y en el que las cifras de víctimas mortales a causa de la violencia oscilaron entre las 20.000 y 30.000 personas cada año. La preocupación por una eventual reedición de las dinámicas de guerra civil con un marcado componente sectario como la que se vivió entre 2006-08 ha cobrado fuerzas de cara a 2014, en parte por la creciente sensación de marginación de la comunidad árabe sunní en el país y por un contexto regional caracterizado por el incremento de las tensiones intercomunitarias como consecuencia de la guerra en Siria.

La sensación de exclusión e injusticia entre la población sunní se ha ido acentuando desde el derrocamiento de Saddam Hussein, tras la instauración de un sistema político promovido por la coalición internacional que se construyó bajo una lógica sectaria: dado que la comunidad sunní –tratada como un grupo homogéneo pese a su diversidad y complejidades– había dominado durante el antiguo régimen, se asumió que la transición requería una transferencia de poder a favor de shiíes y kurdos.¹⁰ Aunque el panorama político interno es

Desde marzo de 2003 a marzo de 2013, más de 174.000 personas habían perdido la vida por el conflicto en Iraq, en su mayoría civiles

6. Iraq Body Count, “The War in Iraq: 10 years and counting: analysis of deaths in a decade of violence”, Press Release, 19 de marzo de 2013, <https://www.iraqbodycount.org/analysis/numbers/ten-years/>.

7. Richard Falk, “Lessons to be learnt from the Iraq War”, *al-Jazeera*, 14 de marzo de 2013, <http://www.aljazeera.com/indepth/opinion/2013/03/2013361029140182.html>.

8. IRIN, “Iraq 10 Years On: The Humanitarian Legacy”, marzo de 2013, <http://www.irinnews.org/report/97897/iraq-ten-years-on-the-humanitarian-impact>.

9. Michael Knights, “Iraq’s never-ending security crisis”, *BBC*, 3 de octubre de 2013, <http://www.bbc.com/news/world-middle-east-24370037>.

10. International Crisis Group, *Make or Break: Iraq’s Sunnis and the State*, Middle East Report no. 144, 14 de agosto de 2013, <http://www.crisisgroup.org/en/publication-type/media-releases/2013/mena/make-or-break-iraq-s-sunnis-and-the-state.aspx>.

complejo y no responde necesariamente a dinámicas sectarias –importantes grupos shíes se oponen a al-Maliki y sectores sunníes colaboran con el Gobierno–, existe la extendida percepción de que la represión contra la mayoría shíi de la era Hussein ha sido reemplazada por una represión shíi contra la minoría sunní del país.¹¹ En los últimos años, las políticas de al-Maliki en materia de asignación de recursos económicos, puestos de poder, representación en los cuerpos de seguridad, aplicación de leyes antiterroristas, así como la marginación de destacados políticos sunníes –incluyendo el ex vicepresidente Tareq el-Hashemi y el ex ministro de Finanzas Rafi al-Issawi– no han hecho más que exacerbar las divisiones.

2014 aparece como un año complicado en Iraq, teniendo en cuenta la escalada de violencia en 2013, la polarización política asociada a las elecciones parlamentarias y la creciente interconexión con el conflicto en Siria

En este contexto, a lo largo de 2013 las provincias iraquíes donde se concentra la población sunní exhibieron una actitud más contestataria y se movilizaron masivamente para denunciar políticas que consideran discriminatorias y persecutorias por parte del Gobierno de Bagdad. La respuesta represiva del Ejecutivo a las movilizaciones pacíficas y la falta de un liderazgo coherente y unificado en los sectores de oposición sunní favorecieron las posturas más radicales de los partidarios de la vía violenta y empoderaron a sectores armados, entre ellos grupos vinculados a al-Qaeda que intentaron presentarse como defensores de la causa sunní y que acusaron a al-Maliki de connivencia con el eje Damasco-Teherán. Así, tras años de declive, y favorecido por la inestabilidad en Siria, al-Qaeda cobraba nuevo brío en Iraq. Paralelamente, durante 2013 se observó la reactivación de algunas milicias shíes que, además de involucrarse en enfrentamientos con grupos armados rivales, perpetraron ataques contra población civil y sitios de culto sunní en represalia por los continuos ataques contra shíes.¹²

La grave situación en Iraq empeoró aún más a finales de 2013. La decisión del Gobierno de dismantelar un campamento de protesta sunní en la provincia de Anbar –la más extensa de Iraq y fronteriza con Siria–, motivó una significativa escalada de violencia que evidenció, además, la creciente interconexión con el conflicto armado en el vecino país. La confrontación involucró principalmente a las fuerzas de seguridad con al-Qaeda en Iraq y Levante (ISIS, por sus siglas en inglés) –que en abril cambió su nombre para explicitar la expansión de sus ambiciones en territorio sirio y su propósito de crear un emirato islámico transfronterizo. ISIS avanzó posiciones y tomó el control de ciudades

como Ramadi y Fallujah. A principios de 2014 el Gobierno de al-Maliki intentaba hacer frente a la crisis en Anbar con una ofensiva militar con la ayuda de EEUU, que se comprometió a acelerar la entrega de arsenales –incluyendo misiles Hellfire y aviones no tripulados– para confrontar a al-Qaeda. El conflicto obligaba a decenas de miles de personas a abandonar sus hogares en la mayor oleada de desplazamiento forzado en el país en los últimos seis años.¹³ Paralelamente, al-Maliki intentaba reeditar la cooperación con milicias tribales sunníes para combatir a al-Qaeda (una estrategia empleada por EEUU en 2008), aunque topándose con desconfianzas y/o con alianzas instrumentales. Algunas milicias aceptaron colaborar con Bagdad, pero por su interés de expulsar a al-Qaeda de su territorio –debido a la negativa experiencia

durante el período en que la red extremista controló el territorio– y sin que ello supusiera tomar partido por el Gobierno, del que continúan recelando.

Así, el nuevo año se presentaba pleno de desafíos para Iraq, con retos que trascienden con creces el ámbito de seguridad. Si bien Bagdad ha optado por una respuesta militar a esta última crisis, por sí sola una aproximación de esta naturaleza no resolverá un conflicto enraizado en la sensación de alienación de la comunidad sunní y su percepción de marginación política. Una solución a largo plazo requiere dar una respuesta a las legítimas demandas y agravios de la comunidad sunní e integrarla en un proceso político inclusivo, así como avanzar en un proceso de reconciliación nacional. Hay que tener en cuenta, en todo caso, que este no es el único foco de conflictos y tensiones en el país y que las disputas internas trascienden la cuestión sectaria. Como han subrayado algunos analistas, el conflicto en Anbar también evidencia una disputa entre las políticas centralizadoras del Gobierno de Bagdad y algunas provincias –incluidas algunas de mayoría shíi– que pretenden un mayor acceso a competencias e incluso una fórmula de autonomía similar a la que detenta la región kurda en el norte de Iraq (que, a su vez, mantiene un pulso con el Gobierno central).¹⁴ Las perspectivas de salida a las múltiples dinámicas de conflicto que afectan a Iraq no son alentadoras si se considera que 2014 será un año marcado por las elecciones parlamentarias en abril, en las que al-Maliki ambiciona un tercer mandato –lo que podría exacerbar la violencia, favorecer la polarización política y derivar en una parálisis institucional, como en el pasado–, y por una mayor interconexión entre los conflictos en Siria e Iraq, en un contexto volátil de fronteras crecientemente porosas e inestables.¹⁵

11. John Burns, "A Decade Later, Stability Eludes Iraq", *The New York Times*, 19 de marzo de 2013, http://atwar.blogs.nytimes.com/2013/03/19/a-decade-later-stability-eludes-iraq/?_php=true&_type=blogs&r=0.

12. International Crisis Group, op.cit.

13. UNHCR, "Continuing fighting in central Iraq leaves 140,000 forcibly displaced", UNHCR, 24 de enero de 2014, <http://www.unhcr.org/52e274d19.html>.

14. Marina Ottaway, "Anbar violence goes beyond sectarian conflict", *BBC*, 4 de enero de 2014, <http://www.bbc.com/news/world-middle-east-25598698>.

15. Louise Harbour, "Next Year's Wars", *Foreign Policy*, 30 de diciembre de 2014, http://www.foreignpolicy.com/articles/2013/12/30/next_year_s_wars.

6.3. Internacionalización y radicalización del conflicto en Siria y su impacto desestabilizador a nivel regional

Hacia finales de 2011 se hizo evidente que la situación en Siria cambiaba de cariz. La contestación popular masiva y pacífica contra el régimen se vio eclipsada por los cada vez más frecuentes enfrentamientos entre las fuerzas del régimen y sectores de la oposición que decidieron responder a la represión por la vía armada. Desde entonces, el conflicto no solo ha registrado una significativa escalada de violencia, sino que también ha evolucionado hacia una enorme complejidad que hace cada vez más difícil encontrar una vía de salida. Entre los múltiples factores que explican esta creciente complejidad de la disputa están el incremento de las tensiones sectarias entre sunníes y shíes; la transformación de Siria en un escenario de guerra de proximidad (“proxy war”) entre potencias regionales –una disputa que se ha convertido en una cuestión “existencial” para liderazgos antagónicos como Arabia Saudita e Irán, pero que también ha enfrentado a Riad con Qatar, aliados pero también competidores en el apoyo a distintos grupos rebeldes sirios–; así como los profundos efectos desestabilizadores de la guerra a nivel regional, que se han hecho especialmente evidentes en un incremento de la conflictividad en Líbano e Iraq. A estos elementos hay que sumar la proliferación y fragmentación de los actores armados, y un creciente protagonismo de grupos radicales, extremistas o yihadistas a lo largo de 2013. Todo ello ha dificultado aún más la aproximación de la comunidad internacional a la crisis, caracterizada desde un principio por el bloqueo diplomático pese a las dramáticas consecuencias de la guerra en Siria.

Desde el inicio del conflicto, el régimen de Bashar al-Assad intentó atribuir las acciones de la oposición a la intervención de fuerzas foráneas y de grupos terroristas. Este falso argumento pretendía entonces desacreditar las reivindicaciones de la disidencia, pero muchos lo consideran ahora como una profecía auto-cumplida al menos en lo referido al apoyo exterior a los grupos armados rebeldes y a la creciente presencia de combatientes extranjeros en el país. Según algunos análisis, el conflicto armado en Siria ha motivado la mayor movilización de combatientes foráneos desde la guerra de Afganistán en los años ochenta del siglo pasado.¹⁶ Aunque las estimaciones sobre este fenómeno son parciales y difíciles de contrastar, estudios indican que desde 2011 y hasta finales de 2013 unos 11.000 extranjeros se habían sumado al bando opositor al régimen de al-

Assad. El contingente foráneo incluiría a nacionales de unos 74 países, en su mayoría árabes –Jordania, Arabia Saudita, Túnez, Líbano, Libia– y de Europa Occidental –Francia, Reino Unido, Alemania, Bélgica y Holanda–; aunque también se habría identificado a milicianos procedentes de los Balcanes, de países de la antigua órbita soviética, de Somalia, Afganistán o Pakistán.

La presencia de combatientes extranjeros se habría intensificado en el último año, entre otras razones, a causa de la creciente percepción en sectores sunníes de que el conflicto se enmarca en una pugna sectaria que trasciende los límites de Siria y ante la cual urge combatir cualquier avance shíi. En esta línea, la mayor presencia foránea también responde a una mayor participación en el conflicto de actores armados regionales en apoyo al régimen de al-Assad, entre ellos milicias shíes procedentes de Iraq, fuerzas iraníes, y miembros de la milicia shíi libanesa Hezbollah, que en 2013 se involucraron abiertamente en los combates contra las fuerzas rebeldes. Esta dinámica tuvo otros ecos transfronterizos, como una mayor actividad de grupos radicales sunníes en Líbano –entre ellos las Brigadas Abdullah al-Azzam, vinculadas a al-Qaeda, que perpetraron atentados contra intereses iraníes y contra bastiones de Hezbollah.

Cabe destacar, sin embargo, que los combatientes extranjeros sólo representarían una décima parte de las fuerzas anti-Assad. Según diversas estimaciones, a finales de 2013 las fuerzas de la oposición contaban con unos 100.000 milicianos que formarían parte de más de un millar de grupos armados, muchos de ellos pequeños, de alcance local y con diversas agendas y apoyos. Si bien en un primer momento el principal referente de la oposición armada en Siria fue el Ejército Sirio Libre (ESL), esta plataforma –que no ha demostrado grandes niveles de coordinación en terreno ni ha contado con un mando unificado efectivo, pese a la creación del Consejo Supremo Militar (CSM) a fines de 2012– se ha visto progresivamente desplazada por otros actores armados, en especial de corte islamista, entre ellos salafistas con diversos niveles de radicalización. Según la consultora internacional en asuntos de defensa IHS Jane, casi la mitad de los rebeldes son islamistas de línea dura –30.000 a 35.000– o yihadistas combatiendo en facciones próximas a al-Qaeda –cerca de 10.000–; mientras que otros 30.000 serían islamistas moderados, por lo que los milicianos seculares serían la minoría.¹⁷

Según algunas estimaciones, más de 11.000 extranjeros se han sumado a la lucha contra el régimen de al-Assad desde el inicio del conflicto, lo que representaría un 10% de las fuerzas armadas rebeldes

16. Aaron Zeilin, “Up to 11,000 Foreign Fighters in Syria; Steep Rise Among Western Europeans”, *ICSR Insight*, The International Centre for the Study of Radicalisation (ICSR), 17 de diciembre de 2013, <http://icsr.info/2013/12/icsr-insight-11000-foreign-fighters-syria-steep-rise-among-western-europeans/>.

17. Ben Farmer y Ruth Sherlock, “Syria: nearly half rebel fighters are jihadists or hardline Islamists, says IHS Jane’s report”, *The Telegraph*, 15 de septiembre 2013, <http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/middleeast/syria/10311007/Syria-nearly-half-rebel-fighters-are-jihadists-or-hardline-Islamists-says-IHS-Janes-report.html>.

En noviembre de 2013, siete de los principales grupos islamistas que operan en el país se unieron para crear el Frente Islámico, considerado como la mayor alianza de fuerzas armadas opositoras en Siria desde el inicio del conflicto. Según algunas estimaciones estaría integrado por unos 45.000 efectivos con el objetivo declarado de derrocar a al-Assad y constituir un Estado islámico. Analistas han advertido que no está del todo claro el nexo de unión entre estos siete grupos sunníes—Harakat al-Sham al-Islamiyya (Movimiento Islámico de los Hombres Libres del Levante), Jaysh al-Islam (Ejército del Islam), Suqour al-Sham (Halcones de Siria), Liwa al-Tawhid (Batallón del Monoteísmo), Liwa al-Haqq (Batallón de la Verdad), Kataib Ansar al-Sham (Brigadas de Apoyo del Levante) y Frente Islámico Kurdo—, ya que algunos de ellos son salafistas (de distintas corrientes), y otros no. El Frente Islámico no sólo opera al margen del ESL, sino que en términos generales recela del apoyo de Occidente y no desea ser percibido como alineado con sus intereses. Aunque muchas informaciones apuntan a que Riad sería su principal valedor, otros datos indican que a nivel individual algunas de estas organizaciones recibirían apoyos de Qatar, Kuwait o de actores privados del Golfo.¹⁸

La posición del ESL también se ha visto eclipsada por el creciente protagonismo de otro actor armado, el Frente al-Nusra. Compuesto por entre 5.000 y 7.000 combatientes según diversas estimaciones, este grupo armado es considerado como la filial de al-Qaeda en el país desde que su líder, Abu Mohamed al-Julani, declaró su lealtad al líder de la red internacional, Ayman al-Zawahiri. Incluido en las listas de organizaciones terroristas de EEUU, el Frente al-Nusra se ha presentado como una organización que pretende defender la causa sunní y establecer un Estado islámico. Cuando inició sus acciones a principios de 2012 llamó la atención por perpetrar diversos ataques suicidas contra objetivos gubernamentales, pero con el tiempo se ha involucrando de manera más sistemática en combates y ha ganado control de territorios, en especial en el norte del país. En estas áreas, el Frente al-Nusra se ha enfrentando con el ESL y con otros actores armados como las milicias kurdas YPG, vinculadas al PKK, que a lo largo de 2013 asentaron su dominio en las zonas de mayoría kurda en el área septentrional de Siria. Este conflicto interno entre actores armados del bando rebelde no se ha limitado a una disputa entre grupos seculares o moderados, por un lado, e islamistas o radicales, por otro. Algunas pugnas de poder han estado protagonizadas incluso por organizaciones presuntamente vinculadas a al-Qaeda en el país.

En un escenario de elevada fragmentación de los grupos armados en Siria, sectores islamistas, salafistas y yihadistas han adquirido un creciente protagonismo en el bando opositor

En abril de 2013, Abu Bakr al-Baghdadi, líder de al-Qaeda en Iraq, anunció la ampliación de sus objetivos y operaciones en Siria a través de una fusión con el Frente al-Nusra y de la creación de al-Qaeda en Iraq y “al-Sham” (Gran Siria o Levante), más conocido como ISIS por sus siglas en inglés. El liderazgo del Frente al-Nusra, sin embargo, rechazó este anuncio y reivindicó su filiación directa con al-Qaeda. Desde entonces ambos grupos han continuado operando en Siria de manera paralela, aunque con el Frente al-Nusra como organización más “local”, ya que la mayoría de los combatientes extranjeros que se habían incorporado a sus filas optaron por sumarse a las fuerzas de ISIS.¹⁹ Esta organización estaría compuesta por unos 12.000 combatientes, la mitad de los cuales estarían luchando en territorio sirio. ISIS ha penetrado con fuerza, en especial a partir del segundo semestre de 2013, en zonas del norte y el este del país, tomando el control de localidades en las provincias de Aleppo, Idlib y Raqqa.

En las áreas bajo su control, ISIS ha desplegado estrategias de adoctrinamiento y cooptación a la población en paralelo a la imposición de una interpretación religiosa severa y radical, con múltiples prohibiciones, reclusión de las mujeres en espacios privados, y castigos brutales, incluyendo decapitaciones. ISIS avanzó posiciones en áreas que estaban mayoritariamente bajo control de fuerzas rebeldes y ha puesto en marcha una campaña de persecución frente a cualquier signo de resistencia u oposición a sus designios. Así, ha protagonizado asesinatos y ataques contra población civil shíi y alauí, contra dirigentes y grupos vinculados al ESL y a milicias kurdas, pero también contra grupos islamistas árabes sunníes. El asesinato por parte de ISIS de un destacado dirigente de un grupo armado islamista habría sido uno de los factores que avivó los enfrentamientos entre esta organización y varios grupos rebeldes a finales de 2013. El Frente al-Nusra intentó posicionarse como mediador ante los combates entre ISIS y grupos armados de la oposición en algunas localidades, pero en otros lugares se enfrentó al grupo de origen iraquí, que a finales de 2013 y al otro lado de la frontera también intensificó su ofensiva contra las fuerzas armadas de Bagdad. En este contexto, ISIS era percibido por otros grupos rebeldes de Siria como una amenaza, al estar más interesado en consolidar su control sobre territorios y de imponer su versión de la sharia que de luchar contra el régimen de Bashar al-Assad. La organización ha sido acusada de distorsionar los objetivos de la rebelión y favorecer el debilitamiento del bando opositor en una etapa crucial del conflicto armado, lo que incluso ha motivado rumores respecto a que ISIS estaría sirviendo a los intereses de al-Assad. Un presunto comunicado de al-Qaeda,

18. Rania Abouzeid, *Syria's uprising within an uprising*, European Council on Foreign Relations (ECFR), 16 de enero de 2014, http://ecfr.eu/content/entry/commentary_syrias_uprising_within_an_uprising238.

19. Christoph Reuter, “Jihadist Group Expands Rapidly in Syria”, *Spiegel Online*, 18 de diciembre 2013, <http://www.spiegel.de/international/world/isis-shadowy-jihadist-group-expands-rapidly-in-syria-a-939561.html>.

en tanto, se desvinculó de ISIS a principios de 2014, dificultando aún más la tarea de situar en el mapa a los diferentes actores en conflicto. Según algunos análisis, incluso el liderazgo central de al-Qaeda consideraría que la brutalidad de ISIS es contraproducente.²⁰

En medio de este intrincado panorama, lo que sí parece claro es que para los grupos armados en terreno es cada vez más difícil identificar quién es aliado y quién es adversario, en medio de un clima de violencia y radicalización que, previsiblemente, seguirá afectando a la población civil en 2014. Este fenómeno no sólo ha hecho que grupos cada vez más radicales hagan parecer “moderados” a otros con posiciones también extremas –como ha ocurrido con ISIS y el Frente al-Nusra–, sino que también estaría provocando que en algunas zonas sectores de la población hayan comenzado a lamentar la pérdida de Bashar al-Assad. Ante la amenaza yihadista, el presidente y su régimen también han empezado a ser reconsiderados como un mal menor en ciertos círculos políticos occidentales, e incluso ex diplomáticos estadounidenses han planteado que será

inevitable contar con el dirigente como parte de la solución, como pieza clave en el combate frente a los grupos extremistas.²¹ Otros observadores, sin embargo, creen que la posibilidad de alcanzar cualquier solución que implique contar con al-Assad ya no es viable, dados los numerosos crímenes perpetrados por las fuerzas gubernamentales durante el conflicto y la previsible oposición de actores como Arabia Saudita a una salida de compromiso con el régimen sirio.²² En un escenario en que cualquier predicción de futuro parece arriesgada, quizá una constatación posible es que la preocupación por la amenaza yihadista –un factor común para países como EEUU, Rusia y China, que se han posicionado de manera dispar frente al conflicto– puede favorecer una aproximación de posturas entre actores internacionales con capacidad para incidir en la evolución del conflicto. Más que las terribles consecuencias de la guerra sobre la población civil, esta convergencia de intereses de las potencias respecto a la necesidad de frenar un ascenso yihadista con consecuencias desestabilizadoras a nivel regional e internacional puede convertirse en un aliciente en la búsqueda de una salida política a la crisis.

20. The Economist, “Syria’s civil war: Will the jihadists overreach?”, *The Economist*, 12 de octubre 2013, <http://www.economist.com/news/middle-east-and-africa/21587845-extremist-group-ruffling-feathers-including-those-its-islamist>.

21. Robert Worth y Eric Schmitt, “Jihadist Groups Gain in Turmoil Across Middle East”, *The New York Times*, 3 de diciembre 2013, <http://www.nytimes.com/2013/12/04/world/middleeast/jihadist-groups-gain-in-turmoil-across-middle-east.html>.

22. Paul Adams, “Syria crisis: time to rethink a future with Assad?”, *BBC*, 13 diciembre 2013, <http://www.bbc.com/news/world-middle-east-25362244>.

6.4. Eritrea ante una posible implosión del Estado de imprevisibles consecuencias

El régimen autoritario de partido único que gobierna Eritrea desde 1993, al frente del cual se encuentra el presidente Isaias Afwerki, ha dado muestras de debilidad y de un creciente descontento a nivel interno en los últimos años y en especial desde 2012. Diferentes cuestiones hacen temer un estallido violento que podría tener graves consecuencias no solo a escala local de cara a una próxima transición a nivel político, sino también en el contexto regional del Cuerno de África. La creciente división en el seno de la cúpula en el poder, los rumores del deterioro de la salud del presidente durante 2013 –que pusieron en evidencia la ausencia de un plan de sucesión de Afwerki–, la nula respuesta del Ejército eritreo ante la incursión militar del Ejército etíope en persecución de un grupo armado –que evidenció la debilidad del otrora poderoso Ejército del país–, el intento de golpe de Estado en enero de 2013 y las deserciones de importantes figuras y cargos políticos del entorno y núcleo de poder del presidente Afwerki son algunas de las cuestiones que revelan la gravedad de la situación.

En los últimos años ha trascendido una creciente división en el entorno del presidente. El papel central que jugó Afwerki desde el liderazgo en la lucha por la independencia de Etiopía 30 años atrás y, posteriormente, como nuevo presidente de la Eritrea independiente en 1993 derivó en una progresiva centralización del poder a partir de mediados de los años noventa. El presidente mantuvo al país en permanente estado de guerra, lo que convirtió al Ejército en la institución central del país. Tal y como ha señalado la organización International Crisis Group, el presidente Afwerki ha anulado las diferentes instituciones y contrapoderes en el seno del Estado, ha fomentado la rivalidad entre ellas y ha construido un sistema clientelar de patronazgo que converge en su persona. Las promesas democráticas realizadas tras la independencia de Etiopía consistentes en elaborar una Constitución, introducir un sistema político multipartidista y convocar elecciones en el país quedaron permanentemente congeladas. Aunque se elaboró un borrador de Constitución en 1997, nunca se implementó. La guerra contra Etiopía (1998-2000) contribuyó a aparcar las reformas, justificar la concentración de poder y la permanencia del estado de guerra. La irresuelta demarcación fronteriza con Etiopía tras los acuerdos de Argel del año 2000 sirvió como acicate para mantener esta situación y el tendencioso papel jugado por la comunidad internacional favoreciendo los intereses etíopes contribuyó a fortalecer la postura gubernamental. Las demandas de reformas democráticas (recogidas en documentos como el Manifiesto de Berlín del año 2000 y la carta del Grupo de los 15) fueron silenciadas y reprimidas.

En paralelo, el país se ha convertido en una de las sociedades más militarizadas del mundo, donde la

ciudadanía realiza un servicio militar obligatorio e indefinido, considerado como una prolongación de su contribución a la lucha por la liberación nacional. Para garantizarse lealtades y protegerse de las críticas, el presidente y su cúpula política han creado una red clientelar “comprando” a los altos cargos militares, que se han convertido en los árbitros del poder en el país y que a su vez han construido redes de lealtad que les han conferido independencia respecto al poder central. Este grupo de generales se encuentra dividido en la actualidad en dos grupos, los leales al presidente y los escépticos, que han perdido la confianza en Afwerki. Estos últimos son conscientes del declive del Ejército y de que una agresión por parte de Etiopía sería imposible de defender, como ya sucedió en marzo y mayo de 2012, ante la impotencia de determinados sectores castrenses. Ante los rumores de que este último sector ha promovido consultas con Afwerki con la intención de conducir al país a una transición pactada del poder y evitar la fallida del Estado, Afwerki ha respondido con destituciones para acallar las críticas en las altas esferas y con la creación de nuevas milicias armadas con el objetivo de protegerse de determinados sectores del Ejército.

Periódicamente han surgido rumores sobre el pésimo estado de salud de Afwerki. Entre el 28 de marzo y el 27 de abril de 2012 no fue visto en público, lo que desencadenó nuevamente estos rumores, dada su asidua presencia en el canal oficial de comunicación, Eri-TV. El 27 de abril Afwerki compareció ante Eri-TV, para conceder una entrevista e intentar disipar dichos rumores. La novedad de una ausencia tan prolongada de Afwerki, las especulaciones previas sobre su estado de salud y los desmentidos del Ministerio de Información respecto a un deterioro de su estado (e incluso su posible muerte, según algunas fuentes) dieron más veracidad al rumor. Según estas informaciones, Afwerki habría sido trasladado a Qatar para ser tratado de urgencia de una enfermedad hepática. El Ministerio de Información eritreo acusó a la agencia estadounidense CIA de haber orquestado esta campaña de difamación. La supuesta enfermedad de Afwerki habría desencadenado un clima de inquietud en el seno del Ejército y en el entorno del presidente dada la inexistencia de un plan para gestionar una transición sin Afwerki.

Otro elemento que pone de manifiesto esta creciente tensión fue el motín que se produjo en enero y que fue sofocado por las autoridades. El 21 de enero de 2013 un centenar de militares ocuparon el Ministerio de Información y transmitieron un mensaje por el canal de televisión oficial en el que solicitaron la implementación de la Constitución de 1997 y la liberación de los presos de conciencia existentes en el país. Posteriormente, se entregaron a las autoridades, que iniciaron una

investigación y una oleada de arrestos durante febrero. En un primer momento, se especuló sobre la posibilidad de que se tratara de un intento de golpe de Estado. Las acciones posteriores emprendidas por el Gobierno, según analistas, sí que ponen de manifiesto el alcance de la situación. El 5 de febrero el Ministerio de Información prohibió a la población eritrea informar del motín y de las protestas al canal al-Jazeera, que fue posteriormente cerrado. Días después el presidente Afwerki hizo una alocución afirmando que no existían motivos de preocupación. No obstante, con el objetivo de limitar la posibilidad de que surja una revuelta en el seno de las Fuerzas Armadas, Afwerki activó la militarización de la sociedad civil con la creación de milicias como contrapoderes al Ejército, conocidas como Hzbawi Serawit, o Ejército Popular, lo que implica en la práctica un servicio militar indefinido.

Por último, el Grupo de Supervisión de la ONU sobre Eritrea y Somalia también reveló en julio de 2013 la emergencia de fisuras en las instituciones de seguridad de Eritrea, como demostraron la sublevación de enero y las deserciones de alto nivel en las ramas civil y militar del Gobierno, como por ejemplo los dos pilotos de las Fuerzas Aéreas que se fugaron con el avión presidencial y que demandaron asilo en Arabia Saudita en octubre, la deserción en

El presidente eritreo y su cúpula política han creado una red clientelar para asegurarse lealtades por todo el país

noviembre del ministro de Información y próximo de Afwerki, Ali Abdu, en paradero desconocido, y la deserción del equipo nacional de fútbol en diciembre mientras se encontraba en Uganda en el marco de una competición internacional. Las fisuras parecen ser particularmente agudas entre una camarilla de altos mandos de las Fuerzas Armadas y quienes gestionan el aparato clandestino paramilitar, financiero y de inteligencia controlado por el presidente. A esto se añade el hecho de que miles de personas hayan abandonado el país en los últimos años, a razón de entre 2.000 y 3.000 personas al mes durante el año 2013. A esto se une el aislamiento al que ha sometido la comunidad internacional al país en los últimos años a raíz de su apoyo al grupo armado somalí al-Shabaab así como a los diferentes movimientos opositores armados que pretenden un cambio político por la fuerza. La relación de Eritrea con el grupo al-Shabaab puede mejorar o empeorar en función de las circunstancias internas en Eritrea, lo que repercute en la evolución de las acciones de al-Shabaab en Somalia. Ante todas estas cuestiones, que se añaden a las numerosas divisiones culturales, lingüísticas, étnicas, económicas, políticas y religiosas que forman parte de la idiosincrasia del país, no es descartable que pueda producirse un colapso del Estado de peligrosas consecuencias.

6.5. Tailandia: una década de protestas y un futuro incierto

Durante el año 2013 se vivieron en Tailandia las movilizaciones más importantes de los últimos años, tanto por su carácter masivo y continuo en el tiempo como por su impacto político (disolución del Parlamento, dimisión del Gobierno, convocatoria de elecciones anticipadas). Si bien hasta finales de 2013 no se han registrado episodios de violencia de gran intensidad –a finales de año habían muerto ocho personas y varios cientos de ellas habían resultado heridas–, existen algunos factores para pensar que la crisis política que ha vivido Tailandia durante el 2013 puede no solamente persistir a corto y medio plazo, sino también provocar mayores niveles de violencia e incluso un golpe de Estado.

Las Fuerzas Armadas en Tailandia han tenido históricamente un papel preponderante, tanto por su influencia como por su injerencia en los asuntos políticos. Desde el año 1932 ha habido 18 golpes de Estado exitosos o fallidos, el último de ellos en el año 2006 contra el ex primer ministro Thaksin Shinawatra, la figura política más influyente de la última década y sobre la que pivota en buena medida la actual crisis socio-política. Aunque hasta el momento las máximas autoridades militares han rechazado cualquier presión para llevar a cabo otro golpe, varios analistas consideran que dichas negativas no siempre han sido lo suficientemente tajantes como para pensar que en un futuro próximo no pudiera darse una intervención militar. Estos mismos analistas consideran que una de las principales estrategias de la oposición es mantener niveles altos y sostenidos de movilización –con el riesgo de que se produzcan episodios de violencia y con el perjuicio económico que causan al país– para llevar al país a una situación insostenible y forzar así un nuevo golpe de Estado. Normalmente se ha considerado que la cúpula y la mayor parte de las Fuerzas Armadas son más favorables a la oposición y a los manifestantes que no al actual Gobierno, como así lo demuestra el golpe de Estado contra Thaksin Shinawatra del año 2006 y el consiguiente establecimiento de gobiernos militares. Sin embargo, el hecho de que algunos sectores del Ejército estuvieran más cercanos a las posiciones de los denominados “camisas rojas” –simpatizantes tradicionales de Thaksin Shinawatra–, ha provocado que algunas voces adviertan sobre el riesgo de división en la institución castrense y, por tanto, de violencia generalizada o incluso guerra civil si las Fuerzas Armadas intentan perpetrar un nuevo golpe de Estado.

Un segundo factor que añade incertidumbre a la actual crisis es la enorme polarización social y política que existe en el país. Dicha polarización se ha reforzado y acrecentado a lo largo de casi una década de protestas masivas y sostenidas, en las que ambas partes han recurrido insistentemente a la movilización social,

la paralización de las principales ciudades y de la economía, e incluso a la violencia esporádica y de baja intensidad, como estrategia para alcanzar objetivos políticos. Con el paso del tiempo, esta estrategia de movilizaciones sociales –que a menudo se ha concretado en la ocupación de infraestructuras clave o de edificios públicos de gran importancia simbólica, como el Parlamento o la sede del Gobierno–, se ha ido internalizando en la cultura política del país y se ha convertido en uno de los principales mecanismos utilizados por determinadas élites para conseguir objetivos políticos. Es cierto que las continuas protestas sociales en la última década han comportado la politización de sectores tradicionalmente excluidos o alienados del sistema. Sin embargo, cabe recordar que la inmensa mayoría de las protestas que se han registrado en Tailandia en la última década no han estado motivadas por la reivindicación de demandas sectoriales o derechos de tipo social, económico o laboral, sino a favor o en contra de los Gobiernos de distinto signo que se han sucedido en la última década. Por otra parte, la continua apelación a las protestas a menudo ha comportado la erosión, cuando no la sustitución, de los mecanismos convencionales de participación y representación democrática, ha debilitado los espacios de concertación de intereses entre las partes antagonistas y también ha incrementado el riesgo de enfrentamientos directos entre partidarios y detractores del Gobierno, especialmente cuando protestas simultáneas de signo contrario coincidían físicamente en la capital.

Actualmente, la posibilidad de vislumbrar espacios de encuentro y mecanismos de solución de la crisis o de reducción de la tensión se encuentra claramente hipotecada por la cerrazón de los principales actores en juego y su negativa a ceder mínimamente en sus posturas y demandas. A ello seguramente contribuye el hecho de que los principales líderes de los dos grandes bloques protagonistas de la crisis tengan causas penales abiertas, lo cual disminuye los incentivos para el compromiso y, en cambio, refuerza la estrategia de victoria total y derrota del adversario como única salida al conflicto. En 2008 Thaksin Shinawatra fue condenado *in absentia* a dos años de cárcel por corrupción y abuso de poder, mientras que el actual líder de las movilizaciones, Suthep Thaugsuban, está acusado, entre otros cargos, de sedición, lo cual supondría penas severas. Además, todavía está pendiente de resolución judicial su presunta responsabilidad en tanto que viceprimer ministro de la época (2008-2011) en la muerte de más de 90 personas durante las protestas de abril y mayo de 2010. Tanto Thaksin Shinawatra como Suthep Thaugsuban y Abhisit Vejjajiva (ex primer ministro y líder del principal partido opositor, el Partido

La situación de polarización, alimentada por años de movilizaciones de distinto signo y por la intransigencia de las partes en conflicto, no tiene visos de reducirse por la intervención de una tercera parte

Demócrata) probablemente consideran que ceder en sus posturas o compartir poder con el adversario les comportaría graves costos personales.

La actual situación de polarización, alimentada por tantos años de movilizaciones de distinto signo y por la intransigencia de las partes en conflicto, tampoco tiene visos de reducirse por la intervención de una tercera parte que medie o arbitre entre las posturas de ambos bloques. El rey, la figura que seguramente debería jugar este papel por ser ampliamente respetada por el gran conjunto de la población, se halla en una avanzada edad y un precario estado de salud. Además, su apoyo tácito o explícito al golpe de Estado perpetrado contra Thaksin Shinawatra en 2006 seguramente le convierte en un actor parcial a ojos del actual Gobierno. En cuanto a otras dos instituciones que podrían jugar un papel de intermediación, ASEAN y Naciones Unidas, su margen para facilitar el diálogo se ve reducido por la tradicional reticencia con la que el Estado tailandés ha percibido cualquier intento de injerencia en sus asuntos internos. Ambas instituciones han expresado su preocupación por la situación que atraviesa Tailandia, pero hasta el momento no han jugado un papel activo. En el caso de ASEAN, uno de los principios fundacionales de la organización es el respeto escrupuloso a la soberanía nacional y la no interferencia en cuestiones domésticas de sus Estados miembro.

Además de las causas y las dinámicas políticas que están detrás de la actual polarización en la sociedad tailandesa, la salida a la actual crisis tampoco parece ser muy halagüeña desde el punto de vista de las soluciones propuestas por ambas partes. Ante la magnitud y la persistencia de las movilizaciones y la dimisión en bloque de los parlamentarios del principal partido opositor, en diciembre Yingluck Shinawatra disolvió la Cámara y convocó elecciones anticipadas para el 2 de febrero de 2014. Sin embargo, Suthep Thaugsuban y el Partido Demócrata se oponen a dichos comicios y, en cambio, proponen la dimisión de Shinawatra como primera ministra interina y la conformación de un “consejo popular” (de manera no electa) que durante un año o año y medio lleve a cabo las reformas necesarias, también en clave electoral, para poner fin a lo que denominan el “régimen de Thaksin”. Públicamente, las razones que se han esgrimido para la negativa a los comicios son las presuntas irregularidades electorales cometidas por el Gobierno, pero la mayor parte de analistas coincide en señalar que en realidad la oposición tiene escaso convencimiento acerca de sus posibilidades de imponerse en unos comicios. De hecho, la última victoria electoral del Partido Demócrata se remonta al año 1992, mientras que las formaciones lideradas formalmente o de facto por Thaksin Shinawatra han obtenido la victoria en todas las elecciones desde el año 2001, incluyendo la abultada victoria que obtuvo en los últimos comicios en 2011. La mayor parte de analistas consideran que cualquier solución a la actual crisis no puede hacerse al margen o en detrimento de los mecanismos convencionales de representación democrática, como la celebración de

elecciones y la conformación de mayorías parlamentarias sólidas y estables. Ello menoscaba el plan de la oposición de establecer un consejo representativo (pero no electo) encargado de acometer una serie de reformas estructurales encaminadas a superar o revertir el actual sistema político.

Además de los factores que explican por qué Tailandia puede convertirse en uno de los puntos más volátiles e inestables del Sudeste Asiático, también cabe señalar que la crisis de gobernabilidad que sufre el país puede tener un claro efecto negativo sobre otros dos escenarios que, a su vez, entrañan un enorme potencial de conflicto. El primero de ellos es el contencioso entre Tailandia y Camboya sobre la soberanía de un territorio que rodea a un templo hindú del siglo XII ubicado en una región fronteriza. Aunque dicha disputa parece hallarse en vías de resolución pacífica por la intervención diplomática de ASEAN en los últimos años, por la buena sintonía política entre los actuales Gobiernos tailandés y camboyano y, especialmente, por el reciente fallo de la Corte Internacional de Justicia a favor de Camboya –que obliga a Tailandia a retirar a sus fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado de la región en cuestión–, lo cierto es que algunos sectores opositores al Ejecutivo de Yingluck Shinawatra podrían aprovechar esta disputa para tratar de erosionar al Gobierno. De hecho, algunos grupos nacionalistas tailandeses y opositores al Gobierno ya han llevado a cabo algunas movilizaciones para exigir a Bangkok una postura más beligerante al respecto y ya han anunciado que no acatarán el fallo de la CIJ y que llevarán a cabo nuevas protestas. El segundo escenario de conflicto que podría padecer negativamente la crisis política y la parálisis institucional en Tailandia es el proceso de negociación iniciado en 2013 entre el Gobierno y parte de la insurgencia que opera en las provincias meridionales de mayoría musulmana fronterizas con Malasia. A pesar de que en los últimos años el conflicto armado en el sur de Tailandia se ha convertido en unos de los más letales de la región, las constantes movilizaciones sociales y crisis políticas que ha sufrido Tailandia en la última década han hecho que la gestión del conflicto se vea obstaculizada y relegada a un segundo término. Como también habían hecho gobiernos anteriores, el ejecutivo de Yingluck Shinawatra declaró al inicio de su mandato que la resolución del conflicto armado en el sur sería una de sus prioridades, pero tanto la acción de gobierno al respecto como incluso las varias rondas de negociación que ya se han llevado a cabo en cierta medida han quedado a expensas y a remolque de la crisis sociopolítica entre partidarios y detractores del Gobierno.

Por tanto, la actual crisis de gobernabilidad en Tailandia entraña un doble riesgo. Por un lado, el de engendrar mayores niveles de violencia, ya sea por enfrentamientos directos entre partidarios y detractores del Gobierno, por enfrentamientos entre manifestantes y fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado, por el temor de que se perpetre un golpe de Estado o por la posibilidad de algunas de las líneas de

fragmentación en la sociedad tailandesa (ideológicas, de clase, territoriales o del tipo que sean) se trasladan a las Fuerzas Armadas y provoquen fricciones o incluso brotes de violencia en el seno del Ejército. El segundo riesgo que conlleva la crisis tailandesa es el de desestabilización regional. Más allá del valor de Tailandia desde el punto de vista geoestratégico (yacimientos petrolíferos en el Golfo de Tailandia, alianzas militares en una región tan sensible como la del Mar de China Meridional), la actual situación política de Tailandia puede tener efectos en algunos de sus países vecinos, como Camboya o Malasia.

La erosión de los mecanismos convencionales de articulación y concertación de intereses (Parlamento, elecciones) a favor de las estrategias de movilización y confrontación ciudadana continuas, el escaso margen que parecen destinadas a jugar algunas instituciones que podrían conciliar posiciones (como el rey, ASEAN o Naciones Unidas), la petrificación de las posturas y la aparente poca predisposición de las partes a plantear demandas aceptables para el adversario hacen de Tailandia un escenario volátil e inestable en que difícilmente se vislumbran salidas políticas consensuadas a corto plazo.

6.6. El incremento de la violencia en la provincia china de Xinjiang

El incremento en la frecuencia, la intensidad y la sofisticación de los ataques armados en Xinjiang (también denominada Turquestán Oriental) durante el año 2013 provocaron, entre otras cuestiones, que Beijing reconozca que la insurgencia uigur es la amenaza a la seguridad nacional más real e inmediata que enfrenta el país y que Beijing haya doblado el presupuesto de lucha contra el terrorismo y haya incrementado su presencia policial y militar en la provincia. Si bien organizaciones uigures en el exilio ya han denunciado un notable incremento en los niveles de represión y de violaciones de los derechos humanos en Xinjiang, de cara al futuro la situación de inestabilidad en la región se puede agudizar por la importancia estratégica que tiene Xinjiang para la seguridad nacional, el abastecimiento energético y el desarrollo económico de China, por la creciente visibilidad mediática internacional que están obteniendo algunos de los reciente episodios de violencia, por la gran complejidad geoestratégica de la frontera Asia Central y por las consecuencias que pueda tener para la región en general, y para Xinjiang en particular, la progresiva retirada de tropas estadounidenses de Afganistán.

La intensificación de la violencia en Xinjiang durante el año 2013 confirma una tendencia al alza en el número de episodios de violencia que se observa desde hace varios años. Más allá del número de incidentes violentos, uno de los aspectos que más preocupa a Beijing es la creciente visibilidad mediática que puedan tener algunos de estos incidentes. En octubre de 2013, por ejemplo, los principales medios de comunicación de todo el mundo informaron sobre un atentado perpetrado en la plaza de Tiananmen (el centro político y simbólico de China) por personas de etnia uigur. Por otra parte, fuentes gubernamentales señalaron que las organizaciones armadas uigures cada vez más disponen de la voluntad y la capacidad de llevar ataques en varios puntos del territorio chino más allá de Xinjiang. La mayor visibilidad mediática de los hechos de violencia en Xinjiang puede comportar un mayor interés de la comunidad internacional del conflicto hacia el conflicto e incentivar algunas iniciativas que reviertan en la mejora de la situación de derechos humanos, pero a la vez puede comportar una respuesta más agresiva por parte del Gobierno para evitar o silenciar movilizaciones o actos de protesta. En este sentido, cabe señalar que el Ejecutivo chino hasta el momento ha respondido de manera contundente ante las críticas o denuncias vertidas por algunos Gobiernos (como el de EEUU) u organizaciones de derechos humanos.

La posibilidad de que el Gobierno chino decida militarizar aún más la región y el conflicto seguramente está estrechamente vinculada a la importancia estratégica de Xinjiang para China, tanto en el plano económico como en el plano de la seguridad nacional. Respecto del primer punto, la región de Xinjiang es clave para la suficiencia energética de China y, por tanto, para su desarrollo económico en las siguientes décadas.²³ Actualmente Xinjiang es la tercera provincia productora de petróleo en China, y se estima que solamente se han descubierto una pequeña parte de las reservas que alberga. Xinjiang también es la principal generadora de gas (aproximadamente un tercio de la producción nacional) y una de las principales fuentes de carbón y energía eólica. También en clave de abastecimiento energético, Xinjiang es una región fundamental para China, puesto que por allí pasan los principales oleoductos y gaseoductos que importan hidrocarburos desde Asia Central y Oriente Medio, las dos principales fuentes de energía de China. Cabe señalar que actualmente China es el segundo importador de petróleo a escala mundial y es uno de los países del mundo con mayor dependencia del petróleo. La alternativa a los oleoductos y gaseoductos que atraviesan Xinjiang sería el transporte de energía por mar, lo cual incrementa el tiempo, el coste y el riesgo de incidentes, puesto que deben navegarse regiones geoestratégicamente sensibles como el Océano Índico o el estrecho de Malaca, uno de los principales puntos de la piratería internacional.

En términos de seguridad nacional, el hecho de que Xinjiang tenga frontera con varios países de Asia Central también es geoestratégicamente relevante, tanto por la influencia que China quiera y pueda ejercer en Asia Central en las siguientes décadas como por las influencias y dinámicas que puedan trasladarse a China desde algunos de los países fronterizos que, como Pakistán y Afganistán, en las últimas décadas han padecido conflictos armados con un enorme potencial para desestabilizar la región. Algunos análisis consideran que Xinjiang puede erigirse en un tapón a la entrada en China de organizaciones o ideologías potencialmente desestabilizadoras, pero también en una puerta de entrada a las mismas. El incremento de la violencia en Xinjiang ha alimentado el debate sobre la capacidad bélica de la principal organización armada, el Movimiento Islámico de Turquestán Oriental (ETIM, por sus siglas en inglés), sobre sus vínculos con grupos foráneos o incluso sobre la infiltración de combatientes extranjeros en territorio chino. Durante el año 2013, Beijing denunció la infiltración en Xinjiang de grupos

La retirada de tropas estadounidenses de Afganistán podría provocar un cierto vacío de seguridad en la región que podría ser aprovechado por algunas organizaciones islamistas para extender sus acciones a Xinjiang

23. International Crisis Group, *China's Central Asia Problem*, Asia Report no. 244, 27 de febrero de 2013, <http://www.crisisgroup.org/en/regions/asia/north-east-asia/china/244-chinas-central-asia-problem.aspx>

precedentes de Siria y la presencia de combatientes uigures en la guerra de Siria luchando contra el Gobierno de Damasco. Además, en los últimos años ha insistido en varias ocasiones sobre los vínculos de ETIM con el IMU, un movimiento formado a principios de los años noventa que inicialmente operaba en Uzbekistán pero que con el paso del tiempo ha extendido su radio de acción a otras zonas de Asia Central y de Pakistán y Afganistán. Tanto el Gobierno como algunos medios de comunicación dan por supuesta la relación entre ETIM y las milicias talibán y se refieren al grupo como una franquicia local de al-Qaeda, sustentando tales suposiciones en noticias como la prolongada detención de 22 uigures en la prisión de Guantánamo o en informes de inteligencia que señalan que combatientes uigures reciben entrenamiento militar en Afganistán. A pesar de que la cúpula de ETIM ha negado dichos vínculos en alguna ocasión, el Gobierno chino ha insistido en el nexo entre el secesionismo uigur y el extremismo islámico transnacional y ha sido capaz de vincular su lucha contrainsurgente contra organizaciones secesionistas uigures con la llamada guerra global contra el terrorismo, obteniendo así un cierto apoyo internacional.

El incremento de la violencia en Xinjiang ha provocado que Beijing reconozca que la insurgencia uigur es la amenaza a la seguridad nacional más real e inmediata y que haya doblado el presupuesto de lucha contra el terrorismo y haya incrementado su presencia policial y militar en la provincia

En efecto, el apoyo que algunas repúblicas centroasiáticas han prestado a Beijing en su lucha contra el secesionismo uigur, tanto en las relaciones bilaterales como a través de la Organización de Cooperación de Shanghai, es especialmente importante para el Gobierno chino. No solamente porque facilita cuestiones como los tratados de extradición, sino porque Beijing neutraliza de esta manera el eventual apoyo que pudiera tener la causa uigur en determinados países por la afinidad cultural, lingüística e histórica entre varios de los pueblos túrquicos de la región. Cabe recordar que la comunidad uigur históricamente ha tenido vínculos culturales con otros pueblos de habla túrquica y su identidad ha tenido un cierto componente transnacional. Desde la perspectiva de Beijing, este hecho hace a la comunidad uigur especialmente receptiva a un determinado pan-turquismo promovido entre algunas repúblicas centroasiáticas, y especialmente reacia a las políticas asimilacionistas impulsadas desde el Gobierno chino en las últimas décadas. En cualquier caso, a pesar de la dimensión transnacional de la identidad uigur, de los posibles vínculos entre el ETIM y organizaciones foráneas y de su presunta cercanía al islamismo radical, varios analistas han señalado que el Gobierno chino ha tendido a exagerar la amenaza del secesionismo uigur. Como mínimo hasta el momento, el ETIM jamás ha tenido la capacidad de erigirse en una amenaza seria para el Gobierno chino ni de mantener una lucha insurgente de envergadura por su falta de apoyo a escala internacional y por los escasos recursos humanos y materiales a su disposición.

El último factor que podría motivar un incremento de la tensión en Xinjiang es el supuesto vacío de seguridad en la región que podría provocar la retirada de tropas estadounidenses en Afganistán. Según algunos análisis, algunas organizaciones podrían aprovechar el nuevo escenario que se abre en Afganistán para incrementar su presencia la región, por lo que algunos países de Asia Central ya habrían iniciado aproximaciones a Rusia y China para que de alguna manera sustituyan el rol que hasta el momento jugaba EEUU en la región. Según algunas informaciones, una de las consecuencias de este nuevo escenario sería la aproximación del Gobierno chino al Gobierno afgano (al que habría garantizado el estatus de observador en la Organización de Cooperación de Shanghai), el mantenimiento de buenas relaciones con Pakistán e incluso un acuerdo tácito con algunas de las milicias talibanes según el que Beijing proporcionaría un cierto reconocimiento político a la insurgencia a cambio que ésta no extendiera sus acciones armadas a Xinjiang o incrementara su cooperación con el ETIM u otras organizaciones armadas uigures. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos del Gobierno chino para gestionar el conflicto en Xinjiang tanto en foros multilaterales –como la Organización de Cooperación de Shanghai– como a través de la mejora de las relaciones bilaterales con determinados actores clave, algunos analistas consideran que determinadas organizaciones islamistas podrían aprovechar el nuevo escenario que podría provocar la retirada de tropas estadounidenses en Afganistán para extender sus acciones a Xinjiang.

A pesar de que el secesionismo uigur ha sido activo en Xinjiang en las últimas décadas, hasta hace relativamente poco no había logrado captar la atención de medios de comunicación ni de la comunidad internacional. Bajo el emparo de la guerra global contra el terrorismo, Beijing había sido capaz de justificar sus políticas contrainsurgentes en Xinjiang, silenciar las violaciones de derechos humanos denunciadas por organizaciones uigures y garantizarse el apoyo de las grandes potencias y de sus países vecinos en su lucha antiterrorista. Sin embargo, en los últimos años, y especialmente en 2013, tanto el incremento como la mayor visibilidad de las acciones armadas del secesionismo uigur han provocado un incremento de la represión y de la militarización en Xinjiang. La gran importancia estratégica de dicha provincia en términos de abastecimiento energético, desarrollo económico y seguridad nacional permiten augurar que el Gobierno chino pondrá todos los medios a su disposición para evitar cualquier signo de inestabilidad en la región.

6. 7. La disputa entre China y Japón por las islas Senkaku/Diaoyu y el juego de poder en Asia Oriental

La disputa entre China y Japón²⁴ por la soberanía de las islas Senkaku/Diaoyu (en japonés y chino, respectivamente), así como por la delimitación de sus respectivas zonas económicas exclusivas y de sus zonas de identificación de defensa aérea en el Mar de China Oriental, vivió en 2013 varios episodios de desencuentros y acciones unilaterales.²⁵ Estos hechos incrementaron significativamente la tensión bilateral y regional en torno a un contencioso histórico que se había gestionado de manera relativamente pacífica desde principios de los años setenta, momento en el que China y Japón reanudaron sus relaciones diplomáticas y en el que EEUU, que había administrado las islas desde 1945, cedió la soberanía de éstas a Japón. Según coinciden en señalar numerosos analistas, la mencionada disputa territorial no solamente podría desembocar en algún incidente o conflicto militar entre ambos países, sino que también alberga un enorme potencial de desestabilización de una región altamente sensible desde el punto de vista estratégico y en la que ya existen numerosos contenciosos de soberanía entre distintos Estados. Los principales factores que explican el riesgo de escalada y desestabilización del conflicto son la alta sensibilidad geoestratégica tanto de las islas en disputa como del Mar de China Oriental y los intereses nacionales contrapuestos en la región a corto y medio plazo de China y Japón, dos países con relaciones bilaterales muy difíciles y complejas que dificultan el establecimiento de mecanismos de comunicación y cooperación o la resolución de incidentes.

El riesgo más inmediato es que un incidente militar naval o aéreo, involuntario o deliberado, pudiera provocar una escalada de la violencia en la región de consecuencias inciertas.²⁶ El hecho de que las zonas económicas exclusivas y las zonas de identificación de defensa aérea reivindicadas por ambos países se solapan ha incrementado sustancialmente la presencia de navíos y aviones que patrullan la zona en disputa y, por tanto, el riesgo de incidentes militares. El deterioro que han experimentado las relaciones bilaterales desde una colisión naval en septiembre de 2010 y desde la compra a un particular por parte del Gobierno japonés de tres de las islas en disputa en septiembre de 2012 ha comportado, entre otras cuestiones, la falta de mecanismos de comunicación directa y de protocolos

de actuación, lo que sin duda dificulta la capacidad de conocer e interpretar las acciones e intenciones de la otra parte. Los dos mencionados episodios no sólo provocaron crisis diplomáticas importantes, sino que también erosionaron claramente el modo en el que se había gestionado el conflicto desde principios de los años setenta. Durante décadas, el acuerdo tácito entre ambos Gobiernos consistía en postergar la resolución del conflicto (la decisión sobre la soberanía de las islas) y mantener el *statu quo* (gestión de las islas por parte de Japón, soberanía disputada) a partir de una diplomacia bilateral discreta e informal, de una política de no agresiones y no provocaciones y de unas relaciones cordiales al más alto nivel político. Así, en los últimos años se habían producido avances sustanciales para lograr algunos mecanismos de comunicación directa, la gestión y explotación conjunta de los recursos de la zona sobre la que existe disputa y la consideración del Mar de China Oriental como una región de “paz, cooperación y amistad”, sin que ello implicara una renuncia a sus reivindicaciones de fondo respecto del contencioso. Sin embargo, las conversaciones y los acuerdos alcanzados quedaron abortados por el incidente naval de 2010 y por las movilizaciones de sectores en China que consideraban que su Gobierno estaba haciendo demasiadas concesiones.

La actual crisis se enmarca en las tormentosas relaciones históricas que han mantenido China y Japón desde el primer tercio del siglo XX. La invasión japonesa de China en los años treinta y durante la Segunda Guerra Mundial ha alimentado la animadversión entre ambos países en las últimas décadas. El hecho de que el Gobierno japonés no haya pedido perdón oficialmente por las atrocidades cometidas

durante dicha invasión, así como las visitas de varios políticos a un templo en el que están enterrados algunos criminales de guerra japoneses, ha alimentado un sentimiento antijaponés que se halla bastante extendido entre sectores importantes de la población y que tradicionalmente ha sido alimentado por el enfoque dado en los libros de texto sobre la historia o por las proclamas emitidas desde círculos gubernamentales o medios de comunicación controlados por Beijing. Así, tal y como se demostró en las numerosas manifestaciones que se registraron en varias ciudades de China a raíz de la compra en septiembre de 2012 de tres islas por parte del Gobierno japonés a manos

La disputa territorial entre China y Japón no solamente podría desembocar en algún incidente o conflicto militar entre ambos países, sino que también alberga un enorme potencial de desestabilización de una región altamente sensible desde el punto de vista estratégico

24. Taiwán también mantiene reivindicaciones sobre la soberanía de las islas, pero hasta el momento no ha participado de manera directa en la escalada de la tensión política y militar en la región.

25. Véase el resumen de la tensión China-Japón en el capítulo 2 (Tensiones).

26. International Crisis Group, *Dangerous Waters: China-Japan Relations on the Rocks*, Asia Report no. 245, 8 de abril de 2013, <http://www.crisisgroup.org/en/regions/asia/north-east-asia/china/245-dangerous-waters-china-japan-relations-on-the-rocks.aspx>.

de un titular privado o de la visita en el año 2013 del primer japonés al templo de Yasukuni, el contencioso sobre las islas Senkaku/Diaoyu tiene un elevado valor simbólico e histórico para muchos ciudadanos en China y, en ocasiones, comporta una presión añadida para que el Gobierno chino actúe con mayor firmeza y beligerancia en este contencioso con Japón.

Además del claro deterioro de las relaciones entre China y Japón por cuestiones históricas y por las mencionadas crisis diplomáticas recientes, otro factor que agudiza el potencial desestabilizador del contencioso es el contexto geoestratégico en el que éste se produce. Algunas de las variables más importantes son el propio valor geoestratégico, económico y simbólico de las islas Senkaku/Diaoyu, la existencia de otras disputas territoriales en la región, el hecho de que Taiwán también reivindique la soberanía de las islas, el rol que pueda desempeñar EEUU en la región, o las estrategias a corto y medio plazo de China y Japón para incrementar su influencia en Asia Oriental. En cuanto al primer aspecto, a finales de los años sesenta, un informe de Naciones Unidas sobre prospecciones hidrográficas y sísmicas señaló que la región podría albergar enormes reservas de hidrocarburos, tal vez comparables a las existentes en el Golfo Pérsico. En fechas parecidas, un informe del Gobierno japonés arrojó conclusiones similares. Según algunas informaciones de inteligencia de EEUU, el Gobierno de China –y también el de Taiwán– empezó a mostrar interés en las islas solamente tras la aparición de dichos informes. Desde el punto de vista geoestratégico, las islas Senkaku/Diaoyu son clave para garantizar la libertad de navegación en la región, el acceso al Océano Pacífico más allá de la primera cadena de islas que une el sur de la península coreana con las islas Filipinas, así como para el control de las actividades militares que llevan a cabo Japón y EEUU en la prefectura de Okinawa.

El hecho de que tanto Japón como China tengan varias disputas territoriales con distintos países de la región hace que ambos países se sientan interpelados a demostrar fortaleza diplomática y militar en la gestión de las mismas. Según fuentes de ambos Gobiernos, hacer concesiones en el caso de las islas Senkaku/Diaoyu enviaría señales erróneas a otros países de la región y crearía un precedente peligroso. En este sentido, algunos análisis han apuntado a la posibilidad de que China esté sobredimensionando públicamente su interés por las mencionadas islas para atraer a Japón y EEUU a la mesa de negociación y lograr un acuerdo tácito por el cual Beijing abandonaría sus pretensiones de alterar el *statu quo* de los últimos cuarenta años en las islas Senkaku/Diaoyu y a cambio obtendría el apoyo de Japón (y la neutralidad de Washington) en sus disputas bilaterales con países como Vietnam, Malasia o Filipinas en el Mar de China Meridional. En tal hipotético escenario, el poderío económico, político y militar de China frente a sus países vecinos haría prevalecer los intereses de China en una región, el Mar de China Meridional, que según algunos análisis tiene mayores

recursos fósiles que el Mar de China Oriental y sería el principal objetivo estratégico de Beijing a medio plazo.

Otro factor que añade complejidad geoestratégica e incertidumbre militar es la eventual implicación de EEUU en el contencioso en virtud de los acuerdos de defensa recíproca que mantiene con varios países de la región y, especialmente, con Japón desde 1960. Por tanto, un eventual incidente que afectara a territorio japonés podría obligar a Washington a intervenir y desencadenar una crisis entre EEUU y China, dos países que en los últimos años han manifestado con palabras y hechos su intención de incrementar su influencia en Asia Oriental. Algunos analistas consideran que uno de los objetivos de las últimas acciones de Beijing es tratar de calibrar la solidez de las relaciones político-militares entre EEUU y Japón y de intuir hasta dónde sería capaz de llegar Washington en cumplimiento de las obligaciones del tratado bilateral. Otros analistas y algunas voces influyentes en Beijing consideran que EEUU está utilizando la actual crisis entre Japón y China para incrementar su presencia en Asia y contener la expansión de China, tras algunos años en los que su implicación en escenarios como Iraq, Afganistán, Irán o Siria habría dificultado a la administración Obama dedicar a Asia Oriental la importancia que había anunciado. Desde esta perspectiva, el actual contencioso sobre las islas Senkaku/Diaoyu sería solamente uno de los múltiples frentes en los que se dirime la rivalidad entre China y EEUU por la hegemonía en la región y en el mundo. Por otra parte, cabe señalar que Taiwán también mantiene reivindicaciones territoriales sobre las islas Senkaku/Diaoyu y en los últimos años ha auspiciado o autorizado la navegación de barcos pesqueros o la presencia de activistas en la región.

Probablemente, uno de los aspectos más determinantes a la hora de valorar la posible evolución de la crisis y las perspectivas de una solución diplomática a la misma son las estrategias a corto y medio plazo de China y Japón para garantizar y incrementar su influencia en la región. Ambos países han sido acusados en varias ocasiones de basar sus estrategias de afirmación y expansión regional en el militarismo y el nacionalismo. En cuanto a Japón, cabe destacar la reciente aprobación de una nueva estrategia de seguridad nacional que incluye el mayor incremento del gasto militar en dos décadas, la eliminación de algunas de las restricciones legales y constitucionales en materia de defensa introducidas tras el fin de la segunda guerra mundial (como las restricciones en el uso de tropas en el extranjero), el fortalecimiento de las relaciones de defensa con EEUU y de cooperación militar con países que también tienen contenciosos territoriales con China, el aumento de la vigilancia aérea y marítima, o el incremento de la capacidad de respuesta rápida en la defensa del territorio, las aguas territoriales y el espacio aéreo de Japón. Uno de los objetivos de la nueva estrategia de seguridad nacional sería contrarrestar el expansionismo de China en la región y la amenaza nuclear de Corea del Norte, pero China y varios países de la región (especialmente Corea

del Sur u otros que mantienen disputas territoriales con Japón) han expresado su preocupación por esta nueva estrategia y por algunos de los gestos protagonizados por el Gobierno japonés, como la visita del primer ministro Shinzo Abe al templo de Yasukuni.

En cuanto a China, algunos analistas consideran que la creciente fortaleza de su posición geopolítica y económica en el sistema internacional auspicia una estrategia más agresiva de expansión de su influencia en Asia Oriental. En cuanto al contencioso concreto con Japón, la compra de las islas por parte del Gobierno nipón propició una oportunidad idónea para poner en práctica la denominada “asertividad reactiva”, una estrategia que ya había practicado en anteriores ocasiones con Filipinas y Vietnam y que consiste en utilizar una acción unilateral y supuestamente provocadora de la otra parte para justificar no solamente una respuesta adecuada a dicha acción, sino una estrategia de alteración de un estatus quo que no le parece justo o no le conviene. En el caso particular de las Senkaku/Diaoyu, la reacción de Beijing consistió no solamente en hacer declaraciones de condena, cancelar visitas y reuniones, instigar protestas y boicots comerciales por parte de la población china, o incrementar los ejercicios navales en la región. Seguramente el hecho más importante fue el establecimiento de líneas de base (a partir de las cuales se delimitan las aguas territoriales) alrededor de las islas. Según algunos análisis, el objetivo de dicha acción sería oficializar y elevar el perfil político sus reivindicaciones y lograr un solapamiento de facto en el control de las aguas que rodean a las islas. Así, Beijing se sentía legitimado para incrementar el patrullaje de

sus barcos en la zona para garantizar su jurisdicción en la región y pasaba a considerar cualquier navegación de navíos japoneses en la zona como una intrusión en territorio chino y una violación de su soberanía nacional. En este sentido, algunos analistas consideran que Beijing descarta que la disputa se dirima a través de un arbitraje internacional como la Corte Internacional de Justicia, bien porque es consciente de que sus reivindicaciones sobre las islas tienen un menor sustento en el derecho internacional que las de Japón o bien porque considera que tiene mayores probabilidades de lograr sus objetivos geoestratégicos utilizando su poderío económico, militar y político.

En resumen, la actual disputa entre China y Japón no solamente podría desembocar en un incidente militar, sino en una creciente inestabilidad en la región que comporte una creciente sensación de inseguridad y en una carrera armamentística en Asia Oriental. En este sentido, en ASEAN ya ha empezado a reflejarse una cierta división a partir de las alianzas militares y diplomáticas de los países de la región que mantienen sólidas relaciones político-económicas con China y de aquellos que tienen contenciosos territoriales con ésta y, por tanto, son susceptibles de conformar un frente estratégico con Japón. A pesar de los intensos lazos comerciales y económicos que unen a China y Japón, actualmente las perspectivas de canalizar la crisis diplomáticamente se hallan hipotecadas por la erosión de los mecanismos de comunicación y los canales tradicionales de resolución de disputas y por las aspiraciones de ambos Gobiernos de consolidar e incrementar su influencia en la región.

6.8. El diálogo Turquía – PKK, entre la crisis interna turca y la inestabilidad regional

El reinicio del diálogo a finales de 2012 entre Turquía y el grupo armado kurdo PKK generó grandes expectativas en 2013 entre gran parte de la población kurda de Turquía. Los kurdos, principal minoría étnica del país (15-20% del total de la población) han sido objeto de discriminación histórica en todos los ámbitos. Desde 1984 el grupo armado kurdo PKK mantiene una guerra contra Turquía, inicialmente en demanda de la independencia del Kurdistán y desde los años noventa con demandas de autonomía y derechos dentro de Turquía y que acumula un legado de unas 40.000 víctimas mortales. El reinicio de las conversaciones de paz entre 2012 y 2013, tras la ruptura del llamado diálogo de Oslo en 2011, suponía un nuevo intento de resolución a través del diálogo directo entre los servicios de seguridad (MIT) y el líder del PKK encarcelado desde 1999, Abdullah Öcalan. No obstante, diversos elementos de carácter interno y regional arrojan gran incertidumbre sobre las perspectivas del diálogo en el futuro inmediato y llevan a alertar sobre los riesgos de que se pierda una oportunidad más de solución y, con ello, se perpetúe un conflicto aún alimentado por la desconfianza entre las partes, el legado de trauma y la disponibilidad de recursos materiales y humanos para la continuación de la guerra. Entre los factores actuales de crisis sobresale la fragilidad del propio proceso de diálogo y el antagonismo crónico entre las partes, la crisis interna en Turquía y el calendario electoral, y el contexto regional, en el que la rama siria del PKK lidera en ese país un proceso de autogobierno en medio de una grave guerra.

En clave interna, desde que se reanudó el diálogo ha habido voces que han alertado sobre la fragilidad del proceso. Éste está estructurado sobre conversaciones periódicas entre sectores del Estado, principalmente el MIT y Öcalan. También participa el partido pro-kurdo BDP a través de visitas periódicas autorizadas a Öcalan, con el fin de hacer de enlace entre Öcalan y los cuadros político-militares del PKK. Las voces de alerta han advertido sobre los riesgos de un proceso sin niveles suficientes de confianza entre las partes, ausencia de una hoja de ruta clara, canales de comunicación frágiles (ej. comunicación indirecta entre Öcalan y los mandos del PKK; tensión con el Gobierno sobre la composición de las delegaciones del BDP), unilateralismo y falta de consultas sustantivas e incertidumbre sobre los compromisos, entre otros elementos. Así, pese a los avances de la primera mitad del año (ej. alto el fuego unilateral del PKK y comienzo de retirada de sus fuerzas de Turquía al norte de Iraq, especialmente), las acusaciones mutuas sobre incumplimiento de compromisos y falta

de respuesta a demandas hicieron incrementar la tensión y llevaron al proceso al estancamiento, con amenazas de ruptura. Entre otras consecuencias, el PKK paralizó su retirada de fuerzas. Convergen así la propia fragilidad metodológica del proceso con elementos de fondo de posiciones y actitudes aún muy confrontadas: desconfianza, agravios y recelos sobre demandas que aún son tabú (ej. educación pública en lengua materna, autonomía) o sobre la ambigüedad gubernamental.

A todo ello se añaden importantes factores coyunturales que contribuyen a ahondar la fase de estancamiento actual. En el plano interno sobresalen el ciclo electoral turco 2014-2015 y la crisis gubernamental que vive Turquía. El país celebra elecciones locales en marzo de 2014, presidenciales en el mes de agosto y parlamentarias en el año 2015. Como en etapas anteriores, la cercanía del ciclo electoral ralentiza las iniciativas de paz en marcha y endurece las posiciones respectivas. En ese contexto pre-electoral se enmarca el último paquete de reformas democratizadoras anunciado en 2013, considerado por el movimiento nacionalista kurdo como muy insuficiente y sin consultas suficientes con las partes afectadas. A su vez, la visita conjunta del presidente del Gobierno Regional del Kurdistán (Iraq), Massoud Barzani, y el primer ministro turco, Recep Tayyip Erdogan, en noviembre de 2013 a la capital simbólica kurda de Turquía, Diyarbakir, fue cuestionada por el BDP por asemejarse a un acto electoral, pese a que ambos líderes llamaron a la solución del conflicto kurdo en Turquía y pese a que Erdogan visitó por vez primera el ayuntamiento local, gobernado por el BDP. El partido gubernamental AKP y el BDP (y la nueva formación vinculada al BDP, HDP) compiten por votos en el sudeste de Turquía, en un contexto de dispersión del voto kurdo aún si con un fuerte respaldo al movimiento nacionalista kurdo. Por otra parte, también en clave

interna, la guerra política desatada entre el AKP y el movimiento de inspiración religiosa Hizmet, liderado por el teólogo musulmán Fetullah Gülen, puede repercutir también en el proceso de diálogo. La pugna de poder entre ambos escaló de manera más directa a raíz del escándalo de corrupción destapado en diciembre, supuestamente por Hizmet. Según analistas y prensa local el movimiento tendría un amplio número de simpatizantes en la Policía y en los órganos de Justicia. En lo que respecta a la cuestión kurda, algunos analistas atribuyen al AKP una aproximación más favorable a la negociación con el PKK frente a la de Hizmet, que priorizaría destruir al grupo

El ciclo electoral en Turquía, la crisis interna entre el Gobierno y el movimiento Hizmet y factores regionales han añadido incertidumbre al diálogo de paz con el PKK

armado.²⁷ Así, la pugna entre AKP y Hizmet podría impactar en una dirección aún incierta en el nuevo escenario político que resulte del ciclo electoral y, a su vez, en el proceso de diálogo con el PKK.

Desde una mirada regional, la cuestión kurda de Turquía se ha visto influida también por la guerra en Siria y los acontecimientos en las áreas kurdas de ese país. Allí, un grupo considerado como la rama local del PKK, el PYD, ha puesto en marcha un proceso de autogobierno en áreas kurdas –enclaves discontinuos al norte del país–, mientras su milicia, YPG, se ha visto cada vez más envuelta entre 2012 y 2013 en las dinámicas bélicas del país, con enfrentamientos con diversos actores armados, incluyendo los grupos yihadistas Frente al-Nusra y el ISIS. Para Turquía, la emergencia de áreas autónomas kurdas añade presión a su propia cuestión kurda, caracterizada también por demandas de descentralización y autogobierno. Además, el hecho de que esas nuevas áreas autónomas estén bajo control directo (o indirecto) de quien ha sido históricamente el principal enemigo de Turquía, el PKK, añade incertidumbre y mayor grado de desconfianza en las relaciones entre Turquía y el PKK. Aún así, Turquía ha mantenido abiertos canales de diálogo con el PYD. Para el PKK, garantizar la supervivencia de esa nueva experiencia de autonomía en Siria ha pasado a ser un tema de gran prioridad en su agenda regional, como lo es presentar al PYD como un actor legítimo internacionalmente. Y en ese contexto ve con desconfianza el alineamiento de Turquía con el líder kurdo iraquí Barzani, principal promotor del actor rival del PYD en Siria, el KNC –una coalición de 16 partidos kurdos sirios, la mayoría con escasa base social, frente al carácter de partido de masas que ha adquirido el

PYD. El PKK y el partido de Barzani, el KDP, compiten por el liderazgo kurdo en la región, mientras Turquía y el KDP han desarrollado estrechas relaciones políticas y, sobre todo, económicas en los últimos años, dejando atrás su antagonismo anterior. Por todo ello, el factor regional ha sido motor de tensión y mayor desconfianza entre Turquía y el PKK.

La tensión vivida en la segunda mitad del año llevó a una escalada de la retórica. Algunos analistas señalaron que el alto el fuego del PKK podría mantenerse en vigor durante el periodo electoral para facilitar el respaldo al movimiento nacionalista kurdo, mientras otros pusieron énfasis en los riesgos de una eventual ruptura del alto el fuego. En todo caso, el endurecimiento de posiciones previsible en una etapa electora you tal podría llevar a presiones hacia mayores demostraciones de fuerza y, eventualmente, suponer riesgos de incidentes futuros si el proceso de diálogo no avanza. Como contrapeso, los mecanismos de comunicación seguían activos a finales de 2013 y diversos elementos que habían contribuido a la reanudación del diálogo seguían vivos, como la aceptación del diálogo y las reformas de democratización como vía para solucionar el conflicto; la aceptación de que la población kurda ha sufrido discriminación histórica; o la fatiga de unos y otros de la violencia, lo que facilita acercamientos en etapas de alto el fuego. En definitiva, se hace necesario redoblar los esfuerzos de acompañamiento a los actores locales y llamamiento a los pasos adecuados para mantener el clima favorable al diálogo y a una solución negociada al conflicto, con el fin de evitar que los riesgos y estancamiento actuales deriven en violencia y en mayor antagonismo.

27. Wladimir Van Wilgenburg, "Turkey's power struggle affects Kurdish issue", *Al-Monitor*, 9 de enero de 2014, <http://www.al-monitor.com/pulse/originals/2014/01/kurdish-turkey-gulen-power-struggle.html>.

Anexo I. Misiones internacionales de 2013

Misiones de paz de la ONU (15 OMP, 1 OP/OMP, 13 OP y OCP)¹

País (inicio-fin conflicto) ²	Misión y tipo (resolución mandato inicial) ³	Fecha inicio misión – fin misión ⁴
ÁFRICA		
África Central	UNOCA (OP), Oficina Regional de Naciones Unidas para África Central, S/2010/457 (2011)	Marzo 2011
África Occidental	UNOWA (OP), Oficina del Representante Especial del Secretario General para África Occidental, S/2001/1128 y S/2001/1129 (2002)	Noviembre 2001
Burundi (1993-2006)	BNUB ⁴ (OP), Oficina de Naciones Unidas en Burundi, S/RES/1959 (2011)	Enero 2011
Congo, RD (1998-)	MONUSCO ⁵ (OMP), Misión de Estabilización de Naciones Unidas en RD Congo, S/RES/1925 (2010)	Julio 2010
Côte d'Ivoire (2002-2007) (2011)	ONUCI ⁶ (OMP), Operación de Naciones Unidas en Côte d'Ivoire, S/RES/1528 (2004)	Abril 2004
Guinea Bissau (1998-1999)	UNIOGBIS ⁷ (OCP), Oficina Integrada de Construcción de Paz de Naciones Unidas en Guinea-Bissau, S/RES/1876 (2010)	Enero 2010
Liberia (1989-2005)	UNMIL (OMP), Misión de Naciones Unidas en Liberia, S/RES/1509 (2003)	Septiembre 2003
Libia (2011-)	UNSMIL (OP), Misión de Apoyo de Naciones Unidas en Libia, S/RES/2009 (2011)	Septiembre 2011
Malí (norte) (2012-)	MINUSMA (OMP), Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí, S/RES/2100 (2013)	Abril 2013
Marruecos-Sáhara Occidental (1975-1991)	MINURSO (OMP), Misión de Naciones Unidas para el Referéndum en el Sáhara Occidental, S/RES/690 (1991)	Septiembre 1991
R. Centroafricana (1996-2000) (2002-2003) (2006-)	BINUCA ⁸ (OCP), Oficina Integrada de Construcción de Paz de Naciones Unidas en R. Centroafricana, S/PRST/2009/5 (2009)	Enero 2010
Sierra Leona (1991-2001)	UNIPSIL ⁹ (OCP), Oficina Integrada de Construcción de Paz de Naciones Unidas en Sierra Leona, S/RES/1829 (2008)	Octubre 2008
Somalia (1988-)	UNPOS ¹⁰ (OP), Oficina Política de Naciones Unidas en Somalia, S/RES/954 (1995)	Abril 1995 – Mayo 2013
Somalia (1988-)	UNSOM (OP), Misión de Asistencia de Naciones Unidas en Somalia, S/RES/2102 (2013)	Junio 2013
Sudán (Darfur) (2003-)	UNAMID ¹¹ (OMP), Operación Híbrida de Naciones Unidas y la UA en Darfur, S/RES/1769 (2007)	Julio 2007
Sudán – Sudán del Sur	UNISFA (OMP), Fuerza de Seguridad Interina para Abyei, S/RES/1990 (2011)	Junio 2011

- Operación de Mantenimiento de la Paz (OMP), Oficina o Misión Política (OP) y Operación de Construcción de Paz (OCP). Las cifras ofrecidas hacen referencia a las misiones de la ONU activas durante 2013, por lo que no se incluyen en el recuento las figuras de representantes, enviados o consejeros especiales ni enviados personales no asociados a una misión concreta. Por otra parte, la misión política UNAMA (Afganistán) está dirigida y apoyada por el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz de la ONU, por lo que se contabiliza como misión híbrida OP/OMP.
- El año de inicio y fin del conflicto toma como referencia los datos establecidos en el capítulo 1 (Conflictos armados). Para los casos de conflictos armados finalizados (y por tanto no incluidos en el capítulo 1) se toman las fechas reconocidas por la comunidad académica. En este anexo se recogen las fechas de los conflictos armados en los que el mandato de la misión está claramente vinculado al conflicto armado, aunque no se descarta que se hayan producido ciclos de violencia anteriores.
- En la tabla aparecen en cursiva las misiones que finalizaron durante 2013. En el caso de Timor Leste, la misión UNMIT finalizó el 31 de diciembre de 2012, por lo que se incluye en esta tabla pero sin efectos en la contabilidad.
- Sustituye a la operación política BINUB a partir del 1 de enero de 2011, que a su vez había sustituido a la misión de mantenimiento de la paz ONUB en enero de 2007. Previamente existía la misión de la UA (AMIB) que se integró en la ONUB en junio de 2004.
- Sustituye a la misión de mantenimiento de la paz de la ONU en RD Congo, MONUC, presente en el país desde noviembre de 1999.
- Previamente existía una misión política de la ONU (MINUCI, S/RES/1479) desde mayo de 2003, en la que se integraron los 1.300 militares de la ECOWAS (ECOMICI, Misión de la ECOWAS en Côte d'Ivoire) en abril de 2004 y a la que da respaldo la Operación Licorne, de Francia.
- Sucede a UNOGBIS, presente en el país desde marzo de 1999.
- Sustituye a la BONUCA, creada en febrero del 2000, que a su vez había sustituido a la misión de mantenimiento de la paz MINURCA (1998-2000) (OMP), establecida a raíz del conflicto armado iniciado en 1996. En paralelo, la misión de mantenimiento de la paz MINURCAT, presente en el este del Chad y el noreste de R. Centroafricana, culminó su retirada en diciembre de 2010.
- Previamente en Sierra Leona hubo las siguientes misiones: UNOMSIL (1998-1999) (OMP), UNAMSIL (1999-2005) (OMP), UNIOSIL (2006-2008) (OCP).
- Previamente en Somalia hubo las siguientes misiones: UNOSOM I (1992-1993), UNITAF (1992-1993), EEUU con mandato del Consejo de Seguridad de la ONU, UNOSOM II (1993-1995) (OMP). La S/RES/954 estableció el cierre de UNOSOM II y estableció que la ONU continuaría observando los acontecimientos en Somalia a través de una Oficina Política (UNPOS) con sede en Kenya. Hasta mayo de 2013, UNPOS ha sido la responsable de las actividades de Naciones Unidas en Somalia.
- La misión de la UA, AMIS, establecida en el año 2004, se ha integrado en la nueva misión conjunta UNAMID. Se trata de una misión híbrida de la UA y de la ONU, con unidad de mando.

Sudán del Sur (2009-)	UNMISS (OMP) ¹² ,Misión de Naciones Unidas en la República de Sudán del Sur, S/RES/1996 (2011)	Julio 2011
AMÉRICA		
Haití (2004-2005)	MINUSTAH (OMP), Misión de Estabilización de Naciones Unidas en Haití, S/RES/1542 (2004)	Junio 2004
ASIA		
Asia Central	UNRCCA (OP), Centro Regional de Naciones Unidas para Diplomacia Preventiva en Asia Central, S/2007/279 (2007)	Diciembre 2007
Afganistán ¹³ (2001-)	UNAMA (OP/OMP), Misión de Asistencia de Naciones Unidas en Afganistán, S/RES/1401 (2002), S/RES/1662 (2006), S/RES/1746 (2007)	Marzo 2002
India – Pakistán ¹⁴ (1947-48)	UNMOGIP ¹⁵ (OMP), Grupo de Observadores Militares de las Naciones Unidas en la India y el Pakistán, S/RES/91 (1951)	Enero 1949
Timor-Leste (1975-1999)	UNMIT (OMP), Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste, S/RES/1704 (2006)	Agosto 2006 – Diciembre 2012
EUROPA		
Chipre (1963-1964)	UNFICYP (OMP), Fuerza de las Naciones Unidas para el Mantenimiento de la Paz en Chipre, S/RES/186 (1964)	Marzo 1964
Serbia – Kosovo (1998-1999)	UNMIK (OMP), Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, S/RES/1244 (1999)	Junio 1999
ORIENTE MEDIO		
Iraq (2003-)	UNAMI (OP), Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Iraq, S/RES/1546 (2004)	Agosto 2003
Israel – Palestina (1948-) ¹⁶	UNSCO ¹⁷ (OP), Oficina del Coordinador Especial de las Naciones Unidas para el Proceso de Paz de Oriente Medio	Junio 1994
Israel – Siria (Altos del Golán) (1967, 1973) ¹⁸	UNDOF (OMP), Fuerza de las Naciones Unidas de Observación de la Separación, S/RES/350 (1974)	Junio 1974
Israel – Líbano (1978, 1982, 2006) ¹⁹	UNIFIL (OMP), Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano, S/RES/425 -SRES/426 (1978) S/RES/1701 (2006)	Marzo 1978
Líbano	UNSCOL (OP), Oficina del Coordinador Especial de las Naciones Unidas para el Líbano, S/2008/236 y S/2008/237 (2008)	Febrero 2007
Oriente Medio (1948-)	UNTSO (OMP), Organismo de las Naciones Unidas para la Vigilancia de la Tregua, S/RES/50	Junio 1948

Misiones de la OSCE (16 misiones)²⁰

ASIA CENTRAL		
Kazajstán	Centro de la OSCE en Astana, PC.DEC/797, 21/06/07, previamente Centro de la OSCE en Almaty (PC.DEC/243, 23/07/98)	Julio 1998
Kirguistán	Centro de la OSCE en Bishek, PC.DEC/245, 23/07/98	Enero 1999

12. El mandato de la UNMIS culminó el 9 de julio tras completarse el periodo interino establecido por el Gobierno de Sudán y el SPLM en el Acuerdo de Paz global alcanzado el 9 de enero de 2005. No obstante, el Consejo de Seguridad de la ONU determinó que la situación que padecía Sudán del Sur continuaba siendo una amenaza para la paz y la seguridad de la región, por lo que decidió establecer la UNMISS por un periodo inicial de un año, empezando su labor el mismo 9 de julio, por lo que UNMISS sustituye a la misión UNMIS. Las funciones de la misión política UNAMIS (2004) fueron traspasadas a UNMIS mediante la S/RES/1590 de marzo de 2005.
13. El conflicto armado que sufre el país en su fase actual se inició con el ataque de EEUU y Reino Unido en octubre de 2001, aunque el país se encuentra en conflicto armado desde 1979.
14. En tres ocasiones (1947-1948, 1965, 1971) los dos países se han enfrentado en un conflicto armado, reclamando ambos la soberanía sobre la región de Cachemira, dividida entre India, Pakistán y China. Desde 1989, el conflicto armado se traslada al interior del estado indio de Jammu y Cachemira.
15. UNIPOM (1965-1966) (OMP).
16. Aunque el conflicto armado se inicia en 1948, en este informe sólo se analiza la última fase del conflicto, que corresponde a la II Intifada, iniciada en septiembre de 2000.
17. Previamente, UNEF I (1956-1967) (OMP) y UNEF II (1973-1979) (OMP).
18. Se recogen las fechas de los conflictos armados en los que el mandato de la misión está claramente vinculado al conflicto, aunque se hayan producido ciclos de violencia previos entre las partes.
19. Se recogen las fechas de los conflictos armados en los que el mandato de la misión está claramente vinculado al conflicto, aunque se hayan producido ciclos de violencia previos entre las partes. En este caso, fuerzas de Israel y de Líbano se enfrentaron en la guerra de 1948, pero la misión UNIFIL no se estableció hasta después de la primera invasión israelí de Líbano en 1978. Su mandato ha ido cambiando de acuerdo a los nuevos ciclos de violencia que se han registrado, en particular a causa de la segunda invasión de Líbano de 1982 y de la guerra entre Israel y Hezbollah en 2006.
20. El número de misiones excluye los representantes especiales no asociados a una misión, centro o proyecto de la OSCE.

Tayikistán (1992 – 1997)	Oficina de la OSCE en Tayikistán, PC.DEC/852, 19/06/08, ²¹ previamente Centro de la OSCE en Dushanbe (1994)	Febrero 1994
Turkmenistán	Centro de la OSCE en Ashgabad, PC.DEC/244, 23/07/98	Enero 1999
Uzbekistán	Coordinador de Proyecto de la OSCE en Uzbekistán, PC.DEC/734, 30/06/06	Julio 2006
ESTE DE EUROPA Y CÁUCASO		
Armenia	Oficina de la OSCE en Yereván, PC.DEC/314, 22/07/99	Febrero 2000
Armenia – Azerbaiyán (Nagorno-Karabaj) (1991-1994)	Repres. Personal del Presidente de turno para el Conflicto dirimido por la Conferencia de Minsk de la OSCE, CIO 10/08/95	Agosto 1995
Azerbaiyán	Coordinador de Proyecto de la OSCE en Bakú, PC.DEC/1092, 26/07/13, previamente Oficina de la OSCE en Bakú, PC.DEC/318, 16/11/99	Julio 2000
Moldova, Rep. de (Transnistria) (1992)	Misión de la OSCE en Moldova CSO DEC, 04/02/93	Abril 1993
Ucrania	Coordinador de Proyecto de la OSCE en Ucrania, ²² PC.DEC/295, 01/06/99 y Memorando de Entendimiento entre el Gobierno de Ucrania y la OSCE, 13/07/99	Julio 1999
SURESTE DE EUROPA		
Albania	Presencia de la OSCE en Albania, PC.DEC/ 160, 27/03/97; actualizada por PC.DEC/588, 18/12/03	Abril 1997
Bosnia y Herzegovina (1992-1995)	Misión de la OSCE en BiH, MC/5/DEC 18/12/95	Diciembre 1995
Macedonia, ERY (2001)	Misión de la OSCE en Skopje, 15-CSO/Journal No. 2, Anexo 1, 14/08/92; PC.DEC/457, 21/12/01; PC.DEC/977, 16/12/10	Septiembre 1992
Montenegro	Misión de la OSCE en Montenegro, PC.DEC/732, 29/06/06 ²³	Junio 2006
Serbia	Misión de la OSCE en Serbia, PC.DEC/733, 29/06/06 ²⁴	Junio 2006
Serbia – Kosovo (1998-1999)	OMIK (Misión de la OSCE en Kosovo), PC.DEC/305, 01/07/99	Julio 1999

Misiones de la OTAN (cinco misiones)²⁵

Afganistán (2001-)	ISAF, S/RES/1386 20/12/01 ²⁶	Agosto 2003
Cuerno de África	Operación Ocean Shield (Escudo Oceánico), Consejo Atlántico Norte 17/08/09 ²⁷	Agosto 2009
Europa-Mar Mediterráneo	Operación Active Endeavour	Octubre 2001
Serbia – Kosovo (1998-1999)	KFOR, S/RES/1244 10/06/99 y Acuerdo Militar –Técnico entre la OTAN y la República Federal de Yugoslavia y Serbia	Junio 1999
Somalia (1988-)	Asistencia de la OTAN a la AMISOM ²⁸	Junio 2007

21. La OSCE desplegó en febrero de 1994 la Misión de la OSCE en Tayikistán, que fue redesignada como Centro de la OSCE en Dushanbe en octubre de 2002. Finalmente, en junio de 2008 el Consejo Permanente de la OSCE cambió el nombre y mandato de su presencia en el país, estableciendo la Oficina de la OSCE en Tayikistán. En su nuevo mandato se incluyen actividades relativas a la asistencia al país en el desarrollo de estrategias para abordar amenazas a su seguridad y estabilidad, prevenir conflictos y gestionar crisis, entre otros aspectos. No obstante, no se hace referencia al conflicto armado que atravesó el país entre 1992 y 1997.

22. Sustituyó a la Misión de la OSCE en Ucrania (1994-1999), dedicada a la gestión de la crisis en Crimea.

23. Creada como consecuencia de la independencia de Montenegro respecto de Serbia en junio de 2006.

24. La Misión de la OSCE en la República Federal de Yugoslavia (PC.DEC/401 de 11/01/01), se reconvierte en OmiSaM (Misión de la OSCE en Serbia y Montenegro, PC.DEC/533 de 13/02/03), y finalmente se transforma en Misión de la OSCE en Serbia en 2006.

25. NTIM-I finalizó su mandato en diciembre de 2011, por lo que no se tiene en cuenta para el número final de las misiones en el año 2012.

26. La resolución del Consejo de Seguridad de la ONU autorizó el despliegue de la ISAF por primera vez. Sucesivas resoluciones prolongaron el mandato de ésta, si bien no es hasta agosto de 2003 que la OTAN asume su liderazgo.

27. La operación Ocean Shield sustituye a dos operaciones anteriores de combate a actividades piratas: operación Allied Provider (octubre-diciembre de 2008) y Operación Allied Protector (marzo-junio de 2009).

28. La OTAN ha llevado a cabo otras intervenciones de apoyo a la UE, incluyendo la operación de asistencia a la Misión de la UA en Sudán (AMIS), iniciada en 2005 y finalizada en 2007. Además, la OTAN ha ofrecido apoyo a la misión híbrida en la región sudanesa de Darfur (UNAMID).

Misiones de la UE (17 misiones)²⁹

EUROPA Y ASIA		
Afganistán (2001-) ³⁰	EUPOL AFGHANISTAN, Misión de Policía de la UE para Afganistán, Council Joint Action 2007/369/CFSP	Junio 2007
Bosnia y Herzegovina (1992-1995)	EUFOR ALTHEA ³¹ , Operación Militar de la UE en BiH, Council Joint Action 2004/570/CFSP	Diciembre 2004
Georgia – Rusia (2008)	EUMM, Misión de Observación de la UE en Georgia, Council Joint Action 2008/736/CFSP y 2008/759/CFSP	Octubre 2008
Kosovo – (1998-1999)	EULEX KOSOVO, Misión de la UE del Estado de Derecho en Kosovo, Council Joint Action 2008/124/CFSP	Diciembre 2008
Moldova-Ucrania	EUBAM, Misión de Asistencia Fronteriza de la UE para Moldova y Ucrania, Council Joint Action 2005/776/CFSP	Noviembre 2005
ÁFRICA		
Cuerno de África	EUCAP NESTOR, Misión de la Unión Europea de desarrollo de las capacidades marítimas regionales en el Cuerno de África, Council Decision 2012/389/CFSP	Julio 2012
Congo, RD (1998-)	EUPOL RD CONGO, Misión de la Policía de la UE en RD Congo, Council Joint Action 2007/405/CFSP	Julio 2007
Congo, RD (1998-)	EUSEC RD CONGO, Misión de Asistencia de la UE a la Reforma del Sector de Seguridad en RD Congo, Joint Action 2005/355/CFSP	Junio 2005
Libia (2011-)	EUBAM Libya, Misión de la UE de asistencia y gestión integrada de las fronteras, Council Joint Action 2013/3223/CFSP	Mayo 2013
Malí (norte) (2012)	EUTM Mali, Misión de la UE de Entrenamiento en Mali, Council Conclusion 17/01/13	Enero 2013
Níger	EUCAP SAHEL Níger, Council Decision 2012/392/CFSP	Agosto 2012
Somalia (1988-)	EU NAVFOR Somalia – Operación ATALANTA, S/RES/1816 (2008), S/RES/1838 (2008), Council Joint Action 2008/749/CFSP y 2008/851/CFSP	Diciembre 2008
Somalia (1988-)	EUTM Somalia, Misión Militar de la UE para contribuir a la formación de las fuerzas de seguridad de Somalia, 2010/96/CFSP	Abril 2010
Sudán del Sur (2009)	EUAVSEC South Sudan, Misión de la UE en materia de seguridad de la aviación en Sudán del Sur, Council Decision 2012/312/CFSP, 18/06/12	Octubre 2012
ORIENTE MEDIO		
Iraq (2003-)	<i>EUJUST LEX/Iraq, Misión Integrada de la UE para el Estado de Derecho en Iraq, Council Joint Action 2005/190/CFSP</i>	<i>Julio 2005 – diciembre 2013</i>
Israel – Palestina (1948-) ³²	EUBAM Rafah, Misión de Asistencia Fronteriza de la UE en el Paso Fronterizo de Rafah, Council Joint Action 2005/889/CFSP	Noviembre 2005
Israel – Palestina (1948-) ³³	EUPOL COPPS, ³⁴ Misión de Policía de la UE para los Territorios Palestinos, Council Joint Action 2005/797/CFSP	Enero 2006

OEA (tres misiones)³⁵

Belize y Guatemala	Oficina del Secretariado General de la OEA en la Zona Adyacente (OAS/AZ Office), CP/RES. 836	Septiembre 2005
Colombia (1964-)	Misión de apoyo al proceso de paz de Colombia (MAPP OEA), CP/RES/859	Febrero 2004

29. Aunque la misión en Malí inicia su mandato en 2013, es tenida en cuenta de cara al recuento para 2012. El número total de misiones excluye los representantes especiales no asociados a una misión concreta de la UE. A principios de 2013 la UE tenía 10 representantes especiales en Asia Central, Cáucaso Sur, Afganistán, Bosnia y Herzegovina, Kosovo, Unión Africana, Cuerno de África, Mediterráneo Sur, Sudán-Sudán del Sur y Oriente Medio. La misión de la UE presente en Sudán del Sur finalizó en enero de 2014.

30. El conflicto armado que sufre el país en su fase actual se inicia con el ataque de EEUU y Reino Unido en octubre de 2001, aunque el país se encuentra en conflicto armado desde 1979.

31. El Consejo de Seguridad de la ONU (S/RES/1551 de 09/07/04) autorizó la operación EUFOR ALTHEA como sucesora legal de la SFOR, la operación previa liderada por la OTAN. EUFOR ALTHEA tiene el mandato de implementar el Acuerdo de Dayton.

32. *Ibid*

33. *Ibid*.

34. Misión que surge del trabajo previo realizado por la Oficina de Coordinación de la UE para el Apoyo a la Policía Palestina (EU COPPS), establecida en abril de 2005.

35. OAS Peace Fund, SPA Secretariat for Political Affairs, Department of Democratic Sustainability and Special Missions, <http://www.oas.org/sap/peacefund/PeaceMissions/PeaceMissionsMap.html>.

Colombia (1964-) y Ecuador	Misión de Buenos Oficios en Ecuador y Colombia (MIB OEA), RC.25/Res.1/08 Corr.2	Marzo 2008
----------------------------	---	------------

ECOWAS (Comunidad Económica de África Occidental) (dos misiones)

Guinea – Bissau	ECOMIB, Misión de ECOWAS en Guinea Bissau, Abril de 2012	Mayo 2012
Malí (norte) (2012)	MISMA ³⁶ , Misión Internacional de Asistencia a Malí, S/RES/2085 del Consejo de Seguridad de la ONU, 20/12/12	Julio 2013

UA (tres misiones)

África Central (LRA) (1986-)	ICR/LRA, Iniciativa de Cooperación Regional contra el LRA, Consejo de Paz y Seguridad de la UA, Decisión de 22/11/11	Marzo 2012
R. Centroafricana (1996-2000), (2002-2003), (2006-)	Misión de apoyo a R. Centroafricana bajo liderazgo africano (MISCA ³⁷ , por sus siglas en francés), PSC/PR/COMM.2 (CCCLXXXV del Consejo para la Paz y Seguridad de la UA, 23/07/13)	Julio 2013
Somalia (1988-)	Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), S/RES/1744	Marzo 2007

Operaciones de Rusia y la Comunidad de Estados Independientes (CEI) (una misión)

Moldova (Transnistria) (1992)	Fuerza de Mantenimiento de la Paz de la Comisión de Control Conjunta (Bilateral, 21/07/92)	Julio 1992
-------------------------------	--	------------

CEEAC (una misión)

R. Centroafricana (1996-2000) (2002-2003) (2006-)	MICOPAX ³⁸ (Misión de Consolidación de la paz en République Centrafricaine)	Julio 2008 – Julio 2013
---	--	-------------------------

Otras operaciones (seis misiones)

Corea, RPD – Corea, Rep. de (1950-53)	NNSC (Neutral Nations Supervisory Commission) Acuerdo de Armisticio	Julio 1953
Côte d'Ivoire (2002-)	Operación Licorne (Francia) S/RES/1464	Febrero 2003
Egipto (Sinaí) – Israel (1956 -1967 - 1973)	Fuerza Multinacional y Observadores (MFO) (Protocolo al Tratado de Paz entre Egipto e Israel del 26/03/1979)	Abril 1982
Islas Salomón	Misión de Asistencia Regional a las Islas Salomón (RAMSI) (Biketawa Declaration) S/RES/1690	Julio 2003
Israel-Palestina (1948-)	TIPH 2 (Presencia Internacional Temporal en Hebrón)	Febrero 1997
Timor-Leste (1975-1999)	ISF (OMP) (Australia) S/RES/1690	Mayo 2006 – Marzo 2013

Fuente: Elaboración propia actualizada a diciembre de 2013 mediante la información ofrecida por las diferentes organizaciones regionales e internacionales en sus respectivas páginas web, además de la información ofrecida por el Réseau de Recherche sur les Opérations de Paix (ROP) y SIPRI.

36. Esta misión fue reemplazada por la Misión de la ONU para la Estabilización de Malí (MINUSMA), desplegada en el país a partir de julio de 2013.
37. MISCA incorporó en sus filas a las fuerzas de la misión de la CEEAC, MICOPAX, presentes en la R. Centroafricana.
38. MICOPAX tomó el relevo de Fuerza Multinacional (FOMUC) de la organización regional CEMAC. A partir de julio de 2013 pasó a formar parte de la misión de la UA en Rep. Centroafricana, MISCA.

Bibliografía

Abouzeid, Rania. *Syria's uprising within an uprising*. European Council on Foreign Relations (ECFR), 16 de enero de 2014. http://ecfr.eu/content/entry/commentary_syrias_uprising_within_an_uprising238.

Ackerman, Spencer. "US drone strikes more deadly to Afghan civilians than manned aircraft – adviser". *The Guardian*, 2 de julio de 2013.

Adams, Paul. "Syria crisis: time to rethink a future with Assad?". *BBC*, 13 diciembre 2013. <http://www.bbc.com/news/world-middle-east-25362244>.

Alpher, Yossi. *How Middle East regional dynamics affect the Israeli-Palestinian peace process*. Expert Analysis, NOREF, diciembre de 2013. <http://www.peacebuilding.no/Regions/Middle-East-and-North-Africa/Israel-Palestine/Publications/How-Middle-East-regional-dynamics-affect-the-Israeli-Palestinian-peace-process>.

Amnistía Internacional. *Roadmap to repression: No end in sight to human rights violations*. Amnistía Internacional, 23 de enero de 2014. <http://www.amnesty.org/n/library/info/MDE12/005/2014/en>.

- *An International Failure: The Syrian Refugee Crisis*. AI Briefing, 13 de diciembre de 2013. <http://www.amnesty.org/en/library/asset/ACT34/001/2013/en/8a376b76-d031-48a6-9588-ed9aee651d52/act340012013en.pdf>.
- *Chad: in the name of security?*. Amnistía Internacional, 24 de octubre de 2013. <http://www.amnesty.org/en/library/asset/AFR20/007/2013/en/1a12f728-84c5-4c58-ab83-830224ebcb47/afr200072013fr.pdf>.
- *Saudi Arabia, Unfulfilled Promises: Amnesty International Submission to the UN Universal Periodic Review*. Amnistía Internacional, 1 de mayo de 2013. <http://amnesty.org/en/library/info/MDE23/018/2013/en>.
- *Rwanda: Justice in Jeopardy. The First Instance Trial of Victoire Ingabire*. Amnistía Internacional, 25 de marzo de 2013. <http://www.amnesty.org/en/library/asset/AFR47/001/2013/en/52dac84e-b937-4540-8907-14cb398202d2/afr470012013en.pdf>.

Arguillas, Carolyn O. "The women in the Bangsamoro peace process: history, herstory". *MindaNews*, 28 de enero de 2014.

Arrabaye, Nasser. "No alternative but success". *Sada*. Carnegie Endowment for International Peace, 10 de septiembre de 2013. <http://carnegieendowment.org/sada/2013/09/10/no-alternative-but-success/gmph>.

Asamblea General y Consejo de Seguridad de la ONU. *Los niños y los conflictos armados. Informe del Secretario General*. A/67/845-S/2013/245, 15 de mayo de 2013. <http://www.un.org/Docs/journal/asp/ws.asp?m=A/67/845>.

- *Violencia sexual relacionada con los conflictos. Informe del Secretario General*. A/67/792-S/2013/149, 14 de marzo de 2013. <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/2013/149>.

Aziz, Sahar. *Sinai's Role in Morsi's Ouster*. *Sada*. Carnegie Endowment for International Peace, 20 de agosto de 2013. <http://carnegieendowment.org/sada/2013/08/20/sinai-s-role-in-morsi-s-ouster/gjdw>.

Bordbar, Behdad. "Iranian Kurds dissatisfied with Rouhani". *Al-Monitor*, 23 de diciembre de 2014. <http://www.al-monitor.com/pulse/originals/2013/12/rouhani-disappoints-iran-kurds.html>.

Buchanan, Cate, Adam Cooper, Cody Griggers, Lira Low, Rita Manchanda, Rebecca Peters y Antonia Potter Prentice. *From clause to effect: including women's rights and gender in peace agreements*. Centre for Humanitarian Dialogue, diciembre de 2012. http://www.hdcentre.org/uploads/tx_news/24ClasereportwebFINAL.pdf.

Burns, John. "A Decade Later, Stability Eludes Iraq". *The New York Times*, 19 de marzo de 2013. http://atwar.blogs.nytimes.com/2013/03/19/a-decade-later-stability-eludes-iraq/?_php=true&_type=blogs&_r=0.

Caprioli, Mary. "Gender equality and state aggression: the impact of domestic gender equality on state first use of force." *International Interactions* 29, no. 3 (2003): 195-214.

Caucasian Knot. "Northern Caucasus - 2013: independent experts sum up the year (video)". *Caucasian Knot*, 31 de diciembre de 2013. <http://eng.kavkaz-uzel.ru/articles/26835/>.

- “French human rights defenders claim power agents use torture against residents of Northern Caucasus”. *Caucasian Knot*, 16 de noviembre de 2013. <http://eng.kavkaz-uzel.ru/articles/26385/>.
- “This year ECtHR has announced 14 decisions on complaints lodged by residents of Chechnya and Ingushetia”. *Caucasian Knot*, 9 de noviembre de 2013. <http://eng.kavkaz-uzel.ru/articles/26324/>.
- “ECtHR obliges Russian government to pay out over million euros to relatives of missing people in Chechnya and Ingushetia”. *Caucasian Knot*, 14 de octubre de 2013. <http://eng.kavkaz-uzel.ru/articles/26053/?print=true>

Comisión de Verdad y Memoria de Mujeres Colombianas. *La verdad de las mujeres. Víctimas del conflicto armado en Colombia*, Bogotá: Ruta Pacífica de las Mujeres, 2013.

Consejo de Derechos Humanos. *Informe Anual de la Representante Especial del Secretario General para la cuestión de los niños y los conflictos armados, Leila Zerrougui*. A/HRC25/46, 26 de diciembre de 2013. <http://www.un.org/Docs/journal/asp/ws.asp?m=A/HRC/25/46>.

Consejo de Seguridad de la ONU. *Informe del Secretario General sobre la protección de los civiles en los conflictos armados*. S/2013/689, 22 de noviembre de 2013. <http://www.un.org/Docs/journal/asp/ws.asp?m=S/2013/689>.

- *Informe del Grupo de Supervisión para Somalia y Eritrea presentado en virtud de la resolución 2060 (2012) del Consejo de Seguridad: Eritrea*, 25 de julio de 2013. <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/2013/440>.
- *Informe del Secretario General sobre la mujer y la paz y la seguridad*, 2 de octubre de 2012. <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=s/2012/732>.

Costs of War Project. *Human Costs of War: Direct War Death in Afghanistan, Iraq, and Pakistan October 2001-September 2013*. Brown University's Watson Institute for International Studies. http://costsofwar.org/sites/default/files/HMCHART_2013-10-04.pdf.

Dalton, Richard. “Iran nuclear negotiations: lessons from 10 years of failures”. *The Guardian*, 8 de octubre de 2013. <http://www.theguardian.com/world/iran-blog/2013/oct/08/iran-nuclear-negotiations-lessons-failures>.

Declaración de Ginebra sobre la Violencia Armada y el Desarrollo. *Carga Global de la Violencia Armada: Encuentros Letales*. Cambridge: Cambridge University Press, 2011.

El-Mahdi, Rabab. *Egypt's 3G problem*. Expert Analysis, NOREF, agosto de 2013. <http://www.peacebuilding.no/Regions/Middle-East-and-North-Africa/Egypt/Publications/Egypt-s-3G-problem>.

Escola de Cultura de Pau. *Alerta 2010! Informe sobre conflictos, derechos humanos y construcción de paz*. Barcelona: Icaria, enero de 2010.

Falk, Richard. “Lessons to be learnt from the Iraq War”. *al-Jazeera*, 14 de marzo de 2013. <http://www.aljazeera.com/indepth/opinion/2013/03/2013361029140182.html>.

Farmer, Ben y Ruth Sherlock. “Syria: nearly half rebel fighters are jihadists or hardline Islamists, says IHS Jane's report”. *The Telegraph*, 15 de septiembre 2013. <http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/middleeast/syria/10311007/Syria-nearly-half-rebel-fighters-are-jihadists-or-hardline-Islamists-says-IHS-Janes-report.html>.

Fulu, Emma, Xian Warner, Stephanie Miedema, Rachel Jewkes, Tim Roselli y James Lang. *Why Do Some Men Use Violence Against Women and How Can We Prevent It? Quantitative Findings from the United Nations Multi-country Study on Men and Violence in Asia and the Pacific*. UNFPA, ONUMUJERES y UNV, 2013. http://unwomen-asiapacific.org/docs/WhyDoSomeMenUseViolenceAgainstWomen_P4P_Report.pdf.

Geneva Call. *Deed of Commitment for the Prohibition of Sexual Violence in Situations of Armed Conflict and towards the Elimination of Gender Discrimination*. <http://www.genevacall.org/how-we-work/deed-of-commitment/>.

Harbour, Louise. “Next Year's Wars”. *Foreign Policy*, 30 de diciembre de 2014. http://www.foreignpolicy.com/articles/2013/12/30/next_year_s_wars.

Harding, Sandra. “Is There a Feminist Method?” en *Feminism and Methodology*, ed. Sandra Harding, Bloomington/Indianapolis: Indiana University Press, 1987.

— *Ciencia y feminismo*, Ediciones Morata, 1996.

Hill, Ginny et al. *Yemen: Corruption, Capital Flight and Global Drivers of Conflict*. Chatham House Report, septiembre de 2013. <http://www.chathamhouse.org/publications/papers/view/194239>.

Human Rights Watch. *Challenging the Red Lines. Stories of Rights Activists in Saudi Arabia*. HRW, 18 de diciembre. <http://www.hrw.org/node/121373>.

— *Saudi Arabia: Protect Migrant Workers' Rights*. HRW, 2 de julio de 2013. <http://www.hrw.org/news/2013/07/01/saudi-arabia-protect-migrant-workers-rights>.

— *"We Will Teach You a Lesson" Sexual Violence against Tamils by Sri Lankan Security Forces*. HRW, febrero de 2013. <http://www.hrw.org/reports/2013/02/26/we-will-teach-you-lesson>.

— *Making Justice Count in Chechnya. Implementation of European Court of Human Rights Rulings against Russia*. HRW, noviembre de 2011. http://www.hrw.org/sites/default/files/related_material/2011_Russia_ECHRImplementation.pdf.

IDMC. *2013. Global Overview 2012. People Internally Displaced by Conflict and Violence*, abril de 2013. [http://www.internal-displacement.org/8025708F004BE3B1/\(httpInfoFiles\)/C57425138CEAE4D0C1257B9B002DC64F/\\$file/activity-report-2012.pdf](http://www.internal-displacement.org/8025708F004BE3B1/(httpInfoFiles)/C57425138CEAE4D0C1257B9B002DC64F/$file/activity-report-2012.pdf).

International Crisis Group. *Mali: Reform or Relapse*. Africa Report no. 210, 10 de enero de 2014. <http://www.crisisgroup.org/en/regions/africa/west-africa/mali/210-mali-reform-or-relapse.aspx>.

— *Sri Lanka's Potemkin Peace: Democracy Under Fire*. Asia Report no. 253, 13 de noviembre 2013. <http://www.crisisgroup.org/en/regions/asia/south-asia/sri-lanka/253-sri-lanka-s-potemkin-peace-democracy-under-fire.aspx>.

— *Make or Break: Iraq's Sunnis and the State*. Middle East Report no. 144, 14 de agosto de 2013. <http://www.crisisgroup.org/en/publication-type/media-releases/2013/mena/make-or-break-iraq-s-sunnis-and-the-state.aspx>.

— *Great Expectations: Iran's New President and the Nuclear Talks*. Middle East Briefing no.36, 13 de agosto de 2013. <http://www.crisisgroup.org/en/regions/middle-east-north-africa/iraq-iran-gulf/iran/b036-great-expectations-iran-s-new-president-and-the-nuclear-talks.aspx>.

— *Marching in Circles: Egypt's Dangerous Second Transition*. Middle East/North Africa Briefing no. 35, 7 de agosto de 2013. <http://www.crisisgroup.org/en/regions/middle-east-north-africa/egypt-syria-lebanon/egypt/b035-marching-in-circles-egypt-s-second-transition.aspx>.

— *Blurring the Borders: Syrian Spillover Risks for Turkey*. Europe Report no. 225, 30 de abril de 2013. <http://www.crisisgroup.org/en/regions/europe/turkey-cyprus/turkey/225-blurring-the-borders-syrian-spillover-risks-for-turkey.aspx>.

— *Dangerous Waters: China-Japan Relations on the Rocks*. Asia Report no. 245, 8 de abril de 2013. <http://www.crisisgroup.org/en/regions/asia/north-east-asia/china/245-dangerous-waters-china-japan-relations-on-the-rocks.aspx>.

— *Eritrea: Scenarios for Future Transition*. Africa Report no. 200, 28 de marzo de 2013. <http://www.crisisgroup.org/en/regions/africa/horn-of-africa/ethiopia-eritrea/200-eritrea-scenarios-for-future-transition.aspx>.

— *China's Central Asia Problem*. Asia Report no. 244, 27 de febrero de 2013. <http://www.crisisgroup.org/en/regions/asia/north-east-asia/china/244-chinas-central-asia-problem.aspx>.

— *Sri Lanka's Authoritarian Turn: The Need for International Action*. Asia Report no. 243, 20 de febrero de 2013. <http://www.crisisgroup.org/en/regions/asia/south-asia/sri-lanka/243-sri-lankas-authoritarian-turn-the-need-for-international-action.aspx>.

Iraq Body Count. "The War in Iraq: 10 years and counting: analysis of deaths in a decade of violence". Press Release, 19 de marzo de 2013. <https://www.iraqbodycount.org/analysis/numbers/ten-years/>.

IRIN. "Iraq 10 Years On: The Humanitarian Legacy". IRIN, marzo de 2013. <http://www.irinnews.org/report/97897/iraq-ten-years-on-the-humanitarian-impact>.

Joshi, Shashank. "Sinai attacks: Dark omen for Egypt?". *BBC*, 19 de agosto de 2013. <http://www.bbc.com/news/world-middle-east-23758941>.

Koroteev, Kirill. "Legal Remedies for Human Rights Violations in the Armed Conflict in Chechnya: The Approach of the European Court of Human Rights in Context". *Journal of International Humanitarian Legal Studies* 1, no.2 (2010).

Lewis, Larry y Sarah Holewinski. "Changing of the Guard: Civilian Protection for an evolving Military". *PRISM*, 4, no. 2 (2013).

Michael Knights. "Iraq's never-ending security crisis". *BBC*, 3 de octubre de 2013. <http://www.bbc.com/news/world-middle-east-24370037>.

Minority Rights Group. *Living with insecurity: Marginalization and sexual violence against women in north and east Sri Lanka*. Minority Rights Group, octubre de 2013. <http://www.minorityrights.org/12119/reports/living-with-insecurity-marginalization-and-sexual-violence-against-women-in-north-and-east-sri-lanka.html>.

Nasar, Sema. *Violence against Women, Bleeding Wound in the Syrian Conflict*. Euro-Mediterranean Human Rights Network, noviembre de 2013. <http://www.euromedrights.org/eng/wp-content/uploads/2013/11/Doc-report-VAW-Syria.pdf>.

Ottaway, Marina. "Anbar violence goes beyond sectarian conflict". *BBC*, 4 de enero de 2014. <http://www.bbc.com/news/world-middle-east-25598698>.

Peace Now. *The Settlements Boom of the First 8 Months of Netanyahu's Government*. 9 de noviembre de 2013. <http://peacenow.org.il/eng/8monthsreport>.

Truth Justice and Reconciliation Commission. *The Final Report of The Truth Justice and Reconciliation Commission of Kenya*. 2013. http://www.tjrkenya.org/index.php?option=com_content&view=article&id=573&Itemid=238.

PNUD. "Índice de Desigualdad de Género". *Informe sobre Desarrollo Humano 2011. Sostenibilidad y equidad: Un mejor futuro para todos*. Madrid: Ediciones Mundi-Prensa, 2011.

Reuter, Christoph. "Jihadist Group Expands Rapidly in Siria". *Spiegel Online*, 18 de diciembre 2013. <http://www.spiegel.de/international/world/isis-shadowy-jihadist-group-expands-rapidly-in-syria-a-939561.html>.

Schmeidl, Susan y Eugenia Piza-Lopez. *Gender and Conflict Early Warning: A Framework for Action*. International Alert y Swiss Peace Foundation. 2002. <http://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/D2489588422D1A37C1256C3000383049-fewer-gender-jun02.pdf>.

The Economist. "Syria's civil war: Will the jihadists overreach?". *The Economist*, 12 de octubre 2013. <http://www.economist.com/news/middle-east-and-africa/21587845-extremist-group-ruffling-feathers-including-those-its-islamist>.

The New York Times. "Iran's Charm Offensive". *The New York Times*, 24 de enero de 2014. http://www.nytimes.com/2014/01/25/opinion/irans-charm-offensive.html?_r=0

UNAMA, UNOHCHR. *Afghanistan annual report 2013. Protection of civilians in armed conflict*. UNAMA, UNOHCHR, febrero de 2014. http://unama.unmissions.org/Portals/UNAMA/human%20rights/Feb_8_2014_PoC-report_2013-Full-report-ENG.pdf.

UNHCR. *A Year in Review: 2013*. UNHCR Syria, 31 de enero de 2014. <http://www.unhcr.org/52eb7a7a9.html>.

— "Continuing fighting in central Iraq leaves 140,000 forcibly displaced". UNHCR, 24 de enero de 2014. <http://www.unhcr.org/52e274d19.html>.

— *UNHCR Report to the UN General Assembly, Period 1 January 2012 – 30 June 2013*, 14 de agosto de 2013. <http://www.unhcr.org/cgi-bin/texis/vtx/search?page=search&comid=3b4f07fd4&cid=49aea93a20&scid=49aea93a16&keywords=UNHCR%20Annual%20Reports%20General%20Assembly>

— *Displacement. The New 21st Century Challenge: UNHCR Global Trends 2012*, Junio de 2013,. http://unhcr.org/globaltrends/june2013/UNHCR%20GLOBAL%20TRENDS%202012_V08_web.pdf.

Van Reisen, Mirjam, Meron Estefanos y Conny Rijken. *The Human Trafficking Cycle: Sinai and Beyond [Draft]*. Wolf Legal Publishers, 2013.

Van Wilgenburg, Wladimir. "Iranian Kurdish parties prefer dialogue with government". *Al-Monitor*, 14 de enero de 2014. <http://www.al-monitor.com/pulse/originals/2014/01/iranian-kurdish-parties-waning-support-exiles-pkk-turkey.html#>.

— "Turkey's power struggle affects Kurdish issue". *Al-Monitor*, 9 de enero de 2014. <http://www.al-monitor.com/pulse/originals/2014/01/kurdish-turkey-gulen-power-struggle.html>.

WHO, Department of Reproductive Health and Research, London School of Hygiene and Tropical Medicine, South African Medical Research Council. *Global and regional estimates of violence against women. Prevalence and health effects of intimate partner violence and non-partner sexual violence*. WHO, 2013. http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/85239/1/9789241564625_eng.pdf?ua=1.

Worth, Robert y Eric Schmitt. "Jihadist Groups Gain in Turmoil Accross Middle East". *The New York Times*, 3 de diciembre 2013. <http://www.nytimes.com/2013/12/04/world/middleeast/jihadist-groups-gain-in-turmoil-across-middle-east.html>.

Zeilin, Aaron. "Up to 11,000 Foreign Fighters in Syria; Steep Rise Among Western Europeans". *ICSR Insight*, The International Centre for the Study of Radicalisation (ICSR), 17 de diciembre de 2013. <http://icsr.info/2013/12/icsr-insight-11000-foreign-fighters-syria-steep-rise-among-western-europeans/>.

Glosario

- ABM:** Ansar Bayt al-Maqdis
- ACNUDH:** Alta Comisionada de Naciones Unidas para los Derechos Humanos
- ACNUR:** Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados
- ADF-NALU:** Allied Defence Forces - National Army for the Liberation of Uganda (Fuerzas de Defensa Aliadas – Ejército Nacional para la Liberación de Uganda)
- ADSC:** All Darfur Stakeholders Conference (Conferencia de Actores de Darfur)
- AFISMA:** Misión Internacional de Apoyo a Malí bajo Liderazgo Africano
- AIEA:** Agencia Internacional de la Energía Atómica
- AKP:** Adalet ve Kalkinma Partisi (Partido de la Justicia y el Desarrollo)
- AKR:** Nueva Alianza de Kosovo
- ALBA:** Alianza Bolivariana para las Américas
- ALP:** Arakan Liberation Party (Partido de Liberación Arakan)
- AMISOM:** Misión de la Unión Africana en Somalia
- AP:** Autoridad Palestina
- APCLS:** Alliance de Patriots pour un Congo Libre et Souverain
- APHC:** All Parties Hurriyat Conference
- APRD:** Armée Populaire pour la Réstauration de la République et de la Démocratie (Ejército Popular para el Restablecimiento de la República y la Democracia)
- AQMI:** Al-Qaeda en el Magreb Islámico
- AQPA:** Al-Qaeda en la Península Arábiga
- ARS:** Alianza para la Reliberación de Somalia
- ASEAN:** Association of Southeast Asian Nations (Asociación de Naciones del Sureste Asiático)
- ASWJ:** Ahlu Sunna Wal Jama'a
- ATLF:** All Terai Liberation Front (Frente de Liberación de Todo Terai)
- ATMM:** Akhil Tarai Mukti Morcha
- ATTF:** All Tripura Tiger Force (Fuerza de los Tigres de Todo Tripura)
- BDP:** Partido de la Paz y la Democracia
- BH:** Boko Haram
- BIFF:** Bangsamoro Islamic Freedom Fighters
- BIFM:** Bangsamoro Islamic Freedom Movement
- BINUCA:** Oficina Integrada de Construcción de Paz de Naciones Unidas en R. Centrafricana
- BLA:** Baluch Liberation Army (Ejército de Liberación Baluchi)
- BLF:** Baluch Liberation Front (Frente de Liberación Baluchi)
- BNUB:** Oficina de las Naciones Unidas en Burundi
- BLT:** Baloch Liberation Tigers
- BM:** Banco Mundial
- BRA:** Balochistan Republican Army (Ejército Republicano de Baluchistán)
- CAP:** Consolidated Appeal Process (Proceso de Llamamientos Consolidados)
- CARICOM:** Comunidad del Caribe
- CDH:** Consejo de Derechos Humanos
- CEEAC:** Comunidad Económica de los Estados de África Central
- CEMAC:** Comunidad Económica y Monetaria de África Central
- CIA:** Central Intelligence Agency
- CHD:** Centre for Humanitarian Dialogue
- CICR:** Comité Internacional de la Cruz Roja
- CNDD-FDD:** Congrès National pour la Défense de la Démocratie – Forces pour la Défense de la Démocratie (Congreso Nacional para la Defensa de la Democracia – Fuerzas para la Defensa de la Democracia)
- CNDP:** Congrès National pour la Défense du Peuple (Congreso Nacional para la Defensa del Pueblo)
- CNF:** Chin National Front (Frente Nacional Chin)
- CNT:** Consejo Nacional de Transición de Libia
- CPA:** Comprehensive Peace Agreement (Acuerdo de Paz Global)
- CPI:** Corte Penal Internacional
- CPI-M:** Communist Party of India-Maoist (Partido Comunista de la India-Maoísta)
- CPJP:** Convention des Patriotes pour la Justice et la Paix (Convención de Patriotas por la Justicia y la Paz)
- CPN-UML:** Communist Party of Nepal (Unified Marxist Leninist) (Partido Comunista de Nepal [Marxista Leninista])
- DDR:** Desarme, Desmovilización y Reintegración
- DHD:** Dima Halim Daogah
- DHD (J):** Dima Halim Daogah, Black Widow faction (Dima Halim Daogah, facción Viuda Negra)
- DHD (Nunisa):** Dima Halim Daogah, Nunisa faction (Dima Halim Daogah, facción Nunisa)
- DIH:** Derecho Internacional Humanitario
- DKBA:** Democratic Karen Buddhist Army (Ejército Democrático Budista Karen)
- DMLEK:** Democratic Movement for the Liberation of the Eritrean Kunama (Movimiento Democrático para la Liberación del Pueblo Kunama de Eritrea)
- DPA:** Darfur Peace Agreement (Acuerdo de Paz de Darfur)
- EA:** Eusko Alkartasuna (Solidaridad Vasca)
- ECOMIB:** Misión de ECOWAS en Guinea Bissau
- ECOWAS:** Economic Community Of West African States (Comunidad Económica de Estados de África Occidental)
- EDA:** Eritrean Democratic Alliance (Alianza Democrática Eritrea)
- EEBC:** Comisión Fronteriza entre Eritrea y Etiopía
- EEUU:** Estados Unidos de América
- EFDM:** Eritrean Federal Democratic Movement (Movimiento Democrático Federal Eritreo)
- EIC:** Eritrean Islamic Congress (Congreso Islámico Eritreo)
- EIPJD:** Eritrean Islamic Party for Justice and Development (Partido Islámico Eritreo para la Justicia y el Desarrollo)
- ELF:** Eritrean Liberation Front (Frente de Liberación Eritreo)
- ELK:** Ejército de Liberación de Kosovo
- ELN:** Ejército de Liberación Nacional
- ENSF:** Eritrean National Salvation Front (Frente de Salvación Nacional Eritreo)
- EPC:** Eritrean People's Congress (Congreso del Pueblo Eritreo)
- EPL:** Ejército Popular de Liberación
- EPDF:** Eritrean People's Democratic Front (Frente Democrático del Pueblo Eritreo)
- EPP:** Ejército del Pueblo Paraguayo
- EPPF:** Ethiopian People's Patriotic Front (Frente Patriótico Popular Etíope)
- EPRDF:** Ethiopian People's Revolutionary Democratic Front (Frente Democrático Revolucionario del Pueblo Eritreo)
- ESL:** Ejército Sirio Libre
- ETA:** Euskadi Ta Askatasuna (País Vasco y Libertad)

ETIM: East Turkestan Islamic Movement (Movimiento Islámico del Turquestán Oriental)

ETLO: East Turkestan Liberation Organization (Organización para la Liberación del Turquestán Oriental)

EUAVSEC Sudán del Sur: Misión de la Unión Europea en materia de seguridad de la aviación en Sudán del Sur

EUBAM: Misión de Asistencia Fronteriza de la UE a Moldova y Ucrania

EUBAM Libia: Misión de la Unión Europea de Asistencia y Gestión Integrada de Fronteras

EUBAM Rafah: Misión de Asistencia Fronteriza en el Paso Fronterizo de Rafah

EUCAP NESTOR: Misión de la Unión Europea de Desarrollo de las Capacidades Marítimas Regionales en el Cuerno de África

EUCAP SAHEL Níger: Misión de Naciones Unidas en el Sahel - Níger

EU NAVFOR SOMALIA: Fuerza Naval de la UE en Somalia

EUFOR ALTHEA: Operación Militar de la UE en Bosnia y Herzegovina

EUJUST LEX: Misión Integrada de la UE por el Estado de Derecho en Iraq

EULEX KOSOVO: Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo

EUMM: Misión de Observación de la UE en Georgia

EU NAVOR SOMALIA: Fuerza Naval de la Unión Europea – Somalia, Operación Atalanta

EUPOL AFGHANISTAN: Misión de Policía de la UE en Afganistán

EUPOL COPPS: Misión de Policía de la UE para los Territorios Palestinos

EUPOL RD CONGO: Misión de Policía de la UE en RD Congo

EUSEC RD CONGO: Misión de Asistencia de la UE a la Reforma del Sector de Seguridad en RD Congo

EUTM MALI: Misión de la UE para el entrenamiento de las Fuerzas Armadas de Malí.

EUTM SOMALIA: Misión Militar de la UE para contribuir a la formación de las fuerzas de seguridad de Somalia

FAO: Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación

FARC: Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia

FATA: Áreas Tribales bajo Administración Federal

FDLP: Frente Democrático de Liberación de Palestina

FDLR: Forces Démocratiques de Libération du Rwanda (Fuerzas Democráticas de Liberación de Rwanda)

FDPC: Front Démocratique du Peuple Centrafricain (Frente Democrático del Pueblo Centrafricano)

FEWS NET: Red de Sistemas de Alerta Temprana Contra la Hambruna de USAID

FFR: Front des Forces de Rédrèssement (Frente de Fuerzas de Recuperación)

FIS: Frente Islámico de Salvación

FLEC-FAC: Frente de Liberação do Enclave de Cabinda (Frente de Liberación del Enclave de Cabinda)

FNL: Forces Nationales de Libération (Fuerzas Nacionales de Liberación)

FOMUC: Force Multinationale en Centrafrique (Fuerza Multinacional de la CEMAC en R. Centrafricana)

FPLP: Frente Popular de Liberación de Palestina

FPI: Front Populaire Ivoirien (Frente Popular Marfileño)

FPR : Front Populaire pour le Rédrèssement (Frente Popular para la Recuperación)

Frente POLISARIO: Frente Popular de Liberación de Saguía el Hamra y Río de Oro

FRF: Forces Republicaines et Federalistes (Fuerzas Republicanas y Federalistas)

PRODEBU: Front pour la Démocratie au Burundi (Frente para la Democracia en Burundi)

FRUD: Front pour la Restauration de l'Unité et la Démocratie (Frente para la Restauración de la Unidad y la Democracia)

FSN: Frente de Salvación Nacional

FUC: Front Uni pour le Changement Démocratique (Frente Unido para el Cambio Democrático)

FUDD: Frente Unido para la Democracia y Contra la Dictadura

FURCA: Force de l'Union en République Centrafricaine (Fuerza de la Unión en la R. Centrafricana)

GAM: Gerakin Aceh Merdeka (Movimiento de Aceh Libre)

GFT: Gobierno Federal de Transición

GIA: Grupo Islámico Armado

GSPC: Grupo Salafista para la Predicación y el Combate

HAK: Congreso Nacional Armenio

HDZ: Unión Democrática Croata

HDZ 1990: Unión Democrática Croata 1990

HM: Hermanos Musulmanes

HPG: Humanitarian Policy Group

HRW: Human Rights Watch

HUM: India Assam

IBC: Iraq Body Count

ICG: International Crisis Group

ICR/LA: Iniciativa de Cooperación Regional contra el LRA

IDG: Índice de Desigualdad de Género

IDMC: Internal Displacement Monitoring Centre

IDP: Internally Displaced Person (Persona Desplazada Interna)

IEG: Índice de Equidad de Género

IFLO: Islamic Front for the Liberation of Oromia (Frente Islámico para la Liberación de Oromiya)

IGAD: Intergovernmental Authority on Development (Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo)

IISS: International Institute for Strategic Studies

IMU: Islamic Movement of Uzbekistan (Movimiento Islámico de Uzbekistán)

INLA: Irish National Liberation Army (Ejército Irlandés de Liberación Nacional)

IRA: Irish Republican Army (Ejército Republicano Irlandés)

ISAF: International Security Assistance Force (Fuerza Internacional de Asistencia a la Seguridad)

ISF: Misión de Estabilización Internacional en Timor-Leste

ISIS: Estado Islámico en Iraq y Levante

JEM: Justice and Equality Movement (Movimiento para la Justicia y la Igualdad)

JKLF: Jammu and Kashmir Liberation Front (Frente de Liberación de Jammu y Cachemira)

JTMM: Janatantrik Terai Mukti Morcha (Frente de Liberación del Pueblo de Terai)

KANU: Kenya African National Union (Unión Nacional Africana de Kenya)

KCK: Koma Civakên Kurdistan (Unión de las Comunidades en Kurdistán)

KDP: Partido Democrático de Kurdistán

KFOR: Misión de la OTAN en Kosovo

KIA: Kachin Independence Army (Ejército para la Independencia de Kachin)

KIO: Kachin Independence Organization (Organización para la Independencia Kachin)

KLNLF: Karbi Longri National Liberation Front. (Frente de liberación Nacional Karbi Longri)

KNA: Kuki Liberation Army (Ejército de Liberación Kuki)

KNF: Kuki National Front (Frente Nacional Kuki)

KNPP: Karenni National Progressive Party (Partido Progresista Nacional Karen)

KNU: Kayin National Union (Unión Nacional Kayin)

KNU/KNLA: Karen National Union/Karen National Liberation Army (Unión Nacional Karen/Ejército de Liberación Nacional Karen)

KPF: Karen Peace Force (Fuerza de Paz Karen)

KPLT: Karbi People's Liberation Tigers (Tigres de Liberación del Pueblo Karbi)

KRG: Gobierno Regional del Kurdistán

KYKL: Kanglei Yawol Kanna Lup (Organización para la Salvación del Movimiento Revolucionario en Manipur)

LeT: Lashkar-e-Toiba

LJM: Liberation and Justice Movement (Movimiento para la Liberación y la Justicia)

LRA: Lord's Resistance Army (Ejército de Resistencia del Señor)

LTTE: Liberation Tigers of Tamil Eelam (Tigres de Liberación de la Tierra Tamil)

MAPP-OEA: Misión de la OEA de apoyo al proceso de paz en Colombia

M23: Movimiento 23 de Marzo

MDC: Movement for Democratic Change (Movimiento para el Cambio Democrático)

MEND: Movement for the Emancipation of the Niger Delta (Movimiento para la Emancipación para el Delta del Níger)

MFDC: Mouvement de las Forces Démocratiques de Casamance (Movimiento de las Fuerzas Democráticas de Casamance)

MIB OEA: Misión de la OEA de Buenos Oficios en Ecuador y Colombia

MICOPAX: Mission de Consolidation de la Paix en République Centrafricaine (Misión de Consolidación de la Paz en R. Centroafricana de la CEEAC)

MILF: Moro Islamic Liberation Front (Frente Moro de Liberación Islámico)

MINURCA: Misión de las Naciones Unidas en la República Centroafricana

MINURCAT: Misión de Naciones Unidas para la República Centroafricana y Chad

MINURSO: Misión de las Naciones Unidas para el Referéndum del Sáhara Occidental

MINUSMA: Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de Naciones Unidas en Malí

MINUSTAH: Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití

MISCA: Misión de Apoyo a Rep. Centroafricana bajo Liderazgo Africano

MISMA: Misión Internacional de Asistencia a Malí

MIT: Organización Nacional de Inteligencia de Turquía

MJLC: Mouvement des Jeunes Libérateurs Centrafricains (Movimiento de los Jóvenes Libertadores Centroafricanos)

MLC: Mouvement pour la Libération du Congo (Movimiento para la Liberación del Congo)

MMT: Madhesi Mukti Tigers (Tigres Mukti Madhesi)

MNLA: Movimiento Nacional para la Liberación de Azawad

MNLF: Moro National Liberation Front (Frente Moro de Liberación Nacional)

MONUC: Misión de las Naciones Unidas en la RD Congo

MONUSCO: Misión de las Naciones Unidas para la Estabilización de RD Congo

MOSOP: Movement for the Survival of the Ogoni People (Movimiento para la Supervivencia del Pueblo Ogoni)

MOVADef: Movimiento por Amnistía y Derechos Fundamentales

MPRF: Madhesi People's Right Forum (Foro de los Derechos del Pueblo Madhesi)

MRC: Mombasa Republican Council (Consejo Republicano de Mombasa)

MQM: Muttahida Qaumi Movement (Movimiento Nacional Unido)

MSF: Médicos Sin Fronteras

MUYAO: Movimiento Unido por la Yihad en África Occidental

MVK: Madhesi Virus Killers (Asesinos de Virus Madhesi)

NC: Nepali Congress Party (Partido del Congreso Nepalí)

NCP: National Congress Party (Partido del Congreso Nacional)

NDF: National Democratic Front (Frente Democrático Nacional)

NDFB: National Democratic Front of Bodoland (Frente Democrático Nacional de Bodoland)

NDPVF: Niger Delta People's Volunteer Force (Fuerza Voluntaria del Pueblo del Delta del Níger)

NDV: Niger Delta Vigilante (Patrulla del Delta del Níger)

NLD: National League for Democracy (Liga Nacional por la Democracia)

NLFT: National Liberation Front of Tripura (Frente de Liberación Nacional de Tripura)

NMSP: New Mon State Party (Partido del Nuevo Estado Mon)

NNC: Naga National Council (Consejo Nacional Naga)

NNSC: Neutral Nations Supervisory Commission (Comisión de Supervisión de Naciones Neutrales)

NPA: New People's Army (Nuevo Ejército Popular)

NSCN-IM: National Socialist Council of Nagaland-Isaac Muivah (Consejo Nacional Socialista de Nagalandia-Isaac Muivah)

NSCN-K: National Socialist Council of Nagaland-Khaplang (Consejo Nacional Socialista de Nagalandia- Khaplang)

OCHA: Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de Naciones Unidas

OCI: Organización para la Cooperación Islámica

OEA: Organización de los Estados Americanos

OFDM: Oromo Federalist Democratic Movement (Movimiento Democrático Federalista Oromo)

OIM: Organización Internacional para las Migraciones

OLF: Oromo Liberation Front (Frente de Liberación Oromo)

OMC: Organización Mundial del Comercio

OMIK: Misión de la OSCE en Kosovo

ONG: Organización No Gubernamental

ONLF: Ogaden National Liberation Front (Frente de Liberación Nacional de Ogadén)

ONU: Organización de las Naciones Unidas

ONUCI: Operación de Naciones Unidas en Côte d'Ivoire

OPC: Etiopía Oromiya

OPM: Organisasi Papua Merdeka (Organización de la Papua Libre)

OSCE: Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa

OTAN: Organización para el Tratado del Atlántico Norte

OXFAM: Oxford Committee for Famine Relief

PALU: Parti Lumumbiste Unifié (Partido Lumumbista Unificado)

PARECO: Patriotes Résistants Congolais (Patriotas Resistentes Congoleses)

PCP: Partido Comunista del Perú

PJAK: Partido por la Vida Libre en Kurdistán

PLJ: Partido Libertad y Justicia

PKK: Partido de los Trabajadores del Kurdistán

PLA: People's Liberation Army (Ejército de Liberación Nacional)

PLJ: Partido Libertad y Justicia

PMA: Programa Mundial de Alimentos de Naciones Unidas

PNUD: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo

PPP: Pakistan People's Party (Partido del Pueblo de Pakistán)

PPRD: Parti du Peuple pour la Reconstruction et la Démocratie (Partido Popular para la Reconstrucción y la Democracia)

PREPAK: People's Revolutionary Party of Kangleipak (Partido Nacional Revolucionario de Kangleipak)

PREPAK (Pro): People's Revolutionary Party of Kangleipak / Progressive (Partido Nacional Revolucionario de Kangleipak / Progresista)

PYD : Democratic Union Party (Partido Unión Democrática de kurdos en Siria)

RAMM: Región Autónoma del Mindanao Musulmán.

RAMSI: Regional Assistance Mission to Solomon Islands (Misión Regional de Asistencia a las Islas Salomón)

RASD: República Árabe Saharaui Democrática

RENAMO: Resistencia Nacional Mozambiqueña

RFC: Rassemblement des Forces pour le Changement (Coalición de las Fuerzas para el Cambio)

RPF: Rwandan Patriotic Front (Frente Patriótico Rwandés)

RPF: Revolutionary People's Front (Frente Popular Revolucionario)

RSADO: Red Sea Afar Democratic Organization (Organización Democrática Afar del Mar Rojo)

RTF: Regional Task Force (Grupo de Trabajo Regional)

SADC: Southern Africa Development Community (Comunidad de Desarrollo del África Austral)

SAF: Sudanese Armed Forces (Fuerzas Armadas de Sudán)

SCUD: Socle pour le Changement, l'Unité Nationale et la Démocratie (Plataforma para el Cambio, la Unidad Nacional y la Democracia)

SSA-S: Shan State Army South (Ejército Sur del Estado Shan)

SSC: Sool, Saanag y Cayn

SFOR: Fuerza de Estabilización de la OTAN en Bosnia y Herzegovina

SIPRI: Stockholm International Peace Research Institute (Instituto Internacional de Investigación para la Paz de Estocolmo)

SLA: Sudan Liberation Army (Ejército para la Liberación de Sudán)

SLA-Nur: Sudan Liberation Army-Nur (Ejército para la Liberación de Sudán, facción Nur)

SLDF: Sabaot Land Defence Forces (Fuerzas de Defensa de la Tierra Sabaot)

SNNPR: Southern Nations, Nationalities, and People's Region (Región de las Naciones, Nacionalidades y Pueblos Meridionales)

SPLA: Sudan People's Liberation Army (Ejército de Liberación del Pueblo Sudanés, Fuerzas Armadas de Sudán del Sur)

SPLM: Sudan People's Liberation Movement (Movimiento de Liberación del Pueblo Sudanés)

SPLM-N: Sudan People's Liberation Army-North (Movimiento de Liberación del Pueblo Sudanés-Norte)

SSA-S: Shan State Army-South (Ejército del Estado Shan-Sur)

SSDM/A: South Sudan Democratic Movement/Army (Movimiento/ Ejército Democrático de Sudán del Sur)

SSLA: South Sudan Liberation Army (Ejército para la Liberación de Sudán del Sur)

SSNPLO: Shan State Nationalities People's Liberation Organization (Organización Popular para la Liberación del Estado de las Nacionalidades Shan)

TAK: Los Halcones de la Libertad del Kurdistán

TIPH: Presencia Internacional Temporal en Hebrón

TMLP: Terai Madhesh Loktantrik Party

TPIR: Tribunal Penal Internacional para Rwanda

TPIY: Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia

TPLF: Etiopía

TTP: Tehrik-e-Taliban Pakistan

UA: Unión Africana

UAD: Union pour l'Alternance Démocratique (Unión por la Alternancia Democrática)

UCPN-M: Unified Communist Party of Nepal (Maoist) (Partido Comunista Unificado de Nepal) [Maoísta]

UE: Unión Europea

UFDD: Union des Forces pour la Démocratie et le Développement (Unión de las Fuerzas para la Democracia y el Desarrollo)

UFDG: Union des Forces Démocratiques de *Guinée* (Unión de las Fuerzas Democráticas de Guinea)

UFDR: Union des Forces Démocratiques pour le Rassemblement (Unión de Fuerzas Democráticas para la Coalición)

UFF: Ulster Freedom Fighters (Luchadores por la Libertad del Ulster)

UFR: Union des Forces de la Résistance (Unión de las Fuerzas de la Resistencia)

UFDR: Union des Forces Démocratiques pour le Rassemblement (Unión de las Fuerzas Democráticas por la Unidad)

ULFA: United Liberation Front of Assam (Frente Unido de Liberación de Assam)

UNAMA: Misión de asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán

UNAMI: Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para Iraq

UNAMID: United Nations and African Union Mission in Darfur (Operación híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur)

UNDOF: Fuerza de Observación de la Separación de Naciones Unidas

UNEF: Fuerza de Emergencia de las Naciones Unidas

UNFICYP: Fuerza de las Naciones Unidas para el Mantenimiento de la Paz en Chipre

UNICEF: Fondo de Naciones Unidas para la Infancia

UNIFIL: Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (o FPNUL)

UNIOGBIS: Oficina Integrada de Construcción de Paz de Naciones Unidas en Guinea Bissau

UNIPSIL: Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Sierra Leona

UNISFA: Fuerza Provisional de Seguridad de las Naciones Unidas para Abyei

UNITAF: Unified Task Force (Fuerza de Tareas Unificadas)

UNLF: United National Liberation Front (Frente Unido de Liberación Nacional)

UNMIK: Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo

UNMIL: Misión de las Naciones Unidas en Liberia

UNMISS: Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en la República de Sudán del Sur

UNMIT: Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste

UNMOGIP: Grupo de Observadores Militares de Naciones Unidas en la India y Pakistán

UNOCA: Oficina Regional de Naciones Unidas en África Central

UNOGBIS: Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau

UNOWA: Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental

UNPOS: Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia

UNRCCA: Centro Regional de Naciones Unidas para la Diplomacia Preventiva en Asia Central

UNRWA: Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Oriente Próximo

UNSCO: Oficina del Coordinador Especial de las Naciones Unidas para el Proceso de Paz en Oriente Medio

UNSCOL: Oficina del Coordinador Especial de Naciones Unidas para Líbano

UNSMIL: Misión de Apoyo a Naciones Unidas en Libia

UNMIT: Misión integrada de Naciones Unidas en Timor Leste

UNSOM: Misión de Asistencia de Naciones Unidas en Somalia

UNTSO: Organismo de las Naciones Unidas para la Vigilancia de la Tregua

UPDS: United People's Democratic Solidarity (Solidaridad Democrática del Pueblo Unido)

UPPK: United People's Party of Kangleipak (Partido Unido Popular de Kangleipak)

UPRONA: Union pour le Progrès National (Unión para el Progreso Nacional)

URSS: Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas

USAID: United States Agency for International Development (Agencia para el Desarrollo Internacional de EEUU)

UTI: Unión de Tribunales Islámicos

UVF: Ulster Volunteer Force (Fuerza de Voluntarios del Ulster)

UWSA: United Wa State Army (Ejército del Estado Wa Unido)

VIH/SIDA: Virus de Inmunodeficiencia Humana/ Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida

VRAE: Valle entre los Ríos Apurímac y Ene

WILPF: Women's International League for Peace and Freedom (Liga Internacional de las Mujeres para la Paz y la Libertad)

WPNL: West Papua National Coalition for Liberation

ZANU-PF: Zimbabwe African National Union – Patriotic Front (Unión Nacional Africana de Zimbabwe – Frente Patriótico)

ZUF: Zeliangrong United Front (Frente Unido Zeliangrong)

Escola de Cultura de Pau

La Escola de Cultura de Pau (ECP) es una institución académica de investigación para la paz ubicada en la Universidad Autónoma de Barcelona. Fue creada en 1999 con el objetivo de promover la cultura de paz a través de actividades de investigación, diplomacia paralela, formación y sensibilización. Sus principales ámbitos de trabajo incluyen el análisis de conflictos, procesos de paz, género, derechos humanos y justicia transicional y la educación para la paz.

Los ámbitos de acción de la Escola de Cultura de Pau son:

- Investigación. Las áreas de investigación de la ECP incluyen los conflictos armados y las crisis sociopolíticas, los procesos de paz, los derechos humanos y la justicia transicional, la dimensión de género y la educación para la paz.
- Diplomacia paralela. La ECP promueve el diálogo y la transformación de conflictos a través de iniciativas de diplomacia paralela, incluyendo tareas de facilitación con actores armados.
- Servicios de consultoría. La ECP lleva a cabo servicios de consultoría para instituciones locales e internacionales.
- Educación y formación. El personal investigador de la ECP imparte clases en cursos de grado y postgrado en universidades catalanas, incluyendo la Diplomatura en Cultura de Paz, el título de postgrado que la propia ECP ofrece en la Universidad Autónoma de Barcelona. Asimismo, se ofrecen clases y talleres en temas específicos, entre ellos la educación en y para el conflicto y la sensibilidad al conflicto.
- Sensibilización. Las iniciativas de la ECP en materia de sensibilización incluyen actividades dirigidas a la sociedad catalana y española, entre ellas colaboraciones con medios de comunicación.

Escola de Cultura de Pau

Parc de Recerca, Edifici MRA, Universitat Autònoma de Barcelona 08193 Bellaterra (España)

Tel: +34 93 586 88 42; Fax: +34 93 581 32 94

Email: pr.conflict.escolapau@uab.cat / Website: <http://escolapau.uab.cat>

Alerta 2014! Informe sobre conflictos, derechos humanos y construcción de paz es un anuario que analiza el estado del mundo en términos de conflictividad y construcción de paz a partir de cuatro ejes: conflictos armados, tensiones, procesos de paz, y dimensión de género en la construcción de paz. A partir de estas temáticas, Alerta 2014! pretende ofrecer una radiografía de la situación mundial apuntando tendencias y dinámicas a nivel global en lo que respecta a las características y evolución de los conflictos armados, las tensiones y los procesos de paz, así como la dimensión de género de estos fenómenos. La comparación de estos datos con los de años anteriores da al informe un carácter de alerta preventiva sobre algunas tendencias generales o sobre la situación de determinados países, lo que puede resultar útil, entre otras cosas, para la formulación de las políticas de exterior, de cooperación al desarrollo y de transferencias de armas, así como para elaborar políticas de prevención de conflictos armados y que permitan consolidar procesos de paz y de rehabilitación posbélica en el mundo.



En el impulso de la promoción y construcción de la paz es imprescindible contar con instrumentos de análisis rigurosos. Tanto si queremos denunciar los estragos de los conflictos armados como incidir en nuevas políticas de seguridad para mejorar su prevención y transformación, precisamos de datos fiables y de tener bien detectadas las tendencias y evoluciones. Sólo así, partiendo de diagnósticos adecuados, se pueden ambicionar buenas recetas. Sin duda, entre los informes y análisis regulares que los diversos centros de investigación por la paz elaboran en todo el mundo, el Alerta de l'Escola de Cultura de Pau ya es uno de los clásicos a tener en cuenta. Su análisis sobre la dinámica de los conflictos y la evolución de los procesos de paz, así como la mirada sobre las oportunidades y riesgos, constituyen un material imprescindible para toda persona implicada en el trabajo por la paz.

Jordi Armadans,
director de FundiPau (Fundació per la Pau)

Alerta 2014 es un informe muy bien documentado y claramente estructurado sobre el estado de los conflictos en el mundo. El resumen ofrece una visión concisa sobre el aumento o la disminución de la violencia en las zonas de conflicto más relevantes. También incluye los procesos de paz y un enfoque en los derechos humanos. Todos las personas interesadas en una rápida visión general sobre el estado de "la paz y el conflicto" deberían consultar el informe.

Laurent Goetschel,
professor y director de Swisspeace

Mientras como profesionales de la práctica de la mediación de paz somos conscientes de que cada caso es único, también nos beneficiamos de la comprensión de las grandes tendencias y temas en el campo de la construcción de la paz. Esto no sólo nos da material para nuestra propia reflexión, sino que también nos permite ver cómo se pueden tener en cuenta esas tendencias para nuestra práctica. Mis colegas y yo utilizamos esa información en nuestras enseñanzas y formación de mediadores, para elaborar notas informativas, así como para evaluar dinámicas regionales y analizar conflictos. En el campo de la resolución de conflictos, necesitamos datos fiables. El informe Alerta satisface esa necesidad proporcionándonos información concisa, destacando dinámicas claves y señalando realidades duras que influyen en la construcción de la paz. Recomiendo el informe a todos los mediadores como una "lectura obligatoria" anual.

Antje Herrberg
Directora Ejecutiva, MediatEUr - The European Forum for International Mediation and Dialogue

Con el apoyo de:

